

CÁNTICOS DE SAN LUIS MARÍA DE MONTFORT



PRESENTACIÓN

La obra literaria más extensa de Luis María Grignion son sus Cánticos: cerca de 25.000 versos en cuatro volúmenes manuscritos que hoy se conservan en la casa general de la Compañía de María, en Roma. Tres de ellos son copias y uno original. La utilización de cánticos para animar las celebraciones litúrgicas y apoyar los objetivos de la predicación misionera era una práctica corriente en tiempos de Montfort. Como predicador, él era ante todo evangelizador. Se servía de sus propios cánticos para mover los corazones de los pecadores, anunciarles el reino de Dios y grabar en la memoria de los pobres y sencillos las verdades fundamentales de la fe y de la moral cristiana. Igual los componía para comunicar su experiencia de Dios y de la vida espiritual. A la vez expresaba en rimas sencillas, construidas sobre melodías populares y aún profanas de la época, la alegría profunda de su consagración cristiana. Creaba en los fieles un ambiente de celebración religiosa y de compromiso práctico que hacía vibrar el corazón de sus oyentes, se grababa en la memoria y resonaba luego de generación en generación, haciendo eco al dinamismo misionero del Buen Padre de Montfort.

Con la creatividad de su sensibilidad artística y la sencillez de los medios pobres comunicaba la fuerza transformadora de la sabiduría de Dios. Sus cánticos eran recursos didácticos para llevar el mensaje evangélico y crear ambiente propicio al trabajo catequético y al cuidado pastoral de los hombres y mujeres, adolescentes y mayores, a quienes instruía y guiaba en el seguimiento de Jesucristo. El estilo de sus cánticos era directo y claro. Quería que la sencillez facilitara la comprensión del mensaje cristiano y su memorización.

El P. Fradet, misionero monfortiano de Francia, gran estudioso de los Cánticos, dice que Montfort aprovechaba que los fieles sabían de memoria melodías de cantos populares y “sobre tales aires, conocidos y repetidos en la iglesia y a lo largo de los caminos o en las casas, el misionero prolongará sus sermones, reeditará sus directivas. Con ellos martillará, por así decirlo, en el espíritu de sus contemporáneos, las más elevadas expresiones del dogma y las más severas lecciones de la ascesis cristiana”.

El obispo de Luzón decía, en carta del 28 de diciembre de 1928 al P. Fradet, que el Padre de Montfort “sólo habla y escribe para hacerse entender, jamás para hacerse admirar. Cuando es necesario tampoco retrocede ante la palabra popular; pero bajo la corteza de las expresiones más populares siempre circula la doctrina bella y segura del teólogo. Es para grabar en la memoria del pueblo cristiano las lecciones divinas que el ingenioso predicador encierra su enseñanza en vivas y cadenciosas estrofas que los fieles cantarán a plena voz y con todo el corazón”.

Su objetivo es convertir, fortalecer, enseñar, llevar al seguimiento de Jesucristo, Sabiduría eterna y encarnada, a todas las almas rescatadas por la sangre divina. En el estilo de la época, sirviéndose de expresiones populares, hace cantar la fe sobre aires que el pueblo conoce, y la melodía graba la doctrina en las inteligencias y los corazones. Dios y sus beneficios, Jesús-Sabiduría divina, el Espíritu Santo, *Padre de las Luces*, la Eucaristía, la Virgen María, la Cruz, las virtudes teologales y morales, el cielo, el purgatorio, el infierno, el clamor de los pobres, el respeto humano,

los juegos de azar, la danza y el baile, la comedia y los espectáculos, toda la vida y toda la doctrina pasan por sus cánticos.

El misionero no busca la forma literaria sino la expresión que toca y convierte. “Al componerlos consultaba más el Espíritu de Dios que las reglas del arte. Así logró, más que cualquier otro, difundir la devoción, la gracia, la unción”: Blain.

Llenos de consejos prácticos para la vida aterrizada de cada día, igual que para las alturas de la vida mística, los cánticos monfortianos presentan al lado de elevaciones sublimes sobre la Sabiduría, la Santísima Virgen, la Cruz..., descripciones muy concretas de la vida social, de los trajes, de la moda misma. Con San Pablo, Montfort puede decir en verdad: “Nunca dejé de anunciarles plenamente la voluntad de Dios” (Hch 20,27).

“Como poeta popular, Montfort es un genio. Sus escritos son en verdad una expresión genial y completa de la vida cristiana, una invitación elegante y apasionada a todos los cristianos, desde el mayor pecador hasta el amante más ardiente de Dios, a seguir con María los pasos de Jesús hasta las más altas cimas de la vida unitiva”: Fradet.

Ya desde el seminario de San Sulpicio, Luis María se preparó al trabajo misionero que siempre soñó realizar en su vida sacerdotal. Luego de su visita a Roma, al ser designado por Clemente XI ‘misionero apostólico’, amplió el repertorio de sus cánticos con que iluminaba y fortalecía la vida cristiana de su Bretaña natal, comunicándole su experiencia personal de Dios, el juicio profético sobre el mundo y las enseñanzas catequéticas de su predicación evangélica y de su meditación cristiana.

A tres siglos de distancia, la lectura de los cánticos monfortianos revela la seguridad doctrinal y teológica de su autor, su claridad en la exposición del plan salvífico de Dios y su conocimiento acertado de la sociedad a la cual quería llevar el mensaje del amor, la prudencia y la misericordia de Dios. Desde su propia experiencia canta la vida de Jesús, de María y de los santos, la comunicación íntima y cercana de la Santísima Trinidad, y la

misión de la Iglesia. También revela, a veces con fina ironía, la mentalidad contraria y las tendencias de la sociedad mundana que conoce e interpreta con mayor sensibilidad y perspicacia de lo que aparece en algunos de sus biógrafos que demeritan su conocimiento del mundo.

En las Américas no se conocen las melodías populares que utilizó Montfort para sus cánticos, y la traducción de su poesía es menos armoniosa que la versión bien realizada de su prosa; pero hemos querido incluir todos los Cánticos de la edición típica francesa para intentar la máxima aproximación al contenido, al espíritu y a la proyección de la obra misionera de Luis María, en su tiempo y en la Iglesia de hoy.

Ojalá surjan nuevos artistas e intérpretes de su dinamismo apostólico, que, dando forma y música apropiadas a sus Cánticos, hagan de ellos instrumentos de evangelización, catequesis, contemplación, animación pastoral y compromiso cristiano. Que el anuncio del reino de Dios llegue a nuevos pueblos y nuevas generaciones por la fuerza y el entusiasmo misionero de Montfort.

¡Qué bien se oirían hoy por la radio y los medios de comunicación, en encuentros literarios e intercambios de experiencias humanas, sus mensajes de vida, de sabiduría, de búsqueda y de inspiración cristiana! Serían alternativas de creatividad y pistas de respuesta a las inquietudes de los hombres y mujeres que buscan al Dios desconocido, y encontrándolo lo anuncian al mundo con la convicción de San Pablo y el ardor y la sencillez creativa de Montfort. Como se oye con agrado un poema llanero, una trova popular, un pasaje folclórico o las melodías de nuestra música autóctona que interpretan la vida, las aspiraciones y los valores culturales de nuestros pueblos, los Cánticos de Luis María Grignon de Montfort serán siempre y en cualquier parte que se entonen, un eco del Misionero Apostólico que en su vida y en sus obras habla con propiedad y experiencia de Dios sólo.

CÁNTICOS DE SAN LUIS MARÍA DE MONTFORT



CÁNTICO I UTILIDAD DE LOS CÁNTICOS

¿Por qué cantar? Porque cantar da gloria a Dios, aprovecha al alma, vence al demonio y al mundo.

1. Cantemos, alma, cantemos,
oigan los campos sonar
las celestes melodías,
pues todo invita a cantar.
*1er. Punto:
El cántico da gloria a
Dios.*
2. Nuestro Dios que es siempre
alegre,
nos escucha desde el cielo,
se deleita en nuestros coros
y angelicales conciertos
*Motivos:
1°. A Dios le agrada el
canto.*
3. Cantemos como los ángeles,
de amor divino inflamados,
junto con los elegidos,
eco a los cielos hagamos.
2°. Los ángeles cantan.
4. Con santo ardor noche y día
cantan grandezas de Dios,
ese canto Dios lo atiende,
cantemos pues a una voz...
3°. Cantar es imitarlos.
5. Al cantar arden de amor,
juntos cantemos y ardamos,
si al cantar crece su fuego,
cantemos para incendiarnos.
*4°. El canto enciende el
fuego del amor.*

6. Con su voz resuena el cielo,
hagamos eco a sus coros.
Que todo cante y resuene
cielos y tierra, sonoros.
- 5°. La tierra debe
responder al cielo.
7. Para cantar en los cielos,
cantemos bien, al cantar;
canta, alma predestinada,
que tu premio alcanzarás.
- 6°. Lo propio de los
predestinados es
entonar buenos
cantares.
8. Si réprobos y mundanos
desaprueban mi cantar;
¡mejor!, que aunque no lo crean
mi triunfo no tardará.
9. Dios quiere vernos alegres,
cantar su amor y grandeza;
él triunfa en la voz sonora
y en el amor de su Iglesia.
- 7°. Dios quiere que sus
servidores
canten y estén alegres.
10. Al ser feliz, quiere vernos felices
sin contratiempos:
la turbación lo echa fuera
del alma, apaga su fuego.
11. Dios hace que canten siempre
clérigos, religiosos,
que celebren sus misterios
noche y día en dulces coros
- 8°. Toda la Iglesia
canta.
12. Halla su gloria en los cantos
que salen del corazón.
Quiere aun que en tristes voces,
se le tribute este honor.
- 9°. Incluso en los
funerales.
13. Los santos del primer siglo
cantando al bien se animaban.
Al cantar cantos divinos,
en ángeles se tornaban.
- 10°. Ejemplo de los
primeros cristianos.

14. Los inducía el Espíritu.
San Pablo les repetía: (Ef 5,19)
Canciones espirituales
canten con santa alegría. 11°. Palabras de san Pablo.
15. ¡Cuánto cantaron los santos!
Secreto es de santidad.
María hizo un lindo cántico.
Vamos con ella a cantar. 12°. Ejemplos de los santos y de la Virgen María.
16. Con fervor cantemos juntos;
y agradaremos a Dios;
démosle gloria cantando;
cantemos gloria al Señor.
17. El cantar nos ilumina,
nos tranquiliza y alegra,
nos anima y reconforta
y a escuchar a Dios nos lleva. *II°. Punto: El cántico es útil al alma.*
Motivos:
1°. Ilumina la mente.
2°. Tranquiliza el corazón.
3°. Refresca la memoria.
4°. Reanima el valor.
5°. Colma de alegría.
18. Si se humilla el corazón,
el cantar valor nos brinda;
y aunque estemos tristes,
nos devuelve la alegría.
19. El canto, como está escrito,
al Espíritu nos abre, y su gracia.
Dios baja al alma que canta
y le da gracia abundante. 6°. Abre el Corazón al Espíritu Santo
20. Cantar calma los males,
en las tareas es descanso,
y nos dispone gozosos
a emprender nuevos trabajos. 7°. Calma nuestros males.
8°. Es descanso en el trabajo.
9°. Nos dispone a grandes cosas.
21. Cantar es secreto santo
que lejos al diablo lanza,
y vence el libertinaje
de las canciones mundanas. *IIIer. Punto:*
Es terrible al mundo y al demonio.
Motivos:

22. El pecado mezcla el mundo
con sus ritmos rebuscados,
su música es una escuela
que sin ley lleva al pecado.
23. El honor a Dios debido,
con canciones reparemos
matando toda malicia
entonemos cantos nuevos.
24. Borracho, canta al beber;
y tras beber tu veneno,
vete a llorar y tomar
la misma hiel del infierno.
25. Libertino, ¿cuánto pagas,
por tan funesto cantar?
A Satanás con malicia,
tú, al cantar, honra le das.
26. Trágate, pues, el veneno
de tus funestas canciones,
un día tales placeres
serán atroces dolores.
27. Con su camuflaje el diablo,
te hace reír, mas te pierde;
inspira e incendia tus cantos,
pero en sus llamas te enciende.
28. Tomas veneno infernal
y dices que nada es malo,
pero ese doble sentido
causa y tapa tu pecado.
29. Me tildas de escrupuloso,
y yo lamento tu suerte,
con tu canción llora el cielo
y Satanás se divierte.
- 1°. Echa fuera al
maligno perturbador.
2°. Desenmascara al
mundo:
1. Que ha inventado
melodías y cantos
escandalosos.
2. Que enseña su
malicia con el canto.
3°. Que deshonra a
Dios.
4°. Los ebrios cantan y
encantan.
5°. Los libertinos
cantan y se animan.
6°. Sus cantos
envenenan.
7°. Condenan a las
almas.

30. Cantantes de Baco, ¡lejos!,
¡lejos!, esbirros del diablo,
¡lejos!, cantantes de Venus,
con su malicia y engaño.
31. Cantas tu son apestoso
y su cadencia nos muestras
y porque todos te escuchen,
tú corrompes la inocencia. 8°. Escandalizan al
prójimo.
32. Condénate, si lo quieres,
mundano, mas no a tu prójimo;
él te oye y aprende el crimen,
lo hace caer al infierno.
33. Cloaca de suciedades,
echa lejos la sentina
de tus canciones de amores
y tus palabras bonitas. Huida del mundo.
34. ¡Valor, amigos de Dios,
contra el diablo y sus cantares!
¡Evitemos escuchar,
sus voces y dulces aires! Resoluciones.
35. Lo excelso de las virtudes,
canta a gloria del Señor,
guárdalas en tu memoria,
vívelas de corazón.
36. Hagan vibrar los espacios
nuestros versos y canciones:
que Dios halle gloria en ellos
y el prójimo, instrucciones.

CÁNTICO 2 A LOS POETAS CONTEMPORÁNEOS

El P. de Montfort nos presenta los criterios, principios, contenidos y propósitos de sus Cánticos.

1. Mis cantares no son para encantarles,
porque piensan tan sólo en rimas bellas,
grandes poetas, grandes importunos...
¡Que otros sigan cargando con sus reglas!
2. Bien sé que recomiendan solamente
las bellas frases, la sonora endecha,
los grandes versos de estructura doble,
que enloquecen quizás, pero no enseñan.
3. Darán mil vueltas y diez mil revueltas
para lograr un verso acicalado,
expresar una idea bien idiota
o armar un melodrama rebuscado.
4. Pudiera yo, por una y mil razones,
una cárcel buscarles por morada
Mas ¿qué digo?... Las cárceles son suyas:
al rimar allí a otros les dan casa.
5. Sus versos tan pulidos tienen arte...
Mas resultan pesados casi siempre.
Si su mente se agobia y se tortura,
también sus versos; ¿quién no lo advierte?
6. Grandes versos de porte extraordinario...
¡Cierto!, pero son falsos e importunos;
Uds. corren de uno al otro polo en busca del
vocablo amplio y profundo.

7. Si en verdad esos versos fueran buenos,
hasta un niño lograra descifrarlos...
Mas son tan altos, raros y sublimes,
que de puro elevados se hacen bárbaros.
8. ¡Oh grandiosos poetas!, los escucho:
rechazan a los pobres indigentes;
que sólo escriben para grandes genios
que andan, igual que ustedes, sin caletre.
9. A menos que las gentes que los leen
encuentren allí gozo y complacencia,
por sublimes que sean esos cantos,
piensan estar en franca decadencia.
10. Predicador, colócate a la moda;
ponte a la moda, rimador sutil.
Si no estás a la moda en estos campos,
incomodas o pasas por un ruin.
11. Tanta sublimidad, grandeza tanta,
manifiestan un gusto depravado;
mientras buscan en pago a tanto esfuerzo
de ignorantes vecinos los aplausos.
12. Buscan por mil extraños vericuetos
que un loquito a la moda les repita
y les diga, aunque hable sin pensarlo:
“¡Oh!, ¡qué verso tan bello y linda rima!”
13. ¡Pobres locos! ¡De Uds. yo me río!
Casi todos tan buenos rimadores
con el fin de que el vulgo les aplauda
¡Pero es vender muy caros los sudores!
14. Sí, esos versos resultan muy costosos,
porque tan sólo encierran hojarasca;
de gentes bien formadas son indignos
sus mil y refinados melodramas.

15. Porque, bajo la rima y el concepto,
un veneno mortal llega escondido,
un engaño más vil cuanto más dulce
y que es casi imposible descubrirlo.
16. ¡Oh! sus versos son bellos, ¡quién lo duda!
Nada tan pulcro, hermoso y acabado:
amplia cadencia y abundantes rimas...
¡Sí! Pero, ¡cuánta infamia y qué descaro!
17. No estimara yo en poco sus cantares,
si de Dios y su amor se hallaran llenos;
mas, pobres en virtud y en crimen ricos...
su profundo sentido odio por ello.
18. Sirven la vanidad de los conceptos,
como si fuera la verdad en rama,
y logran que una fábula o un cuento
pasen por una historia delicada.
19. Que todo les es lícito. ¿Es verdad?
Y pasan por los grandes enemigos
de la virtud más pura y más auténtica
y amigos de profanos sortilegios.
20. Tomáis el mal por bien y lo cantáis,
poetas de los ídolos paganos;
yo poetas profanos los llamara,
o por rimar también, perfectos asnos.
21. Malos imitadores, ¡qué vergüenza!
Pensáis que aquellos versos no son buenos,
si no tomáis prestado algún adorno,
a Horacio, a Virgilio, al buen Homero.
22. ¿Cantarán las virtudes vuestros versos?
¿El nombre de Jesús en ellos brilla?
¡Nada!, ¡la adulación en ellos reina,
con lujuria, pasión e idolatría!

23. ¿Hablan del cielo?, ¿de los santos hablan?
¡No! porque sólo alaban al malvado,
a las gentes de manos sanguinarias,
a las gentes de amores temerarios.
24. Malos poetas de los falsos dioses,
que me tratan de pobre escrupuloso;
piensan tal vez que llegue en mi ignorancia
a herir su nobleza y gran decoro.
25. ¡Vamos! ¡Calma!...¡No quiero ni nombrarlos!
No por temor a herirles fama y honra,
pero sí por temor de que estas líneas
queden manchadas con tan ruin escoria...
26. Sí, no miento, funestos personajes,
pues quizás, ya el infierno sea su casa;
pero sus libros viven todavía
con veneno sutil que nos espanta.
27. Apenas se halla en ellos algo digno,
algo que no sea malo y pernicioso,
pues la impureza en tentador semblante
es rectitud en ellos y decoro.
28. ¡Qué bellos son sus versos!, ¡cuánto ruido!
Son gusanos brillantes en las noches;
el insensato corre allá y perece,
el prudente desprecia tal derroche.
29. Versos con tanto empeño concebidos
inciensan al dios Baco y Afrodita,
causan ruido y alarma en todas partes
y a sumergirse en su embriaguez incitan.
30. De gentes por sus versos seducidas
el infierno está lleno... y ¡ya revienta!
¡Todos a sus cantares son sensibles!
Y la Biblia olvidada ante ellos queda.

31. ¡Cuánta gente por ellos se condena,
sin que su paso detenerse pueda!
Todo el mundo habla de ellos extasiado
y el teatro en sus tablas los celebra...
32. ¡Cierto! Ese libro que en las manos llevas
es impío, aunque digas que es muy sabio;
más personas que letras, al infierno
con sus páginas ruines ha llevado.
33. Me dirás: “¡Pero yo no encuentro nada,
nada que no sea bueno y sea bien dicho!”
No te engañes, hermano; ¡su ponzoña,
tarde o temprano llega a su destino!
34. En su brillo se encuentra su veneno,
en su encanto se encuentra su aguijón;
entre palabras buenas, una “dulce”,
que hace entrar y caer en tentación.
35. No digas que el Espíritu divino
ha compuesto ese libro tan funesto;
es obra del espíritu maligno,
buscando seducir al mundo entero.
36. El diablo te dirá, si lo conservas,
que es libro santo, constructivo y bueno,
que no hay pecado alguno en su lectura
y que Dios no prohíbe estar contento.
37. Óyeme, hermano, por amor de Cristo:
arroja al fuego esa novela inmunda,
sin contemplar siquiera su portada,
su elegante impresión o su figura.
38. ¡A las llamas los cuentos insolentes!
¡A las llamas las frases elegantes!
¡A las llamas los tiernos melodramas,
las comedias, zarzuelas y cantares!

39. En cambio, aquí les brindo mis cantares:
si no son tan hermosos, son muy buenos;
no acarician sedosos el oído,
pero cantan altísimos portentos.
40. Si están escritos para el pueblo humilde,
su valor no es por ello más pequeño,
y si cantan verdades ordinarias,
no menos redentores son por ello.
41. Léanlos, pues, y cántenlos y estúdienlos,
medítenlos y vívanlos alegres;
no les busquen mensajes intrincados,
sino aquellos que entrego llanamente.
42. Predicador, porque lo des a todos
claro mensaje ofrezco en mis cantares;
aquí te he organizado la materia,
ayuda y complacencia quiero darte.
43. Para oración encontrarás materia,
-yo decírtelo puedo sin ardides-
pues un verso o una rima, muchas veces,
logran que una verdad jamás se olvide.
44. Cada verso y palabra serán tales
que contengan un tema a meditar,
que se puedan guardar en la memoria,
formar un florilegio, al cielo andar...
45. Corazón afligido, rima y canta,
que, al cantar, paso a paso te superas:
allí se encuentran fuerzas y eficacia,
allí hay gracias y dichas verdaderas.
46. Canta, sí, con la boca y con el alma,
en alta voz y con ardor de fuego;
aleja de tu vida la tristeza,
llénala de optimismo y de consuelo.

47. Guárdate de la estéril vanidad,
pues quiere que lo escuchen el que canta.
Si es preciosa tu voz y encantadora
conserva humilde e inocente el alma.
48. Cantemos todos como Dios espera,
cantemos todos el amor de Dios,
que al cantar, derruyendo nuestros vicios,
su justicia extendemos y su amor.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 3 A LOS PREDESTINADOS

Esta es la senda gozosa
que lleva directa al cielo;
si quieres ven a aprenderla,
cantando con fe y esfuerzo;
que yo no te digo nada,
ni sorprenderte pretendo...
Canta mis versos, hermano,
y evitarás el infierno.
A Dios, a Dios, a Dios canto:
a Dios sólo canto y sirvo,
que vengan todos a verlo.

TRATADO DE LAS VIRTUDES

CÁNTICO 4

ESTIMA Y DESEO DE LA VIRTUD EN GENERAL

Introducción al tratado de las virtudes (CT 4). Montfort contempla la hermosura de la virtud (1-16) e invita a desear poseerla (17-23).

1. Cierta día vi en el Señor
algo que me cautivó:
era una amable princesa
fulgurante de belleza,
hoy imploro su fulgor.
Calla el cielo, insisto yo:
digo que es todo mi amor.
Me responden, mas sin voz:
hombre, es la virtud de Dios,
haz de ella tu amo y señor.

1er. Punto:

La excelencia de la virtud.

Motivos

1°. Es eterna en Dios.

2°. Hace amigos de Dios.

4°. Sólo da el cielo a quien la posee.
2. La virtud la da el Creador,
es el celeste vapor
de su eterna y santa gloria;
él quiere verla notoria
en los suyos y condena
a todo el que no la lleva.
Su corona sólo dio
a quien es fiel a su amor.
Dios, Dios, Dios, ¡virtud de mi Dios!
¡Qué belleza y qué primor!

5°. Dios se encarnó para hacerla ver y practicarla en su verdad.
3. Dios de su seno salió
y a las criaturas mostró
ese objeto celestial;
por mostrarla al natural
quiso hacerse ruin mortal,

se encarnó y se hizo hombre:
tomó nuestra humanidad,
hizo ver su santidad.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Qué pureza y qué candor!

4. Jesús entre la pobreza
muestra en verdad su riqueza,
goza perfecta abundancia,
pues de la virtud escancia
los tesoros y ornamentos,
la inocencia y los portentos.
¡Qué riqueza es abrazarla!
y ¡qué pobreza dejarla!
Dios, Dios, Dios, ¡virtud de mi Dios!
¡Qué tesoro y gracia inmensa!

6°. Jesús pobre es rico
con ella,
porque es la verdadera
riqueza.

5. Si Dios por nosotros vela,
y en su bondad nos consuela,
lo hace en pro de la virtud;
toca el alma y su inquietud,
nos muestra amor a porfía
porque es lo que más ansía,
en ello su amor reposa
y en ver que lo amamos goza.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Te amo, por mí, pena y goza!

7°. La virtud es la meta
de la naturaleza y de la
gracia y de los
beneficios de Dios.

6. Del Espíritu es efecto,
Cristo dice: sé perfecto,
cual lo es el Padre del cielo.
Marta, ¿por qué ese desvelo?
Sólo en la virtud ocúpate
y por ella preocúpate;
porque ella es la mejor parte
que siempre se busca tarde.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡En ti mi alma espera y arde!

8°. A ella lleva el
Espíritu Santo.

9°. Es lo único
necesario y la parte
mejor.

7. La virtud es el tesoro
ante el cual la plata, el oro,
son arena y barro impuro;
sin ella, orgullo seguro,
todo es pecado y mentira
y desgracia sin medida;
a todo ella le da precio,
sea dolor o menosprecio.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Cuánto este don tuyo aprecio!
- 10°. Es más preciosa
que el oro y la plata.
- 11°. Sin ella todo es
nada.
- 12°. Con ella el más
pequeño es grande.
8. Los santos la deseaban,
con santo ardor la buscaban,
era ella su único anhelo;
no tenerla, su desvelo;
no buscarla, su baldón,
siendo el más precioso don.
Porque es el fin principal,
nuestra meta y capital.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
Tu yugo es suave y legal.
- 13°. Ejemplo de los
santos.
9. Es tan dulce y atractiva,
que a todo el mundo cautiva,
a libertinos villanos
y hasta a los mismos paganos
que descubren su grandeza
la aman con ansia y presteza;
como tú, virtud, no hay cosa,
que sea fuerte y sea graciosa.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
Por ti mi alma grita ansiosa.
- 14°. Nada tan dulce y
fuerte.
- 15°. La aman hasta los
perversos y los
paganos.
10. Para la virtud naciste,
sin ella estás solo y triste;
sin la virtud, derrotado;
mas por ella conquistado,
hambre siente el corazón,
mundano, tienes razón;
- 16°. Sin ella el corazón
humano no es feliz ni
contento.

pero si al Señor te abrieras,
tus males curar pudieras.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Oh dicha y gloria sinceras!

11. Ella es el secreto muy llano,
para enseñar al hermano,
a Dios su vida orientar
y ser un perfume sin par,
que le apacigua e inflama
con una divina llama,
le habla con elocuencia
y con amor le sentencia.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡A ti clamo con frecuencia!

17°. Gana al prójimo
para Dios.

12. Sin ella el predicador
sólo atruena al pecador,
no lo cambia, lo anonada,
cree que no le falta nada;
más falta lo principal,
porque, en justicia, al final,
¿no terminará en fracaso
o hará andar sin dar un paso?
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Pon tu casa en mi regazo!

18°. Sin ella un
predicador predica
inútilmente.

13. Un hombre en verdad virtuoso,
sea pobre o menesteroso,
merece gloria mayor
que todo un rey y doctor,
en quien la virtud no impera,
si él tiene la verdadera;
Sin ella el mayor talento
es tan sólo brillo y viento.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Tú eres mi gloria y portento!

19°. Hace a los
pequeños más
grandes que los
monarcas y
los doctores.

14. ¿Sirve algo al gran comerciante,
al conquistador brillante,
de que la historia está llena,
si el universo encadena
mas se pierde eternamente?
Eso es como ser demente.
¿Qué es virtud?, ¿lo has
comprendido?
Sin ella todo es perdido.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Tú, mi tesoro escondido!
- 20°. ¿De qué sirve sin
ella todo el mundo?
15. Cuando Dios venga a juzgarnos,
¿qué llegará a preguntarnos?
¿Si es grande nuestra nobleza,
capacidad o grandeza,
nuestro aplomo o gallardía?
¡No!, ¡nuestra sabiduría!
La virtud en su pureza,
la santidad en su fuerza.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Tú, mi suprema riqueza!
- 21°. Dios sólo pedirá
cuenta de la virtud.
16. Oigan, Amigos de Sión:
busquemos la perfección,
pues nos lo pide Dios mismo.
Búscala sin egoísmo,
con pureza, ardientemente,
la recompensa es ingente;
Con esfuerzo la obtendremos;
hasta la muerte luchemos.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Sólo la virtud busquemos!
- II°. Punto:
Práctica de la virtud.*
- 1°. Desearla.
- 2°. Desearla sin
intereses, por
ella misma.
17. Trata siempre de vencer;
¡no avanzar es decaer!,
nada tienes que ahorrar,
avanza, pues, sin cesar:
que el futuro sea mejor,
- 3°. Con ardor y sin
tibieza.
- 4°. Trabajando
fuertemente.

- pues nos impele el amor;
piensa fue nada el pasado
y nada el bien realizado.
Dios, Dios. Dios, virtud de mi Dios.
¡Corro hacia ti, oh bienamado!
18. Peso a peso hay que ahorrar
pues no hay que despilfarrar:
ninguna virtud es chica;
el santo a todas se aplica,
nada en su afán se perdona
por conquistar su corona;
crecer en virtud procura,
que el resto es añadidura.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios,
yo corro y vuelo en tu busca.
19. La santidad contemplemos
de los santos, y acallemos
nuestro tedio y cobardía;
enanos de fantasía,
miserables y farsantes,
somos junto a esos gigantes;
por Dios eran fuego ardiente,
nosotros hielo corriente.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Oh virtud de mis parientes!
20. A la virtud sólo llega
quien se bate en la refriega,
en legítimo combate;
ora, en ayuno se abate,
mortifica la pasión,
debela la tentación;
practiquemos con fervor
la virtud del Salvador.
Dios, Dios, virtud de mi Dios.
¡Oh sublime y santo honor!
- 5º. Avanzando siempre.
- 6º. Creer que no se ha
hecho nada.
- 7º. No descuidar lo
pequeño.
- 8º. Apuntar a lo más
perfecto.
- 9º. Buscar primero la
justicia de la verdad,
el resto nos será dado.
- 10º. Considerar la
piedad de los
santos y nuestra
cobardía.
- 11º. Combatir, ayunar,
orar.

21. Perdona, Dios de bondad
mi virtud que no es verdad,
sino mueca desabrada;
te seguiré en muerte y vida.
No me dejes, por favor,
dame tu gracia, Señor.
Sin plata, ni oro, ni fama:
sólo la virtud me inflama;
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios.
Tu amor enciende mi llama.
22. ¡Madre de Jesús, María,
de la virtud norte y guía
y reina de las virtudes!
¡Dame ya tus actitudes,
pues yo soy tu servidor!
¡Oh Virgen fiel al Señor!
La fe y la Sabiduría
moren en mí noche y día.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios,
¡oh esposa inmortal mía!
23. ¡Afuera!, mundo traidor,
tu dicha es mero sopor
que mancha y brinda adicción;
con tu pompa y tu ficción
buscas mi eterna aflicción;
digno de infamia y baldón;
lleva a otros tu maldición.
La virtud es mi canción.
Dios, Dios, Dios, virtud de mi Dios,
eres mi única ambición.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 5

LA EXCELENCIA DE LA CARIDAD

I^{er}. Cántico

Montfort define y ubica la virtud de la caridad, primera de las teologales (1), canta su excelencia (2-19), sus cualidades (20-29), presenta los medios para conseguirla (30-39); ora al Señor (40-43.45-47) y a María (44) en espera de obtenerla.

1. Soy una virtud de reyes,
soy de la divinidad,
yo soy de las teologales
primera, soy caridad. *Definición de la caridad.*
2. Yo logro que se ame a Dios
sobre todo y santamente,
y como a sí mismo al prójimo,
por Dios exclusivamente. *Ier. Punto.
Excelencia de la caridad.*
3. No es muy fácil comprenderme:
yo desde la eternidad existo,
Dios me engendró,
detengo sobre él potestad. *Motivos:
1º. Procede del corazón
de Dios.*
4. Sin batallas yo vencí
al terrible rey del cielo,
logré que por salvarlos
hombre se hiciera en el suelo. *2º. Hizo que Dios se
encarnara.*
5. Soy reina entre las virtudes,
que van siguiendo mis huellas;
todos observan mis leyes,
Dios mismo obedece a ellas. *3º. Es reina de las
virtudes.*
6. Yo le doy vida a la ley,
que en mí halla su plenitud;
sin mí nadie se hace santo
y muere toda virtud. *4º. Es el cumplimiento
de la ley y la vida y la
verdad de todas
las virtudes.*

- | | |
|--|--|
| 7. Facilito las virtudes,
soy aguijón y consuelo;
y con vigor ardoroso
todo peso alzo hasta el cielo. | 5°. Es dulzura y
aguijón de las virtudes. |
| 8. Dejarlo y sufrirlo todo
ésta es la Sabiduría,
con valor todo emprenderlo
y en morir ver la alegría. | 6°. Permite dejarlo todo
y sufrir y obrar por
Dios. |
| 9. Con mis sublimes encantos
lo amargo cambio en dulzor
y hago que rinda sus armas
el más fuerte vencedor. | 7°. Encanta y desarma. |
| 10. Al fiel en carro de fuego
lo hago subir hasta Dios,
le brindo a Dios por esposo
y al fin lo transformo en Dios. | 8°. Une y transforma
en Dios. |
| 11. Soy el signo distintivo
que llevan los elegidos;
soy gloria, vínculo y luz
que adorna a los escogidos. | 9°. Distintivo de los
elegidos

y vínculo de las
virtudes. |
| 12. Sin mí, el oro es arcilla
y la virtud es pecado;
mas todo es útil y grande
cuando camina a mi lado. | 10°. Sin ella no hay
nada grande. |
| 13. Yo distingo y marco el punto
a los bienaventurados;
caridad grande y auténtica
hace subir muchos grados. | 11°. Marca los grados
de gloria. |
| 14. Dios quiere que lo amen. ¡Ámenlo!
Es su mandato mayor;
¡ámenlo o sean para siempre
víctimas de su furor! | 12°. Dios nos manda
que lo amemos. |

15. Dios les ama, es verdadero;
¡ámenlo de corazón!
es tan bueno, es tan amable:
¡bríndenle todo su amor!
- 13°. Dios nos ama.
16. Para amar, ¿hay que ser hábil,
grande o fuerte, rico o sano?
¿Hay corazón? Eso basta;
y es dulce al amor, hermano.
- 14°. El amor es fácil.
17. Quien ama hace maravillas:
cuanto quiera alcanzará.
Sin vigiliass ni trabajos,
a los cielos llegará.
- 15°. Con el amor se
realizan grandes cosas.
18. Sin mí la vida es inútil,
sin virtudes y sin gracia,
creer es vano y los valientes
se sienten en la desgracia.
- 16°. Sin el amor no se
logra nada.
19. La gracia y la creación:
fuego y tierra y agua y viento
gritan: “Fuego, amor divino”,
en un solo sentimiento.
- 17°. Todas las criaturas
son motivos para amar
a Dios.
20. El amor propio me imita
con finas habilidades;
permitan, pues, que les muestre
mis reales cualidades.
- 11°. Punto:
*Las cualidades del amor
divino.*
21. Nunca me mantengo ociosa;
descanso en Dios y estoy viva;
soy virtud emprendedora,
como el fuego soy activa.
- 1°. Es activa como el
fuego.
22. Yo soy guerrera invencible,
como la muerte me esfuerzo,
nada es tan fuerte o penoso,
que no venza con mi esfuerzo.
- 2°. Es fuerte como la
muerte.

23. Aligero toda carga,
del cielo la senda allano;
y doy dulzor de panales
al dolor más inhumano. 3ª. Es dulce como la miel.
24. Por inocente estrategia,
atraigo como el imán
corazones, y hago de ellos
hostias de Dios con afán. 4ª. Es atrayente como el imán.
25. No se me asemeja nada,
sin mí, todo es vanidad;
todo pasa, yo perduto,
cual Dios en la eternidad. 5ª. Es durable como la eternidad.
26. No reconozco fronteras,
ni principio ni final,
que amar a Dios cual merece,
es darle amor inmortal. 6ª. Es inmortal como Dios.
27. Pura como oro y más pura,
amo a Dios sin buscar nada,
y sin respetos humanos,
fuera de él nada me agrada. 7ª. Es pura como el oro.
28. Soy cumplimiento en mí misma
de la ley; mas si la injurian,
o seducen, no soy yo,
se trata de otra creatura. 8ª. Es fiel a la ley divina.
29. Me hacen la guerra: la carne,
y la propia voluntad,
el amor de mundo y tierra,
la pereza y la maldad. Cinco obstáculos al amor divino.
30. Siendo adverso el amor propio
al fuego de amor divino,
sufamos y hagamos todo
por sacar ese veneno. *Iller. Punto:
Medios para alcanzar el
amor divino.*
1º. Renunciar al amor propio.

31. Para quemar con mi fuego,
y gustar mi santa unción,
hay que corregirlo todo
con la mortificación. 2°. Mortificarse.
32. Apagan mi santo fuego
con la que es agua del mal;
quien no peca venialmente
llega al amor celestial. 3°. Evitar el pecado venial.
33. ¿Dónde hallarme en plenitud,
si no es en la Eucaristía?
Es mi auténtico elemento,
do me escondo noche y día.
34. Feliz quien comulga, humilde,
fiel y puro y sin tibieza,
sin hipocresía; tendrá
mi fuego, ardor y pureza. 4°. Comulgar con frecuencia y fervor.
35. ¿Quiere usted que yo le ame?
Dedíquese a la oración;
allí vendrá a ser mi víctima,
yo seré su perfección. 5°. Orar.
36. Huya del mundo y retírese
para orar a Dios en paz;
allí encontraron los santos,
mi ardor, rasgos, solaz. 6°. Amar el retiro.
37. Tenga caridad con todos,
ame mucho a su enemigo;
sin ese amor verdadero,
nadie puede andar conmigo. 7°. Amar al prójimo.
38. Para amar siempre a María,
y de noche y día al Señor,
ella es madre y es incendio
del bello y perfecto amor. 8°. Ser devoto de María.

39. Son signos de mi presencia
sufrir y de Dios hablar,
observar sus mandamientos,
cruz y oraciones amar. Señales del amor
divino.
40. Mil veces te amo y deseo,
ven a mí, divino amor:
¡qué martirio! estar sin ti,
ven, dame tu ley, Señor. Oración.
41. Mira mi cuerpo y mi alma:
tuyo soy, Reina del cielo,
prende doquiera tus llamas,
incendia todo en tu anhelo.
42. Inmolando a la creatura,
hazle sitio al Creador;
y hazlo a pesar de mí mismo,
mi dulce dueño y Señor.
43. Perdón, caridad divina,
por mi rechazo y frialdad.
Se acabó: te abro mi pecho
me cautiva tu amistad.
44. Por la entraña de María
y méritos del Señor;
no te rechazaré más:
ven, ven a mí, por favor.
45. ¡Oh Jesús, amor supremo!
Tú eres mi único amor;
te amo y declaro anatema
a quien no te ame, Señor.
46. Sí, caro amor, yo te amo,
mas no te amo por temor,
ni aun por tus recompensas,
sino por ti, mi Señor.

47. Caro Esposo, yo te abrazo.
Me doy a ti todo entero,
es justo que yo lo haga,
tú me abrazaste primero.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 6 LAS LUCES DE LA FE 2º Cántico

Define la fe (1-3), su necesidad (4-14), sus formidables efectos (15-37), sus cualidades (38-45) y su práctica en las obras (45-52). Tras una oración al Señor y a María (52-55), hace una profesión de fe (56-57) y pide al Señor: aumenta siempre mi fe (58-59).

1. Yo soy luz resplandeciente
del creer con seguridad,
dado que es Dios quien lo afirma
y lo confirma la Iglesia.

*La esencia y la definición
de la fe.*

2. Sobrenatural en todo,
no me captan los sentidos;
soy oscura pero hermosa:
toda mi gloria está dentro.

3. Soy la base inexpugnable
de cuanto ahora esperamos
y el admirable argumento
de lo que ahora no vemos.

4. Soy lámpara esplendorosa
que brilla entre las tinieblas;
y soy columna de fuego,
que conduce al Paraíso.

*1er. Punto:
Su necesidad y motivos*

-
- | | |
|---|--|
| 5. Yo soy lo más necesario,
sólo a Dios lo ve la fe,
nadie sin la fe le agrada
aunque sea rey de reyes. | 1°. Es necesaria para
conocer y
agradar a Dios. |
| 6. Los sentidos, lo animal,
lo intelectual, la razón,
yo, la fe, hago al hombre fiel,
santo, perfecto y cristiano. | 2°. Para ser cristiano. |
| 7. Yo soy la luz de la vida,
que conduce a la verdad;
el que me encuentra y me sigue,
en la oscuridad no vive. | 3°. Para ser salvos. |
| 8. Yo llevo a cantar victoria
a un niño recién nacido,
y a la gloria conduzco
al verdadero creyente. | 4°. Da y hace cantar
victorias a todos,
incluso a los niños. |
| 9. Yo golpeo y aniquilo
al diablo y su poderío,
yo le resisto y le venzo
y a los infiernos lo lanzo. | 5°. Triunfo sobre el
demonio. |
| 10. Yo también al mundo venzo
y a todas sus potestades,
en mí te debes fundar
si su maldad quieres ver. | 6°. Victoria sobre el
mundo. |
| 11. Yo someto y mortifico
a la carne y sus placeres,
mostrándole en la otra vida
dichas y goces eternos. | Y sobre la carne. |
| 12. Quito al hombre su malicia
de cuerpo y de corazón
y los brindo en sacrificio
agradable ante el Señor. | 7°. Triunfo sobre todo
el mundo. |

13. Dócil el alma a la gracia hago
y el cuerpo al espíritu,
y nuestro lo pasajero,
que engaña, mancha y condena. 8°. Victoria sobre los
sentidos y las
potencias.
14. Mato y destruyo los vicios
con mi pureza divina;
sobre virtud y justicia
tengo imperio y potestad. 9°. Triunfo sobre los
vicios; autoridad sobre
las virtudes.
15. En Dios soy omnipotente,
pues alcanzo cuanto quiero;
mi fuerza da al inocente
hacer inmensos prodigios. *II°. Punto:*
Sus efectos maravillosos
1°. Lo alcanza y lo hace
todo.
16. Formo grandes personajes,
que dominan todo el mundo;
hago las obras más grandes,
en todo tiempo y lugar. 2°. Ejemplos de los
profetas y grandes
personajes.
17. Samuel forjó al mismo rayo,
Elías incendió los aires,
Moisés abrió mar y tierra
por la fe que en Dios tenían.
18. Quien sacó agua de la roca,
quien detuvo al mismo sol;
todos sin combatir triunfan
pues mi fuerza es sin igual.
19. Yo les daba a los apóstoles
dichas, al ser perseguidos,
les hacía volar seguros,
a pesar de los obstáculos. De los apóstoles.
20. En los mayores suplicios
hacía reír a los mártires,
dándoles tantas delicias
como nunca desearon. De los mártires.

-
21. Les hacía ver la corona,
bienes y goces del cielo,
que el Señor los da sólo
a los fieles victoriosos.
22. A santa María, la Virgen,
sólo por la fe la alaban,
pues la fe la consagró
Madre de su Creador. De la Virgen María.
23. Escucha, creatura, atiende:
Jesús se sirvió de mí;
en gracia y naturaleza
yo era su brazo, su ley. De Jesucristo.
24. De ordinario preguntaba:
“¿Tienes fe? Serás curado;
¡que sin fe no quiero nada
y según tu fe, te doy!
25. Hago ver en un instante
todo el mundo al alma fiel;
la muerte y la vida eterna,
la tierra, el cielo, el abismo.
26. Soy la llave que da entrada
a los misterios de Cristo,
a los portentos del cielo
y secretos del Espíritu. 3°. Es la llave de los
predestinados.
27. Soy la divina armadura
con que se arma el buen cristiano,
que apaga dardos de fuego
como el Señor nos enseña. 4°. Es el arma del
soldado cristiano.
28. Soy el tesoro inefable
del buen pobre en este mundo;
soy avaro miserable
y nos destruimos los dos. 5°. Tesoro de los pobres
buenos.

29. ¡Hago más de lo que piensan!
Hago a los santos de Dios,
hago en la tierra sus méritos
y soy su gloria en el cielo.
- 6°. El mérito y grado de gloria de los bienaventurados.
30. Soy en la Iglesia visible
firme apoyo a la verdad,
muy infalible y santa,
contra la furia infernal.
- 7°. La Iglesia católica es la única morada de la fe.
31. Mi Iglesia es universal,
obediente en todo a Cristo,
no hay salvación fuera de ella,
quien se le opone perece.
32. Yo detesto a los herejes,
turcos, paganos, judíos,
apóstatas y cismáticos,
sólo el católico es mío.
33. Mira, ahora los motivos
de la credibilidad:
para que me sean tan fieles
como a la pura verdad.
34. Muy creíbles son mis verdades,
por las santas predicciones,
por los milagros sin número,
y conversiones hermosas;
- 8°. Los motivos de credibilidad.
35. por la armonía en el misterio,
por la fuerza de la ley,
por los medios misteriosos
con que se acepta la fe;
36. por ser la Iglesia tan firme,
mientras chocan sus contrarios.
Cree, pues, con fe sumisa
y obtendrás todos los bienes.

37. Búscame en el Evangelio,
me escondo en cada palabra:
corazón humilde y dócil,
podrá hallarme en reposo.
38. ¿Sabes cuál es el secreto,
para hallarme plenamente?
¡Cree todo! Que es hereje
negar alguna verdad.
39. Cree las verdades prácticas,
como las que no lo son;
¡cuántos y cuántos católicos
fallan por este detalle.
40. La fe simple es bella y buena,
da gran mérito y valor:
no quiero razonamientos
sobre la verdad que digo.
41. La fe ha de ser valerosa,
no obstante carne y sentidos,
no obstante el diablo y su furia
y el mundo y sus potestades.
42. Que acaricien o amenacen,
e incluso, que nos combatan:
sin decaer, vive tu fe,
aún ante los libertinos.
43. Soy un cadáver sin alma,
si en el ocio me abandonas;
ardo como viva llama
pero sin caridad muero.
44. Guárdate de una fe estéril,
que cree todo y no hace nada;
vive acorde al Evangelio,
cree en todo y haz el bien.
- Iller. Punto:
Las cualidades de la fe:*
- 1ª. Debe ser universal.
- 2ª. Sencilla.
- 3ª. Valerosa.
- 4ª. Viva y operante.

45. Y guárdate de la trampa
de creer sólo a momentos:
se cree en parte al Evangelio
y se lo vive peor. 5ª. Evangélica y no
mundana.
46. Entre millones de infieles,
por ser infieles perdidos,
da gracias eternamente
por conocer la verdad. *Prácticas de la fe.*
1ª. La gratitud.
47. Huye de nuevas doctrinas,
y de los nuevos herejes:
siembran sutiles errores,
que causan grandes estragos. 2ª. Huida de los
herejes.
48. No creas fábulas tontas,
ni historias sin fundamento,
y, en cuanto a las verdaderas,
créelas con fe piadosa. 3ª. No creerlo todo sin
fundamento.
49. Conténtate con mis luces
y nunca busques visiones
y de la Iglesia, tu Madre,
las decisiones acepta. 4ª. No buscar visiones.
50. Cree a Cristo en su Vicario
en cuanto mira a la fe,
cuanto “ex cathedra” dice
sea oráculo y pura fe. 5ª. Someterse a la
Iglesia y al Papa.
51. Tu propio juicio es diabólico,
no confíes en su brillo,
que cismáticos y herejes
y apóstatas los formó él. 6ª. No buscar el propio
espíritu.
52. Me honrarás y darás gloria,
si le enseñas a los niños
cuanto hay que creer y hacer
para llegar a los cielos. 7ª. Enseñar el
catecismo a los niños.

53. Haz con frecuencia esta súplica: 8ª. Pedir a Dios que
 “Aumenta, Señor, mi fe”,
 a fin de que vaya toda
 de la mente al corazón. nos aumente la fe.
54. Dame fe pura y sencilla
 que crea sin ver ni sentir,
 que supere a los sentidos
 venciendo las apariencias.
55. ¡Virgen fiel, ruega por mí! Oración.
 Aumenta, acrece mi fe
 Y haz que un día en la vida eterna
 te vea en Dios claramente.
56. Yo creo con fe sumisa,
 de corazón y sin críticas,
 cuanto cree la santa Iglesia
 porque lo ha dicho el Señor.
57. Creo cuanto dice el Papa,
 pese a Satán y a sus gentes,
 Pedro es mi luz y mi jefe,
 no veo nada, él ve muy claro.
58. Señor, en todo te creo,
 mas siempre aumenta mi fe,
 para que en la gloria vea
 más claro lo que ya creo.
59. Haz resonar por doquier
 el trueno de tu Evangelio;
 y la fe en toda la tierra
 haga glorioso tu nombre.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 7

LA FIRMEZA DE LA ESPERANZA

3^{er}. Cántico

Tras definirla (1-3), presenta las razones de esperar (4-12), la felicidad que brinda esta virtud(13-18), la desgracia de quien confía sólo en la creatura (19-23), las cualidades de la esperanza (24-27) y los medios para alcanzarla (28-34). La oración para implorarla pone fin al poema (35-41).

1. Soy la virtud de esperanza,
que hace aguardar del Señor
la gracia y la recompensa
por bondad del Salvador. *Esencia y definición.*
2. Soy ancla firme y estable
que brinda seguridad,
inquebrantable columna,
sostén de la santidad.
3. Saco toda mi riqueza
del Dios que es plena verdad,
fiel a todas sus promesas,
en tiempo y eternidad.
4. Y ¿qué es lo que me hace grande?
Dios quiere confíes en él,
grita, repite, suplica:
“Espera en mí, que soy fiel.” *Ier. Punto:*
La voluntad de Dios es
que esperemos en Él.
5. Te amo, eres mi obra maestra,
yo soy tu rey y tu Dios;
espera en mí, es el tributo
que exijo a tu corazón. *Motivos.*
1°. Dios es nuestro
creador.
6. Yo no quiero que perezcas,
soy tu amigo bondadoso,
yo quiero que te conviertas
e implorés perdón, piadoso. *2°. Dios es nuestro
amigo.*

- | | |
|---|--|
| 7. Cristiano, Dios es tu padre,
ven, espera en su bondad.
Es loco aquel que no espera
su paternal caridad. | 3°. Dios es nuestro
Padre. |
| 8. Jesús es tu amigo fiel,
tu esposo y tu Salvador.
Soy yo, dice, yo te llamo,
confía, yo soy tu amor. | 4°. Jesús es nuestro
Salvador. |
| 9. María es tu Madre querida,
refugio del pecador.
En sus plegarias espera
y en su gracia y favor. | 5°. María es nuestra
querida Madre. |
| 10. Tantos dones inefables
que te da Dios cada día
son innegables motivos
de tu espera y tu porfía. | 6°. Dios nos colma con
toda suerte de dones. |
| 11. ¿Podrá ser frágil la espera
de lo que hará Dios contigo?
Él es fiel a su palabra,
Él es tu mejor amigo. | 7°. Las promesas de
Dios. |
| 12. Quien ha puesto su confianza
en Dios, nunca es confundido,
Dios siempre nos da de sobra,
nadie defraudado ha sido. | 8°. Ejemplo de quienes
esperaron en Dios. |
| 13. Como torre o roca firme
hago a la gente triunfar;
ni el más terrible enemigo
la consigue derribar. | <p><i>II°. Punto:
Felicidad de quienes
esperan en Dios.</i></p> <p>1°. La esperanza
fortalece como roca.</p> |
| 14. En la tormenta echan anclas
a fin de no zozobrar;
yo soy el ancla del sabio
cuando se encrespa la mar. | 2°. Firme como ancla
que aferra. |

15. Conmigo todo es muy fácil,
vives alegre y contento;
vuelas ágil como el águila
o pájaro por el viento. 3º. Ágil como águila.
16. Conmigo cambias tu fuerza
por la del Omnipotente;
rompes contigo y te vuelves
poderoso y diligente. 4º. Cambio de fuerzas.
17. Aún de sus grandes dolores
los mártires se burlaban;
que al mostrarles yo la gloria,
de los tiranos triunfaban. 5º. Sobre ejemplos de
los mártires
da la dicha en los
dolores.
18. Yo sólo busco la gracia
y el bien imperecedero;
como vanidad auténtica
desprecio lo pasajero. 6º. La esperanza
desprende al alma
de la tierra.
19. Dios mismo dice: "Maldito
quien en sus fuerzas confía:
es maldito en este mundo
y maldito el último día." *Iller. Punto:*
Desgracias de quien
confía en las criaturas.
1º. Dios los maldice.
20. Apoyarse sobre el agua
es imprudente locura.
Como agua y briznas de hierba,
inconstante es la creatura. 2º. Apoyarse en las
criaturas es tan
frágil como el agua y
las cañas.
21. El hombre no dura nada,
es frágil soplo de viento,
bella espuma: uno es loco,
si de él hace el fundamento. 3º. El hombre pasa
como el viento y la
espuma.
22. Aquí todo nos engaña,
uno mismo es su traidor,
fantasma sin fundamento,
si no espera en el Señor. 4º. Engañoso como
fantasma.

23. Si Dios no está a nuestro lado
para calmar la aflicción,
en vano buscas alivio,
refugio y consolación. 5°. A menudo inútil.
24. Mi apoyo único es Dios sólo,
no los refugios humanos,
pero si alguno me ayuda,
tomo en préstamo sus manos. *IV°. Punto:*
Cualidades de la
esperanza.
1ª. Sobrenatural, sin
apoyo humano.
25. No te apoyes en tus fallas,
no teniendo en ti firmeza,
que en el Padre de las luces,
toda bendición empieza. 2ª. Humilde, sin apoyo
en uno mismo.
26. Espera de su clemencia
lo eterno y lo temporal:
su Providencia te cuida
con cariño paternal. 3ª. Universal, sin
excepción.
27. Le hace mayor injuria
quien de su amor desconfía;
siendo él bondad infinita,
al perdonar se extasía. 4ª. Firme, sin
desconfianza.
28. Con temor para salvarte
trabaja sin desconfianza,
y al desconfiar de ti mismo
une santa esperanza. *Medios para aumentar la*
esperanza:
1°. Trabajar en la
salvación con temor y
esperanza.
29. Renuncia ya al mundo insano,
engañador e inconstante;
que tu esperanza se funde
en Dios y su mano amante. 2°. Renunciar al
mundo.
30. Lograrás esa confianza
y ese apoyo en el Señor,
conservándote inocente
y puro de corazón. 3°. Guardar la pureza
del corazón.

31. Di: Dios es mi Padre amado,
yo lo saludo, ¡Abbá Padre!;
no rodaré a los infiernos
que María es mi tierna madre. 4°. La oración.
32. Si acaso pecas y caes,
por débil o por malicia,
ruega a Dios, no desesperes,
su bondad te sea propicia. 5°. Confianza tras la caída.
33. Corre a su misericordia,
su sangre ahogue tu pecado.
Es bueno y siempre perdona
al corazón quebrantado. Penitencia.
34. Imita a la Virgen fiel,
conságrate a su servicio,
pon en ella tu esperanza,
no morirás en el vicio.
35. Ciertamente mi malicia
es menor que tu bondad
sin temor a tu rechazo,
hoy te grito: ¡Ten piedad! Oración.
36. Cual mis padres en ti espero,
como a ellos me oirás.
Si mi pecado es mayor,
más gloria recibirás.
37. Aunque lanzaras ya el dardo
para herirme, yo no puedo
dejar de esperar en ti
sigo esperando confiado.
38. Contra toda esperanza espero
hasta el final de mis días;
si tú defiendes mi causa;
en tu amor está mi vida.

39. Mi confianza es sin fronteras;
esto no es temeridad,
concédeme lo que espero
en tu amable caridad.
40. Espero, dame tu gracia,
de cuerpo y alma tus bienes.
Dame verte cara a cara
y los tesoros que tienes.
41. Por Jesús y por María,
Señor, espero en tu paz.
Espero toda mi vida,
no fracasaré jamás.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 8 EL FULGOR DE LA HUMILDAD 4º Cántico

Presenta cuál es la esencia de la humildad y la define (1), canta su excelencia y necesidad (2-13), por qué hay que humillarse (14-20), sus victorias y sus frutos (21-25), su ejercicio (26-35) y la oración para alcanzarla (36-41).

1. Cuando canto descubro
una rara beldad,
que se cubre y esconde:
es la santa humildad.
Es baja, es pequeñita,
¿quién la alcanza a mirar?
Su perfección y gracia
mostremos al cantar.

*Esencia y definición
de la humildad.*

2. El hombre con las luces
de la santa humildad,
percibe su miseria,
su grande iniquidad;
se menosprecia, al punto,
ve con horror su mal,
cree que sólo merece
muerte y pena eternal.
- Ier. Punto:*
La excelencia y necesidad
de la humildad.
3. Las virtudes cristianas
base encuentran en ella,
nada es grande en el mundo,
si no lleva su huella.
Y aunque es tan pequeña,
nada iguala su gloria,
ella en cielos y tierra,
canta dicha y victoria.
- Motivos:*
1°. Es el fundamento.
2°. El apoyo.
3°. El mérito de las
virtudes.
4. Es la virtud más grata
al divino Señor,
quien en su polvo encuentra
el más perfecto honor;
el humilde lo vence
y aunque es inalcanzable,
la humildad lo domina
con poder inefable.
- 4°. Dios ama a los
humildes.
5°. Se complace en
ellos.
6°. El humilde lo vence.
5. Si el humilde se abaja,
Dios que lo ama a él desciende;
cuando pide y reclama,
él lo escucha y atiende;
su humilde continente
le agrada sin medida,
y hasta el silencio mismo
halla en Dios acogida.
- 7°. Desciende hasta él.
8°. Los escucha.
6. Entonces Dios le abre
sus secretos mayores,
le colma a manos llenas
de sus dones mejores,
- 9°. Les revelas sus
secretos.

- le brinda las ternuras
de un virginal esposo
y le da las riquezas
de un amo generoso.
- 10°. Los colma de
gracias.
7. Mientras con mano recia
como juez riguroso,
golpea y hace polvo
al mísero orgulloso,
va como padre amante
a buscar en el suelo
al hombre que se humilla
para llevarlo al cielo.
- 11°. Los eleva al cielo.
8. Esta virtud suprema
tiene tal majestad
que Dios mismo ha venido
a mostrar su beldad;
pues antes que viniera
muy humilde el Señor,
era desconocida,
era objeto de horror.
- 12°. Dios se encarna
por amor
a la humildad.
9. De su radiante encanto
no se pudo librar
Dios, y para aprenderla
se ha venido a encarnar;
Dios nació en un establo
y se hizo carpintero...
-¡Oh ejemplo admirable!-
para ser el postrero.
- 13°. El ejemplo de
Jesucristo.
10. "Yo soy manso y humilde"
lo soy de corazón, (Mt 11,29),
decía de ordinario
nuestro rey y Señor;
¡oh! lección saludable
que nos brinda la paz,
todo triunfo y victoria
para siempre jamás.
- 14°. Es la enseñanza de
Jesucristo.

11. Les decía a sus apóstoles:
"Abájense, por favor, (Lc 22,26-27)
que el más grande de todos
sea de todos servidor;
Sabiduría eterna,
yo, he venido a servir:
tómenme por modelo,
¿o prefieren morir?
- 15°. Es el precepto que da.
12. Dios sólo ve en María
su profunda humildad,
como ella lo publica
de acuerdo a la verdad;
El la toma por Madre,
su nombre hace glorioso,
en el cielo y en la tierra
el más noble y precioso.
- 16°. El ejemplo de la Sma. Virgen y de los santos.
13. Dicen gracia y fe a un tiempo,
miserable creatura,
nada eres, humíllate,
detestable basura;
Dios grande hace la guerra
a todo hombre orgulloso,
mas fija en el humilde
su mirada y su gozo.
- 17°. La fe nos obliga a la humildad
- Dios por encima.
14. Un cuerpo corruptible,
de gusanos costal,
una fealdad horrenda,
una larva infernal...
criminal, y ¿con esto,
orgulloso, pretendes,
escalar entre furias
el cielo a donde tiendes?
- II°. Punto:
Motivos para humillarnos
1°. Por encima, Dios está encolerizado.
2°. Llevamos un cuerpo corrompido.
15. ¡Cuánto han hecho los santos
busca y lee en su historia!,
y ¡cree rectamente
para entrar en la gloria!
- 3°. En torno nuestro, ejemplo de los santos.

- ¡O contempla a cien justos
que marchan a tu lado,
cuyo menor ejemplo
es ley que Dios te ha dado!
- 4°. Dentro de nosotros,
incapacidad,
infidelidad, iniquidad.
16. Una fuente incapaz
de brindar algo bueno,
pecador miserable
que gana nada o menos;
un traidor, un infiel
cerca a ser reprobado
y cruel en su locura,
se cree ya salvado.
17. El error, la ignorancia
en tu alma pecadora,
la frialdad, la inconstancia,
tu malicia traidora,
con esa tu memoria,
llena de vanidades,
¿se podrán aumentar
tales atrocidades?
- Error, ignorancia,
frialdad,
inconstancia,
distracciones.
18. Tu pobre alma se viste
de un millón de pecados,
que en tu negra locura,
tienes bien aferrados.
¿Tienes conciencia, hermano,
que fueron confesados;
que perdonados fueron
y fueron ya borrados?
- 5°. Dentro de nosotros,
pecados
desconocidos y no
expiados.
19. Ante Dios, el Juez justo,
pretendes no temer;
pues ante él sin demora,
vas a comparecer;
su justicia infinita,
sin error ni rival,
su sentencia seguida
de castigo eternal.
- 6°. Delante de sí, el
juicio de Dios.

20. Contra Dios en el crimen
de culpas recolmado
estás sobre el abismo
de un cabello colgado,
el infierno es tu sitio,
¡tanto lo has merecido!,
hombre falto de gracia
y en el mal engreído.
- 7º. Debajo de sí,
abismos y perdición.
21. Si la humildad profunda
a la carne ha domado,
y ha vencido a este mundo,
del infierno ha triunfado;
aquél que se desprecia,
sin afectado afán,
no será nunca presa
del mundo o de Satán.
- Iller. Punto:
Sus victorias y sus
frutos.*
1º. Sobre el mundo, el
demonio y la carne.
22. A menudo el demonio
protesta en su maldad,
porque el humilde logra
hallar felicidad;
del orgullo proviene
su desgracia suprema
y el mismo orgullo al hombre
lanza a la misma pena.
- 2º. Ella salva al alma.
23. No se puede pretender
la gloria en todo lugar;
pues preciso es descender
para hasta el cielo llegar;
o el que se quiera engañar
su orgullo puede exaltar,
para así el edén perder
y en el infierno caer.
- 3º. Sin ella, serás
condenado.
24. Sólo por la escalera
de auténtica humildad,
el alma humilde y fiel
logra la santidad;
- 4º. Es la escala de
Jacob.

sobre todo lo malo
alcanzará victoria
y por siglos eternos
remontará a la gloria.

25. Recibirás relumbre,
pobre desconocido,
y victoria sin sombra,
admirable vencido;
¡oh, basuras del mundo,
Dios os salva a millares!,
son suyos y hacen suyos
cielos, tierras y mares.

5°. Los humildes son
glorificados y
exaltados.

26. Dios rechaza y detesta
toda falsa humildad:
huye tú con presteza
de tal malignidad,
evita la sorpresa
del orgullo afinado,
que se esconde y camufla
tras rostro acicalado.

*IV°. Punto:
Ejercicio de la humildad.*

27. Conocer su miseria,
verse menospreciado,
por siempre echado al polvo
como el más olvidado;
verse capaz de nada
y de todo culpable,
verse indigno de todo,
pequeño y miserable.

Interior.

28. Ocultar sus talentos,
los defectos mostrar,
gustar que otros en gracias
nos puedan superar,
someterse sin pena
por amor al Señor:
son señales que muestran
humilde corazón.

29. Toda virtud brillante
la podemos perder,
si el humilde y prudente
no la sabe esconder;
aleja tus virtudes
del brillo y del honor
y las verán por siempre
el ángel y el Señor. Exterior.
30. Ante los sentimientos
de un altivo hablador,
somete humilde el tuyo,
y saldrás vencedor.
Acepta que te acusen,
sin quejas y sin llantos,
deja que te rechacen,
sin duelos ni quebrantos.
31. ¡Oh práctica admirable!
tomar el peor lecho,
la cocina, la mesa,
el vestido mal hecho;
para ocultar sus dones
santamente ocuparse,
en acciones bien ruines
por mejor humillarse.
32. Contéplate a ti mismo
como vil alimaña
que aterra y que confunde
y que el Señor desdeña,
no hables ni en pro ni en contra,
por ti ni contra ti:
sería mostrarte en falso
cual loco maniquí.
33. Si te llega la desgracia
y te postra en tu caída,
conserva el alma tranquila,
sin que el temor te deprima;

Dile a tu Padre: “Perdón,
de mi pena compasión”.
y luego, desde tu polvo
acepta la humillación.

34. Tu santidad sin tacha,
ingrato pecador,
es tan sólo malicia
delante del Señor;
manchas de suficiencia,
y propia voluntad,
faltas por negligencia,
orgullo y vanidad.
35. ¿De dónde esa esperanza
falsa y esos ardores?
¿Recibiste patentes,
al cielo portadores?
¡Los santos, inocentes,
temblaban noche y día,
y tú, sin penitencia,
tan lleno de osadía!
36. En tu presencia augusta,
adorable, Señor,
la impotencia me asalta
de pobre pecador;
soy ante tu justicia
y ante tu santidad
un sartal de malicia,
baldón de iniquidad.
37. Llevo en mí las raíces
de todo tu enemigo,
que en todo yo pecara
de no estar tú conmigo;
¿no he cometido a caso
el pecado mortal?
Yo soy capaz de todo
como un gran criminal.

Remedio para los
pensamientos
de vanidad.

Oración.

38. Por doquiera yo paso
soy caracol villano,
que tu gracia malogro,
con escondido veneno;
y a mí mismo me engaño,
como pavo orgulloso,
olvidando que contigo
podré salir victorioso.
39. Adoro tus designios,
tus juicios inefables,
pero imploro y suplico
tus gracias insondables;
aunque sólo soy digno
de salir reprobado,
por una gracia insigne
espero ser salvado.
40. Yo soy un miserable
a tus leyes infiel,
yo me siento incapaz
de cumplir y actuar bien,
y no obstante, en mi alma,
siento un orgullo tal,
como cloaca inmunda
que no conoce igual.
41. Señor, Señor, te pido
la humildad verdadera,
a fin de que te rinda
una gloria sincera;
haz que tomando puesto
en medio a los postreros,
me encuentre yo por gracia
un día entre los primeros.

CÁNTICO 9

LOS ENCANTOS DE LA DULZURA

5° Cántico

Esencia y definición de la dulzura (1-2), su excelencia: ejemplo de Jesús y los santos (3-14), sus frutos sobre los corazones (15-21) y sobre todo mal (22-26) y oración implorándola (27-29).

1. Esta es la hermana mayor de la perfecta humildad y su compañera de honor vestida de caridad.

dulzura es su nombre,
es azúcar, es aceite,
bálsamo es del corazón,
cálida es, pero sin hiel.

Esencia y definición de la dulzura.

2. Es encantadora siempre, sin inquietudes ni enojos; jamás es impaciente, llena está de sosiego. De las virtudes todas sus encantos posee y con tan dulces armas a los corazones vence.

3. Un Dios bondadoso de mansedumbre lleno para triunfar en las almas con ella al hombre vino, cordero de Dios se llama, o bien la dulzura misma, por que es dulce y hermoso y merece que se le ame.

*Punto 1°.
Su excelencia por el ejemplo de Jesucristo y de los santos.*

1er. Motivo
Ejemplo de Jesucristo.

4. Dulce es su rostro,
dulce toda su imagen,
dulce es su lenguaje,
todo su porte es dulce.
Dulce es en su acción,
dulce en el sufrimiento,
dulce en su pasión,
dulce sin excepción. Dulce en su exterior.
5. Desde su infancia arrebatada
a los pastores y reyes
que con toda su potencia
somete a sus dulces leyes.
Su donaire y sonrisa
eran de tanta elocuencia
que en su silencio ganaba
de todos la complacencia. Dulce en su infancia.
6. Los niños coetáneos
sólo verlo deseaban;
en los rasgos de su rostro
se deleitaban sus almas.
Mas sus verdugos furiosos
por temor a su hermosura
le golpeaban con rabia
y maltrataban su cara. Dulce en su pasión.
7. ¡Qué dulce comportamiento
con todos los pecadores!
Sin desecharlos violento,
subyuga sus corazones.
Con una gran dulzura
la Magdalena se gana
y ¡con igual donosura
venció a la Samaritana! Dulce en su
comportamiento
con los pecadores y
pecadoras, la
Magdalena,
la Samaritana.
8. ¡Míralo bien!, como padre
con dulzura disculpa
a la mujer adúltera,
sin acusarla de crimen. Judas.

Queriendo salvar a Judas
llora y se rinde a su orgullo,
¡humillándose le ofrece
su dulce beso de amigo!

9. Sobre el pabilo humeante
sopla y le infunde su aliento,
reviviendo suavemente
la luz que dobllega el viento.
A la caña que se rompe
la restaura y fortalece
transformando su blandura
con infinita dulzura.

Compasión.

10. Ya en la cruz su fortaleza
concentra con gran vigor,
para dar su vida entera
a favor del pecador
y de los mismos verdugos
de furor y rabia llenos,
que con crueles tormentos
a su Dios crucificaron.

11. ¿Después de todo, hermano,
continuará tu rigor
de duro comportamiento
contrario al dulce Señor?
Inflado en tanta fiereza
convertido en arrogancia,
¿no tendrás en tu dureza
ni dulzura ni clemencia?

- 12 ¿Acaso se vio en María
algún signo de amargura?
La Madre que da la vida
sólo engendra la dulzura.
Su rostro dulce y gozoso
siempre aleja la tristeza,
mientras refleja en los ojos
del corazón, dicha tierna.

Ejemplo de la
Santísima Virgen.

13. Mira los dulces encantos
de los apóstoles santos,
eran las únicas armas
que en sus manos llevaban.
Eran mansos corderos
en medio de lobos malos,
en sus penas rebosaban
de dulzura colmados.
- Ejemplo de los apóstoles.
14. Si ganaron todo el mundo,
por tal virtud lo lograron,
con paz y gozo profundo
a los soberbios vencieron.
¿No están todos los santos
de hiel y cólera exentos?
Manso era también Moisés
por natural modo de ser.
- Los frutos de la mansedumbre.*
- Ejemplo de los santos y Moisés.
15. Sin cólera ni violencia
la dulzura gana corazones
en los cielos y en la tierra
por su ternura y dulzores.
El corazón de Jesucristo
todo por ella se gana,
ella es su propio espíritu,
él su modelo de veras.
- Punto 2°.
La mansedumbre canta victoria
Sobre todos los corazones:*
- 1°.
Sobre el corazón de Dios.
16. La mansedumbre conquista
el corazón del hermano,
como también lo desarma
sin tener un arma en mano.
Esta virtud en los niños
tiene rasgos tan sensibles,
que los díscolos y duros
se tornan muy apacibles.
- 2°.
Sobre el corazón del prójimo.
17. Los santos son muy afables,
mansos, honestos, gentiles,
complacientes y agradables,
sin desplantes ni desaires.
- 3°.
Sobre todos los corazones.

Por eso a todos atraen,
con su dulzura cautivan,
y tanto bien ellos hacen
sin que palabra nos digan.

18. Sólo en amor inflaman
por su porte tierno y manso.
Para convertir a las almas
de todos se hacen hermanos,
Sin ningún respeto humano,
sin malicia o complacencia,
sin desdén y sin orgullo,
y sin ninguna imprudencia.
- 4°.
Se hacen todo para todos.
19. Ninguna amargura muestran
en fraterna corrección;
el fuego que los anima
aviva la misma unción;
a los amigos corrigen
y reprenden como padres,
sin crear enemistades
por envidias o rencores.
- 5°.
Corrigen útilmente.
20. Por la cólera el humano
de sí mismo se sale,
privándose de la luz,
negando la fe y la ley.
La virtuosa mansedumbre
dueño conserva al hombre
de su corazón y su alma,
y torna su ser en calma.
- 6°.
La mansedumbre gana
el corazón del humilde.
21. La mansedumbre y paciencia
sin hiel y sin aspereza
son la dulce violencia
que al cielo derecho llevan.
son el camino recto
que a la vida eterna guían;
cualquier otro será incierto,
y de la meta desvía.
- 7°.
Gana el cielo.

22. Los mansos tienen ventaja
de vivir sin aflicción,
sin suficiencia ni sombras,
sin ira en el corazón.
Jamás tendrán arrebatos,
jamás serán impacientes,
iguales en todo tiempo,
aún en los sufrimientos.

Punto 3º.
Por sus práctica supera
varios pecados.

23. Sin frialdades ni amenazas
y sin tensas inquietudes,
sin desprecio ni desdenes,
y sin duras aversiones,
hablan con mansedumbre,
dominándose a sí mismos
y sin terquedad ni dureza
se someten, si es preciso.

24. Cuando cualquiera te ultraja,
con mansedumbre soportas;
siempre tendrás la ventaja
ante el que mal se comporta.
La dulzura en sí misma
tiene una fuerza secreta
con la que a todos domina
y les da la paz perfecta.

Consejos prácticos.

25. Si te enojas, hermano,
en la corrección de tu prójimo,
la ira es tu infortunio,
reñirá contra ti mismo.
Sólo queda su pecado
que acrecientas con el tuyo,
para ganar su beneplácito
mucha dulzura requieres.

26. Refleja dulzura en tu mirada
sin mal humor ni tristeza,
usa un lenguaje suave
sin gritos, sin asperezas.

Actúa con mansedumbre
y sin ninguna inquietud,
en paz tus pesares sufre,
con gozo y solitud.

27. Tengo en el alma amargura,
de hiel se llena mi corazón,
la cólera me sulfura:
perdón te pido, Señor.
Te ruego calmes tu enojo
concediéndome tus gracias
para ser humilde y manso,
siguiendo tus dulces trazas.
28. Yo soy de comportamiento
testarudo como un toro;
hazme en tu seguimiento
tan dulce como cordero,
haz que en la paz serena
conserve yo la paciencia
al realizar mi faena
y en lo que pienso de veras.
29. Oh divina María,
concédeme tu dulzura,
de corazón te lo pido;
por tus entrañas de madre
dame tu amor y cariño;
dame tu santa ternura
con que el cielo se gane
mi alma tan pecadora.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 10

EL MÉRITO DE LA OBEDIENCIA

6° Cántico

Esencia y definición de la obediencia (1), su necesidad (2-12), su excelencia (13-24), sus cualidades (25-38) y la consabida oración al Señor y a María (39-46) constituyen el mensaje de este cántico.

1. Para cantar la gloria y excelencia
de la santa obediencia que es sacrificio
augusto en tierra y cielo
hay que ser serafín de fuego,
y a Dios en todo obedecer
en hacer y crear,
someterse con todos los sentidos
y así cantar los triunfos obtenidos.
*Excelencia y
definición*
2. Ella es el sacrificio soberano
de todo hombre y cristiano,
el Señor nada pide, exige, acepta
fuera de que obedezcas.
Sacrificio en verdad, y no de grasa
ni de carne que pasa,
mas de la propia voluntad, señora
de todo el que en la tierra vive ahora.
*Punto I:
Su necesidad
Motivos:
1°. Es el mayor
sacrificio
de hombres y
cristianos.*
3. Hacer a Dios el voto de pobreza,
castidad y pureza
y practicar por Él austeridades,
padecer entre espinas y tormentos
y el martirio, a momentos...
Sí, pero obedecer es más valioso,
Dios lo desea y recibe con más gozo.
*2°. El mayor de los
votos religiosos y
aun mayor que el
martirio.*
4. Aun si en un solo punto no obedeces,
es un crimen de crímenes.
Dios no acepta las víctimas más bellas
sin obediencia en ellas;
*3°. Sin este
sacrificio,
cualquier otro
desagrada a Dios.*

en cosa leve Saúl no obedeció
y Dios lo reprobó:
«Ahí estás, el Señor te ha rechazado»;
y él perdió la vida y el reinado.

5. Si Jesús nos salvó por la obediencia,
por la desobediencia
Adán nos conquistó la eterna muerte,
con tan siniestra suerte;
ella es de las virtudes del Señor
el milagro mayor;
la obediencia es imprescindible don
que ocupa el centro de su corazón.
6. Quiso bajar del seno de su Padre
al de su dulce Madre:
a fin de obedecer: «Quiero hacer, dijo,
al comenzar su vida, tu voluntad».
«Amo tu ley, tu voluntad yo amo:
es la ley que reclamo,
en verdad la respeto y la venero
y en el centro de mi alma es lo primero.»
7. Jesús como el postrero entre los suyos
se inclina al dulce yugo
de vivir a sus padres sometido,
a José y María, en el olvido.
Jesús no hizo milagro más grandioso
que obedecer gracioso:
el Evangelio mismo lo proclama
y así celebra y canta su programa.
8. Hasta la misma muerte su obediencia,
sin poner resistencia,
y al morir en la cruz canta y extrema
su obediencia suprema;
por esta sumisión y esta victoria,
Dios lo exalta a su gloria,
a la vista del ángel y del hombre
y le da el nombre sobre todo nombre.

4°. Por su desobediencia, Adán nos condenó; y Jesús por su obediencia nos salvó.

5°. Ejemplo de Jesucristo:
1. Al comenzar su vida.

2. Durante su existencia.

3. Hasta la muerte.

9. Obedece en espíritu y verdad
no hagas tu voluntad.
Tu capricho no salva, a Dios ofende
y al mismo infierno enciende;
la obediencia atormenta y le da muerte
con bondadosa suerte,
a la voluntad propia, esa tirana
que mancha cuanto toca y lo profana.
- 6°. La obediencia es
la muerte a la
voluntad propia.
10. La obediencia es la marca neta y cierta
del que en la vida acierta;
pero la independencia te condena
a la eterna condena;
la obediencia es la senda escogida
que conduce a la vida;
los demás son caminos de maldad,
de ruina, de pecado y de impiedad.
- 7°. Es la señal de los
predestinados; sin
ella no se puede
imitar a los santos.
11. Si no llegas a hacerte como un niño,
en confianza y cariño,
dice Jesús, no alcanzarás victoria,
ni corona ni gloria:
ya que quieres seguir a Lucifer,
orgullosa y cruel,
síguelo en su castigo en el infierno,
sigue con él en el suplicio eterno.
- 8°. Sin ella no es
posible ser
salvo.
12. ¡Oh! ¡Desobedecer, qué gran pecado!
¡En magia recamado!
Hiere a Dios en lo vivo y lo rebaja:
El mismo lo proclama.
Quien resiste y se opone en su locura
a su dueño y ternura
comercia con el diablo y con su imperio.
¡Oh crimen detestable en su misterio!
- 9°. La
desobediencia es
un gran pecado.
13. Sin ella se corrompe la virtud
con muy falsa actitud;
la obediencia es la fuente y la comida
del mérito y la vida;
- Punto II:*
Su excelencia.
1°. Es el resumen,
mérito y precio de
las virtudes.

- cuanto más obedezcas, muchos más méritos obtendrás;
si por obedecer, hay omisiones no pienses que has perdido en ocasiones.
- 2°. Nos da méritos, aunque sin mucho trabajo.
14. La obediencia te da seguridad aún en la tempestad;
tranquilo cruzas, sin temor, dormido, el mar embravecido;
en medio de la guerra brinda al alma, seguridad y calma
y hace que ya se sienta en este suelo, el gozo sin igual que habrá en el cielo.
- 3°. Da paz y seguridad en medio de la tempestad.
15. En las calamidades de la vida en las causas perdidas,
y cuando se derrumban cielo y tierra y todo va a la ruina,
obedezco -declara el obediente-, me hago dependiente;
hoy, mañana yo, siempre, en el futuro, pasare lo que pase, estoy seguro.
- 4°. Brinda gozo en medio de los males.
16. Canta, dice el Espíritu, victoria, y lo cuenta la historia;
en Jesucristo triunfa a cada instante con victoria aplastante.
Derrota a la serpiente primordial orgullosa y mortal,
que queriendo vivir independiente resiste a Dios, su Dios, eternamente.
- 5°. Victoria sobre el demonio.
17. Triunfa del mundo y de su independencia y su autosuficiencia;
triunfa de su obstinada tiranía y de su hipocresía;
sobre la carne y la voluntad triunfa y a los cielos se enrumba.
¡Es victoria total sobre el infierno!
¡Es un triunfo total de amor eterno!
- 6°. Victoria sobre el mundo.
7°. Sobre la carne y la voluntad.

18. La obediencia obedece y certifica
si la virtud es cierta,
permite se descubra al orgulloso,
hipócrita piadoso.
Para reconocer la santidad
en su autenticidad,
es criterio supremo que hace ver,
si es de oro, de plata u oropel.
- 8º. Es la piedra de
toque de la virtud.
19. Aunque ya vivas santidad constante
en milagros radiante
y tengas tal saber y tal prudencia
que, con mucha frecuencia,
te aclamen como oráculo, ¡cuidado!
que si no has despertado,
si no eres humilde y obediente
ruedas ya por la rápida pendiente.
- 9º. Pone al cubierto
de ilusiones.
20. Hasta la muerte, la obediencia canta,
repleta de confianza;
muere, pero sin llanto ni tristeza
-lo he visto con certeza-;
lleno de paz, de gozo y de dulzura
son la paga segura
que el mismo Redentor le ha conquistado
el verle sometido y humillado.
- 10º. Brinda paz en
la muerte.
21. En el solemne tribunal del juicio,
su constante ejercicio
será la poderosa y justa excusa
del hombre a quien se acusa.
Señor, si obedeciendo así he faltado,
perdona mi pecado;
y si logra probar que es inocente,
ha ganado su causa y expediente.
- 11º. En el juicio es
la disculpa
justa.
22. Jesús al obediente galardona
con celestial corona;
lo rodea de tales resplandores
y divinos fulgores
- 12º. Da gloria
incomparable.

que el cielo se extasía, nombre le da
que el hombre no hallará;
y que en la Sión de la celeste esfera
no tendrá semejante en ninguna era.

23. La obediencia, en verdad, es un secreto,
un camino directo;
para alcanzar la santidad muy pronto
y con muy leve costo;
testigo el que en cinco años se hizo santo
de obediencia y recato
y recibió del cielo tantos dones
y en la gloria divina bendiciones.

24. Si la paz en la tierra conociéramos
y la gracia supiéramos
y viéramos los dones y la dicha
y la gloria infinita
que Dios brinda al humilde y obediente
cual corona excelente,
nuestro fuerte sería la obediencia,
viviendo sin orgullo y resistencia.

25. Mira tan sólo a Dios en el que manda
y aquello que demanda
el mismo Dios, lo harás muy santamente
de corazón y mente;
harás lo que te pidan sin quejarte
sin sufrir o amargarte,
y nada te será duro o pesado
o a la naturaleza complicado.

*Punto III:
Cualidades de la
obediencia
1ª. Santa y por
Dios sólo.*

26. Es necesario obedecer en todo
siempre y del mejor modo;
si nos lo pide y nos lo manda Dios
¿por qué no oír su voz?
Guarda sin excepción sus mandamientos,
en todos los momentos,
en todo lugar y circunstancia,
con todo amor y sólida constancia.

2ª. Total a lo
bueno y
posible.

1. A los
mandamientos
divinos.

27. Para ordenar tu vida y tu interior,
busca un buen director,
abriendo el corazón a su mirada
sin ocultarle nada.
Honra al rey, obedece lo que manda
que Dios te lo demanda;
sométete también sin condiciones
a la ley y sus sabias prescripciones.
28. Hablar en este sitio sólo escucho
de una ley de buen cuño,
esa que lleva a Dios y santifica,
y a nadie mortifica,
pero que me desuelen yo prefiero
perdiendo el mundo entero
que un solo pecado realizar
por lo que piensen, hagan o dirán.
29. Obedece al momento y sin pedir
plazo para decidir; obedece
con doble asentimiento
a quien manda, al momento;
obedece gozoso, sin mal genio,
sin el menor humor negro;
que ante Dios perderías ciertamente
tu gloria y tu favor irreverente.
30. Haz cuanto soliciten y pidieren
cuando es bueno y posible;
sin críticas y sin contradicciones,
aun cuando en ocasiones
parezca mal, jubiloso y contento,
sin queja ni lamento;
obedece que es un acto generoso
y en todo el Evangelio el más glorioso.
31. Sin tono de maestro impertinente,
en todo ciegamente,
sin saber ni dónde, cómo ni por qué,
nunca lo sabrás tal vez,
2. Al director espiritual.
3. Al rey.
4. A ley y sus intérpretes.
- 3ª. Pronta y sin tardar.
- 4ª. Gozosa y sin mal humor.
- 5ª. Con fortaleza, a pesar de las dificultades.
- 6ª. Ciegamente y sin razonar.

pues esas atinadas reflexiones
y supuestas razones,
sin estrategias del amor herido,
camuflado, molesto y resentido.

32. Si escuchas tus razones, hay quien piensa,
para darte dispensa,
con prudencia, con calma y compostura,
representa tu causa,
y luego sin palabras ni protestas
acepta las respuestas,
en paz, sin dramatismos, dulcemente
aunque dentro tu lucha se acreciente.
- 7^a.
Prudentemente.
33. Respeta al superior cuando te manda,
someter corazón e inteligencia
que a la obediencia agranda:
en esta contingencia.
Con esfuerzo constante haz y obedece
cuanto el Señor te ordene
hasta el fin y la muerte y la corona
con que Dios la obediencia galardona.
- 8^a.
Interiormente
de inteligencia
y corazón.
- 9^a.
Perseverante-
mente.
34. Empéñate en cumplir tu reglamento
con todo miramiento, el reglamento
ciertamente de solo Dios proviene,
su ley dureza no tiene,
imita a Cristo redentor
que en su ejemplo y amor,
ni una coma omitió ni un solo acento,
lo hizo todo ferviente y muy contento.
- 10^a.
Obedecer en
todo.
35. Todas tus prescripciones son valiosas,
son a cual más preciosas;
todas son de gran mérito y gran peso,
las estimo por eso;
y fiel en lo pequeño y en lo grande,
sin distinción cobarde,
un día escucharás a Dios decirte,
y con estas palabras instruirte:

36. "Hijo mío querido, que obediente
me has servido fielmente,
sube, sube del valle terrenal,
a la dicha eternal;
recibe en cielo y tierra, en este caso,
el poder sin ocaso;
incluso más que muchas almas santas
por tu obediencia ahora ríes y cantas.
37. Desconfía de tu clara inteligencia de
engañoso presencia,
por ella Satanás sedujo a tantas
personas y almas santas.
Consulta a algún varón iluminado
y camina a su lado,
así estarás tranquilo y muy seguro
y siempre firme en todos tus asuntos.
38. Al tratarse de los otros uno ve
claro lo que hay que hacer,
mas para uno mismo es muy ciego,
que va y se engaña luego;
los santos a su hermano aconsejaban
lo que ellos contemplaban
y si la senda clara no veían,
el consejo de otros recibían.
39. Perdona, pues, Jesús, mi dulce amado,
mi falta y mi pecado;
hasta hoy he seguido mis caprichos
y mis propios delitos;
confiado en mi saber y en mi destreza
seguro de mi ciencia;
he seguido mi senda preferida
y mis propios caminos en la vida.
40. Desde ahora, Señor, sigo tus huellas,
camino sobre ellas;
obedecer anhelo como un niño:

11ª.
Desconfiar de sí
mismo.

12ª.
Consultarlo todo
con
el director
espiritual.

dame gracia y cariño;
que así veré en mis caros superiores,
tus leyes y tus dones
y en mi padre y mi santo director
tu divina presencia, mi Señor.

41. Ya no quiero, Jesús, escuchar más,
mi modo de pensar,
que me hizo resistirte una y mil veces,
perdona mis sandeces;
sin seguir razonando, sin demora,
con dicha arrobadora,
propongo obedecerte hasta la muerte
porque es tu amor más que ella vivo y fuerte.
42. Del pecador refugio, hora tras hora,
poderosa Señora,
servidora del Dios omnipotente
y la más obediente,
mi ceguera y mi amor propio echa fuera;
mi voluntad sincera
me lleva a obedecer para salvarme,
servirte y nunca más equivocarme.
43. Yo quiero obedecer para cantar
mi victoria triunfal,
yo quiero descender para subir
a la gloria sin fin;
morir prefiero, oh Dios, morir prefiero,
oye, Señor, mi ruego,
concédeme cumplir tu voluntad,
en el tiempo y por toda eternidad.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO II LA FUERZA DE LA PACIENCIA 7º Cántico

Define la virtud de la paciencia (1); presenta su acción: da gloria a Dios y salvación a los hombres (2-10); ofrece las razones por las cuales la paciencia es necesaria (11-26); describe sus cualidades (27-34); culmina con la oración a Jesús, a los santos, a la Virgen María implorándola (35-39).

1. Admiro una princesa excepcional
que se ríe entre angustias y tormentos,
que supera dolores y quebrantos
y halla en la cruz sus dichas y contentos.
Su nombre es la Paciencia inderrotable,
que nos brinda de Cristo moribundo
las lecciones, que fundan la esperanza,
fuerza de la verdad de nuestro triunfo.
Esencia y definición.
2. ¿No será éste el divino sacrificio
del hombre a la divina Majestad
para pagar en todo a su justicia
y agradecer en todo a su bondad,
para aguardar su santa Providencia,
creyendo en su divina autoridad,
someterse a su fuerza y su poder
y adorar su divina Majestad?
*Punto I:
Es gloriosa para
Dios y
saludable
para los
hombres.
1º. Glorifica
los atributos
de Dios.*
3. ¡Qué gloria para Dios, el Padre bueno!
contemplar riendo a su amado Hijo,
que besa humildemente y reverencia
la vara que en su amor le da castigo,
y que en medio de azotes grita alegre:
“¡Bendito sea el Señor! ¡Mi Dios, perdón!
¡Padre de amor, una y mil veces gracias!
¡Oh! ¡cuánta es tu bondad!, ¡qué grande amor!”
*2º. Glorifica a
Dios Padre.*

4. El paciente alaba y glorifica
a Jesús que la cruz lleva al Calvario,
e imitando su vida, se somete
a las leyes de amor que nos ha dado,
y sufriendo completa lo que falta
a la pasión de Cristo por la Iglesia,
a adversos y potentes enemigos
venciendo con su amor y su paciencia.
- 3°. Glorifica a Dios Hijo.
5. Sí, la cruz nos preserva y purifica,
triunfa del amor propio y del pecado,
humilla al hombre justo y lo engrandece
y conmueve y convierte al que ha fallado,
la cruz nos hace ver con luz precisa,
por una parte, a Dios en su grandeza,
y por otra, cuál es nuestra miseria
y la malicia cruel de aquel que peca.
- 4°. Es saludable para el hombre.
5°. Preserva del pecado.
6°. Nos ilumina.
7°. Nos humilla.
6. Nada, nada hallarán más meritorio
que sufrir y sufrir por Jesucristo.
Busquen y lean en la historia humana
una demostración de nuestro aserto.
Un solo día de amor al sufrimiento
más meritorio es para el cristiano
que cien años de austeras penitencias
y en limosnas gastar todos los bienes.
- 8°. Su mérito es mayor que el de la penitencia y limosna voluntarias.
7. Tú, oh Cruz, imperas y dominas
sobre todo el que se alza contra Dios,
mas tu divino triunfo es ignorado,
en la tierra y mar por todos, oh Señor.
El mundo por villana te condena,
al sentir tu rigor la carne tiembla,
con odio te contemplan los demonios
y yo, postrado, adoro tu grandeza.
- 9°. Brinda la victoria sobre todos los enemigos.
8. La cruz tiene poderes inauditos:
la cruz a la virtud agujonea,
es apoyo, esperanza y santo augurio
del pecador que llora y que pelea.
- 10°. Es aguijón de la virtud.

- La cruz tiene su peso, ¿quién lo niega?,
mas cuando amemos su sagrado peso,
viviremos, por fin, todos felices,
entre risas y llanto al mismo tiempo.
- 11°. Es apoyo y fuerza de la esperanza.
9. Creamos, sí, creamos con fe viva,
que no podemos sin la cruz salvarnos:
ella es lejía y santo lavadero,
do quiere Dios lavar nuestros pecados.
La cruz es su amoroso purgatorio,
es horno y es crisol que purifica
donde prepara Dios para la gloria
aun al que perfecto fue en la vida.
- 12°. Es nuestro crisol y purgatorio.
10. En vano gritarás tu triunfo al mundo,
si no sabes sufrir ni eres paciente
es sólo gloria vana lo que cantas,
pues tu triunfo no dura, es sólo muerte.
Dominar sobre imperios y potencias
no es suceso tan grande, tan glorioso
como sufrir humilde y en silencio
aunque el mal que padezcas sea insidioso.
- 13°. Constituye nuestra auténtica y gran victoria.
11. ¡Paciencia saludable!, ¡quién pudiera
en versos expresar qué necesaria
eres para nosotros y que amarte,
y amarte sin medida es nuestra suerte!
¡Hay que sufrir!, ¡qué axioma tan perfecto!
es sentencia de Dios, es justa ley,
en la cual caminamos los humanos
en la naturaleza y en la fe.
- Punto II:
Necesidad de la
paciencia.*
- 1°. Es sentencia universal.
12. Sea tu modelo personal ahora
el humilde, el justo, el santo Job,
evita toda guerra y altercado
al igual que en su tiempo el gran Jacob.
No podrás escapar al sufrimiento
no lo podrás huir en parte alguna:
hasta que al cielo llegues no confíes
no tener que encontrarte su figura.
- 2°. Los más justos deben padecer.

13. ¿Quiere alguno aceptar mi compañía?
Te dice a voz en cuello Jesucristo,
¿quieres seguirme, añade, a todas partes?
Tome su cruz y siga mi camino.
Yo con mi cruz, añade, abro la marcha,
que todos sufran como yo, deseo,
sin quejas, sin reproches ni paradas
para mirar atrás con desespero.
- 3°. Invitación de Jesucristo.
14. De espinas coronada está mi frente;
¡lejos de mí, tú, miembro delicado!
Las cruces son mis armas soberanas;
¡lejos de mí, valiente acobardado!
La cruz es muy amiga de mi alma;
¡lejos de mí, quien la odia o la rechaza!
En la cruz entregué al Padre mi vida;
¡adiós al que en su amor nunca descansa!
- 4°. El ejemplo que nos da.
15. Yo, que soy la inocencia verdadera,
por ti lo padecí y lo sufrí todo;
y tú tan pecador y tan culpable,
no quieres padecer de ningún modo.
Yo he gustado el cáliz de primero,
bebe ahora también, a ti te toca:
paga amor con amor como es preciso,
préstame ayuda, amigo, en esta hora.
- 5°. Somos cristianos y pecadores.
16. El menor amoroso sufrimiento
del último y humilde servidor
es más rico, más grato y más precioso
que el tesoro de un rico emperador.
Sufre como es debido que esto vale
más que ser de mi amor el preferido,
es el grado más alto de la gracia
y el favor más sublime y más sentido.
- 6°. Nada tan grande como ella.
17. Quiero que te concedan la diadema,
que te den una cárcel muy estrecha,
que grandes dignidades te regalen,
y por mí padecer en la paciencia.
- 7°. Sin paciencia todo es vanidad.

Asume pues, la cárcel y el martirio
pisotea la estéril vanidad,
que es el grado más alto de prudencia:
Créeme a mí que yo soy la verdad.

18. Mi victoria ninguno ganar puede
si a mi lado no quiere combatir,
y nadie entra en mi gloria si la cruz
y su fuerza no quiere recibir.
Si no quieres oír este lenguaje
de amar la cruz y someter el cuerpo,
ya tendrás que sufrir toda la furia
del fuego sin final en el infierno.

8°. Sin cruz no
hay victoria
ni salvación.

19. Mira al cielo y contempla aquella tropa
de bienaventurados que vencieron.
¿Quieres también reinar como ellos reinan?
Te es preciso sufrir también como ellos.
Al huir de las sendas transitadas,
llegaron por la cruz a las alturas,
subieron a las cumbres deseadas,
de ser reyes tuvieron la fortuna.

9°. Los
ejemplos de
los santos.

20. Unos pisotearon las riquezas,
otros de las grandezas se alejaron,
huyeron de placeres y caricias,
y honores y bienes desecharon.
Al tomarme a mí solo por modelo,
cruzaron por en medio de las llamas:
de la muerte más cruel de toda muerte,
subiendo hacia las cumbres soberanas.

21. Tengo cruces de mérito infinito
son las que doy a aquellos que más amo,
todos los grandes santos las tuvieron,
cruces de inmenso y soberano precio.
Hice sufrir a mi querida Madre,
su pecho atravesando de dolor,
porque la amaba como a nadie he amado
y ella es objeto de mi inmenso amor.

10°. Ejemplos
de la Virgen
María.

22. Miren, miren aquel sagrado ejército
de grandes santos y sublimes mártires,
que tinto en sangre su vestido avanzan,
en la púrpura augusta de su sangre.
Ellos van junto a todos los profetas,
sufriendo por el reino de los cielos
y ¿tú quieres, en loco desvarío,
sin padecer, ganarlo a bajo precio?
- 11°. Ejemplos de los mártires.
23. Por la Buena Noticia padecieron
por huir del pecado hicieron todo:
el uno en la parrilla fue tostado
uno murió sin piel y enclavado otro.
Todos con muerte cruel por Dios murieron
en medio de mil penas y trabajos:
y todo por ganar la vida eterna.
¿Vas a seguir tus males lamentando?
24. Mira ahora los dijes y cadenas
que por lucir se ponen los mundanos:
¡Qué de trabajos, qué de sinsabores!
Y luego, eternamente condenados.
Sufren, pero sin mérito, a las malas,
por dar gusto a Satán, sin bien alguno;
sufrir por Dios sin quejas ni lamentos,
es ganar este mundo y el futuro.
- 12°. Todos los malvados sufren.
25. Un leve sufrimiento, una minucia,
un pasajero instante de dolor
producen peso de infinita gloria,
merecen indecible galardón.
Los dolores y males más terribles
contarse no merecen, nada valen,
frente a los bienes que el Señor prepara
en el cielo a quien sigue su bandera.
- 13°. El paraíso es el fruto del sufrimiento.
26. Sufrir en este mundo o en el otro,
sufrir aquí o sufrir en el infierno
aunque seas tan santo como apóstol
y tan firme y seguro como acero,
- 14°. Sufrir o ser condenados.

vale aquí en este mundo
con ligeros dolores de un momento,
apaciguar la cólera divina
y no sufrir por siempre en el infierno.

27. Sufre, súpelo todo con paciencia,
sin pecado mortal y en santa gracia
porque si no, ninguna recompensa
ni en cielo o tierra ganará tu alma.
Paciencia natural es de paganos,
la del cristiano es sobrenatural:
ésta forja al cristiano verdadero
y a los cielos lo lleva a descansar.

*Punto III:
Sus cualidades:*

1ª. Es santa.

2ª. Es
sobrenatural.

28. El impaciente solamente atiende
aquello que mira a los sentidos
imitando a la bestia que a la piedra
mira y muerde inconsciente y atrevido.
Recibe, pues, de manos de Dios mismo
los males como grandes donativos,
como muestras de amor de un Padre amante
a sus hijos y siervos predilectos.

3ª. Es
prudente.

29. Ni una hoja cae al suelo sin su expreso
mandato porque amante y generoso
vela su Providencia sobre todo,
pero más sobre el hombre que es su imagen.
Su justicia y su amor miran y pesan,
todas las cruces que a la vida llegan,
su peso y duración están marcados
en el torno de Dios que las moldea.

30. Si el Señor castigara a su creatura,
lo haría como Padre bondadoso,
como Padre y amigo razonable
y no como enemigo y sin motivo.
Conoce a cada uno y reconoce
la fuerza y perfección de las personas;
y según lo que pueda cada uno
de tentación y males proporciona.

31. Paciencia de amplitud universal
para sufrir en todo es necesaria:
sea el abandono de un amigo fiel,
la pobreza absoluta, la miseria,
la enfermedad más cruel y dolorosa,
perderlo todo incluso hasta el honor,
los males todos, todos de esta vida,
lo que es cruz del divino Salvador. 4ª. Es universal.
32. Dado que es el Señor quien nos envía,
quien calibra y moldea nuestras cruces,
llevémoslas con gozo y alegría,
sin quitarles de peso o de extensión,
sufre, sufre sin quejas ni tristezas,
aunque a golpes y golpes te visite,
alégrate: que todo irá muy bien,
si junto a ti el Señor construye y vive. 5ª. Es gozosa.
33. Gracia tan soberana y especial,
gozo en la adversidad tan señalado,
sólo con la plegaria se consigue,
sólo si la humildad está a su lado.
Para alcanzarla, oremos a María,
y a su corazón de amor herido,
pues ella misma amante da la vida
y hasta la cruz al Salvador divino. 6ª. Es humilde.
34. Mostrémonos con Dios reconocidos,
cuando El nos envíe qué sufrir;
y pidamos poder perseverar
y vivir en la cruz y allí morir.
Pidamos que cual Padre nos golpee,
y no cual juez severo e irritado,
y que si en este mundo estricto hiere
sea amable, por favor, eternamente. 7ª. Es agradecida.
35. Señor, estoy sufriendo, mas bendigo
tu infinita bondad, estoy en Cruz,
pero quiero vivir haciendo siempre
tu santa voluntad, Señor Jesús. Oración.

Hiere, Señor, Padre amoroso, hiere,
tus golpes los bendigo y los adoro,
yo soy tu hijo, y aunque soy culpable,
tú eres para mí dulce tesoro.

36. Tú quieres, pues, Jesús, mi dulce dueño,
que contigo esté en cruz crucificado:
está muy bien, Señor, estoy contento,
que ese honor para mí es demasiado.
Al ponerme en la cruz, dame tus gracias,
y viviendo en tu amor sumisamente
pueda seguir, sufriendo, tus pisadas,
pueda gozar sufriendo dulcemente.

37. Yo soy la piedra tosca y mal pulida,
burda, áspera, sin ornamentación.
Corta y pule, Señor, te lo pido;
ponme, luego, en tu edificación.
Paciente junto a ti quiero sufrir:
talla, corta, golpea, pero tu ayuda
préstame en mi impotencia y mis pecados
perdona con tu amor cuando a ti acuda.

38. San Andrés, haz que pueda yo contigo
gritar y repetir: “¡Cruz amorosa!”
Y tú, Pablo, haz que encuentre yo mi gloria
en la cruz del Señor, santa y hermosa.
Que yo, al igual que tú, ¡oh Catalina!,
la corona de flores no recoja,
sino a ejemplo del que es Hijo del hombre,
una de espinas en mis sienes ponga.

39. Yo contigo, Teresa, gritar pueda:
“Quiero llorar contigo, hasta morir”,
o como otra alma en la encendida hoguera:
“No morir, oh Señor, sino sufrir”.
¡Oh Virgen fiel!, ruega por mí al Señor,
y dame parte en tu dolor y angustia,
a fin de que a la vida eterna llegue
y participe en tu grandeza augusta.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 12

LA BELLEZA DE LA VIRGINIDAD

8° Cántico

Tras ofrecer la definición de la virginidad (1-2), describe su excelencia (2-29), presenta los medios para guardarla (31-49) y ofrece la oración al Señor, a María, a las vírgenes de Dios (50-53).

- | | |
|--|--|
| <p>1. Me creen muy pequeña,
sin encanto ni grandeza,
mas soy en el Evangelio,
grande, y grande es mi belleza;
mi juventud alimenta
en mi seno a una princesa,
tengo en mi virginidad,
la soberana belleza.</p> | <p><i>Esencia y definición
de la virtud.</i></p> |
| <p>2. Yo soy virgen, virgen pura,
tengo a Jesús por Esposo,
ni gracia o naturaleza
tienen nada tan precioso;
tengo la eterna Sapiencia,
que está a mis pechos colgada,
tengo en mi virginidad,
la belleza consumada.</p> | <p><i>De una virgen.</i></p> <p><i>Punto I:</i></p> <p><i>Excelencia de la
virginidad.</i></p> |
| <p>3. Llevo el nombre incomparable
de Esposa del Redentor,
y soy virgen verdadera
de espíritu y corazón;
sin voluntad criminal
y en un cuerpo sin torpeza:
tengo en mi virginidad
la soberana belleza.</p> | <p>Motivos:</p> <p>1°. Su nombre.</p> |
| <p>4. ¡Admirad mi desposorio!,
ved ¡cómo sangra mi Esposo!
Su cruz es mi herencia eterna,
es mi porción y mi gozo,</p> | <p>2°. Es un desposorio
del todo
divino y eterno.</p> |

su calvario es mi morada,
donde la muerte me espera;
tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

5. Mi alianza dura por siempre,
son divinas mis cadenas
y la más cruel de las muertes
no verá el fin de mis penas.
El me abraza, yo lo abrazo,
sólo su amor me embelesa;
tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

6. Guardad sagrado silencio,
que no sabéis quién soy yo,
y Dios mismo entre mis lirios,
su lecho santo fijó;
soy su humilde servidora,
su esposa que lo embelesa;
tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

3°. Es un gran misterio.

7. ¿Quién logrará comprender
misterio tan escondido?
sólo Dios puede mostrarlo
al corazón que El ha herido;
es un don dado a los héroes,
consejo y gracia acabada;
tengo en mi virginidad
la belleza consumada.

4°. Es una virtud
heroica.

8. De un triunfo de cuerpo y alma
ser virgen me da la gloria;
sobre el mundo y el infierno
me brinda excelsa victoria.
Soy reina y conquistadora,
triunfo con toda grandeza;
tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

5°. Brinda la victoria
sobre el demonio y la
carne.

9. Hago a los hombres la guerra,
pues indignos de mí son;
jamás mortales del mundo
tendrán mi fe o corazón;
me eligió el Rey de los cielos
por su esposa señalada;
tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
- 6°. Y la victoria sobre el mundo.
10. Adiós, mundo, yo detesto
tu goce vano y carnal;
mis dichas son celestiales,
mi alegría es eternal;
mi alma en bálsamos celestes
se encuentra toda inflamada;
tengo en mi virginidad
una belleza acabada.
- 7°. Y sobre todos los placeres de la carne.
11. Años en dichas mundanas
no valen un solo día
de la paz casta y profunda
que Jesús da al alma mía;
tan sólo una virgen pura
sabe lo que aquí se reza:
tengo en mi virginidad
la soberana belleza.
- 8°. Brinda pleno gozo y paz.
12. Grito en medio de mis penas,
yo soy virgen, ¡qué favor!
mis penas se desvanecen,
y ya no siento dolor,
ni pesares ni quebrantos:
virgen soy y reina amada.
Tengo en la virginidad,
la belleza consumada.
- 9°. Disipa todas las penas.
13. ¡Qué prodigio de la gracia!,
augusta virginidad;
haces que un mortal se eleve
hasta la divinidad;
- 10°. Hace pasar el alma a la divinidad.

si un Dios virgen te ha engendrado,
sólo un Dios ve tu grandeza;
tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

14. María hizo de primera
el voto de castidad;
ella es la madre y modelo
y es admirable beldad;
sólo por Ella y en Ella,
gozas ser virgen amada;
tengo en mi virginidad,
la belleza consumada.

11°. El ejemplo de la
Virgen María.

15. Ella no accediera al ángel
para ser Madre de Dios,
si el ángel no asegurara
no perder su santo voto;
se la llama la Santísima,
que varón no conociera;
tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

16. Jesús y su madre vírgenes,
virgen su padre José,
virgen su amigo san Juan:
todo buen virgen es de El.
¡Qué feliz debo vivir!
Llevo la perla sagrada;
tengo en mi virginidad
la belleza consumada.¹

12°. Ejemplo de san
José y de san Juan.

¹ Según el *manuscrito No. 3*:
«Un marido, ¡qué locura!,
¡qué división más indigna!,
aunque él me jura amistad,
prefiero perder la vida.
La mujer se ríe y me insulta:
Yo soy libre, ella es esclava.»

17. ¿A quién las gracias preciosas
que suavemente cautivan?
¿A quién los dulces hechizos
que raramente Dios brinda?
Sólo a las personas vírgenes
les da Dios tanta riqueza.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.
- 13°. Las vírgenes
reciben gracias
excepcionales.
18. Tienen buena compañía,
los ángeles van con ellos,
y en este mundo los guardan
de todo paso siniestro,
cual se ama a los semejantes.
Su unión está consagrada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
- 14°. Los ángeles les
acompañan
en este mundo.
19. Eran honradas las vírgenes
de gentiles y paganos,
consagradas, compañeras
de los dioses soberanos;
¡tanto a las vírgenes honran
gracia y naturaleza!
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.
- Hasta los paganos las
honraban.
20. La virgen muere entre llamas
de un Dios esposo y amor;
hombre y mujer en las manos
caen de la justicia de Dios.
Mientras la virgen ríe y canta,
la mujer tiembla aterrada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
- La virgen muere en
brazos
de su Esposo.
21. Tras la muerte en su ataúd
no se ponen velos negros,
sino blancos de hermosura,
de poder, gloria y candor.
- Su ataúd va revestido
de blanco.

A casados color negro,
gloria a la virgen amada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.

22. Las vírgenes cantar pueden
el cántico del Cordero.
¡Qué atrayentes sus voces!
Y su son ¡qué placentero!
¡Es un cantar de los cielos,
cantan el cántico del Cordero
que a cielo y tierra embelesa!
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

15°. Su recompensa
está en los cielos.

23. A donde quiera que vaya
Jesús por el firmamento,
las vírgenes son su escolta
y su más bello ornamento.
Cerca a Él se hallan y forman
su corona más preciada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.

16°. Siguen a Jesucristo.

24. A los vírgenes se entrega
una aureola en los cielos,
una corona brillante
sólo hecha para ellos.
Su alegría es inefable,
su gloria es ilimitada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.

17°. Reciben una
corona especial en los
cielos.

25. ¡Ay!, ¡cuántas vírgenes locas!,
¡qué de donceles perdidos!,
que por simples boberías
tienen los cielos vendidos.
Festean por perder todo
con placeres, ¡qué tristeza!

18°. La locura y
penalizaciones
de los casados.

Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

26. ¿Qué pierde aquel que se casa?
¿Puedo decir la verdad?
Uno enajena su vida,
pierde la tranquilidad,
uno se quema y se mancha,
pierde a menudo la gracia...
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.
27. Se casa mi compañera,
¡la compadezco en verdad!
Prefiero perder la vida
denme o no amor y amistad.
La mujer ríe y me reta,
soy libre, ella esclavizada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
28. Soy doncella y soy muy sabia;
Señor, ¡mira cuánto loco!
yo sin hijos y sin casa,
ni marido receloso.
Gracias a Dios, yo soy virgen,
nada me inflama ni quema.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.
29. Yo no pretendo ni digo
que el matrimonio esté mal.
Y si el Señor te lo pide
contráelo con tu igual.
Pero escuchando consejo,
no en libertad infundada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.

El matrimonio no es un
mal.

30. ¡Desgracia de las desgracias,
perder la virginidad!
Es pérdida irreparable
por toda la eternidad.
Gran tesoro en vaso frágil,
es virtud muy delicada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
- Punto II:
Medios para guardar la
virginidad.*
31. Flor oculta y recatada
cual no se puede pensar;
exponerla es ya perderla,
no hay mucho espacio que andar.
Virgen que corre a la calle
anda casi fracasada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
- 1°. La huida y el retiro.
32. Tan bella y tan delicada:
un deseo, un pensamiento,
un vil placer la marchitan
y destruyen su argumento.
Pero el placer rechazado
le da más brillo y grandeza.
Tengo en mi virginidad
la soberana a belleza.
- 2°. Huir hasta del
menor placer sensual.
33. Huyo del mundo y su brillo
por guardar mi castidad,
soy una virgen fecunda
en obras de caridad.
Actúo, oro, alabo y canto,
pobre, contenta, olvidada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
- 3°. Ocuparse de un
santo y
caritativo trabajo.
34. Desconfiando de apariencias,
de coronas orgullosas
y de soberbios peinados:
¡Qué impudicias caprichosas!
- 4°. No vestirse a la
moda del mundo.

Mis peinados son de espinas
y es divina mi diadema.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

35. Desconfiando de la moda,
que cambia a cada momento,
me reviste eternamente
la belleza en que me asiento.
Jamás se agostan mis lirios,
su belleza nunca mengua.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

36. Mujeres, vírgenes sabias
seamos, huid de las danzas,
del juego y las bagatelas,
brillo de ruines andanzas.
Beber, comer y dormir
llevan a triste torpeza.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

5°. Huir de danzas y
juegos.

37. Huid de la compañía
de muchachos y sus dones,
de sus aplausos y cartas,
de sus citas y canciones.
¡Cuánta virgen en sus citas
no perdió su joya amada!
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.

6°. Evitar la compañía
de los muchachos.

38. Prometen mil maravillas,
un matrimonio futuro,
dejándote en el oído
el veneno más impuro.
El diablo que los anima
busca el crimen con presteza.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

7°. No escuchar sus
promesas.

39. Teme la guerra carnal,
la seguridad que engaña,
que eres frágil como el vidrio
y débil como una caña:
guarda con temor tus lirios,
en prudente retirada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
40. Si el cuerpo tiene lo justo,
sin superfluas condiciones,
para agradar al Señor,
reprime sus decisiones.
Que no hay rosa sin espinas
ni Jesús sin cruz se expresa.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.
41. Sacrificio a maravilla,
por tesoro tan precioso,
boca, oídos, manos, pies,
mi vista y lo más valioso:
que mi Esposo halla sus dichas
en la cruz y la pobreza.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.
42. En oración vivo siempre
por guardar tan rico don,
y triunfar de Satanás,
de la carne y su baldón.
Me gusta orar en silencio
y en mi estancia retirada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
43. Meditando los misterios
de Jesús, mi Esposo amado,
rezo mi rosario al día,
que es de muchos ignorado,
- 8°. Temer a la carne y mortificarla.
- 9°. Orar siempre.
- 10°. Recitar el rosario.

pero que es sabia estrategia
para guardar la pureza.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza.

44. Encuentro en la Eucaristía
mis lirios de castidad,
placeres para mi vida,
fuegos de caridad.
Cuánto más comulgar puedo,
más se acrece mi pureza.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza. 11°. Comulgar con
frecuencia.
45. La que es virgen verdadera
en su director confía,
la que es falsa lo desprecia,
y paga pronto su error.
El conducirse a sí misma,
es necedad y torpeza.
Tengo en mi virginidad
la soberana belleza. 12°. Obedecer a un
director espiritual.
46. La grandeza esplendorosa
no es el medio más seguro;
si te ocultas en el polvo,
tendrás un corazón puro;
que la virgen que se humilla
será de gloria colmada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada. 13°. Ocultarse.
47. Virgen sabia y celebrada,
no te dejes engañar,
ten tu lámpara encendida,
si el Señor llega a golpear.
Vive atenta a cada instante,
esperando su llegada,
incéndiate en caridad
y en humildad consumada. 14°. Aplicarse a las
buenas obras.

48. Adiós, pues, al matrimonio, Adiós al matrimonio.
a Venus y su placer:
tengo el don y la ventaja
de esposa de Cristo ser.
Fuera el hombre y sus caricias,
fuera su amor y promesa.
Tengo en la virginidad
la soberana belleza.
49. Guardad los votos sagrados,
¡oh sagradas religiosas!,
arded en amor divino,
¡oh víctimas amorosas!
Dé tu lirio aroma a Cristo,
que en ti ostenta su realeza.
Tengo en la virginidad
la soberana belleza.
50. ¡Oh Señor!, yo te doy gracias, Oración.
por tan excelente estado
y porque me has escogido
a vivir el celibato.
Guarda mi cuerpo sin mancha
que a ti sólo consagrada,
tengo en la virginidad
la belleza consumada.
51. Escógete otras esposas,
plenas de fidelidad:
ello no me causa celos,
yo alabaré tu bondad:
de vírgenes consagradas
hazte una completa armada.
Tengo en mi virginidad
la belleza consumada.
52. Yo te saludo, María,
espejo de castidad,
estás colmada del todo
de gracia y de caridad.

Guárdame, Virgen sagrada,
esta perla tan preciosa,
conserva mi castidad
que es mi gloria más hermosa.

53. Oh vírgenes, os presento
mi hermoso ramo de flores,
hecho de cándidas rosas
y lirios multicolores,
y hasta una humilde violeta,
que no es la menos perfecta,
que exhala aroma al cantarla
y es adorno al practicarla.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 13

LA NECESIDAD DE LA PENITENCIA

9º Cántico

Tras presentar la definición esencial de esta virtud (1-2), expone la necesidad de la misma (3-18), la necesidad de no aplazarla (19-37), la utilidad de la penitencia (38-56), sus cualidades (57-75), y presenta la oración al Señor y la Virgen María (76-90).

1. A la ilustre penitencia
de nombre y mirada adusta
cantar quiero porque es noble,
grande, gloriosa y muy justa.
2. A Dios rinde toda gloria,
destruye todo pecado
y hace que un alma contrita
llore, asuma su estado.

Esencia y definición.

3. La llaman lugarteniente
de la justicia divina
y tabla de salvación
del que a su muerte camina.
- Punto I:
Su necesidad.*
4. Dios manda una y otra vez,
convíertete, pecador.
Y que todos se conviertan,
sin excepción al Señor.
- 1º. Dios la exige.
5. Que si no hacen penitencia,
todos van a perecer,
van a morir sin remedio.
¡Peor nunca podrá ser!
- 2º. Jesucristo la ordena.
6. Para animarnos a todos,
en hacerla fue el primero.
Empecemos ahora mismo,
con amor pronto y sincero.
- 3º. Jesucristo nos da el ejemplo.
7. Los profetas la anunciaron,
gritando en nombre de Dios:
“Hagan doquier penitencia,
escuchen todos su voz.”
- 4º. Los profetas la predicaron.
8. Juan Bautista con Cristo,
invita a ser penitentes:
“Sin ella se pierden, raza
de víboras y serpientes.”
- 5º. Y también Juan Bautista.
9. Penitencia austera y pronta
para escapar sin temor,
sin perecer fulminados
por la ira del Señor.
10. Con gran ardor los apóstoles,
gritaron esta verdad,
pues para salvar las almas
vieron su necesidad.
- 6º. Y los apóstoles.

-
- | | |
|--|--|
| 11. Mira a los santos, te ruego,
aunque a menudo inocentes,
durante su vida entera
todos fueron penitentes. | 7°. El ejemplo de los
santos. |
| 12. Esta es virtud necesaria,
pues repara en su rigor
de Dios el honor y gloria
y le calma en su furor. | 8°. Necesaria para
reparar
la gloria de Dios. |
| 13. Repara ultrajes e injurias
de Jesús en la pasión,
ofrece grandes ventajas,
pues es su consolación. | 9°. Para reparar los
ultrajes a
Jesús crucificado. |
| 14. Si has perdido la inocencia,
no la puedes recobrar:
por la penitencia sólo,
te podrás recuperar. | 10°. Para reparar la
inocencia perdida. |
| 15. Es remedio que no falla
porque sana al pecador
y su fealdad va cambiando
en divino resplandor. | 11°. Para curar las
llagas del alma. |
| 16. Vuelve la gracia perdida,
no vale actuar ni llorar,
¡su poder es absoluto!
sin ella ni qué pensar. | 12°. Para recuperar la
gracia perdida. |
| 17. Es la llave y es la puerta,
que abre el cielo al pecador
que ya al infierno rodaba...
¡Qué poder y que valor! | 13°. Para conquistar la
gloria. |
| 18. Dios sin ella no perdona,
sin ella no perdonó,
sin ella a los pecadores
al infierno condenó. | 14°. Sin ella somos
condenados. |

19. Es preciso no aplazarla,
lo prohíbe el mismo Dios;
o se van almacenando
su castigo y su furor.
- Punto II:*
Necesidad de no diferirla.
1°. Dios lo prohíbe.
20. Dios te espera, ¡oh pecador!,
y apremia tu conversión:
no prolongues más su enojo,
ven y acepta su perdón.
- 2°. Dios quiere y espera
que nos convirtamos.
21. Rinde a Dios tu juventud,
dale tu primer ardor,
que es injuria solamente
darle el último calor.
- 3°. Mérito de la
conversión
de la juventud.
22. Quien está envejeciendo
va por el mismo sendero
mejorando o empeorando
como dice el sabio certero.
- 4°. No es posible
convertirse
en la vejez.
23. Dios te promete indulgencia,
pero no el día de mañana:
agarra lo que es seguro
y haz penitencia temprana.
- 5°. Dios no promete el
día siguiente.
24. “Mañana” grita el impío,
pero no es suyo el mañana;
el sabio dice: “Desde hoy
cambio”. ¡Doctrina sana!
- 6°. Ejemplo del impío
que difiere.
25. Su gracia hoy Dios te concede,
buscando tu conversión:
gracia que pasa volando
como pasa la ocasión.
- 7°. La gracia de la
conversión
está presente.
26. Si a Dios haces resistencia,
hoy que te habla al corazón,
desconoces tu desgracia,
tu miseria y maldición.
- 8°. Ya no podrás,
cuando quieras.

-
- | | |
|--|---|
| 27. ¡Temeraria resistencia!
que el Señor sabrá vengar;
será tarde e imposible
cuando tú quieras cambiar. | 9°. Se resiste a Dios. |
| 28. La carga de tus pecados
día tras día aumentará
y al fondo de los abismos
tu vida conducirá. | 10°. La carga de los
pecados crecerá. |
| 29. Tus costumbres criminales
en tu vida crecerán
y como eternas cadenas
para siempre te atarán. | 11°. La costumbre se
hará más fuerte. |
| 30. El diablo aferra tu alma
con tan horrible cadena,
que esclavo de ese tirano
será tu eterna condena. | 12°. El diablo se
fortalecerá. |
| 31. Dar largas tu daño acrece,
pues Dios más y más se aleja,
su gracia se debilita,
cuanto más y más te deja. | 13°. La gracia será más
débil. |
| 32. Rodarás crimen tras crimen,
de ser frágil a impiedad,
de un abismo a otro mayor,
de hábito a necesidad. | 14°. Uno se endurece. |
| 33. La penitencia aplazada
es de sí poco valiosa,
es la de espíritus ruines,
dura poco y no es gloriosa. | 15°. La penitencia
diferida
no es de mucho valor. |
| 34. Mira tu trampa insidiosa:
convertirte no querrás
hasta que llegue la muerte.
¡Como vivas, morirás! | 16°. Como la vida es la
muerte. |

35. El pecador moribundo,
dicen muere arrepentido.
Lo está sólo en apariencia,
de impostura y parecido. 17°. Dios se burla del
pecador
en la muerte.
36. A tus gritos penitentes,
desgraciado pecador,
Dios responde con dolores,
cual juez justo y vengador.
37. No resistas al Altísimo,
desde ahora y sin tardar
haz rendida penitencia,
vencido y sin protestar. Resolución.
38. A la justicia desarma
y honra la penitencia;
es la víctima y el pago
que tributa a su excelencia. *Punto III:*
Utilidad de la penitencia.
1°. Paga la justicia.
39. El penitente celebra
sus triunfos sobre el Señor,
el corazón penitente
canta a Dios gloria y honor. 2°. Glorifica al Dios
omnipotente.
40. Dios Padre tan bondadoso,
siempre acoge al penitente,
como a su Hijo lo abraza
y le da su amor creciente. 3°. Regocija al eterno
Padre.
41. ¡Cómo goza el Pastor fiel,
después de intensos sudores,
al conducir sus ovejas
al redil de sus amores! 4°. Jesucristo.
42. A pesar de nuestra inercia,
el Espíritu divino
pone en nosotros su templo...
¡Santo y gozoso camino! 5°. El Espíritu Santo.

-
- | | |
|---|--------------------------------------|
| 43. El ángel custodio huía
de pecado y pecador,
pero al ver su alma contrita
vuelve a guiarlo con amor. | 6°. El ángel de la
guarda. |
| 44. Si un pecador se convierte,
el cielo arma fiesta y goza,
canta alegre a Jesucristo
por conquista tan preciosa. | 7°. A todo el paraíso. |
| 45. La auténtica penitencia
conmueve los corazones
y desata los pecados.
¡Qué poderosas razones! | 8°. Desata todos los
pecados. |
| 46. De gracia llena las almas,
las reconforta y las guía,
las embellece y construye,
aclara e incendia a porfía. | 9°. Da la gracia. |
| 47. Ella despierta y revive
a los méritos perdidos.
¡Tiene una fuerza infinita!,
con los dones recibidos! | 10°. Hace revivir los
méritos. |
| 48. Nada tan dulce y sereno,
hasta es paz su turbación;
no tiene nada terrible,
su rigor es atracción. | 11°. Da la paz y el
gozo. |
| 49. Su dulzura es sin igual,
que el llanto de un penitente
es un placer más glorioso
que los del mundo presente. | 12°. Brinda gran
dulzura al alma. |
| 50. Todo con la penitencia
es útil y meritorio;
sin ella hasta un acto bueno
se hace estéril e ilusorio. | 13°. Hace que todo sea
meritorio. |

51. Ella cierra los infiernos,
su llanto extingue su fuego,
a Dios calman sus dolores,
todo crimen mata luego.
- 14°. Nos cierra el
infierno.
52. Sólo por ella a los cielos
se llega cual penitente,
que si no allá se penetra
cual santo muy inocente.
- 15°. Y nos abre el cielo.
53. ¡Qué raro es un penitente
de verdad, justo y sincero,
que perdone a su enemigo
y escoja el recto sendero!
- 16°. Rareza de la
verdadera penitencia.
54. Que corte, arranque y destruya
cuanto lo lleve al pecado
y cuanto impida que en gracia
de Dios viva siempre anclado.
55. Una falsa penitencia
a muchos ha condenado;
hazte sabio a costa ajena,
tú que eres predestinado.
56. ¡Tanto sacramento inválido,
o confesor ignorante,
o director imprudente,
o fracaso espeluznante!
57. La auténtica penitencia
debe tener cualidades,
voy a aclararte unas cuantas;
oye, pues, y no te enfades:
- Punto IV:
Cualidades.*
58. Pronta y sobrenatural,
sin retardo y sin humano
respeto, viene de Dios
que al llamarle viene, hermano.
- 1°. Pronta.
2°. Sobrenatural.

-
59. La auténtica penitencia
habita en el corazón,
porque si es sólo de fuera
es detestable ilusión. 3ª. Interna y de
corazón.
60. Es conversión radical,
sin división ni medida,
que si no Dios la rechaza
por injuriar su acogida. 4ª. Integral.
61. Humilde y sin suficiencia,
penitente de verdad,
el suficiente y soberbio
es apariencia no más. 5ª. Humilde.
62. Penitencia meritoria
la que produce el amor
de Dios sólo y no la causa
de castigos el temor. 6ª. Amorosa.
63. Durable, fuerte, inmutable
la hace el amor y deber,
la tímida está en peligro
de derrumbarse y caer. 7ª. Fuerte y duradera.
64. Muy severa debe ser
para vencer la maldad,
cambiar a un juez irritado
en un Padre de bondad. 8ª. Severa.
65. Hacer de una pena eterna
castigo de un solo instante
y santificar por siempre
a un criminal maleante.
66. ¡Cuántas penitencias falsas,
sin piso o severidad!
Son penitencias que engañan,
sin valor ni seriedad. 9ª. La falsa penitencia.

67. Sigue mi sabio consejo:
búscate un buen confesor,
porque te es muy necesario
firme y santo director.
- Medios para hacer buena penitencia.*
- 1°. Escoger un buen confesor.
68. Dile tus debilidades,
con candor y sencillez,
sin ocultar ni un pecado,
hasta el último traspiés.
- 2°. Apertura de corazón.
69. Con obediencia total,
haz todo lo que diga,
acepta por penitencia
todo aquello que te exija.
- 3°. Obediencia total.
70. Confiésate con frecuencia,
con propósito de enmienda
de lo contrario al infierno
avanzas, suelta la rienda.
- 4°. Frecuentar los sacramentos
y enmendar la vida.
71. La penitencia de cuerpo
tiene efectos sorprendentes:
nos brinda alas poderosas
y corazones valientes.
- 5°. Penitencias corporales hechas
con discreción.
72. Busca algunas en secreto
con consejo y valentía,
según fuerzas y atractivo,
estado, edad y osadía.
73. Contrición de corazón
pide al cielo, por favor,
un corazón nuevo en Cristo,
nueva vida y nuevo amor.
- 6°. Pedir el espíritu de
compunción.
74. A María, la omnipotente,
pide humilde este dolor,
sin el cual impenitente
morirás, ¡oh pecador!
- 7°. Por la intercesión
de la Virgen María.

75. ¿Quieres lograr esta gracia?
Da y el cielo te dará;
que es secreto de eficacia:
la limosna la obtendrá. 8°. Dar limosna.
76. El crimen me encegueció,
me he endurecido en mí mismo.
No dejes, Señor, que ruede
hasta el fondo del abismo. Oración y acto de
contrición.
77. No me queda sino orar:
Ven, Señor, en mi socorro,
eres mi única esperanza,
a ti solo vuelo y corro.
78. Ilumíname, hazme ver
de un lado tu majestad
y del otro mis delitos,
mi injusticia y mi crueldad.
79. Traspásame en cuerpo y alma
con tu fuego y tu temor;
mi corazón y mi carne,
penetra con el dolor.
80. Ojos, lloren a torrentes;
corazón malvado, gime,
que sólo con tu socorro
el perdón llega y redime.
81. Contra Dios mismo pequé,
a mi Creador he ultrajado:
perdona, bondad suprema
a quien contra ti ha pecado.
82. ¡Qué crueles son mis ofensas,
después de tanta bondad!
Las detesto, me confunden.
¡Perdón, Padre, ten piedad!

83. ¿Me atrevo a llamarte Padre?
Soy indigno de este nombre,
calma, gran Dios, el enojo:
perdón, perdón, soy un hombre.
84. No pagues golpe por golpe,
ve mi espíritu humillado,
mira a Jesús, mi Señor,
no a mí que soy un gusano.
85. Pido la voz de su sangre
derramada y de sus penas;
no, no puedo estar perdido
en la sangre de sus venas.
86. Salvador, deja las armas,
que tu sangre es muy preciosa.
Perdona, mira mis lágrimas,
tu bondad es muy gloriosa.
87. ¿Qué diré, Espíritu Santo?
¿Cómo pude traicionarte?
Presta oído a mis suspiros,
vengo a tu altar a implorarte.
88. Ora por mí, Madre mía,
refugio del pecador,
mi alma quedará curada,
si tú hablas en mi favor.
89. Me rindo, Dios poderoso.
¡pido paz!, ¡dame el perdón!
Ya no me armo contra ti,
mas contra mi corazón.
90. ¡Dios!, piedad, misericordia,
y penitencia y perdón,
así viviré contento
con esperanza y unción.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 14

LAS TERNURAS DE LA CARIDAD CON EL PRÓJIMO

10° Cántico

Nos encontramos con la esencia y definición de la caridad (1-2), su excelencia (2-21), cualidades de la caridad (22-29), necesidad del perdón a los enemigos (30-45), las cualidades del perdón (46-52); finalmente el cántico nos ofrece la oración al Señor (53-57).

1. Ya nunca en vano volveré a cantar,
 porque al cantar se explaya el alma mía,
 la caridad con la que yo amo al prójimo
 abre mi pecho, y canto noche y día:
 Viva, viva por siempre el santo amor,
 que me inflama y conmueve el corazón.

2. Por ese amor amamos tiernamente,
 como a sí mismo a todos los hermanos,
 sólo por el amor del mismo Dios,
 que pide y manda por su amor amarnos,
 sin nunca los defectos prejuzgar,
 ni ante las fallas dejarse horrorizar.

*Esencia y
definición.*

*Punto I:
Excelencia de la
caridad.*

3. El Altísimo quiso en absoluto
 que el hombre ame a todos sus hermanos:
 es el mayor precepto en el que pide,
 como Padre y Creador, todos amarnos.
 Sanciona de esta ley al trasgresor
 con extremos castigos y rigor.

1°. Es el primer
mandamiento
de Dios,
Creador y
Padre.

4. Basta, entonces, su excelsa autoridad,
 basta con que hable, con que pida o mande,
 ¡ay! de quien no obedezca o se rebele,
 la venganza contra él será muy grande.
 Dios mismo se declara su enemigo,
 por más que haya querido ser su amigo.

2°. Transgredirlo
es herirlo en
lo más vivo.

5. Todo hombre es, dice el Dios del universo, mi hermosa imagen, mi mejor retrato, quien lo ultraja o desprecia, a mí me ultraja, me hiere el corazón, como un ingrato. Yo vengaré ese ultraje y deshonor, el gran día en que estalle mi furor. 3°. Dios castiga terriblemente a los transgresores.
6. La caridad encierra en sus tesoros la más perfecta y noble santidad; es de la ley la plenitud total, ninguna ley sin ella es de verdad; es vínculo de todas las virtudes, y las lleva a sublimes plenitudes. 4°. Es el epítome de la santidad. 5°. El cumplimiento de la ley. 6°. El vínculo de las virtudes.
7. Brilla en su excelsitud por su belleza, con pureza radiante y luminosa, cubre la iniquidad y la destruye, aunque sea grande, horrible y numerosa. Te encontrarás radiante de pureza, cuando en verdad te adorne su belleza. 7°. Cubre la multitud de los pecados.
8. Ámense mutuamente y sin distinguos, ámense, por favor, unos a otros, dice san Pedro², es el punto esencial, porque nada hay tan grande entre nosotros. El amor lleva y brinda perfección suprema y plena a toda religión. 8°. Es la esencia del cristiano.
9. Señal para el que está predestinado es vivir y crecer en caridad; que nos ha dado el mismo Jesucristo esta señal de noble identidad: distinguiendo a los buenos servidores de los que son fingidos y traidores. 9°. Señal de los predestinados.

² Cf. 1 Pe 4,8.

10. Este es mi supremo mandamiento,
nos dice y nos repite Jesucristo,
que se amen como yo los he amado
como nadie hasta hoy lo ha visto.
Es mandamiento nuevo en su tenor
y antiguo y añejo en su grandor.
- 10°. Es el mandamiento nuevo de Jesucristo.
11. Y ¿cómo nos ha amado Jesucristo?
Sin interés, sin fondo, sin medida;
ardiendo en caridad la más perfecta
quiso dar por amor la propia vida;
Jesús que a todos ama en amor arde,
apague nuestro amor el frío sin que tarde.
- 11°. Jesucristo nos da su ejemplo.
12. Mira el fuego y amor de los primeros
verdaderos cristianos en la Iglesia,
tenían una sola alma, un corazón,
el amor era su única divisa:
prontos por el hermano a darlo todo
y todo a compartir del mismo modo.
- 12°. Ejemplo de los primeros cristianos.
13. San Juan sobre el amor tan sólo hablaba
en sus predicaciones cada día,
cien veces repetía y volvía a decir:
ámense unos a otros, sin medida,
ámense mutuamente, mis hermanos,
ámense, hijitos, ámense a porfía.
- 13°. Ejemplo de san Juan evangelista.
14. Un día le replica al que ignorante
sobre este gran misterio le interroga:
del amor hay que hablar, sin callar nunca,
porque con caridad nos basta y sobra;
éste es el gran precepto del Señor
y nos hará felices: el amor.
- 14°. Ejemplo de los santos.
15. Los santos en amor se consumían,
ardían en caridad por sus hermanos,
noche y día su ayuda les prestaban,
en las calamidades y fracasos;

el ejemplo de un Dios que en cruz moría
de amor sus corazones encendía.

16. ¿Cómo no amar al prójimo?, pregunto. Es un vivo retrato del Señor, es la obra maestra de sus manos, amigo de su amante corazón, hermano es de Jesús, es su sagrario y del divino Espíritu santuario. 15°. El prójimo merece ser amado.
17. Es el hijo de Dios, eterno Padre, por alianza divina, consagrado, heredero de todos sus tesoros, de su reino, su gloria y de su fasto, que pronto reinará desde los cielos, como un gran rey glorioso en sus anhelos. Sus cualidades.
18. El hombre está empapado totalmente en la sangre de Cristo, mi maestro, voy a ser más traidor que el mismo Judas, si el amor de Jesús no vivo o llevo. ¿Cómo al odio en mi pecho dar cabida a aquel por quien Dios mismo dio la vida? Su precio.
19. ¡Ama a tu prójimo!, mi buen cristiano, que si no, perecerás sin duda; porque actuarás como un pagano, que de aquello que vale no se cuida. Pues que si sabes bien cuál es su precio, ¿cómo puedes mirarle con desprecio?
20. ¿Qué digo? ¡Si el pagano que no cree, más amistad humana muestra en todo! Te marca punto en esto y tú lo sabes, mostrándose más fiel por este modo. ¡Mira atento a los mismos musulmanes e imita en caridad sus ademanes! 16°. Los paganos y los herejes tienen más caridad natural que los cristianos.

21. A inflamarse el corazón empieza.
 ¡Mi prójimo, mi hermano es tan amable!
 ¡Resuelto está!, quiero en verdad amarlo;
 es razonable y justo, ¡bien lo sabes!
 Nada es tan justo ni se ve tan puro;
 nada es tan grande, nada tan seguro.
22. Pero, ¡cuida!, porque ese oro sagrado
 es máscara de hipócritas y escudo;
 en el fondo, de méritos carece,
 aunque brilla y parece de buen cuño.
 Ellos le dan de nombre caridad,
 pero ante Dios sólo es carnalidad.
23. Hermano, si a tu prójimo no ayudas,
 sino por conveniencia y genio humano,
 tu limosna es impura y nada vale,
 que inútil es tu esfuerzo y tu trabajo.
 La caridad derecho vuela a Dios,
 es un fuego que al cielo va veloz.
24. ¿Lo amas por ser pariente o allegado,
 cortés o complaciente o agradable,
 o quizás por ser rico, amable o sabio,
 por noble y poderoso como nadie?
 ¡Es la amistad perfecta de un pagano,
 pero no puede ser la de un cristiano!
25. Si amas, con santidad ama a tu prójimo,
 ámalo por virtud no por pecado,
 que si lo vas a amar según la carne
 es ofrecerse en holocausto al diablo.
 ¡Lejos, lejos de ti el amor carnal,
 parece tierno fuego y es fatal!
26. Ama de corazón y con la mano,
 pero no solamente con la boca;
 porque te toca a ti lo que le incumbe,
 dale, dale oportuna su limosna;

*Punto II:
 Cualidades de la
 caridad.*

1ª. Debe ser
 sobrenatural.

2ª. Justa e
 inocente.

3ª. Efectiva.

y es que toda amistad por cumplimiento
es tan sólo ridículo ornamento.

27. Haz que tu caridad se extienda a todos
y no te muestres frío con ninguno:
a todos ama porque Dios lo pide
aún a quien llames enemigo tuyo;
y porque una amistad particular
viene la caridad a atropellar.
- 4ª. Universal, no singular.
28. El amor es suave y es paciente,
lleno de deferencia con su hermano,
dócil y complaciente al mismo tiempo,
sin estridencias, cólera o engaños;
carga con los defectos del amigo
y así se portará el Señor contigo.
- 5ª. Paciente.
29. Parece cosa fácil en la práctica
ser amable con todos los amigos,
pero es, en verdad, un acto heroico
amar también, en Dios, al enemigo;
mas lo debes amar íntegramente
so pena de perderte eternamente.
- 6ª. Heroica.
30. Desde el fondo del alma a tu enemigo
debes amar aunque dañarte quiera,
someterse a esta ley y suscribirla
es necesario, que el Señor lo ordena;
es pecado mortal el no acogerlo
y eterno llorar no obedecerlo.
- Punto III:
Necesidad del
perdón al enemigo.
Motivos
1º. Dios lo
ordena.*
31. El Señor le da incluso al pecador,
su dulce lluvia y su divina luz;
amemos, pues, a quienes nos persiguen
imitando del Padre la actitud;
mira que él con su amor y su bondad,
vence toda infeliz iniquidad.
- 2º. Dios nos da ejemplo.

32. Sin ese amor y su perdón de Padre,
Dios no acepta ni don ni sacrificio,
pasarías a ser mártir del demonio,
en medio del tormento y del suplicio,
y aunque todo lo dieras en limosna,
nada sirve, si Dios no te perdona.
33. Quien no deja su cruel enemistad,
le pide a Dios, rendido en oración
que no tenga piedad de sus pecados
y que encienda al momento su furor;
recita el Padrenuestro y se condena
a sufrir desde ahora eterna pena.
34. La enemistad transforma en un veneno,
las fuentes y cimientos de la vida,
y también sacramentos y oración,
en sacrilegio y donación impía;
el que anida en su pecho la venganza,
pierde, aun confesado, la esperanza.
35. E incluso la acción más portentosa,
si al hacerla el amor no está presente,
será pura ilusión, farsa perfecta
y el Señor la rechaza y aborrece;
se pone vestimenta de bondad,
pero en el fondo es sólo iniquidad.
36. Es asunto de héroes soberanos
no vengarse jamás de nadie o nada,
padecer por su Dios todos los males
en la paz y el silencio y las plegarias.
Quien se irrita y se venga, en el momento,
muestra pequeñez de pensamiento.
37. ¿Acaso, por amor, no perdonaron
los bienaventurados toda injuria?
Sí, y el Señor les dio por recompensa
sus bienes sin contar y sin medida;
- 3°. Sin el perdón, todo sacrificio es inútil.
- 4°. Sin él, toda oración es pernicioso.
- 5°. Y todo sacramento es sacrilegio.
- 6°. Toda buena acción es ilusión.
- 7°. Nada es tan heroico.
- 8°. Ejemplo de los santos.

Dios es para quien tiene caridad
gracia y amor y liberalidad.

38. El hombre que perdona el mal que le hacen
es más que hombre, él mismo se supera.
Es su triunfo victoria sin igual
de gracia y naturaleza,
viene a ser triunfador tan generoso
que hasta en los cielos es famoso.
- 9°. Es el milagro del hombre en la naturaleza y la gracia.
39. Perdona una y mil veces, que el Señor
el perdón te regala en su bondad;
es dulzura y amor para contigo,
y tú ingrato no quieres perdonar.
¿Piensas poder salvarte, hermano mío,
si Dios llega y te acepta el desafío?
- 10°. Dios nos perdona.
40. Mientras Jesús perdona a sus verdugos,
ora e implora al Padre en su favor,
tú a todos los condenas y haces de ellos
objeto de tu cólera y sanción;
Dios, al morir, perdona a quien lo agravia;
atiende, pecador, calma tu rabia.
- 11°. Jesucristo perdona a sus verdugos.
41. ¡Qué furor despreciar al Dios que ora
por el que peca, lo perdona y ama
y que espera estrechar entre sus brazos
a aquellos que la vida le arrebatan!
Tú que venganzas alientas, ve a vengarte
y al infierno corre a condenarte.
- 12°. Vengarse es una rabia.
42. Desprecia a Jesucristo y a su cruz,
golpea con sus verdugos, grita y clama,
vengando así el baldón que has recibido,
habla mal, lanza injurias, corre, engaña;
arranca en tu favor diente por diente,
para ir luego a atizar el fuego ardiente.
43. ¡Animo!, hermano, que hay que perdonar
aunque todo murmure y se estremezca;
- 13°. El perdón alegra al cielo.

no siendo natural que perdonemos,
no debes extrañar cuánto te cuesta.
Mas piensa que un perdón tan generoso
a los santos del cielo inunda en gozo.

44. Batalla y triunfa sobre “el qué dirán”,
pon a raya a la carne que protesta,
vence también, sin miedo, a la razón,
y alcanza la victoria que ya llega;
concédele el perdón a tu enemigo,
trátalo como hermano y como amigo.
- 14°. Lo alabarán los justos y los santos.
45. Te alabarán los justos en la tierra,
los ángeles tus triunfos cantarán;
“éste gloria merece que ha triunfado”,
los santos con Dios proclamarán,
porque imitando a Cristo Redentor,
de corazón perdona con amor.
46. Sin demora, ¡adelante!, corre, vuela
a encontrar a quien llamas tu adversario,
ve a pedirle en humilde continente
ese perdón sincero y deseado;
no temas no gozar justa acogida,
que Dios sólo es la meta de tu vida.
- Punto IV:*
Cualidades del perdón:
1ª. Debe ser pronto.
47. Pero si alguno tu perdón rechaza,
no por ello defiendas tu derecho:
carbones echarás en su cabeza
que lo salven o arruinen sin remedio:
porque se gana más dando el perdón
que imponiendo la fuerza y la razón.
- 2ª. Fuerte y valeroso.
48. Perdona, pues, con ánimo sincero,
sin guardarte en el pecho tu amargura,
desde el fondo del alma y totalmente,
sin frialdad, sin dolor, también sin dudas,
con un rostro sereno y gran visión,
dando la mano, abriendo el corazón.
- 3°. Sincero y cordial.

49. Perdona sin que fijes condiciones,
habla al hermano, corre a visitarlo;
sírvele al presentarse la ocasión,
que tu amor no sea hipócrita ni falso:
echa fuera los 'peros' que condenan
y a cada paso vuelven y nos frenan. 4ª. Absoluto y
sin condiciones.
50. Trata, pues, de buscar medios seguros
de servir con el alma a tus hermanos,
vuélveles bien por mal en todas partes.
Vamos a obedecer que Dios ha hablado.
Mas un perdón de puro cumplimiento,
es un falso perdón, es fingimiento. 5ª. Efectivo y
servicial.
51. Olvida todo mal en tu pasado,
cuando lleguen la paz y la concordia;
muchas veces, recuerdos indiscretos
hacen que un buen acuerdo se nos rompa.
Tú piensa en el futuro solamente,
en amar y apoyarse mutuamente. 6ª. Prudente y
permanente.
52. Sé tú el primero en implorar perdón,
no le dejes al otro el primer paso,
porque si tú de último perdonas,
no vas a recibir condigno pago:
si no hay falla en tu gesto valeroso,
es esfuerzo el más noble y generoso.
53. ¡Oh Dios y Padre mío!, para mí,
tú eres la caridad por excelencia,
y yo soy para todos mis hermanos,
paradigma de odio y de dureza.
Reconozco, Señor, que te he ofendido
y ante ti me confieso arrepentido. Oración.
54. Para mi hermano quiero yo guardar
todos mis bienes y mi cuerpo y alma:
mis bienes para darlos en su ayuda,
mi corazón que arda en viva llama,

mis ojos que me lleven a admirarlo,
todo mi ser para poder amarlo.

55. No pudiéndote amar como mereces,
porque eres digno de un amor extremo:
haz que yo en todo tiempo y todo espacio
le grite al mundo cómo amarte es bueno
y salve con espíritu ardoroso
a aquél por quien moriste generoso.
56. Cae el asno en terrible precipicio,
y corren afanosos a salvarlo.
Rueda mi hermano, en el fracaso cae,
yo sin tristeza puedo ver su caso.
De la fosa lo quiero yo sacar,
dame, Señor, correrlo a rescatar.
57. Dale a mi corazón tu fuego vivo,
a mi mente, Señor, tu luz divina
y a mi cuerpo la fuerza y el vigor,
porque ayude a mi hermano en su miseria.
Para sacarlo de este bajo suelo
y llevarle a lo más alto del cielo.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 15

EL FULGOR DE LA ORACIÓN

11° Cántico

El cántico presenta la esencia y definición de la oración (1), su necesidad (1-12), la utilidad de la oración (13-30), sus cualidades (31-44) y una oración al Padre, al Espíritu, al Hijo y a la Virgen María (45-48).

1. Mira el pan de los fuertes, oh cristiano,
es maná soberano,
almacén de tesoros rebosante,
manantial abundante,
vuelo en Dios del espíritu afanoso,
mirada de su rostro:
esto es la oración; mas luego, añado,
es tesoro de gracia regalado.
Esencia y definición de la oración

*Punto I:
Su necesidad.*
2. Es don universal: es para todos
ángel y hombre, a su modo,
honor que se tributa al Dios eterno
de un homenaje tierno;
es incienso divino, perfumado
dulce, amable y sagrado
que rinde culto digno y agradable
al Dios de las alturas adorable.

1°. Necesaria para adorar a Dios en espíritu y verdad y tributarle el homenaje que merece.
3. Cuando ora, el hombre muestra y las confiesa
su angustia y su pobreza,
y espera de su Padre bondadoso
todo bien, todo gozo;
a su amor sacrifica en consecuencia,
con toda reverencia,
su espíritu, su cuerpo y corazón,
su amor y su existencia y su razón.
4. Allí el hombre se inmola totalmente,
en su cuerpo y su mente;

allí tiembla ante Cristo, allí se humilla
 y dobla la rodilla,
 su majestad omnipotente adora
 y su justicia implora,
 su bondad sin fronteras solicita.
 ¡Víctima soberana e infinita!

5. Con su oración, el pecador doliente,
 al trono onnipotente,
 asciende del Señor y hasta lo obliga
 a abrir su mano amiga;
 de su mano arrebatada, con frecuencia,
 rayo, azote y violencia
 con que pronto en su ira redujera
 a polvo a quien por víctima escogiera.
- 2º. Para alcanzar misericordia.
6. Dios no quiere lo aborde el pecador,
 si va sin oración;
 mas cuando lo ve orar y suplicar,
 le ofrece su perdón,
 y lo cambia de esclavo y pecador
 en hijo de su amor.
 ¡Oración, qué sublime es tu poder!
 ¡Más grande y superior no puede ser!
7. La oración es canal maravilloso
 que procura todo bien.
 por donde el Dios de amor y de bondad,
 nos brinda su amistad;
 sin ella no habrá buenas actitudes,
 ni gracia ni virtudes,
 te sientes débil en tu andar precario.
 ¡Qué don tan esencial y necesario!
- 3º. Para alcanzar la gracia de todo don precioso.
8. Sin la oración el hombre es pura nada
 es cadáver sin alma;
 es caña sin apoyo ni cuidado,
 es tizón apagado;
 es un muerto de sed, es un hambriento,
 es un juego de viento;
- 4º. Sin ella no se puede nada.

- es soldado sin armas ni querer,
pronto como jamás a perecer.
9. Sin oración que guarde la inocencia,
no tendrás su presencia;
frágil irás cayendo sin querer,
carente de poder;
caerás en tentación, cometerás
crímenes, y andarás
caminando a la ruina ahora mismo
y rodando abismo tras abismo.
10. Jesucristo oraba noche y día,
¿Acaso orar debía?
Su ejemplo nos enseña y nos instruye,
nos modela y nos construye.
Los santos noche y día, a su manera
ofrecían esta ofrenda;
¡fuerza y apoyo había a su servicio
en tan noble y dulcísimo ejercicio.
11. Cristo decía a los suyos: ¿Por qué ahora
de mi amor nada imploran?
Quiero darles mis bienes sin medida:
suyos son cual mi vida.
Busquen que lo que buscan hallarán,
y pidiendo obtendrán,
seguros y con gran perseverancia
bienes que les ofrezco en abundancia.
12. Al orar es preciso persistir
y nunca desistir;
no hacerles caso nunca a los obstáculos,
repiten los oráculos.
El Antiguo y el Nuevo Testamento
casi a cada momento,
repiten estas sabias prescripciones
en dichos, en ejemplos y visiones.
- 5°. Sin ella no se puede conservar la inocencia.
- 6°. Para vencer al pecado y al demonio.
- 7°. Para imitar a Jesucristo.
- 8°. Para imitar a los santos.
- 9°. Para obedecer a Jesucristo.
- 10°. Para obtener al Espíritu Santo.

13. Todos los males la oración los cura
con su mano segura;
al cuerpo como al alma da reposo,
les brinda paz y gozo;
ella quita la venda de los ojos
que el mal y sus despojos
formaron para no ver sus dolencias,
destrozos y funestas consecuencias.
14. Hace ver la verdad en su hermosura,
su gracia y donosura;
la mentira y el falso resplandor
de este mundo traidor;
al cielo lleva, abaja hasta el infierno
y hace ver el eterno
girar de las verdades soberanas
a las almas sinceras y cristianas.
15. Al alma apresurada e impaciente,
le da paz; y aliciente,
fervor y diligencia presurosa
al alma perezosa;
es un horno de fuego generoso
al pecho valeroso;
y nos convierte en víctimas seguras
del soberano Dios de las alturas.
16. Sin ella no se arranca ni derrumba
el vicio hasta la tumba,
ese mal que al pecado nos condena,
con su ruda cadena;
la oración es martillo omnipotente
que hiere pecho y mente;
la oración es un sol que desde el cielo
rompe, derrite y desbarata el hielo.
17. En medio de la guerra da al mortal
el sosiego y la paz,
y cuando cae al suelo, lo introduce
y al cielo lo conduce.

IIº Punto:

Utilidad de la oración.

1º. Sana.

2º. Da reposo.

3º. Esclarece el espíritu.

4º. Da el conocimiento de todos los misterios y verdades eternas.

5º. Fortalece, anima e inflama el corazón.

6º. Destruye el pecado vence al vicio.

7º. Da la paz y lleva al cielo.

- Enriquece y alegra su pobreza,
no con frágil riqueza,
sino con dones de valor eterno
y de precio infinito y sempiterno.
- 8°. Da la verdadera riqueza.
18. A la virtud que avanza macilenta
la sostiene y alienta;
por la oración alcanza el hombre errante
una gracia abundante.
Para avanzar por rápido sendero
hacia el Dios verdadero
y subir desde el fondo de la nada
a la patria en los sueños pregustada.
- 9°. Sostiene y aumenta la virtud.
10°. Da una gracia abundante.
19. Nada más dulce sobre el mundo agreste
que su maná celeste
que convierte y regala mil sabores,
todos a cual mejores,
siempre que se la explique cual se debe
a quien la come y bebe,
siempre que se la viva seriamente,
con firme corazón y alma ferviente.
- 11°. Es dulcísima al alma.
20. ¡Cuántos hechos y hazañas admirables
hicieron nuestros padres!
Abrían cielo y tierra en ocasiones
con solas oraciones;
la oración y la fe cambiar pudieron
el cosmos; y le dieron
leyes nuevas a toda la creación,
con su fuerza de amor y la oración.
- 12°. Lo obtiene y hace todo.
21. ¡Qué gracia para el pobre pecador,
que es ceniza y horror,
poder hablar a Dios de corazón,
cuando entra en oración!
Dialogar con el Dios de majestad,
en plena libertad,
y sin reato alguno de culpable
hablar con Dios el hombre miserable!
- 13°. Es gloriosa para nosotros.

22. ¿Cómo vencer a Lucifer rugiente
que lanza fuego ardiente,
que a las llamas eternas precipita
a tanta alma proscrita?
Si ayuno y oración unen su luz,
-creámosle a Jesús-
saldremos ciertamente triunfadores
sin llantos, sin angustias ni temores.
23. La oración debilita a Lucifer
y lo saca a perder,
la oración lo atormenta y lo castiga
lo hiere y lo fatiga,
¡Oh! ¡Cómo teme carga tan pesada,
tan cortante espada!
¡Cómo odia y maldice este suplicio
que le da muerte y lanza al precipicio!
24. A menudo el demonio lo declara
y dice, cara a cara,
por boca de posesos: “¡Qué tortura!
¡Se dobla mi amargura,
cuando alguien ora a Dios y a Dios implora
y se humilla y adora,
me incendio en nueva llama, hora maldita,
mi tormento, mi pena es inaudita!
25. Oremos, pues, y con fervor oremos,
y a Dios gloria cantemos;
va en ello nuestra dicha y nuestra gloria,
también nuestra victoria.
Sigamos pues a Cristo y a su Madre,
y bendiciendo al Padre,
toda virtud, felices obtendremos,
cuando al Señor debidamente, oremos.
26. ¿Cuál es la calidad apetecida?
preguntas en seguida.
Respondo a tu pregunta en el momento,
abre el oído, atento.

14°. Es terrible
contra el
demonio.

Recapitulación.

Orar no es fácil y menos orar bien,
que una oración también,
muy lejos de ponerte en paz con Dios,
puede para tu mal ser aún peor.

27. Si en tu corazón llegas a orar,
es la oración mental;
pero si oras con boca y corazón
es vocal la oración;
prácticalas con gusto, ambas son buenas,
ambas de gracia llenas;
si tienes que elegir, la que Dios brinda
es, sin lugar a dudas, la más linda. División de la
oración.
28. Ejercicio seguro de oración
es la meditación;
si la contemplación es más sublime,
a la otra no suprime.
Mas cuídate de las afectaciones
de altas oraciones;
donde el orgullo viene y nos derriba
y lanza sin piedad a la deriva. Ilusión.
29. Marca de la oración bien practicada
es la vida arreglada;
si no lleva en los hechos esta estampa
es una pura trampa;
una oración que avanza claramente
y una vida excelente
son hermanas, caminan codo a codo,
aprendiendo y haciendo de igual modo. Señal de la
buena oración.
30. Pero ¿qué hay que evitar para orar bien?
Hermano, escucha, ven:
tres palabras encierran el secreto
en sonido discreto.
No afectes ser un gran contemplativo
de impulso y vuelo altivo,
que por su falso brillo trastornadas
muchas almas se vieron reprobadas.

31. Que la meditación sea tu ejercicio,
 clara sin artificio;
 llena de fe, segura en la confianza,
 la fe sola la alcanza;
 sin desear gustar lo extraordinario,
 mas lo bien ordinario:
 que la trampa de bienes elevados
 a muchos desquició con sus cuidados.
- Punto III:
 Cualidades de la
 oración.*
 1ª. Sencilla y no
 afectada.
 2ª. Pura y sin
 visiones.
32. Anime tu oración con su presencia
 la calmada paciencia,
 que hasta el fin te acompañe franca y tersa,
 aunque no tengas fuerza;
 aunque el cuerpo, el alma y el demonio
 pidan su patrimonio,
 sé valiente con Cristo, que en el huerto,
 gimiendo en su agonía, está despierto.
- 3ª. Fuerte y
 paciente, sin
 desaliento.
33. Si en serio, hasta el cielo quieres ir
 no dudes repetir
 Padrenuestros fervientes noche y día
 con el Avemaría.
 Recita del rosario los misterios
 y hasta el rosario entero.
 ¡El rosario es plegaria tan divina
 que hacia la perfección nos encamina!
- 4ª. Prudente:
 1. En cuanto a
 la calidad de la
 oración.
34. ¿Quieres que Dios te escuche en su
 bondad? Alcanza su amistad;
 El no gusta atender a pecador
 que implora su favor;
 mas, si estás en pecado, solicita
 un alma bien contrita,
 que a un corazón humilde y quebrantado
 Dios su amor y lealtad nunca ha negado.
2. En cuanto a
 la calidad del
 orante.
35. Pide, implora tan sólo cosas buenas
 y de salvación llenas,
 para Dios sólo y su divina gloria,
 solo fin de la historia;
3. En cuanto a
 lo que pides.

que pensar sólo en bienes temporales,
vanos y terrenales
y no en el Dios eterno, al orar, hace
que por la eternidad todo fracase.

36. Con ardor a Jesús ora y suplica,
por su Madre divina,
para orar por Jesús, al Padre, reverente
implora humildemente
que estos sencillos grados
de prudencia y filial reverencia,
hacen que tu oración sea recibida
y ores con la confianza apetecida.

4. En cuanto a la
disposición
interior con que
oras.

37. Implora con modestia en lo interior
con callado fervor;
ora con todo el ser y el hacer todo
que es el perfecto modo;
ora sin contorsión, sin niñerías,
gestos ni monerías;
sin hablar ni mirar por lado y lado,
con gracia y buenamente acomodado.

5. En cuanto a la
forma exterior.

38. Si no oras desde el fondo de tu alma,
tu orar no vale nada,
Dios no recibe gloria ni alabanza
de hipócrita semblanza;
entra dentro de ti, cierra la puerta,
y, en actitud discreta,
ora en secreto al Padre omnipotente
que es la oración firme, seria y potente.

5°. Interior, sin
hipocresía.

39. Despreciar la oración en lo exterior
por buscar lo mejor:
y dejar la vocal, ¡ilusión vana,
perniciosa y tirana!
Ora como Jesús oró en su vida
su oración preferida;
que aunque en éxtasis viva es un tramposo
quien en otra oración busca su gozo.

6°. Exterior.

40. Haz cuanto puedas para orar callado
y en lugar retirado,
si tienes que salir, sigue rezando,
no importa dónde y cuándo:
ora a Dios sin temores donde quiera,
sigue orando y espera,
que es buena la oración de aquel que ora
dentro y fuera, noche y día, a toda hora. 7^a. Edificante
y sin vanidad.
41. Implora humildemente y con amor
la eterna salvación,
ruega por los que andando en su cadena
ruedan a su condena;
por cismáticos, turcos y paganos
y por tantos cristianos
que, felices por ser bautizados,
dormitan, por desgracia, en sus pecados. 8^a. Hecha con
amor.
42. Ora con atención, sin distraerte,
sin irte ni perderte;
ora con devoción, que es necesario,
ser viviente incensario;
y recuerda que aquellas distracciones
rechazadas en tantas ocasiones,
con celo y con constancia
no dañan la oración ni su eficacia. 9^a. Atenta.
10^a. Devota.
43. Ora con fe y constancia ilimitada
y no dudes de nada;
Di a menudo: "Señor, creo firmemente
que estás aquí presente".
Ora con humildad, siempre confiado,
que al pobre y humillado,
que aprecia sus dones celestiales
Dios le brinda cuidados paternales. 11^a. Fiel.
12^a. Humilde.
44. Implora con solícita confianza,
contra toda esperanza;
porque Dios da sus dones excelentes
a los perseverantes; 13^a. Fuerte y
perseverante.

sigue orando aunque ruja el mundo entero,
la carne y el averno;
ora con esperanza sin medida,
ora y suplica y obtendrás la vida.

45. ¡Oh Padre, toda gracia y bendición
nos da tu corazón!
¡Oh Padre de mis padres! de ti espero
todo cuanto requiero;
si el don que tanto imploro, necesito,
Señor, oye mi grito:
dígnate hacer, Señor, que ore y ore,
y más, y más, y más, y más te implore. Oración.
46. Haz, Padre, que tu Espíritu a mí venga
y en su fuego me encienda,
y con ardor sincero y devoción
brotará mi oración,
gritaré con gemidos inefables,
plegarias incontables,
y balbuciendo, Padre, como un niño,
me ganaré por siempre tu cariño.
47. Mi espíritu es ceguera, con frecuencia
me engaña mi experiencia;
mi débil corazón de angustia llora
su furia pecadora;
así pago mi culpa y mi pecado:
la oración he dejado;
Señor, Señor, aumenta en mí la fe,
con el fin de que ore siempre bien.
48. Tú que alimentas con potente mano
al cuervo y al milano,
escucha la plegaria de tu hijo,
cuando a ti me dirijo,
por ese amor tan vivo y generoso,
por el Cristo piadoso,
por su Madre bendita, no me alejes,
yo de tu mano espero, no me dejes. DIOS SÓLO.

CÁNTICO 16

EL PODER DEL AYUNO

12° Cántico

Tras el oportuno consejo de unir el ayuno a la oración (1), nos hallamos con la esencia y definición del ayuno (2), su necesidad (3-11), su excelencia (12-19), sus cualidades (20-29) y la consabida oración para alcanzar la gracia de ayunar toda la vida (30-31).

1. Suma el ayuno a las plegarias pías
un ángel a Tobías dijo;
y dulce y bueno me parece
el consejo que le ofrece.
Tres secretos que pueden coronarte
y hasta el trono elevarte,
te propongo: son ayunar y orar
y a los pobres limosnas entregar.

2. ¡Cuídate de un error muy ordinario,
en todo el vecindario!
Ven, quiero qué es ayuno definirte
y muy breve decirte:
consta de una comida y abstinencia
de carne en penitencia,
y una frugal merienda en la jornada,
pequeña ciertamente y rebajada.

3. El ayuno a los ojos del Señor
es ofrenda de amor,
ofrenda que al Creador, sabrosa y pura,
ofrece la creatura.
Es el primer mandato que, yo pienso,
dio al hombre en el comienzo:
abstenerse él también en absoluto,
de consumir el peligroso fruto.

*Esencia y
definición.*

*1er. Punto:
Su necesidad.*

*Motivos:
1°. Dios lo ama.
2°. Dios lo
glorifica.*

*3°. Fue su primer
mandamiento.*

4. Desde que Adán cediendo, por desgracia,
comió y perdió la gracia,
en pobre pecador se transformó
y su herencia perdió;
si en el jardín de Dios fue necesario
ese ayuno ordinario,
mucho más lo es en realidad,
en un mundo de penas y orfandad.
- 4°. Era necesario en el estado de inocencia.
5. Quien no quiere ayunar se hace carnal,
dice el Dios eternal,
y yo sin ayunar, triunfar no puedo,
ni estar firme y sin miedo;
Mas si por un ayuno consagrado
estoy mortificado,
Dios me consagra a él, en un momento
se glorifica en mí y está contento.
- 5°. Dios sólo mora en quien ayuna y mortifica su cuerpo.
6. Tendremos por ayunos prolongados
hombres sabios y honrados,
nobles conquistadores y profetas,
hombres con altas metas;
el ayuno de gracia les llenaba,
de amor los inflamaba,
por él con Dios hablaban cara a cara
como cualquier profeta dialogara.
- 6°. El ejemplo de los mayores santos.
7. Lo que en verdad a todos nos admira
-que admiración inspira-
es que una cuarentena en el desierto,
Cristo ayunó por cierto;
sin comer, sin beber y en oración,
silencio, adoración, y sin buscar
consuelo en algún modo,
con rigor acendrado y firme en todo.
- 7°. El ejemplo de Jesucristo.
8. Ayuna por mostrarnos amoroso,
cómo ayunar con gozo,
ayuna y se prepara amante él mismo
a su santo bautismo,
- 8°. Razones de Jesucristo en su ayuno.

a vencer al demonio al punto llega,
 su arrogancia doblega
 y corre en todo sitio sin tardar
 la humilde penitencia a predicar.

9. A un alma tan carnal sin ayunar,
 no es posible salvar,
 ni podrás someter la horrible fiera
 de tu carne rebelde.
 Un cuerpo que no ayuna, muerto en vida,
 le da al crimen cabida,
 y es un tirano cruel y arrebatado
 que nos lleva al abismo, despiadado.
- 9°. No es posible salvar el alma sin hacer ayunar el cuerpo.
10. Adán guardado hubiera su inocencia,
 con ayuno a conciencia;
 mas le llevó la gula a corromperse
 y altanero perderse;
 digno de penitencia fruto alguno,
 no harás sin el ayuno ni obrarás nada,
 hermano, que en los cielos,
 colme con recompensas tus anhelos.
- 10°. Sin ayuno es imposible guardar la inocencia.
- 11°. Ni hacer digna penitencia.
11. Dice Jesús que ayuno y oración
 logran la salvación,
 venciendo y alejando a Lucifer
 y todo su poder;
 pero sin el ayuno, quebrantado
 será el más esforzado;
 porque al final de cuentas es vencido
 por desgracia terrible el más creído.
- 12°. Sin ayuno el demonio nos vence.
12. Sin el ayuno, duermes de una pieza,
 sumido en la tristeza;
 con el ayuno, firme en la alegría,
 vivirás noche y día;
 el ayuno y cualquier austeridad
 forjan la santidad:
 son ágil ala que al cenit eleva
 y al alma pecadora al cielo lleva.
- Punto II:
 Excelencia del ayuno.
 Motivos:
 1°. Fortalece y regocija.*

13. La carne a la razón ofusca, engaña,
con una niebla extraña;
el ayuno, al contrario, es dulce brisa,
que la mente agudiza,
quita del alma la tiniebla oscura
y la sucia basura
y ver permite Augusta la verdad
más oscura, con toda claridad.
- 2°. Ilumina el espíritu.
14. ¡Tiene el ayuno firme austeridad
y da fuerza en verdad!
Rompe los cepos, da libertad plena
a toda alma en cadena,
despertando la mente, a la fe llama
y el corazón inflama,
todo el hombre a la ley hace sumiso
y el cuerpo al alma como nunca quiso.
- 3°. Da libertad al alma.
- 4°. Somete el hombre a Dios.
15. Los cuerpos de los pobres condenados
son cuerpos engrasados,
y el cuerpo del que al cielo se encamina,
macilento termina,
que el ayuno despoja a este animal
de su furia carnal
y le quita los medios de hacer daños
a nuestra alma inmortal, con sus engaños.
- 5°. Salva cuerpo y alma.
16. Un cuerpo flaco, seco y descarnado
no es afecto al pecado,
ni corre del pecado a la pendiente
sin que nadie lo tiene,
en verdad, el ayuno da vencer
todo infame placer,
le brinda al hombre frágil la pureza
y del cuerpo y del alma la belleza.
- 6°. Mortifica la concupiscencia.
17. Más pobres miserables condenó
la gula y los mató,
que a enemigos la temible espada
condenó despiadada;
- 7°. Aleja los males de la gula.

los antiguos a veces ayunando
 iban del mal sanando;
 hoy con muy leve ayuno nuestras vidas
 acortamos en medio de comidas.

18. Al parecer de un médico afamado
 o auxiliar acertado,
 no hay medicamento saludable
 como el ayuno amable;
 come con sobriedad, almuerza bien,
 cena poco también,
 y contarás más días ciertamente
 que aquellos que vivían antiguamente. 8°. Da la salud.
19. Los que a seguir a Cristo se dedican
 sus cuerpos mortifican;
 alma y cuerpo en la cruz martirizando,
 siempre sacrificando;
 los réprobos avanzan a conciencia
 de su concupiscencia:
 uno revienta, el otro va embriagado,
 por su gusto en su panza recostado.
20. Ayuna bien, como se debe ayuna,
 con prudencia y fortuna;
 si agradar al Altísimo no piensas,
 no tendrás recompensas;
 el demonio suscita ayunadores,
 hipócritas, traidores,
 que queriendo engañar son engañados
 y se quedan sin méritos logrados. *Punto II:
 Cualidades del
 ayuno.*
 1ª. Prudente.
 2ª. Humilde y
 obediente
21. En el ayuno, ten severidad,
 en peso y calidad,
 observa las medidas a conciencia,
 con serena prudencia;
 y cuida lo mandan, con amor,
 la Iglesia y el Señor:
 las témporas, vigiliias y momentos,
 en cuaresma y sus tiempos. 3°. Completo.

22. Ayuna sin alarde o vanidad, 4°. Secreto.
con sincera humildad;
como si no buscaras complacencia
en la humilde apariencia;
lava tu cara, cambia de actitud,
oculta tu virtud;
siempre que ayunes hazlo por amor,
en agradable ofrenda a tu Señor.
23. Ayuna y el orgullo así detesta, 5°. Obediente.
porque el Señor protesta,
que una vez que el ayuno está viciado,
ya está condenado;
y aunque lo juzguen digno y excelente 6°. Prudente.
los ojos del creyente,
es tan sólo producto de creatura
y como tal auténtica basura.
24. Para ayunar con gran seguridad 7°. Santo.
y hallar la santidad,
ayuna sometido a la obediencia
y con toda prudencia;
que aceptar de un hermano el parecer
es mucho merecer:
vale más que ayunar a saciedad
pero haciendo tu propia voluntad.
25. Ayuna estando en gracia del Señor 8°. Abstenerse.
que esto es mucho mejor;
que si no, no mereces mucha cosa,
con tu ofrenda graciosa;
aléjate y abstente del pecado,
que este ayuno es sagrado;
ninguno de ayunar está impedido,
hay que vivir de acuerdo a lo pedido.
26. Que el ayuno y la regia austeridad 9°. Unir oración y
vivan la caridad limosna.
y unidos en aliento y oración,
consoliden la unión;

con estas tres ayudas lograrás
gracia nueva, eficaz;
y hallarás al final de tu destino
la gloria eterna en premio del camino.

27. Si te apremia algún mal o enfermedad
u otra necesidad,
sometiendo tu caso a la obediencia
tendrán una dispensa;
y podrás el ayuno reemplazar
llorando con pesar,
con mayor insistencia a Dios orando
y con más abundancia al pobre dando. 10°. Dispensa del ayuno.
28. Entiendo por ayuno en este instante
sayo y cinto punzante,
vigilia y disciplina en cuanto quiera
y lecho de madera;
de este modo los santos caminaron
y ejemplo nos dejaron;
avanza sin cesar, sigue sus huellas,
gracias y perfección tendrás por ellas. 11°. Extensión del ayuno.
29. Rompe con el Espíritu divino
tu cuerpo asesino;
no hay para ser feliz otro remedio,
no hay término medio;
en ti tendrás a Dios de noche y día,
él que es Sabiduría;
sométete a su ley, renuncia a ti
y a tu carne rebelde vence así. 12°. Resolución.
30. Yo soy, Señor, soy todo un criminal,
débil, propenso al mal;
sensual y en mis acciones despiadado,
y todo delicado;
es muy justo que un hombre pecador,
llegue humilde al Señor:
yo te ofrezco mi cuerpo y corazón,
a ti, mi Dios, me entrego en oblación. Oración.

31. Quiero en mi vida vigilar y orar,
por ti quiero ayunar;
a ti, Señor, me ofrezco en sacrificio
y holocausto propicio;
bendice con tu mano, Dios clemente,
esta ofrenda viviente,
dame gracia y amor, gracia certera,
acompañame tú siempre y doquiera.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 17 EL CRÉDITO DE LA LIMOSNA 13^{er}. Cántico

Contemplando la limosna (1), la oímos definir (2-3), presentar su necesidad (5-20), defender su utilidad (21-34), amenazar a quienes no la dan (35-40) y proponer sus cualidades (41-50).

1. Veo una claridad bajar del cielo,
que se llega y me aborda,
¡ah!, ¡qué hermosa!, se llama caridad,
es la misericordia;
¡hoy amable se quiere desposar,
con el que quiera amarle!
es preciso que no la rechacemos
y su amor y secretos admiremos.
2. Aunque ella es inefable en su grandeza,
por ser trono de Dios,
de ordinario "limosna" la llamamos,
dulzor de corazón.
Muestra su compasión y su ternura,
con todo miserable;
es un dulce derroche, es profusión,
que brinda caridad y se hace don.

*Esencia y
definición de la
limosna.*

3. Es reina que ha olvidado la nobleza
de su origen divino.
La verás por amor sacrificarse
en servicio al mendigo,
colocar en su seno alegremente
las más grandes miserias
tú la verás curar con suave mano,
las úlceras infectas del hermano.
4. Avaro que estás casi condenado, *Llamada.*
por no gustar creer,
tú, justo que caminas a la gloria,
quiero creas por tu bien.
Escucha mi mensaje, abre el oído,
a cuanto quiero explicarte,
acepta mi mensaje, presuroso,
y llévalo a la práctica, hacendoso.
5. En verdad es necesaria la limosna, *Ier. Punto:*
razón y fe lo enseñan, *Su necesidad*
todo confirma a coro esta verdad
nos lo grita y expresa. *Motivos*
Hay que ayudar con todo el corazón, *1º. Dios, creador y*
en toda circunstancia; *padre nuestro,*
teniendo a Dios por Padre y soberano *nos obliga a ello*
ayudemos, alegres, al hermano. *por su poder*
en la creación.
6. La limosna es precepto del Señor, *2º. Jesucristo, por*
de Jesús, el maestro; *su Sabiduría y*
es preciso estar ciego totalmente, *mandato expreso.*
para no obedecerlo:
da y se te dará es su ordenanza,
escucha y obedece;
que si no das tampoco te darán
y a la condenación te entregarán.
7. Aprovecha en hacer de la maldad,
y bienes pasajeros,
auténticos tesoros como amigos
y tesoros eternos;

y que ningún ladrón fuerte o astuto,
se robe tus riquezas,
que puestas a seguro de una vez,
no sufrirán de roya o de vejez.

8. Es limosna de Dios toda creatura,
cada una a su manera:
la tierra, el fuego, el mar y el aire juntos,
toda naturaleza.
Mira cómo los mismos animales
nuestros males alivian:
uno carga, otro sirve de alimento
y cada cual nos presta firme aliento.
- 3°. Ejemplo de
toda creatura.
9. Mira que al percibir nuestra desgracia,
nuestro Padre del cielo,
superando el derroche de sus dones,
nos entrega su Hijo;
el Hijo, en manjar se da a nosotros
se hace Eucaristía;
y el Espíritu Santo, inmenso don,
viene a nosotros en celeste unción.
- 4°. Ejemplo de la
Sma. Trinidad
en el orden de la
gracia.
10. Yo contemplo a María, Reina del cielo,
nuestra única esperanza,
hacerse de tristes peregrinos,
confianza señalada;
por pura caridad, dárnoslo todo
y hacerse nuestra Madre.
Dar limosna es gran necesidad,
signo de verdadera caridad.
- 5°. Ejemplos de
la Sma. Virgen.
11. Mira a aquellos que siendo irreprochables,
cual pobres verdaderos,
se mostraron testigos de Jesús,
con muy poco vivieron;
de la boca quitábanse el bocado
para entregarlo al pobre,
curarle el hambre y toda su aflicción.
Este ejemplo me toca el corazón.
- 6°. Ejemplos
de los santos.

12. Por servir a los pobres entregaban
sus bienes y riquezas;
pensaban con un corazón tierno
y sin pensar siquiera
en el futuro, y bien empobrecidos,
sin buscar su interés,
lo iban vendiendo todo por virtud,
por librarlos de cruel esclavitud.
13. ¿Esperas del Señor la remisión?
Sólo brinda el perdón,
al que compasivo y generoso
sirve de corazón.
Como seas en esto, amable o duro,
Dios lo será contigo
y marcharán las cosas en el juicio.
Sé, pues, caritativo en tu servicio.
14. ¿Quién es el pobre? Dice el libro sagrado
que es la viviente imagen
y el lugarteniente de Jesús.
y su heredad más bella,
o en mejores palabras, son los pobres
el mismo Jesucristo;
en ellos se le ayuda o se rechaza
a este rey que en los pobres se solaza.
15. Pobreza en unos sufre Jesucristo,
en otros la miseria,
en algunos padece cautiverio,
hambre, dolor, tristeza;
finalmente, Jesús padece en ellos,
innúmeros dolores,
parece ser el más necesitado,
y entre todos el más abandonado.
16. No le niegues al pobre su derecho,
dice la santa Biblia;
mensaje que no se oye o no se entiende
o quizás mal se explica;
- 7°. Sin ella Dios
no perdona.
- 8°. En los pobres
se da o rechaza
a Jesucristo.
- 9°. Jesucristo es
el mayor de los
pobres.
- 10°. La limosna
se le debe al
pobre.

- no se puede guardar por ambición
lo que es de caridad,
y al pobre no pagar por avaricia
es flagrante injusticia.
- 11°. Es injusticia
rechazársela.
17. Hay que dar a los pobres lo que sobra
en despensa colmada,
actuar de otra manera es un abuso
que grita a Dios venganza;
es sentencia del gran santo Tomás
y de los santos Padres.
Si no lo crees tú, rico, en tu sistema,
te lanzo desde ahora el anatema.
- 12°. Los Padres
y teólogos
obligan
a dar limosna.
18. Piensa que los tesoros que retienes
y que no necesitas,
son del pobre, son ellos su riqueza:
el Evangelio grita;
los muebles de oro, las preciosas perlas
pertenecen a ellos;
los vestidos galanos y lustrosos
y los adornos bellos y pomposos.
19. Tiene el pobre derecho a suplicar
todo lo innecesario,
y tú, rico, aunque pienses otra cosa,
no puedes conservarlo;
dicen san Juan Crisóstomo y Jerónimo,
doctores de la Iglesia,
que tú sólo administras esos bienes
y para compartirlos tú los tienes.
- 13°. El rico sólo
es
administrador
de los bienes.
20. Esta falta a la noble caridad
es muy considerable.
Llega a hacerse crueldad, dicen los santos,
y robo lacerante;
y se convierte en vil asesinato,
nos dice un santo Padre,
no partir con el pobre cada día
el pan que en su miseria nos pedía.
- 14°. Faltar a la
limosna es
pecado mortal.

21. Vamos ahora a ver que la limosna
 es algo útil y bueno,
 y es quizás el más fértil y adecuado
 de todos los terrenos;
 que da frutos en todo excepcionales
 y no tienen igual,
 pues producen al que es caritativo,
 ciento por uno y más en positivo.

Punto II:
Su utilidad.
Motivos:

1°. Conserva y
 aumenta lo
 temporal.

22. La limosna es fortín o caja fuerte
 como ninguna fiel,
 todo lo que se mete allí, lo guarda
 y conserva muy bien;
 allí toda riqueza, plata y oro
 quedan bien preservados,
 ni ladrón ni gendarme en esta tierra
 los roba, o los destruye infame guerra.

2°. Comparaciones
 que lo prueban.

23. La limosna es semilla que se esparce,
 crece y se multiplica,
 que produce muy grandes intereses
 para gloria divina;
 es manantial jamás disminuido
 y que brota a raudales,
 fuego que alcanza nuevos horizontes,
 cubre sierras, colinas, valles, montes.

24. Sin temores podemos nominarla
 piedra filosofal,
 que puede transformar en oro puro
 ordinario metal;
 ella puede cambiar la tierra en cielo,
 en verdad lo que es falso
 y en lo eterno lo que era temporal.
 ¡Oh piedra incomparable y capital!

25. Cuando ofreces limosna nada pierdes,
 lo cuenta la experiencia;
 cuanto mayor bien haces dando al prójimo,
 más crece tu medida;

mientras que el hombre duro y avariento
rueda hacia la pobreza;
mas se convierte en rico a la carrera
el que da la limosna verdadera.

26. Todos brindan honor a manos llenas
a los hombres generosos,
y en el Señor les dan nombre de padres
de los menesterosos,
a ellos corre el pobre sin temores,
en actitud confiada;
les piden presidir con eficiencia
mil encuentros, sesiones, conferencias.
27. Dar la salud, la vida, es ciertamente
algo maravilloso:
y brindarle limosna al miserable
es algo milagroso;
sostener con la mano el mundo entero,
no es cosa tan grande
cual sostener alegres al hermano,
poniendo lo que pide entre sus manos.
28. La limosna conmueve el corazón,
cura el dolor del alma,
calmando todo ardor y llama y fuego,
al pecador rescata;
por ella nos perdona Dios en todo,
es segundo bautismo;
con su sello señala al elegido,
sello de Dios en todo redimido.
29. Sin este óleo de amable caridad,
de vírgenes no necias,
hasta el lirio de toda castidad,
no adelanta ni medra;
ninguna santidad crece sin ella,
o es vano oropel;
sin ella no hay firmeza perdurable,
ni grandeza de todos deseable.

3°. La limosna honra mucho a quien la da.

4°. La limosna hace milagros.

5°. Obtiene la contrición.

6°. Y el perdón de los pecados.

7°. Hace a las vírgenes agradables a su esposo y constantes.

30. Nada tan alto y fuerte habla como ella
como el pobre y la limosna.
Es plegaria feliz que en un momento
hasta el cielo se remonta;
abre la mano, el corazón conquista
del Dios caritativo
y lo cambia de justo y vengativo
en amigo sincero y compasivo.
- 8°. Es la oración
más poderosa.
31. Es una aguda lanza, arma potente,
y escudo defensor,
que doblega y que deja confundido
al diablo tentador,
y le impide acusar en la otra vida
a nuestras pobres almas
y le obliga a dejarlas ir al cielo,
y emprender hacia la altura el vuelo.
- 9°. Ataca y
confunde al
demonio.
32. La muerte de quien siempre da limosna
es tránsito muy bello,
pues muere entre coronas de laurel
sin temores, sereno.
Sus limosnas son prenda de victoria,
en toda circunstancia,
se portan como auténticos soldados
y los pobres le sirven de abogados.
- 10°. Da una
muerte dulce y
santa.
- 11°. Son soldados
y abogados en
la muerte.
33. Depósito sagrado es la limosna,
que Dios guarda y devuelve,
que ciertamente, sin guardarse nada,
devolverá con creces;
la limosna es un préstamo sagrado
cuyo fiador es Dios;
con interés que va al ciento por ciento.
¡Oh la divina usura y valimiento!
34. Es el tercer contrato y yo te pido,
guárdalo en la memoria,
que del cielo y su gloria es oportuno
negocio la limosna,

que transforma unos bienes temporales
y de un poco de basura
un bien eterno para la otra vida,
felicidad y gozo sin medida.

35. Un avaro no tiene caridad,
ni fe ni esperanza,
de iniquidad repleto e impenitente
pierde la vida entera.

Un día, cuando se muera gritará
sin que el Señor lo escuche.
A su vez el Señor se burlará,
y su oído a su voz no atenderá.

*Punto III:
Desgracias de
quienes faltan a la
limosna.*

1º. No tiene fe ni
esperanza, etc.
2º. Dios no lo
escucha cuando
ora.

36. Quien abandona al prójimo sin darle
la menor asistencia,
sin corazón, sin indulgencia y manos
a su Señor encuentra;
pierde cuanto no dio a su pobre hermano,
abandonado y mísero,
muchas veces resulta conculcado,
por la ira que con creces se ha ganado.

37. Cuando vaya a morir, perdón implora,
sin que Dios se lo otorgue,
muere ese corazón abandonado
e inmisericorde;
Dios Juez le aplica todo su rigor,
sin bondad paternal;
y lo condena sin amor paterno
a las penas eternas del infierno.

3º. Muere en
pecado.

38. Buen cristiano, da al prójimo limosna,
escucha y sé prudente;
es medio de compartir sin condiciones
vida, salud y bienes;
Entonces el pecado se perdona,
y el alma puesta en gracia,
el tesoro del cielo es rescatado;
¡ay del que seguir quiera en su pecado!

39. En el gran día del juicio, el Señor, sólo acordarse querrá de las limosnas dadas a los pobres, y tanta gloria dan; A todos mostrará públicamente las limosnas bien hechas, coronando con grandes alabanzas a quien oyó sus nobles enseñanzas.
40. El Salvador dirá: Vengan, benditos y amados de mi Padre, a recibir mi dicha en galardón, mi gloria y honor grandes, por haberme asistido allá en la tierra con limosna oportuna, les nombro reyes en el alto cielo y sentarse en el trono les concedo.
41. Brinden sus propios bienes: es limosna prudente, porque si no, ella misma es una queja y valor no posee; denle al César y a Dios lo que les toca, paguen todas sus deudas; a los más pobres den de la región una limosna justa en proporción.
42. A Dios contempla y sirve solamente en todo miserable, y sólo en vista de él dale socorros y dones y bondades; sean buenos o malvados poco importa, porque a Jesús le das; basta con que él esté dentro de ti, para que puedas siempre obrar así.
43. Da limosna por siempre, haz caridad, en ofrenda secreta, la vanidad evita en todo trance de orgullosa soberbia,

*Punto IV:
Cualidades.*

1ª. Debe ser prudente.

2ª. Santa y pura.

3ª. Humilde.

o quedará sin fruto esa limosna,
¡hipócrita limosna!,
que en bombos y platillos se desgasta
y a la que sólo aplauso estéril basta.

44. Da tu limosna con cuidado extremo, 4ª. Abundante.
de acuerdo a tu fortuna
y a la necesidad que tiene el pobre
que quizás te importuna. 5ª. Gozosa.
Pero dale con gozo, sin tristeza,
sin que nada te irrite;
y sin decirle en destempladas voces:
¡Vete, vete con Dios y con él goces!
45. Da tu limosna al pobre con presteza, 6ª. Pronta.
sin vender tu limosna,
mediante una penosa y larga espera 7ª. Honesta.
del pobre que te implora.
Trata con grande honor al miserable
que te pide y suplica:
esa limosna es mucho más valiosa,
al pobre enseña y es a Dios gloriosa.
46. Brinda al pobre completa caridad, 8ª. Universal.
para el cuerpo y el alma,
sin exceptuar jamás persona alguna,
ni al hombre o a la dama;
da al uno de comer, al otro dale
con qué calmar la sed;
recibe con honor y cortesía,
al extraño que llega cada día.
47. Dale ropa al desnudo, dale abrigo,
que cubra su miseria;
al enfermo visita, dale aliento
que si no, desespera;
va a visitar también al prisionero
furibundo en su cárcel;
por el rescate del esclavo paga
y cura con amor su horrenda llaga.

*Obras de
misericordia
corporal.*

48. No olvides a los pobres fallecidos,
la limosna les salva;
trata de sepultar sus pobres cuerpos
o haz que otros lo hagan;
éstas se llaman obras corporales
de caridad cristiana,
las hay también de corte espiritual
de bondad superior o amor igual.
49. Corre, enseña a los pobres ignorantes,
ilustra su visión,
llama y corrige a todos los que yerran,
sin una turbación,
dale buenos consejos al amigo,
perdona las injurias,
a Dios por tu enemigo amor implora,
ésta es limosna pura y salvadora.
50. Brinda consuelo al pobre que afligido
se muere de tristeza;
a aquel que persistente y los escrúpulos,
incomodan y aterran;
ruega también a Dios por los malvados,
el perdón implorando;
sin olvidar a nadie, da al Señor
por vivos y por muertos tu clamor.

*Obras de
misericordia
espiritual.*

CÁNTICO 18

LOS GRITOS DE LOS POBRES

14º Cántico

Un diálogo presenta el grito de los pobres que se eleva hacia sus hermanos más pudientes (1-5) y hacia Dios (6), la respuesta de Dios a sus amigos preferidos (7-8). Vuelven los pobres a hacer oír su voz que en visión evangélica exalta las ventajas de la limosna (9-11).

1. Ricos, presten oído, escuchen nuestras voces:
socórrannos, amigos, pues somos miserables,
pero somos cristianos y somos sus hermanos...
¡Socórrannos, escúchennos, muéstrense amables!
2. Porque sean nuestros padres Dios los ha enriquecido,
para que nos protejan, les hizo poderosos
ustedes se divierten, viven en la abundancia,
y a nosotros nos dejan como a menesterosos.
3. Ustedes, bien vestidos, duermen sobre edredones;
el hambre nos consume y sin ropa nos rebajan;
a ustedes los honran, los bendicen y aprecian;
a nosotros nos hieren, nos desprecian y ultrajan.
4. Nos rechazan y alejan, ninguno nos da nada,
y hay quien piensa obrar bien si nos puede pegar;
nos ahuyentan y apresan, nos meten a la cárcel,
y llegan hasta prohibirnos nuestra angustia expresar.
5. Los ricos nos responden: «¡No tenemos dinero!»
nos tratan de canallas, nos gritan y nos dicen,
«¡Malditos haraganes, raza de pordioseros!»;
y eco del populacho, mil nobles nos maldicen.
6. Socórrenos, Señor. Ve cómo nos hallamos.
¿O como todo el mundo nos quieres olvidar?
Míranos desde el cielo, pues eres nuestro Padre;
mira nuestra miseria, contempla nuestro andar.

VOZ DEL SEÑOR:

7. Pobres de corazón, escucho sus gemidos,
yo tengo sus angustias y vivo su amargura;
algo más de paciencia y estallará mi cólera
soy Dios, soy poderoso, y Padre de ternura.

8. Mis hijos son ustedes y también mis amigos,
son mis predestinados, son mi templo mejor;
odio el mal que les hacen, a mí mismo lo infieren
y cuando les ayudan me demuestran amor.

VOZ DE LOS POBRES:

9. ¡Ricos, cuánto les cuesta darnos una limosna!
Por un rincón de sala, un trono alcanzarán;
por unas ropas viejas, una rica diadema
y por un vaso de agua, al cielo llegarán.

10. Denos alguna cosa, no se muestren avaros
compartiendo se logra la auténtica riqueza;
Jesús ha prometido recompensa infinita
a quien le presta ayuda al que anda en la pobreza.

11. La limosna conquista a Dios, lo hace propicio;
ella apaga el incendio de su justicia eterna
ella da al pecador la esperanza segura
de alcanzar del Señor la gloria sempiterna.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 19

EL TRIUNFO DE LA CRUZ

15° Cántico

El cántico celebra el misterio infinito de la cruz (1), que desconcierta nuestra sabiduría (2); pero es necesario (3-5), es arma de victoria (6-7), portadora de gloria y méritos (8-17), produce en las almas sorprendentes efectos (18-25). La contemplación culmina en una oración y la resolución de vivir en profundidad el misterio de la cruz (26-31).

1. La cruz es un gran misterio
tan profundo y celestial,
que sin especiales luces
comprenderlo no podrás.
Para entenderlo hace falta
un espíritu selecto;
mas es preciso aceptarlo
para llegar a los cielos.

La cruz, gran misterio.

2. Es terrible al que lo ve,
lo combate la razón,
el sabio lo desconoce,
lo desprecia el tentador,
y ni el cristiano devoto
lo lleva en el corazón;
aunque diga amar la cruz,
él miente sin ton ni son.

3. La cruz nos es necesaria,
hay que sufrir ahora y siempre:
o subir hasta el Calvario
o perderse eternamente.
«Viviremos con los réprobos
si el Señor no nos castiga
ni nos redime el dolor»,
san Agustín repetía.

*Punto I:
Su necesidad.*

*Motivos:
1°. Dios castiga a todos
sus hijos
y les regala la cruz.*

4. Por la senda de la cruz,
a la patria caminemos,
que es un camino de vida
y de reyes es sendero;
la piedra ha de ser tallada
con medida y proporción
para que encuentre su puesto
en la celestial mansión.
- 2°. Es el camino del
cielo.
- 3°. El alma debe ser
tallada para
el cielo.
5. ¿De qué vale la victoria
al mejor conquistador,
si con sus padecimientos
conquistarse no logró;
si no tiene por modelo
a Jesús crucificado
y rechaza este madero
como lo hiciera un pagano?
- 4°. Hay que vencerse
llevando
la cruz.
6. Jesucristo por la cruz,
encadenó los infiernos,
aplastó la rebeldía
y conquistó el universo;
ahora la da como arma
a sus buenos servidores,
pues ella desarma o gana
las manos y corazones.
- Punto II:
Sus triunfos.*
7. Él le dijo a Constantino:
vencerás con esta enseña:
entregándole el secreto
de vencer en dura brega.
Las historias nos relatan
sus hazañas y portentos,
sus magníficas victorias,
en la tierra y en el cielo.
- Sobre el demonio, el
mundo, la carne.
- Sobre sus enemigos
visibles e
invisibles, en la tierra y
el cielo.
8. Contra sentido y natura,
y política y razón,
la verdad nos asegura
que la cruz es un gran don;
- Punto III:
Su gloria y sus méritos.
Motivos*
1°. Encierra en sí la
santidad y la sabiduría.

que en tan augusta princesa
en verdad se puede hallar,
favor y sabiduría,
y hasta la divinidad.

9. Dios no pudo defenderse
de tan extraña belleza,
la cruz le hizo descender
a nuestra naturaleza.
Y al bajar al mundo dijo:
sí, la quiero, gran Señor:
hermosa cruz, yo te clavo
dentro de mi corazón.

2º. El amor de
Jesucristo a la cruz.

10. Él la encontró tan hermosa
y en ella cifró su dicha,
fue su eterna compañera,
y su Esposa y su delicia.
Desde su infancia en el mundo,
si alguna vez suspiraba,
era por ver la presencia
de la cruz que era su amada.

11. Y desde su juventud,
la buscó a grandes pasos,
y se murió de ternura
y de amor entre sus brazos.
Busco y anhelo un bautismo,
a los suyos dijo un día,
objeto de mis amores
es la cruz, mi cruz querida.

12. Un día llamó a san Pedro
peligroso Satanás,
porque quiso de la cruz
sus miradas alejar;
no es adorable su Madre
pero la cruz si lo es.
¡Oh inefable misterio,
que no alcanzamos a ver!

13. Esta cruz distribuida
en la tierra en tantos sitios
será un día resucitada,
y conducida a los cielos.
La cruz vendrá en una nube,
entre rayos luminosos,
a juzgar vivos y muertos
con el brillo de sus ojos.
- 3°. Vendrá resucitada
para juzgar
al mundo.
14. Ella gritará venganza
y muerte a sus enemigos,
pero dicha e indulgencia
para aquel que fue su amigo;
y coronará de gloria
a todos sus elegidos,
y clamará sus victorias
en la tierra y en el cielo.
- 4°. Colmará de júbilo a
los bienaventurados y
confundirá a los
réprobos.
15. Los santos sólo buscaron
las cruces mientras vivieron
eran su única elección
y su más ferviente anhelo.
No contentos con las cruces
que el cielo les concedía,
otras cruces se buscaban,
cada cual a su medida.
- 5°. El ejemplo de los
santos.
16. Las cadenas de San Pedro
eran para él más gloriosas
que ser Vicario de Cristo
ante la faz de la historia.
«Para alcanzar vida eterna,
en tus brazos moriré,
escúchame cruz amada»,
decía con fe san Andrés.
17. De su fama y de sus éxtasis
también Pablo se olvidaba
y en la cruz de Jesucristo
solamente se gloriaba;

y en sus horrendas mazmorras
se encontraba más contento
más feliz y más honrado
que entre transportes de cielo.

18. Sin la cruz se arrastra el alma,
ruin, muelle y sin corazón;
la cruz la hace fervorosa,
le brinda fuerza y vigor.
Andarás en la ignorancia
si nada logras padecer,
mas tendrás inteligencia,
cuando sufras mucho y bien.

Punto IV:
Los efectos de la cruz.

Motivos
1°. Brinda fervor.

2°. Ilumina.

19. Quien no fue crucificado
no sirve ni es muy valioso,
es alguien sin experiencia,
y lo que sabe es muy poco.
¡Oh dulzura soberana
la que gusta un afligido,
si en su pena se solaza
sin tener ningún alivio!

3°. Enseña.

4°. Dulcifica.

20. Por la cruz se da y recibe
la divina bendición,
por ella Dios nos perdona
y redime al pecador;
quiere que todas las cosas
con su sello estén marcadas;
y si no lo encuentra en ellas,
piensa que no valen nada.

5°. Bendice.

21. Cuando se planta la cruz,
santo se hace lo profano,
y las manchas desaparecen
si Dios con ella ha llegado.
Él quiere que la llevemos
en la frente y corazón,
antes de cualquier empresa,
para salir vencedor.

6°. Consagra.

7°. Da la victoria y el
éxito.

22. Es nuestra seguridad,
será nuestra protección,
es nuestra única esperanza,
y nuestro éxito mayor;
es tan preciosa la cruz
que las almas de los cielos
se vinieran jubilosas
por sufrir en este suelo.
- 8°. Los santos del cielo
la aman.
23. Los encantos de tal signo
llegan hasta el altar,
donde el ministro de Cristo
del cielo los ve bajar,
formando sobre la hostia,
varias cruces repetidas,
para suscitar la fuerza,
con los símbolos de vida.
- 9°. Encanta y atrae a
Dios al altar.
24. Con este signo adorable,
le brinda suave perfume,
aroma de grato olor
y gracias nada comunes;
es incienso que ofrece,
desde que esté consagrado,
es diadema con que Él quiere
estar siempre coronado.
- 10°. Es incienso
agradable a Dios.
25. La eterna Sabiduría
sigue actualmente buscando,
corazones muy sinceros
y dignos de este regalo.
Busca sabios verdaderos,
que en sufrir hallen la dicha,
y que lleven con valor
la cruz hasta dar la vida.
- 11°. Dios desea darnos
cruces.
26. ¡Oh cruz!, tengo que callarme,
que al hablar de ti te abajo,
yo que soy un insolente,
y un loco y un temerario;

y como te he recibido
con un corazón molesto,
te pido que me perdones
un pecado tan siniestro.

27. Querida cruz, ya que ahora,
al fin logro conocerte,
pon tu morada en mi pecho
y dame todas tus leyes;
lléname, hermosa princesa,
de tu castísimo amor,
y haz que más y más conozca
tu encanto cautivador.

28. Al contemplarte tan bella,
¡cuánto anhelo poseerte!
mas al ver lo infiel que soy,
quiero asirme a mis deberes;
si tú quieres dueña mía,
deshacer mi desamor,
sanar mi debilidad,
yo te doy el corazón.

29. Por mi delicia y honor
te asumo y por vida mía,
de mi dicha eres razón,
por ser tú mi única amiga;
márcame el alma y el brazo,
de tu gracia ponme el sello,
márcame el rostro y la frente,
que de ti no me avergüenzo.

30. Hoy en tu rica pobreza,
mi riqueza puedo hallar,
hoy escojo por delicia
tu amorosa austeridad.
Haz que tu sabia locura
y tu santo deshonor
sean para toda mi vida
gloria, grandeza y canción.

31. Y que mi victoria sea,
 por tu gracia y tu poder,
 verme por ti derrotado,
 por tu gloria y parabién;
 pero mira no soy digno
 de morir bajo tus dardos,
 ni ser signo de tu gloria
 y de todos contrariado.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 20

LOS TESOROS DE LA POBREZA

16° Cántico

El cántico, tras definir la esencia de la pobreza (1-2), nos presenta su excelencia (3-16), canta la felicidad del pobre (17-23) y la desgracia de los ricos (24-42), enumera las cualidades de la pobreza verdadera (43-49) y florece en oración, resolución de compromiso con la virtud de la pobreza (50-60).

1. Mira la piedra preciosa,
 mira el tesoro escondido
 y la virtud y la gracia
 que busqué por tanto tiempo;
 mas no es fácil alcanzarlas
 pues quien poseerlas anhela
 debe dar para lograrlo
 todo aquello que más quiera.

2. Se trata de la pobreza
 en espíritu y verdad
 aconseja con certeza
 Jesús a todo mortal,
 la pobreza que nos lleva
 la riqueza a despreciar,
 pero en seguir se complace
 a Jesús en la verdad.

*Esencia y definición de la
 pobreza*

*1er. Punto:
 Su excelencia.*

Motivos.

3. Sobre ella fundó Jesús
la religión y la Iglesia;
para el fiel es la virtud
que a la perfección le lleva.
Si la santidad buscamos,
por ella hay que comenzar,
si no, vamos al fracaso
por la inestabilidad.
- 1º. Es el fundamento
de la perfección.
4. Dios no puede defenderse
de la pobreza y su brillo,
la amó tanto que hasta hombre
por ella volverse quiso;
en sí mismo la enriquece,
con tesoros de verdad,
con su divina presencia
la vino a galardonar.
- 2º. El ejemplo de
Jesucristo.
5. Mira y atiende al pesebre
donde nace el Salvador,
donde predica y recalca
ser pobres de corazón.
Ve de la cuna al Calvario,
muere en cruz desnudo y pobre,
de la cruz hace la cátedra
en que enseña a todo el orbe.
6. Es pobre toda su vida,
su padre es un artesano,
pobre es su Madre, María,
y no tiene ni un denario
para pagar un tributo;
tienen sus cuevas las fieras
pero él para descansar
no tiene un lecho siquiera.
7. Por treinta años se prepara
para su primer sermón:
será de extrema grandeza,
el secreto de su amor:
- 3º. Sus palabras.

es la bienaventuranza
 primera su gran pasión
 pregustada: "¡Son dichosos
 los pobres de corazón!

8. Porque el reino de mi gloria pertenece a su pobreza; créanme, el pobre ya tiene, toda la dicha que espera." Observa que Jesús dice que los pobres ya poseen, con gran poder y riqueza todo su reino celeste.
- 4°. Los pobres son dichosos en este mundo.
- 5°. El cielo les pertenece.
9. Cristo dice que su Padre le mandó al mundo por ellos, a iluminar su camino y mostrarles su sendero; si pronuncia sus oráculos, si les abre el corazón y si obra grandes milagros, actúa siempre en su favor.
- 6°. Por ellos vino Jesucristo.
- 7°. A ellos descubre sus secretos.
10. Mientras desprecia y aleja a los ricos y patronos, él funda la santa Iglesia sobre doce pescadores; que para ganar el mundo dejan todo lo que tienen y, por vencer al maligno, entregan lo que poseen.
- 8°. Los escoge para fundar su Iglesia.
11. Dice: ¿Alguno quiere tronos? ¿Busca alguno entrar al reino? Que venda y dé en limosna cuanto tiene: es mi secreto Que nadie puede seguirme, si no quiere dejar todo. Yo obré así, pues que me imiten, y si no, déjenme solo.
- 9°. Pide la renuncia a todo para ser discípulo suyo.

12. Al comienzo, los cristianos,
con cuanto fervor vivían:
todo, todo lo entregaban,
con alma pura y sencilla;
pero hoy, ¡mira qué apatía!
y dicen: ¡qué santos somos!
Y huyendo de la pobreza,
¡Cómo se amasan tesoros!

10°. Ejemplos de los
primeros cristianos.

13. Con un corazón y un alma,
bienes y bolsa común,
ardían en fuego divino,
y vivían el amor vivo:
quitando las frías palabras
de mío, tuyo y de los dos,
la abundancia de la gracia
iba a cada corazón.

14. Esa pobreza divina
su felicidad colmaba
hoy, en cambio, la avaricia
motiva nuestra desgracia;
vencían las fuerzas del diablo
pues combatían sin haberes;
mientras nosotros perdemos
defendiendo nuestros bienes.

11°. La pobreza es la
fuente de todos
los bienes y triunfos.

15. Y los santos, nuestros padres,
en la santidad modelos,
a quienes mostró su luz
el mismo Padre del cielo:
abandonaron riquezas,
guardaron lo necesario,
para abrazar la ternura
del Dios pobre, nuestro hermano.

12°. Ejemplos de los
santos.

16. Esta pobreza atrayente
la predicó san Francisco,
por ser imagen perfecta
de la cruz de Jesucristo;

bastó que Dios la abrazara
para llenarla de dones,
y la estrechara en sus brazos,
para darle sus amores.

17. Aunque parezca imposible
¡Qué felices son los pobres!
Lo dice el mismo Jesús,
no hacen falta más razones.
De Cristo pobre y sufriente
son el retrato perfecto,
y todos ellos son dignos
de gran amor y respeto.
- Punto II:*
La felicidad de los pobres.
- Motivos:*
- 1°. Dios lo asegura.
2°. Son el retrato de
Jesucristo pobre.
18. Al dejar todo, valientes,
y despreciar cuanto es vano
conquistán todos los bienes
en el tiempo y el espacio:
hoy la gracia en abundancia,
refulge en su corazón;
y en la eternidad la gloria
tendrán de su Salvador.
- 3°. Lo ganan todo en
esta vida.
- 4°. En la eternidad, una
gloria especial.
19. Imitando a los apóstoles
reciben de su Señor,
más tesoros que otros muchos,
más gloria y más galardón.
Por seguirlo y por creer
con sus acciones más nobles
desde su trono de gloria
juzgarán a las naciones.
- 5°. Son jueces del
mundo con los
apóstoles.
20. Será la suprema dicha
de quien ama la pobreza,
recibir cien veces más
de cuanto con gozo deja:
por un padre, encuentra cien,
y cien amigos por uno,
como Jesús prometió,
en todo recibe el céntuplo.
- 6°. Reciben el céntuplo
prometido
por Dios en este
mundo y en el otro.

21. Tiene ya desde esta vida
céntuplo en lo temporal,
y en el cielo, que es su patria,
ciento y más recibirá;
el pobre es dueño del mundo,
de todo, sin excepción:
de aire, cielo, tierra y mar,
de todo es siempre señor.
22. La pobreza hace a los sabios,
a los santos y a los grandes,
es la virtud de los héroes,
no es actitud de cobardes,
fuente es de Sabiduría:
la misma razón lo enseña,
pues dejaron sus tesoros
hasta los sabios de Grecia.
23. Mientras que los ricos gimen
en medio de sus desgracias,
los buenos pobres se gozan
en celeste bienandanza;
gozo, luz, hondura y paz
al buen pobre y alegría;
pero al rico, el descontento,
llanto, angustia, indigencia.
24. Como Dios dice y confirma
creó las desgracias del rico
y que es dicha muy funesta
ser rico como él medito;
pues lo que llaman riquezas
son perversos dioses falsos,
peste que arruina la gracia
y explica nuestros fracasos.
25. Son la trampa del demonio,
muy certera y muy cabal,
la mejor que haya encontrado
para arrastrarnos al mal;
- 7º. La pobreza nos hace
sabios.
- 8º. Libra los pobres de
las desgracias
de las riquezas.
- Punto III:*
Desgracias de los ricos.
- Motivos:*
1º. Las riquezas son el
dios de la iniquidad.
- 2º. Las trampas de
Satanás.

- son esa malignidad
que condena a tantos ricos
y le hace abrir la garganta
al monstruo de los infiernos.
26. Son espinas puntiagudas
que punzan los corazones,
son el origen funesto
de las desgracias mayores;
con su pomposa apariencia
son un verdugo sonriente,
halagadora grandeza,
que brilla y desaparece.
27. Las riquezas duran poco
en su perverso fulgor,
y su rostro de oropel
burla ojos y corazón;
son máquina poderosa
con que gira el universo
en refinada malicia
del pecado a los infiernos.
28. ¡Nos falta Sabiduría
para descubrir sus trampas,
pues hasta los sabios corren
en busca de su desgracia!
Es cierto que en este mundo,
hay mil locos de vitrina,
que padecen y arman guerras,
por lo que causa su ruina.
29. ¡Cuántas idas y venidas!
¡Cuántas vueltas y revueltas!
Todos corren por la plata
en el curso del planeta,
cada cual en su terreno:
el obrero y el mendigo,
el banquero, el artesano,
el soldado, el campesino.
- 3°. La garganta del
averno.
- 4°. Son espinas.
- 5°. Seducen y
condenan a las almas.
- 6°. El número de los
necios es infinito,
el de los pobres muy
limitado.

30. No hablo de esas sanguijuelas
que sin cesar chupan sangre
y en su astucia refinada
son los ladrones más grandes.
Pero ¿qué encuentro en la Iglesia?
¡Qué monstruos! ¡Qué iniquidades!
¡Me quedo perplejo y mudo
ante hechos tan criminales!
31. Médico y procurador,
notario, juez y abogado,
sargento, ujier, comerciante,
cada cual roba callando;
no importan las tempestades,
exponen salud y vida
para encontrar esas bestias
de tantos males seguidas.
32. Cuando el rico sacrifica
tiempo, salud y descanso
las dichas de la otra vida
a ese metal sanguinario,
el pobre de corazón
santamente en Dios descansa
y sin grandes sacrificios
juntos cielo y tierra gana.
33. ¡Que el rico vive a sus anchas,
tiene plata y nada en bienes!
¡No sufre y todo es sonrisa!
¡Ten cuidado! ¡No te fíes!
Su pobre alma es corroída
por la angustia y los cuidados,
es como un mar tempestuoso,
siempre altivo y encrespado.
34. Cuanto más rico es, más quiere
y se aumenta su apetito,
y este mal sin paz ni dicha
constituye su martirio;
- 7°. El verdadero pobre
vive contento.
- 8°. El rico de corazón
es desgraciado.
- 1°. Lo roen los
remordimientos y
las preocupaciones.
- 2°. No puede saciar sus
inquietos deseos.

es un miserable hambriento
que nunca dice: "¡No más!",
fuego es de infierno que grita:
"Traed más! ¡Amontonad!"

35. Dice Dios que no hay peor
que un rico de corazón;
es un cerdo que retoza
en su dicha sin sabor;
hasta el alma pone en venta,
por unos pesos la da:
es su locura de brutos
porque es un loco de atar.
36. Rebosa de idolatría
ante Dios, su soberano;
es un bárbaro inclemente
frente al pobre y sus hermanos;
si le hablas de plata, roba,
que ella es su dios y señor,
mas no mueve ni una mano,
si le recuerdas a Dios.
37. Y si pierde sus riquezas
por algún torvo accidente,
¡qué de dolor y tormentos!
y ¡qué rechinar de dientes!
Pero al morir, vomitando
los tesoros de sus bienes
llora, mientras los cielos
de sus desgracias se ríen!
38. La riqueza es pegajosa
y el corazón se le adhiere,
sus deslumbrantes colores
atraen activamente.
Y tenerla sin apego,
nunca es fácil de lograr,
es la cosa más difícil
en cuestión de santidad.
- 3°. No hay cosa peor
que un rico de corazón;
- 4°. Es un cerdo
en su dicha sin sabor;
- 5°. Tiene un alma
venal.
- 6°. Es un ídólatra.
- 7°. Es un bárbaro a
través
de su vida.
- 8°. Muere mal.
- 9°. Es difícil no
apegarse al dinero.

39. El dinero está manchado
de tantos y tantos vicios,
repleto de la malicia
y la amistad del maligno.
Sólo un santo, ¡más qué escaso!,
puede usar contraveneno;
brilla, rueda y se apodera
de razón y sentimientos.
- 10°. El dinero es
suciedad y lo mancha
todo.
40. Aquella tierra maldita
para un loco en nada es mala
más sólo es bueno de idea,
pues para el sabio no es nada;
es un Proteo de mil rostros,
que con sus gestos cambiantes,
-ya está arriba, ya está abajo-
gana guerras y combates.
- 11°. Cambia y es bueno
sólo de idea.
41. Es más difícil que un rico
entre al Reino, que un camello
por el ojo de una aguja:
es el terrible flagelo
con que lo amenaza Cristo;
debía aullar con voces tristes
e implorar misericordia
ante males tan terribles.
- 12°. Palabras de Cristo
y del Espíritu Santo.
42. Pobres, salten de alegría
gocen de contento y paz;
porque todas sus riquezas
jamás se las quitarán.
Miren caer a su diestra
diez mil ricos a las llamas,
sigan descalzos la senda
de la eterna bienandanza.
- 13°. Los pobres son
dichosos porque van
por la senda estrecha
que lleva a los cielos.
43. Mas no se engañen, hermanos:
muchos pobres se condenan,
pues los que eligen ser pobres
son los que a los cielos llegan;
- IV°. Punto:
Cualidades de la
verdadera pobreza
según el espíritu.*

- los pobres a pesar suyo
murmuran en su abandono,
siendo pobres de apariencia,
son los pobres del demonio.
- 1^a. Los verdaderos
pobres son pacientes.
44. Su tesoro está en la vida,
en el alma y no en las manos
porque anhelan poseerla
con esfuerzos y cuidados.
Hay mil pobres miserables
más avaros en su nada
que los nobles potentados
en los bienes de su casa.
- 2^a. Tienen el corazón
desapegado
de los bienes y falsos
deseos.
45. Jesús no quiere consigo,
a los pobres perezosos;
sin méritos, los agarran
y echan a las llamas, todos.
Y Dios quiere que ni coman,
si van sólo a descansar
y, por extraña desgracia,
mendigando siempre están.
- 3^a. Son laboriosos.
46. A menudo son impíos
y dejan los sacramentos,
por nada mienten y juegan
sin gracia ni fundamento;
doblemente en su pobreza
su desgracia les aqueja,
y más tarde en los abismos
vivirán desgracia eterna.
- 4^a. Devotos.
47. Alejen del corazón,
el dinero que es de locos;
y saquen las bagatelas,
son indignas de nosotros;
en sacrificio total,
a nada, a nada se apeguen
porque equivale a injuriar
al Bien de todos los bienes.
- 5^a. Desapegados
incluso de las cosas
pequeñas.

48. Pisoteen como héroes
oro, plata y sus amigos,
no se hagan esclavos de ellos:
muéstrense desentendidos.
Vamos, suban al empíreo,
pobres como el Salvador,
que allí encuentran preparadas
abundancia y bendición.
- 6^a. Enemigos del
dinero.
49. Pongan en práctica, asiduos,
una actitud de pobreza,
si no, todo es vanidad,
y una valiente quimera;
si falta lo indispensable,
súfranlo con gozo pleno,
sin decir nada contrario
al perfecto desapego.
- 7^a. Gozosos y
contentos, aunque
no tengan lo necesario.
50. ¡Oh! ¡Qué poco te conozco,
pobreza amiga de Dios!
Pero desde ahora te abrazo
con pecho lleno de amor,
pues prefiero tus libreas,
tus harapos, tus colores,
a los dorados que engañan
a ojos y corazones.
- Oración.
51. ¡Fuera, villanas criaturas!
Pues son indignas de mí;
a las que me esclavizaron
yo las detesto hasta el fin;
el Señor vino a enseñarme
a ser feliz sin ustedes;
¡fuera!, no vuelvo a tomarlas
por temor a enloquecerme.
52. Yo sé que el mundo me trata
de escrupuloso harapiento,
de loco...; así lo maltrato
y logro romperle el cuello;

cuanto más habla de haberes,
más me despojo de ellos,
y cuanto más se me acercan,
yo me voy mucho más lejos.

53. Haré todo lo contrario,
de lo que viene a inspirarme;
será mi regla de vida
que no deja que me engañe;
él, con su noble apariencia,
yo, con la misma verdad;
él, con su loca abundancia,
yo, en mi pobreza sin par.
54. Vestirá modas pomposas,
y yo, mis pobres harapos;
a él lo seguirán en masa,
y yo, seré abandonado;
canta en oro su victoria,
yo cantaré en mi pobreza;
va él por el oro a su gloria,
yo la alcanzo, si él se aleja.
55. Más amor que en sus palacios
hallo en mi pobre morada,
sin bodega y sin cocina,
tengo mejores tajadas;
por sus bienes se atormenta
temiendo que se los roben,
yo que no siembro ni planto,
cosecho bienes mejores.
56. Busca y roba y habla y grita
para mirar cuanto medra,
yo para no temer nada
oro y actúo en consecuencia;
se hace arrastrar en carroza,
yo ando a pie, él va muy altivo;
yo me río de ese coloso
y ando a pie como mendigo.

57. Es rico en bienes terrestres,
yo pobre, soy rico en Dios;
él anda en guerra y procesos,
yo vivo en paz y en amor;
su lema es: "¡Dame que dame!"
Yo no amo bien ni morada;
su apego al oro es muy fuerte,
yo no ansío nada de nada.
58. Merecí por mis pecados
ser un rico aquí en la tierra.
¡Oh Señor! no me condenes
a venganza tan extrema;
tu justa cólera calma
por la pobreza de Cristo,
ésta es mi madre y ganancia,
ella es todo cuanto ansío.
59. Jesús, yo quiero seguirte,
pobre a pobre, hasta morir;
¡ay!, la pobreza me embriaga
en éxtasis hasta el fin;
que yo sea a ti semejante
o que me quites la vida;
concédeme este favor
por tu amor y por María.
60. Temo que la vía de todos,
de la verdad me despoje;
por eso busco seguro
en tu riqueza de pobre;
enaltece mi fortuna
de imitarte en la pobreza,
mi bien conmigo se exalte.
¡Nadie en bienes me supera!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 21

LAS LLAMAS DEL CELO APOSTÓLICO

17º Cántico

Tras definir el celo apostólico (1), el P. de Montfort nos presenta la necesidad de ser personas inflamadas en el celo por la salvación de las almas (2-16) y las cualidades del celo misionero (17-26).

- | | |
|---|---|
| <p>1. Ardamos en fuego por salvar las almas:
Cantemos alegres al celo apostólico,
éste es un efecto del amor divino,
aguantar no puede que al Padre se ofenda,
al Dios soberano o se ataque al prójimo.
¡Estudiemos juntos toda su excelencia!</p> | <p><i>Definición y esencia del celo.</i></p> <p><i>1er. Punto: Necesidad y excelencia del celo.</i></p> |
| <p>2. San Miguel armado de celo por Dios,
hirió a Lucifer, el diablo rebelde,
lo arrojó al estanque de fuego, tendremos
parte en su victoria por su celo ardiente,
como él en los cielos gritemos ahora:
¡Victoria al Señor!, ¡victoria imponente!</p> | <p><i>Motivos</i></p> <p>1º. Ejemplo de San Miguel.</p> |
| <p>3. ¡Cuál será la dicha de Dios, nuestro Padre,
cuando por su causa luchamos airosos
salvando al que, pobre, cayó en el pecado!
Es honrarlo, en aras de amor generoso,
salvar a los que ama con ansia infinita,
que a los pecadores ganar quiere a todos.</p> | <p>2º. Regocija y glorifica al Padre.</p> |
| <p>4. Los ángeles hacen gran fiesta en el cielo
al ritmo que marchan todas sus conquistas;
¡el Señor se alegra con gozo mayor!
al ver que su sangre por fin fructifica
y encuentra al perdido, precio de su sangre.
¡Cómo tan pequeño trueque glorifica!</p> | <p>3º. Regocija a Jesucristo.</p> |

5. Con una palabra de celo atrayente
se abre muchas veces del cielo la puerta
al romper por Dios duros corazones;
al abrir las almas con llave secreta
se convierten y entra al momento el Espíritu
y en ellas por siempre la paz está hecha. 4°. Abre el
corazón al
Espíritu
Santo.
6. El celo es legítimo y razonable cuanto
vale el prójimo. ¿Sabes cuánto es eso?
Dios sólo conoce su precio infinito:
porque es del Paráclito el sagrado templo
y el Hijo divino también lo ha comprado
de su amor y sangre al sublime precio. 5°. El prójimo
merece que
tenamos
celo por su
salvación.
7. Entonces ¿qué? esa alma inmortal, infinita,
tan noble, tan grande, tan bella y preciosa,
¿perderá su encanto por la eternidad?
y pisoteada la divina gloria,
¿no importará a nadie, ninguno hará caso?
¡Desgracia suprema, ceguera de nota! 6°. Belleza e
inmortalidad
del
alma del
prójimo.
8. ¡Ah!, ¡cuántos hermanos se pierden así,
perecen por falta de luz que ilumine
o por condenarlos su debilidad!
Un celo sincero sería suficiente
para convencerlos y hacerlos salir,
por Dios, de ese estado tan mísero y triste. 7°. El prójimo
necesita de
nuestro celo.

8°. Para
iluminarlos y
fortalecerlos.
9. ¡Cuántos pecadores caen a los abismos,
por sus muchos crímenes y grandes pecados,
si no hay quien los libre y rompa sus cadenas,
cadenas de muerte que los han atado
a eterna condena y eterno suplicio.
¡Socorre, alma fiel, socorre a tu hermano! 9°. Para
alejarlos de
las puertas
del infierno.
10. Saquémosles de esa condena y suplicio,
con celo hacendoso, muy sabio y prudente,
démosles ayuda, por amor de Dios.
Porque la limosna mejor que se tiene 10°. Y
llevarles por
el camino
del cielo.

es la de alejarlos del castigo eterno,
dándoles el cielo y el triunfo perenne.

- | | |
|---|--|
| <p>11. Si vemos que el celo es imprescindible, vemos que se muestra ser muy saludable, a quienes lo tienen; que Dios les conceda gracia en abundancia, tesoros muy grandes, los grandes incendios, los mayores dones y de la inocencia los más bellos trajes.</p> | <p>11°. Dios concede grandes favores a quienes tienen celo apostólico.</p> |
| <p>12. La mejor limosna, la oración ferviente, la austera existencia son nada ante el celo; nada vale tanto, nada es tan divino, cual llevar al prójimo al camino bueno, a lo cual conduce el amor más puro, ese amor que impulsa al recto sendero.</p> | <p>12°. El celo es una virtud muy meritoria y divina.</p> |
| <p>13. El celo asegura y cubre, inocente, todos los pecados aunque sean millares. Ser caritativo con Dios que es amor, es ser caridad y dulzura inefables, y celo ardoroso y fuego divino para hacerse en todo a Dios semejante.</p> | <p>13°. Cubre la multitud de los pecados.</p> |
| <p>14. De todas las muertes, la más envidiable, es la del que arde en celo por Dios, pues muere contento, sereno y tranquilo: ante Dios su causa la lleva el amor: los que ha convertido buscan ayudarlo, pagan lo que debe, van a su favor.</p> | <p>14°. Las personas que tienen celo por la salvación de sus hermanos, morirán dulce y santamente.</p> |
| <p>15. Nada semejante se encuentra a su dicha, su gozo y corona son incomparables. ¡Gloria y alabanza a los predicadores! Serán en los cielos estrellas radiantes, soles luminosos de brillo infinito, luceros fulgentes, astros muy brillantes.</p> | <p>15°. Reciben una gloria especial en el cielo.</p> |

16. Moisés suplicando por los pecadores,
dijo le borrarán del libro de vida,
san Pablo desea lo hagan anatema,
y salvar al tiempo su pueblo y familia,
librando a los suyos del fuego. ¡Que celo!
¡No tiene fronteras su amor sin medida!
- 16º. Ejemplos
de celo
apostólico.
17. Pero un falso celo siempre es condenable;
si se muestra puro, será verdadero
sobrenatural y hecho a la medida
del de Jesucristo, divino modelo;
fruto del Espíritu santificador,
si no ciertamente será falso celo.
- 2º. Punto:
Sus cualidades.
1ª.
Sobrenatural.
18. Que no sea amargado, pero sí sea fruto
de un corazón bueno, de amor inflamado,
sin rigor, paterno, como el de Dios mismo,
o el de Jesucristo siempre tan cercano,
que convierte y gana grandes pecadores,
sin ira, sin odio, dureza o enfado.
- 2ª. Dulce.
19. Imitemos todos ejemplo tan raro:
el dulce Maestro de amor se compara
a la gallinita que ama a sus polluelos
y que los esconde bajo de sus alas,
los llama, los mimas, les busca alimento,
y ni al más rebelde aleja o descarta.
- Ejemplo de
Jesucristo.
20. Que un hijo prodigue su gracia, si vuelve,
su padre le abraza de amor extasiado;
que deje la oveja el redil y se aleje,
si el pastor la encuentra, pronto y sin enfado,
al redil la lleva con amor de padre
brindándole vida y cuanto es necesario.
21. El celo está lleno de industrias, si es bueno,
e inspira sin dolos amor y salud,
se hace todo a todos, no pone fronteras,
los más pequeñitos en gracia y en luz
- 3ª. Es
industrioso.
4ª. Universal.

son para él de peso, de mérito y gloria,
por eso es valioso y de mucha virtud.

22. Rebosa este celo de santa alegría,
de dicha y modestia y gana corazones.
No hace nunca nada por interés propio,
Dios sólo es la meta de lo que propone,
y de lo que piensa, lo que dice y hace.
Dios sólo, Dios sólo, sin otras razones.
- 7^a. Modesto.
6^a. Desinteresado.
23. De santa esperanza este celo rebosa,
en la Providencia de Dios tan cercana,
tan suave, amorosa, solícita y bella;
que aunque en su presencia y amor somos nada,
en Dios colocamos la esperanza cierta:
toda su gloria desde allí dimana.
- 7^a. Abandonado a la Providencia.
24. Por eso es que nada le puede vencer,
y siempre está alegre y estable y sereno,
sin que nada apague su fuego divino;
crecido torrente que arrasa en momentos
todo lo que quiera oponerse a su paso.
Habla, vence y nada detiene su intento.
- 8^a. Nada le puede vencer.
25. Ni infierno ni toda la tierra le vencen,
el celo es más fuerte que muertes y guerras,
no le teme a toda la fuerza del hombre,
Dios sólo y también el pecado le aterran,
del resto no hay nada que logre inquietarlo,
ante Dios es átomo de polvo y miseria.
26. Tiene en toda empresa por lema seguro
la obediencia activa, valerosa y fuerte.
Hagan lo que le hagan, triunfo y gloria alcanza;
y aunque nadie escucha, cambia o se convierte,
y todos contra él luchan y lo atacan,
triunfa en la obediencia hoy, ayer y siempre.
- 9^a. Sumiso.

CÁNTICO 22 RESOLUCIONES Y PLEGARIAS DEL BUEN MISIONERO

El cántico parece la conclusión del anterior. ¿Qué significa para el P. de Montfort ser misionero? Correr por el mundo en busca de almas para Dios (1-2); trabajo sostenido en el trato dialogante con Dios (3-6), que no puede tolerar que alguien viva lejos de Dios o se quede indiferente ante la situación (7-14). Todo trabajo misionero debe tener la marca de la humildad (15), hacerse en ambiente de acción y contemplación (16.18), en espíritu de caridad (17), de dulzura y apertura (19), de obediencia (20), desinterés (21.28), confianza en Dios (22.23-27); debe ser industrioso (29), equilibrado (30), no instalado (31), apoyado en la ayuda de María (32).

1. ¡Hoy, por el mundo me voy!
¡presa de humor caminante
por salvar al mundo estoy!
¿Cómo ver a mis hermanos
morir en la perdición
sin sentirme conmovido?
¡Son tan preciosos, Señor!
2. ¿Cómo ver sus almas bellas
perecer eternamente
sin sentir nada por ellas?
¿La sangre de un Dios amante,
que es de infinito valor,
veré correr sin provecho...?
¡Morir es mucho mejor!
3. ¿Quién no te llega a ultrajar
en el hombre, que es tu imagen?
¿Cómo ver esto y callar?
Tus contrarios te arrebatan
la gloria... ¿a ellos me uniré?
¡Antes morir! ¡Bien sé yo
que el triunfo conseguiré!

4. Gran Señor, divino rey,
con tus armas venzo al mundo
y a cuanto ofende a tu ley.
Para convertir al hombre,
pon en mi alma santidad,
tu fuego en mi corazón
y en mi mente tu verdad.

5. Dame tu saber, Señor,
caridad que diviniza,
pues nos apremia el amor.
Haz de mi palabra un trueno
que destruya la maldad
y haz que en cielos y tierra
cumplamos tu voluntad.

6. Eres mi meta, Señor;
eres tú mi noble empresa;
sin respetos ni temor.
¡Pisoteo mundo y pecado!
Que si mi celo te agrada,
con ser basura del mundo,
sentiré dicha sagrada.

7. Por unos granos de arena
se cruzan tierras y mares
entre trabajos y penas.
Y ¿qué hacemos por tu gloria?
Dios vierte su sangre en vano,
¡y yo me quedo tranquilo!
¡No obrara así ni un pagano!

8. Cae un asno con su enjalma
y ¿quién no corre a ayudarlo?
Pero, ¿quién ayuda a un alma?
Si cae o duerme en el pecado,
¿quién la ayuda a levantar?
¡Vete, alma, huye a donde puedas,
peca y vete a condenar!

9. Doquier el diablo nos tienta,
doquier abunda la mies;
pero obreros... ¿quién encuentra?
Roguemos todos al Padre
que al diablo quiera humillar
y obreros del Evangelio
quiera a su parcela enviar.
10. Llama un soldado a guerrear,
y a las armas todos corren
y regimientos a armar...
Mas por la gloria de Dios,
¿quién organiza una armada?
¿Quién moviliza un ejército?
¡Nadie piensa en ello ya!
11. Descansa con los infieles,
falso devoto, carnal,
no es tu asunto, duerme en paz.
Nadie te turba o perturba,
no te quieras embromar.
¿Se condena? ¡Es cosa suya!
¡Cruel reposo! ¡Ultraje cruel!
12. No descansaré un minuto,
no puedo quedarme quieto,
viendo ofendido a Jesús.
Doquier se le hace la guerra.
Reina doquiera el pecar,
las almas caen al infierno.
Cual trueno quiero clamar.
13. Por tu Evangelio, Dios mío,
sufrir quiero, en tierra y mar,
muerte, afrentas, todo mal.
Si con mi vida y mi sangre
destruyo un solo pecado
y sólo a un hombre convierto,
mi esfuerzo está bien pagado.

14. Y aunque sea inútil mi esfuerzo,
coronas recibiré,
que me tienes preparadas.
Pues no coronas el éxito,
si se siembra con amor,
y hay esfuerzo en cultivar,
¡supera el premio al dolor!
15. ¡Oh Dios!, aunque yo te ame,
todo lo temo de mí,
sostén mi debilidad.
Si fuera como un apóstol,
santo, y ganara también,
queriendo salvar a otros,
puedo al infierno caer.
16. Consérvame siempre fiel
al ejercicio del celo,
buscando la santidad;
se realmente mi fuente,
siempre sin empobrecerme;
que predique conversión,
pero me convierta yo.
17. Lejos de mí celos austeros,
llenos de rigor y cólera,
so capa de caridad.
Mucho aceite, poco aceto,
ganan mente y corazón,
que, lo muestra el Evangelio,
convierten al pecador.
18. Tu gracia sola, Señor,
me ayude a vivir en todo
tu divina voluntad.
Pese a infierno, carne y mundo,
Señor, quiero hacerte amar;
si mi muerte te da gloria:
mi vida toma, Señor.

19. Que con modestia doquiera,
celo grato y santo alcance,
sin fardos ni vanidades,
sin apoyarme en lisonjas;
sea yo todo para todos,
corazón dulce y abierto
sin a nadie rechazar.
20. Yo me aferro a la obediencia,
que es mi prudencia exclusiva
por predicar la verdad,
porque sé por experiencia
que hace mal un celo ardiente,
si no es humilde y prudente
según la ley de la ciencia.
21. Muy lejos, los mercenarios,
pastores y negociantes,
que predicán por dinero;
soy un Dios pobre en la tierra,
que no tengo oro ni plata,
no le temo a la justicia,
ni me empeño en guerrear.
22. Aunque no planto ni siembro,
soy más rico que ustedes,
créanmelo, por favor;
que mi prudencia es sutil;
los ricos son mis granjeros:
me dan lo que necesito,
vino y comida me dan.
23. No es que yo los desprecie,
si no tienen por divisa,
perfecto y gran desapego;
pero vean que en su avaricia
ganan poco en sus trabajos,
y se causan grandes males,
muchas veces muy injustos.

24. ¿Hay sacerdotes inútiles,
que a falta de desapego
su talento esterilizan?
¡Cómo predicán de bien!
Más ninguno se convierte.
Tras predicación tan linda,
sólo hallan admiración.
25. Ya no se ve entre nosotros
esos valientes apóstoles,
que otros tiempos ofrecían.
Pues no hay pobres voluntarios;
sólo se buscan mansiones,
y de lado algún dinero
para engordar los negocios.
26. Pero esto es agua fangosa
que empañando al generoso,
lo arrastra bajo las leyes;
metal con no sé qué infamia,
que al celo puro pervierte,
y aunque muestra desapego
va enfriando su llama viva.
27. ¡Lejos dinero, esa masa
que me cautiva y me abate;
si tengo más, más me arrastro;
si menos, corro ligero.
Con él, peso como un asno,
sin él, vuelo como un ave,
y al cielo subo en la luz.
28. Jesús, quiero ser prudente,
eres mi única heredad,
mi único bien y valor.
Tú solo, oh Dios, y las almas
sin paga ni recompensas;
en mi oficio soy muy rico,
si soy muy rico en tu amor.

29. Dame, Señor, yo te pido,
un celo hábil y creativo;
vea yo toda la verdad;
inflámame en nuevas llamas,
enséñame los secretos
que hacen fiel y circunspecto,
y excelente en perfección.
30. Guárdame del precipicio
del escrúpulo en lo justo,
guárdame de novedades
en fe, en celo y en conducta;
presérvame de ilusiones
y de falsas devociones
para ir sólo en pos de ti.
31. Pronto a predicar estoy,
por doquiera, Jesús mío,
si tu virtud me sostiene;
haz de mí tu misionero;
que si mi única ganancia
son afrentas y rechazos,
soy feliz, caro modelo.
32. María, Madre querida,
sé mi ejército invencible;
ven que mi alma ya está herida...
Nazca y crezca mi palabra,
dé frutos al por mayor
y que yo me santifique
para gloria del Señor.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 23

LA SABIDURÍA DEL SILENCIO

18º Cántico

El Cántico define el silencio (1), ofrece los motivos para guardarlo ante las ventajas que ofrece y los perjuicios que causa el mucho hablar (2-11), la excelencia del silencio, escuela que, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, la Virgen María, los filósofos y los santos (18-20), educa y hace madurar (12-17); nos brinda orientaciones prácticas para hablar bien (21-32). Una aguda sátira contra los falsos devotos y devotas (33-44) desemboca en una oración en que se imploran los prerequisites para entrar en silencio y escuchar la palabra de Dios (45-49).

- | | |
|--|--|
| <p>1. ¿Quieres guardar la inocencia?
¿quieres hacerte perfecto?
El secreto es muy sencillo:
es practicar el silencio.
Y si quieres al Dios vivo
gloria infinita ofrendar,
calla y a toda creatura
cierra el corazón sin más.</p> | <p><i>Esencia y definición del silencio.</i></p> |
| <p>2. ¿Cómo apagar el incendio
que extiende la lengua cruel,
que mancha y mata doquiera
al alma llena de fe?
De dar muerte a esa homicida,
sólo el silencio es capaz,
pues logra sin gran esfuerzo
una victoria total.</p> | <p><i>1er. Punto:
El silencio triunfa sobre la lengua y los males que causa.
Motivos:
1º. La lengua mancha y mata.</i></p> |
| <p>3. Pequeño trozo de carne, tan
delicada que estás,
pierdes al alma y la adulas,
quemas con fuego infernal,</p> | <p>2º. Enciende el fuego del infierno.</p> <p>3º. Envenena.</p> |

tus dardos envenenados
con un veneno eficaz,
tus palabras como flechas
son las redes de Satán.

4. Asesina enfurecida,
inquieto y siniestro mal,
daga tierna, cuya alma,
saquea en forma mortal;
por tu espada de dos filos,
haces perecer más almas
que los tiranos malignos
con sus hierros y sus armas.

4°. Mal pertinaz y
espada de dos filos.

5. Tu casa y la de tu hermano
destruyes con tu veneno,
pues todo asuelas y acabas
hasta en el mismo convento;
montas universidad
de los mayores delitos,
compendio de iniquidad,
que colmas montes y abismos.

5°. Universidad de
todos los pecados.

Enumeración de tales
pecados.

6. Tú vomitas juramentos
y tejes maledicencias,
promueves los arrebatos,
de insolencia eres experta;
tú blasfemas, tú maldices,
tú detestas y regañas,
pecas sin ton ni fronteras
en tamaño y en calaña.

7. ¿Pereceremos, amigos,
por este mal ordinario?
para evitar sus enojos,
aprendamos a callar,
que para mal semejante,
es infalible el silencio,
mata a monstruo tan terrible
con su nefasto veneno.

6°. El silencio lleva a
evitar
todos los males de la
lengua.

8. Un charlatán, con frecuencia,
es cofre sin cerradura,
es globo lleno de viento,
costal lleno de basuras;
está siempre disipado,
sin vigilarse a sí mismo,
el diablo pronto lo atrapa,
por su desgracia y perjuicio.
- 7°. Y las desgracias de los hombres habladores.
- 8°. Un gran hablador es comparado a varias cosas.
9. Nunca un gran hablador tiene los pies puestos en la tierra, su boca lanza venablos, mueve batallas y guerras; a menudo queda herido, hasta que pierde la vida, el corazón traspasado por sus locuras perdidas.
- 9°. Es vencido por el demonio.
- 10°. No tiene rumbo.
- 11°. Se hiere a sí mismo.
10. Del corazón habla el sabio: allí habla y allí descansa. Al revés, el hablador va el corazón en la boca; razona con ruido extremo, es un torrente crecido, que no brinda fruto alguno, pues sólo es jarro vacío.
- 12°. Tiene el corazón en la boca.
- 13°. No da frutos.
11. El hombre prudente en Dios, lleno de sabiduría, habla poco o habla nada, y los locos desvarían; el sabio guarda silencio y su silencio edifica; quien mucho habla escandaliza y a muchos los mortifica.
- 14°. Habla sin cesar y es loco, escandaloso y cansón.
12. ¡Qué ordenado es el silencio, qué sagrado y saludable! Un semillero divino suelen llamarlo los Padres;
- 2°. Punto:
Excelencia del silencio.
- Motivos:

- forma en el entendimiento
los pensamientos divinos,
que en secreto el alma llena
de dulzuras y de incendios.
13. También podemos llamarlo
una escuela del Señor,
porque enseña a hablar muy bien,
forma la lengua y la voz;
sólo hablarás rectamente,
cuando aprendas a callar,
que el que habla sin ton ni son
habla con temeridad.
14. Que el silencio es necesario,
se dice y lo admiten todos,
para hacer bien la oración,
pues es su padre amoroso.
Sí, porque el silencio enseña
a formular nuestras preces,
en secreto y sin palabras
límpida luz nos ofrece.
15. Es el director supremo
y el apoyo de las almas,
fiel guardián del corazón
y el que entretiene su llama;
tiene la sabiduría
y nunca avanza sin ella:
ambos son apoyo y gloria
del alma fiel en la brega.
16. Es libro maravilloso
donde el ignorante aprende,
es predicador de fama,
sin palabras elocuente;
bálsamo es de suave olor,
grato perfume del alma,
secreto que al pecador
con suavidad embalsama.
- 1°. Es el semillero de
los buenos
pensamientos.
- 2°. Es la escuela de la
palabra.
- 3°. Es el padre de la
oración.
- 4°. Es director de
almas.
- 5°. Es el compañero
de la Sabiduría.
- 6°. Es el libro de sabios
e ignorantes.
- 7°. Es bálsamo secreto
para
embalsamar y
convertir a
los pecadores.

17. La virtud de religión
 es sin él flotante y vaga,
 sin él la devoción misma
 se hace rastrera y manchada;
 este bálsamo divino
 no deja entrar la tristeza,
 al corazón más penado
 le da dicha y lo consuela.
18. Dios habla poco por fuera;
 pero siempre en su interior;
 ¡Oh modelo sin segundo!
 ¡Ejemplo bello de Dios!
 Jesús durante treinta años,
 quiso silencio guardar;
 ejemplo tan fulgurante
 viene el silencio a exaltar.
19. La Madre del Salvador,
 que es el milagro mayor,
 en su corazón guardaba
 los oráculos de Dios;
 habló rarísimas veces,
 los apóstoles lo narran,
 las palabras de los otros
 en su pecho meditaba.
20. Fue la lección importante
 de los sabios de la Grecia
 a fin de obtener el don
 de una acendrada sapiencia;
 mientras fue para los santos,
 una bienaventuranza,
 por él dejaban el mundo
 y la soledad buscaban.
21. ¿Cómo hablaremos, entonces,
 cuando tenemos que hablar?
 Tenemos que organizarlo,
 que es la gran necesidad;
- 8°. Sin él no hay
 religión,
 ni devoción, ni gozo
 verdadero.
- 9°. Ejemplos de
 silencio:
 1. Dios.
 2. Jesucristo.
3. La Virgen María.
4. Los filósofos.
5. Los santos.
- 3er. Punto:
Reglas para hablar bien.
Motivos:
 1°. La muerte y la vida
 están en la lengua.

porque la lengua es la dueña
de la muerte y de la vida:
por la razón y la fe,
ordenarla es mi consigna.

22. La lengua del corazón
habla, es su semblanza;
su desgracia o su consuelo
proceden de su abundancia;
si él de santidad rebosa,
la lengua será inocente,
pero si maldad esconde,
peor la lengua se vuelve.
23. Para hablar muy santamente,
¡cuánta prudencia hace falta!
Y para hablar con prudencia,
¡menester es vigilancia!
Se habla con facilidad,
nuestra lengua es atrevida;
una palabra imprudente
¡cuántos incendios atiza!
24. ¡Cuánto mal causa la lengua!
¡Cuántas fallas sin sentido!
¡Cuántos propósitos vanos
y pasos enloquecidos!
¿Quieres quizás evitar
tantos frívolos discursos?
En escuchar sé muy pronto,
y muy tardo para hablar.
25. Si quieres sobresalir
en arte tan necesario,
sé muy parco en el hablar
y en callar exagerado;
con palabras meditadas
por la lima repulidas,
resultarán las verdades
sin criminales mentiras.

2ª. La lengua habla del corazón.

3ª. Hay que hablar con prudencia.

4ª. Hay que hablar rara vez.

5ª. Tras sopesar y meditar.

6ª. Con verdad y sin mentira.

26. Habla para edificar
al prójimo y al hermano,
habla a tu Padre del cielo,
con amor, para alabarlo;
busca a Dios en lo que digas,
y no lastimes a nadie;
entonces, sí, habla y predica
diariamente y no te calles.
- 7^a. Por buenos fines.
8^a. Con caridad.
27. Ser importuno al hablar,
responder sin comprender,
interrumpir a quien habla
y hablar y hablar en tropel;
hablar a diestra y siniestra
son retoques y locuras
o grandísimos defectos
y faltas de compostura.
- 9^a. Con prudencia y
evitando
múltiples defectos.
28. No hables a grito perdido,
habla más bien en voz baja,
sin ademanes ni muecas,
sin risas ni carcajadas,
sin hablar por parecer,
sin afeite o vanidad,
con humilde mansedumbre
y sin tono magistral.
- 10^a. Modestamente.
11^a. Humildemente.
29. Habla siempre en la verdad,
sin ninguna hipocresía,
en caridad y en amor,
sin lisonjas consabidas;
habla sin respeto humano,
habla sin hacerte incómodo,
abriéndote a tus hermanos
y sin maltratar al prójimo.
- 12^a. Santamente y sin
respeto humano.
30. No es oro cuanto reluce,
habla, y habla con prudencia,
conserva siempre el tesoro
del silencio y la modestia.
- 13^a. Modestamente.

Si no fueres querido
o si no es por obediencia,
guárdate de dar consejos,
por orgullo y suficiencia.

31. Trata de no hablar, hermano,
cuando se debe callar,
como al dormir o al comer,
si no es por necesidad.
Pero no hables, sobre todo,
nada inútil en la iglesia,
guarda un silencio cristiano
con fe y profunda modestia.

14^a. Hablar raramente
en la cama,
en la mesa y nunca en
la iglesia sin necesidad.

32. Quien charla en lugar sagrado
peca por su irreverencia,
y contra su Dios estampa
culpas y crueles ofensas;
tantos golpes le propina
cuantas cosas vanas dice,
mas Dios se venga con ira
en quien castigo le pide.

A LOS FALSOS DEVOTOS

33. Grandes devotos, y pobres
santos que hablan sin parar,
ante Dios los compadezco,
-me impulsa la caridad-;
¡oh!, ¡qué devota ceguera!
Y ¡qué necio parloteo!
¿No es con tan santo lenguaje
ir bajando a los infiernos?
34. Sin tomar la mejor parte
de un auténtico devoto,
hablar sin ton ni son
chismosear a toda hora,

mirar de un lado al otro,
vagar de calle en calle,
-¡qué devota perdición!-
indagar mil novedades.

35. Adiós a su devoción
por tener la boca abierta;
y a su piedad digo adiós,
¡qué pérdida tan funesta!
Adiós a su comunión
y a su secreto fervor,
a su perfección y cielo,
porque el alma se perdió.
36. El Señor las juzgará
¡oh devotas charlatanas!,
castigará en su justicia
tantas ociosas palabras;
chismosas de estos momentos,
si ustedes no se condenan,
largos años sufrirán
entre tormentos y penas.
37. ¡Oh insaciable comezón
la de charlar sin medida!
¿No es el veneno que ataca
a quien es mujer impura?
Gusta de hablar la malvada,
ella no puede callar,
hablar, charlar y gruñir
es su solícito afán.
38. Devotas, aunque hayan hecho
los más grandiosos milagros,
por más que anuncien y griten
los más grandiosos oráculos,
si están tan entretenidas
sin controlar sus mentiras,
cada día pierden la gracia
y ustedes ya están perdidas.

39. ¡Cuánta palabra indigesta!
¡Cuántas palabras vacías!
¡Cuántas risas inmodestas
y barata habladuría!
Ahora sí, llámense ustedes,
almas devotas y santas;
santas sólo para locos,
y para mí, mojigatas.
40. Esta joven habla bien,
es santa, noble y prudente;
y una atrayente dulzura
su conversación ofrece.
Yo, sin embargo, diría
que no es santa una pagoda
o mejor es el anzuelo
de la moda y la devota.
41. Habla de noche y de día,
es un chorro de palabras.
Es un corazón perdido,
es una necia muchacha,
es una vasija hueca
y vacía, que resuena.
Mira que te estoy hablando,
¡abre el oído y escucha!
42. ¡Qué sabia es esta mujer!
¡Conoce a muchos autores!
¡Qué sabia sí y qué insolente!
Muchos en pos de ella corren.
Ya cita a san Agustín,
ya a Jerónimo y a Hilario.
¡Mal y veneno sutil!
Para colmo, es lo ordinario.
43. Yo les canto estas verdades,
¡oh devotas importunas!,
las vanidades y el mundo,
les trastornan la fortuna;

sólo tendrán algún precio
sin la lengua y la cabeza,
las dos causan su desprecio.
Callo, mi boca exagera.

44. ¡Ah! Dejen la vanidad;
dejen el mundo que infama,
la verdad busquen y busquen,
la hallarán dentro del alma.
Hablen muy poco por fuera,
pero mucho en su interior
que la santidad suprema
pronto encontrarán en Dios.

45. ¡Ven, Señor, a mi socorro!,
que la lengua es mi enemiga,
ayúdame a controlarla,
pon un muro a su salida;
purifica ahora mismo,
estos labios criminales,
con la llama y el carbón
de los profetas más grandes.

Oración.

46. Háblale a mi corazón,
que sólo de ti disfruta,
pues todo hombre es mentiroso,
y tan sólo tú lo escuchas.
Habla, que yo desde ahora,
callaré ante las criaturas,
sin hablarles casi nunca,
ni padecer sus injurias.

47. Yo quiero hablarte a ti solo
para ser hombre prudente,
aunque el mundo con sus locos
me digan que soy silvestre.
Mi lengua no hablará más,
es tiempo de silenciarla,
sólo hablaría para honrar
a Cristo y su Madre santa.

48. No miren más, ojos míos,
tanta y tanta bagatela;
oídos no escuchen más
tanto cuento y tantas nuevas.
Tonto, ciego y sordomudo
ante este mundo que pasa,
seremos hombres perfectos,
hombres colmados de gracia.

49. Silencio, pues, ojos míos,
oídos míos, callad;
boca, enmudece doquiera,
maravillas a entonar.
Desde el fondo del retiro,
habla al Señor, corazón,
tu voz ahora es perfecta,
al no oírla el pecador.

DIOS SÓLO.

4. Si un soldado combate ante su capitán,
con ¡qué valor combate!, ¡cómo dobla su esfuerzo!
Segura es victoria, jamás será vencido.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.
- 3º. Logra el triunfo.
5. Un niño al que el amor lleva junto a su padre,
alegre en todo cumple del padre los anhelos;
en nada le disgusta, en él pone sus ojos.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.
- 4º. Es propia de los buenos hijos de Dios.
6. ¿Te sientes abatido o débil o inconstante?
Piensa que Dios está presente y los consuelos,
la dicha y fortaleza vendrán al corazón.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.
- 5º. Da gozo.
7. Esta santa presencia es el sol de las almas,
que destruye el pecado, al ladrón lanza lejos
e ilumina e inflama con celeste fervor.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.
- 6º. Es el sol del alma: la ilumina y sana...
8. Si de Dios no te acuerdas, rodarás hasta el crimen,
de pecado en pecado, a la impiedad cayendo
- 7º. La ausencia de la presencia de Dios es causa de todos los pecados.

y al fondo del abismo por una
 eternidad.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

9. El olvido de Dios la tierra ha
 desolado;
 ¡cuánto mal en el mundo! De locos
 está lleno.
 Casi todos en guerra contra el juez
 inmortal.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

8°. El olvido de
 Dios hace infinito
 el número de los
 necios.

10. Abrahán un día oyó que el Señor le
 decía:
 marcha en presencia mía para que
 seas perfecto.
 Y le dio este secreto muy en nuestro
 favor.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

9°. Es secreto
 dado por Dios
 para ser
 perfectos.

11. La presencia de Dios es la vida sin
 fin,
 la gloria y compañía de santos en los
 cielos;
 por ella encuentran toda la humana
 perfección.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

10°. Es alimento
 de los ángeles.

12. Todos, todos los santos su sentido
 estudiaron,
 a Dios sólo miraban en todo sitio o
 tiempo.
 Su dicha fue hacer siempre la santa
 voluntad.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

11°. Ejemplo de
 los profetas
 y los santos.

13. Los santos y profetas a toda hora
exclamaban:
Viva Dios que me ve y es mi apoyo y
sustento.
Esté vivo o muerto, nada temo junto
a él.
Vivamos la presencia de Dios en este
suelo.
14. La presencia de Dios fortalecía sus
almas,
y de dicha colmaba sus continuos
esfuerzos,
hasta en medio del fuego, en el mal
y el dolor.
Vivamos la presencia de Dios en este
suelo.
15. La presencia de Dios se percibe en
mil formas:
a su lado, por fuera, en nuestra alma,
en los cielos,
y conforme a las luces que les brinda
el Señor.
Vivamos la presencia de Dios en este
suelo.
16. Mirar podríamos todos al mismo
Jesucristo,
y en la imaginación quizás podamos
verlo;
esta presencia es buena, sentida al
caminar.
Vivamos la presencia de Dios en este
suelo.
17. Puedes verle en los cielos en su trono
de gloria,
con los ojos eternos, que todos
poseeremos,
- 1° y 2°. El ejemplo
de los mártires.
- 2°. *Punto:*
Formas de la
presencia
de Dios.
Prácticas:
- 1ª. Representarse
a Jesucristo.
- 2ª. Verlo en el
cielo.

para ver nuestro triunfo y los
 pecados contar.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

18. Se lo puede mirar cual potente
 refugio,
 do el pecador no encuentra peligros
 ni desvelos,
 al ver al juez divino que a todos va a
 juzgar.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

3ª. Verlo como
 Juez.

19. Fuera de su presencia, andamos
 descentrados,
 cual pez fuera del agua que es su
 único elemento,
 y que si a él no regresa sin remedio
 perece.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

4ª. Verlo como
 centro.

20. En Dios te puedes ver de manera
 sublime,
 hundido en el océano de santidades
 lleno,
 en el profundo abismo que es su
 inmensidad.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

5ª. Verse en su
 inmensidad.

21. Ver podemos doquiera al supremo
 monarca,
 más alto que los cielos, más hondo
 que el averno,
 porque supera incluso la inmensidad
 del ser.
 Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

22. A Dios podemos verlo en toda
 creatura,
la una nos enseña, la otra nos da
 alimento,
en una nos conforta, en otra nos da
 luz.
Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

23. Dios reside en nosotros mejor que en 6ª. Verlo en
 lo demás, nuestro corazón.
allí su majestad, todos buscar
 debemos,
allí do percibimos su excelsa
 claridad.
Vivamos la presencia de Dios en este
 suelo.

24. Dios escoge nuestra alma por su trono y su mansión,
allí a buscar convoca siempre como en los cielos
su beldad soberana y su divino amor.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.

A LOS PECADORES

25. Pecador, Dios te escucha; pecador, Dios te contempla;
mirando tus acciones, tus pasos ve a los vuelos;
pero tú no te das cuenta ni en ello quieres pensar.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.

26. Tú no puedes escapar de sus ojos ni su cólera,
porque es testigo y juez del pecado que has hecho,
de las palabras dichas, y te quedas en paz.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.

27. Cuando te escucho hablar, sorpréndeme, insensato,
«Ninguno me miró; no hay nadie», vas diciendo;
tomas a Dios por nadie, te está viendo y te vio.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.

28. En el rincón secreto, en ese cuarto oscuro,
estabas escondido en lejano desierto,
pero el Juez soberano vio tu vil proceder.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.
29. Pecador, que ya caes, recuerda en la memoria
la presencia de Dios: se acrecerá tu aliento
y sobre averno y muerte victorias lograrás.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.
30. Trata de tener siempre a Dios presente en ti,
si quieres en tu vida ser santo verdadero,
secreto verdadero, don del divino Espíritu.
Vivamos la presencia de Dios en este suelo.

ORACIÓN

31. Señor, ¿estás buscando a alguno entre los hombres
que sea sabio a tus ojos y marche en tu presencia?
¡Cómo somos de necios, pues, todos te olvidamos!
Vivamos hoy y siempre la presencia de Dios.
32. Señor, yo creo que nada para ti es invisible,
pues llenas y desbordas al cielo y a la tierra,
y es imposible que algo a tus ojos se esconda.
Vivamos hoy y siempre la presencia de Dios.
33. Señor, aquí te adoro, ¡oh Padre de mis padres!
Señor omnipotente, ante quien todo es nada,
todo bien de ti baja, ¡oh Padre de las luces!
Vivamos hoy y siempre la presencia de Dios.
34. El pan de cada día lo da tu Providencia,
sondeas mi corazón y sopesas mi espíritu,
a tu conocimiento nada escapa, Señor.
Vivamos hoy y siempre la presencia de Dios.

35. Tú les das a las cosas ser, movimiento y vida,
en tu ser infinito todo se halla encerrado,
tu majestad suprema colma toda la tierra.
Vivamos hoy y siempre la presencia de Dios.
36. ¿Podemos ofenderte, incluso en tu presencia,
pecar ante tus ojos y desobedecerte?
¡Sería cruel imprudencia! Yo prefiero morir.
Vivamos hoy y siempre la presencia de Dios.
37. Señor, graba en mi alma tu divino semblante,
para llevarte siempre doquiera y sin esfuerzo,
que no lo borre nada ni siquiera la muerte.
Vivamos hoy y siempre la presencia de Dios.
38. Alma, entra en ti misma, deja las bagatelas,
son los bienes de fuera ajenas propiedades,
Dios te llama a tu centro, en Dios se halla tu bien.
Vivamos hoy y siempre la presencia de Dios.
39. En nosotros miremos, con secreto y silencio,
veremos allí a Dios mejor que en otras partes,
por guardar la inocencia o recobrarla un tanto.
Vivamos, sí, vivamos la presencia de Dios.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 25

EL BUEN OLOR DE LA MODESTIA

20° Cántico

Dulzura, gozo y paz son las expresiones que refulgen en el rostro de la modestia (1-2), don del Espíritu (3); se ven claramente en los rostros de Cristo, la Virgen María, los santos (5-10.13). La presencia de Dios (4) y las ventajas (11-12), los frutos (14-18) y cualidades (19-22) invitan al cultivo de la modestia. El Cántico culmina presentando una serie de prácticas que permiten gustar y exhalar el perfume de la modestia (23-40).

- | | |
|--|--|
| <p>1. Mira ese rostro, aquellos ojos mira,
tan dulces, tan gozosos y arreglados:
es la amable virtud de la modestia,
de las virtudes el feliz encanto,
virtudes con que el alma está colmada
y su gloria es de dentro iluminada.</p> | <p><i>Esencia de la virtud de la modestia.</i></p> <p><i>1er. Punto:
Su excelencia.</i></p> <p><i>Motivos:</i></p> |
| <p>2. Es vestido muy noble de virtudes
la modestia, y bellísimo ornamento de
todas las virtudes más sublimes;
la modestia es virtud de los perfectos,
que sin perturbaciones ni pecados,
de dulzura y de paz están colmados.</p> | <p>1°. Es el adorno de las virtudes.</p> <p>2°. La virtud de los perfectos.</p> |
| <p>3. Es fruto del Espíritu divino,
como escribe el apóstol de las gentes:
«Si el Espíritu Santo llega a un alma,
también al cuerpo alegre dulcemente,
con el fulgor de su divina llama
que de dentro hacia fuera se derrama.»</p> | <p>3°. El fruto del Espíritu Santo.</p> |
| <p>4. Sé modesto ante todos, te suplico,
que el Señor está cerca, está a tu lado;
él todo con sus luces lo conoce,
para él nada es oculto, nada extraño.</p> | <p>4°. La presencia de Dios nos compromete a ello.</p> |

Como te está mirando con cuidado,
sé modesto, sin mancha ni pecado.

- | | |
|--|--|
| 5. Admira y extasíate ante el Señor
su modestia mirando y su dulzura:
ésta era su arma fulgurante
para que al verla a todos nos seduzca,
es su boca que sabia y elocuente
seduce sin hablar a toda gente. | 5°. El ejemplo de
Jesucristo. |
| 6. Tenía este sagrado resplandor,
en grado tan sublime y elevado,
su fulgente modestia era tan bella,
que san Pablo la llama de ordinario,
por ella predicaba y suplicaba
y a todos con su fuerza conquistaba. | 6°. San Pablo ora
por esta virtud de
Jesucristo. |
| 7. Incluso furibundos sus verdugos,
le cubrieron los ojos y el semblante,
por temor de ceder a sus encantos
y su porte y conducta dulce y suave
las armas a rendir les obligaran,
aunque su ira y su rabia les cegaran. | 7°. Los verdugos
cubrían el rostro
de Jesús. |
| 8. Se sabe que la Reina de los cielos,
mientras en este mundo se encontraba,
se mostraba tan sabia y tan modesta,
que cualquiera sentía al contemplarla
arder su corazón en santo fuego,
en su llama celeste y casto ruego. | 8°. Ejemplo de la
Virgen María. |
| 9. Afirma san Dionisio Areopagita,
que, cuando se detuvo a contemplarla,
en su interior quedó tan cautivado,
que si en él la verdad no fuera clara,
pensado hubiera ver en esta vida
una deidad del cielo descendida. | 9°. Prueba de san
Dionisio
Areopagita. |

-
10. Los santos al fulgor de esta virtud todo enemigo derrotar pudieron, sin servirse del odio o la violencia, sin turbaciones, sin gritos ni desvelos: su modestia y silencio eran razones que conquistaban mente y corazones. 10°. Ejemplo de los santos.
11. Esta modestia en todos los lugares al mostrarse muy grande y rica en Dios, pone en el corazón, nos dice el sabio, el amor y el respeto hacia el Señor gloria, vida y auténtica riqueza y de felicidad prenda y certeza. 11°. Es virtud rica ante Dios.
12. Es el hombre modesto un triunfador, su modestia es perfume que, oloroso, habla más alto que su propia boca, predicador experto y sabio en todo, que habla y gana, sin voces elocuentes la vista y corazón de sus oyentes. 12°. Gana toda victoria.
13. ¿No habrás visto quizás a san Francisco, a quien estar presente le bastaba, para hablar y enseñar con fuerte voz? Salía, lo veían, se extasiaban; dueño se hacía, sin ruido, santamente, de todo corazón y toda mente. 13°. Ejemplo de san Francisco.
14. Sin la modestia en vano se trabaja, para santificar y amar a todos, y así como se piensa de ordinario menos en los oídos que en los ojos, la modestia hace falta y sus desvelos para elevar las almas a los cielos. 14°. Sin ella, no se logra fruto alguno en el prójimo.
15. ¡Cuántas veces queriendo a alguien sanar, un escándalo horrendo se suscita, sólo porque hace falta la modestia, aunque a ser santo el misionero invita; 15°. Sin ella, se escandaliza.

si el exterior no logra edificar
se pierde tanto empeño al predicar.

16. La modestia es fulgor que nos instruye,
es para el fruto bueno la corteza,
es colorido que hace ver a todos
que el alma goza de salud completa,
puntero es de reloj que, en la verdad,
nos hace ver su brillo y su bondad.
- 16°. Es
necesaria, como
cáscara
al fruto y
corteza al árbol.
17. Sin modestia uno vive disipado,
muy golpeado el pobre corazón,
contento con mil y una bagatelas;
la modestia es mural de contención
de santidad, en donde con presteza,
las almas fieles guardan su pureza.
- 17°. Es el sello
de la virtud.
18. Es del predestinado virtud propia,
adornado se encuentra con la luz
del Espíritu Santo que lo anima;
tantas veces el réprobo, sin cruz,
el perfil inmodesto del pecado,
lleva en frente y en ojos estampado.
- 18°. Muro de
contención
frente al
pecado.
19. ¿Quieres ver cuáles son sus cualidades?
Te las voy a decir, escucha atento:
Es sobrenatural y busca siempre,
agradar al Señor -es lo primero-;
mas la sabiduría natural,
carece de valor espiritual.
- 19°. Es virtud
propia de los
predestinados.
20. Tanto en el porte como en la conducta,
en el semblante y la conversación,
edificante se muestra siempre en todo
pero sin afectado resplandor;
ella es dulce, es amable, es complaciente,
nada tiene de adusta o disolvente.
- 2°. *Punto:*
Cualidades de la
modestia.
1ª. Sobrenatural.
- 2ª. Edificante,
sin afectación ni
hipocresía.

21. Donde quiera que sea perfecto un hombre modesto es ciertamente, aun en secreto, que allí es donde el Señor lo considera; huye de todo falso esparcimiento, se modera y ordena en su accionar, y se organiza en toda hora y lugar. 3ª. Continua, y hasta secreta.
22. Tiene el prudente un porte tan sereno, en todo es tan compuesto y ordenado, en sus pasos, sus gestos y palabras, todo su cuerpo y todo su vestuario, nada frívolo en su vida se desliza, ni siquiera en la luz de su sonrisa. 4ª. Universal en todo.
23. Amoldémonos, pues, predestinados a todos los consejos recibidos, por los grandes y santos personajes, si a ser sabios no hemos aprendido, tratemos de aprender a ser prudentes, observando las prácticas siguientes: 3er. Punto: *Ejercicio de la modestia.*
24. Sea tu mirada dulce y jubilosa, desdeñosa jamás, jamás altiva; no avances con cabeza levantada con orgullo y soberbia desmedida, llévala recta, baja con cuidado, sin girarla por uno y otro lado. 1º. Modestia de cabeza y rostro.
25. Cuando te suenes, hazlo con modestia, y otro tanto al toser o al escupir; silbar es una burla verdadera, cuida las carcajadas al reír, nunca arrugues la cara ni la frente, trata de no rascarte displicente. 2º. En la boca y demás sentidos.
26. Nunca te muestres demasiado serio, mantén un porte jubiloso y grave, cierto aire de gracia es conveniente, sin rigor, adustez ni vanidades, 3º. En el porte.

sin muecas, artificio o ansiedad,
repleto de dulzura y de bondad.

27. No estés tampoco, hermano, en cada instante,
como loco en continuo movimiento,
que tus manos estén bien colocadas,
sin dejarlas de lado sin esmero,
no las muevas tampoco sin piedad
y esto sólo cuando hay necesidad. 4°. En la
postura del
cuerpo
y de manos y
pies.
28. Mantente de ordinario bien derecho,
sin estar inclinándote, indecente,
y no cruces las piernas al sentarte,
como los orgullosos y otras gentes,
en paz y suavemente colocadas,
sin estirarlas muellemente emperzadas.
29. No hables, por favor, mucho ni poco,
que chocan al Señor ambos extremos.
No interrumpas jamás al que esté hablando;
y para dar respuesta, oye primero.
Utiliza al hablar el mejor modo,
y antes de hablar, medita y piensa todo. 5°. En las
palabras.
30. No hables nunca demasiado bajo.
Mas, por favor, tampoco hables a gritos;
ni en tono magistral sigas hablando,
con tono de desprecio, imperativo;
un tono campechano has de evitar,
lánguido, dulzarrón y hasta vulgar. 6°. En el tono
de la voz.
31. Deja, deja esas tontas diversiones,
esas risas y necias bufonadas,
vanidades, soberbia y bagatelas,
que manchan juntamente oído y alma;
mil chismes de atraente costurero,
comidilla del mundo traicionero. 7°. En la
huida de las
bagatelas
y noticias
mundanas.

32. Con empeño de ser hombre cabal,
preséntate cual sordo, mudo y ciego,
ante juegos y chanzas repetidas,
propias para los locos y los niños;
viéndolos con mirada sabia y justa
con desprecio que a todos nos disgusta.
- 8°. Hay que ser ciego, sordo y mudo.
33. Habla con sencillez, sin artificio,
sin rebuscado tono o vanidad;
sé modesto en tus juicios y consejos,
evitando cualquier temeridad;
y pensando en triunfar con más nobleza,
cuando te contradigan, calla y reza.
- 9°. En las palabras, consejos y disputas.
34. Hermano, sé modesto en tus vestidos,
no sean de mucho precio y costo grande;
no uses paños finos ni lustrosos,
ni adornos rebuscados ni encajes,
ni esos portes y modas novedosas,
que los mundanos usan en sus cosas.
- 10°. En los vestidos.
35. Camina sin andar precipitado,
a no ser con intento de evitar
un peligro mayor que te amenaza:
evita lo afectado al caminar,
sin susceptibilidad y sin pereza,
y sin agitación en toda empresa.
- 11°. En el andado.
36. Predica la humildad en todas partes,
y la sabiduría y la santidad;
huye de risotada y niñerías,
al viajar por el campo o la ciudad,
alejado de vanas diversiones
y mil impertinentes relaciones.
- 12°. En la ciudad.
37. La prudencia, el saber y la limpieza,
son de la santidad caras hermanas
que se hacen estrecha compañía;
la suciedad evita y de ella escapa,
- 13°. En la limpieza.

porque así la modestia es desteñida.
¡Toda afección evita en esta vida!

38. Sé modesto en banquetes y comidas,
come sin escoger lo más selecto,
come sin murmurar y sin quejarte,
sin afán y sin apresuramiento,
adoptando posturas adecuadas
y diciendo palabras moderadas. 14°. En las
comidas.
39. Anclado en la virtud de religión,
lleno de devoción y de respeto,
saturado en la iglesia de modestia,
con un semblante amable y muy sereno,
la cabeza inclinada humildemente,
de rodillas y manso continente. 15°. En la
iglesia.
40. Postrado ante el Divino Sacramento,
en profunda actitud de adoración,
sin pronunciar inútiles palabras
si no hay necesidad, ora a tu Dios;
sin actuar con servil frivolidad,
delante a la divina Majestad.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 26

LOS DEBERES DE LA GRATITUD

21° Cántico

Invitación a cantar los beneficios divinos (1-2), en reconocimiento a la gloria de Dios (3-5); los ejemplos de Jesucristo (6), la Virgen María (7), los santos (8), la Iglesia (9), las criaturas irracionales (10-13) nos invitan a ello; es connatural al ser humano (14); la ingratitud es un pecado (15-19.23), grandes las desgracias de los ingratos (16.18) y mayores los favores que recibe quien agradece (15.17-19); las últimas estrofas presentan formas de agradecimiento (20-24).

1. Canto, hago resonar,
doquier y en todo tiempo,
y sin mirar a nadie,
de mi Dios la bondad.
Mira, ¡oye mi plegaria!
Canta más alto, boca.
Canta conmigo, hermano,
cantemos, ¡oh! la fe,
que nos lleva el amor.

2. Dejemos, yo te pido,
del pecador ingrato
la triste compañía;
es engrasado puerco,
que devora a sus anchas,
los bienes del Señor;
con pecho endurecido,
sin decirle: “¡Mil gracias!”
y sin reconocerlo.

*Exhortación a la
gratitud.*

3. ¿Qué reconocimiento
brindar a tal Señor?
Todo está en su grandeza,
todo en su potestad;

1er. Punto:

Motivos:

1°. La gratitud es el
gran sacrificio que
pide para su gloria.

y aunque no tengo nada
quiere mi humilde ofrenda,
que agradezca sus dones,
que siempre lo bendiga:
es todo cuanto pide.

4. Conoce que eres débil
y que eres incapaz;
tu pequeñez conoce
y tu pobreza aún más;
por lo que da no pide
nada extraordinario:
quiere lo bendigamos
y nuestra gratitud:
esto vamos a hacer.

5. Tú debes por justicia,
al Dios benefactor,
el noble sacrificio
de un pecho agradecido
es darle las más puras,
eternas alabanzas,
los votos al Altísimo
y adoración condigna,
como adoran los ángeles.

2°. Por justicia la
demostramos a Dios.

6. Jesucristo era fiel
en cumplir este oficio;
es el mayor modelo
que podemos hallar;
él le daba las gracias,
día y noche a Dios Padre,
con sus dulces palabras,
sus milagros y gestos:
esa fue su oración.

2°. Punto:
*Ejemplos de Jesús y de los
santos.*
Motivos:
1°. Ejemplo de
Jesucristo.

7. Cuanto más elegida
es un alma, más canta;
tú lo ves en María,
que vivió día y noche

2°. Ejemplo de la
Virgen María.

en acciones de gracias,
al Señor bendecía,
su dulzura cantaba
y su inmenso poder.

8. La Virgen fiel llamaba
a cada uno a alabar,
en un corro con ella
al Bienhechor de todos:
¡A Dios gracias!, cantaba
como himno constante,
muchos santos como ella
A Dios gracias, oraban.
¡Salvadora oración!
- 3°. Ejemplo de los santos.
9. La Iglesia militante,
con los santos del cielo,
la Iglesia victoriosa,
con alegre cantar
repetían: *A Dios gracias*,
se lo adore y bendiga,
alabanza al Creador,
gloria a quien nos redime.
¡Oh!, ¡qué santo ejercicio!
- 4°. Ejemplo de la Iglesia militante y triunfante.
10. La gracia y la razón
dictan este intercambio;
todo es sólo murmullo,
si no se hace oración.
El río entra en el mar,
como en su propia madre,
al sol miran las flores,
autor de sus encantos,
como a su propio padre.
- 5°. Ejemplo de las criaturas irracionales.
11. Todo vuelve a la tierra
que lo había producido;
incluso vuelve el trueno,
con su intenso fragor.

Se propone enseñarnos
a aceptar y volver,
dando a Dios, nuestra meta,
gracias por sus bondades,
sin reservarnos nada.

12. Todo aquí nos invita
al cordial intercambio
y toda tierra brinda
frutos al labrador;
a aquel que la cultiva
le dice ella en silencio:
“por tu empeño y trabajo,
en reconocimiento,
frutos nuevos te doy”.

13. Sabios, los animales,
también agradecidos,
los que son más salvajes
y los más cariñosos,
tienen de la bondad
la idea y el recuerdo;
lo vemos en los perros
y en los leones y osos,
como cuenta la historia.

6°. Ejemplo de los
animales.

14. Amar y agradecer
conviene a los mortales,
quizás nada en el mundo
parece tan normal;
si a regalos humanos
mostramos gratitud,
¿ante Dios no tenemos
boca ni corazón?
¡Qué horrenda ingratitud!

7°. La gratitud es
connatural al hombre.

15. Un corazón humilde
muestra su gratitud,
pero un ingrato orgullo
demuestra el pecador;

3er. Punto:
*Lleva a evitar los pecados
de ingratitud y de los
ingratos.*

- un pecho agradecido
todo reato evita,
y el mal de los ingratos;
venciendo en los combates,
consigue toda gracia.
16. Pierde quien no agradece
los bienes del Señor
y hasta las fuentes
de la salvación seca;
y al retirarle Dios,
su gracia y su justicia,
él cae en la ceguera,
en endurecimiento
y hasta en el precipicio.
17. Pero un corazón bueno
y siempre agradecido,
obliga a Dios a hacerle,
algún regalo nuevo;
como paga los dones,
Dios se los sigue dando;
no pierde él sus tesoros,
siempre crece en virtudes,
hasta ser coronado.
18. Semejante es el réprobo
al miserable Judas,
entre tantos tesoros,
se porta como ingrato;
mas el predestinado
que es tan agradecido,
actúa como en el cielo,
imitando a los santos
en su felicidad.
19. No hay gracia pequeña,
grande es el don de Dios,
el sabio se aprovecha
de los menores dones;
- Motivos:
1°. El ingrato es un orgulloso.
- 2°. Pierde los esfuerzos y dones recibidos de Dios.
- 3°. Seca la fuente de la gracia.
- 4°. Cae en la ceguera y el endurecimiento.
- 5°. La gratitud evita todo esto.
- 6°. Los predestinados son agradecidos, los réprobos son ingratos.
- 7°. El sabio aprovecha de los menores bienes.

no usemos esos bienes
de la gracia o del suelo,
para ofender al Santo;
sería una vil injuria
y una clara impiedad.

20. Demos honor y gloria,
por sus dones, a Dios,
recordándolos siempre,
guardándolos en paz.
Doquiera celebremos
su bondad paternal,
no por orgullo vano,
mas con la sencillez
de sus más fieles hijos.

21. ¿Qué daré, ángeles santos,
qué ofreceré al Señor?
¡Yo no tengo alabanzas
dignas de su grandeza!
¡Pudiera yo tener
su fuego y sus ardores,
para pagar sin *debes*,
para alabar, día y noche,
por todas las criaturas!

22. Fuerza mía, canta a Dios,
bendícele, alma mía,
celebra y reconoce
a nuestro Creador;
cristianos, celebremos,
su amor y su ternura:
él nos hizo cristianos,
y nos colma de bienes.
¡Sin cesar, alabémosle!

23. ¡Cuántos, cuántos infieles,
cuántos ingratos hijos rebeldes
pecadores hallamos por doquier!
Del Señor recibimos

4°. *Punto:*

Actos de gratitud.

1°. Dar a Dios la gloria
de sus dones.

2°. Guardarlos en la
memoria.

3°. Publicarlos con
humildad para
gloria de Dios.

4°. Servirse de ellos
para practicar
la virtud.

5°. Llamar a ángeles,
hombres y demás
criaturas a dar gracias
a Dios por
nosotros y por todos.

6°. Llorar por los
ingratos ante Dios.

los bienes de este mundo,
 mas no reconocemos
 a su autor generoso.
 ¡Somos bestias inmundas!

24. Alabemos a Dios,
 por nosotros, por todos;
 por Jesús y María,
 su cólera calmemos.
 Digamos: *A Dios gracias,*
 con alma transparente,
 como el agua del mar,
 como átomos del aire,
 como granos de arena.

CÁNTICO 27 ACCIÓN DE GRACIAS POR LOS PRINCIPALES BENEFICIOS DE DIOS

Estrechamente vinculado al CT precedente. El poeta siente su incapacidad de agradecer adecuadamente al Señor (1-2). El estribillo *A Dios gracias* se convierte, entonces, en sinfonía cósmica universal por cada beneficio recibido de Dios en el orden de la naturaleza y en el de la gracia (3-22). Toda la vida del creyente se hace himno de gratitud (ver Ef 1,6.12.14).

1. ¡Oh Dios!, suma bondad yo nada tengo
 que ofrecer a tu inmensa majestad y por
 eso hoy te digo humildemente:

*A Dios gracias,
 gracias, gracias, Señor.*

*Confesión de
 incapacidad
 para dar gracias
 a Dios.*

2. El amor infinito que nos tienes,
 no tengo yo con qué poder pagar,
 pero cantarte quiero noche y día:

*A Dios gracias,
 gracias, gracias, Señor.*

3. ¡Oh gran Dios!, tú me has hecho de la nada,
y de ti recibí cuanto poseo:
tú solo eres mi apoyo y fundamento.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
1. Beneficios
de la creación.
4. ¡Oh gran Señor!, yo soy tu imagen viva,
con fervorosa fe creer anhelo
que la grabaste en medio de mi ser.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
2. El hombre
es imagen de
Dios.
5. Y tu infinito amor, Eterno Padre,
por un reo miserable y condenado,
sacrificó a su amado eterno Hijo.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
3. Dios Padre
nos dio su
Hijo.
6. Y tú, Jesús, viniste a visitarme
y sacarme de cruel esclavitud,
cargando sobre ti mi iniquidad.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
4. Jesucristo
nos ha
rescatado.
7. Jesús, si no me hubieras rescatado,
ni me hubieras, Señor, purificado,
condenado estaría ha mucho tiempo.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
5. Jesucristo
nos ha
salvado.
8. ¡Oh Jesús!, tú has vivido pobremente
y en una muerte cruel diste la vida,
para salvarme de la muerte eterna.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
6. Por
nosotros vivió
pobremente y
murió
cruelmente.
9. Espíritu divino, tú por mí,
formaste a Jesucristo en este mundo,
con la eficaz ayuda de María.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
7. El amor del
Espíritu
Santo formó
para mí a
Jesucristo.

10. Tú me ungiste, Señor, con tu dulzura,
y también me adornaste con tus luces y
amable, me colmaste de favores.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
11. Tú me quisiste hacer bautizar,
y conmigo viniste a desposarte,
y en la Iglesia me diste catequesis.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
12. ¿Por qué, por qué, Señor, no soy pagano?
¿Por qué, por qué, cristiano me quisiste?
Yo nunca merecí tan rico don.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
13. El océano sin fin de mis pecados,
no pudo a tu bondad encadenar,
ni a tu generosidad ponerle fin.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
14. A menudo, amoroso, me impediste
sumergirme en las aguas del pecado,
por cuya vil pendiente ya rodaba.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
15. Cuando caí en la lucha, tú me alzaste,
me ofreciste apoyo al tropezarme,
y próximo a caer me preservaste.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
16. Los talentos del cuerpo y del espíritu,
los talentos internos y exteriores,
son beneficios y tesoros tuyos.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
8. El Espíritu Santo se comunicó a nosotros.
9. El bautismo.
10. La alianza con Dios.
11. La catequesis.
12. La elección a ser cristianos.
13. El perdón luego del pecado.
14. La preservación del pecado.
15. Las gracias recibidas de Dios para ayudarnos a evitar el pecado.
16. Las gracias externas e internas.

17. A menudo me atraes fuertemente,
con intensos y santos movimientos:
esos son tus regalos y tesoros.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
18. De ti solo proviene mi salud
y mi prosperidad y mi fortuna
y la felicidad de mi existencia.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
19. Si pude recibir educación,
y si mi vocación pude seguir,
es gracias, oh Señor, a tu bondad.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
20. Si muchos otros dones recibí,
si he vencido al demonio enfurecido,
se lo debo a la fuerza de tu nombre.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
21. ¿Cuáles fueron la dicha y la dulzura,
que tantas veces gusta el corazón?
Son efectos, Jesús, de tu favor.
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
22. ¿Que podré dar por tantos beneficios
y por mil otros mucho más secretos,
sino cantar y repetir mi canto:
*A Dios gracias,
gracias, gracias, Señor.*
17. Los buenos movimientos a la virtud.
18. La salud y la prosperidad.
19. La educación y la vocación.
20. La gracia de la cruz.
21. El triunfo sobre el mundo y el demonio.
22. Las dulzuras y goces interiores.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 28

EL ABANDONO A LA PROVIDENCIA

22° Cántico

La Providencia divina es uno de los grandes temas del P. de Montfort (ver C 33; SA 24; RM 5, 10, 12, 14, 16, 21, 24, 40, 43, 50; ACM 3-4). Como tantas veces, aquí empieza con la definición de la Providencia (1), para entrar en seguida, a reconocer sus manifestaciones (2-3) y cantar su universalidad (4-5). Estas realidades constituyen otros tantos motivos de confianza (6-20); ésta debe tener unas cualidades (21-24). El CT culmina en una larga oración, examen de conciencia y propósitos (25-44).

- | | |
|---|--|
| <p>1. Admiren la Providencia,
que al bien todo lo encamina;
prudencia excelsa y suprema,
orden que es cosa divina,
que ama, dispone y conduce,
con fuerza y con suavidad,
lo grande y lo más pequeño
sin desorden ni orfandad.</p> | <p><i>Esencia y definición de la Providencia.</i></p> |
| <p>2. El universo la canta
en todo tiempo y lugar,
de su orden maravilloso
llena nuestra tierra está:
los tiempos que se suceden,
los astros en su girar,
los seres que se socorren
y mutua ayuda se dan.</p> | <p><i>1er. Punto:
Verdad de la Providencia.
Pruebas:
1ª. El orden del universo.
2ª. El girar de las estaciones.
3ª. Los movimientos del cielo.</i></p> |
| <p>3. La conciencia, que me acusa
en castigo a mis delitos,
los que nadie sospechaba
y yo creía desconocidos
y, en fin, todas las criaturas
me gritan, aunque sin voces:
«¡Dios me guía y me sostiene!
¡Me acompaña y me conoce!»</p> | <p><i>4ª. El testimonio de la conciencia.

5ª. El castigo, incluso de los pecados ocultos.

6ª. Toda criatura en la que Dios se hace presente.</i></p> |

4. Es una sabiduría
que se extiende al orbe entero
y en un instante y mirada
todo ordena a su criterio;
en orden inconfundible
dispone de todo objeto,
desde el arcángel más alto
al gusano más abyecto.
- 2º. Punto:
*Su extensión universal
desde los ángeles del cielo
hasta lo más pequeño
sobre la tierra.*
5. Aunque el necio no le ve
ni una hoja cae sin que ella
lo disponga o lo permita,
porque sobre todo vela:
domina el polvo y el orbe,
impulsa nubes y vientos,
imperera al ciclón marino
y le brinda voz al trueno.
- 3er. Punto:
*Confianza que debe
tenerse en
la Providencia.*
6. Dios sabe nuestra miseria
sabe qué necesitamos
y, como Padre amoroso,
nos protege con su mano;
a su voluntad divina
une infinito poder;
pongamos todo en sus manos:
no habrá nada que temer.
- Motivos:
1º. Dios conoce todas
nuestras calamidades.
2º. Es nuestro Padre
bondadoso.
7. Una absoluta confianza
en su paternal bondad,
pues quiere esperemos de Él
incluso lo temporal;
esperen en el Dios vivo,
siempre fiel a sus promesas,
y caminen por la vida
sin preocupaciones necias.
- 3º. Su poder infinito.
4º. Su voluntad es que
lo esperemos todo
de él, incluso lo
temporal.
8. Tratemos de comprender
el secreto que el Señor
quiso venir a enseñarnos
por un insigne favor:
- 5º. El abandono a la
Providencia es el
secreto que Jesucristo
vino a enseñarnos
con sus palabras.

- esperen en el Dios fiel,
y, en el seno descansando
de su bondad paternal,
nada les cause cuidado.
- 6°. No preocuparse por
el mañana.
9. Eviten las inquietudes,
ese afán de los paganos,
que amar y buscar los bienes
tienen por fin soberano;
careciendo de fe piensan
tan sólo en el porvenir:
mañana ¿tendremos algo,
que comer, beber, vestir?
- 7°. Los paganos se
preocupan:
no imitarlos.
10. Por favor, no se preocupen
por su cuerpo, pues sus almas
valen mucho más que ellos
y que todas sus alhajas;
a ellas las he colmado
de tesoros infinitos
¿y podré acaso olvidarme
de su pan o su vestido?
- 8°. Al cuidar Dios del
alma, que es la
parte más noble,
cuidará también del
cuerpo.
11. Contemplan, con atención,
a los pájaros del cielo,
que para vivir no tienen
ni despensas ni graneros.
Su Padre caritativo
hace que nada les falte;
y ¿les faltará el sustento
a ustedes que tanto valen?
- 9°. Ejemplo de los
pajaritos.
12. ¡Qué!, ¿como amos y señores,
progresar buscan en bienes
y en virtud, cuando ni un codo
a su altura añadir pueden?
Yo lo hago todo muy fácil,
mas su esfuerzo es muy humano,
todo depende de mí
y todo está entre mis manos.
- 10°. Nuestra
incapacidad para hacer
algo.

13. Miren de lirios y flores
la elegancia y el color,
ni Salomón en su fasto
vistió con tanto esplendor.
Si ellos que ni hilan ni tejen,
alcanzan tan rico don,
a ustedes que valen más
¿no los voy a vestir yo?
- 11°. Ejemplo de los
lirios del campo.
14. ¿La abundancia, entonces, quieren
y más, de lo temporal?
Busquen en primer lugar
bienes y vida eternal,
el Señor y su justicia,
su reino y su santo amor;
ya que el pan de cada día
les ganará esa oblación.
- 12°. Medios para ser
alimentado
por la Providencia.
15. Comiencen, pues, por creer,
por buscar apoyo en Dios,
por trabajar por su gloria
y darle todo su amor.
El les dará en recompensa,
cuidando de sus asuntos,
todo cuanto es necesario
y se amoldará a sus gustos.
16. ¡Cuántos se hacen miserables
por obrar de otra manera!
Miren cómo Dios castiga
a tanta gente perversa;
Sólo piensan en la tierra
y Dios maldice su esfuerzo;
cruel guerra le hacen sus culpas,
y él en mal cambia su empeño.
- 13°. Desgracias de
quienes no se fían
de la Providencia como
es debido.
17. Jesús, su Madre y los santos
con sus ejemplos les llaman
a esperar en el Señor
con absoluta confianza;
- 14°. Ejemplos de
Jesucristo, de la Virgen
María, de los apóstoles
y de los santos.

imiten a los apóstoles,
de las virtudes modelos,
y a mil otros que sin rentas
ni bienes llegan al cielo.

18. Ponían en la Providencia
los santos, todo su afán,
y Dios con su omnipotencia
cubría su necesidad;
y viviendo a la jornada
como valientes guerreros,
tras el triunfo la corona
recibían por sus esfuerzos.

19. De aquella madre amorosa,
a los pechos extraían
la leche de un alma fiel
y el pan para cada día;
la comida y el vestido,
casi obtenían sin esfuerzo
y la sublime dulzura
de un desapego perfecto.

20. Siendo el hombre frágil caña,
que a todo viento se inclina
es de vida limitada,
cual frágil vaso de arcilla.
¡Maldito el que en él confía!,
dice el Espíritu Santo;
y quien por Cristo en Dios sólo
confía ¡bendito y amado!

15°. El apoyo humano
es inútil y nocivo.

21. La confianza que pusieron
en Dios, debe ir hermanada,
según tiempos y lugares,
a la prudencia cristiana;
aunque Dios sólo trabaje
y nosotros descansemos,
se nos pide trabajar
con nuestro mayor empeño.

4°. Punto:
*Cualidades de la
confianza en la
Providencia.*

1ª. Prudente y
laboriosa.

22. Colocamos en Dios Padre,
ampliamente generoso,
la confianza sin reservas
que Él brinda el bien para todos;
que Él da la gracia y la luz,
para fuera y para dentro,
y todo lo necesario,
para el alma y para el cuerpo. 2^a. Universal.
23. Sé tranquilo y apacible,
si tus planes se empantan,
que alterarse es muy dañoso,
mas Dios sólo, y eso basta.
Ama a Dios que te ama tanto,
y que nunca te abandona,
sin turbación ni problema,
deja en él todas tus cosas. 3^a. Tranquila.
24. Nunca dejes de humillarte
bajo el Dios omnipotente,
reconoce su ternura
y su amor que compadece. 4^a. Humilde.
Lleno de agradecimiento,
y de paz y de humildad,
alaba a la Providencia
en espíritu y verdad. 5^a. Agradecida.
25. Seamos sabios, alma mía,
lejos del mundo traidor,
al que interés y ganancias
animan el corazón. *Oración y resolución.*
¿Hay alguien que se preocupe
del Señor y su interés?
¡Ay!, todos le han olvidado
o piensan muy poco en Él.
26. Este interés terrenal,
esta ambición y ansiedad,
por doquiera enciende guerras
y obra toda iniquidad.

¡Oh!, ¡la venganza fatal!,
que endurece el corazón,
trae desgracias al alma
que se vende a la traición.

27. El diabólico interés
se encuentra tan extendido,
que hasta a los clérigos mismos,
con frecuencia ha pervertido;
en sí esconde mil espinas
que clavan los corazones
y las malditas raíces
de los pecados mayores.
28. ¿De dónde tantos oficios
y empleos tan mal cumplidos,
y beneficios a miles
tan pobre y tan mal servidos?
¡Ay! Es porque un mercenario,
que entró con su llave de oro
llegó a dictar buena cátedra
o a acrecentar sus tesoros.
29. Destartalada la iglesia,
los altares sin dorar,
roto está todo ornamento,
el muro agrietado está;
todo es tan pobre y tan sucio
que hace al corazón temblar.
Mas ve a visitar la sala
del cura o del gamonal.
30. ¡Qué ignorancia y qué malicia
la del pobre campesino!
¡Cuánta injusticia y pecado
en los grandes y pequeños!
Y, Señor, ¡qué diligencia
por buscar lo temporal,
mientras que todo es pereza
por la salud eternal.

31. ¿De dónde tantos desórdenes?
(Excúsenme si lo digo,
sin su permiso, señores),
por su interés y prestigio
la plata los lleva y los trae,
sin ella creen nada valer,
y hasta el fondo del infierno
los arrastra el interés.
32. Amigos de Dios, ahora,
abandonados de todo,
no seamos víctimas tristes
de las trampas del demonio;
¡fuera!, ¡fuera!, la malicia,
para abrirnos al Espíritu
y aceptar reino y justicia
que propone Jesucristo.
33. ¡Fuera la naturaleza,
y la gracia bajará!
¡Despreciemos la creatura
y el Señor podrá llegar!
No busquemos nuestra gloria
ni afianzar nuestra ambición,
sino la gloria y el triunfo
sólo de nuestro Señor.
34. La moda corriente huyamos
de ganancias temporales,
y optemos por el destino
del desprecio universal.
Desprecia las naderías
en que se ocupan los necios,
renuncia a los falsos sueños,
que a tantas gentes engañan.
35. En parientes o en amigos
no esperen de ningún modo,
ni haya esperanza mundana
en grandes y poderosos;

tan sólo Dios y su gracia
y el negocio de salvarnos;
digan o hagan lo que quieran
sea nuestro único trabajo.

36. Providencia, yo me arrojo
en tu seno paternal,
que, si el mundo me detesta,
mayor mi dicha será;
que cuanto más me abandonen,
mayores bienes vendrán
y cuando no tenga nada,
mi único apoyo serás.
37. ¡Criaturas tan engañosas,
váyanse lejos de mí!
Sus promesas ilusorias
fueron mi ley y mi fin;
Dios es mi Padre querido,
Jesús es mi Salvador,
mi amada Madre es María;
¿dónde hallar gozo mayor?
38. El Señor es mi refugio,
mi bien y mi recompensa:
como Él sostiene mi vida
yo trabajo a sus expensas;
cual pájaro entre el ramaje,
no pienso en el día siguiente,
y tengo bienes mayores
que los reyes y sus leyes.
39. Más que si yo fuera rey,
tengo todo en abundancia,
y mando sobre la tierra,
pues en mí está quien lo manda;
y aunque el rico no lo quiera,
se hace mi administrador:
me brindan lo necesario
de su dinero a montón.

40. Si eclesiásticos y laicos
mi conducta desaprueban,
yo, sus prácticas detesto
porque a la muerte nos llevan.
¡Oh! Si comprender pudieran
su desdicha y mi alegría,
su afecto de las riquezas
alejaran enseguida.
41. Secreto de providencia
es el divino abandono:
o te tratan de imprudente
o te conocen muy poco.
¡Ah! Desde hace tantos años,
corro y busco por el mundo
quienes sólo en Dios confíen
¡Pero casi no hay ninguno!
42. Sacerdotes, a Jesús,
Dios pobre y crucificado,
escuchemos obedientes
Él nos pide, le sigamos;
pensemos sólo en su reino,
corramos tras el Señor;
que el ser pobres voluntarios
es nuestra dicha mayor.
43. Perdámonos en Dios, alma,
para siempre y sin reservas;
aun entre burlas, busquemos
en Dios la ayuda suprema;
volemós hoy por el mundo,
como aves y sin apegos,
gozando hasta que muramos
de paz profunda y contento.
44. ¡Si a nada nos apegáramos,
cuántos milagros haríamos!
¡Sin trabajos ni fatigas,
destruiríamos el pecado,

seríamos grandes apóstoles
y hombres maravillosos,
y los caminos del cielo
enseñaríamos a otros!

DIOS SÓLO.

EL MUNDO

Un total de 1.104 versos dedica el P. de Montfort al tema del mundo, para hacernos sentir las desgracias que causa (CT 29 [552 versos]), sus trampas: Los juegos de azar (30), las danzas y bailes (31), los espectáculos teatrales (32), el lujo (33 [462 versos]), el respeto humano (34.35.36.37.38 [828 versos]), los axiomas del mundo (39). Acompañémosle en el recorrido, actualicemos y apliquemos a nuestras situaciones. En la preparación a la consagración, no menos de doce días, dedicaba el P. de Montfort a deshacernos del espíritu del mundo, contrario al de Jesucristo (VD 227). Esto nos está diciendo ya que la presentación que hace del mundo corre en el sentido negativo, en el de las falsas sabidurías que seducen, engañan y llevan a la perdición (ver Pr 7; 9,13-18; ASE c VII. Ver también J. P. Michaud, *Mundo*, en «Diccionario de Espiritualidad Monfortiana»).

CÁNTICO 29 EL DESPRECIO DEL MUNDO 23º Cántico LAS DESGRACIAS DEL MUNDO

En este CT, el P. de Montfort empieza su presentación negativa del mundo, haciendo ver las sombras que lo envuelven: una oración exhortación implora a Dios luz y fuerza para descubrir las insidias del mundo (1-4), infeliz en sí mismo (5-10), enemigo de Jesucristo (11-14), saturado de malicia y enemigo de la virtud

(15-23), engegucido (24-30), escandaloso (31-36) y sus riquezas son vanas y engañosas (37-56); el mundo es desgraciado en sus placeres (57-62), en su orgullo y sus honores (63-69); es ocioso (70-75), duro (76-84); finalmente, el mundo es infeliz en este mundo y en el otro (85-89); en una palabra, es eternamente infeliz (90-92).

1. ¡Señor!, préstanos ayuda,
ármate, ¡oh Dios!, con tu trueno
porque el mundo, noche y día,
nos combate con denuedo:
enemigo el más villano,
porque es el más humano.

*1er. Punto:
Las desgracias del
mundo.*

2. Amigos de Dios, valientes
soldados, tomen sus armas,
no se dejen derrotar,
al mundo y su encanto abatan;
nosotros a Dios tenemos,
combatamos, ¡venceremos!

*Oración al Señor.
Exhortación al
desprecio del mundo.*

3. Armados con la verdad,
la mentira combatamos,
con amor hagamos ver
que sus bienes son engaños:
armados de fe vibrante,
seamos precepto constante.

*A armarse de la
verdad.*

4. Para vencer de verdad
y ventaja en todo hallar,
vacíen corazón y mente
de prejuicios y maldad:
el veneno vomitemos,
y la victoria logremos.

*A abandonar los
propios errores y
prejuicios.*

5. ¿Qué es ese mundo engañoso?
Es la asamblea universal
de los que a su Salvador

*1a. DESGRACIA:
Es infeliz en sí mismo.*

¿Qué es el mundo?

promueven guerra mortal;
a veces a cielo abierto,
más a menudo en secreto.

6. El Espíritu lo llama
cátedra de pestilencia,
senda donde uno perece,
sin creerlo ni darse cuenta,
asamblea de Satanás,
su reino cruel y falaz.
7. Gran templo de los malvados,
infame y gran Babilonia,
do su trono con astucia
el mismo diablo coloca;
de allí el bien se ha desterrado,
allí se enseña el pecado.
8. Es Satanás travestido
a fin de hacerse agradable,
es su partido y su ejército
para ser monarca grande,
y llevar a todo el mundo
hasta el averno profundo.
9. ¡Oh Dios!, ¡a cuántos enrola
en sus diabólicas filas!
mil chicos y diez mil grandes,
gente del campo y política,
hombres sabios y cretinos,
piadosos y libertinos.
10. ¡Su padre y amo es el diablo,
que les entrena y anima;
en su nombre a Dios ofenden
aunque odiarlo se imaginan!
El es su príncipe y rey
y a escondidas es su ley.

11. El mundo atacó a Jesús
mientras vivió en este suelo;
siempre sigue de anticristo
y lo ataca con denuedo;
día y noche le contradice,
en lo que hace y lo que dice.
12. Sus lemas y sentimientos
destruye o quizás camufla;
contrahace lo que Dios hace
y el crimen autoriza.
Camufla los sacramentos
y divinos mandamientos.
13. A los siervos del Señor
los combate con malicia;
los adula y los somete,
los hiere y atemoriza;
y mil razones presenta,
por la ponzoña que inventa.
14. Hace objeto de sus burlas
la piedad y devoción,
dice es mojigatería
o la acusa de ilusión;
toma a mal sus intenciones
y condena sus acciones.
15. Destruye la santidad,
acudiendo a mil astucias;
para ganarse a la gente,
inventa una y mil argucias.
¡A cuántos ha suplantado
con sus redes de pecado!
16. Cubre con habilidad,
las virtudes y pecados,
para que entren suavemente,
protesta que ama, adulando.
- 2a. DESGRACIA:*
Es enemigo de Dios y
de su Hijo Jesucristo.
1. Lo odia.
2. Lo contradice.
3. Destruye lo que
hace.
4. Envenena y
contrahace la obra de
Dios.
5. Combate a sus
servidores de muchas
maneras.
- 3ª. DESGRACIA:*
Está totalmente imbuido
de malicia y es enemigo
de la virtud.
1. Destruye
solapadamente la
virtud.
2. Inventa mil argucias
de injusticia.
3. Enmascara el pecado
de virtud.

- Y apuñala el corazón
con su sonriente traición.
4. Fingiendo ser buen
amigo y adulando.
17. El mundo es el lanzafuegos,
el instrumento del diablo
para autorizar doquiera
los más odiosos pecados.
De escrupuloso el mundo acusa
a quien seguirlo recusa.
5. Es el gran
instrumento del
demonio para
establecer el pecado en
todas partes.
6. Trata de escrupuloso
a quien no le sigue.
18. En los grandes siembra orgullo,
molice, autosuficiencia;
ignorancia en los humildes,
embriaguez, maledicencia;
y odio y envidias odiosas,
en órdenes religiosas.
7. Establece el pecado
en todas partes y en
todos.
19. La injusticia en los palacios,
escándalos en las calles;
en los lechos y recámaras,
las impurezas más grandes;
en iglesias y santuarios,
libertinos temerarios.
20. La ociosidad, la molice
junto al lujo entre las damas,
el chisme y la vanidad,
casi en toda ama de casa,
comerciantes ambiciosos
y sabios muy orgullosos.
21. Entre soldados, blasfemias,
juramentos y violencias.
Doquier, desórdenes, juegos,
vicios, bailes e insolencias.
Todo se halla empecatado,
y hasta el prudente está untado.

22. ¿Qué digo? Digo muy poco.
Hombre, niño, mujer, niña,
casi todos van ardiendo
en su llama corrompida.
Doquier pone vanidad,
impureza e indignidad.
23. Al estar ya declinando,
sólo es crimen e injusticia,
nunca fue tan refinado
ni empapado de malicia;
quien peca más en secreto
pasa por ser más discreto.
24. El mundo está enceguecido,
mas de prudente se ufana,
endurecido en su crimen,
quien lo corrige lo ultraja...
No quiere ver ni entender
y agrava su proceder.
25. Llama bien al mismo mal,
a lo útil dice dañoso,
 nombra dicha lo que es nada,
verdad a mentira y dolo;
el error lo ha enceguecido
y el pecado lo ha perdido.
26. Desconoce el oropel
de los bienes de la tierra,
ni la crueldad imagina
del maligno que lo tienta.
Sólo mira lo que siente
y así juzga el bien presente.
27. Teme a un fantasma engañoso;
mas no a Dios que lo amenaza;
sin Dios, sin ley ni temor
ante la Majestad santa;
- 4^a. *DESGRACIA:*
El mundo está enceguecido.
1. Enceguecido, pero se cree sabio.
2. Rechaza que le corrijan.
3. Juzga mal de todo.
4. No ve las grandes verdades que la fe nos enseña.
5. Teme lo que no hay que temer y no teme lo que se debe temer.

no teme el juicio divino
ni corrige su camino.

28. Todo lo juzga al contrario:
le dice loco al prudente,
al loco llama sensato,
mojigato al insolente;
creyendo ver claramente,
decide en forma imprudente.
29. Ciego, orgulloso y altivo,
que lo reprendan no aguanta,
aunque es un atolondrado.
Corregirlo es cosa vana.
Del Espíritu, incapaz,
como está escrito, además.
30. Cosa extraña es que no puede
recibir ninguna luz;
como Satanás su padre,
proseguirá en su actitud;
impío, ciego y orgulloso,
infeliz y escandaloso.
31. ¡Ay del mundo!, dijo Dios,
por ser de escándalos causa;
doquier lanza contra todo
su cruel, diabólica rabia,
y escandaliza al prudente,
lo mismo que al insolente.
32. Hay sobornos espantosos
en todo oficio y empleo;
¡que son leyes para el mundo
y camino del infierno!
Escándalo tan cuidado
que aun a santos ha atrapado.

6. Se engaña en todos
su sentimientos.

7. Es duro.

8. No puede recibir al
Espíritu Santo.

5ª. *DESGRACIA:*
Es escandaloso.
1. Dios lo ha dicho

2. Dios lo maldice a
causa de sus
escándalos.

3. Sus escándalos son
universales: en todo
lugar, en todo oficio, en
toda clase de personas.

33. En su encanto va el anzuelo,
que atrapa sin que se sienta,
mezcla a su vino el veneno,
que hace la concupiscencia;
dice una palabra riendo
y el veneno va surgiendo.
34. Tapa y cubre la impureza
de gracia y humor sagrado,
el lujo de vanidad,
de modestia y de cuidado;
el orgullo y la ambición,
honor y limpieza son.
35. Hace que el pecador lance
su arco contra el inocente;
para herir corazón y ojos,
en mil modos diferentes;
forma maléfica red,
de ojos, boca, mano y pies.
36. Carnada tan bella y tierna
sirve el fino engañador,
que apenas escapar puedes
y defender tu opinión;
¡dichoso el que puede huir,
y en el desierto vivir!
37. Promete a sus seguidores
honor, placer, grandes bienes
que sólo son oropel
y no nos hacen felices.
¡Vanidad de vanidades!
La mayor de las verdades.
38. ¿Qué son la plata y el oro
y las llamadas riquezas?
Trozo de tierra cambiante
de superficie muy bella,
4. Sus escándalos son
refinados y
bien encubiertos.
5. Son naturales.
6. Son crueles y casi
insuperables.
- 6^a. *DESGRACIA:*
Sus riquezas son vanas y
engañosas.
1°. Su vanidad.
1. En el fondo sólo son
vanidad.
2. No llenan el corazón.
3. Los hacen
miserables.

- trozo de tierra dorado,
metal algo más lustrado.
4. La verdad del oro y
la plata.
39. La plata es bien pasajero,
que de amo gusta cambiar;
si acaso cambiar le impides,
se vuelve traidor fatal;
si mucho la has conservado,
es veneno reservado.
40. Alguna muestra animal,
trozo de yeso y de fango,
madera en trozos cortados,
recorte amarillo o blanco:
tales los bienes de un loco,
que le hieren poco a poco.
- Vestidos preciosos,
magníficas mansiones,
muebles dorados.
41. De mil maneras se pierden,
se los roban los ladrones,
la herrumbre los corroe:
y ¡qué cambio tan enorme!
Percen muy brevemente,
se pierden eternamente.
5. Son pasajeras y
perecederas.
42. ¿Has visto al rico de Creso
a quien su plata hace noble?
Ya perderá sus escudos,
y morirá como pobre.
¿Se llevará su mesada?
¡Ay! una mortaja; ¡ay! nada.
6. Necesariamente las
perdemos.
43. Todos esos bienes tienen
algo funesto y perverso;
que nos mancha y nos apesta,
con su funesto veneno;
en la fe, esto se aprende,
y es lo que el sabio comprende.
- 2°. Su malicia
1. Los haberes son
maliciosos en el fondo.

44. Bienes que ruedan y ruedan
a impíos hieren y avaros,
recogen tanto veneno
que apenas si escapa un sabio.
Hoy les llama la verdad:
ídolos de iniquidad.
45. Tan pronto adquirirlos buscas,
ya pecas y eres culpable,
que al querer enriquecerte
del diablo en las redes caes.
Si ya es un mal desearlos,
¿qué no será el alcanzarlos?
46. Son pez viscosa esos bienes
para atarnos y perdernos,
con poder casi absoluto
nos lanzan a los infiernos.
¿Es que los puedes tocar
sin pegarte y sin pecar?
47. La mayor dificultad,
la más grande y superada,
es lograr ser grandes santos
poseyéndolos sin falla;
es esfuerzo milagroso,
prodigio maravilloso.
48. ¿Los tienes en cantidades?
¿Gozas bienes y abundancia?
Adiós la fe y el amor,
la ascesis y la esperanza.
Con frecuencia es lo que vemos.
Pero cómo, no sabemos.
49. Vemos hoy a mucha gente
de sus bienes abusar,
y robar el bien ajeno
sin el daño reparar.
2. A causa de la malicia
que han adquirido.
3. Son el ídolo de la
iniquidad.
4. Se peca al desear
poseerlos, pues son
una trampa del diablo.
5. Pecamos al
apegarnos a ellos y
esto acontece
fácilmente.
6. Son obstáculo para
la santidad.
7. Casi siempre hacen
perder la fe,
la esperanza y el amor.
8. Nos condenan a
causa del mal uso que
se hace de ellos,
aunque sean bien
adquiridos.

¡Son ladrones refinados
del mundo canonizados!

- | | |
|--|--|
| 50. No hablo a los usureros,
tan frecuentes de encontrar,
ni a granjeros o compadres,
que roban en tierra y mar;
tantos bienes mal habidos
tienen para darme oídos. | 9. Por los latrocinios
que se realizan de
múltiples formas. |
| 51. Y aunque sean bien adquiridos,
son como punzante espina,
y a las almas inocentes
muy secretamente pican.
¡Qué difícil es hallarlos
y aún peor es conservarlos! | 3°. Su desgracia.
1. Punzan.

2. Dificultad de
alcanzarlos.

3. Dificultad de
conservarlos. |
| 52. Un ídolo es el dinero
al que el mundo sacrifica
tiempo, salud y reposo
y hasta el bien de la otra vida,
sin cuidarse del hermano
ni del mismo soberano. | 4. Les sacrificamos
todo. |
| 53. Si le hablas de ganar bienes,
roba, se expone y empeña;
de Dios, no le digas nada,
porque no entiende esa lengua;
su corazón es el oro,
su único bien y tesoro. | 5. Nos hacen
insensibles frente a
Dios. |
| 54. Cuanto más ganancias logres
más te embruja Satanás;
más y más te preocupa,
te pica y tortura más;
tu haber es un cruel tirano,
más que Satanás, hermano. | 6. Constituyen una
especie de tiranía y
sortilegio durante la
vida. |

55. Si los pierdes, ¡cuánta angustia!
¡Sentirás el alma herida!
Cuando mueras, ¡qué tortura!
¡Tu alma quedará perdida!
¡Es lucha sin provenir
de un triste rico al morir!
56. ¡Qué juicio hará Dios tan duro,
por el mal uso!, ¿te extraña?
¡Qué castigo en el infierno,
¡qué rabia y desesperanza!
Sufre cual loco, aterrado,
con tu oropel condenado.
57. ¡Mira!, esta es la vanidad
de los bienes de la tierra,
que con avidez buscamos
y que nunca nos contentan,
sus placeres son fatales
y nos causan tantos males.
58. Los grandes placeres son,
engañosos y de ensueño,
que no contentan a nadie
y nos dejan más hambrientos;
y hacen sentir al final
dolor y angustia mortal.
59. Y los placeres carnales
son carroñas asquerosas,
que hacen criminal al hombre,
y a las almas emponzoñan:
acarician con pasión,
injurian a Dios.
manchan alma y corazón.
60. El mundano danza y ríe
al borde del precipicio,
ante un Dios que lo maldice
y que se arma para el juicio;
7. Nos hacen infelices a
la hora de la muerte.
8. Y por la eternidad.
- 7^a. *DESGRACIA:*
Es infeliz en sus placeres.
1. En el fondo son
vanidad.
2. No colman al
corazón.
3. Al final producen la
amargura.
4. Son carnales.
5. Son criminales.
6. Atraen su maldición
y venganza.
Injurian a Jesucristo.

pisotea al crucificado,
su ley santa ha despreciado.

61. Para su desgracia inventa
mil modas y mil placeres,
tabaco, polvos de olor
y mil refinados bienes;
piensa sólo en evitar,
lo que puede incomodar.
62. Sólo se ocupa pensando
satisfacer a su cuerpo;
beber, comer, reír, bailar
parecen su grande anhelo;
y su carne, al engrasar,
al infierno hace rodar.
63. El mundo es siempre orgulloso
aún si abajarse procura;
hace saltar a los ojos
su gran modestia y astucia:
gusta hacer ver sus talentos
bienes, poder y portentos.
64. Cubre y tapa sus defectos
para hacer brillar su gloria;
a sus iguales rebaja
para exaltar su persona;
a los grandes sólo aprecia
y los humildes desprecia.
65. El orgullo de un mundano
se ve con su gloria vana,
en su porte y su conducta,
su caminar, sus palabras:
todo es a su alrededor
orgullo, fasto, esplendor.
7. Los placeres son
rebuscados e
inventados
por la sensualidad.
8. Se los desea
continuamente.
9. Son mortales para el
alma.
- 8ª. DESGRACIA:
El mundo es infeliz en su
orgullo y
sus honores.
1º. Su orgullo.
1. De sí es siempre
orgulloso.*
2. Esconde sus
defectos.
3. Ostenta y hace gala
de lo bello que tiene.
4. Abaja a sus iguales,
trata con los grandes y
menosprecia a los
pequeñitos.
5. Su orgullo aparece
en cuanto le pertenece.

66. Sólo a malas obedece
y se humilla. En el mandar
es ardiente, porque piensa
tener prudencia sin par.
La primacía busca en todo
hasta en la humildad a su modo.
67. ¿Qué es su gloria en fin de cuentas?
Es un sueño, una quimera,
es humo y vapor fugaz,
es viento, espuma ligera,
fulgor radiante y pomposo
que al ojo engaña, tramposo.
68. Es la más fina carnada
que puede el diablo tender,
es el más sutil veneno
con que nos viene a coger.
Si él por orgullo ha caído
da a todos de ese cocido.
69. Dios esconde sus secretos
al mundo, a su saber resiste,
la llama más vengadora
le prepara para siempre.
Cuanto más glorificado,
será más acribillado.
70. ¡Qué engañoso es este mundo!
Noche y día pierde la vida,
o se halla muy ocupado,
en hacer mil naderías.
Si no está en la ociosidad,
se entrega a la iniquidad.
71. El mundo está siempre fuera,
no va a Dios su pensamiento,
el alma se halla olvidada,
él sólo cuida del cuerpo,
6. Odia la obediencia y
la humillación.
- 2º. Sus honores.
1. Son pura vanidad.
Comparaciones.
2. Son fina carnada y
sutil veneno del
demonio.
3. Nos impiden
conocer los secretos
de la Sabiduría.
4. Condenan para
siempre.
- 9ª. *DESGRACIA:*
Es ocioso.
1. No hace nada o se
ocupa en hacer el mal.
2. Se ocupa del cuerpo
y descuida el alma.

desprecia el bien verdadero
y sigue el falso sendero.

72. ¡Oh!, ¡qué ciego, qué impostor!:
prefiere al cielo la tierra,
a su Creador la creatura,
en vez de la paz, la guerra,
la mentira a la verdad
y el tiempo a la eternidad.
73. Habla de noche y de día
de los diarios y noticias,
del ejército y la corte
y mil otras boberías,
del dinero y la comida,
juego y moda y buena vida.
74. Es fuego y ardor tratando
de negocios temporales;
pero locura y tibieza
en asuntos inmortales.
Gusta velar, cuando juega,
pero duerme, cuando ruega.
75. Pasa la vida y el tiempo,
mas no en lo único que cuenta,
sino en vanas diversiones;
en hacer mal o no hacer nada;
en curiosear, chismosear,
vestirse o a otros visitar.
76. Es duro de corazón,
no reconoce su crimen,
ni la carga que lo acosa
ni su pestilencia advierte;
y no entiende que en su ley
el demonio es padre y rey.
3. Piensa mal de todo y
es vano en sus
pensamientos y en sus
juicios.
4. Es vano y ocioso en
las palabras.
5. Es vano y engañoso
en sus acciones.
6. Insensible para Dios
y la salvación, sólo
piensa y habla de
bagatelas.
- 10^a. *DESGRACIA:*
Se ha endurecido.
1. No conoce sus
crímenes no siente su
mal olor ni su peso.

77. Sin temer juicio ni infierno,
ni Dios, diablo ni venganza,
peca con clara osadía,
riendo en forma descarada;
canta sus versos pecando
sus crímenes concertando.
78. Presume que es muy valiente,
para quejarse o llorar
o temer infierno y muerte
lamentarse o preocupar;
Dios es bueno es su decir
para salvarle al morir.
79. Insensible a las verdades
que hacen temblar a los santos,
de una vanidad en otra
y de pecado en pecado,
muere esperando el perdón
y cae en la perdición.
80. Es duro con sus hermanos,
cuando los ve en la miseria,
con desdén habla a los pobres;
si algo da es con rabia inmensa,
a su hermano no da pan,
sólo lo hay para su can.
81. Las almas del purgatorio
sufren toda su dureza,
come y bebe alegremente
y se ríe a sus expensas;
un responso ofrecerá
por su gente, en paz se va...
82. Halla exceso en sus legados,
los merma, aplaza o recusa,
por su cuenta o por proceso,
a su padre y madre acusa.
2. No tiene el menor
temor de Dios.
3. Peca descarada y
gozosamente.
4. Excusa su dureza.
5. Rueda de pecado en
pecado y muere
en su endurecimiento.
6. Es duro con el
prójimo.
7. Duro con las almas
del purgatorio.
8. Duro con sus
parientes difuntos.

¡Pobres padres fustigados
por sus hijos descuidados!

- | | |
|---|--|
| 83. Su placer es el pecado;
que a Dios se ofenda no importa,
que lo ultrajen, no se inmuta
si su hacienda no le tocan.
Tan sólo cuenta su interés,
el de Dios no vale, pues. | 9. Es insensible a la
ofensa de Dios. |
| 84. Aunque el mundo esté maldito
y Dios mismo lo condene,
en medio de su anatema,
se solaza y se divierte.
Su mente se ha enceguecido,
el corazón confundido. | 10. Insensible a los
anatemas de Dios. |
| 85. Secretamente un demonio
lo dirige y lo encadena,
lo aferra invisiblemente,
y lo amarra a su cadena;
lo hace obrar la iniquidad,
conforme a su voluntad. | <p><i>11^a. DESGRACIA:
Es infeliz en este mundo
y en el otro.</i></p> <p>1. Tiene al diablo por
padre, maestro y jefe.</p> |
| 86. A todos les grita: Paz,
pero él no tiene ni sombra,
lleva en el alma pesares.
Su dicha es gran batahola,
es una mar tempestuosa
que en calma nunca reposa. | 2. No tiene paz
verdadera. |
| 87. Por más esfuerzos que haga
para acallar su conciencia,
nunca lo puede lograr,
no goza vida serena;
es por fuera muy feliz,
y por dentro un infeliz. | 3. Le atormenta el
gusano de la
conciencia. |

88. Aun busque este impostor
gozar de una paz perfecta,
lo confunden sus pecados,
y su porvenir lo inquieta,
sin gozar ningún momento
de alegría y de contento.

4. A pesar de todo, el
pasado lo atormenta,
le pesan los pecados
presentes y el
futuro le inquieta.

89. No puede hallar en la vida
sino dichas en figura,
y al morir, ¡qué desconsuelo!,
¡qué fracaso y cuánta furia!
¡Qué confusión y tormentos,
tras la muerte, y ¡qué lamentos!

5. Es infeliz al morir.

90. Por sus placeres le dan,
por sus dichas y riquezas,
mil desgracias y amarguras
y mil vengadoras penas;
por ligera vanidad
desgraciada eternidad.

12^a. *DESGRACIA:*
Es infeliz por la
eternidad.

91. Mira el mundo y sus desgracias.
¿Quién ama a tal miserable?
¿Quién seguirá a sus secuaces,
en tan desgraciado trance?
Gritemos, pues, a porfía:
¡ay del mundo y su alegría!

92. Veamos ahora las redes
para encadenar las almas,
llevarlas hacia sus metas
y arrojarlas a sus llamas;
para descarnar sus tretas,
veamos sus armas secretas.

CÁNTICO 30
LAS REDES DEL MUNDO
PRIMERA RED: LOS JUEGOS DE AZAR

- | | |
|--|---|
| <p>1. Jugar, en sí no es mal,
 nada en ello es fatal;
 todo, por el contrario,
 es una recreación
 sin esfuerzo ni tensión,
 es un esparcimiento,
 del trabajo gran aliento,
 y por tanto necesario.</p> | <p>Definición de juego.</p> <p><i>Punto 1°</i>
 <i>Fin y cualidades del</i>
 <i>juego</i>
 <i>para ser bueno.</i></p> |
| <p>2. Dios permite el juego
 oportuno en el tiempo,
 no contrario a su sapiencia,
 que relaje suavemente
 y divierta santamente,
 que al prójimo distraiga
 para vencer la fatiga,
 las penas y las tristezas.</p> | <p>1. Dios no lo prohíbe.
 2. Sirve para relajar el
 espíritu.
 3. Para divertirse
 santamente.
 4. Para recrear al
 prójimo.
 5. Para alejar
 tentaciones.</p> |
| <p>3. Algunos santos muy serios
 disfrutaron ciertos juegos,
 como lo dice la historia;
 la caridad los creaba,
 el espíritu animaba
 tales juegos inocentes,
 amistosos, complacientes,
 llenos de gracia y de gloria.</p> | <p>6. Para imitar a los
 santos.</p> |
| <p>4. Estas son las cualidades
 del juego que a Dios complace,
 y que lo hacen saludable:
 evitar juegos de azar,
 que al alma pueden matar,
 buscar los inteligentes,
 en sí mismos convenientes
 y para Dios agradables.</p> | <p><i>Cualidades del juego:</i></p> <p>1. Hay que evitar
 juegos de azar
 y jugar los de
 inteligencia.</p> <p>2. Hay que jugar para
 agradar a Dios.</p> |

5. Que no sean apasionados,
mas prudentes, moderados,
por el tiempo apropiados,
sin disputas, sin ardor,
con justicia y con honor,
modestos, con caridad,
honestos y sosegados.

3. Con orden.
4. Con prudencia.
5. Con justicia.
6. Con suavidad.
7. Con libertad.
8. Con honestidad.
9. Con caridad.

6. De naipes y dados en vez,
jueguen damas y ajedrez,
otros juegos similares,
sin jugar a cada instante,
sólo en tiempos y lugares
que a Dios le complacen,
con amigos confiables,
respetuosos, agradables.

10. No hay que jugar
a cada momento.

7. ¡Mas hay juegos prohibidos,
en que muchos se han perdido
sin advertir la malicia!
Juegos de azar, inventados
por el diablo y los malvados,
que quitan precioso tiempo
con que has de ganar el cielo
practicando la justicia.

Punto 2º
Ay de los juegos
prohibidos.

1. Pocos conocen la
malicia de los juegos
prohibidos.
2. El diablo es su autor.

8. Tiempo: don del Espíritu,
costó la sangre de Cristo,
¡tiene un valor inmenso!
jugador de dados y naipes,
al morir, cuántos pesares,
por haber perdido el tiempo
en juegos y pasatiempos,
sin ningún remordimiento.

3. Se pierde el tiempo.
4. Lo más preciso del
mundo.
5. Pesar del tiempo
perdido.

9. ¿El condenado al infierno
si tuviera hoy tu tiempo,
tus locuras seguiría?
Veríase llorar, gritar,

mortificarse, ayunar.
 ¿Qué haría, si lo tuviera?
 Tú lo tienes: que te sirva
 para el resto de tu vida.

- | | |
|---|---|
| 10. El jugador es inquieto desordenado, incierto igual que su propia suerte, por su espíritu avaro no tiene amor a su hermano, sólo busca atraparlo, sorprenderlo y engañarlo con avaricia creciente. | El jugador pierde la paz.

6. La caridad. |
| 11. ¡Cuántos pecados comete de boca, corazón, mente! ¡Ni a pensar siquiera alcanza! Blasfemias y juramentos, arrebatos, aspavientos. mil mentiras simuladas, mil robos y coartadas de odios y de venganzas. | 7. La santidad. |
| 12. El juego no deja tiempo para Dios ni para el cielo, embarga la vida entera. Por el juego quedan muertos toda el alma y todo el cuerpo; es el único atractivo que domina sus cautivos y los ata con cadenas. | 8. La libertad. |
| 13. Quien algo cree ganar pierde todo en tal afán como el juego lo demuestra. La plata del jugador no la bendice el Señor; mal final suelen tener los robos que al parecer de santos, así los muestran. | 9. El bien mismo.

10. La justicia. |

14. El jugador amigo de cartas
es ladrón de siete suelas,
pero es ladrón verdadero
que roba a sus infantes,
a su esposa, sus parientes,
creyendo que lo que gana
es suyo, muere con fama
de infeliz y de ratero.

15. En Dios jamás, nunca piensa,
en su pereza y tibieza
no busca el bien de su alma;
la Misa es perder el tiempo,
igual que los sacramentos;
malo, duro, perezoso,
de los juegos ambiciosos
se precipita en las llamas.

16. Hay jugadores mañosos,
holgazanes, escandalosos
que llenan la república;
mostrando su iniquidad
enseñan la ociosidad.
Por los juegos y las cartas
mucha gente naufraga
en gran bancarrota pública.

17. Los reyes los sancionaron
con castigos rigurosos
como males que apestan.
Los Concilios con sus normas,
los Padres en muchas formas
los juegos todos persiguen,
sin embargo el mundo sigue
con sus pociones funestas.

18. ¡Apártate, mundo tramposo,
lejos tu imperio engañoso,
deja tus juegos diabólicos,

11. El amor de Dios
y de su salvación.

12. Causa escándalo
al prójimo.

13. Desobedece:
1º a los reyes.
2º a los Santos Padres.
3º a la Iglesia.

contigo no pactaré,
 tus trampas rechazaré!
 Infelices jugadores,
 para evitarme dolores
 no quiero juegos satánicos.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 31 SEGUNDA RED: DANZA Y BAILE

- | | |
|---|---|
| 1. Me quieren perder, Señor,
por la trampa de la danza;
rompe engaño tan traidor
que me tienden asechanzas.
Los necios danzan sin ley,
Señor, en mi ayuda ven. | Plegaria. |
| 2. De Venus es el incienso
de aroma muy agradable,
es de Baco noble juego
y gran círculo del diablo;
¡oh, qué feliz invención
para nuestra perdición! | Definición de la danza. |
| 3. Satanás es inventor
de la danza desdichada
y es el primer autor
de tan sutil coartada
que condena gozosamente
y casi insensiblemente | <i>Punto 1º</i>
<i>El principio de la danza.</i>
<i>es malo.</i>
1. El diablo es su autor. |
| 4. En la danza él es rey;
allí recibe homenaje,
en ella impone la ley
de alegre libertinaje;
allí mantiene su sede
y el trono que preside. | 2. El es el rey.
3. El conductor. |

5. Por él todo funciona
en tan maldito ejercicio,
con su veneno inficiona
tan ardoroso vicio;
de él proceden deseos
y placeres tan funestos.
 6. Anima los bailarines
a danzar, cantar, reír,
y gana los corazones
y los cuerpos hasta el fin;
dirige los torbellinos,
los pasos y remolinos.
 7. Él se infiltra en las voces
para cantar con donaire,
él anima los tenores
que cantan sin fatigarse,
preparando los arreglos
y el son de los instrumentos.
 8. Él penetra en los cuerpos
de los jóvenes danzantes,
ellos y ellas son expertos
en las románticas artes;
los pies y los ojos guiando
de los pobres desdichados.
 9. Su cuerpo es desordenado
su espíritu a oscuras,
su corazón hechizado:
es lo que el diablo procura,
tildando de escrupuloso
a quien difiere de otros.
 10. Del diablo entre paganos
es el tributo ordinario:
no busca bienes mundanos,
sino bailes por agrado;
5. La danza es el
tributo que
el diablo exige de los
paganos.

Satán promete propicio,
por bailar sus beneficios.

11. Los hechiceros, el Sábado,
se dice, practican esto:
después de la cena al diablo
le danzan, y con incienso
el culto ofrecen fatal
al espíritu infernal. 6. Y de los hechiceros.
12. Casi todos los malvados
ven permitida la danza;
mas quienes serán salvados,
como hijos de la Iglesia,
la ven como execración
y fatal abominación 7. Y de los reprobados.
13. Si hablamos en general,
el baile es indiferente,
en sí mismo no es mal,
más aún, es inocente.
David danzó con fervor
ante el Arca del Señor.
- Punto 2o*
Pecados cometidos en el
baile.
El baile en sí no es
malo pero es casi
imposible bailar
sin pecado.
14. Para bailar sin pecado
se requieren circunstancias
que permitan evitar
de Dios ofensivas danzas.
Es un mal muy ordinario
el baile desordenado.
15. El modo, el tiempo y el fin
y las personas que bailan
veneno pueden verter
que a los imprudentes daña;
mal sufren los que bailan
y mal también los que miran.

16. ¿Cómo se llega al pecado de libertinos tan fino?
Como el perfume al olfato que estimula los sentidos con artísticos desnudos, con vanidades y lujos.
17. ¡Qué manera de bailar!
Es una manera infame, para el ambiente infectar y contaminar el aire: miradas dulces, punzantes, movimientos excitantes.
18. ¡Los pasos son medidos, las cadencias hermosas, los actores, aderezados y las canciones sonoras!
¿Quién dejará de amar, de inflamarse y quemar?
19. ¿Qué decir de aquellos besos que se dan a la clausura, como crueles mensajeros de una llama tan impura?
¿No son sellos del diablo, por ser en su nombre dados?
20. Bien se saben los motivos de la gente en el bailar, son ocultos y lascivos: suscitar amor, agradar, motivar, ser conmovidos, curiosear o ser vistos.
21. Se baila al son de canciones propias de enamorados, que suscitan ilusiones invitando a mil pecados;
1. Malo en las disposiciones con las cuales se viene al baile.
2. En la manera de bailar.
3. En la finalidad y motivos para bailar.
4. En las palabras dichas y oídas.

luego se dice: el que danza
jamás a Dios hace ofensa.

22. Se baila en día prohibido
más que en tiempos ordinarios
y en tales ratos perdidos
Satán logra sus engaños
tornando el día del Señor
en fiesta del tentador.
23. El tiempo no se valora,
en baile se desperdicia,
aunque ninguno lo añora
porque nadie lo aprecia.
Cuanto más corto es el tiempo,
más precioso para el cielo.
24. Si la danza de un pagano
es un acto condenable,
¿que será la de un cristiano?
¡Una falta abominable!
Es infiel el que renuncia
al voto que a Dios pronuncia.
25. ¿Acaso no renunció
al fasto de Satanás?
El baile siempre pasó
por peor que lo demás
pues bailar, para el Señor
es ofenderle en su honor.
26. Bailarín anticristiano,
Jesús no es tu Maestro.
Satán te puso la mano
como infiel deshonesto.
Sigue pues tal espíritu,
oprobio de Jesucristo.

5. En el tiempo.

6. En el tiempo
perdido.

7. En la persona que
baila:
un cristiano.

Punto 3°.

27. Un criminal al bailar
colgado quiere acabar;
tal peligro correrá
un soldado bailarín.
¡Qué locura vil, fatal,
del bailarín criminal!
28. ¡Necio grande el que baila
al borde de un precipicio,
sin que la muerte perciba,
ni el último duro juicio!
Satán que lo ha engegucido
lo matará envilecido.
29. Los bailarines al sacudir
sus brazos, pies y cabeza,
y todo su cuerpo ruin
son peores que las bestias.
Los caballos, menos briosos,
son mansos, menos fogosos.
30. Uno y otro Testamento
condenan todas las danzas
y con terribles tormentos
proscriben y amenazan
a títeres, bailarines,
actores y quienes miren
31. Dios maldice sus adornos,
sus perfumes y cadencias,
sus piropos amorosos,
sus gestos, sus impudencias.
No se permite imitarlos,
verlos o frecuentarlos.
32. El baile es tirano vil,
es tal vez el más artero:
al Precursor hizo morir
por testigo del Maestro.
2. Es un criminal
condenado.
3. Es un soldado
atrevido
el que baila.
4. Es un infeliz al borde
del precipicio del
infierno.
5. Los bailarines son
más necios que las
bestias.
6. El Antiguo y Nuevo
Testamento condenan
el baile.
7. Dios maldice los
atavíos de los
bailarines.
8. El baile es un tirano.

¡Por él, oh Dios, cuántos muertos
perdieron almas y cuerpos!

- | | |
|---|--|
| <p>33. Santos Padres y Doctores,
el Derecho, la Iglesia entera,
condenan a los actores
del baile con anatemas,
igual que a los guasones,
comediantes y bufones.</p> | <p>9. Es condenado por
los Santos Padres y el
Derecho.</p> |
| <p>34. A los hombres enceguece
el baile, dicen los Padres,
a menores envilece
y aleja de padre y madre,
a damas roba el honor
y las gracias del Señor.</p> | |
| <p>35. Los bailes son transgresiones
de la leyes de la Iglesia,
y violan las tradiciones
de Moisés, sin reverencia;
el bailarín pierde la fe
porque quebranta la ley.</p> | <p>10. Hace transgredir
todos los
mandamientos de
Dios.</p> |
| <p>36. Por el baile en cualquier parte
de tristeza llora el cielo,
al ver que se ofende al Padre
mientras se alegra el infierno.
Los santos lloran y gimen,
el impío baila y ríe.</p> | <p>11. Cuando se baila se
aflige al cielo y a los
ángeles mientras se
alegran los diablos.</p> |
| <p>37. Dios castiga a menudo
al que baila. Repentina
muerte arranca al mundo
el alma ya maldecida.
De pronto bailes y juegos
la precipitan al fuego.</p> | <p>12. Dios castiga en este
mundo y en el otro a
los bailarines.</p> |

38. Adiós mundo antes amigo,
aunque acabo de decir
que a todos es permitido
danzar, bailar y reír.
Adiós, mundo escandaloso,
que jamás serás dichoso.

Que jamás serás
dichoso.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 32 TERCERA RED: LA COMEDIA Y LOS ESPECTÁCULOS

1. ¿Qué diremos del baile,
de los males y comedias,
del tesoro detestable
y de todas sus infamias?
Allí el corazón más duro
se relaja y vuelve impuro.

2. Es el cofre del pecado
donde se encuentra la forma
de hacerlo tan reservado
que se convierte a la moda,
y cree estar ataviado
con los hábitos de santos.

Los males de la
comedia.

3. Diabólica invención,
malhadada comedia,
¡Oh! ¡despiadada ilusión!
¡El infierno nos incendia,
mezclando trampas impías
con el gozo y la alegría!

Definición de la
comedia.

El diablo es el autor:
1º Para engañar los
espíritus;
2º Para hechizar los
corazones.

4. La ópera, maldito lugar
donde porte, voz y gestos

sin resistencia actuarán
 como veneno funesto.
 ¡Bellos portes, bellos versos!
 son sirenas del infierno.

- | | | |
|----|---|--|
| 5. | ¡Oh, fuente de todo mal
hoguera de Babilonia,
donde en su trono real
a Satanás lo coronan!
¡El mejor de los anzuelos!
¡El más gustoso veneno! | 3° Para subir al trono.

4° Para perder a las
almas en el gozo. |
| 6. | Usar cara de traición,
deformando su figura,
censurar así al autor
y cambiar su hermosura.
Es llevar sello del diablo
y declararse su esclavo. | 5° Malicia de las
máscaras. |
| 7. | Tal disfraz de reprobado
que asemeja al padre diablo
pretende ser aprobado.
No, es Satán camuflado.
El maldito travestido
busca quién quiera seguirlo. | |
| 8. | Oír hablar a Satán
por el autor que declama,
es exponerse a quemar
el cuerpo y también el alma;
vil serpiente que entre flores
viste de vivos colores. | 6° Malicia diabólica de
las escenas y
declamaciones
del teatro. |
| 9. | Los más hábiles artistas
que figuran personajes
dicen las grandes mentiras
y ocultan bajo ropajes
la rabia que astutamente
inyectan bien en la mente. | |

10. Todos admiran danzar
a las mujeres y damas
que los logran atrapar
en sus amorosas llamas:
dulce veneno con hiel,
entre todos el más cruel.

7º Las comedias son
veladas escuelas de vil
pecado.

11. Ojos brillantes, gozosos
de bailarinas hermosas,
con aire tierno meloso
y con voces armoniosas,
impactos y rayos lanzan
que resistir nadie alcanza.

12. Los gestos, los movimientos
de bufonas tan bonitas
son finos encantamientos
de verdadera malicia:
sus ojos, sus contorsiones,
pregonan locos amores.

13. Al mirarlas uno piensa,
el demonio viene, anima;
el corazón siente, tiembla;
hacia el crimen se inclina;
luego se dice que bailar
nunca nos puede hacer mal.

14. En el infierno, millares
de danzantes, bailarinas,
en eternas brasas arden
entre llamas que calcinan;
pero bailen, atrevidos,
sin creer lo que les digo.

8º Precipitan al
infierno.

A LOS PADRES Y MADRES

15. A pesar de los peligros
y pecados de la danza,
enseña, papá, a tus hijos
esas funestas cadencias
y diles, si miedo tienen,
que obedezcan lo que quieres.

16. Madres que no me creen,
hagan bailar a sus hijas,
su cuerpo y pasos ordenen
no importa lo que otros digan.
El arte, la libertad
son signos de calidad.

17. Sin ellos, no habrá galanes
ni ellas serán miradas;
¡sin baile, pobres jóvenes,
se sentirán despreciadas!
Conviene para casarlas,
o si no, ¿cómo ayudarlas?

18. Llévalas tú misma al baile
porque así la gente sepa
que no es malo que dancen
aunque los píos se ofendan,
nada hay que sea malvado
en la danza ni en el canto.

19. Si gentes escrupulosas
siguen por otros caminos,
no pongan cara de enojo,
bailen según su destino.
Quiero que me obedezcan
y sin miedo se diviertan.

20. La hija de un artesano
cara tiene campesina.

Deje el aire timorato,
aprenda en una academia
para llegar a bailar
como dama de ciudad.

21. El confesor que me atiende
sabe bien cómo yo bailo,
él de nada se sorprende,
apoyándose, en cambio.
¡Es así, padres indignos,
que condenan a sus hijos!

A LOS BAILARINES Y COMEDIANTES

22. Bailarines y comediantes
superan los hechiceros
y los magos y farsantes
que se disfrazan arteros;
son hombres escandalosos,
ladrones los más dolosos.
23. Son infelices que roban
con astucia a los pueblos
y los hechizan y embrujan
con sus infames señuelos;
ladrones que engañan menso
más merecen estar presos.
24. Maestros de los pecados,
peores que los infieles,
miembros podridos, echados
de la Iglesia y por los fieles,
malditos excomulgados,
aunque ríen, son desgraciados.
25. De Dios grandes enemigos,
de víbora los engendros,
por doquier prenden incendios

de chismes, miseria y fuego,
artistas, ladrones finos
de viudas y de vecinos.

26. Traficantes de Satán,
del Evangelio enemigos
que por el mundo a ganar
van recorriendo caminos,
siendo inescrupulosos,
todos les brindan apoyo.
27. Serán siempre bienvenidos,
sin reserva, por Babilonia
y por los más entendidos,
y aunque el cura no lo admita,
tendrán buenos defensores
y muchos más seguidores.
28. Los pobres oyen sermones,
los devotos y mujeres,
mas su voz y locuciones
los escucha mucha gente
y aunque hablan como locos
tienen aplausos de todos.
29. Así sean excomulgados
por la Iglesia, por los sabios,
beban, bailen disfrazados,
rían, jueguen presumidos,
diciendo: Oh buen Señor,
concédenos tu perdón.
30. A condición, sin embargo,
que, colmada la medida,
caerán sin retardo
en la sanción infinita
para arder eternamente
y llorar amargamente.

A LOS SACERDOTES

31. Perros del Señor que ladran,
sacerdotes santos, celosos,
de corazón y palabra
venzan el mundo orgulloso
de danzantes, comediantes,
más que paganos farsantes.
32. Los ciegos nos tomarán
como necios visionarios
y sin duda nos dirán:
¡zapatero, a tus zapatos!
Resistan, sigan ladrando,
Dios está siempre a su lado.
33. Si no tenemos poder
para acabar al malvado,
es siempre nuestro deber
ladrar hasta fatigarlo;
que luego, si no nos creen,
griremos mientras dejen.
34. Si dejamos de impedir
juegos, bailes, comedias,
Dios nos castiga también,
más aún en la otra vida;
por todos responderemos
y su cólera sufriremos.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 33
CUARTA RED: EL LUJO

1. Esta es la más fina trampa
por el demonio tendida;
la mayor de las redadas
por doquier conocida.
2. Es el alarde fatuo
y la necia vanidad
del individuo obtuso
que se viste de disfraz. Definición del lujo.
3. Es el lujo en su apariencia,
en sus trajes y comidas
que con tanta frecuencia
nos provoca sin medida. *Punto 1°.*
Malicia del lujo.
4. El lujo sobrepasa
el diálogo moderado
que al hombre sabio basta
y al necio parece escaso. 1er. Motivo.
Es contrario a la
religión.
5. La santa Escritura toda
este desorden censura
con penas que en buena hora
el Espíritu asegura. 1. Dios lo condena
en la sagrada Escritura.
6. El cambiará sus delicias,
sus sedas, sus ornamentos
en cilicios y penitencias,
en muy crueles tormentos.
7. Babilonia se perdió
entre púrpuras y linos,
pues de infamia se vistió:
seguirá el mismo destino. 2. Babilonia se perdió
por el lujo.

- | | |
|---|---|
| 8. Por tales delicadezas
pereció rico epulón;
con placeres y bajezas
ganó su condenación. | 3. El rico malo fue
condenado
por su lujo. |
| 9. De maneras diferentes
los santos combatieron
este engendro de serpientes
y de virtudes veneno. | 4. Es condenado por
los Santos Padres. |
| 10. El lujo es el delirio
de los hombres orgullosos,
es verdadero abandono
del Bautismo y sus votos. | 5. Es contrario a los
votos del Bautismo. |
| 11. En el lujo no es posible
escuchar al Salvador,
seguir al Maestro
y pobre de corazón. | 6. Contrario al Espíritu
humilde de Jesucristo. |
| 12. Un cristiano sin espinas
es un miembro delicado;
sin armaduras divinas
es un cobarde soldado. | 7. En el lujo no se es
miembro de Jesucristo.
8. Ni buen soldado. |
| 13. En el lujo y la abundancia
entre ropas esplendentes
se disfrazan penitencias,
se esfuman los penitentes. | 9. Ni verdadero
penitente. |
| 14. El cuerpo se torna ídolo
con lisonjas en exceso;
todo ornamento frívolo
de vanidad es incienso. | |
| 15. Hacer de carne podrida
un ídolo de incienso,
¡qué horrible idolatría
contra el Sumo Dios eterno! | 10. Es una idolatría
injuriosa
a Dios. |

16. Tal ídolo abominable
ocupa lugares santos;
y su trono inestable
sedujo también al diablo.
17. ¡Siga, señora, a su silla,
a su trono, a su poltrona!
Todos la dejan que siga
y todos admiran su moda.
18. Cual ídolo, colocada
junto al altar decorado,
por todos es adorada,
mientras Dios es olvidado.
19. Todo el mundo la mira
al Santísimo de espalda,
ella misma se mima
y pertinaz se acicala.
20. Esta mundana insolente
burla todas las leyes
y con hedor pestilente
la cruz profana mil veces.
21. Tan abominable impía
a Dios disputa la gloria.
con arrogante osadía
su santo templo deshonra.
22. El lujo es una broma
para engañar a los niños,
con ridiculez los convoca,
los entretiene con guiños.
23. Con esta doble malicia
en un tiempo miserable
todo disfraza e imita
con figurados ropajes.
11. Que disputa la
gloria a Dios
hasta en su templo.
12. Modales diabólicos
de las damas
mundanas.
- 2° Motivo.
Es contrario a la
sabiduría.
1. Es una broma.
2. Es un engaño.

24. Se mide, corta y combina,
se falsifica o destruye:
cambian modas cada día,
con astucia nos seducen.
25. La belleza natural
tiene mayores encantos
que la moda artificial
con sus falaces engaños.
26. Una limpieza modesta
encierra encantos divinos
sin la apariencia funesta
de mundanos artificios.
27. Preferir el cuerpo al alma,
el tiempo a la eternidad,
es del lujo la infamia
que nos causa la maldad.
28. Tiene el lujo por mote
el peor de todos los males,
pues a todos los esconde
disfrazándolos iguales.
29. Es la marca natural
de un cerebro vacío,
de un alma superficial,
de un espíritu engreído.
30. Lujo es de almas cobardes
que carecen de vigor,
llenas de bajos alardes,
rastreras y sin valor.
31. Hace almas miserables,
perezosas, siempre frías,
indignas y hasta incapaces
de grandes cosas divinas.
3. Es una destrucción
de la modestia y de la
naturaleza.
4. Es una preferencia
injusta.
5. Es el disfraz de
todos los males.
6. Es la marca de la
locura y del orgullo.
- 3er. Motivo*
Es contrario a la fuerza.
1. Caracteriza a los
cobardes.
2. Vuelve al alma
perezosa e incapaz de
grandes cosas.

32. El lujo hace a los fieles
del respeto humano esclavos,
dependientes de juguetes,
cautivos de otros malvados.
33. Desordena la templanza
que modera los placeres,
incitando a la abundancia
de gustos y de deleites.
34. El lujo con sus delicias
rechaza la sobriedad,
acaba con la renuncia
de la santa austeridad.
35. Nuestro tiempo de miserias
de lujo y de vanidad
acabó las grandezas
de simple frugalidad.
36. Los antiguos tenían alma
de honor, de simplicidad;
en todo economizaban
con humilde parquedad.
37. Por un secreto admirable
lo bello y útil unían,
lo sólido y agradable,
y la gloria en que morían.
38. Su conducta era una sola,
sencilla, sin fingimiento,
sin envidia, generosa,
firme en sus sentimientos.
39. Bajo modestos sayales
cubrían mayor grandeza
que hoy actuales ropajes
disimulos de bajeza.
3. Es una capacidad
impía.
- 4°. *Motivo.*
Es contrario:
1. A la templanza y
sobriedad.
2. A la austeridad.
3. A la frugalidad de
los antiguos.
4. Costumbres de los
antiguos.

40. ¡Dios mío, qué diferencia
del pasado con nosotros!
entonces: inteligencia;
hoy: un mundo de locos.
41. Su necesidad primordial
era de ser virtuosos,
nuestra búsqueda fatal:
placer del mundo engañoso.
42. Ellos tenían por baratijas
y vano entretenimiento
tantas cosas anodinas
y necios refinamientos.
43. Sus adornos, sus riquezas
fueron virtudes del corazón;
sus placeres y ternezas:
el dulce amor del Señor.
44. Con gran prudencia miraban
los ornatos rebuscados
como sortijas baratas
y ocasiones de pecado.
45. Cada cual vivía tranquilo
y contento de su estado,
siguiendo el santo Evangelio
y sin lujos codiciados.
46. ¿Tenemos su fortaleza?
¡Ah, no!; la abandonamos,
no heredamos su nobleza,
sólo sus nombres llevamos.
47. Actualmente mil quimeras
nos causan muchos dolores,
mil afanes nos asedian
y roban los corazones.

5. Diferencia de
nuestras costumbres.

48. El lujo se apoderó
del número de los necios;
gran deseo de ostentación
los trastorna sin remedio.
49. El lujo confunde al hombre,
y se vende al artesano,
al burgués, al gentilhombre,
al marqués y al encargado.
50. Otro en magnificencia
al príncipe azul emula;
muy pocos guardan prudencia
cuando el lujo los adula.
51. Hay que dar a la señora
de un colega o empleado
el gran título de “doña”
como amigos señalados.
52. Las mujerzuelas se toman
aires de distinción,
se adornan y emperifollan
con refinada ambición.
53. Visten lujosos trajes
de oro, plata, finos rasos,
seda, ricos encajes,
terciopelos y bordados.
54. Para sus gustos extraños
y su cortejo orgulloso
nada es bastante raro,
ni tan rico, ni precioso.
55. Las infelices matronas
con su seda y sutil lino
casi todas son ladronas,
mas sus robos son muy finos.

5°. *Motivo*

*El lujo confunde la
condición y es contrario
al orden y humildad.*

6°. *Motivo*

*Es contrario a la justicia.
1. Las mundanas son
casi todas ladronas.*

56. Ellas harán mil compras
para adornarse con gusto,
en vez de pagar sus deudas
reparando el robo injusto.
2. Por no pagar sus deudas.
57. Con sus trajes tan ridículos
a la moda de alto precio,
ellas roban sin escrúpulo
a sus hijos y maridos.
3. Roban a sus hijos y maridos.
58. Por deseo y sed ardiente
de tener más atavíos,
sin ningún pudor se venden
en sus locos amoríos.
4. Venden a menudo su pureza.
59. Sus lujos y su arrogancia
jamás dicen: “basta ya”,
pero Dios toma venganza
del despilfarro trivial.
5. Hacen mal uso de sus bienes.
60. Cuántas injurias y ultrajes
hacen ellas al Creador,
al cambiar su bella imagen
por modelos de ilusión.
- 7º. *Motivo.*
1. Es contrario a la Providencia de Dios.
61. Ellas ajan su figura
queriéndola disfrazar
la vuelven una impostura
y trampa para engañar.
2. Malgastan su figura.
3. La convierten en escándalo.
62. Oh lujo siempre infame,
tú manchas la pureza,
por ti cuerpo y alma arden
en el fuego de impureza.
- 8º. *Motivo.*
Es contrario a la pureza:
1. Mancha cuerpo y alma.
63. ¡Qué marca tan evidente
de una dama sin pudor!
¡Qué librea tan aparente
del orgullo y del horror!
2. Es marca de prostituta.
3. De orgullosa.

64. ¡Oh gran trampa de los diablos,
y su veneno amoroso
para corazones culpados
que seducen por los ojos!
65. Esta es la mina secreta
para derribar al más fuerte,
es la máquina perfecta
para dar a todos muerte.
66. Apunta sus baterías
a los rostros disfrazados
para suscitar por él ganas
en quienes quieran mirarlo.
67. Puso con gran astucia
el trono en sus vanidades,
tiene su centro de mira
en desnudos inmorales.
68. De tan escueta garganta
se lanzan rayos ardientes
que el corazón traspasan
y derriban mucha gente.
69. Para infiltrar más vigor
al veneno de sus dardos
dan a su rostro fulgor
y más brillo a sus encantos.
70. Hablarán por su boca,
brillarán en sus ojos,
así su centella toca
y enciende los amorosos.
71. El lujo se reparte
en los vestidos del tiempo,
en comidas y menajes,
en los muebles y ornamentos.
4. Es la trampa del
demonio para seducir.
5. Es su mina secreta
y su máquina.
6. Es una batería.
7. Astucia del demonio.
- Punto 2°.
Extensión del lujo.

72. Las señoritas vestidas
con sus trajes de arlequines
se pasean bien erguidas
luciendo sus borceguíes.

1. Lujo en los hábitos
de las mujeres.

73. La Señora luce henchida
con pesado y largo manto,
al andar siente abatida
que la moda oprime tanto.

74. Miren qué cola arrastran,
lindos lienzos transparentes;
cuántas telas tan variadas
en tres o cuatro niveles.

75. Son faldas abigarradas
de retazos superpuestos
con artificio plegadas
y colores bien diversos.

76. Sus tocados de tres pisos,
sus collares lindos, ricos,
sus orgullosos hechizos,
sus cabellos bien teñidos.

77. Sus moños y sus hebillas,
cintas doradas, galones
y sus demás baratijas
de que no sé ni los nombres.

78. ¡Qué montón de boberías,
chucherías, perendengues!
son los ensueños del día
que se difunden y crecen.

79. De las hijas de Babilonia
hay hombres enamorados;
cada quien con su amazona
desfilan los desdichados.

2. Lujo en las
costumbres
de los hombres.

80. Ellos se visten afeminados
en el lujo de sus ropas,
con pelucas, empolvados
y sus vestidos de moda.
81. El vestir cambia de moda
en menos de pocos meses,
y por mucho que incomoda
hay que seguir sus leyes.
82. Yo lo dejo, Señor cura,
que se disfrace y empolve;
al observar su blandura
la Iglesia, temo que lllore.
83. Su sotana tan pomposa,
con su cuello almidonado
son muy elegantes cosas,
como el sombrero lustrado.
84. Sus galones clericales,
sus zapatos tan hermosos,
sus modales tan galantes:
mas, ¿por qué tan vanidoso?
85. El lujo se apoderó
de casi todo festín,
haciendo su aparición
en festivales sin fin.
86. El orgullo, la intemperancia,
el placer, la vanidad
desterraron la inocencia
y también la frugalidad.
87. Los magníficos servicios,
las vajillas de lujo,
los guisados y artificios
del placer y del orgullo.
3. Lujo en el Abad y en
los eclesiásticos.
4. Lujo en los festines.

88. Tan inútil abundancia,
manjares y vinos finos;
tan excesivas despensas
para banquetes mezquinos.
89. Tantos excesos de mesa
por el lujo buscados
provocan tanta miseria
y causan tantos pecados.
90. ¡Oh! ¡Cuántos equipos vanos
de caballos y de perros;
cuántos pajes y lacayos!
¡Qué despilfarro en dinero!
91. Lujo domina los patios
de las gentes de calidad,
que sólo por milagro
conocen frugalidad.
92. Casas nobles están llenas
de mobiliarios preciosos,
de jaspes y porcelanas
y de mil muebles curiosos.
93. Singular arquitectura,
enormes apartamentos,
alhajas y miniaturas,
otros mil refinamientos.
94. Altos tejidos nuevos,
nuevos lechos de resorte,
mil artefactos modernos:
tantos lujos en desorden.
95. Tanto lujo de los diablos
invadió todos los sitios,
do se vive celebrando
para no sentirse nimios.
5. Lujo en los equipos.
6. Lujo en los mobiliarios.
7. Es universal.

96. Casi nadie transita
por los senderos cristianos;
y los cristianos caminan
las sendas de los paganos.
97. El lujo canta victoria
sobre la pobre humildad
y el mundo pone su gloria
en la astucia y vanidad.
98. De dónde mal tan extraño?
del querer ser estimado
y complacer con engaños,
pretendiendo ser amado.
99. Cuando se está en compañía
se viste con gusto raro
pero a solas, la modestia
sucede al aire mundano.
100. Vivir se quiere a la moda
y seguir ordinarios gustos
para no sentir deshonra
ni disgustar a ninguno.
101. Quizá la envidia vana
de sentirse preferidos
es la causa malhadada
de los lujosos vestidos.
102. El demonio me apresura
so pretexto de elegancia
a tan delicada finura
en mi porte de arrogancia.
103. Hace beber sin medida
su pócima venenosa
y provoca la mordida
de la carnada engañosa.
- Punto 3°.*
Causas del lujo:
1. El deseo de agradar.
2. El respeto humano
de las compañías.
3. La costumbre.
4. El orgullo.
5. La envidia.
6. El demonio.

104. Cuando quieres complacerte,
como suele pasar,
y muy apreciado verte,
usas el lujo fatal.
105. Desde luego eres culpado,
indigno de sacramentos,
esclavo, hijo del diablo,
digno de grandes tormentos.
106. El lujo puede hechizarte
sin que percibas el mal,
¡mas cuando la muerte llame
reconocerás que es fatal!
107. A pesar de tus locuras
y tus vedados placeres,
a tu alma sólo aseguras
las tristezas que remuerden.
108. Levanta tu altiva cresta
sin rebajarte jamás:
pronto rueda tu cabeza,
enderezarla no podrás.
109. Entonces tendrás la paga
de tus afeites y adornos,
de las horas malgastadas
en el glamour de tus ojos.
110. Mujeres guapas y bellas,
qué crueles son los encantos
que por infieles pecaran
matando a los insensatos.
111. Pagarán todas las almas
que llevaron a pecar,
con sus prácticas malas
las hicieron tropezar.

112. Mientras viva yo en la tierra,
fetiches de vanidad,
les haré siempre la guerra
armado de la verdad.
113. Y si tú creer no quieres,
si no con humildes versos,
espero poder vencerte
cuando estés en los infiernos.
114. Deja de lado, alma noble,
lo que nada te servirá;
adórnate con los dones
que el supremo bien te dan.
115. Huye del mundo y su gloria
y entra en tu corazón;
en él está tu victoria,
tu dicha, tu paz, tu honor.
116. Huye del lujo funesto
y conserva tu pureza,
siendo humilde, modesto,
sin afeites ni torpezas.
117. Cuida tu propia familia
como deber principal;
del Evangelio haz su guía
y defiéndela del mal.
118. Dales buen ejemplo siempre
de bien, en todos tus actos,
a fin de que te contemplen
como un espejo cristiano.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 34
QUINTA RED: EL RESPETO HUMANO
I^{er}. Cántico

1. Gran Dios, desde que te sirvo
y quiero seguirte fiel,
el hombre y el universo
me juraron guerra cruel.
Dame pronto la mano
para vencer el respeto humano.
2. Como a hijos predestinados
nos combaten los hombres todos,
mas, sin sentirnos encadenados,
no olvidemos lo que somos.
Amigos de Dios, bravos soldados,
vencidos no nos sintamos.
3. Pobre pecador que estás cautivo
de frívolos que hablan,
trata de estar atento
y dócil a mis palabras,
pues la auténtica verdad
te puede dar libertad.
4. El sentido de tu nombre desconozco,
respeto humano, raza maldita,
¡Oh! gran favorito del demonio,
que la penitencia denigras,
de las virtudes gran enemigo,
hasta los fuertes logras abatirlos.
5. Eres el más sutil de los venenos
con que los crímenes tragamos,
eres el más mortal de los anzuelos
para llevarnos al fondo del abismo;
eres el más traidor de los amigos
y el más camuflado enemigo.

6. No puedo expresar los males
que tal respeto les causa
a los devotos leales
y todos a los que alcanza;
Sentimos la gran maldad
del monstruo y su iniquidad.
7. Cuánta injuria al Creador
de su rebelde creatura
que no respeta su honor
y cual gusano murmura,
prefiriendo un nada vil
a quien es el Sumo Bien.
8. ¡Qué ultraje a su majestad
dar más crédito a los sueños!
¡Cuánta ofensa a su verdad
dar crédito a los engaños,
y someterse a los hombres
y a sus palabras innobles!
9. ¡Cuánta injuria a su caridad!
Sin darle la complacencia
que merece su bondad
por el bien de su Providencia.
al buen Padre abandonamos
y al amigo fiel marginamos.
10. Ve tus errores, pecador:
por simple temor humano
no obedeces al Señor
o le sirves sin entusiasmo,
con mezquina cobardía,
sin fervor, sin valentía.
11. A Dios con gusto serviría,
dices, pero temo a los patrones;
las virtudes practicaría,

si no escuchara sus razones.
Señor, quisiera ser tu amigo
sin el mundo, tu enemigo.

12. A pesar de que eres potente,
la amenaza humana temo;
a pesar de tu amor ardiente,
mi corazón es de hielo,
sólo me atrevo a servirte
si el hombre me lo permite.
13. Te serviré, Jesús bueno,
te seguiré por doquier;
mas ser tratado no quiero
como un devoto infiel;
con común aprobación
soy tuyo de corazón.
14. Mira, mundano, el desprecio
de su majestad soberana;
cuando el humano respeto,
como dices, te arrastra
a transgredir su santa ley,
a renegar de tu propia fe.
15. Si Dios o la religión
no te tocan ni te aclaran,
al menos presta atención
a tu miseria y desgracia.
Perderás, infeliz mundano,
todo bien, por respeto humano.
16. Adiós tantas exhortaciones,
adiós tantas crudas verdades,
adiós tantas inspiraciones,
adiós gracias tan abundantes,
adiós tantas absoluciones,
tantas santas comuniones.

17. Tantos impulsos sagrados,
tantas victorias ganadas,
méritos bien alcanzados,
cruces con valor llevadas.
Por una palabra que oíste,
todo sin más lo perdiste.
18. A pasos de gigante subías
hasta las virtudes sublimes,
disgustar a nadie querías,
mas, ¡ay! en el pecado caíste;
se cae insensiblemente
del relajo en la pendiente.
19. A menudo, tras una vida
muy santa de juventud,
la persona cae vencida
a pesar de larga virtud,
y así pierde en un momento
lo que ganó en sufrimiento,
20. Ay del que fue burlado
por el mundo y sus engaños;
mejor haber practicado
la virtud por tantos años,
pues Dios con generosidad
lo colmaría de santidad.
21. Dios quiere fidelidad
que aprecia sobremanera;
al premiar su estabilidad
rechaza formas arteras;
sólo a devotos probados
da dones más elevados.
22. A quien venza, dice Dios,
a quien se mantenga fiel
comunicaré mi dulzor,

mi gracia y gloria sin fin;
lejos de mí los espíritus
mundanos y sin mérito.

23. Qué gloria tendrá en el juicio,
quien venza al diablo y al mundo
cuando Dios le sea propicio
victorioso y sin segundo;
serán sus buenos soldados
de fieles y firmes pasos.

24. Gozarán con gran placer
de la victoria lograda,
a pesar del mundo infiel,
a pesar de que soñaran
viendo al fondo del infierno
los infieles del mundo entero.

25. Al escucharlos suspirar:
¡qué desgraciados somos,
no quisimos perseverar
por críticas de los otros,
seguimos la vanidad
so pretexto de verdad!

26. Ya muy tarde vemos hoy
nuestra mezquina prudencia,
pues solamente sirvió
para la eterna condena.
¡Infeliz respeto humano,
al fuego nos has lanzado!

27. Cada cual su pena llora:
el hijo sigue a su padre,
el hermano creyó a la hermana,
la hija cree a su madre,
y todos van al error:
desoyendo al Salvador.

28. Un día ven sorprendidos
a los devotos prudentes
tantas veces desdeñados;
les gritarán insolentes:
¿Son éstos los que burlamos,
los mismos que despreciamos?
29. Ay, su vida cuántas veces
nos pareció ser locura;
¡Son hijos de Dios, son reyes
con infinita hermosura!
infelices, ¿qué pensamos
creyendo necios a sabios?
30. En el fuego los desdichados,
al constatar la verdad
quisieran ser consolados
y decir con sinceridad:
no crean ya más los vivos
lo que nosotros dijimos.
31. Por desgracia nos sedujo
del hombre máxima artera;
a tomar sombras indujo
como luces verdaderas,
aceptamos por razones
lo que sólo eran pociones.
32. Si no ves, hombre insensato,
trampas traidoras y finas,
a la muerte serás forzado
y cuando tarde te rindas
los amigos que respetaste
morirán al mismo instante.

CÁNTICO 35
EL RESPETO HUMANO
2º Cántico

33. ¿Acaso se pueden observar
las ideas, el átomo, la nada?
¿Quizá se puede agarrar
una quimera, un fantasma?
Igual es el respeto humano,
igual el juicio mundano.
34. Los hombres son injustos, mentirosos,
pero en su justísima balanza
el Señor es único juez generoso,
a pesar de la humana imprudencia;
despreciemos pues lo que nada es,
lo que no causa ni mal ni bien.
35. ¿Somos acaso nosotros mejores
cuando todo el mundo nos alaba?
¿Somos quizá, más pecadores
porque alguno nos difama?
Que se diga de nosotros bien o mal,
lo uno y lo otro nos resulta igual.
36. Imagina que alguien te denigra:
son palabras que el viento lleva,
que sólo a los necios serán nocivas,
mas que a los prudentes no afectan,
ellos con lástima por sus autores
las reciben como si fueran honores.
37. Unos nos dicen, otros nos causan
alguna injusticia, quizás una injuria;
en verdad es contra Dios que se lanza
la ofensa del que murmura;
tal hombre es puro instrumento
que Dios permite en su momento.

38. El Señor que quiere salvarnos
permite tal injusticia;
y con ella quiere probarnos
y concedernos la gloria;
pero el diablo quiere tentarnos
para que la calma perdamos.
39. El sufrimiento nos enaltece
y a nuestro prójimo edifica
mientras al demonio confunde
y al mismo Dios glorifica,
los disgustos apacigua
y a los burlones aplaca.
40. Cumplan siempre su deber
sin motivos de reproche,
no dejando aparecer
que ven a los bufones.
De gran espíritu es secreto
despreciar cualquier desprecio.
41. El prudente siempre apela
al tribunal y juicio de Dios;
jamás el hombre lo desvela
pues su refugio es mayor;
toda su gloria está dentro,
a pesar del mal externo.
42. En cambio, el alma carnal
por mundana se rebaja
y se enoja de una palabra mal,
de una mueca, una mirada;
no le presten atención
para no sentir vejación.
43. El necio se gloría
del mundo vano y su boca;
si tal honor alguien le quita,
tan fatal golpe lo toca,

y sólo presta atención
a los decires sin ton ni son.

44. Hombre prudente, no temas
las persecuciones del mundo,
deja que crezca en ellas
la sabiduría del cristiano;
pues un discípulo fiel
de Cristo, es perseguido con él.
45. No tenemos ya verdugos
que nuestra sangre derraman,
mas tenemos otros nuevos
en las personas mundanas
cuyos dientes más que sus manos
propinan golpes inhumanos.
46. El mundo al hacernos mal
cree poder destruirnos,
mas su golpe no es fatal,
de él podemos reírnos;
somos maestros de amor
si sufrimos con corazón.
47. Alguien denigra de nuestro honor
utilizando la calumnia;
otro se convierte en censor
y se ríe con euforia:
pero el honor nadie lo roba
y el sufrimiento lo adorna.
48. Nadie le usurpa al cristiano
el honor que lleva dentro.
Nada vale el honor mundano,
es inútil, es externo.
Los justos serán honrados
si como necios son mal tratados.

49. Hay quien arrebató nuestros bienes
con injusto procedimiento;
otros nos quitaron los intereses,
el vestido, los alimentos.
En el fondo es un mal externo
que se trueca en gozo eterno.
50. El oro, la plata son bienes falsos
porque el mundo los estima,
porque sus efectos son malos
que llevan pecado y ruina;
vale en cambio la pobreza
para comprar gloria eterna.
51. El envidioso nos desaloja
usando astucia y traición,
el orgulloso nos incomoda
y se hace nuestro patrón;
entre todos el mayor
será el primer servidor.
52. Si el mundo les odia, dice el Señor,
alégrense de su rabia,
están fuera de su control
y del mundo salvan su alma;
por ello en los cielos tienen
el premio que se merecen.
53. Igual ha tratado el mundo
a los santos de la gloria,
ha sido con ellos duro,
ha olvidado su memoria;
rechazados del mundo entero
huyeron a los desiertos.
54. Mal habló de sus virtudes,
de hipócritas los trató;
por doquier sus actitudes
por celos las combatió;

tomó a mal lo que decían,
lo que pensaban y hacían.

55. Miremos a Jesucristo
nuestro único modelo:
¿Qué nos revela su Espíritu,
qué nos enseña del cielo?
Los mundanos le dijeron pecador,
borracho, brujo, impostor.
56. Ojalá les den bofetadas,
los golpeen y atormenten
sin razón, con injusticia.
Las miserias al cielo ascienden
y Ustedes ganan con creces
si sufren pacientemente.
57. ¿Alguien pide su cabeza?
No teman tanto su furia;
que Dios con su fortaleza
vengar puede las injurias;
salva y condena el alma,
confiando el cuerpo a las llamas.
58. El cristiano igual que su Salvador,
el discípulo y su Maestro,
el esclavo tal como su Señor,
deben sufrir los tormentos,
pues el mundo combatió
siempre a los siervos de Dios.

CÁNTICO 36
EL RESPETO HUMANO
3^{er} Cántico

59. Si el respeto humano produce
un miedo tan quimérico,
es por eso que conduce
hasta el oprobio diabólico;
pues al sentirnos atacados,
de la virtud nos avergonzamos.
60. ¿Sentir vergüenza de servir a Dios?
Servir a Dios, el Señor adorable,
¿no es acaso reinar por doquier?
¿Hay quizá cosa más honorable?
Oh, respeto humano desdichado,
tú deberías sentirte avergonzado.
61. ¡Cómo agradar a cualquier atolondrado,
avergonzándose de su Dios!
¡Cómo ante el mundo ser tan osado
hasta mostrar a todos amor!
Mientras causan insólito terror
tales nombres: ¡devoto, devoción!
62. Si hoy se avergüenzan
de Jesús y su servicio,
en su favor se declaran
el día final del juicio,
pues entonces a su vez
Él no querrá ser su Rey.
63. Por temor o vergüenza cualquiera
hacen el bien en secreto,
viven de ordinaria manera,
esquivando el camino perfecto.
Evitan ser llamados devotos,
igual que locos y tontos.

64. Un día verán, mas ya muy tarde,
que sus vergüenzas son criminales
cuando ya no tendrán parte
con Jesús, pues le fueron desleales.
Y cuando él los condenará,
para siempre maldecirán.
65. ¿Puede alguno avergonzarse de amar
la virtud que es tan perfecta,
que no se le puede estimar
lo bastante en la gloria eterna,
y que encanta al universo,
desde el cielo hasta el infierno?
66. En todos los tiempos y lugares
la virtud en sí misma es estimable;
la tierra, el aire, los cielos y los mares,
la proclaman tan bella y tan amable;
¡y tú, miserable mundano,
la verás con desdén y desgano!
67. Es ella el tesoro infinito,
es ella la perla preciosa
que nunca apaga su brillo
que cautiva al alma amorosa;
el Señor ve complacido
a quienes la han seguido.
68. El ángel supo agradar a su Creador
por tan soberano bien;
María con ella llenó su corazón
y Dios la hizo su Madre fiel.
Por la virtud perseveraron los santos
y por ella brillaron sus encantos.
69. La virtud a todos protegió
contra grandes adversarios,
la virtud a todos alivió
en sus dolores más amargos;

por ella los predestinados
fueron todos coronados.

70. Con todo, los grandes pecadores,
a pesar de sus mordaces críticas,
templaron en virtud sus corazones
y al final cedieron a su práctica,
aunque sintieron con frecuencia
de su esfuerzo la exigencia.
71. Los malos consultan a los buenos,
y en ellos depositan su confianza
para vencer las tentaciones,
para iluminar sus conciencias;
y encuentran en el diálogo sincero
la fuerza y el gozo verdadero.
72. Los más bárbaros paganos
creyeron ver en la virtud la fuente
y el origen de todo lo que es bueno,
la creyeron divina ciertamente
y por eso entre sus dioses la contaron
y su trono a sus cielos elevaron.
73. La virtud por sí misma se acredita
con fuerza propia, incomparable,
por nadie se siente contradicha:
de grandes, pequeños, justos, culpables;
¿después de lo cual, cristiano desdichado,
aún te sentirás por ella avergonzado?
74. La razón, la gracia y la fe misma
muestran que la virtud es superior,
que a todas las rige y las domina,
y las somete a su inefable poder.
¡Qué felices son todos sus amigos!
¡Qué desgraciados son sus enemigos!

75. Los demonios y también los condenados
están furiosos, sintiéndose incapaces;
¡Cuánto quisieran de virtud ser adornados
para no ser para siempre miserables!
¡Sus tormentos, su desesperación,
es por tanto de virtud la negación!
76. El espíritu maligno es tan celoso
de tener, como el alma, las virtudes,
que redobla sus golpes envidioso
hasta hacerle perder sus actitudes.
La antigua serpiente se retuerce
de ver con envidia las virtudes de la gente.
77. Amigos del Dios grande a quien yo sirvo,
practiquemos las virtudes elevadas,
a pesar del demonio y del infierno,
con la frente serena y levantada;
sin vergüenza ni respeto humano,
como debe hacerlo de veras el cristiano.
78. ¿Qué esperan ustedes de un mortal
por tantas cobardes complacencias,
por el respeto humano criminal,
por esas funestas diferencias?
¿Acaso que su estima sea mayor?
No se engañen, abandonen su ilusión.
79. Al verles tan débiles, cambiantes,
tan fáciles, al crimen tan proclives,
locos por una expresión desobligante,
perderá la estima por ustedes;
Si quizá les ofrece algún honor,
en el fondo no saldrá del corazón.
80. Si hacen lo que le place
por temor de que se les burle,
él les alaba al interesarse
por su política, mientras ríe;

y a escondidas de todos gritará
que a los débiles jamás aplaudirá.

81. El se dirá dentro de sí mismo:
creí ver en este hombre un apóstol,
un servidor de Jesucristo
pero es como cualquier otro;
el respeto humano lo cambió,
lo hizo caer y lo extravió.
82. Es nuestro amigo, de la misma sangre;
es un alma noble, divina, insigne;
pero el mundo ahora lo aplaude;
mas no importa, un sabio lástima da,
no importa la sangre, no importa la amistad.
83. Si nadie les reprende
acerca de tal maldita práctica,
es sólo el interés que la defiende,
la humana prudencia o la política.
¿Acaso el mal dará frutos de bien,
porque alguno así lo quiere ver?
84. Locura es apoyarse en el hombre,
esa caña frágil, quebrantada:
tomar como escudo fuerte
un pedazo de arcilla remojada;
con frecuencia nos deja sin aliento
y cambia movida por el viento.
85. Locura es pretender conquistar
la amistad de un gusano de tierra,
sin que jamás podamos evitar
que Dios nos declare la guerra.
Para privarnos de todo el universo
y precipitarnos por siempre en el infierno.

86. Cuando ustedes cometan el pecado
pretendiendo honrar a las creaturas;
¿cuando con él se hayan manchado,
les devolverán sus almas puras?
¿Tal vez ese hombre les pueda perdonar?
¿O acaso del peligro los querrá librar?
87. ¿Cuando la muerte los ataque,
les ayudará en alguna forma?
¿Cuando el Señor les juzgue,
vendrá a defender su causa?
¡Entonces reconocerán, mundanos,
las desgracias del respeto humano!
88. ¿Esperan ustedes encontrar
la forma de agradar a todo el mundo?
¿Y también a Jesús, para salvar
su alma, no peleando con ninguno?
Es un secreto, un don desconocido
que nadie descifrar ha podido.
89. No es posible, Jesús lo dice,
agradar al mundo y a Dios a la vez,
pues uno y otro se contradicen;
de uno de los dos hay que depender.
Si de veras el mundo es enemigo,
entonces el Señor será su amigo.
90. Oh, mal cristiano, elige partido;
hacer pretendes imposible alianza
cuando sólo eres monstruo empedernido
bajo engañoso disfraz de penitencia.
Si Jesucristo es tu Señor,
renuncia pues al mundo traidor.

CÁNTICO 37
EL RESPETO HUMANO
4° Cántico

91. Todos los santos son golpeados
por insultos y murmullos;
hasta sus dones más altos
han soportado burlas y juicios.
Digo más: los mayores pecadores
también tienen censores.
92. ¿Pretendes por un aplauso tal
que nadie te desprecie,
que te deje el mundo en paz
y que no te perjudiquen?
Te engañas torpemente,
la ceguera te sorprende.
93. Los orgullosos te denigran
los envidiosos te hacen daño,
los prudentes critican,
de tranquilo eres tildado.
Querer complacer a todo loco
es ser el loco de los locos.
94. Desde tu conversión
admiro tus sutilezas.
Para esconder la devoción
utilizas mil destrezas,
te disfrazas a cada instante
con signos de falso de penitente.
95. Y sin embargo aún pecabas
a pesar de cuanto pudieran decir,
aunque alguien se disgustara,
por más que dieras de qué reír,
abiertamente seguías estando
en los desórdenes más sonados.

96. De ello hoy te avergüenzas
por el mismo Dios y su servicio;
aunque el cambio te sorprenda
está lleno de errores y prejuicios.
Atrevido para toda iniquidad,
te avergüenza la misma santidad.
97. Si se trata de cosas pasajeras,
no temes a la censura;
al tratarse de las eternas,
tienes miedo de quien murmura;
huyes como un cobarde
del “qué dirán” que te ataque.
98. Quiero que el mundo entero
te apruebe el comportamiento.
¿Ganarías en tal oficio?
Serías feliz y contento.
“¿De qué te sirve ganar el universo,
si te pierdes luego en el infierno?”
99. ¡Mucho temo por un penitente
cuya estima es universal,
adulado por gente impertinente,
cual persona criminal!
Pues creo que su conversión
no es más que una ilusión.
100. Mira que el mundo y la carne
atacan al alma que se convierte,
que el diablo y toda su corte
con frecuencia se divierten
alejándola de su Dios
al que entregó su corazón.
101. Tú haces lo que te place
y nadie te desaprueba:
temo que Dios te repruebe,
cosa que mucho me inquieta;

pues sus verdaderos amigos
con calumnias son perseguidos.

102. Si los mundanos contigo son,
si tú sigues sus rutas
y ellos te dan su favor
es que imitas su conducta.
Si te hubieras convertido
contra ti tomarían partido.
103. No queremos, penitentes engañosos,
gentes complacientes y políticas
cuyo corazón ganar quieren otros
para no sufrir sus críticas,
y contra la fuerza del Espíritu
confunden el mundo con Cristo.
104. Y ustedes, penitentes generosos,
que sirven a Dios con entereza,
huyan de mundanos mentirosos,
rechazando su lenguaje y sus bajezas:
desafíen al infierno con valor
y desde ya, únanse a Dios.
105. Escuchen a Jesús con viva fe
y sin temer las exigencias de su juicio:
quien vuelve la mirada tras de sí
no es digno de seguir en su servicio;
Jesús exige de sus fieles seguidores
que desafíen al mundo y sus terrores.
106. Cuando todos les vuelvan las espaldas
y los ataquen en la tierra,
no teman sus males y jugadas,
si Dios no les hace la guerra;
pues si el señor nos favorece,
a todos vencerlos nos promete.
107. Practiquen el bien con valentía
pero sólo por Dios, para agradarle,

sin dejarse llevar por cobardía
del qué puedan pensar en lo que hacen,
para ser en todas partes buen olor
de Jesús, nuestro Dios y Salvador.

108. Entre tantos “¿Qué dirán?”
escoge bien, alma fiel.
Aquellos del mundo o de Satán
déjalos a los hombres sin fe;
toma los de gentes de piedad
y los que rigen la eternidad.
109. ¿Qué dirán los justos de abajo?
¿Qué dirán los santos de la gloria?
¿Qué dirán los valientes soldados
en cuyas manos está la victoria?
¿Qué dirá Dios, mi Creador?
¿Qué dirá Jesús, mi Salvador?
110. Si hago tan gran esfuerzo
para no hacerme culpable,
¿qué diré cuando muerto?
¿Qué dirá mi Juez inexorable?
¿Qué se dirá en mi juicio?
¡Ah, el “qué dirán” tan temido!
111. No se dejen cautivar,
sosténganse, se lo ruego,
pues al final se han de salvar
a pesar de temores y duelos.
Por Dios, háganse todo para todos;
huyan del pecado sin reposo.
112. Es la manera de reparar
los escándalos de todos sus hermanos;
de vivir bien y perseverar
siguiendo de padres los pasos,
para reinar siempre como ellos
con el Señor en la gloria del cielo.

CÁNTICO 38
EL RESPETO HUMANO
5° Cántico

113. ¿Quién causa el respeto humano
sino el orgullo y la envidia,
el fastuoso interés mundano,
el apego al gozo, la vida?
El amor mundano del corazón
es de él el primer autor.
114. Se mezclan en tal poción
una promesa, una amenaza,
una aparente razón,
una crítica, una injuria,
una mofa, un sobrenombre,
una acción o su desmonte.
115. Si el hombre no es abatido
con tan múltiples baterías
en sus virtudes es agredido
por picantes fruslerías,
con muy sádicos ultrajes
y por golpes muy infames.
116. Tal veneno doquier disperso
a toda la tierra inflama
y se extiende al universo
casi dueño de almas santas:
de religiosos muy dignos
y hasta sacerdotes sencillos.
117. ¡Oh, qué tan sutil poción
muy fácil de ser bebida!
En una aparente razón
se torna sin percibirla.
Del oído va al corazón
y destruye al pecador.

118. ¿Seré vencido también, Señor?
Para vencer al mundo engañoso,
torna las armas en mi favor,
contra el respeto doloso.
He de servirte por siempre,
hoy quiero prometerte.
119. Con sencillez quiero obrar,
con tu divina Sabiduría,
sin artificios y sin disfraz,
sin política o sutilezas,
sin desprecios a los humanos,
sin ningún respeto humano.
120. Quiero hacer profesión
de devoción verdadera;
para llegar a la perfección
en la medida que pueda,
y alcanzar la santidad
sin que renuncie jamás.
121. Para lograrlo, como los santos,
sigue el consejo de un sabio,
a fin de que de su mano
sirva a Dios sin cansancio,
sin ninguna indiscreción,
venciendo toda ilusión.
122. Todo para todos quiero ser
sin cobardes complacencias,
y a todos poder traer
a Jesús por la penitencia.
Todo para todos, sin pecado,
sin ver el bien menoscabado.
123. Si el bien es indiferente
y escandaliza a cualquiera,
para ser hombre prudente
me abstendré sin demora,

por temor a causar daño
a quien Jesús ha librado.

124. Sostendré con mi poder
y lo levantaré suavemente
al débil a punto de caer,
sin temer inconvenientes;
para vencer la iniquidad
usaré la seguridad.
125. Lejos de mí vanos cumplimientos
propios de humana sapiencia,
y los grandes refinamientos
que hoy producen vergüenza;
se estudian con alboroto
sin que produzcan buen fruto.
126. Lejos de mí gentes elegantes
con sus bellas reverencias,
sus gestos lindos, galantes,
sus retorcidas cadencias.
Prefiero modales honrados
más que los gestos mundanos.
127. Lejos de mí los malos soldados
que no soportan palabra ninguna
sin que tomen sus armas en mano
por expresiones quizá importunas;
pero que de miedo temblorosos
huyen ante un fantasma engañoso.
128. Desprecio todo lo que dicen,
y del mundo todos los axiomas,
por ser un lenguaje que mal dice,
que es a lo sumo de fantasmas;
que son aparentes razones
y en el fondo, letales pociones.

129. ¡El mundo habla altivamente
dando pábulo a sus máximas,
y se sirve muy hábilmente
de virtudes para sus crímenes!
Utilizando rodeos secretos
atrapa en sus vericuetos.

CÁNTICO 39
AXIOMAS DEL MUNDO
6° Cántico

130. ¿Convertirse? Demasiado hermoso,
un buen espíritu nunca cambia;
el cambio es demasiado nuevo.
Todo el mundo por ello se extraña.
Cuidado que la mentira se esconde.
Primero sonrío; luego nos pierde.
131. Son de devotos escrúpulos,
todo es sólo fuego de paja;
¿Quieres pasar por beato
del que todo el mundo se burla?
Cuidado que la mentira se esconde.
Primero sonrío; luego nos pierde.
132. Ese confesor es escrupuloso,
a todos los condena con su dogma;
y te trata de espíritu vacío
o de hombre que deslumbra.
Cuidado que la mentira se esconde.
Primero sonrío; luego nos pierde.
133. Dios nunca nos exige
tales obras o penitencias
que mucho orgullo encubren,

amor propio y suficiencia.
Cuidado...

134. ¡Oh buen Dios, qué devoción!
¡Dios mío, qué santurronería
nos oculta la ilusión!
Si supieran nos lo dirían.
Cuidado...
135. Deja tanta meditación,
es cosa muy peligrosa.
Expone a la tentación
y hace el alma perezosa.
Cuidado...
136. ¿De qué sirven tantos rosarios?
Trabaja más bien, hermano;
aplícate a lo ordinario
sin dejar de ser humano.
Cuidado...
137. Evita ser singular:
las virtudes son secretas.
Atención a la vanidad,
que muchas acciones muestra.
Cuidado...
138. Tú tienes muchos talentos,
el grande mundo frecuenta,
siempre galante y atento,
sin que nadie te ofenda.
Cuidado...
139. Con tus hábitos y modales
a la gente haces reír;
te hacen bromas banales
que no te quiero decir.
Cuidado....

140. Si quieres bajar los ojos
y vivir como un salvaje,
mejor hacerte cartujo
o vestir curioso traje.
Cuidado...
141. Soy tu amigo de verdad,
deja tales bagatelas,
haz como los demás,
no te incomodes con ellas.
Cuidado...
142. No te lo digo yo solo:
es tu padre, son los otros.
¿Acaso los crees locos,
ignorantes o tontos?
Cuidado...
143. El mundo impostor exagera
al defender sus costumbres,
que si todo se escribiera
no bastarían volúmenes
para refutar sus mentiras
con tanta finura dichas.
144. Maldito respeto carnal,
maldito engendro de víboras,
maldito retoño infernal,
que engendra tanta miseria,
destruye buenos designios
y tanto hostiga los santos.
145. Te tomo por mi enemigo
y te declaro maldito.
Sólo Dios es mi amigo,
francamente te lo digo,
sin temer lo que dirás,
ni tampoco lo que harás.

146. Voy por doquier a imitar
el ejemplo que Dios ofrece:
hacer el bien sin descansar
sin miedo o temor a nadie.
Por aprecio al divino nombre.
Sin respeto indebido al hombre.

ORACIÓN

147. Ven en mi ayuda, Reina del cielo,
socórreme, Virgen bendita,
contra el mundo sin consuelo,
lleno de temor y humano respeto:
para vencerlos con tu Hijo,
sin importar mil peligros.
148. Oh gran Dios, dame tu mano,
tu mano omnipotente
para vencer el respeto humano,
la gran bestia impotente.
En ti espero, Jesús querido,
jamás seré confundido.
149. De verdad seré dichoso,
si por llevar esta vida,
por doquier siento el oprobio
de la calumnia y la envidia;
y, a pesar del qué dirán
y el infierno, puedo triunfar.
150. ¡Ah! Ojalá no sea engañado
por tan sutil sortilegio.
No quiero ser atrapado
por humanos artificios,
sino morir a la sombra
de tu cruz redentora.

151. Odiado por el mundo y despreciado,
contrario a las máximas mundanas,
pobre, sufrido, abandonado,
cargando las cruces de mis penas,
pero siempre sostenido por tu brazo
que asegura la fuerza de mis pasos.
152. Quien de veras se ha convertido
que me crea y tome las armas,
que se aliste en mi partido
contra el mundo y sus alarmas
para seguir a Cristo Jesús
al Calvario, con su Cruz.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 40

TESOROS INFINITOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

1. Esta es la mayor maravilla,
en mis versos le doy mi canción:
mira, atiende mi voz, elegido,
y cantemos al gran Corazón.
- 1er. Punto*
Los tesoros infinitos
del Corazón de
Jesucristo.
2. Alzo el vuelo por sobre mí mismo
y me asocio a los santos del cielo
subo al trono del Rey de la gloria,
más que el cielo y la tierra es excelso.
- Motivos*
para honrarlo:
- 1º. Es objeto de adoración y de admiración de los ángeles.
3. ¿Qué veo? Todo el cielo lo adora,
todo el cielo contempla extasiado
maravillas que son inefables.
¡Ven, cristiano, a extasiarte a mi lado!

-
4. Dime, ahora, ¡oh ángel del cielo!,
¿cuál es ese brasero inflamado?
¡Es el pecho del Hijo de Dios,
es el pecho del Dios encarnado!
5. Adoremos, mortal, con los ángeles
al divino e inmortal Corazón,
celebremos con cantos triunfales
a ese pecho transido de amor.
6. ¡Oh prodigio y misterio de gloria,
que este mundo no puede entender!
¡Cuánto amor gustará quien se acerca,
si le anima y conforta la fe!
7. Corazón que al llegar hasta el Padre
por nosotros alaba al Creador,
y, exaltando su amor compasivo,
le celebra con digno loor.
8. ¡Maravilla! Humillado ante el Padre,
le hallarás en amor noche y día
alabando, adorando, implorando,
por nosotros implora la vida.
9. ¡Maravilla del todo inefable!,
plenitud de la divinidad,
Corazón adorable e infinito
en el seno de la Trinidad.
10. ¡Oh! ¡Qué llamas de amor a su Padre
las que eleva constante en su amor!
¡Qué amor siempre tan puro y ardiente
muestra al hombre, su hermano menor!
11. Corazón, horno ardiente y divino,
que realizas sublimes portentos;
en sus llamas ardientes se inflaman
en incendio de amor tierra y cielo.
- 2°. Es un misterio desconocido.
- 3°. Glorifica la misericordia de Dios.
- 4°. Adora la majestad y ora por nosotros.
- 5°. Ama a Dios su Padre y al hombre su hermano.
- 6°. Ilumina el cielo y la tierra.

12. Desde que es Corazón, Él nos ama,
sin dejarnos de amar un instante;
sí, nos ama al igual que a sí mismo,
en exceso infinito y constante.
- 7°. Nos ama como a sí mismo.
13. Corazón de las almas sublimes,
de las almas que Dios eligió,
es la víctima santa que encierra
los secretos del Dios del perdón.
- 8°. Es el Corazón de grandes corazones y grandes almas.
14. Corazón de las almas perfectas,
predilectas del Padre y Señor,
las consume en incendio sublime
de divino e inefable fervor.
15. Esta sí que es la fuente admirable
del Espíritu y todos sus dones;
éste sí que es tesoro sagrado
de Jesús, de sus gracias y favores.
- 9°. El tesoro de Jesucristo y del Espíritu Santo.
16. Es la fuente feliz de la vida,
donde todos los santos bebieron,
y el incendio feliz que sus almas
en transportes de amor encendieron.
- 10°. Es fuente de vida.
11°. El incendio del amor puro.
17. Corazón donde hallamos las armas
que nos llevan con Dios a triunfar,
donde todo es fortísimo encanto
y se vencen las fuerzas del mal.
- 12°. Arsenal de todas las armas.
18. Es el templo sagrado y perfecto
do se evita el pecado y el mal,
donde el alma cubierta de manchas
logra todas sus culpas lavar.
- 13°. Descanso de las almas perfectas.
19. Es ciudad de refugio segura,
que jamás puede ser expugnada;
es el arca inmortal del diluvio
que anegada jamás quedará.
- 14°. Refugio de los pecadores.

-
20. Corazón lacerado que llega
y desarma las iras de Dios;
es su llaga la boca que implora
clama y triunfa logrando el perdón.
21. Corazón donde el Padre del cielo
nunca hiere al que peca, y le da,
superando su cólera, amable
su favor, su perdón y amistad.
22. Corazón que es la puerta sagrada
de la cámara santa de Dios
do las almas más puras se embriagan
con el vino feliz de su amor.
23. Corazón que embalsama y embriaga
con aromas y suaves olores
allí el alma se arroba e inflama
con la llama y el fuego mejores.
24. Corazón que es un arca viviente
que contiene la ley y el secreto
de las almas que creen los mensajes
que contiene la fe en sus misterios.
25. Corazón donde Cristo-Maestro
moldeó de su amor los secretos
los pensó, proyectó y puso en marcha
con divino cariño y afecto
26. Corazón que forjó los oráculos
para luego venirlos a dar;
Corazón que forjó sus milagros
para luego venirlos a obrar.
27. De esta fuente de espléndida lumbre
los mejores amigos de Dios
han sacado misterios profundos
y los dones mejores de Dios.
- 15°. Recámara de las esposas de Jesucristo.
- 16°. Arca de la alianza.
- 17°. Arca de los secretos de Jesucristo.
- 18°. Fuente de todas las luces.

28. Es tesoro de amor e inocencia,
donde todos los santos se forman,
donde encuentran la auténtica vida
y sus grandes empresas se forjan. 19°. Tesoro de
inocencia.
29. Corazón que es asilo sagrado,
donde se halla la paz de verdad;
Corazón paraíso terrestre
do los hombres de Dios vivirán. 20°. Paraíso de las
almas buenas y
su lecho de
reposo.
30. Corazón donde encuentran reposo
los más grandes amigos de Cristo;
Corazón en el cual se disponen
sin reservas por siempre a seguirlo.
31. Corazón, el abismo más hondo
de la más consumada humildad,
Corazón, trono excelso y sublime
del más grande y espléndido amor. 21°. Tesoro de
todas las
virtudes.
32. Corazón, ¡oh milagro del mundo!,
donde todo el Señor escondió,
todo el cielo, la tierra y el mar,
y el Dios Santo, Uno y Trino Señor. 22°. Milagro del
mundo.
33. Corazón que yo adoro y celebro
mientras canto a la Madre y la alabo,
-admirable es su gran Corazón-;
¡tan estrecha es la unión de los dos! 23°. Unión del
Corazón de Jesús
al Corazón de
María.
34. A ti solo venero y adoro,
Corazón de mi Dios y Señor,
y, adorándote, sirvo y venero
de mi Reina, María, el Corazón.
35. Corazón de la Virgen María,
medio excelso de amar al Señor,
que en su pecho y virtud consumada
Jesucristo la vida asumió.

36. Corazón cuya sangre ha formado
al de Cristo inflamado de amor;
los dos laten con un solo pecho
y amor grande merecen los dos.
37. Sin reservas, arrójate, alma, Resolución.
en los dos Corazones sagrados,
uno y otro a la vez comprometen
a entregarles el nuestro en pago.
38. Sube, alma, por el de la Madre
hasta el pecho eternal del Señor,
y perfecta te harás enseguida
al amarlo a cual más y mejor.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 41 EXCESOS AMOROSOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

1. Entremos hasta el fondo del santuario,
penetremos al santo corazón
de Jesús; para amar a ejemplo suyo,
contemplan los excesos de su amor. *2do. Punto.*
Motivos para
amar el Corazón
de Jesús.
2. Veamos en el seno de María 1°. En el seno de
María.
al Corazón que es un horno de amor,
y, lleno del Espíritu divino,
clama y repite: ¡Amor, amor de Dios!
3. Para hacer tu divina voluntad
mi corazón, Dios mío, dispuesto está,
escondido en el seno de María,
me someto a tu santa voluntad.

4. Yo te adoro y te amo, Padre mío
dispuesto estoy, dispón de mí, Señor;
yo coloco en el centro de mi alma
tu cruz, tu ley y tu divino amor.
5. Tú me das a entender, ¡oh Padre mío!,
que me es preciso abrazar tu cruz
y que morir en ella es necesario
¡Lo quiero, opto por ella, mi Jesús!
6. ¿Han de morir los hombres, mis hermanos?
¡No! ¡No! Mi amor, Jesús, no puede ser;
quiero morir, quiero morir por ellos;
pueda en ellos tu vida renacer.
7. Y tú, mi Madre, a quien ferviente amo
quiero colmarte de especiales gracias
para que seas la Madre bondadosa
y del mortal refugio y esperanza.
8. Llevado de su amor y su clemencia
santificó a San Juan el Bautista
manifestó su amor en el pesebre
y abrazó la pobreza y nuestra angustia. 2°. En la
santificación de
San Juan.
9. Nos hace contemplar desde su infancia
los excesos de amor que le consumen
en el exceso de dolor que afronta
y en la pobreza grande en que se sume.
10. En el establo todo nos predica
qué grande hacia nosotros es su amor;
y qué pobre se encuentra en el pesebre
que parece afrontarlo con dolor. 3°. En el establo
11. Suspira por la muerte y da su sangre
en el templo su vida al inmolar;
su amor expresa al escapar a Egipto
y con grandes y humildes dialogar. 4°. En la
circuncisión.

-
12. Sube al templo y se ofrece como víctima,
va a calmar el enojo del Señor,
y al brindarle homenajes infinitos,
en ofrenda total se ofrece a Dios. 5°. En el templo.
13. Si huye a Egipto el amor es quien lo lleva,
va en busca nuestra, encontrarnos quiere,
y oculta así en lo humilde de esta escena
todo el ardor que por salvarnos tiene. 6°. En la huida a Egipto.
14. ¡Qué Corazón tan dulce y tan tratable!
Dialoga amablemente con los niños;
¡qué afable, comprensivo y amoroso!
¡Es triunfante su amor y su cariño! 7°. En su conversación.
15. Se somete a sus padres obediente
para alcanzar a todos la victoria
y hace brillar su gloria al ocultarse
treinta años en el lar de Nazaret. 8°. En su vida escondida.
16. Nos busca con afán entre fatigas,
corre veloz a do el amor le impele,
pecadores, traidores y obstinados:
salvar y conquistar a todos quiere. 9°. En sus misiones.
17. Se asienta junto al pozo en el camino
mas no con el afán de descansar,
pues busca a la mujer samaritana
que quiere convertir para salvarla. 10°. En la conversión de la Samaritana.
18. ¡Con cuánta habilidad, con qué sapiencia,
el Corazón benigno del Señor
supo ganarse a aquella pecadora!
Es en verdad milagro del amor.
19. Y con esa dulzura soberana,
de su amable y tierno Corazón
convirtió a Magdalena pecadora
y en contra de todos la absolvió. 11°. En la conversión de la Magdalena.

20. Admiremos también la amable forma
con la que compasivo y sin rigor,
logra salvar a la mujer adúltera
de las manos del pueblo acusador. 12°. En la
salvación de la
mujer adúltera.
21. Míralo cuál se humilla compasivo
ante los pies del infeliz traidor,
mientras su Corazón le grita y le repite:
“¡No te pierdas, amigo, por favor!” 13°. En su
conducta ante
Judas.
22. Suspira y vierte lágrimas amargas,
y Judas ni por eso se conmueve,
¡oh tierno Corazón de encantos lleno!
¿Quién te conoce y quién te dio su amor?
23. Le llevó hasta inventar la Eucaristía
el amor que la vida le robó,
para quedarse amante entre nosotros
¡Oh Corazón, prodigio del amor! 14°. En la
institución de la
Santa Eucaristía.
24. En la muerte, Jesús llora y suplica,
lucha consigo mismo por nosotros;
nuestros males le llevan a la muerte,
gotas de sangre en su agonía suda. 15°. En el huerto
de los Olivos.
25. No llora por sí mismo, aunque su sangre
avanza en un arroyo interminable;
¡Cómo nos ama el Corazón sagrado
que soportar no puede nuestros males!
26. Su Corazón en tan terrible lucha
logra vencerlo y superarlo todo;
sólo por nuestro amor es tan sensible
que se alza y a la muerte va veloz.
27. Lo arrastran cual cordero al matadero,
cordero que no bala ni se queja;
lo tratan con barbarie inusitada,
sin quejarse ni hablar todo lo acepta. 16°. En sus
maltratos y
sufrimientos.

28. ¡Ay! Lo prenden y lo atan y encadenan,
y lo muelen a golpes despiadados,
lo clavan en la cruz, lo crucifican,
y su Corazón tan manso como siempre.
29. Piensa que no son nada sus dolores,
que todos sus tormentos no son nada,
su Corazón de tanto amor colmado,
“sigan, dice, golpeen más y más.”
30. ¡Hieran, hieran -exclama-; estoy dichoso
con mi sangre al poderlos rescatar!
Pide al Padre perdón por sus verdugos,
en exceso de gracia y caridad.
31. Mira a este Corazón tomar sus fuerzas,
recoger cuanto queda en su vigor,
el perdón implorando y la clemencia
para todo verdugo y pecador.
32. Grita este Corazón más que sus labios:
“¡Padre mío!, perdona sus pecados,
que entonces como el mal hiere mi cuerpo,
aliviarás mi doloroso estado.”
33. Pierde este Corazón, al fin, la vida,
o, mejor, no la pierde, porque anhela
sufrir más todavía, y de su costado
sangre y agua verter en ancha vena.
34. El Padre celestial oye su ruego,
y mira que atraviesan su costado,
de donde brota en anchuroso río
agua, sangre y amor no contenidos.
35. Por fin se abrió este Corazón de fuego,
este incendio de amor, por fin, se abrió,
para tender un puente generoso
al corazón del hombre pecador.

17°. Su corazón
desea aún más
sufrimientos.

18°. En su
oración en la
Cruz.

19°. En su
muerte.

20°. En la
apertura de su
costado.

36. Lo alivian al herirlo de ese modo,
que el fuego le consume el Corazón,
la lanza tiende un puente por do pase
hasta el pecho del pobre pecador.
37. Esta boca sangrante está diciendo
siglo tras siglo, sin cansarse nunca,
con voz potente y moribunda al tiempo,
palabras que no alcanzo a comprender.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 42

PALABRAS DE JESUCRISTO QUE DESCUBREN LOS GRANDES BIENES DE LA DEVOCIÓN A SU SAGRADO CORAZÓN

- | | |
|---|---|
| 1. Vamos, pecadores, vamos a postrarnos
ante el Corazón de Jesucristo,
Él quiere que lo amemos para darnos
un corazón pacífico y contrito. | <i>3^{er}. Punto
Motivos para la
devoción
al Sagrado
Corazón.</i> |
| 2. Mi Corazón tiene sed ardiente
que reclama: "Tengo sed";
sólo tú, querido penitente,
mi sed puedes calmar con tu fe. | <i>1^{er}. Motivo
El Corazón de
J.C. desea esta
devoción.</i> |
| 3. Con mi sangre tus lágrimas revuelve
mientras lloras tu pecado;
no temas; depongo mis armas;
tu corazón se siente desolado. | <i>El llama a los
penitentes.</i> |
| 4. Para duplicar tu penitencia
entra en mi Corazón tan penitente,
para amarme con pasión inmensa,
ven a mi Corazón, ámame siempre. | |

5. Tú me conquistas dulcemente
con el valor de tu aflicción.
Mi Corazón con el cielo así lo sienten;
el llanto es la prueba de tu amor.
6. Aunque te amo y te perdono,
gime sin embargo, llora siempre,
pues sólo al que termina lo socorro,
no al que comienza y se detiene.
7. Mi corazón es como mis pechos
que te dejo gustar para tu bien,
para que te nutras sin cansancio
y permanezcas fuerte y fiel. 2º Motivo
Su Corazón es
como
sus pechos.
8. ¿Adónde huyes, pecador empedernido?
¿Por qué te alejas tú de mí?
Te estás precipitando en el abismo,
mi Corazón te llama; te quiero ver feliz. 3º Motivo
Llamado a los
pecado-
res que ama.
9. ¿Es acaso preciso que me ofendas
porque contigo soy tan bueno?
Si mi Corazón difiere la venganza,
es porque te perdono y te quiero.
10. Clama a tu Dios: “¡Misericordia!”,
¿Me escuchas? Yo soy tu Salvador,
Sólo por mí Dios te la otorga
y por mí perdona al pecador.
11. En mi Corazón encuentras indulgencia,
sin Él nada es perdonado.
En mi Corazón tú tienes esperanza,
sin mí el pecador es condenado.
12. Si mi Corazón con dulce llama
no puede conquistar el tuyo,
con crueldad arrancas tú mi alma
y tu corazón traspasa el mío.

13. Mi Corazón pues, contra sí mismo,
buscará vengarse para siempre
contra ti que eres mi enemigo,
que mi paz no aceptas por rebelde.
- 4° Motivo
Sus amenazas si
no se
le tiene
devoción.
14. Por tu exceso de impenitencia
y mi exceso de caridad
excederé también mi venganza
durante toda la eternidad.
15. Así abro hasta el fin del mundo
a los pecadores mi Corazón,
mas no responde casi ninguno;
sólo frialdades ante su ardor.
- 5° Motivo
Su lamento.
16. Pisoteadas son todas mis penas,
mi sangre, mi Corazón, mi caridad,
y a pesar de la sangre de mis venas
se me paga con fría iniquidad.
17. Ven a mi Corazón, alma leal;
¿Me quieres tú también abandonar?
Ven a beber del eterno manantial
que endurecido no puedes rehusar.
- 6° Motivo
Llamado a las
almas puras.
18. ¿Necesitas, alma, mis destellos?
Mi Corazón un sol divino es
donde al alma iluminan los luceros
y la guía con su luz un querubín.
- 7° Motivo
Este Corazón
ilumina.
19. Sólo mi Corazón la fortifica
con sus poderosos atractivos,
sólo mi Corazón la pacifica
como fuente de paz en su camino.
- 8° Motivo
Fortifica.
9° Motivo
Pacífica.
20. A mi Corazón acude, lejos de tumultos,
Él es abrigo y casa de perfectos;
no hallarás en él pecado ni insultos;
el mundo ignora todos sus secretos.

-
21. Descansa, alma querida, descansa
en mi corazón; es lecho de flores;
pues mi Corazón todo lo alcanza
y disipa las dudas y temores. 10º Motivo
Es un lecho de
flores.
22. ¿Tienes un alma tibia y perezosa?
¿Es tu corazón un holgazán?
Mi Corazón hará tu alma fervorosa
y al enano en elefante tornará. 11º Motivo
Inflama.
23. ¿Está tu corazón en la tristeza
por arte del espíritu maligno?
Mi Corazón todo rebosa de alegría
y los corazones inunda en regocijo. 12º Motivo
Regocija.
24. ¿Estás sediento? Ven pues a beber
en las fuentes del Salvador
un licor de gloria y de placer
que inflama y colma de fervor. 13º Motivo
Calma la sed.
25. ¿Quieres la eterna Sabiduría
que hace los sabios del Señor?
¿Quieres la exaltación divina?
Mi Corazón te ofrece tal ardor. 14º Motivo
Da la Sabiduría.
26. ¿Quieres arder muy a tu gusto?
Arrójate pronto en mi Corazón,
es horno de ardiente fuego,
más aún, es el Amor vencedor. 15º Motivo
Todo lo supera
por amor.
27. Si deseas amar de veras a María
con amor tierno, infinito,
por mi Corazón de veras la amarías
pues mi Corazón al suyo está unido. 16º Motivo
Hay que amar a
María.
28. Nuestros corazones fueron víctimas
mientras vivieron en el suelo;
a los dos por razones íntimas
un solo amor une en el cielo.

29. Que te ame y adore el universo.
mi Corazón, por divinos efluvios,
lo prometí y de nuevo lo prometo
a mis devotos, con todos mis tesoros.
30. Si quisieran, Príncipes de Francia,
dar su amor a mi Corazón glorioso,
la victoria y la abundancia
llevarían sus armas al reposo.
31. Mi Corazón da siempre la victoria
sobre sus enemigos y los míos:
en él están toda mi gloria,
y todos mis tesoros preferidos.
32. Abre tu corazón, alma perfecta,
dejando de lado las creaturas;
o mejor: en el mío penetra;
el Amor y los bienes te asegura.
33. He sufrido muchísimos ultrajes
para contigo estar constantemente;
repáralos con dulces homenajes
a mi Corazón: es mi súplica ferviente.

17º Motivo
Da todas las
victorias.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 43

LOS ULTRAJES INFERIDOS AL CORAZÓN DE JESÚS

1. Escuchen mi queja, amigos *4° Punto*
del Corazón del Señor:
aquí les abro mi pecho
y alivio mi corazón.
2. Hablen corazón y llanto,
suspiren, lloren mil veces.
¡Hoy siento vivas alarmas!
Mi alma voz ni llanto tiene.
3. Preguntas porqué mi pecho
vive esta amarga aflicción,
y porqué suspiro y lloro.
¡Porque ultrajan al Señor!
4. Los idólatras lo olvidan
e ignoran del cielo al rey,
judíos y turcos lo niegan
y blasfeman de él también.
5. ¡Y cuántos pobres herejes
profanan su sacramento!
¡Cómo su furia diabólica
debe causarnos tormento!
6. Cielo y tierra a un solo tono
lloran tales desacatos;
gimo y la mano me tiembla
cuando escribo estos relatos.
7. Una cruel injuria infieren
a su alianza paternal,
y en el santo sacramento
sólo una sombra hallarán.

8. ¡Oh!, ¡qué injuria a sus palabras
al negar la realidad!
Ven cual frívola enseñanza
sus mensajes de verdad.
9. Al no ayudarles la fe,
una y mil veces lo ultrajan,
y otra vez lo crucifican
con inhumana ira y rabia.
10. Unos les echan las hostias
a animales furibundos,
otros las botan por partes
al barro y sitios inmundos.
11. Uno a cuchillo, ¡qué extraño!
hiere al Corazón amante,
lo echa otro en el agua hirviente,
y otro al fuego trepidante.
12. ¡Cuántos, ay, en artes mágicas
echan la hostia a Satanás!
¡O en su diabólica industria
la hacen veneno mortal!
13. Y cuántos malos católicos,
que debieran con piedad
defenderlo del hereje,
superan a éste en crueldad.
14. Nuestros templos solitarios,
Dios sin un adorador,
por días, ¿qué digo?, por años,
sin darle gloria ni honor.
15. Si muchos llegan al templo,
no es tanto por Jesucristo,
sino por moda o rutina,
que en sí no llevan a Cristo.

16. El rey del cielo a menudo,
olvidado en el altar
queda sin que nadie trate
su memoria de ensalzar.
17. El Sagrado Corazón
piensa en darnos sus favores;
y nosotros inhumanos
le brindamos sinsabores.
18. ¡Qué de injurias contra Él!
¡Cuántas infames acciones!
Doquier ¡cuántas inmodestias!
¡Y cuántas profanaciones!
19. Oigan a los que perjuran,
¡blasfeman su nombre santo!
sin que nadie se resienta
¡pero ríen entre tanto!
20. Nunca se había visto al mundo
con tantos que odian a Dios,
por doquier crimen y guerra,
hace poco él se quejó.
21. Pero ya nadie se extraña,
un gran crimen ya no es nada.
Se piensa sólo en lo propio,
nadie a Jesucristo agrada.
22. ¡En la iglesia no se lo honra...
aunque es casa del Señor!
y a ninguno le sorprende
que le traspase el dolor.
23. Mira a la dama mundana,
ídolo de vanidad,
que con su porte altanero
disputa su Majestad.

24. ¿Miras cómo se ha adornado,
y se hace cerca del altar?
¡Mira cómo se la adora!
Se puede a Cristo ignorar.
25. ¡Cuántas citas infamantes
en la iglesia del Señor!
¡Cuántos hombres y mujeres
ven allí su perdición!
26. ¡Cuánta risa y cuchicheo,
como si fuera un mercado!
¡Qué descaro y desvergüenza!
Dios sufre tales pecados.
27. En mezquitas musulmanas,
modestia, honor y atención,
se dan; pero en nuestros templos,
¡qué desdoro y confusión!
28. Mira la iglesia tan pobre
junto al palacio pomposo;
mientras el noble y la dama
gozan y abundan de todo.
29. ¡Cuántos curas infelices,
son lobo en piel de cordero,
Judas traidores, más crueles
que el verdugo más severo!
30. ¿Así ofendemos nosotros
de Jesús al Corazón?
¿Así es nuestra gratitud?
¡Qué ultraje y qué desazón!
31. ¡Qué crueldad! El pobre impío
vierte su ira, desalmado,
contra el templo de Jesús,
de las almas desterrado.

32. ¿Tendrás un alma de piedra?
¿No sentirás su quebranto?
¡Sufre hoy con él en la tierra,
mezcla a su sangre tu llanto!
33. Dice hoy como a sus discípulos
“Me abandonan mis amigos,
¿también tú quieres huir
y unirte a mis enemigos?”
34. Yo sufriría estas injurias
de un enemigo traidor;
mas aquellos que más amo
¡me ultrajan mucho peor!
35. Mi Corazón agoniza
me atacan en mi mansión,
me traicionan y me niegan,
mi sangre hacen perdición.
36. Y grito con amargura,
herido por el pecado
¿Es tu corazón un yunque?
¿La gracia a nadie ha tocado?
37. Si los fieles me abandonan,
cual todos me abandonaron,
¿tendré que ir a los infieles,
que menos me reconocen?
38. Mi pecho te ama y desea
y por ti está traspasado;
por tu corazón suspira.
¿Aún me dejas desolado?

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 44 LAS PRÁCTICAS DE LA DEVOCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

- | | |
|---|---|
| 1. A su Corazón, acudamos en la tierra,
para evitar desgracias mayores.
Vean la tempestad que aterra
y amenaza a los pecadores. | <i>Punto 5º</i>

Prácticas de
devoción
Al Sagrado
Corazón. |
| 2. Amemos de corazón,
el amor con amor se paga,
pero amemos con amor sin tacha
y con firme constancia diaria. | <i>1ª.</i>
Amarlo. |
| 3. El cielo lo adora y nos invita
a adorarlo sobre la tierra.
Que adoremos pues amerita
al Corazón de Dios sin reserva. | <i>2ª.</i>
Adorarlo. |
| 4. Y por amor y en justicia,
es preciso consagrarnos
a él que se sacrifica
y es el primero en amarnos. | <i>3ª.</i>
Consagrarse a él. |
| 5. Con el coro de los ángeles cantemos
las grandezas del divino Corazón;
en sus alabanzas participemos
para exaltar su gloria con ardor. | <i>4ª.</i>
Cantar sus
alabanzas. |
| 6. De él hablemos y prediquemos
sus grandezas y sus encantos,
nuestra queja sin cesar expresemos
porque escaso es su conocimiento. | <i>5ª.</i>
Publicar esta
devoción. |
| 7. Visitémoslo con frecuencia
por tantos cristianos infieles.
Su Corazón nos lo solicita;
quiere ofrecernos sus bienes. | <i>6ª.</i>
Visitarlo en el
Stmo.
Sacramento. |

-
8. Con un corazón puro y leal,
un corazón de ardiente devoción
gustemos el dulzor de su bondad
al recibir la Sagrada Comunión.
- 7^a.
Comulgar.
9. Nuestras frialdades vencamos
al calor de la zarza ardiente
que es su corazón; acudamos
al tesoro de gracias abundantes.
10. Con gratitud recibamos
sus beneficios inagotables
cuya memoria evocamos
con corazones leales.
- 8^a.
Agradarle y honrar
sus imágenes.
11. Unámonos, se lo ruego,
para juntos vencer al diablo,
organizados en grupos
de oración y apostolado.
- 9^a.
Unirse a él
en sus acciones.
12. En nuestros angustiosos dolores
y en las pruebas más sensibles,
esperamos que los ardores
de su Corazón nos iluminen.
- 10^a.
Esperar en Él.
13. Para hacer verdadera la esperanza
tenemos que el pecado borrar
y escondernos en sus llagas
que pueden salvarnos del mal.
- 11^a.
Evitar el pecado y
escondernos en sus
llagas.
14. El es nuestro modelo de vida,
tomemos sus sentimientos
para seguirle de veras
sus pasos y movimientos.
- 12^a.
Imitarlo.
15. En la escasez y abundancia,
en la alegría y los enojos,
en lo que se hace y se piensa,
en él estaremos juntos.

16. Para tener corazones limpios
conforme lo quiere Dios,
para ser hombres justos
llenos de gracia y valor.
- 13^a.
El fin de esta
devoción.
17. La práctica que más vale,
la más gloriosa al Señor,
al Evangelio la más conforme,
es la reparación de su honor.
- 14^a.
Reparar su honor.
18. Traten de reparar injurias
hechas al Corazón divino,
a pesar de carne y natura,
a pesar del mundo y maligno.
19. Mientras mil almas carnales
sólo buscan su bien,
busca, alma fiel, a Jesús
sin que nada te logre detener.

CÁNTICO 45 LA ESCRUPULOSA CONVERTIDA

1. Por fin yo veo
que con todos mis escrúpulos
ningún bien hacer puedo
en ellos sigo
acumulando defectos.
- O bien:*
- Vivo sin paz y mi mal se acumula,
mi espíritu desfallece y mi fe se anula.
Adiós desdichados escrúpulos,
malditos escrúpulos, adiós.
Obedezco y amo a Dios,
lo obedezco y lo amo.

2. Cuando quiero avanzar
retrocedo más bien;
voy adelante y atrás
como péndulo al vaivén.
Adiós desdichados escrúpulos,
malditos escrúpulos, adiós.
3. Ya no soy mujer escrupulosa
a todos insoportable;
soy Magdalena amorosa.
Adiós escrúpulos detestables.
Obedezco y amo a Dios,
le obedezco y lo amo.
4. Mi aire triste, de ceño fruncido,
ahuyentaría los lobos;
me asustaría un mosquito.
Adiós escrúpulos espantosos.
Obedezco y amo a Dios,
le obedezco y lo amo.
5. Ahora tengo cara sonriente,
sin turbación ni tristeza;
estoy en paz, contenta siempre.
adiós escrúpulos...
6. Cuando tenía faltas, torpezas,
por influjo del maligno,
temblaba como perdida.
Adiós escrúpulos...
7. Pero ahora, cuando caigo,
perdón imploro
y con humildad me levanto.
Adiós escrúpulos.
8. Obedecía sólo a mí misma,
teniendo siempre razón,
¡pues era una bestia arisca!
Adiós escrúpulos...

9. Actualmente quisiera no dar
pasos sin precaución;
nada quiero, Padre, me puedes guiar.
Adiós escrúpulos...
10. Si tenía pensamientos malos
que mucho me disgustaban,
ofuscada me creía condenada.
Adiós escrúpulos...
11. Mis pensamientos no me apenan
ni me incitan al placer
al que serena renuncié.
Adiós escrúpulos...
12. El espíritu maligno me imponía
su moda sin placer,
y ante todos incomodaba.
Adiós escrúpulos...
13. Como una niña de pecho,
obedezco con sencillez,
sin rebeldía ni fingimiento.
Adiós escrúpulos.
14. Las naderías terribles me parecían,
una rata era elefante
y hasta el bien en mal volvía.
Adiós escrúpulos...
15. Actualmente vivo confiada
y obro en buena conciencia,
por lo cual estoy segura.
Adiós escrúpulos...
16. A Dios lo veía juez severo
siempre listo a sancionar,
con rayos y cólera en mano.
Adiós escrúpulos...

17. Ahora amo a Dios como Padre
sin que tema ofenderlo:
María es mi dulce Madre.
Adiós escrúpulos...
18. Antes obraba sólo por temor,
casi nunca por amor;
con disgustos y molesto corazón.
Adiós escrúpulos...
19. Ahora, en cambio, el amor me domina;
me conduce noche y día
y me hace pura, libre, divina.
Adiós escrúpulos...
20. Amo por amor la obediencia
y practico la pobreza,
con valor acepto las dolencias.
Adiós escrúpulos...
21. Con amor recorro la campiña
llena de felicidad;
surco el aire, cruzo montañas.
Adiós escrúpulos.
22. Poco se espera de una escrupulosa
para la gloria de Dios;
no es fuerte ni valerosa.
Adiós escrúpulos...
23. Por nada se abate en tinieblas,
porque no tiene amor;
amemos mucho y de veras.
Adiós escrúpulos...
24. Quien vencer quiere el abismo
renuncie a su voluntad
fuente del escrúpulo enemigo.
Adiós escrúpulos...

25. El obediente saldrá victorioso,
estando siempre seguro;
será coronado y glorioso.
Adiós escrúpulos.
26. Preferiría dedicarme al arado
y poder conducir los bueyes
antes que conducir una mujer testaruda.
Adiós...
27. Si le digo: "Quiero que me obedezcas",
me contesta: "No puedo, Padre;
me conozco bien, soy toda malicia".
Adiós escrúpulos...
28. El escrúpulo y la malicia negra
del malvado provienen,
que de uno y otra se ufana.
Adiós escrúpulos...
29. No temamos con miedo servil,
temamos como los niños.
Amando mucho todo tendrá buen fin.
Adiós escrúpulos...
30. Jesús, amado mío, yo te amo,
en lo profundo del corazón,
sobre todas las cosas, por tu amor íntimo.
Adiós escrúpulos...
31. Dilata mi corazón, Virgen María,
por amor al Salvador,
y libra de escrúpulos mi vida.
Adiós desdichados escrúpulos,
malditos escrúpulos, adiós.
Obedezco y amo a Dios,
lo obedezco y lo amo.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 46
EL CONSUELO DE LOS AFLIGIDOS
I^{er} Cántico

1. EL AFLIGIDO:
¡Oh! ¡Qué enfermedad!
¡Ah! ¡Cuánta aflicción!
En este lecho de piedad,
¿qué le hice yo al Señor?
2. EL DEMONIO:
Llora, murmura, reniega.
Tu mal es peligroso,
nadie te consuela,
no puedes estar gozoso.
3. EL AMIGO DE DIOS:
¡Cuánto sufres, hermano!
Mas sin enojo soporta;
Dios Padre estará a tu lado,
si tú sufres por su causa.
Oh cruz santa del Calvario,
¿cuánto tiempo durarás?
Oh cruz santa del Calvario,
¿cuánto tiempo durarás?
4. El que sufriendo murmura,
sufre como un demonio,
pues a Dios hace injuria
y ataca su Nombre sabio.
Oh cruz...
5. ¡Oh! ¡Qué hermoso patrimonio
que ganarás para el cielo!
Sufre con ánimo recio
y consérvate muy sereno.
Oh cruz...

6. EL AFLIGIDO:
Tengo dolor de cabeza,
estoy ardiendo de fiebre
como una mísera bestia,
¡oh Dios!, que se resiente.
7. EL DEMONIO:
Nada puedes hacer,
pierdes aquí tu tiempo.
Tu madre y tu esposa, ¿qué?
Tus hijos te están pidiendo.
- 8^a. EL AMIGO DE DIOS:
Es Dios que te mortifica,
pero sólo para probarte;
Él te golpea y castiga,
y todo para salvarte.
Oh cruz...
- 8b. Todo el trabajo de un año
por excelente que sea,
no vale el mérito diario
del enfermo que en Dios crea.
Oh cruz...
9. Dios cuidará de los tuyos,
si tú sabes soportar:
por sí mismo o por otros
Él los sabrá sustentar.
Oh cruz...
10. EL AFLIGIDO:
¡Ay! Este dolor me agobia.
¡Yo deploro mi suerte!
¡Qué miserable cama!
Bien prefiriera la muerte.
11. EL DEMONIO:
Fíjate. Te abandonan,

como a un miserable perro,
sin darte ayuda ninguna
en tu suplicio de enfermo.

12. EL AMIGO DE DIOS:
Tu infierno ya comenzó,
Dios contigo se ensaña
y tu propia indignación
y tu cólera se agrandan.
Oh cruz...
13. Mira en el Calvario
a Jesús agonizante.
Él será tu Maestro,
quiere a morir enseñarte.
Oh cruz...
14. En el infierno te esperan,
observa bien tu lugar,
y dejarás tu manera
de quejarte y renegar.
Oh cruz...
15. EL AFLIGIDO:
Otros males, todavía;
¡Pero estar siempre enfermo,
ni un santo lo sufriría
con el ánimo sereno!
16. EL DEMONIO:
Para sufrir sin protesta
habría que ser de hierro.
blasfema, grita, revira
como diablo en el infierno.
17. EL AMIGO DE DIOS:
Tus gritos, tu humor negro,
son pecados reales,
victoria canta el infierno

y tú redoblas tus males.
Oh cruz...

18. El hombre sabio acepta
su cruz a cada momento;
Dios le otorga la gracia
proporcionada a su peso.
Oh cruz...

19. Ten un poco de paciencia
que tus males pasarán,
en cambio tu recompensa
jamás se terminará.
Oh cruz...

20. El sufrimiento complace
la voluntad de Dios
siempre que se recibe
con alegre corazón.
Oh cruz...

21. EL AFLIGIDO:
Mi lecho no vale nada,
nadie se ocupa de mí.
¡Pilla, baja canalla,
me la pagarán, por mi fe!

22. EL DEMONIO:
¡Compadezco tu malestar!
Caldó frío, pan ya duro,
carne que sabe mal;
que se burlan es seguro.

23. EL AMIGO DE DIOS:
¡Qué juramentos! ¡Qué fallas!
¡Tú te figuras abismos!
Tu ángel llorando escapa
y el diablo te oye, riendo.
Oh cruz...

24. El demonio te lo explica,
te hace ver todo al revés
hasta morirte de cólera
contra todos a la vez.
Oh cruz...
25. Si los males te irritan,
ora: ¡que Dios sea bendito!
¡Que la paciencia amerita
paz y sosiego infinito!
Oh cruz...
26. EL AFLIGIDO:
Los cólicos, la gota,
la fiebre, el dolor de muelas,
el lumbago, el asma...
¡tantos males que molestan!
27. EL DEMONIO:
Sí, tus males son extraños,
¡sucumbe bajo la carga!
Tendrías que ser un santo
para sufrirlos en calma.
28. EL AMIGO DE DIOS:
Es propio de la justicia
que un pecador como tú,
todo lleno de malicia,
sufra los golpes de Dios.
29. Dios como Padre flagela,
no como juez severo;
no movido de cólera,
sí con cariño tierno.
Oh cruz...
30. Al sentirte en este lecho
piensa en los sacrificios
que son delicias del cielo
dignas de Jesucristo.

31. EL AFLIGIDO:
¿Cómo obrar? Ya no atino.
De tristeza he de morir;
que me traigan un buen médico,
llamen pronto una enfermera.
32. EL DEMONIO:
Alejen de su puerta
al Padre confesor,
su presencia nada aporta,
sino temor y dolor.
33. EL AMIGO DE DIOS:
¡Cuántos cuidados, ruidos y celo
para curar el cuerpo!
No se hace el menor esfuerzo
por el alma y por el cielo.
Oh cruz...
34. Un enfermo prudente
primero se confiesa
y se prepara a la muerte
con serena conciencia.
Oh cruz...
35. Tú ya cantas victoria
si sufres como se debe,
y llegarás a la gloria
que el Altísimo te tiene.
Oh cruz...
36. ¡Cuántos dolores benéficos
que traen felicidad!
¡Al Amor rindes tributo
si sufres con voluntad!
Oh cruz...

37. EL AFLIGIDO:
Dios mío, yo te adoro
en la bondad de tus juicios,
si me golpeas, te imploro,
¡da tu valor a mi esfuerzo!
Oh cruz...
38. En tu sangre se aneguen
mis males y mis pecados;
y tus caricias alivien
mis tormentos renovados.
Oh cruz santa del Calvario,
¿Cuánto tiempo durarás?

CÁNTICO 47 DESAGRAVIO AL SAGRADO CORAZÓN

1. ¡Oh Corazón de Dios!, siempre adorable,
¡oh Corazón de todos mis amores!,
¡oh Corazón!, digno de amor y loas,
que me amas y regalas tus favores.
2. Aunque yo soy tan pobre y miserable,
y el peor pecador de todo el mundo,
quiero rendir reparación condigna
y ofrecerte mi amor, mi amor profundo.
3. Perdón por los infieles, todos ellos
para ti fueron hechos y creados,
y a pesar de tu amor y tus bondades,
te atacan y resultan condenados.
4. Perdón, perdón por todos los cismáticos,
que han roto tu unidad. Perdón, perdón,
por todos los herejes, ellos niegan
tu verdad e infinita compasión.

5. Perdón, son unos bárbaros, perdón,
perdón por su conducta y osadía,
perdón por sus desprecios y su rabia,
perdón por su crueldad y rebeldía.
6. Perdón, ¡oh Corazón divino!, pues se olvida
tu Corazón en el altar sagrado;
perdón por los impíos que incesantes
tu amor y tu bondad han profanado.
7. Perdón por las terribles insolencias
en esas entrevistas criminales;
perdón, perdón por tanta irreverencia,
que profana el albor de tus altares.
8. Se te hiere y traspasa el Corazón
cosa que el mismo Lucifer no hace;
por tal blasfemia y por perjurios tales,
te doy lo que te agrada y satisface.
9. ¡Ah!, perdona a los malos sacerdotes
y a tus enemigos camuflados,
perdona a los traidores que a millares
te reciben cubiertos de pecados.
10. ¡Ay!, Señor, te rechazan de la vida,
te marchas entre angustias y entre llanto;
¡Ay! se te crucifica... ¡Ojos llorad!,
¡lágrimas manifiesten su quebranto!
11. Perdón por los mediocres y los tibios
que van a dormir ante tu altar
y que por sus pecados y sus manchas
te provocan, Señor, a vomitar.
12. Perdóname, Señor, misericordia,
yo tantas veces me llegué hasta ti,
con extrema tibieza, empecatado
hasta no poder más: ¡piedad de mí!

13. Por esta negligencia refinada,
por mi impreparación e indiferencia
cuando vengo a la santa comunión
y por no recibirte con frecuencia.
14. Mi ingratitud perdona, tú me diste
beneficios y nobles actitudes,
perdona mi descuido y poco empeño
por imitar tus gestos y virtudes.
15. ¡Oh Jesús!, mi Jesús, ¡misericordia!,
ten compasión por todos mis pecados,
que si no me perdonas desde ahora,
me cuento entre los pobres condenados.
16. ¿Podrá tu corazón ser insensible
al Corazón de Cristo despreciado?
¡Oh! No, nunca jamás. Que no es posible
despreciar tanto amor sacrificado.
17. Si un infiel y un pagano te aman tanto,
¿cómo no le amarás, cómo no amas
a este divino Corazón amante
que te quiere abrasar entre sus llamas?
18. Corazón amoroso, a ti me abrazo,
todo me doy a ti, me entrego todo;
si tú me amaste tanto y tanto me amas,
es justo responder del mismo modo.
19. ¡Ay! ¡no tener las lágrimas copiosas
de las gotas del agua de la mar!
¡Cuántos sus armas alzan, ¡ay de mí!
contra ese Corazón al que hay que amar!
20. Pudiera yo correr cielos y tierra,
para gritar en cielo, tierra y mar:
Pecadores, no le hagan más la guerra
a este corazón al que hay que amar.

21. Pudiera yo rendirte mil obsequios,
avanzando con una cuerda al cuello,
reparar las heridas y los golpes,
aunque me digan loco y ruin por ello.
22. ¡Oh Corazón!, pudiera yo ponerte
en todo corazón y humana mente,
y someter a tu poder e imperio
reyes y emperadores juntamente.
23. Sean, al menos, los versos de estas páginas,
por amor, de su amor predicadores,
que logren reparar tantos ultrajes
y brindar gracia y paz a sus lectores.
24. Vayan, rompan el hielo en todas partes;
vayan: doquier destruyan el pecado;
vayan: rindan a Dios sus homenajes,
vayan, que en vano hasta hoy se han ocultado.
25. ¿No podré yo expresar eso que siento,
aquello que por dentro me tortura?
Habla y suaviza mi martirio y pena,
transforma tú en gozo mi amargura.
26. Nuevos predicadores, a porfía,
forja en tu omnipotencia, oh Corazón,
que prediquen tu amor en todas partes
y publiquen tu gracia y tu perdón.
27. Gloria a tu Corazón, oh Jesús mío,
por el Corazón santo de María,
escucha cómo implora y te suplica,
mira cómo te honra noche y día.
28. ¡Oh Corazón Sagrado!, por sus pechos,
por su seno que ha sido tu morada,
perdónanos a tantos infelices
la crueldad en el trato exagerada.

29. Por la llama divina cautivado
 en que tu sacro Corazón rebosa,
 ¡listo! te abro mi pecho y te recibo,
 divino Corazón, entra en mi nada.
30. Por último, excusando mi osadía,
 quítame el corazón tan pecador,
 y no cuente yo más en esta vida
 con otro corazón que el de tu amor.

CÁNTICO 48 LAS RELIGIOSAS DE LA VISITACIÓN

La devoción al Sagrado Corazón adquiere una difusión muy grande en la Iglesia a partir de las revelaciones que tuvo santa María Margarita de Alacoque en su monasterio Paray-le-Monial, en Francia. Estas revelaciones tuvieron lugar el mismo año del nacimiento de Luis María Grignon de Montfort (1673). La Orden de la Visitación (Las Visitandinas) fueron fundadas por san Francisco de Sales y Santa Juana Francisca de Chantal en 1610.

Muy pronto sus monasterios se difundieron. San Luis María de Montfort encontró a las Visitandinas en Poitiers, en Nantes y en la Rochelle. Este Cántico 48 juntamente con los precedentes (40-44.47) forman un solo conjunto en torno al Sagrado Corazón.

Este Cántico 48 elogia el carisma de la Visitación (1.2.6-8) y el espíritu de su fundador (3-5); exhorta a las religiosas a estar orgullosas del don recibido y a permanecer fieles al deber de vivir y hacer vivir los tesoros del Corazón de Cristo (9-14). Finalmente explica el alcance de este cántico (15-17). La última estrofa (18) es atribuida a las mismas religiosas.³

³ Cf. S. LUIGI MARIA DA MONTFORT, *Opere*, 2, *Cantici*, Edizioni Monfortane, Roma, 2002, pp. 356 y 402.

1. Muy santas y escogidas religiosas,
no puedo ni nombrarlas en mis versos,
que al tener para amar tal Corazón,
tan felices y hermosas las encuentro.
2. Por herencia Jesús quiso elegir las,
en Uds. ha puesto su palacio,
son su porción y su heredad sagrada,
un regalo que a todos no se ha dado.
3. De lo alto de la Cruz en el Calvario,
por medio de María ha descendido,
para perderse en él eternamente,
al corazón del santo Fundador.
4. Su Fundador caritativo y santo,
además de doctor tierno y amante,
a fin de que en sus llamas se incendiaran
les dio este Corazón santo y amable.
5. El autor no es Francisco solamente,
de esa Regla que encanta al corazón,
lo es la dulzura humilde e inocente,
sin orgullo, soberbia ni rigor.
6. Es para Uds. infinita gloria
que el Corazón del celestial Cordero
en sus almas amante haya querido
poner su cuna y trasladar su cielo.
7. Para crecer, para aumentar él quiso,
nacer humilde en medio de Uds.:
háganlo, entonces, conocer de todos,
hagan brillar su amor y sus mercedes.
8. Entre Uds. colocó su asilo,
despedido de tantos corazones;
aquí entre Uds. puso su morada,
ardan, pues, en su llama y sus ardores.

9. Dios les hizo en su amor depositarias
de tan santo y dulcísimo tesoro,
a Uds. compete, amadas Madres,
negociar con talentos tan preciosos.
10. Como, gracias a Dios, cumplen su oficio,
no tengo yo que hacer ningún reproche;
traten, pues, de vivir y ser más fieles,
únanse más a él y sean mejores.
11. Entre Jesús, Francisco y Agustín
y sus tres corazones busquen sitio;
y que Jesús, colmado de favores,
dé fuerza y unifique en su servicio.
12. Ahora les presento mis canciones
a Uds. en Cristo unificadas,
si esta ofrenda les place, es excelente,
será por ir a todas dedicada.
13. Y si algún corazón en su malicia
en la comunidad vivir no quiere,
por semejante monstruo de maldad,
mi sacrificio nunca ofreceré.
14. Que si ha perdido el centro de su vida,
lejos del tierno Corazón amado,
entre en él lo más pronto por la herida
que cruel abrió el amor en su costado.
15. No, no se preocupen por mi rima,
mediten sí mis cantos y mis versos,
aprecien su sentido soberano,
cámbienlos en dulcísimos conciertos.
16. Si mis versos resultan poca cosa,
échenme a mí la culpa solamente,
pero nunca me acusen de la falta
de fe, que en su vivir quizás se advierte.

17. Si mis versos resultan constructivos,
denle gloria al Altísimo, y consigan
que den fruto sabroso en todas partes,
y que suplan Uds. mi miseria.
18. ¡Qué sabio debe ser un sacerdote!
¡Lo será, si lo imploran sin descanso!
El Corazón de Cristo se lo exige:
¡alcáncenme ese don y ese regalo!
Amén.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 49
NUESTRA OFRENDA A MARÍA
Y LA DE JESÚS A SU PADRE
POR LAS MANOS DE MARÍA

1. Hoy todos te ofrecemos,
santa Virgen María,
todo, todo lo nuestro,
hasta la propia vida.
Mira, extiende tu imperio
en esta tu morada,
donde después de Dios
serás la Soberana.
2. Mira a tu amado Hijo,
¡oh Padre de las luces!,
escucha sus gemidos
y sus plegarias dulces.
Aquí te lo ofrecemos
por manos de María:
cálmate que tu Hijo
te da gloria infinita.

3. ¡Oh Dios!, vengo a ofrecerte
por manos de María:
yo me inmolo por todos
como hostia elegida;
mira mi cuerpo y sangre,
mira a mi Madre amada...
Si quieres, Padre mío,
sacrifica y consagra.

CÁNTICO 50 LAS PERFECCIONES DIVINAS

1. ¡Adoremos hoy y siempre
al Señor en su bondad!
¡Bendigamos su clemencia,
publiquemos su dulzura
y exaltemos su poder!
adoremos hoy y siempre
al Señor en lo que es.
2. Bueno por naturaleza,
suave, sin rigor alguno;
bellísimo, sin fealdad;
inmenso e ilimitado.
Adoremos...
3. Dios no tiene semejante:
sea que perdone o castigue,
sea que edifique o destruya:
siempre es bondad y perdón.
Adoremos...
4. Es la misma santidad,
es justo cuando castiga,
es benigno en sus favores
y tierno con quien lo ama.
Adoremos...

5. Presente por su poder
se encuentra en todo lugar;
en la tierra y en los cielos
todo canta su presencia.
Adoremos...
6. Cuando se encuentra irritado,
¡qué tremendo es su furor!
Pero es tan sólo en sí mismo
bondad, paternal amor.
Adoremos...
7. Su ser es más elevado
que los montes y los cielos
y más amplio y más profundo
que los abismos del mar.
Adoremos...
8. ¡Oh! ¡Cuán inmensa es su gloria!
Los más altos serafines,
el cielo y todos los santos
tiemblan en presencia de Él.
Adoremos...
9. ¡Qué digno de adoración!
¡Qué poder e independencia!
¡Qué santo y grande a la vez!
En fin, es el Inefable.
Adoremos...
10. ¡Qué celestial Soberano!
Ha existido desde siempre,
y en toda la eternidad
no dejará de existir.
Adoremos...

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 51 GLORIA A DIOS EN SUS OBRAS

1. ¡Exaltemos hoy y siempre
al Señor en sus acciones!
Con una sola palabra
creó el mundo de la nada:
los cielos y el firmamento,
todo de uno al otro polo.
¡Exaltemos hoy y siempre
al Señor en sus acciones!
2. Todo subsiste por Él,
todo le está sometido;
ni todos sus adversarios
se le pueden resistir.
Exaltemos...
3. Su providencia amorosa
con firmeza traza y deshace;
todo lo guía sabiamente ,
aunque ninguno lo ve.
Exaltemos...
4. Todo lo crea y lo dispone,
hasta el mosquito del río,
y conoce claramente
todo objeto y todo ser.
Exaltemos...
5. Dios construye las ciudades
puebla de aves el espacio
y de animales la tierra
incluyendo hasta el reptil.
Exaltemos...
6. Su brazo forja los rayos
y el trueno que atruena el aire,

las tempestades marinas
y el polvo de los caminos.
Exaltemos...

7. El que un gusano se mueva
le cuesta tanto trabajo
como poner en los mares
la ballena a retozar.
Exaltemos...
8. Mantiene a todos los hombres
y sostiene el firmamento,
con facilidad tan grande
como al menor de los átomos.
Exaltemos...
9. Sin acepción de personas,
gusta perdonar a todos,
ayudar es su consuelo;
sólo es feliz cuando da.
Exaltemos...
10. Da siempre con abundancia,
pero nunca se empobrece,
y si retarda el castigo,
no es por falta de poder.
Exaltemos...
11. Con la presteza del rayo
el Dios justo y vengador
aplasta a los gobernantes
como a un gusano vil.
Exaltemos...
12. Su majestad soberana
ante la cual yo me encuentro
y que me debe juzgar
me hace temblar de temor.
Exaltemos...

13. Busca entre el polvo humillados
a los pobres inocentes
para hacerlos poderosos
y coronarlos de luz.
Exaltemos...

14. Muestra en el cielo su gloria;
en la tierra, su dulzura;
su rigor, en el infierno;
su triunfo, en todo lugar.
Exaltemos..

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 52

LAS ALABANZAS A DIOS POR SUS BENEFICIOS

1. Bendigamos ahora y siempre
al Señor en su bondad.
Benedicid, ángeles santos,
celebrad su majestad,
alabanzas sin medida,
a su amor y su bondad.
Bendigamos ahora y siempre
al Señor en su bondad.

2. ¡Qué Padre tan bondadoso!
¡Cómo por nosotros vela!
Y a pesar de nuestras fallas,
nos soporta y nos consuela.
Bendigamos, etc.

3. Como pastor del rebaño,
fiel y amante en su dolor,
busca a la oveja perdida
y la acoge con amor.
Bendigamos, etc.

4. Cual triunfador valeroso
rompió todas mis cadenas;
y, cual Salvador amable,
acalló todas mis penas.
Bendigamos, etc.
5. Como médico excelente
curó los males de mi alma
y cual amo compasivo
me ha brindado dicha y calma.
Bendigamos, etc.
6. En mi cuerpo y corazón
ha colocado su templo:
y allí es donde su grandeza
requiero, adoro y contemplo.
Bendigamos, etc.
7. Que todo adore por mí
a este Dios tan amoroso;
él me ofrece cada día
más consuelos y más gozo.
Benedicid, etc.
8. El es mi Padre amantísimo,
¡cuánto amor y qué cuidado!
A pesar de mis deslices,
siempre me tiene a su lado.
Bendigamos, etc.
9. En su bondad me tolera,
me enseña con su luz viva,
me extasía en su belleza
y con su amor me cautiva.
Bendigamos, etc.
10. Su dulzura me acaricia
y me sana con su amor;

con su caridad me impulsa,
y me da fuerza y valor.
Bendigamos, etc.

11. Es Dios sólo mi ternura;
Es Dios sólo mi sostén;
Es Dios sólo mi riqueza;
Es Dios sólo dicha y bien.
Bendigamos ahora y siempre
al Señor en su bondad.

CÁNTICO 53 CÁNTICO DE LA TARDE

Por siempre bendigamos
a Dios en sus beneficios;
a tan bondadoso Padre
que nos cuida con cariño!
Él nos conserva,
nos soporta,
nos enseña,
nos perdona,
no obstante nuestra miseria.

CÁNTICO 54 EL ENAMORADO DE JESÚS I^{er}. C.

1. Jesús es mi Amado,
Jesús es mi tesoro,
noche y día lo repito
Jesús es el amor.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.

2. Ven, alma mía, ven,
el gozo verdadero
amar a Jesús es,
el único sendero
del Amor.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.
3. Hablemos de Jesús
sin atender sus críticas
en lugares escondidos
y en las plazas públicas.
Jesús es el Amor,
que amo noche y día.
4. Sus virtudes publiquemos
y exaltemos sus conquistas
celebrando juntos
sus solemnes fiestas.
El Amor.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.
5. A tiempo y a destiempo
a los hombres y a los ángeles,
a locos y prudentes,
llevemos el mensaje del Amor.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.
6. Miembros de mi cuerpo,
el santo amor apremia;
con alegres movimientos
a Jesús amen sin tregua.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.
7. A Jesús ama, corazón,
busca siempre su gloria

de dulce vencedor
y canta la victoria del Amor.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.

8. Ciérrense mis ojos
a todo ser visible;
déjenlo a los locos,
vean sólo al Invisible.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.
9. Absténganse, oídos,
de todas las noticias;
que corran los creídos
en pos de bagatelas.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.
10. En honor al Salvador
pregona, lengua mía,
su gloria y su loor
con bellas melodías de Amor.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.
11. Ocúpense mis manos
en obras y quehaceres
que llenen a mi santo
esposo de placeres.
Jesús es el amor
que amo noche y día.
12. Mis pies te busquen,
belleza soberana;
de prisa encuentren
remedios a mis ansias de Amor.
Jesús es el Amor
que amo noche y día.

13. En fin, que el corazón
entone siempre un cántico
a Jesús mi Vencedor
y mi Amado único:
el Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

14. Jesús es el Amor
constante de mi vida;
María es el Amor
que amo noche y día.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 55
EL ENAMORADO DE JESÚS
2º C.

15. ¿Quién eres, Jesús mío?
Nadie decirlo puede;
el espíritu está vencido,
los ángeles enmudecen.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

16. Desde toda eternidad
su nombre se sabía
como suprema verdad:
la eterna Sabiduría.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

17. La suprema Belleza,
la Luz de fuego eterno,
la Bondad suprema,
con el Padre,
Dios verdadero.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
18. En María fue engendrado;
con su nuevo nombre:
Jesús Verbo Encarnado,
o bien: Hijo del Hombre.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
19. ¿Quién es pues Jesucristo?
es el Dios de las Virtudes,
es el Dios de los Ejércitos,
es el Rey de Reyes.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
20. El Señor de los Señores,
que da el poder a todos,
el Juez de Emperadores
que les otorga sus tronos.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
21. Mi Jesús es tan bello,
es la misma hermosura,
es un manso cordero
de exquisita dulzura.
Es Amor.

Jesús es el Amor
de mi corazón.

22. El es el Omnipotente.
Su poder es su deseo.
Todo absolutamente
se somete a su imperio.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

23. Yo condeno sin reserva
la prudencia mundana,
pues Jesús es la Eterna
Sabiduría Encarnada.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

24. Es mi Médico benigno,
es mi Dueño adorable,
es mi Esposo divino,
es mi Amigo entrañable.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

25. Es el tesoro infinito
de todas las riquezas.
En él solo confío
mi sueño y mis esperas.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

26. Viviendo Jesús en mí
no puedo guardar silencio,
pues con él soy también
Rey de la tierra y el cielo.
El Amor.

Jesús es el Amor
de mi corazón..

27. Mortales, digan conmigo:
te amo, Jesús amado;
o contra todos yo digo:
¡anatema quien ha negado
al amor!
Jesús es el Amor
de mi corazón.
28. Sólo a Jesús yo amo,
y lo amo con María;
de otro amor yo no hablo,
pues sólo tengo en mi vida
el Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
El Amor.
El Amor de mi vida
es María.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 56
EL ENAMORADO DE JESÚS
3^{er}. C.

29. Cállate, mundo engañoso,
con mis pies piso tu gloria;
Jesús es el Rey poderoso
que me lleva a la victoria
del Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
30. Lejos los bienes del mundo,
mi reino es el corazón,
Jesús reina en mi cuerpo
que embalsama con el don
del Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
31. Saber ya más no quiero
de las grandezas del mundo;
sólo en Jesús encuentro
el cielo, la tierra, el rumbo
del Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
32. Tampoco quiero escuchar
a los terrenales sabios;
saber quiero nada más
a Jesús en el Calvario
del Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

33. El en mí tiene un santuario
en lo profundo de mi alma
y allí como en un sagrario
yo le amo y él me ama.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
34. Me importa poco por tanto
que yo viva o que muera,
con tal que su fuego santo
del amor me consuma.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
35. En su Nombre yo encuentro
un arma muy poderosa
para vencer al demonio
y a los hombres que me acosan.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
36. En su coloquio disfruto
una dulzura inmensa
que ciertamente es el fruto
de la divina experiencia.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
37. Alma, aquí me tienes,
dice en la intimidad,
esposa mía, si me quieres,
ámame siempre más.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.

38. A mi vez, le digo yo:
Jesús mío, yo soy tuyo,
Tú eres todo mi Amor,
por ti, otro amor excluyo.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
39. Placeres, dinero, honor:
ya he renunciado a todo
por tener en mi corazón
a Jesús y María solos.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
40. Viva Jesús en mi corazón,
viva María en su compañía,
no quiero saber de otro amor
que el gran Amor de mi vida.
El Amor.
Jesús es el Amor
de mi corazón.
Igual Amor es María
para mí noche y día.

OCTAVA DE VILLANCICOS**CÁNTICO 57**
VILLANCICO DE LOS ÁNGELES

1. El Dios Excelso e Incomprensible,
el Dios Eterno y Omnipotente,
nos ha nacido en el portal.
¿Cómo es posible?
El Eterno tiene un día,
el Verbo se hace silencio
y el Omnipotente un Niño.
Demos gracias, adoremos,
con cánticos y alabanzas,
démosle gracias a Dios,
porque Dios es sólo un Niño.

2. Por los mortales viene a encarnarse,
para brindarnos dicha y consuelo;
démosle también nosotros
cuanto somos y tenemos.
Depongámosle nuestras glorias
cantando con tierna voz:
tuyos son nuestros haberes,
reina, pues, sobre nosotros;
por ti solo triunfaremos,
dulce Jesús del portal.

3. ¡Oh serafines!, entre sus llamas,
cantar queremos al Dios del cielo,
y aquí, en la tierra paz y ventura
al hombre justo.
¡Oh Hijo de Dios!, ¡oh Sapiencia eterna!,
gloria y honor a tu santo nombre.
Te cantamos y adoramos,
dichosos te bendecimos,
adoración te rendimos,
presente en carne mortal.

4. Pobres pastores, comparsa fiel,
mezclen sus voces con nuestros coros,
Dios ha nacido para nosotros. ¡Buena Noticia!
Busquen al dulce y santo Cordero,
que para todos quiso nacer.
Él nos espera, vayamos,
que a pesar de ser tan grande,
nos aguarda como niño
sobre el heno del portal.

5. Este es un día de gozo y fiesta,
pues el Dios mismo del alto cielo
quiso a nosotros asemejarse,
como mortal.
Vamos a verlo y a adorarlo
y a bendecirlo por tanto amor:
Hagamos corte de honor,
a Jesús, Dios del amor,
hagamos corte de honor,
que es nuestro Dios y Señor.

6. Santa María, Madre divina,
¡cómo admiramos tu inmensa suerte!
Tú que pudiste a tu Salvador,
brindar la vida;
con tu pureza y regia humildad
has cautivado al mismo Dios.
¡Oh Corazón tan amado!,
que se entregó por amor,
y por amor se ha encarnado.
¡Publiquemos tan gran don!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 58

VILLANCICO DE LOS PASTORES

1. LOS PASTORES:
¿De dónde, pastores, son tales conciertos?
Son coros del cielo al Dios que ha nacido,
este es el motivo de tanto alborozo.
Pastores, pastores, ¿por qué tardan tanto?
Busquemos de prisa al Niño Emmanuel.
2. Los ángeles dicen que ha nacido cerca,
que aunque es rey del cielo nació en un pesebre,
parece increíble... pero vamos pronto,
créanme, pastores, está allí en Belén.
3. Llevémosle frutas o un manso cordero,
démosle las gracias, porque por nosotros
quiso hacerse niño... Vamos a ofrecerle
al Dios que nos salva todo lo mejor.
4. Salud, Niño amado, ¡bienvenido seas!
A honrarte venimos los pobres del campo,
con rudos presentes y austeros acentos,
perdona la audacia que inspira el amor.
5. JESÚS:
Pastores, bienvenidos, ustedes los primeros,
les reciben los ángeles, porque en su sencillez
causan mis complacencias, vengan, vengan a verme,
acérquense tranquilos, porque yo soy su rey.
6. LOS PASTORES:
¿Qué pretendes, ¡oh rey soberano!?,
¿por qué nacer quieres en mísero establo? ,
¿por qué te haces pobre, sencillo y humilde?
Esto nos sorprende, ¿quién puede entender?

7. JESÚS:
Pastores, yo tan sólo como rey poderoso,
podía nacer en rico y cómodo palacio;
mas para enriquecerla elegí la pobreza,
para volverla moda, preferí la humildad.
8. LOS PASTORES:
Creíamos que fuera muy de otra manera,
mas hoy nos instruye tu sabiduría,
pobreza es tener, ruindad es grandeza;
pastores, ¡qué dicha! ser como el Señor.
9. Pastores, ¡qué bello es el Niño! y ¡qué bueno
quedarnos por siempre al pie del portal!
Allí gustaremos los santos placeres
de verlo con gusto y colmar los deseos.
10. Cantemos a coros: ¡Bendita mil veces,
oh Virgen María!, nos das vida eterna
al darnos el fruto bendito de vida.
Permítenos, Madre, quedarnos aquí.
11. JESÚS:
Pastores, no se vayan, quédense cuanto quieran,
ustedes son mi gozo, regálenme sus almas,
es el mejor presente, y el honor más colmado
amarme con ternura por una eternidad.
12. LOS PASTORES:
Aquí están las almas, faltas de virtudes:
llénalas de gracias, Jesús, por favor,
para que en tu honor podamos cantarte,
reina noche y día, Jesús, por amor.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 59 VILLANCICO DE LOS NIÑOS

1. VOZ DE LOS NIÑOS:
Niños, me contaron que Dios ha nacido,
síguenme, amiguitos, a ver al Señor.
¡Vamos de carrera, vamos sin tardar!
2. Vamos, amiguitos, a besar su cuna...
y, aunque balbuciendo, cantemos su gloria:
¡Señor, buenos días! ¿Cómo estás, Señor?
3. Queremos honrarte, ¡oh Rey de los cielos!;
recibe los votos de nuestra niñez,
en ellos ponemos amor y alabanzas.
4. ¿Qué es lo que te trae, Jesús, al pesebre?
¿Y por qué te has hecho pobre y miserable?
Todos te cantamos: ¡Ven a nuestras almas!
5. Te damos albergue a ti y a tu Madre,
mientras te servimos con todas las fuerzas;
estarás contento, sin faltarte nada.

VOZ DE JESÚS:

6. Aunque yo soy Dios, amo la indigencia,
amo los desprecios, amo el sufrimiento:
por ellos opté y así me siento bien.
7. Amiguitos míos, su humilde homenaje
recibirá el premio que bien se merece;
soy omnipotente, aunque soy un niño.
8. En mí hallan, amigos, su propia niñez:
que yo vea en ustedes brillar la inocencia,
con la sencillez y la caridad.

9. Preparen sus almas, que son mi morada,
donde mi grandeza se complace siempre,
pues son el regalo e incienso mejor.

VOZ DE LOS NIÑOS:

10. Toma, ¡oh Rey del cielo!, nuestras almas niñas;
reina, ¡oh Dios!, en ellas con tu poderío;
pues queremos darte cuanto poseemos.
11. ¡Qué hermoso, amiguitos, quedarnos aquí!
Angelito lindo, ¡cómo eres de amable!
Divino Cordero, ¡qué bueno eres tú!
12. Desde hoy ya no quiero que otros me acaricien:
he encontrado a Cristo, lleno de ternura.
¡Cómo es de benigno, divino y amable!
13. Antes de alejarnos, Hermano querido,
¡bendícenos junto con tu dulce Madre!
Adiós, ¡oh Jesús! Adiós, ¡oh María!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 60 VILLANCICO DE LOS REYES

1. Grandes reyes, ¿han visto tan bello astro en el cielo?
Qué nuevo y misterioso se muestra su fulgor!
Anuncia que ha nacido el Salvador del mundo,
corramos a adorar a Cristo Redentor.
2. ¡En marcha! Dejen todo, sin perder un momento,
sin volverlo a pensar ni seguir razonando,
¿Sienten que hay nuevo aroma de cielo en nuestros
campos?
Es la voz de Dios mismo que llama con amor.

3. Sigamos sin temores la antorcha rutilante,
al Dios recién nacido busquemos con afán,
si ha venido de lejos mostrando que nos ama,
corramos a él de lejos mostrando nuestro amor.
4. El astro se detiene. ¿Aquí en este lugar?
¿Aquí puede nacer el verdadero Dios?
¡No puede ser!, repito, ¡no puede ser, no puede!
Pero entremos con fe en este pobre establo.
5. ¡Es verdad! Aquí yace el Niño a quien buscamos,
Aquí está nuestro Dios. ¡Bajemos! ¡Detengámonos!
Postrémonos humildes ante su tierna infancia,
con respeto, silencio y desbordado amor.
6. JESÚS:
Ustedes se han impuesto por mí muchos dolores,
admiro, admiro mucho su fe y dedicación,
levántense y acérquense, les ruego, sin demora,
vengan que les abrace con mi infinito amor.
7. LOS REYES:
¡Oh Niño!, buenos días, ¡potente Rey de reyes!
a tus sagradas leyes queremos someternos,
adoramos rendidos tu eterna omnipotencia
en tan modesto aspecto y en tan humilde estado.
8. Cual rey omnipotente, toma Señor el oro,
el incienso recibe como Dios verdadero,
y como mortal que eres, acepta nuestra mirra:
ponemos a tus plantas coronas y esplendor.
9. JESÚS:
Acepto los presentes, recibo el homenaje,
permítanme colmarlos también de bendiciones,
a ustedes ofrezco mis mayores larguezas,
y les brindo en derroche mis caricias y amor.

10. LOS REYES:

¿Pueden sentir ustedes la inefable dulzura
que se ensancha y difunde cerca al dulce Jesús?
No tienen nuestras cortes ni suntuosos palacios
los placeres y dichas del portal de Belén.

11. Adoremos rendidos a este dulce Cordero,
postrémonos humildes a los pies del pesebre;
es un Niño indefenso, mas se muestra adorable,
vive en abyecto estado, pero es digno de amor.

12. Madre del amor puro que doquiera te alaben,
porque al Hijo de Dios en tu amor nos has dado,
porque tú diste a luz a la Luz de los cielos,
le diste el ser a Dios y la vida al Señor.

13. Tus ejemplos, ¡oh Niño!, muestran con evidencia
que hallamos la grandeza cuando nos humillamos,
que en la indigencia vemos tesoros y riquezas
y la dicha consiste en sufrir por amor.

14. Conquistas nuestras almas con tu humildad divina,
tú, Jesús, nos cautivas con tu excelsa pobreza;
triunfa sobre nosotros con augusta victoria,
bendícenos ahora, por tu Madre, Señor.

15. Dado que no podemos quedarnos largo tiempo,
ni contemplar tus rasgos tan dulces y atrayentes,
tu bendición imparte para emprender el viaje
y planta tu morada en nuestro corazón.

16. JESÚS:

Partan, amigos míos, bajo mi protección:
prediquen por doquiera la gloria de mi nombre;
crean en mí y alcancen que todo el mundo crea
y serán grandes reyes en mi eterna heredad.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 61

VILLANCICO DE LAS ALMAS PIADOSAS

1. ¿Ven a tan tierno Niño en el pobre portal?
Es el Omnipotente, es el Dios verdadero,
el Señor soberano, Rey de reyes e imperios,
Señor de cielo y tierra y Dios de los ejércitos.
2. Hoy aquí en el pesebre nos habla en su silencio,
y todo habla de él en su divina infancia;
en su pobreza oímos hablar su amor extremo,
todo grita: “¡Mirad, mirad cuánto nos ama!
3. La mula y el buey juntos, el establo y los lienzos,
como nuevos cantores proclaman su alabanza;
amen a este rey Niño, gritan con tierno acento,
tengan una fe inmensa para poder oírlo.
4. ¡Qué hermoso es ver al Niño en brazos de María!
¡Verlo aferrarse a ella con tan tierno ademán!,
besarla tiernamente, agarrarla, abrazarla.
Su sonrisa y semblante forman todo su encanto.
5. ¡Qué gran rey el del cielo!, ¡qué adorable se muestra!
¡Hoy parece pequeño, pero es siempre adorable!
¡Qué de encantos despliega su semblante divino!
¡Y cómo hablan sus ojos en callado lenguaje!
6. Predica la inocencia y la humildad predica;
predica amor, predica; predica el sufrimiento.
¡Qué elocuencia la suya!, ¡Qué sublime su ejemplo!
¡Cómo impacta y cautiva a quien lo ama y contempla!
7. ¿Quién comprende los ruegos que dirige a su Padre,
pues se ha hecho pequeño por calmar su furor?
Hoy para tributarle una gloria infinita,
sólo se muestra a todos como víctima santa.

8. Contempla a tu Hijo amado, ¡oh Padre de las luces!,
escucha sus gemidos, escucha sus plegarias,
te habla en su silencio, te implora con su llanto,
cálmate al ver su estado, depone tu furor.
9. ¡Oh Jesús!, tus proyectos al nacer en Belén
son de hallar en mi vida agradable morada.
Ven, pues, y mora en mí con tu gloria infinita,
y que un Niño me venza, ¡qué sublime victoria!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 62

VILLANCICO DE LAS ALMAS APOSTÓLICAS

1. Gran Dios, a este sitio bajas del alto cielo,
vienes a revelarnos cómo alcanzar la dicha;
pero ninguno quiere aprender tus lecciones.
¡Qué! ¿Todos te abandonan? ¡Perdón, Señor, perdón!
2. ¡Oh Jesús adorable! rindo a tu majestad
reparación sagrada por todo pecador.
¡Oh Niño de dulzuras!, permíteme ir corriendo
a gritar por doquiera que te vengan a hablar.
3. Avaro, sólo piensas en bienes y dineros,
vives en la abundancia y no te falta nada;
hoy este amable Niño viene con su pobreza
en este humilde establo tu dureza a impactar.
4. Tú, orgullosa creatura, ven tu escollo a encontrar:
cuando este Sol divino vela y cubre sus rayos;
¿podrás tú pavonearte y alzarte sobre todos,
cuando el Rey de los cielos quiso al mundo bajar?

5. Ven, mundano, contempla, a este Niño también,
tu vida y tus acciones quieren negar su amor,
mientras Jesús padece y contenta sus anhelos,
tú en la abundancia sueltas la rienda a tu placer.
6. Los príncipes del mundo viven en sus palacios,
todo abunda en sus casas, tienen siervos y esclavos;
el portal es morada del Señor de señores,
que carece de todo, hasta de un servidor.
7. ¡Oh cristianos mediocres!, ¿por qué ustedes se apegan
a tantas bagatelas que tendrán que dejar?
Vengan que hay en el Niño de este humilde pesebre,
eterna bienandanza y placeres de verdad.
8. Con mis labios les dice que les quiere amar mucho,
que lo que les concierne le toca a él mucho más.
¿Sufren miseria acaso? El les sacará de ella.
Si algún mal les aqueja, él les viene a sanar.
9. Es tan caritativo que es todo para todos,
es un Amo adorable y un castísimo Esposo,
es ternísimo amigo y médico excelente;
vamos, pues, sin demora, démosle todo a él.

CÁNTICO 63 VILLANCICO DE LOS HIJOS DE MARÍA

1. ¡Oh hijos de María!, bendecid al Señor
por la gracia y dulzura que en ella derramó:
María ha dado a luz al Señor soberano.
A visitar corramos y dar gloria y honor
a tan excelsa Madre.

2. Virgen maravillosa, prodigio de bondad,
feliz Madre del Verbo, bendecida por Dios;
nuestra dicha es inmensa, tú nos diste la vida,
rompes nuestras cadenas y nos das dicha y bien;
¡el Señor te bendiga!
3. Por fin, las profecías del Viejo Testamento
vienen a realizarse cuando tú das a luz.
Por ti recibe el cielo nuevo esplendor;
tú aplastas la cabeza al demonio y obtienes perdón
al pecador infiel.
4. Lograste sin batallas, con tu consentimiento,
lo que toda la tierra buscaba con afán.
¡Bendita por tu fe! ¡Gloria, honor y alabanza!
Gracias a que has creído el saludo del ángel,
nos nació el Salvador.
5. Eres encantadora en tu santa pureza;
eres la poderosa en tu inmensa humildad.
A Dios has conquistado y al mundo lo has traído;
tu belleza divina lo obligó a hacerse hombre;
no pudo resistirte.
6. Por ti, Reina del cielo, bajó Dios a la tierra
y hasta el cielo se exalta nuestra naturaleza.
¡Portentoso milagro! ¡Dios se hace hermano nuestro!
¡Formas a tu Creador, al Salvador engendras,
que es tu Padre y Señor!
7. Este excelso Monarca se mostró poderoso
haciendo de ti misma su gran obra maestra;
en ti todo es misterio, misterio y maravilla:
das a luz sin dolor y engendras con la gloria
de ser virgen y madre.
8. Jesús ama el pesebre, pero más te ama a ti;
¡su lecho y su morada, Madre, es tu corazón!
Y tu pecho es su trono más plácido y radiante,

donde muestra su gloria y perdona y redime
y derrama sus dones.

9. Deliciosa ternura, placentera sonrisa,
celestiales caricias las que el Niño te ofrece.
¡Qué dichoso tu seno, oh Virgen fiel y pura!,
pues pudo contener, llevar y dar sustento
a la Sapiencia eterna.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 64

VILLANCICO DE LAS ALMAS ESPIRITUALES

1. Dios para salvar al hombre
halla un secreto admirable:
se convierte en lo que somos,
para hacernos lo que Él es.
2. El Altísimo desciende
para elevarnos al cielo,
viene hasta nuestra bajeza,
nos da su gloria y honor.
3. Se hace humilde e impotente
y nos da su omnipotencia,
se hace débil, se hace niño
y nos da la eternidad.
4. Para colmarnos de bienes,
su majestad se empobrece;
para mostrar su ternura,
se empequeñece el Señor.
5. Por romper nuestras cadenas,
él se deja encadenar,
y carga con nuestras penas,
para darnos paz y bien.

6. Con un amor infinito
se hace nuestro semejante,
es justo y es razonable
asemejarnos a él.
7. Traigan flores y diademas
para honrar a Jesucristo,
que él abandona las suyas
y nos viene a coronar.
8. Démosle más bien el alma,
que es el mejor ornamento;
sean nuestras almas morada
y refugio de su amor.
9. Vamos, vamos al pesebre,
a besar sus tiernos pies,
y decirle: Dulce Niño,
reina en nosotros, Señor.
10. Es la hora y es el momento,
de tomar los corazones:
pon en ellos tu morada,
¡oh amable triunfador!
11. Y ¡bendita tú, María!,
causa de felicidad,
al darnos al Salvador,
la misma vida nos das.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 65 VILLANCICO

1. Un Señor Dios soberano
yace aquí recién nacido;
hoy desde el portal nos rige,
tenemos un nuevo rey.
Aprisa, aprisa, nos vamos:
corramos a adorarlo de rodillas.
2. Y también todos los ángeles
con cantares de alabanza
y de alegres melodías
estremecen cielo y tierra.
Aprisa, aprisa, nos vamos:
corramos a adorarlo de rodillas.
3. Todo el mundo lo conoce
como Dios Verbo encarnado;
es el Hijo del Dios vivo,
encarnado aquí en la tierra.
Aprisa, aprisa, nos vamos:
corramos a adorarlo de rodillas.
4. Corramos alborozados,
es la Sapiencia divina,
cuya dulzura infinita
viene a ganarnos el alma.
Aprisa, aprisa, nos vamos:
corramos a adorarlo de rodillas.
5. Que toda creatura entone
y en todo el orbe resuene
que nuestro Dios se ha encarnado,
por sacarnos del infierno.
Aprisa, aprisa, nos vamos:
es Dios y nacer quiso por salvarnos.

6. Reposas sobre la paja,
sin dineros ni vestidos,
cual pobre y humilde Niño,
en Belén, a media noche.
Aprisa, aprisa, nos vamos:
es Dios y nacer quiso para todos.

7. Vengo y admiro y adoro
al Niño recién nacido:
y en sus suspiros descubro
que nos quiere conquistar.
Aprisa, aprisa, nos vamos,
que a todos quiere enseñarnos.

8. Lo que pide, óigase bien,
no es dinero ni solaz,
sino un alma bien dispuesta
que lo quiera recibir.
Aprisa, aprisa, entreguemos
un corazón amante al Salvador.

9. El es Luz de Luz divina
y yace en la oscuridad:
quien desborda el universo,
yace en la cautividad.
Aprisa, aprisa, entreguemos
un corazón ferviente al Salvador.

10. El Señor Omnipotente
yace esclavo en la impotencia,
el que es luz de los espacios
reposa en la oscuridad.
Aprisa, aprisa, entreguemos
un corazón humilde al Salvador.

11. El establo es un palacio
y es riqueza tu pobreza;
Retírate, mundo, apártate,

si al pesebre no me sigues.
Aprisa, mundo, retírate,
O ven a rendir culto al Salvador.

12. ¡Oh María!, toda llena
de amor, gracia y hermosura:
¡oh María!, toda llena
de pureza y santidad,
Aprisa, aprisa, toma mi alma
y entrégala a Jesús mi Salvador.
13. Virgen Madre, te venero,
Madre virgen, te bendigo,
y junto con tu Hijo amado,
canto tu maternidad.
Aprisa, aprisa, toma mi alma
y entrégala a Jesús mi Redentor.
14. Que todos rindan tributo,
chicos, grandes, sabios, necios,
letrados y analfabetas,
vengan a él con homenajes:
Denle, denle el corazón,
el corazón amante al Salvador.
15. Denle cetros y coronas,
denle tronos y diademas,
porque es un Rey soberano
el que yace en el portal.
Denle, denle el corazón,
que es lo mejor para este Salvador.
16. Yo lo beso con cariño,
yo lo mimo y lo acaricio,
y lo admiro embelesado
sin cansarme de mirarlo.
Pronto, pronto, ¡oh Salvador!,
llévate por siempre mi corazón.

17. Toda gloria y alabanza,
todo triunfo y todo canto,
a este Niño del pesebre
en dulzura encantador.
Toma mi corazón, Madre,
y entrégalo a Jesús mi Salvador.

CÁNTICO 66 VILLANCICO DE LOS ESCOLARES

1. Oigo el cantar de los ángeles.
¡Qué dulces y melodiosos!
En sus cántigas anuncian
que ha nacido el rey hermoso
y que yace entre pañales,
esperándonos a todos.
2. Saltemos, pues, de alegría,
tenemos un nuevo rey;
vamos, su amor nos impulsa,
a venerarlo con fe:
digámosle con ternura:
Maestro, danos tu ley.
3. ¿Qué podemos ofrecerle
para honrar su majestad?
¡Llevémosle el corazón,
que es lo que le gusta más!,
pues no recibe otras prendas
de amor y fidelidad.
4. ¿Pueden verlo en el establo,
en los brazos de su Madre?
¡Cuán amable y cuán hermoso!
Su rostro, ¡qué cautivante!
¡Qué cariño y qué dulzura!
Vamos, vamos: nadie tarde.

5. Su infinito poderío
se revela en la impotencia,
y su gloria sin fronteras
en un sol sin transparencias;
en su eclipse nos invita
a seguirlo con presteza.

6. ¿Eres tú, nuestro Maestro,
nuestro Dios y Creador?
¿Por qué no fuiste a nacer
como noble emperador?
Tu amor te da a conocer:
quieres sólo el corazón.

7. Palpitantes de esperanza
y llenos de admiración,
te miramos hecho Niño.
El motivo es el amor,
para hallarte en tal estado
nuestro amante corazón.

8. Rebosando gratitud,
ante el pesebre rendidos,
contemplamos en silencio
¡qué bello!, al recién nacido
y le damos renovados,
nuestros ánimos contritos.

9. No teniendo cómo darte,
la respuesta que esperabas,
por morada y por establo
te ofrecemos nuestras almas;
hallarás tu gozo en ellas,
si en el amor las inflamas.

10. Dejamos clase y tareas
y lecciones y maestros,
y venimos a escucharte,
santos y sabios hacernos:

habla, pues, que nada es frívolo
y cual niños, te creemos.

11. Yo soy malo, tus lecciones
de pureza seguiré;
pobre soy y tu enseñanza
de pobreza quiero ver;
yo soy rico y la lección
de amor pronto aprenderé;
yo soberbio, y las tareas
de humildad las quiero hacer.
12. Señor, mira el sacrificio
que te ofrece cada quien:
sin nombrarlo, dejo el vicio;
yo mi porte de altivez;
yo mis juicios y caprichos;
yo a ser manso aprenderé.
13. Ese amigo y esos juegos
por tu amor voy a dejar;
por agradarte hoy te entrego
estas joyas y este ajuar;
por ti perdono en mi alma
a aquellos que quiero mal.
14. Niño Jesús, ¿que te pido?
Toma nuestros corazones,
convíértelos en pesebre,
mora en ellos día y noche;
traspásalos con tus flechas,
quémalos en tus amores.
15. JESÚS:
Hoy triunfo aunque soy un niño;
entro en sus almas triunfante;
y recibo mil presentes,
con su porte y su donaire;

créanme y siempre podrán ser
reyes muy nobles y grandes.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 67
I° PARA EL DOMINGO
Jesús en su Agonía

Refrán:

Sólo yo soy culpable,
Jesús es inocente.
Yo soy el miserable,
lo digo sinceramente.
Dios sólo.

1. Jesús ve la muerte afrentosa
que le llega amenazante,
presumida y victoriosa,
siendo él Omnipotente.
Por nosotros pecadores
soporta tantos dolores.
2. Él ve todas las ofensas
del hombre que desconoce
y desprecia sus dolencias
y de su muerte la sangre.
Por nosotros...
3. Que se obstina en el ultraje
hasta el Santísimo Sacramento
que nos dejó como gaje
de su amor y sufrimiento.
Por nosotros...

4. Ante tal visión exclama
con tenue acento de voz:
Padre mío, libra mi alma
del sufrimiento y la cruz.
Por nosotros...
5. Mas el Salvador bondadoso,
inflamado en caridad,
dice: Padre mío, te adoro,
quiero hacer tu voluntad.
Por nosotros...
6. En tan terrible agonía
y a punto ya de expirar
al Dios que nos da la vida
un ángel le trae paz.
Por nosotros...
7. ¿Quien, oh cristianos, comprende
el dolor de su tormento?
¿Quién su cuerpo presiente
gotas de sangre sudando?
Por nosotros...
8. ¿Seremos pues insensibles
sin sentirnos tocados,
viendo males tan terribles
que causan nuestros pecados?
Por nosotros...
9. ¡Oh Jesús, qué lamentable
que sufras tan duramente,
pues tú en vez de culpable
eres el justo más inocente!
Sí, nosotros los pecadores
merecemos esos dolores.
10. Oh Jesús, ruega a tu Padre,
tenga piedad de nosotros,

o su cólera descargue
en nuestros pecados odiosos.
Por nosotros...

11. Perdona tantas dolencias,
oh Jesús agonizante,
pues nuestras propias ofensas
te llevan hasta la muerte.
¡Ah! Somos los pecadores
que merecemos tales dolores.

CÁNTICO 68
2° PARA EL LUNES
Jesús flagelado

1. Vamos todos al pretorio
con el corazón dolorido
a mirar al Rey glorioso
como ladrón mal tratado.
Por nosotros pecadores
sufrirá tantos dolores.
2. Cuatro verdugos furiosos,
como lobos voraces,
le quitan irrespetuosos
sus vestiduras y trajes.
Por nosotros pecadores
soporta tantos dolores.
3. ¡Esa insolente canalla,
ya despojado Jesús,
se divierte y se burla
para causar confusión!
Por nosotros...

4. Lo golpean y lo atan
a una infame columna!
para mofarse le hablan:
¡Mírenlo! ¡Cuánta hermosura!
Por nosotros...
5. Uno con cuerdas nudosas,
otro con garfios de hierro;
manos alevés lo azotan
como diablos del infierno.
Por nosotros...
6. ¡Qué cosa tan sorprendente!
Esa tropa de soldados
su carne pura, inocente,
la maceran duros brazos.
Por nosotros...
7. Lo cubren muchas heridas
y lo desgarran a golpes,
mil cardenales le dejan
y cicatrices de azotes.
Por nosotros...
8. Ya no aguanta el buen Maestro,
¡su sangre corre a torrentes!
Ya se descubren sus huesos,
su carne cae en jirones.
Por nosotros...
9. ¡Ah! Ya debilitado
cae de sangre carente
y sigue siendo azotado
sin cesar el inocente.
Por nosotros...
10. Oh verdugos miserables,
detengan ya tanta furia;
nosotros somos culpables,
castiguen nuestras injurias.

Sí, nosotros pecadores
merecemos esos dolores.

11. Consideren que él soporta
tan espantoso tormento;
no se queja ni murmura
porque su amor es inmenso.
Por nosotros pecadores
soporta tantos dolores.
12. ¡Oh soberana Clemencia,
mira a Jesús, tu Hijo!
Deténgase tu venganza
y aplícanos su castigo.
Por nosotros...
13. Los verdugos rendidos
no pueden ya golpearlo;
mas por amor infinito
Él sí puede soportarlos.
Por nosotros...
14. Pecadores, nuestras ofensas
y nuestra sensualidad
le causan esas dolencias;
no pequemos pues ya más.
Por nosotros...
15. Ven, pecador impúdico,
considera el gran dolor
que causas al Hijo único
del Sumo Dios Creador.
Pues eres tú, hombre ingrato,
quien así lo has dejado.
16. Ven, en la sangre de sus venas
a encontrar la curación;
sin aumentar más sus penas
por culpa de tu pasión.
Por nosotros...

17. Penitencia pues hagamos,
lloremos los propios males
con gratitudes pagando
sus amores y bondades.
Por nosotros...

18. Oh Salvador bondadoso,
por tu cuerpo golpeado,
perdónanos generoso,
perdona nuestros pecados,
pues nosotros pecadores
merecemos esos dolores.

CÁNTICO 69
3° PARA EL MARTES
Jesús coronado de espinas

1. Miren cómo maltratan
a Jesús sin compasión;
lo despojan de su ropa
y le dan de puntapiés.
Por nosotros pecadores
soporta tantos dolores.

2. Sigán, cristianos, las trazas
del cordero que inocente
por doquiera que pasa
deja sus huellas sangrantes.
Por nosotros...

3. Como si fuera una bestia
lo tratan a latigazos.
Transido de frío lo paran
a la puerta del palacio.
Por nosotros...

4. Tan pronto llega a la sala
en medio de los bandidos
recibe manto de gala
que lo cubre de desprecio.
Por nosotros....
5. Para ultrajarlo le cubren
la espalda con otro manto
y con rabia lo despojan
del traje a su piel pegado
Por nosotros...
6. Una piedra con aristas
sirve de trono real
en que resalta su vista
y él recibe mayor mal.
Por nosotros...
7. En sus manos sagradas
ponen frágil caña por cetro
y todos a carcajadas
le dicen: ¡estás muy bello!
Por nosotros...
8. Una corona de espinas
le clavan a duros golpes;
muchas burlas le propinan
gritando como bufones.
Por nosotros...
9. Esa corona tan cruel
punza sus frágiles sienas,
la sangre haciendo correr
y de sudor los humores.
Por nosotros...
10. Con un limpión de cocina
le vendan sus dulces ojos,
gritando en coro: ¡Adivina

quién ha golpeado tu rostro!
Por nosotros...

11. ¿No eres falso profeta?
¿O quieres ser impostor?
Compañeros, ¿quién le pega?
Que siga la diversión.
Por nosotros...

12. Todos le escupen su rostro
con horribles salivazos,
acentuando sus denuestos
con gritos alborotados.
Por nosotros...

13. Con burlas le rinden culto,
dándole bofetadas:
Salve, Rey de los Judíos,
repiten con risotadas.
Por nosotros...

14. Todos le gritan por mofa,
con impúdicos discursos;
unos le muestran la lengua,
los dientes rechinan otros.
Por nosotros...

15. No son ni siquiera hombres
sino demonios furiosos.
Lo muelen todos a golpes
como asesinos rabiosos.
Por nosotros...

16. Actitudes tan miserables
¿nos dejarán alienados?
No pueden ser razonables;
las causan nuestros pecados.
¡Sí, por nosotros pecadores
soportó tantos dolores!

17. Todo lo sufre y soporta
sin siquiera alzar los ojos,
ni se queja ni murmura
por dolor tan riguroso.
Por nosotros...
18. De los pies a la cabeza
está molido de golpes.
¡Ah, si sólo bestia fuera
nos movieran sus dolores!
Por nosotros...
19. Nuestro orgullo insoportable
que busca sólo grandezas
es el verdugo culpable,
causante de sus dolencias.
Por nosotros...
20. Orgullosa, deberías confundirte
viendo a tu Dios despreciado.
¿Cómo puedes engrairte,
siendo tú solo estimado?
Por nosotros...
21. Nuestro corazón, de amargura
lleno y arrepentimiento,
aparezca y se consuma
a Jesús coronado viendo.
Por nosotros...
22. Guardemos en la memoria
tan amable Salvador.
¡Sea el desprecio nuestra gloria
y nuestra dicha el dolor!
Por nosotros...
23. Oh Jesús, sometido
a tan injustos oprobios,
míranos compasivo

ante tus plantas rendidos,
¡pues por nosotros pecadores
sufriste tantos dolores!

CÁNTICO 70
4º PARA EL MIÉRCOLES
Jesús es condenado

1. Mirad al Maestro amado
llevando la soga al cuello
para luego ser juzgado
en los tribunales por loco.
Por nosotros pecadores
soporta tantos dolores.
2. Su cuerpo tan miserable
por verdugos reducido
no parece identificable;
¡tanto mal ha recibido!
Por nosotros...
3. Pilatos, con ser impío,
se estremece ante su vista;
como inocente lo ha visto
y quiere salvar su vida.
Por nosotros...
4. Para aplacar la rabia
del pueblo amotinado
lo presenta en la figura
que sus verdugos le han dado.
Por nosotros...
5. Tan pronto como lo vieron,
sólo gritos insolentes
del populacho se oyeron

con gran rechinar de dientes.
Por nosotros...

6. Ni su rostro desfigurado
y cubierto de salivazos,
ni su cuerpo desgarrado,
conmueven a los ingratos.
Por nosotros...
7. Sus dolores, su miseria,
sin tocar el corazón,
lograron doblar la furia
y rebotar el furor.
Por nosotros...
8. Dijo Pilatos: Este es el Hombre,
¡ténganle compasión!
Casi pierde su nombre;
¡su rostro refleja el dolor!
Por nosotros...
9. A lo dicho, el populacho
gritó pisando la tierra:
crucifícalo, crucifícalo,
condénalo sin demora.
Por nosotros...

CÁNTICO 71
5° PARA EL JUEVES
Jesús cargado con la Cruz

1. Lo abandona todo el mundo,
¿morirá bajo su peso?
No hay tampoco ninguno
que en la cruz no sienta miedo.
¡Por nosotros pecadores
soportó tantos dolores!

2. Un pobre extranjero pasa;
es Simón el Cireneo;
con promesas y amenazas
se lo dan por compañero.
¡Por nosotros...
3. Jesús dice a las mujeres
por su tormento dolientes:
lloren mejor los pesares
de sus hijos y parientes.
¡Por nosotros...
4. Mira el estado de compasión
en que sufre el inocente;
qué será del pecador
y del culpable insolente?
Por nosotros...
5. La Verónica, abrasada
de amor fervoroso y fuerte,
sin temor a las miradas,
se acerca a Jesús, su amante.
Por nosotros...
6. Con lienzo su rostro enjuga
sangriento y desfigurado
y Jesús en recompensa
lo deja en ella grabado.
Por nosotros...
7. Y es acaso posible,
miserable pecador,
que tu alma sea insensible
al dolor del Salvador?
Por nosotros...
8. Ya que son nuestras ofensas
que le dan pesada carga,
no agravemos más sus penas

endureciendo las almas.
Por nosotros...

9. Jesús, por tu amor inmenso
que llevó nuestros pecados
danos el gozo eterno:
que nos sean perdonados.

CÁNTICO 72
6° PARA EL VIERNES
Jesús Crucificado

1. La canalla insolente
de nuevo le arrebató
su veste pobre, sangrante,
a su piel ya pegada.
Por nosotros pecadores
soporta tantos dolores.
2. Mientras aquellos bárbaros
preparan ya su muerte,
algunos, los más avaros,
sus ropas echan a suerte.
Por nosotros...
3. Los verdugos vociferan
tirando de sus cabellos;
termina tu pobre vida,
date cuenta, desdichado.
Por nosotros...
4. Mira cómo le tratan
al clavarlo en el madero,
fíjate cómo abraza
la cruz con ardor sereno.
Por nosotros...

5. Estrujan manos sagradas
con inaudita crueldad,
para tenerlas clavadas
al madero sin piedad.
Por nosotros...
6. Con crueldad y barbarie
sus miembros son dislocados,
es masacrada su carne
y sus nervios desgarrados.
Por nosotros...
7. Tendido sobre la tierra
ante tales inhumanos,
con clavos le traspasan
los dos pies y las manos.
Por nosotros...
8. ¡Oh dolor inaguantable
que le causan duros clavos!
Su cuerpo pierde la sangre
como criba traspasado.
Por nosotros...
9. Ven, pecador, considera
al dulce Jesús que muere,
y te suplica en su miseria
que pienses en el que sufre.
Por nosotros...
10. Para aumentar su tormento
en vez de vino y de miel
le ofrecen sin miramiento
vinagre mezclado en hiel.
Por nosotros...
11. ¡Mira cómo soporta
tantos males y desprecios!

No maldice ni murmura;
perdona a sus enemigos.
Por nosotros...

12. La presencia de su Madre
acrecienta su tormento,
pues al verlo agonizante
ella muere por momentos.
Por nosotros...
13. Al verlo entregar el alma
exhalando un gran suspiro,
el corazón en mí se pasma
ante el Dios que muerto miro.
Por nosotros...
14. Juntos, cielos y tierra
hacen brotar su dolor.
Mientras el orbe tiembla,
el mar estalla en furor.
Por nosotros...
15. También el sol y la luna
pierden su claridad,
igual dolor los aduna;
calla el hombre nada más.
Por nosotros...
16. Pecadores, penitencia
por el que sufre hagamos.
Compartiendo sus dolencias,
sus pies y clavos besamos.
Por nosotros...
17. Con ósculos de ternura,
Él inclina la cabeza.
Miren pues con qué dulzura
tiende sus brazos de veras!
Por nosotros...

18. No rompamos el silencio
sino al decir suspirando:
¡casi nadie escucha el grito
de Jesús que muere amando!
Por nosotros...
19. Busquemos todos refugio
en su sagrado costado
que nos abrió con el hierro
de su lanza aquel soldado.
Por nosotros...
20. Clamemos con voz doliente:
perdona nuestros pecados,
¡oh Jesús agonizante!,
perdona nuestros pecados,
pues nosotros pecadores
merecemos tantos dolores.

CÁNTICO 73

¡PECADOR ABOMINABLE!

1. Pecador abominable,
¡se acabó!, Cristo está muerto.
¿Cuál será nuestro destino,
siendo culpables del hecho?
Por nosotros, pecadores,
muere Cristo entre tormentos.
2. No huyamos, no, del Calvario,
muramos allí, muramos,
desarmemos la justicia
de Dios justamente airado.
Por nosotros, pecadores,
muere Cristo en el Calvario.

3. ¿No ven a su santa Madre
que lo besa entre suspiros?
¡Qué grandes son sus dolores,
pues su amor es infinito!
Por nosotros, pecadores,
la santa Madre ha sufrido.

4. Sufre entre espasmos, doliente,
y languideciendo dice:
“¡Objeto de mis amores!,
por ti muero ¿eres tú?, ¡dime!
Por nosotros...

5. ¿Será este el cuerpo precioso
de mi Jesús adorado?
¡Ah! ¡No es fácil conocerlo
en tan miserable estado!
Por nosotros...

6. En tu rostro ya no veo,
sino sangre y salivazos;
no hay belleza, no hay encantos...
Hijo mío, ¡qué cambiado!
Por nosotros...

7. ¿De dónde tantas heridas,
y dislocados los brazos,
esta sangre y estas llagas,
manos y pies traspasados?
Por nosotros...

8. Mezcla tu llanto a sus lágrimas,
sus divinos pies abraza,
y en la sangre de sus venas
todos tus crímenes lava.
Por nosotros...

9. Para evitar la venganza
del Padre justo, irritado,

busca refugio seguro
en su divino costado.
Por nosotros...

10. Busca la paz verdadera
en la tumba del Señor;
vive allí lejos del mundo
y hazte un nuevo corazón.
Por nosotros...

11. ¡Alcánzanos, oh María,
el perdón que da tu Hijo!
Queremos cambiar de vida,
con corazones contritos.
Por nosotros...

12. ¡Dulce Jesús!, que una flecha,
de amor de tu corazón,
abra una herida en los nuestros
para expirar de dolor.
Por nosotros...

CÁNTICO 74 MARÍA AL PIE DE LA CRUZ

1. Contemplad a la Virgen dolorosa
junto a la cruz en la que expira Cristo...
Ved, contemplad su pecho traspasado
por el dardo punzante del dolor.
2. Ella gime y suspira en su amargura
a impulso del amor que la consume,
sufre el más cruel calvario, aunque nosotros
su dolor no podamos calibrar.

3. Jesucristo al morir, es su suplicio
y su amor el mayor de sus tormentos;
su Corazón, el místico holocausto...
¡Qué intenso su tormento y su dolor!
4. Viendo expirar sobre el madero infame
al objeto de todos sus amores
sufre en su corazón más hondamente
que los mártires todos de la historia.
5. Sufre los mismos golpes que su Hijo
el Hijo amado que muriendo está.
Ella es el eco fiel de sus heridas
y el espejo más cruel de su dolor.
6. Llanto copioso sus mejillas baña,
tiembla, pierde el color, empalidece
próxima se la ve a desfallecer,
mas la sostiene su insondable amor.
7. Pecador, no sigamos convirtiendo
a Jesús y a su Madre inmaculada
en víctimas que sufren inocentes...
¡Por amor del Señor, no peques más!
8. ¡Oh divina y amable Soberana!,
compartimos tu angustia y tu dolor;
tu Corazón, tan lleno de ternura,
suplique por nosotros a Jesús.
9. Traspase nuestras almas una flecha
del amor de tu mismo Corazón,
para que, heridos por tan dulce dardo,
podamos tomar parte en tu dolor.
10. Comparte con nosotros tu tormento,
Madre divina del Amor hermoso
a fin de que, expiando nuestras culpas,
a tu amor respondamos con amor.
Amén.

CÁNTICO 75 EL DEVOTO INTERIOR

1. Aunque gruñan el mundo y el infierno,
gloria doquier a la Reina del cielo;
acudiendo a su altar pidamos todos
que calme del Señor el justo enojo.
2. Que se publique en cielo, tierra y mar
su belleza, su amor y caridad.
Vamos a saludarla, a toda prisa:
mil veces repetid: "Ave María".
3. ¿Lo crearás, hermano? Es oratorio,
donde arde el fuego del amor hermoso.
Vamos a
4. Es nuestra Madre, a todos alimenta,
luz que ilumina y guía y al cielo lleva.
Vamos a...
5. ¡Oh!, qué fiel y qué hermosa es nuestra Madre,
es refugio de amor inexpugnable.
Vamos a...
6. Es mi gloria y objeto de mis triunfos,
por ella a Satanás lanzo proscrito.
Vamos a...
7. Bajo su dulce manto y su mirada,
encuentro todo bien, no temo a nada.
Vamos a...
8. Que por ella suplico yo seguro
a la bondad de Dios desde este mundo.
Vamos a...

9. Todo por ella, nada hacer sin ella
es secreto del alma que es perfecta.
Vamos a...
10. Ella es mi fuego y mi divina llama,
mi honor, mi todo, soy sin ella nada.
Vamos a...
11. Llevo, además, grabada en mi memoria
su imagen que me lleva al rey de gloria.
Vamos a...
12. Mujeres predestinadas, almas queridas,
sé que aceptan mi voz y mi doctrina.
Vamos a...
13. María llena de gracia y santidad,
sagrario tú de amor y de beldad.
Vamos a...
14. Madre admirable, Virgen del amor,
¿quién contará tu encanto y tu primor?
Vamos a...
15. Eres omnipotente servidora,
tu querer es poder, Nuestra Señora.
Vamos a...
16. Que suene todo y cante en cielo y tierra:
"María, después de Dios, es la primera."
Vamos a...
17. Dios hizo de ella la única Señora
de sus bienes y gracias salvadoras.
Vamos...
18. Su prudencia dispensa a manos llenas,
sus tesoros, aunque haya quien protesta.
Vamos a...

19. Ella es la Inmaculada, que el pecado
su original belleza no ha manchado.
Vamos a...
20. Me extraña se argumente cuando pienso
que si Dios pudo hacerlo, luego lo hizo.
Vamos a...
21. Es la Reina del mundo y soberana
de cuanto en cielo y tierra e infierno se halla.
Vamos a...
22. Su palabra no es frívola ni estéril;
sin contradecir se hace lo que dice.
Vamos a...
23. Lo imposible no lo es, se hace posible;
todo se hace muy fácil, si ella dice.
Vamos a...
24. Es rica, no tacaña ni avarienta;
¡Oh!, ¡qué gracia y favor poder servirla!
Vamos a...
25. A los santos supera por la gracia,
en cielo y tierra a todos aventaja.
Vamos a...
26. Sus encantos a todos enajenan,
cambian al pecador, al diablo alejan.
Vamos a...
27. Pertenece a su grupo quien la imita,
y amigo de su Hijo es quien la siga.
Vamos a...
28. Dios sólo da favor y compasión
a quien la sigue e implora su favor.
Vamos a...

-
29. No habrá ultrajes, naufragios, ni desgracias
para el que llega a visitar sus plantas.
Vamos a...
30. Maldición a los hijos que no te aman
y maldito también quien no te acata.
Vamos a...
31. Virgen Madre, te honro y te bendigo,
junto con mi Jesús, tu santo Hijo.
Madre, toma mi ingrato corazón,
y entrégalo a Jesús mi Salvador.
32. Te amo más que a mí mismo –nada extraño-,
después del Salvador a ti te amo.
Ruega, Madre de amor, ruega por todos,
y calma del Señor el justo enojo.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 76 EL VERDADERO DEVOTO DE MARÍA

1. Después de mi divino Salvador,
quiero amar a María ardientemente;
dispuesto estoy a dar mi propia vida
por ganar para Ella un corazón;
si a tan amable Reina conocieran,
por servirla mejor lucharán todos.
2. Dios, por depender de Ella, quiso hacerse
hombre como nosotros en la historia;
yo que quiero seguir en pos de Cristo,
a servirla no puedo rechazarme;
siendo la Virgen fiel, debo imitarla
e implorarla, pues Ella lo da todo.

3. A Jesús glorifica el que la honra
el pensar lo contrario es un error ;
pero ponerla en el primer lugar
o amarla pretender sin imitarla,
es un error tan grave y evidente
que a todos nos parece imperdonable.
4. Lejos de mí el hereje, el inconstante,
el presuntuoso, el crítico, el sabiondo;
yo la invoco y la imito en todas partes;
la amo y la sirvo, y Dios está contento.
5. Tierna y amable, todo en Ella es dulce,
a todos trae el bien, a nadie aleja;
su Hijo me invita a amarla tiernamente,
lo exige mi interés... ¿Cómo no amarla?
6. Del universo entero es Soberana,
el cielo y el infierno la obedecen,
de los bienes de Cristo Ella dispone
y reparte los dones del Espíritu.
7. Santuario en el que Dios quiso encerrarse,
es la obra maestra de sus manos;
Hija del Padre y Madre de Jesús,
y templo misterioso del Espíritu.
8. Ella no tiene igual entre los santos,
es portento del cielo y de la tierra,
poderosa adversaria del demonio,
que al nombre de María huye al averno.
9. Con verdad proclamó San Agustín
que imagen es de la divinidad;
Dios en Ella magnífico se muestra,
Ella es mar insondable de su amor.
10. Aunque triunfa en los cielos con su Hijo,
se porta con los pobres como Madre,

del Purgatorio rompe las cadenas
y vence con su amor en los infiernos.

11. Más que los querubines inspirada,
más que los serafines arde en fuego,
supera a todo cuanto no sea Dios,
y después de Él, por gracia, es la primera.
12. Nada temo, si estoy bajo su imperio;
busco doquiera destruir al diablo;
si soy fiel a María, seré dichoso,
al alto cielo subiré con Ella.
13. Princesa, acepta mi palabra indocta;
sólo sé balbucir, pues soy un niño;
todos en mi lugar canten tus glorias,
todos te obsequien, Madre, el corazón.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 77 EL DEVOTO ESCLAVO DE JESÚS EN MARÍA

1. Alma, canta, canta y publica
a la gloria del Redentor,
la bondad sin par de María
con su fiel esclavo de amor.
2. ¡Quién tuviera voz de trueno
y gritara en la inmensidad
que quien más la sirve y venera
logra mayor felicidad!
3. ¡Oh cristianos, estad atentos!;
elegidos, oíd mi voz!;
cantar quiero las maravillas
de vuestra Madre y Madre de Dios.

4. Ella es mi inmenso tesoro,
es mi todo junto a Jesús,
es mi honor, mi vida y cariño
y el albergue de mi virtud.
5. Ella es mi arca de alianza,
donde encuentro la santidad;
mi alba túnica de inocencia,
con que cubro mi indignidad.
6. Es mi templo, es mi santuario,
donde encuentro a mi Redentor,
donde imploro con firme acento,
donde siempre encuentro favor.
7. Es mi fuerte y gran ciudadela,
do seguro ante el mal estoy;
es mi nave, do el mar rugiente
sin temores cruzando voy.
8. Yo dependo en todo de Ella
por mejor servir al Señor;
mi alma y cuerpo, y mis alegrías,
todo de Ella depende en mí.
9. Si subir quiero a Dios, mi Padre,
desde el fondo de mi maldad,
subo en los brazos de María
y apoyándome en su bondad.
10. Si calmar quiero a Cristo airado,
fácil por Ella me será;
«Ve a tu Madre, Señor», le digo,
y El al punto el perdón me da.
11. Esta buena Madre y Señora
protección me brinda doquier,
me levanta al punto, si acaso
en mis luchas llego a caer.

12. Y si mi alma se turba y teme
por el diario y diario pecar,
basta que diga: «¡Madre mía!»,
y la calma vuelvo a encontrar.
13. Con su tierno acento me dice
cuando lucho por mi Señor:
«¡Sigue adelante con empeño!
¡Heme aquí! ¡Lucha con valor!»
14. Como un niño a sus pechos quiero
toda mi vida poder pasar,
pues la Virgen fiel, sin mancilla,
leche santa me da a gustar.
15. De la fe, tras el tenue velo,
en mi pecho yo la grabé
con celestiales resplandores.
¡Dicha tanta nunca soñé!
16. Me hace puro, me santifica
con su casta fecundidad,
y me torna dócil y fuerte
con su inmensa y rara humildad.
17. Es mi clara fuente María,
do descubro mis culpas mil,
donde encuentro sanos deleites
y hallo fuerzas para la lid.
18. Por Jesús hasta el Padre subo,
y jamás vuelvo rechazado,
a Jesús por su Madre llego,
y nunca, nunca soy desechado.
19. Lo hago todo en Ella y por Ella,
que es secreto de santidad,
para ser fiel a Dios en todo
y hacer siempre su voluntad.

20. ¡Oh cristianos! Suplid, os ruego,
mi ingrata infidelidad;
a Jesús amado y a María
en el tiempo y la eternidad.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 78
ORACIÓN PARA IMPLORAR
LA DIVINA SABIDURÍA

1. ¡Oh Padre omnipotente, Dios lleno de bondad!
Envíanos desde el cielo la divinal Sabiduría;
dánosla, Padre, dánosla, la caridad te obliga,
escucha los suspiros que da nuestra pobreza.

2. ¡Dulce Virgen María!, escucha a estos tu hijos,
alcánzanos del Padre la divinal Sabiduría,
ruega a Dios por nosotros, la caridad te obliga,
déjate conmover, mira nuestra miseria.

CÁNTICO 79
EL PECADOR CONVERTIDO
POR INTERCESIÓN DE MARÍA

1. Oye, pobre pecador,
las bondades de María:
ella me colmó de bienes,
ella la vida me dio,
la vida, la vida, la vida.
2. Mis culpas sólo merecen
muerte por la eternidad.
Me he ganado los infiernos,
sin ella grande sería
mi mal, mi mal, mi mal.

3. Cuando Dios estaba presto
a condenarme, mi Madre
rogó tanto y tanto pudo,
que hasta Dios se vio forzado
a aguardarme, a aguardarme, a aguardarme.
4. ¿Quién podrá entender ahora,
conmigo qué buena fue?
¿Quién cantará sus favores
y sus liberalidades?
No hay quién, no hay quién, no hay quién.
5. María es todo mi apoyo,
en medio de mi miseria.
En mis terribles angustias,
yo le grito como un niño:
Mamita, mamita, mamita.
6. ¿Llega el demonio a tentarme,
con todas sus potestades?
La invoco y ante su nombre,
huye al punto el enemigo,
cobarde, cobarde, cobarde.
7. Ella me guía y me conduce,
feliz a la vida eterna,
porque en pasos peligrosos,
vuelvo en seguida los ojos
a ella, a ella, a ella.
8. Viendo lo mucho que debo
y que siempre soy infiel,
por mí ante Dios se hace paga,
suplemento y garantía,
muy fiel, muy fiel, muy fiel,
9. Cuando sufro algún percance,
es mi ayuda y mi solaz;
si voy a perecer corre

a calmar la tempestad,
tempestad, tempestad, tempestad.

10. Cuando me tienta el demonio
y caigo o me hace caer,
viene ella con rostro amable
a prestarme su poder,
su poder, su poder, su poder.

11. Me inspira y da sobre todo
bienestar ancho y profundo,
amor a su propio Hijo,
desprecio y horror al mundo,
al mundo, al mundo, al mundo.

12. ¿Qué puede comprometer
a tan noble Soberana
a cuidar de un pecador?
Es su amor de corazón
a todo lo que la abaja,
la abaja, la abaja, la abaja.

13. ¿Algún pecador querría
romper su dura cadena
y evitar su perdición?
Que se ponga a su servicio.
Que venga, que venga, que venga.

14. Si mi extremada miseria
y mis enormes delitos,
no limitan su bondad,
que espere siempre de ella
lo mismo, lo mismo, lo mismo.

15. ¿Esa maternal dulzura
quiere alguno merecer?
Que la imite fervoroso
y en todo y constantemente
sea fiel, sea fiel, sea fiel.

CÁNTICO 80 EL DEVOTO CELOSO DE MARÍA

1. Cristiano, ¿buscas la dicha?
Sirve fielmente a María,
pues Ella es puerta del cielo
y camino hacia la patria.
Ella no rechaza a nadie,
pues es Madre de bondad.

2. ¡Ah! Si comprender pudiéramos
sus bondades maternas,
padeciéramos por ser
sus humildes servidores.
Ella no...

3. Cristiano, ¿estas afligido?
Acude a su protección,
que, aún contra toda esperanza,
pronto alivio encontrarás.
Ella no...

4. ¿Acaso te hallas tentado
y al borde del precipicio?
Si Ella te ofrece su ayuda
vencerás la tentación.
Ella no...

5. Pecador endurecido,
corre a implorar su socorro
que te alcanzará de Cristo
indulgencia y contrición.
Ella no...

6. Su amor materno se extiende
hasta los bordes del mundo,
protege, defiende y cura
en la tierra y el océano.
Ella no...

7. Ella es terror del demonio
y ruina de los herejes
Ella es honor de Sión
y apoyo de los católicos.
Ella no...
8. ¿Quieres lograr el fervor?
¿Quieres hacer penitencia?
Sírvela fiel, sin reserva
y con serena constancia.
Ella no...
9. Ella prodiga sus gracias
a sus fieles servidores,
sabe cautivar las almas
con dulzuras siempre nuevas.
Ella no...
10. Imitemos a los niños
que sólo a su madre acuden:
«Madre, Madre», sin descanso
es su oración preferida.
Ella no...
11. Digámosle humildemente:
«¡Querida Madre y Señora,
sé nuestro alivio constante
sé nuestra fuerza y tesoro,
y aunque somos pecadores
acéptanos como a hijos!»
12. «Ruega a Jesús por nosotros
haz que crezcamos en gracia
a fin de que un día le amemos
y veamos cara a cara
por toda la eternidad.
¡Por toda la eternidad!»

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 81
CÁNTICO CONCEDIDO POR
LA VIRGEN SANTÍSIMA AL
BEATO GODRIC, PRISIONERO EN INGLATERRA,
PARA SACARLO DE LA
TRISTEZA EN QUE SE HALLABA

1. Santa y divina María,
al contemplar tu belleza
y escuchar tus bondades
mi pobre alma se embelesa.
Que yo sea tu servidor
y te rinda, después de Dios, todo honor.
2. El Verbo que en Dios, su Padre,
descansaba eternamente,
te eligió como Madre
y morada santamente.
¡Feliz el seno que le llevó
revestido de humanidad!
3. Entre las vírgenes puras
resplandece tu pureza,
cual la santa humanidad
en los cielos y la tierra.
Que tu seno virginal
cautivó a Dios en su trono real.
4. Tú eres la única criatura,
bella, sin mancha ni culpa,
nunca ofendiste al Altísimo,
en todo perfecta y justa,
cuando en la tierra vivías,
amando al Dios de vida noche y día.
5. Tú sola Virgen y Madre,
tus grandezas son secretos,

que no entenderemos nunca.
Eres por noble misterio,
flor de la maternidad,
y el prodigio de la virginidad.

6. Tú sola eres soberana
en los cielos y la tierra,
hasta en los infiernos mandas.
En todo tu mano impera:
Dios todo te lo ha entregado,
Tú dispones de todo don sagrado.

7. ¡Oh María!, árbol de vida,
sana al pobre pecador,
líbralo de todo mal.
Dale vida, por favor;
sé su asilo y de su suerte
cuida, Madre, en la hora de la muerte.

8. Tú eres mi única Reina,
Jesús es mi único Rey.
Tú la Reina, él es Señor:
los dos son mi única ley.
No temo a los enemigos,
teniendo a mi favor tales amigos.

9. Haz, mi querida Señora,
que halle gracia ante el Señor.
Saca de mí la tristeza,
inflama mi corazón,
para que en la eternidad,
feliz contemple, Madre, tu beldad.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 82

CÁNTICO DE UN NIÑO A LA VIRGEN MARÍA

1. Divina María, Virgen muy perfecta,
divina María, amo tu belleza,
porque inflama, oh Madre, divina Señora,
mi ser y mi hacer en tu sagrado amor.
Y ante ti se extasía el pobre corazón.
2. ¡Oh! Madre querida, te amo y venero:
¡oh Madre querida, te amo y te honro.
Amable Señora, tu dulce ternura
nutre y alimenta siempre al corazón,
con su santa gracia y su celeste unción.
3. Proclamar quisiera en todo lugar,
proclamar quisiera: Mortales buscad
sin desconfiar nunca su amable socorro,
su ayuda oportuna, su auxilio y clemencia,
que en cuanto pidáis tendréis su asistencia.
4. Es amable asilo, fácil y seguro,
es amable asilo, donde cada uno,
sin temor acude. El alma afligida
que encuentra a esta madre halla consuelo
y el pecador tiene ayuda en este suelo.
5. Venid a escuchar cuál es su ternura,
venid a escuchar que apoyo y ayuda,
me brinda fielmente y que ella es mi belleza;
bajo su tutela ya no temo nada
y bienes sin cuenta hallo en su morada.
6. Por ella en persona yo adoro y yo amo,
por ella en persona a Jesús hablo.
¡Oh!, ¡cuántas riquezas, caricias y ternuras,
me tiene guardadas en el corazón!
Cuando allí me encuentro, ¡qué consolación!

7. Humilde silencio de confianza lleno,
humilde silencio en su casto seno,
Dios Padre depone su cólera justa.
La oración de ella traspasa los cielos
y me alcanza al punto todo cuanto anhelo.
8. Ella es mi oratorio do imploro confiado,
ella es mi santuario que jamás he dejado.
Ella es mi plegaria y cálida ofrenda;
escúchenme todos, decir más quiero:
ella es ante Cristo mi solaz seguro.
9. Protectora mía, mi madre nutricia,
protectora mía, serena y propicia;
todos en mi nombre te rindan las gracias.
Por tu amor te pido, divina María,
reine en nuestras almas tu amor noche y día.
10. Divina Señora, todos te den gloria,
divina Señora, canten tu memoria,
en cielos y tierra, te alaben y te amen,
y que en este suelo seas tú respetada
y nos des a todos la patria esperada.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 83 EL MEMORARE

PLEGARIA DE SAN BERNARDO

1. Recuerda, Virgen María,
que en la historia no se ha oído,
que alguien haya a ti acudido
y lo hayas desamparado.
¡Tan noble es tu corazón!

2. No, nadie que en ti ha confiado
y tu favor ha pedido,
ha sido desatendido,
sin saborear tu perdón.
3. Con un pecho arrepentido,
Virgen Madre, hoy he venido,
y a pesar de mi pecado,
tu santo nombre he invocado
y espero tu protección.
4. Muéstrame tu compasión,
alcanzándome el perdón
de mi crimen y pecado
y el amor de tu Hijo amado.
5. Por favor, seme propicia
no me alejes, por piedad,
pues mi pecado y malicia
son menos que tu bondad.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 84 REINA DEL CIELO

1. Exulta Reina del cielo,
que tu corazón materno
aparte toda tristeza
rebozando de alegría.
¡Jesús ha resucitado,
es una verdad sabida!
¡El Aleluya cantamos,
igual que el Ave María!

2. Se borran nuestros pecados,
los diablos son derrotados;
Jesús se viste de gloria,
celebramos su victoria.
el orgulloso humillado
queda siempre derrotado.
¡Cantemos el Aleluya
igual que el Ave María!
3. Jesús cerró los infiernos
sacando de allí los muertos,
nos abrió la gloria eterna
y nos dio paz en la tierra.
Él es por fin vencedor
y ha salvado al pecador.
Cantemos el Aleluya
igual que el Ave María!
4. Oh María, Amor hermoso,
exulta de gloria y de gozo.
Que los ángeles y los hombres
y también nuestros corazones
Exulten a una voz,
entonando al unísono:
¡Cantemos el Aleluya
igual que el Ave María!
5. Oh digna Madre de Dios,
que te alaben por doquier;
¡oh Virgen muy gloriosa,
mil veces venturosa
por haber portado al Rey
de Majestad, por tu fe!
¡Cantemos el Aleluya
igual que el Ave María!
6. Alcánzanos de Jesús
la fuerza de su virtud,
el gozo de nueva vida
que ya nuestra fe publica

por toda la eternidad:
¡el Señor no muere más!
resucitó, Aleluya!
¡Cantemos Ave María!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 85 EL MAGNIFICAT

1. Mi alma engrandece al Señor de las alturas,
y reboza de gracia de Dios y de dulzura,
porque tras largos siglos de angustia esperanzada,
su divina Majestad ha mirado la humildad
de su humilde y fiel esclava.
2. Los siglos venideros en acorde armonía
en la tierra y el cielo cantarán mi alegría,
porque hizo en mí prodigios el Señor:
su nombre que a todo alcanza,
digno es de toda alabanza
y de un infinito amor.
3. A todo el que le honra le muestra su clemencia,
él mismo lo sostiene, le sirve de defensa;
mas ¿quién no temerá su poder irritado?
Pues su brazo riguroso
echa al suelo al orgulloso
de mente y corazón.
4. Como un rayo fulmina el Dios vengador
y depone del trono a príncipe y señor:
pero eleva al humilde al cenit de la gloria;
enriquece al inocente,
empobrece al insolente.
¡Oh Dios y rey de la historia!

5. El Dios de nuestros padres mil veces prometió
sacar de la miseria al pueblo de su amor:
lo que había prometido amante lo hizo Él,
con cuidado paternal.
¡Con tanto amor, con qué bondad
mira a su siervo Israel!

6. ¡Adoren y bendigan al que es Dios verdadero!
¡Que vibre el espacio y resuene por doquier!
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
que con vínculo inefable
los une en su fuego amable,
por los siglos de los siglos.

CÁNTICO 86 AL NOMBRE DE MARÍA

1. Al Nombre en honor
de la amable María
tendré toda mi vida
una gran devoción.
Nombre encantador
que llena mi corazón
de inmensa fruición.
He saboreado
tu exquisito dulzor
con que estoy embalsamado.

2. No soy capaz
de contar ni comprender
qué tierno tu nombre es
y sus encantos revelar.
Este nombre sagrado,
es en mayores desgracias
remedio asegurado.
El es encuentro
en mis angustias
ayuda y consuelo.

3. Este nombre divino
da al melancólico
un gozo angélico
y al triste el contrario.
¿Alguien es tentado?
Su Nombre invoque;
será asegurado.
En él encuentra
consolación
para su angustia.

4. El diablo emprende
veloz huida;
escapa enseguida
con toda su corte.
Si tienes temor,
su Nombre asegura
y da gran valor.
Ya nada temas
en la noche oscura;
con fe la superas.

5. El es finalmente
para todos sin reserva,
él protege y conserva,
él instruye y reprende.
Inclinémonos,
descubrámonos.
Si lo pronunciamos
a todos ejemplo damos.
¡Oh, qué placer,
grabado llevamos
su Nombre doquier!

CÁNTICO 87

EN HONOR DE JESÚS, QUE VIVE EN MARÍA DURANTE LA ENCARNACIÓN

1. Adoremos todos juntos
al Verbo que encarnado;
en el seno de María
donde Dios se ha humillado.
Adoremos al Dios-Niño,
que nos salva con cariño.
2. Aquel seno es el santuario
donde encuentra sus delicias,
un cielo en el que fulguran
su justicia y su clemencia
y un asilo en que los santos
la fuerza de Dios hallan.
3. En tan divino santuario
halla Dios sus complacencias,
allí el alma de María
se inflama como hoguera;
intercambio portentoso
tan excelso y amoroso.
4. ¡Cuán generoso se muestra
Jesús con la Virgen Madre!
Su seno es su tabernáculo,
su trono real y excelso,
de gracias mana un raudal
en su pecho virginal.
5. Cadenas indestructibles
atan su Corazón;
al que nunca mancha alguna
de pecado ensombreció;
allí su imagen mejor
imprimió ¡con qué primor!

6. Un vínculo de amor santo
une tan fuerte sus almas,
que a ser víctimas de Dios
llegan y se ofrecen ambas,
al rayo su amor detiene
cuando contra el hombre viene.

7. En tan divino misterio
nacen en gracia las almas,
se hacen hijas de María
y de Jesucristo hermanas;
toman parte en sus virtudes,
su amor, poder y actitudes.

8. ¡Oh dicha maravillosa!
¡Oh éxtasis portentoso!
¿Cómo narrar los transportes
de pechos tan generosos?
¡Son secretos inefables
sólo al cielo descifrables!

9. ¡Los dos parecen fundirse!
¡Oh! ¡Qué alianza tan hermosa!
¡María vive toda en el Hijo
el amor en que rebosa;
vive en Ella sólo Cristo,
y Ella sola en el Ungido!

10. En estos dos corazones
derritamos nuestro frío;
tomemos parte en sus llamas,
sus virtudes y sus gracias
allí encontraremos sitio,
para olvidar el pecado.

11. Madre del amor divino
y riquísimo santuario,
llevas al Soberano,
llevas al Salvador,

¡Haz que venga a nuestras almas
este Cordero de Dios!

12. Jesús, nuestro amante Esposo
nuestro Dios y nuestro Hermano
ven a vivir en nosotros
por tu santísima Madre,
para que contigo podamos
al Padre eterno llegar.

13. Ven, ven, y por tu humildad
retórnanos a la infancia;
ven, y por tu santidad,
devuélvenos la inocencia;
ven, y por tu caridad
reina en nosotros, Señor.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 88 LA CORONILLA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

1. Cantemos con aire gozoso
un cántico armonioso
a la divina María,
que nos regala la vida.
En consonancia juntos cantemos,
a los ángeles imitemos.
2. Siendo todos sus servidores,
rindámosle mil honores.
Que cada uno le ofrezca
una corona fresca,
trayendo cada cual una flor
para ponerla en su corona de honor.

3. Es obra maestra excelente
de la mano omnipotente,
a quien cada uno otorga
una brillante corona,
trayendo cada cual una flor
para ponerla en su corona de honor.

PADRE NUESTRO

4. Ella formó al Salvador,
a su Padre y su Creador.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.
Ella formó al Salvador,
a su Padre y su Creador.

AVE MARÍA

5. Virgen en el parto,
Virgen después del parto,
la proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

6. Jamás el menor pecado
su pureza ha mancillado.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

7. Modelo de la virtud
y grandeza de Jesús.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

8. Gloria al Padre y al Espíritu,
igual que a Jesucristo.
A Dios sólo gloria y honor;
María es la obra de su amor.
Gloria al Padre y al Espíritu,
igual que a Jesucristo.

GLORIA AL PADRE

9. Cuando recibe un honor
lo retorna a su autor.
Que cada uno le ofrezca
una corona fresca,
trayendo cada cual una flor
para ponerla en su corona de honor.

PADRE NUESTRO

10. Ella es la Reina del cielo
y el honor de nuestro pueblo.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

11. La gracia y dones divinos
pasan todos por sus manos.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

12. Ella calma en un instante
la cólera de Dios Padre.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

13. Ella aplasta la Serpiente;
ni el infierno le resiste.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

14. Gloria al Padre y al Espíritu,
igual que a Jesucristo.
A Dios sólo gloria y honor;
María es la obra de su amor.
Gloria al Padre y al Espíritu,
igual que a Jesucristo.

GLORIA AL PADRE

15. Entre los santos, después de Dios,
María tiene el primer lugar.
¡Oh Señora encantadora,
oh poderosa Princesa!
Entre los santos, después de Dios,
María tiene el primer lugar.

PADRE NUESTRO

16. Es refugio seguro
del pecador más duro.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

17. Es Madre de los cristianos
que regala a plenas manos.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

18. Está llena de dulzores
y gana a Dios los corazones.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada..

AVE MARÍA

19. Es asilo de los vivientes
y socorro de agonizantes.
La proclamamos dichosa,
mil veces afortunada.

AVE MARÍA

20. Ser la Madre de Jesús,
es su máximo honor.
Es la gloria de sus glorias,
victoria de sus victorias,
corona de sus coronas.

21. Los mortales todos entonan:
en el cielo y la tierra, por doquier
María es la Madre de Dios.
es la Madre de Jesús,
honor mayor no puede haber.

AVE MARÍA
GLORIA AL PADRE.

ORACIÓN:

Oh buena Madre,
¿nos puedes acaso ver
sin que la plegaria
te deje de conmover?
Todos a ti clamamos
y sin cesar suspiramos;
ven pronto, ayúdanos,
defiéndenos y guárdanos,
la caridad te apremia,
alcánzanos la Sabiduría.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 89 EL TRIUNFO DEL AVEMARÍA

1. Todos canten y publiquen
con sonora y fuerte voz
el saludo del arcángel
a la Madre del Señor.
¡Rezando el avemaría,
el pecado acabará!
¡Y por el avemaría,
Jesucristo reinará!

2. ¡Qué plegaria tan divina!
Quien conoce tus grandezas,
te recite fervoroso
y te cante noche y día.
Rezando...
3. Ni los réprobos ni herejes
han saboreado jamás
su riqueza soberana,
su dulzura celestial.
Rezando...
4. Tú, alma predestinada,
debes siempre publicar
y gustar en todo tiempo
este escondido maná.
Rezando...
5. Los ángeles en el cielo
y los hombres de la tierra,
Satanás en el infierno
y el alma del purgatorio...
Rezando...
6. Dios, que ha rescatado al mundo
mediante el avemaría,
sigue cambiando por ella
los cielos, la tierra, el mar.
Rezando...
7. Si cautivó a nuestra Madre
y Ella aceptó su misión,
hoy la encanta todavía
y la inflama en santo amor.
Rezando...
8. Pues su gracia fecundiza
a toda la creación...

Tiene gracias sin medida,
aunque no se las conozca.
Rezando...

9. Era estéril nuestra tierra,
pero al entonarla el ángel,
la tierra produjo el fruto
abundante y generoso.
Rezando...
10. Rezando el avemaría
se convierte el pecador
el averno es derrotado
y hasta el diablo huye veloz.
Rezando...
11. Tiene tales maravillas,
que conquista cuanto existe;
los peores enemigos
por ella el perdón se dan.
Rezando...
12. Ni Dios, cuando monta en cólera,
se le puede resistir;
pues, cuando oye recitarla,
se hace Padre y ya no es juez.
Rezando...
13. Es un arma poderosa
contra toda tentación,
es encanto y es dulzura
en el llanto y el dolor.
Rezando...
14. Todo el que la recita
con mucha devoción,
al demonio derrota,
y del infierno es pavor.
Rezando

15. De los ángeles es gozo,
de la Madre y de Jesús;
y celebra el paraíso
sus grandezas con fervor.
Rezando...
16. Alcanza a los pecadores
gracia abundante y perdón,
a los justos da y alcanza
perseverancia y fervor.
Rezando...
17. Ilumina y enardece,
da sustento y protección,
sana, alienta y reconforta
y da la gracia de Dios.
Rezando...
18. No hay nada que hacer no puede,
si se reza con fervor;
hasta cambia en fuego ardiente
la tibieza y la frialdad.
Rezando...
19. Se conquista en un instante
la rebelde voluntad
y al hereje y obstinado
en creyente cambiará.
Rezando...
20. Es muy rico y sabio al tiempo
quien la aprende a recitar,
aunque nunca haya aprendido
a escribir ni deletrear.
Rezando...
21. Y yo, digan lo que digan ,
para agradar al Señor,
la recito en todas partes:

en la iglesia y el hogar
Rezando...

22. Ya me acueste o me levante,
entre o salga de mi hogar,
esté dentro o me halle fuera
vibra y resuena en mi voz.
Rezando...

23. Yo me torno en invencible
si la puedo recitar
Todos me aman y me temen
y no tiemblo ante Satán.
Rezando...

24. Mundo, carne y demonio
me combaten sin parar,
y en su rabia inútil rugen
cuando de ella oyen hablar.
Rezando...

25. Es consejo saludable,
secreto de perfección;
rezar a diario un rosario
nos lleva a la santidad.
Rezando...

26. Quien es fiel en recitarla
avanzará raudamente;
vivirá como los santos;
morirá muerte tranquila
y llegará muy seguro
a la patria celestial.
Rezando...

CÁNTICO 90
EL NUEVO ROSARIO
Corona de la Santísima Virgen

1. ¡Oh Virgen fiel,
todos te queremos saludar
para ensalzarte
nuevamente.
Nuestras alabanzas
unidas a los ángeles
sólo quieren coronarte!

2. 1er PADRE NUESTRO

Tus obras alabamos,
Padre eterno, Dios omnipotente,
para rendirte homenaje
al admirarte.
Todo en María
te glorifica
para siempre, eternamente.

3. 1ª AVE MARÍA

Te saludo, oh María,
Hija del eterno Padre.
Mírame, deja que te pida
como un culpable
que presenta
una corona
con Gabriel Arcángel.

4. 2ª AVE MARÍA

Te saludo, oh María,
del Hijo digna Madre.
Todo te glorifica
aquí en la tierra.
¡Aurora bella!

A tu paso deja
que Jesús por siempre reine.

5. 3ª AVE MARÍA

Te saludo, oh María,
Esposa del Espíritu Santo.
Que todos te bendigan
unánimes cantando.
Sin esperar
deja bajar
a mí el Espíritu Santo.

6. 2º PADRE NUESTRO

Tus obras alabamos,
Verbo eterno, Dios omnipotente,
para rendirte homenaje
al admirarte.
Todo por María
te glorifica
para siempre, eternamente.

7. 1ª DECENA. 1ª AVE MARÍA

¡Te saludamos, oh María,
en los misterios gloriosos!
Y rebozamos de dicha
a cual más jubilosos.
Mi fe aumenta
en gloria eterna
con corazón fiel y gozoso!

8. 2ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
pura en tu Concepción!
Que mi boca lo diga
en la gloria de Sión.

Lo quiero creer
en tu honor,
a pesar del mundo y de Satán

9. 3ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
por tu Natividad!
Virgen toda llena
de santidad.
Tú eres aurora
anunciadora
del Sol de la verdad.

10. 4ª AVE MARÍA

¡Yo saludo, oh María,
Tu Presentación!
como Hostia pura
para el Señor.
Oh Virgen Madre,
te pido dame
por tu misterio la devoción.

11. 5ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en el templo en que el Espíritu
te colmó toda
de amor divino!
Madre de gracia,
llena mi alma
y mi corazón todo de Cristo.

12. 6ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en la Anunciación!
Virgen bendita

plena de unción
y sabiduría,
Gabriel te anuncia
las maravillas del Redentor.

13. 7ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en tu Visitación!
Tu alma glorifica
el nombre de Dios.
Virgen fiel
y toda bella,
dame el don de la oración.

14. 8ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
al nacimiento del Salvador!
Todo canta y publica
tu gloria y honor.
Deja, Madre,
que te exalte;
forma a Jesús en mi corazón.

15. 9ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en la Purificación!
Alabando tu ofrenda
digna de Dios.
Tú eres mi dueña,
toda mi vida;
sé mi fiadora ante el Señor.

16. 10ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
al hallazgo de Jesús!

Ojalá, amiga mía,
no lo pierda yo más.
Que lo encuentre
y disfrute
la dulzura de su virtud.

17. 3er PADRE NUESTRO

Tu obras alabamos,
oh Espíritu, Dios omnipotente,
para rendirte homenaje
al admirarte.
Todo por María
te glorifica
para siempre, eternamente.

18. 2ª DECENA. - 1ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
ante la cruz del Salvador,
cuando tierna ofrecías
la Hostia de suave olor.
Madre afligida,
sacrificada,
cuánto me duele tu dolor!

19. 2ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
al ver a Jesús tu Hijo,
soportando la agonía
en el huerto de los olivos.
Por mi culpa
él es víctima
y sufre por el amor divino.

20. 3ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en la Flagelación de tu Hijo!
¡Oh cruel carnicería
que mi pecado produjo!
Que Dios me conceda
misericordia,
por su cuerpo desollado.

21. 4ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en su cruel Coronación!
Te dejó enternecida
su dolorosa visión.
¡Jesús me conceda
por su corona
un humilde, fervoroso corazón!

22. 5ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
al ver condenado al Señor
perdiendo en la cruz su vida
como un infame ladrón!
Mundo desdichado,
tú ruges airado;
mayores desgracias te vendrán.

23. 6ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en la primera caída de Jesús.
La sentiste conmovida
bajo el peso de la cruz.
Qué tristeza,
cuánta angustia
soportaron los dos!

24. 7ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
ante el Hijo agonizante!
Con dolor, enternecida,
valiente, contemplaste
la ignominia,
la barbarie
de su crucifixión y muerte.

25. 8ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
por la Resurrección de tu Hijo
que por gracia infinita
glorioso se presentó!
Qué alegría,
Señora mía,
la que entonces te transportó!

26. 9ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
por la Ascensión de Jesús,
que con nueva vida
al hombre glorificó!
Contigo espero,
Madre, yo quiero
subir al cielo y ver a Dios.

27. 10ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María!
la venida del Espíritu
te llenó de vida
por causa de tus hijos.
Que tus plegarias
sus dones traigan,
pues de sus gracias eres camino.

28. 3ª DECENA. - 4º PADRE NUESTRO

Tus obras alabamos,
Padre eterno, Dios omnipotente,
para rendirte homenaje
al admirarte.
Todo en María
te glorifica
para siempre, eternamente.

29. 1ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en tus santas comuniones,
a lo largo de tu vida!
Tus humildes acciones
son modelo
fiel, perfecto,
de los humanos quehaceres.

30. 2ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
En tu tránsito de amor!
Oh divina llama
de puro ardor,
mi alma
inflama
hasta que queme con tu fulgor.

31. 3ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en tu gloriosa Asunción,
elevada hasta la cima
de la feliz Sión.
Danos, Reina
y Soberana,
a todos tu bendición!

32. 4ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
coronada Reina del cielo!
Sigue siendo bendecida
en este suelo.
Danos la gracia
de estar en casa
juntos en la gloria de tu imperio,

33. 5ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
Virgen y Madre a la vez,
maravilla infinita
del sumo Rey!
Virgen fecunda
y sin igual,
haz que yo viva de Dios la ley.

34. 6ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
Madre admirable del Salvador,
todo canta y publica
tu gran honor!
Tú das la vida
al gran Maestro
y modelas a tu Creador.

35. 7ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
Llena de gracia y de beldad,
Virgen henchida
de santidad!
Virgen leal,
en tu bondad
da al pecador seguridad.

36. 8ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
Reina del universo,
todo te glorifica,
hasta el infierno!
El Purgatorio
honra tu imperio;
allí tú reinas como en el cielo.

37. 9ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
Tesorera de los dones de Dios!
¡Ábrenos, te suplican,
tu compasión
ya que la gracia
por ella pasa
hasta nosotros con el perdón!

38. 10ª AVE MARÍA

Te saludo, oh María;
tú sola aplastas a Satanás.
los desdichados por ello gritan
en su prisión.
Rompe la testa
a la gran bestia
y a todos ármanos con tu valor.

39. 4ª DECENA. - 5º PADRE NUESTRO

Tus obras alabamos,
Verbo eterno, Dios omnipotente,
para rendirte homenaje
al admirarte.
Todo en María
te glorifica,
para siempre, eternamente.

40. 1ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
tú reflejas la Deidad,
tu fe rendida
es caridad.
Señora santa,
con toda mi alma
amarte quiero la eternidad!

41. 2ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
Madre amable de los cristianos.
deja que te lo pida:
tus bienes danos.
Los males dañan;
todos desean
que vengas a liberarnos!

42. 3ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
fiel abogada de pecadores!
Toma, te lo suplican,
toma los corazones.
Por sobre todo
da tu socorro
a tus hijos y servidores.

43. 4ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
nuestro refugio, seguro apoyo
durante toda la vida
hasta la muerte!
Cara Señora,
bella Princesa,
guía segura la barca al puerto.

44. 5ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
Socorro de los cristianos,
Virgen siempre bendita,
por nosotros te rogamos:
sé la estrella
y luminaria;
confiados a ti clamamos!

45. 6ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
toda llena de humildad.
Compártela, te suplican,
por caridad!
Cara Señora,
bella Princesa,
cantaré por siempre tanta bondad.

46. 7ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
llena de fuerza y de fervor!
Fortalécenos, te suplican
tus hijos, de corazón.
Cara Señora,
bella Princesa,
mantenme lejos de la tibieza.

47. 8ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
llena de gracia y de beldad!
Colma toda mi vida
de caridad.
Cara Señora,
bella Princesa,
dame tu liberalidad.

48. 9ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
llena del don de la oración!
Dame una centella,
es mi clamor.
Cara Señora,
bella Princesa,
no me niegues este favor.

49. 10ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
espejo de la Virginidad!
Virgen siempre bendita,
ten piedad.
Tus manos liberales
y siempre virginales
me adornen con tu bondad.

50. 5ª DECENA. - 6º PADRE NUESTRO

Tus obras alabamos,
Espíritu Santo, Dios omnipotente,
para rendirte homenaje
al admirarte.
Todo en María
te glorifica
para siempre, eternamente.

51. 1ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
llena de los dones del Espíritu!
Cólrame con ellos, Madre mía,
te lo pido.
cara Señora,
bella Princesa,
a Jesús en ti glorifico.

52. 2ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María;
por nosotros fuiste llena
de la Sabiduría
eterna!
Tu victoria
y la gloria
de tu Hijo en la cruz es la misma.

53. 3ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
colmada de virtud!
Eres bendita
con Jesús.
Cara Señora,
bella Princesa,
mis adversarios venza tu valor.

54. 4ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
llena de todos los dulzores!
Concédelos, Madre mía,
a tus servidores.
Dulce Señora,
bella Princesa,
gana para Cristo los corazones.

55. 5ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en la riqueza de tu pobreza!
A ti todos gritan:
¡Qué bondad!
¡Qué riquezas!
¡Qué larguezas!
¡Qué liberalidad!

56. 6ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
Refugio seguro del pecador,
a quien Dios mismo colma
con su dulzor!
Si nuestro Padre
en ira arde
aplaca pronto su furor.

57. 7ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
milagro del Dios viviente,
maravilla inaudita
del Dios potente!
Que el hombre y el ángel
juntos alaben
obra divina tan excelente.

58. 8ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
paraíso de la Trinidad
en la gloria infinita!
¡Oh gran verdad
tan asombrosa,
consoladora!
¡Gloria a Dios en la eternidad!

59. 9ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
en Jesús transformada plenamente!
Jesús es tu vida,
en él existes.
¡Oh maravilla!
¡Bienaventurada!
Tus secretos nos transmites.

60. 10ª AVE MARÍA

¡Te saludo, oh María,
te ofrezco mi pobre corazón,
te doy toda mi vida
y todo mi honor!
Acepta pues
camino ser
para llegar a Dios mi Creador.

61. GLORIA AL PADRE

Honor, gloria, alabanza
a la Santa Trinidad
por hombres y creaturas
celestiales, en verdad.
Ya que María
la glorifica
más que el reino universal.

62. TRANSPORTE DE ALEGRÍA

Nuestras coronas son hechas
de rosas, claveles y lirios
y mil florecillas
del paraíso;
los ángeles mismos
son los artistas
e intermediarios.

63. María es coronada

y tiene sus manos
de flores ornadas
y bellos Rosarios.
Todos le donan
una corona
que nunca marchitan los años.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 91

I°. EL BUEN MISIONERO

1. Corriendo voy por el mundo
voy como un niño perdido,
y no quiero aunque critiquen
ni bienes ni beneficios.
Y así, no teniendo nada,
todos los bienes poseo,
pues mi única riqueza
es ser pobre y obediente.
2. Yo soy cazador de almas
para Cristo Salvador;
el desprecio y las injurias
son mi paga en este oficio.
Y así...
3. Ustedes, ricos del mundo,
son mis amables granjeros,
mas sin procesos ni guerras
para obtener su dinero.
Y así...
4. Me voy de una casa a otra
sin preocupación alguna,
para obtener, como apóstol,
todo cuanto necesito.
Y así...
5. Yo no tengo envidia a nadie
ni a sus bienes y alegría;
mi ambición es solamente
tener pobre el corazón.
Y así...
6. Siendo Dios un Padre bueno,
me cuida con gran cariño...

Le permito hacerlo todo
para obrar sólo por El.
Y así...

7. Los intereses divinos
son mis propios intereses,
por eso anatematizo
cuanto ofende a mi Señor.
Y así...
8. Mi prudencia es refinada:
todo lo hallo en mi abandono,
sin despensa ni cocina,
sin rentas ni habitación.
Y así...
9. Yo vivo muy a mis anchas,
como las aves del cielo,
y puedo volar muy alto
cuanta menos plata tengo.
Y así...
10. Camino sin equipaje,
en la mano mi bastón,
sin descanso, sin alivio....
y sin preocupación.
Y así...
11. Predico y hablo a las gentes
sin brillo y sin elocuencia
no tengo como lema
«¿Qué piensan?» o «¿Qué dirán?»
Y así...
12. Yo no hablo para los grandes,
ni la dama ni el señor;
miro a Dios y hablo a las gentes
con todo mi corazón.
Y así...

13. Y si el mundo condena
mis acciones o palabras,
grito: «Hermano asno, ¡camina
sin caer bajo la carga!»
Y así...
14. Si la ciudad o el poblado
no quieren oír mi voz,
me voy a hablar a otra parte
sin formar ningún ciclón.
Y así...
15. Dado que toda la tierra
está llena de pecados,
tengo oficio en todas partes,
donde el mal se haya posado.
Y así...
16. Viva o muera, no me importa,
mientras me mantenga yo
pobre en bienes de fortuna,
pero muy rico de Dios.
Y así...
17. A ser rico en este mundo,
¡prefiero Señor, la muerte!
Tú eres mi único soporte
pues en mi te juegas la suerte.
Y así...
18. ¡Oh preciosísima perla!
¡Santa y divina pobreza!
¡Oh! ¡Qué dichosa es el alma
que te quiere de verdad!
Y así...
19. Mi estado me torna dueño
de toda la creación
Mas, si quieres comprenderlo

tienes que dejarlo todo.
Y así...

20. No sigo ninguna moda
sino la de los mendigos;
en todo lugar comparto
mi suerte con la de ellos.
Y así...
21. Yo soy experto en usuras:
me gano el ciento por ciento;
si a una creatura abandono,
me gano al Dios de los cielos.
Y así...
23. Yo que no planto ni siembro
sino en manos de los pobres,
tengo al Señor por cosecha,
y por premio el paraíso.
Y así...
25. Contemplo a los poderosos
con sobrada indiferencia,
y con respeto y cariño
a los pobres e indigentes.
Y así...
26. Sin razón y sin prudencia
y hasta sin voluntad propia,
me hallo seguro y tranquilo
apoyado en la obediencia.
Y así...
27. Yo soy, cuando se me manda,
como niño de un año,
y no me pregunto nunca
cómo, cuándo ni por qué
Y así...

-
28. En presencia de Dios digo:
«Yo preferiría morir,
y morir como anatema,
antes que no obedecer».
Y así...
29. Respeto, venero y honro
a todos mis superiores;
no son severos conmigo,
porque soy un pecador.
Y así...
30. Tanto en París como en Roma
en aquellos que legislan,
para mí no cuenta el hombre,
sino Dios, mi amo y Señor.
Y así...
31. Cuando alguno me calumnia,
exclamo: «¡Dios sea bendito!»
Y cuando alguno me injuria,
digo: «¡Muchísimas gracias!»
Y así...
32. Que la cruz es mi riqueza,
que la cruz es mi solaz
y mi reina soberana
¡Quiero sufrir o morir!
Y así...
33. Voy gritando por doquiera:
«¡Viva siempre Jesucristo!
¡Viva la Virgen María
en mi pecho...!» Y nada más.
Y así, no teniendo nada
¡todos los bienes poseo!
Amo a Jesús y a María:
¡amor de mis amores!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 92

2º. LAS HERMANAS DE LAS TERCERAS ORDENES

Diálogo

1. SOR FRANCISCA:

¿Eres tú la hermana devota
de San Francisco?
Tu semblante lo denota
con su aire recogido.

SOR DOMINICA:

Yo soy hermana Dominicana,
¿qué te parece?

SOR FRANCISCA:

Ambos son seráficos santos;
unámonos pues.

2. SOR DOMINICA:

¿Por qué hacernos la guerra,
querida hermana?
Nuestros Padres se amaron sobre la tierra
con gran ardor.
Ambos tienen ahora la misma gloria
en el Señor.
Querida hermana, tenemos igual historia
del corazón.

3. SOR FRANCISCA:

Ambos fueron grandes patriarcas
contemporáneos.
Los dos fueron vivientes arcas
del Testamento,
Los dos fueron servidores fieles
de la verdad:
y los dos, modelo excelente
de santidad.

4. SOR DOMINICA:
Si uno encuentra en el Calvario
su ambiente,
el otro lo encuentra en su Rosario
igualmente.
Uno tiene su carne traspasada,
como su Dios,
y el otro su alma siente abrasada
de un gran fervor.
5. SOR FRANCISCA:
Ambos son hijos de María,
los más queridos.
A juntos ella les da la vida
en su caro Hijo.
Uno en Nuestra Señora de los Ángeles
enriquecido;
el otro publicando sus alabanzas
se ha nutrido.
6. SOR DOMINICA:
Son nuestras Ordenes semejantes,
querida Hermana.
Nuestros hábitos, casi iguales,
salvo en color.
Para animarnos un tanto
en puro amor,
hablemos el lenguaje santo
del corazón.
7. SOR FRANCISCA:
Mi hábito color ceniza,
o gris o pardo,
no marca ni simboliza
nada de extraño;
significa perseverancia
por su largor;
también pobreza y penitencia
por su color.

8. SOR DOMINICA:
Mi hábito negro, si se escudriña
por todas partes
del mundo sólo desprecio indica,
y a todo muerte.
Mi túnica blanca, escondida,
muestra muy bien
que mi alma ya resurgida
está feliz.
9. SOR FRANCISCA:
Nuestros hábitos, querida amiga,
bien representan
las virtudes todas que identifican
vida cristiana:
la pobreza, la penitencia,
la castidad,
la humildad, la paciencia,
la caridad.
10. SOR DOMINICA:
La oración es mi alimento
de cada día.
Aunque la carne muestre su descontento,
quiero ser fiel.
Si me siento árida, distraída
por el maligno,
prosigo en paz, bien decidida,
con fe y cariño.
11. SOR FRANCISCA:
En todo sigo la obediencia
ciegamente.
sin fiarme de mi prudencia
locamente.
Padre querido, ¿qué debo hacer?
Dímelo.
¿Hablar, callar, ayunar, comer?
Mándalo.

-
12. SOR DOMINICA:
Yo predico con la modestia
en silencio;
mi dulzura y sencillez edifican
sin artificio.
Mi rostro no hace gestos
de amargura;
de alegría y gracia está pleno,
y de dulzura.
13. SOR FRANCISCA:
No soy agria ni picante
en mis respuestas.
Soy dulce, soy prudente
en reprimendas.
A todas las personas les ofrezco
mis servicios;
cuando doy, cuando perdono
lo disfruto.
14. SOR DOMINICA:
Hablo ahora en gran confianza
y en secreto.
Los Lunes y Miércoles abstinencia
estoy guardando;
ayuno en Adviento y en Cuaresma,
en Cuatro Témperas;
los Sábados igual que en las vigalias
muy cumplida.
15. SOR FRANCISCA:
Para dar satisfacción a la justicia
del Señor,
en secreto me aplico los cilicios
con fervor,
la disciplina o las cadenas
que me oprimen,
durmiendo sobre paja o cama dura
casi siempre.

16. SOR DOMINICA:
Yo me confieso y comulgo
a menudo,
para recibir la vida; si no muero
sin sustento.
De ordinario cada día rezo
un Rosario.
Algunas veces, para ser perfecta,
dos añado.
17. SOR FRANCISCA:
Hermana mía, decir no puedo
con cuánto amor
busco, anhelo, deseo
a mi Dios y Salvador.
Jesús crucificado es mi sapiencia
y mi descanso;
es mi honor, es mi riqueza,
mi amor inmenso.
18. SOR DOMINICA:
Por Jesús yo voy al Padre
en forma digna.
A Jesús voy por su Madre
en forma cierta.
Lo hago todo por ella atraída
y en ella,
para ser fiel al plan divino
que me guía.
19. SOR FRANCISCA:
La última será primera,
dice Dios.
Por eso quiero estar de verdad
en último lugar,
sin adulación ni orgullo,
sin vanidad;
y a los pies de todos me humillo
de verdad.

20. SOR DOMINICA:

Maldito mundo, digo: anatema,
de corazón,
pues sólo tengo vergüenza extrema
de su traición.
Nada valen sus amenazas
ni sus promesas;
pues sus engaños, sus caricias
me desprecian.

21. SOR FRANCISCA:

No discutimos sobre las gracias
de los santos.
Sólo pensamos seguir sus trazas
aquí abajo.
Domingo y Francisco de nuevo viven
en santidad,
si los hermanos y las hermanas hoy los siguen
en la verdad.

22. SOR DOMINICA:

Yo quiero hacerme Dominica
en caridad.

SOR FRANCISCA:

Y yo seré seráfica
en la pobreza.

SOR DOMINICA:

Yo rezo y predico el Rosario,
por elección.

SOR FRANCISCA:

Yo sólo sé en el Calvario
Jesús en cruz.

23. SOR DOMINICA:

Cantemos, hermana; cantemos, hermano,
Por turno:
¡viva Jesús, viva su Madre!
¡viva el amor!
¡viva María en sus delicias,
Oh, qué dulzor!

SOR FRANCISCA:

¡Viva Jesús en sus suplicios,
es mi amor!

24. PLEGARIA DE SOR FRANCISCA Y SOR DOMINICA:

¡Oh, Jesús, nuestro hermano, nuestro amante,
sálvanos a todos!
¡Oh, muy amada Madre,
ruega por nosotros!
Santo Domingo, San Francisco,
a juntos rogamos,
nos ayuden a que sean efectivos
nuestros actos.

25. Este sacerdote necesita la Sabiduría,
dénsela.

No tiene más riqueza requerida
ni ayuda.
Y por Jesús y por María
les insistimos
que le den en esta vida
don tan necesario.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 93

3°. LOS NIÑOS BUENOS

1. LOS NIÑOS:
¡Tú, Niño Jesús,
eres nuestro Maestro!
¡Conocerte queremos
en tu virtud!
Ven, háblanos.
Todos te escuchamos,
enséñanos el camino,
que a ti vayamos.

2. JESÚS:
¿Quieren oírme,
queridos niños?
No he de negarme,
hablarles quiero.
Para escucharme
oídos abran:
las maravillas oigan
de mis bondades.

3. Su edad me encanta,
mis pequeñines.
Permitan que la comparta
en mis condiciones.
También yo soy niño
y amo la bella infancia,
siempre que la inocencia
sea de ella el atavío.

4. Honren a padre y madre,
sin disgustarlos:
a orar no falten
si son hermanos.
Sin que se injurien,
que sus acciones

e intenciones
a todos les aprovechen.

5. Digan cada día
las flores de mi rosario
sabiendo que las inspira
de mi vida el itinerario.
Vengan a confesarse
al mes siquiera,
y a la Misa no falten
cuando la Iglesia ordena.

6. Sean juiciosos
y en la iglesia
guarden silencio
como cristianos.
Y sin tomar venganza
dejen que les desprecien;
incluso si les injurian
jamás protesten.

7. No abran su boca
por juramentos.
Los mentirosos me tocan
mis sentimientos.
Sean, queridos niños,
castos en cuerpo y alma,
con mujeres y hombres
guarden la calma.

8. Odien al mundo
que los engaña.
Huyan de sus embrujos
que los encantan.
Si quieren honrarme
rindan honor a mi Madre.
Para agradar a mi Padre
les basta con imitarme.

9. La cruz es necesaria;
tenemos que padecer;
¡o subimos al Calvario,
o vamos a perecer!
Si quieren por tanto
obtener la recompensa,
háganse violencia,
la carne mortificando.
10. Publiquen mis alabanzas
cantando alegres.
A su Ángel honren
con sus plegarias.
Dedíquense a la oración
sin que se cansen;
el diablo devorarles
quiere en su furor.
11. No salgan a la calle
para vagar o jugar,
alguien puede matarles
por ser amo del lugar.
Frecuenten solamente
a los de vida ordenada,
empleando su jornada
en acciones convenientes.
12. A pesar de su pequeñez,
mis leyes acatarán.
Como Dios, yo soy su Rey;
ustedes reyes serán
y reinarán de verdad
para siempre en mi gloria
y allí les coronarán
con los signos de victoria.
13. LOS NIÑOS:
Niño Jesús, muchas gracias
por estas lindas lecciones;

seguiremos pues tus trazas
al darte los corazones.
Mas sabiendo con certeza
cuál será tu debilidad:
darnos la fortaleza
con tu infantil caridad.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 94

4º. LA PENITENTE QUE AMA

1. LA PENITENTE:
Yo me nutro de mis lágrimas,
mis suspiros son placeres,
me estremecen mil alarmas;
por eso rindo las armas,
hallando en Dios más encantos
de los que mi corazón desea.
2. En Dios todas las cosas pueden
arrobarme y encantarme.
¡Es un Monarca adorable,
es esposo tan amable!
¡Oh!, ¿cómo yo miserable
podré vivir sin amarle?
3. En vano el mundo se adorna
con sus encantos brillantes.
En vano bienes prepara
para mí que los rechazo.
El corazón es avaro
y Dios sólo me basta.
4. En silencio, en mi retiro,
solamente con Jesús,

yo lo poseo escondida,
disfrutando paz perfecta;
Lo digo y lo repito:
Dios mío, tú sólo bastas.

5. El Buen Pastor me ha buscado
en todos mis descarríos.
Con amor él me ha encontrado,
con dulzura me ha llevado,
santamente me ha forzado.
Quiero amar al Pastor mío.

6. Me río de las burlas
hechas por mis vaivenes.
Me río de compañías
que me acusan de locura.
Mil vidas yo daría
por amar ardientemente.

7. Oh pequeñas creaturas,
mi corazón no les pertenece,
sólo son pobres basuras;
que me dejen, las conjuro,
amar a Dios sin medida,
disfrutar de sus dulzuras.

8. Pecadora penitente
es mi nombre noche y día;
estoy gozosa y doliente,
cautiva pero contenta.
¿No es acaso sorprendente?
Es que el amor me excita.

9. María es mi buena Madre
a quien siempre yo recurro,
para apoyar mi miseria,
para calmar a Dios Padre.
Por ella puedo esperar
que en el bien yo persevere.

10. Más que la Magdalena,
Jesús, me abrazo a tus pies.
Alivia todas mis penas,
rompe, rompe mis cadenas.
Es que tu amor me arrastra,
perdóname, si me excedo.

EL FARISEO:

11. ¡Oh justicia vengadora
del Dios santo y potente!
Mira tal pecadora
que te aborda y presiona.
¡Gran Dios, tan atrevida!
Recházala prontamente.

JESÚS:

12. ¿Fariseo, te sorprendes
al mirar mi proceder?
Puedes ver esta persona:
le doy mis tesoros todos,
sus pecados le perdono
¡porque mucho sabe amar!

LA PENITENTE:

13. Oh sí, mi Jesús, te amo
aunque todos me condenen.
Tu grandeza es suprema;
pero tu amor es extremo.
Amo y digo anatema
a quien de verdad no te ame.

14. ¿Qué no quisiera hacer
por ti, Jesús Salvador?
Yo trueno quisiera ser
y al mundo entero decir:
que necesario sólo es
amarte de corazón.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 95

5°. EL BUEN SOLDADO

1. Quiero ser un soldado valiente
y servir, junto al Rey de los cielos,
a mi rey, un monarca triunfal.
Al combate me apresto ardoroso
con la cruz y las flores de lis.
Quiero ser, a la vez, por doquiera
buen cristiano y soldado francés.
¡Para todos terrible seré!
2. No le temo a ningún enemigo
que, al tener por amigo a Jesús,
siempre espero y logro triunfar.
Vencer quiero, en alianza con Él
al infierno y al mundo traidor.
Sólo un monstruo me inquieta y espanta:
el pecado, al que muchos no temen.
¡El temerlo me lleva al Edén!
3. Quiero huir la mirada y el trato
de los hombres que no viven bien,
aunque muchos se mueran de rabia.
Si critican que yo sea devoto,
digo: «¡Bueno! ¡Es que vale la pena!
¡El que quiere vivir como justo,
deberá padecer sin remedio
el desprecio y las burlas del mundo!»
4. Las mujeres y el vino aborrezco;
los dos tienen veneno mortal,
que destruye mi aliento y valor.
Santamente trabajo incansable,
detestando los juegos y el ocio,
con las danzas y los cabarets,
y los malos lugares do el diablo
nos prepara satánica red.

5. Soy soldado, pero amo la paz,
y jamás me verán excitando
o armando querellas y riñas.
Con mi paga yo me hallo contento,
aun viviendo así pobremente;
nunca en vano me atrevo a jurar,
nunca engaño falaz a mi prójimo.
¡Dondequiera y en todo soy fiel!

6. Yo procuro no hacer nunca nada
que no sepa a perfecto cristiano
ni siquiera en las meras palabras,
que contraríe la santa verdad
o se oponga al amor verdadero,
que contraríe la humildad o pureza
o se oponga a la ley del Señor;
nada frívolo habrá en mis palabras.

7. Si veo que alguien ofende al Señor,
por Dios tomo partido al instante
aunque todos se burlen de mí;
grito: «¡Ven, oh Jesús, en mi ayuda!
¡ven, ayúdame siempre, oh María!»
Yo combato apoyado en los dos
y golpeo y revuelco en el polvo
al soberbio, orgulloso e infiel.

8. En mis leyes y normas de base
por vivir en la gracia está escrito
confesarme una vez cada mes.
Recito uno o varios rosarios
con fervor a lo largo del día.
De mañana y de tarde a Dios oro
y revive a la vez mi conciencia;
y así va transcurriendo mi vida.

9. Soldados, ¿queréis ser felices
en la tierra y también en el cielo?

¡Imitad mi manera de obrar!
¡Dios prohíbe que huyáis en la lucha!
Nunca huyáis, porque fuera irritarlo
escapar del combate aterrados
o rendir al demonio las armas.
¡Entonemos cantares a Dios!

10. Estandarte que al viento tremola
es Jesús en la cruz enclavado.
¡Ah! Sigámoslo, amémoslo todos.
¡Reina, reina, gran Rey de los reyes!
¡Por doquiera enarbola tu cruz!
Tiempo es ya, ¡oh Jesús!, tiempo es ya
de vencer a los hijos de Alá.
¡Venga, venga a nosotros tu Reino!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 96

7º. EL BUEN PRISIONERO

1. Acepto, Señor, contra mis repugnancias,
los dulces castigos de tu caridad.
Me someto del todo a tu Providencia,
en cuerpo y alma, y cabal libertad.
2. Ahora veo que tú me eres propicio
al castigarme con mal temporal,
pues yo debería, según tu justicia,
tener el infierno en eterna prisión.
3. Lejos de dejarme reiterar mi crimen
o de castigarme como juez airado,
quieres rescatarme del abismo
corrigiendo con bondad mi pecado.

4. Tu quieres librar mi alma esclava,
sometiendo mi cuerpo a cautiverio.
Lo acepto, Señor, con gozo y calma.
de mi iniquidad rompe los lazos.
5. Cuando a pesar tuyo me alejé,
tú me buscaste, Pastor fiel.
Guarda esta oveja arisca y rebelde,
que no se la lleve el lobo arrogante.
6. Yo dejo, Dios mío, mis quejas,
ah, cuántos mártires hay del demonio.
Como penitente, por más que sufra,
conservar quiero la confianza y sosiego.
7. Humilde, beso la mano que me castiga,
de corazón acepto mis males y prisión;
en fin bendigo las cadenas que me ligan,
para que mi Dios me otorgue su perdón.

Después de su condena a muerte

8. Jesús inocente murió por los culpables,
y el Buen Pastor, para salvar sus ovejas.
Que muera yo también por un Dios tan amable
y para expiar mis faltas tan ligeras.

CÁNTICO 97

8º. LA GRAN LECCIÓN DE LOS NIÑOS

A los cuales hay que hacerse semejantes para entrar al cielo

1. El que quiera ser
rey poderoso,
al decir de Jesús,
debe hacerse niño.
Escuchemos pues
del niño la voz
para aprender
su dulce lección.

2. Jesús se reposa
en su cunita.
Crean lo que diga,
corran la cortina.
Aparecer quiere
niño de un mes,
bien hablar sabe,
escuchemos su voz.

3. Mira su rostro
lleno de dulzor.
Mira el retrato,
de tu Salvador.
Desde su infancia
en silencio habla,
su faz de inocencia
con poder predica.

4. Con tantos encantos
y tan naturales
desarma
aún a los crueles.
Todos aprecian
su rostro de niño,
en sí mismo lleva
el porte divino.

5. ¡Oh, cuán agradable
su dulce sonrisa!
El es tan amable
aún cuando llora.
Su cuna y pañales,
sus lindos pucheros,
son alabanzas
del Niño Jesús.

6. Hace sin réplica
lo que se le dice,

cree sin crítica
y no contradice.
Muy bien nos enseña,
con su obediencia;
del juicio nos muestra
la dócil paciencia.

7. No tiene malicia,
ni usa disfraz,
tampoco artificios,
ni obstinación;
ni dice ni piensa
mal de su prójimo,
no toma venganza,
a nadie da tóxicos.

8. Rechaza la vida
del mundo engañoso.
El niño que llora,
llora su dicha.
Desprecia su gloria
y su vanidad,
cantando victoria
en su pequeñez.

9. En él no hay injurias,
tampoco debates;
jamás él murmura
ni menos combate.
Nada de armas
entre los infantes;
sólo sus lágrimas
y lloros dolientes.

10. Escuchen, mundanos:
¿Quieren el cielo?
Dejen sin dolo
su aire de orgullo.
Háganse por gracia

como este niño,
y tendrán recompensa
de Dios en el Reino.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 98 9º. EL PECADOR CONVERTIDO

Diálogo

DIOS PADRE:

1. Escucha mi queja de Padre bueno,
hace tiempo busco un hijo;
hasta hoy la ira contengo,
¿será que debo usar el castigo?
2. ¿Por qué, hijo mío, tanto me ofendes?
¿Qué encuentras en mí que no te place?
Retorna a casa. Ven penitente,
desdichado de ti, si no me oyes.

EL AMIGO:

3. Vuelve, pecador, tu Dios es quien te llama
retorna pronto, sométete a su ley.
Has sido rebelde en tu alma,
retorna pues, que a ti retorna él
4. En tus errores oye la voz de tu padre
que te persigue sin descansar;
es un padre bueno, un padre amable.
Hijo pródigo, él te quiere abrazar.

EL PECADOR PENITENTE:

5. Aquí tienes, Dios mío, tu hijo rebelde
a quien tú buscas hace ya tiempo.
Tu caridad de padre me vence,
sin más espera a tu amor me rindo.
6. Reconozco mi conducta insensata.
Contra ti solo, padre, mío, pequé;
de mí tu vista y corazón aparta;
pero acepta ahora el corazón que ves.

JESÚS:

7. Ah, te perdí, te perdí, alma querida,
mi oveja por desgracia se extravió;
mi corazón dolido resiente sus heridas,
a sus grandes enemigos se entregó.
8. Todo lo di, hasta mi propia vida.
Para ganarte y para unirme a ti;
y tú me huyes sin piedad, y tú me olvidas
y en pago vuelves tus armas contra mí.

EL AMIGO:

9. Vuelve, pecador, tu Dios es quien te llama.
Retorna pronto, sométete a su ley.
Has sido rebelde en tu alma,
retorna pues, que a ti retorna él.
10. En tus errores, oye la voz de tu padre
que te persigue sin descansar.
Es tu Salvador, tu Salvador amable.
alma descarriada, te quiere abrazar.

EL PECADOR PENITENTE:

11. ¡Oh Maestro querido, oh Jesús,
único amante que me tienes encantado!
¡Cuánto tiempo sin haberte conocido!
¡Cuánto tiempo sin haberte amado!

12. Reconozco mi cruel injusticia;
 perdóname tan largo desvarío,
 me desagrada, disgusta y mortifica,
 y por ello lloro de lágrimas un río.

EL ESPÍRITU SANTO:

13. Amada alma mía, así lo has querido.
 Tú quieres que yo sea tu esposo.
 Estás pisoteando los votos del bautismo.
 Los ángeles lloran. En el cielo hay duelo.
14. Si yo soy bueno, ¿por qué tantas ofensas?
 Tu corazón malvado se aprovecha cada día.
 Mayor rigor vencería tu resistencia;
 si yo te amara menos, más me amarías.

EL AMIGO:

15. El Espíritu Santo nos pide y nos exhorta
 que a él volvamos con nuestros corazones.
 El quiere entrar y llama a nuestra puerta.
 ¿Tendremos pues que buscar otros rincones?
16. En tus errores su voz se deja oír.
 El nos persigue sin que jamás se canse;
 es un esposo, el esposo sin par,
 dejémoslo entrar sin ya más ofenderle.

EL PECADOR CONTRITO Y HUMILLADO:

17. Ah, he pecado contra Dios mismo,
 he despreciado a mi Creador.
 perdón, perdón, mi bien supremo,
 lo lamento de todo corazón.
18. Yo te dejé, Padre bueno,
 pisoteando tus beneficios.
 Calma tu cólera, te ruego:
 la paz con lágrimas te pido.

19. No me declares tu guerra por mi guerra,
mira mi corazón humillado y contrito,
ya no temo el rayo de tus penas,
me cubre y protege la sangre de Cristo.
20. Depón, Salvador, depón las armas,
yo soy el precio de tu sangre.
¡Perdón, perdón. Mira mis lágrimas.
no pecaré más en adelante!
21. Ven, Espíritu Santo, ven divina llama,
sé de nuevo mi amado esposo.
¡Perdón, perdón, Dios de mi alma,
devuélveme tu gracia y tu gozo!
22. ¡Ruega por mí, Madre divina,
seguro refugio del pecador!
Perdón, perdón; yo sé que tu plegaria
todo lo puede delante del Señor.
23. ¡Oh misericordia infinita!
Tú no puedes rechazarme.
Oh dulce Jesús, dulce María,
Tú no puedes desecharme!

JESÚS TRIUNFANTE:

24. Por tu feliz regreso, yo Salvador glorioso,
ordeno que en los cielos haya fiesta.
Canten, ángeles; celebren hoy con gozo;
celebren y canten de mi sangre la fuerza.

LOS ÁNGELES:

25. Cantemos, ángeles, su dulce conquista,
celebremos el poder de su sangre preciosa.

EL ECO DEL PARAISO:

26. El cielo se regocija,
el pecador sube al rango de los santos;
divino Salvador, que te bendigan
por la obra maestra de tus manos.
Que los ángeles y el hombre
repitan mil veces:
el pecador se somete a tu ley, (*bis*)
a ti solo la gloria, el poder. (*bis*).

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 99 LA BUENA PASTORA

1. SILVIA:
Salve, Buena Pastora,
servidora del Señor,
quiero yo enredadera
hablar de corazón a corazón.
2. Aquí, muy lejos del mundo,
hagamos nuestra morada
y del amor profundo,
hablemos en paz, amada.
3. GENOVEVA:
¡Ah sí, estoy encantada
de gozar este coloquio!
Hablemos, oh Silvia amada,
más de nuestro conjunto.
4. Estas amigas son puras,
santo es este lugar,
todas las creaturas
aquí nos hablan de Dios.

5. Estas rocas, estas chozas,
estos corderos y ovejas,
los bosques, las hortalizas,
son catedrales nuevas.

6. SILVIA:

¿Estás de verdad contenta?
¿No hay nada que te falte?
¿No te queda la esperanza
de algo más importante?

7. GENOVEVA:

Haz de saber, bien amada,
que estoy feliz y contenta.
Soy pobre e ignorada,
pero mi dicha es inmensa.

8. Sentada sobre la hierba
a la sombra de laureles,
mi cayado más me gusta
que los cetros de los reyes.

9. Encuentro mayor gloria
al guardar mi rebaño,
que al ganar la victoria
sobre algún mundo extraño.

10. Que haya viento o llovizna,
en invierno o en verano,
hago girar mi rueca
y la acompaño con cantos.

11. SILVIA:

¿No eres tú también sensible
a los placeres y honores,
en este mundo visible
que embruja los corazones?

12. GENOVEVA:

No me gusta hacer la guerra
a los avaros orgullosos,
yo les dejo la tierra
y me quedo con el cielo.

13. El mundo y su figura
no me logran cautivar;
sólo el cielo me asegura
la dicha y el bienestar.

14. SILVIA:

¿Nada pues te molesta
el sentirte abandonada?
Tú pareces contenta;
me tienes extrañada.

15. Sin techo ni cobertura,
vestida sólo de harapos,
tú soportas las injurias
de los tiempos más malos.

16. El mundo te abandonó
en medio de la pobreza.
tu patrona, tu patrón
te trataron con dureza.

17. GENOVEVA:

A pesar de todas mis penas,
mi corazón día y noche
es más feliz que las reinas,
rodeadas por su corte.

18. Tengo a Jesús y a María
en mi corazón grabados.
¿Puedo acaso, amiga mía,
tener más completo agrado?

19. En este retiro tengo
mi dulce entretenimiento,
cada cosa en gran secreto
me habla a cada momento.
20. Unas me fortalecen,
otras nutren mi vida.
Hay algunas que me instruyen
y también otras me humillan.
21. Al mirar las tierras planas,
yo le digo al bien Amado:
tus bellezas soberanas
son las obras de tus manos.
22. La rapidez de las aves
y el gorjeo de sus voces
acusan mis flojedades
y pereza en mis labores.
23. Las aguas con su murmullo
reprenden mi corazón
y condenan las injurias
hechas por mí al Señor.
24. Estas rocas inmóviles,
con su presencia inocente,
condenan los malos aires
de las ciudades potentes.
25. En el silencio y la dicha
sólo se habla de verdad,
todo inocencia respira
y fresca simplicidad.
26. Mis ovejas son ejemplo
de alegría y de virtud;
al mirarlas, las contemplo
y creo ver a Jesús.

27. ¡Qué limpia su inocencia
y ardiente su caridad!
¡Qué fuerte su paciencia
y sencilla su humildad!
28. Mi gozo es extremo
cuando miro mi aldea.
¡Qué fino será el obrero,
cuando su obra es tan bella!
29. Al escuchar el ramaje
y el ruido de las aves,
entonces en mi lenguaje
al son de los capadores,
a la gloria y alabanza
de nuestro Jesús amado
muy melodiosas romanzas
al unísono cantamos.
30. Muy íntima es mi gloria,
y todo mi bien interno;
no guardo yo en la memoria
nada de lo que veo.
31. ¡No importa el mundo que pasa
con su parranda de locos!
Los contamina, los embaraza:
con él perecerán todos.
32. Yo prefiero nuestras chozas,
al palacio de los grandes,
prefiero nuestras praderas
a sus adornos banales.
33. ¡Hagan ruido, compañeros,
salten, mis corderitos!
Retumben ya las montañas
con las voces de sus ecos.

34. ¡Canten, queridos prados,
canten los arroyuelos!
¡Canten los verdes campos,
Canten los pajaritos!
35. Jesús es nuestro Maestro,
lejos de aquí, pecador.
todo lugar campestre
rinda a Dios el honor.
36. ¡Reina, Virgen María,
en lo más alto del cielo!
Que te alaben y bendigan
en estos lugares mismos.
37. Cantemos, Silvia querida:
yo te bendigo, Jesús,
yo te bendigo, María,
otórganos tu virtud.
Laus Deo, Laus Deo Domino

Refrán:

No quiero más,
que Dios sólo sea mi bien.
Viva Jesús, nada más, en mi corazón.

CÁNTICO 100 LA CONSOLACIÓN DE LOS AFLIGIDOS Segundo Cántico

1. EL AFLIGIDO:

Hay alguien que me persigue
sin motivo ni razón,
mientras otros me rechazan,
o me causan aflicción.

2. EL DEMONIO:

Venga tantas insolencias,
armándote de valor;
demostrando tu inocencia
repara pronto tu honor.

3. EL AMIGO DE DIOS:

Tú no tomes venganza,
mejor la tomará Dios.
Qué bella la recompensa
que en los cielos te espera.
Oh, Cruz santa del calvario,
qué hermosa sigues siendo.
Oh, Cruz santa del Calvario,
tú tienes valor eterno.

4. Muy cruel es esta injuria,
mas, si te quieres vengar,
en una muerte eterna,
tú mismo te arrojarás.
Oh, cruz...

5. El perro muerde la piedra.
Entre sí muerden los necios;
el prudente sufre en la tierra
estando siempre conforme.
Oh, cruz...

6. EL AFLIGIDO:

Alguno me causó injuria
en una cierta ocasión,
lo juro que ha de pagarla,
o pierdo mi nombre yo.

7. EL DEMONIO:

Lo tienes que perseguir
y con todo tu poder,
para enseñarle a vivir
y cumplir con su deber.

8. EL AMIGO DE DIOS:

Dios en cambio te ordena:
amar a tus enemigos
y así como Él te perdona,
los perdonarás tú mismo.
Oh, cruz...

9. Quien es humilde y prudente,
perdona sin malestar,
y el ultraje más sangrante
se torna dulce manjar.
Oh, cruz...

10. EL AFLIGIDO:

¡Oh, situación infeliz!
¡Qué accidente fastidioso!
¡Cuando actuar bien yo creí,
más desdichado me siento!

11. EL DEMONIO:

Alguno, por envidia,
de ti se ha burlado.
Véngate, llora, grita,
pues soportas demasiado.

12. EL AMIGO DE DIOS:

El prudente sonrío y cede,
si le afectan en sus bienes,

y litiga raras veces
por defender lo que tiene.
Oh, cruz...

13. Los pleitos son una llama
que devora con la paz:
bienes, salud y alma
y hasta el cielo y más allá.
Oh, cruz...

14. EL AFLIGIDO:

¡Alto ahí, maldita bestia,
so detestable animal,
tú golpeas mi cabeza
causándome mucho mal!

15. EL DEMONIO:

De tan vil creatura
te vengarás al instante.
Golpearlo pronto
jura, tu mal es grande.

16. EL AMIGO DE DIOS:

El hombre bien se conoce
en momentos enfadosos,
cuando su Maestro le dice:
quiero ser a Dios sumiso.
Oh, cruz...

17. El malo en cambio, el impío,
que no logra lo que quiere,
maldice, murmura, grita,
y perjura cuanto puede,
Oh cruz...

18. Para hacer un mal amable,
repite: ¡Dios sea bendito!

Así rechazas al diablo
y alegras al Ángel bueno.
Oh cruz...

19. EL AFLIGIDO:

Heme aquí miserable,
mi proceso se ha perdido,
siendo el más razonable
que jamás haya tenido.

20. EL DEMONIO:

Defiende tus derechos
apelando al Parlamento.
con el odio y el cohecho
y los ardidés secretos.

21. EL AMIGO DE DIOS:

Soporta esta desgracia,
con ello tendrás la paz,
tendrás además la gracia
y la gloria más allá.
Oh cruz...

22. Acaso por tu avaricia
con tu prójimo peleas,
tú provocas la justicia
y en vano sufres de veras.
Oh cruz...

23. EL AFLIGIDO:

Soportar al demonio
como un mozo de perros,
soportar el desprecio,
¡No, jamás! ¡No lo acepto!

24. EL DEMONIO:

Sufrir, ¡oh, qué bajaza!
Bravo, mantén tu rango,
haz honor a tu nobleza
y respeta tu abolengo.

25. EL AMIGO DE DIOS:

Cuando alguno nos rebaja,
nos eleva a los cielos,
con tal de tener destreza
para soportar gozosos.

26. Ceder, es la victoria,
sufrir, es atesorar,
rebajarse, es la gloria,
perder todo, es triunfar.
Oh cruz...

27. El secreto infalible
para ser el primero
y ser el más respetable,
es más bien, ser postrero.

28. EL AFLIGIDO:

Oh cielos, se me prefiere
siendo insignificante.
Sin poder pues, callarme,
me enfurezco al instante.

29. EL DEMONIO:

Ármate en secreto
de una envidia discreta,
rebaja y acusa en falso
a cualquiera que te hiera.

30. EL AMIGO DE DIOS:

Tú eres polvo y te engrías,
mientras Dios se rebajó.
Tú de luces te vistest;
Dios su faz eclipsó.
Oh cruz...

31. A tu hermano no hagas daño,
su valor es infinito;
la cólera y el engaño
te hacen mal a ti mismo.
Oh cruz...

32. Soporta cuando te dan
motivos de dolor;
sin que a nadie hagas mal
da a tu prójimo, amor,
Oh cruz...

33. EL AFLIGIDO:

Soportar ciertos gestos
y algunos atolondrados;
que pagarán, por cierto,
los ultrajes malhadados.

34. EL DEMONIO:

Golpea con tu espada,
sin dejarte acobardar,
o tendrás una paliza
que siempre recordarás.

35. EL AMIGO DE DIOS:

Mira que Dios te soporta
y tú no puedes sufrir;
mira que el mal te derrota

y tú vas a perecer.
Oh cruz...

36. Dios mismo te envía
ese lobo, lobo malvado.
Soporta con alegría,
ganarás demasiado.
Oh cruz...

37. Los ángeles te protegen,
el cielo se regocija,
todos alaban alegres
y el infierno todo escapa.
Oh cruz...

38. EL AFLIGIDO:

¡Miren esa malvada
que a mi niño golpea!
Vete bien lejos, escapa,
o que yo te alcance deja.

39. EL DEMONIO:

Corre tras esa fiera
que carece de razón,
agárrate a su melena
ten ánimo, ten valor.

40. EL AMIGO DE DIOS:

¡Por esos gritos de rabia,
cuidado que te condenas,
soporta, mujer discreta,
sin responder al que reta!
Oh cruz...

41. Tú perderás la victoria,
si dejas la caridad,

e igual perderás tu gloria;
¡soporta pues, ten piedad!
Oh cruz...

42. Dios tiene a mano el rayo,
porque ustedes lo irritan,
para reducir a polvo
a los que así lo merezcan.
Oh cruz...

43. EL AFLIGIDO:

¡Acaso he de sufrir en silencio
cuando me golpean a mí!
¡Oh, cuánta extravagancia!
¡A otros, con esa ley!

44. EL DEMONIO:

Arroja piedra por piedra,
arranca diente por diente,
haciendo guerra a la guerra,
tú serás más prudente.

45. EL AMIGO DE DIOS:

Sí, sufrir en silencio
es un derecho glorioso,
que paga Dios con un premio
en la tierra y en el cielo.
Oh cruz...

46. Cuando cualquiera se humilla
y sufre por Jesucristo,
en el libro de la vida
lo escribe el Ángel Custodio.
Oh cruz...

47. Nada tan fuerte en la tierra
como el hombre paciente,
los conquistadores en guerra

no le ganan en valientes.
Oh cruz...

48. Si el león se encoleriza,
se calma con halagos;
la cólera más altiva
se rebaja callando.
Oh cruz...
49. Una onza de paciencia
soporta con mucha paz;
genera una gloria inmensa
que no termina jamás.
Oh cruz...

CÁNTICO 101
LA CONSOLACIÓN DE LOS AFLIGIDOS
Tercer Cántico

1. EL AFLIGIDO:
- ¡Mi casa se incendió,
sólo desdichas tengo!
¡Me ha robado un ladrón,
de constatarlo vengo!
2. EL DEMONIO:
- Presenta la denuncia,
consulta un adivino,
es fulano, sin duda,
es un hombre maligno.
3. EL AMIGO DE DIOS:
- Cualquier mal sucede,
así lo permite Dios.
Lo acepto con fe viva,
con esperanza y amor.

¡Oh, cruz santa del Calvario,
qué hermosa sigues siendo;
oh, cruz santa del Calvario,
tú tienes valor eterno!

4. Sea siempre compañera
en todo tiempo y lugar
cuando se pierde o se gana,
la voluntad del Señor.
Oh, cruz...

5. Son medios abominables
recurrir a Satanás,
e injurias lamentables
hechas al nombre de Dios.
Oh, cruz...

6. EL AFLIGIDO:

Bueno si todo quiebras,
pillo, si hay quien te coja;
corre, pasa de prisa,
y retorna sin demora.

7. EL DEMONIO:

En vano lo amenazas,
él se burla y se ríe.
A palmadas, por gracia,
él llegará a ser consciente.

8. EL AMIGO DE DIOS:

Una falta venial
cuando es pecado leve
se tolera con piedad
y comprensión de padre.
Oh, cruz...

9. Por tus impaciencias
haces más severo el mal,
causando mayor ofensa
que puede escandalizar.
Oh, cruz...

10. EL AFLIGIDO:

Tú me arrancas la vida.
Vete, hombre malvado,
lejos de mí. Tú me invitas
a dejar todo de lado.

11. EL DEMONIO:

Mira, él te quisiera muerto,
respóndele sin callar.
Haz que te ayuden otros,
o de pena morirás.

12. EL AMIGO DE DIOS:

Aguanta, mujer, serena,
a tu impaciente marido,
si no acabará de veras
tu matrimonio en infierno.
Oh, cruz...

13. El crimen por el crimen
sólo violencia produce;
pero la virtud sublime
a la paz nos conduce.
Oh, cruz...

14. En humilde silencio
a callar le enseñarás,
y sólo con tu paciencia
le habrás de santificar.
Oh, cruz...

15. EL AFLIGIDO:

¡Qué tan incómoda vida!
Mejor irme al convento,
o al retiro de una ermita
donde estaré más contento.

16. EL DEMONIO:

Tu vivirás sereno,
disfrutando tu reposo,
pues tu hermana, tu hermano
te impone un duro peso.

17. EL AMIGO DE DIOS:

No es él, ángel bueno,
sino demonio, a menudo,
quién a tan alto costo
te aparta del buen camino.
Oh, cruz...

18. El mal viene de ti mismo

pues si amaras la cruz,
tu cólera y mal genio
no serían tu propia ley.
Oh, cruz...

19. Una buena pareja tiene

muchas cruces y disgustos
que, si los dos se comprenden,
se les convierten en premios.
Oh, cruz...

20. Fuera de la obediencia

no hagas nada jamás,
pues la propia prudencia
echa a perder la paz.
Oh, cruz...

21. EL AFLIGIDO:

Yo obro, yo hablo bien,
hago siempre lo mejor.
Pero soy mártir aquí,
muy fastidiado estoy.

22. EL DEMONIO:

¡Mira cómo te tratan mal!
En otro sitio encontrarás
una más perfecta paz,
mejores amos tendrás.

23. EL AMIGO DE DIOS:

Sufre, santa servidora,
sufre, buen servidor,
del demonio que lo tienta
cada cual es vencedor.
Oh, cruz...

24. Si a los locos escuchamos,
sufren todos sin culpa
y hasta su sangre derraman
en muerte que no merecen.
Oh, cruz...

25. Al Buen Pastor vemos
siendo inocente morir.
Muchos pretenden luego
ser culpables sin sufrir.
Oh, cruz...

26. Si se recorre la tierra
del Perú hasta el Japón,
hay que sufrir la guerra,
guerra justa o sin razón.
Oh, cruz...

27. EL AFLIGIDO:

Los recortes, las gabelas,
los impuestos estatales,
las noticias imprevistas,
multiplican mis males.

28. EL DEMONIO:

Entre tantos latrocinios
que te hacen rabiarse,
búscate un modo propio
que te pueda indemnizar.

29. EL AMIGO DE DIOS:

El prudente con paciencia
los impuestos soporta,
sin ninguna resistencia
los paga en forma pronta.
Oh, cruz...

30. Sin ningún artificio
nada tapa u oculta;
aunque sufra la injusticia,
todo en bien lo transforma.
Oh, cruz...

31. ¡Es atroz murmuración
hablar mal de los reyes!
La misma bestia feroz
tiene menos duras leyes.
Oh, cruz...

32. El César es el que manda,
el César el que prohíbe.
Que al César pues se le rindan
los tributos que pretende.
Oh, cruz...

33. EL AFLIGIDO:

¡Oh buen Dios, cuánto disgusto
durante mis oraciones;
me siento tan indispuerto
y lleno de distracciones!

34. EL DEMONIO:

Como ves, nada haces
aquí; pierdes tu tiempo.
Es preciso que trabajes,
busca pues otro sitio.

35. EL AMIGO DE DIOS:

Persevera Jesucristo
orando en sus enfados;
es ejemplo para todos.
Sufran pues al imitarlo.
Oh, cruz...

36. Oren siempre con paciencia
a pesar del alma y cuerpo.
La oración de los que sufren
es la oración de los fuertes.
Oh, cruz...

37. Dios sólo actúa en el alma
cuando ésta sabe sufrir,
él la ilumina, la inflama
sin casi hacerse sentir.
Oh, cruz...

38. EL AFLIGIDO:

Yo soy una víctima
durante la plegaria,
sólo al mirar mis crímenes
siento que me abandonan.

39. EL DEMONIO:

Blasfema, desesperado,
pues Dios te abandonó.
El está encolerizado
y de ti ya se olvidó.

40. EL AMIGO DE DIOS:

El Señor te pone a prueba,
sostente y ora mucho:
en ello estará de veras
su honor; también el tuyo.
Oh, cruz...

41. Recurrirán a su gracia;
tengan mutua paciencia
y volverás a ver la cara
de tu muy querida esposa.
Oh, cruz...

42. Ese eclipse amoroso
enardece el corazón,
causa rayos luminosos
y colma con su vigor.
Oh, cruz...

43. EL AFLIGIDO:

¡Yo me siento miserable!
¡He cometido pecado,
mi aflicción no es tolerable,
conmigo estoy enojado!

44. EL DEMONIO:

¡Tus faltas son muy groseras!
Ninguna virtud posees,
llora, llora, desespera.
La vida perdida tienes.

45. EL AMIGO DE DIOS:

Ese dolor interno,
esa pena y malestar,
son evidentes signos
y efectos del mismo mal.
Oh, cruz...

46. Cuando por flaqueza
han caído de verdad,
la caridad les apremia
a vivir en humildad.
Oh, cruz...47. Miren a Dios como Padre,
pídanle su perdón,
si la miseria aceptan,
su mal llegará a ser don.
Oh, cruz,..48. Todo al justo aprovecha,
hasta el propio pecado;
nada impide que merezca
el perdón del enojado.
Oh, cruz...

49. EL AFLIGIDO:

Jesús mío, deja que abrace
y bese mi Cruz amada,
mas con tu gracia ayúdame
a llevar mi cruz pesada.
Oh, cruz...

50. Yo bendigo tu venganza
y adoro tus correcciones,
pues para tantas ofensas
son benignas y dulces.
Oh, cruz...

51. ¡Un Dios, en el sufrimiento!
¡Un infierno preparado!
¡Loco es el pensamiento
que se sufre demasiado!
Oh, cruz...
52. ¡Llaman! ¡A buena hora!
¡Hay que sufrir o morir!
¡Que yo viva, o que muera,
siempre quiero sufrir!
Oh, cruz...

CÁNTICO 102
EL TRIUNFO DE LA CRUZ
Cuarto Cántico

1. La cruz es necesaria,
tenemos que sufrir,
ascendiendo al Calvario,
o por siempre perecer.
¡Oh, cruz santa del Calvario,
qué hermosa sigues siendo;
oh, cruz santa del Calvario,
tú tienes valor eterno!
2. La cruz es un misterio
de un inmenso valor;
para poder comprenderlo
se requiere mucha luz.
Oh, cruz santa....
3. La naturaleza la odia,
la razón la combate,
el hombre sabio la ignora
y el demonio la abate.
Oh, cruz santa....

4. San Agustín exclama
que seremos reprobados
si Dios no nos castiga
como a sus hijos amados.
Oh, cruz santa....
5. Para ir al Paraíso
hay una senda de cruces,
es el camino divino,
es un camino de reyes.
Oh, cruz santa....
6. Toda piedra empleada
en la ciudad santa
es con esmero labrada,
o por mala desechada.
Oh, cruz santa....
7. ¿De qué sirve la victoria
del mayor conquistador,
si no tiene la gloria
de vencerse con dolor?
Oh, cruz santa.....
8. Contra naturaleza y sentido,
contra política y razón
con gran verdad se ha dicho:
“La cruz es un gran don”.
Oh, cruz santa....
9. En tan divina princesa
se descubre la verdad,
la sabiduría y la gracia,
también la divinidad.
Oh, cruz santa....
10. No se pudo Dios defender
de la bondad de la cruz,
ella lo hizo descender

y al hombre traer la luz.
Oh. Cruz santa....

11. Él dijo al venir al mundo
sí, yo la quiero, Señor,
como cruz yo la fundo
en medio del corazón.
Oh, cruz santa...
12. Él la encontró tan bella
que la hizo su galardón,
y su compañera eterna,
esposa de su corazón.
Oh, cruz santa...
13. Desde su tierna infancia,
si su corazón suspiraba
era por la presencia
de la cruz tan amada.
Oh, cruz santa...
14. En su juventud la buscaba
con afán, sin medida
y con amor la abrazaba
al dar en ella su vida.
Oh, cruz santa....
15. Deseo ser bautizado,
con decisión proclamó,
pues moriré en cruz clavado
para dar todo mi amor.
Oh, cruz santa...
16. "Satanás" a Pedro llamó
por el escándalo ciego
con que él lo recriminó
sin comprender el misterio.
Oh, cruz santa....

17. Por ella el gran Maestro
encadenó los infiernos;
a los rebeldes venciendo
y ganando el universo.
Oh, cruz santa.....
18. Esta cruz diseminada
por la tierra sin fronteras
será luego transportada
a las mansiones eternas.
Oh. Cruz santa.....
19. La cruz sobre las nubes,
con brillantes atractivos
ha de juzgar con sus luces
a los muertos y a los vivos.
Oh, cruz santa....
20. Ella clamará venganza
contra todos sus enemigos,
mientras feliz indulgencia
será para sus amigos.
Oh, cruz santa....
21. Dios la da como defensa
a sus buenos servidores.
Ella seduce o desarma
las manos y corazones.
Oh, cruz santa....
22. "En este signo vencerás"
dijo Dios a Constantino,
toda victoria estará
escondida en su seno.
Oh, cruz santa...
23. La cruz es adorable,
sin que María lo sea.
¡Oh grandeza inefable

desconocida en la tierra!
Oh, cruz santa...

24. Sin la cruz el alma rueda
blanda, floja, sin valor;
la cruz ferviente la torna
y la nutre de vigor.
Oh, cruz santa...

25. Se vive en ignorancia
si no se sufre nada.
Se goza de inteligencia
cuando sufriendo se calla.
Oh, cruz santa...

26. Un alma sin experiencia
no tiene grandes méritos;
es alma aún muy nueva
que poco tiene aprendido.
Oh, cruz santa...

27. Oh, dulzura soberana
que disfruta el afligido;
se complace en sus penas
sin sentirse comprendido.
Oh, cruz santa...

28. En su vida los santos
sólo buscaban la cruz,
era su gran encanto
y su más cara elección.
Oh, cruz santa...

29. No contentos con las cruces
que de Dios les llegaban,
con otras nuevas de luces
cada quien se regalaba.
Oh. Cruz santa...

30. Las cadenas de San Pedro
le aportaban más honor
que en la tierra seguir siendo
Vicario del Salvador.
Oh, cruz santa...
31. Miren cómo San Pablo
sus éxtasis olvida
y de la cruz y su encanto
con humildad se gloria.
Oh, cruz santa...
32. Mayores honores siente
encerrado en su mazmorra
que en el éxtasis de su mente
que a los cielos lo transporta.
Oh, cruz santa...
33. ¡Oh cruz santa, exclama,
lleno de fe San Andrés,
porque a la vida me llamas,
sobre ti quiero morir!
Oh, cruz santa.
34. La cruz es nuestra ciencia
y nuestra liberación,
nuestra segura esperanza
nuestra sola perfección.
Oh, cruz santa...
35. Ella es tan preciosa
que un alma desde el cielo
retornaría gozosa
para sufrir en el suelo.
Oh, cruz santa...

CÁNTICO 103
DESEOS DE LA SABIDURÍA DIVINA ENCARNADA
O DEL NIÑO JESÚS
Cántico Nuevo

1. Sabiduría, perdona
mi ardiente anhelo,
porque tú eres la Dueña
de mis deseos.
¡Ven pronto en mi socorro,
oye mi ruego!
2. Hijo de Dios, belleza,
ven a mi pecho,
que sin ti estoy perdido;
tiende tu vuelo;
pero me siento un rey
bajo tu imperio.
3. ¡Oh Verbo igual al Padre,
ven a mi pecho!
¡Oh Luz de toda luz,
tiende tu vuelo!
Contigo todo es claro
y al diablo venzo.
4. Sabiduría increada,
ven a mi pecho;
Sabiduría encarnada,
tiende tu vuelo.
Contigo, ¡qué dulzura!
Sin ti, ¡qué infierno!
5. Sabiduría hecha hombre,
ven a mi pecho;
te conozco y te llamo,
tiende tu vuelo.
Contigo y con tu cruz,
¡cuánto consuelo!

6. Poderosa Princesa,
ven a mi pecho;
excelsa Soberana,
tiende tu vuelo;
contigo hay más delicias
de cuantas quiero.
7. Esposa inmortal mía,
ven a mi pecho;
mi bella y fiel Señora,
tiende tu vuelo.
Ante ti caen vencidos
muerte y averno.
8. Te olvidan y abandonan:
ven a mi pecho;
te dicen que estás loca:
tiende tu vuelo.
Contigo seré sabio,
sin ti soy necio.
- 8a. Si eres perseguida,
ven a mi pecho;
si eres rechazada,
tiende tu vuelo.
Vivir en paz contigo
y morir quiero
9. Tú, mi mayor riqueza,
ven a mi pecho;
tú, mi mayor ternura,
tiende tu vuelo.
¡Cuánta riqueza y dicha
en ti encuentro!
10. Ante ti tiembla el mundo,
ven a mi pecho;
tu brazo lanza el rayo,
tiende tu vuelo.

Ni desgracias ni males
contigo temo.

11. En tus llamas me inflamo,
ven a mi pecho;
y mi alma es tu trono,
tiende tu vuelo.
Contigo y tus amores,
feliz me siento.
12. Te deseo una y mil veces,
ven a mi pecho;
sin ti sufro martirio,
tiende tu vuelo.
No me faltará nada
si te poseo.
13. Tu locura es prudencia,
ven a mi pecho;
tu pobreza es holgura,
tiende tu vuelo.
Tienes todos los bienes
de alma y de cuerpo.
14. Tu rigor es delicia,
ven a mi pecho;
tus males, holocaustos,
tiende tu vuelo.
Contigo soy dichoso
en tierra y cielo.
15. Tus preceptos son gloria,
ven a mi pecho;
mas ninguno te cree,
tiende tu vuelo.
Contigo hay más grandezas
que en todo un reino.
16. Vives en el Calvario,
ven a mi pecho;

y la cruz es tu cátedra,
tiende tu vuelo.
¡Padeceré contigo
y obtendré el cielo.

17. La cruz es tu salario,
ven a mi pecho;
prefieres el dolor,
tiende tu vuelo.
Contigo, ¡qué delicia
cuando padezco!
18. Los tuyos sufren, lloran,
ven a mi pecho;
sus armas son las cruces,
tiende tu vuelo.
Perdona mis pecados:
corta, echa al suelo.
19. Buscas una morada,
ven a mi pecho;
sin tardar, a toda hora,
tiende tu vuelo.
Sea mi pecho tu casa;
¡qué hermoso y bueno!
20. Repito una y mil veces:
¡Ven a mi pecho!,
y llegaré a ser santo,
tiende tu vuelo.
En ti están las virtudes,
¡oh Jesús bueno!
21. Las virtudes te siguen,
ven a mi pecho;
llegan todas contigo,
tiende tu vuelo;
La humildad, la pureza
y el amor pleno.

22. Eres incomparable,
ven a mi pecho;
el oro, ante ti, es arena,
tiende tu vuelo.
Contigo estoy sin oro
rico y contento.
23. Tú, mi vida y estrella,
ven a mi pecho;
Tú, mi Madre y Esposa,
tiende tu vuelo.
Tendré la paz contigo
y el gozo eterno.
24. No te conoce el mundo,
ven a mi pecho;
aunque hablen y critiquen,
tiende tu vuelo.
Los desprecios contigo
se tornan premio.
25. Adiós, bellezas mortales,
ven a mi pecho;
las tuyas son inmortales
tiende tu vuelo.
Y por cierto contigo,
logro lo eterno.
26. Yo quiero poseerte,
ven a mi pecho;
el dinero no importa,
tiende tu vuelo.
¡El todo por el todo
por ti me juego!
27. Cantaremos victoria,
ven a mi pecho; ven,
la gloria será tuya,
tiende tu vuelo.

Dialogando contigo,
al triunfo llego.

28. Quiero seguir tus pasos,
ven a mi pecho;
que es gracia de las gracias,
tiende tu vuelo.
La cruz será contigo
gracia y consuelo.
29. ¡Oh Hijo de María,
ven a mi pecho!;
Ella por mí suplica,
tiende tu vuelo.
Contigo todo es mío,
en mi destierro.
Amén.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 104 CÁNTICO NUEVO A NUESTRA SEÑORA

1. Si alguno del cielo espera
todo obtener sin bregar,
para encontrar a Dios venga
por María en primer lugar.
Venga, venga, venga.
2. ¡Por María, Dios se calma,
el pecador lo recuerda!
Con corazón contrito venga
a Cristo Jesús por María.
Venga, venga, venga.
3. ¿Quiere un gran pecador
romper por fin las cadenas?
María tiene el poder.

- Para probarlo, venga.
Venga, venga, venga.
4. ¿Quiere tener corazón
de David o Magdalena?
A la Madre del Salvador,
para obtenerlo, que venga.
Venga, venga, venga.
5. ¿Quiere alguno superar
al mundo que lo arrastra?
Que a María sin cesar
él se agarre con fuerza.
Venga, venga, venga.
6. Quien quiera desafiar
y despreciar el infierno,
venga a María sin faltar
para armarse seguro.
Venga, venga, venga.
7. El pecador endurecido,
todas las almas cristianas,
a María, Reina del cielo,
traigan sus votos y penas.
Vengan, vengan, vengan.
8. ¿Las virtudes busca alguno?
María es su bella Reina.
Que venga como los santos,
de sus manos las reciba.
Venga, venga, venga.
9. Quien arder quiera en amor
sin escrúpulos molestos,
que venga a María, de Dios
toda llena en el fuego.
Venga, venga, venga.

10. Quien busca frutos, uvas,
o trigo de la llanura,
que le implore seguro
su bondadosa ternura.
Venga, venga, venga.
11. Quien quiera curar los males
que lo tienen impedido,
a María ha de implorarle
la eficacia de su auxilio.
Venga, venga, venga.
12. ¿Quién desea el Paraíso?
María Virgen allí reina.
Siguiendo de ella el camino
a feliz término llega.
Venga, venga, venga.
13. Dios nos colma de bienes,
no lo olvidemos nunca.
Gloria al Señor para siempre.
¡En el cielo a María, victoria!
Victoria, victoria.
14. Ella venció a nuestro Dios,
a nuestro Rey invencible,
que por ella al mundo bajó
y por ella se hizo visible.
Visible, visible.
15. Si nuestro juez es propicio
y del mundo es Salvador,
por su virginidad lo hizo
y su profunda humildad.
Profunda, profunda.
16. Perdidos, ay, estaríamos
sin esta buena Madre
que calma por nosotros

la cólera del Padre
severa, severa.

17. Ella venció al demonio,
la Bestia criminal,
devolviéndolo al infierno
después de aplastar
su cabeza, su cabeza.
18. Y el demonio y el mundo
con su séquito y su corte
al nombre del Hijo divino
y de María, su Madre,
huyeron, huyeron.
19. Todo sin ella, se anega
en las aguas del diluvio.
De todo mal nos libera,
dándonos su refugio.
Refugio, refugio.
20. María a Lucifer venció,
encadenó al mismo infierno,
liberó el corazón
y abrió las puertas del cielo
supremo, supremo.
21. Ella alcanzó por su Hijo
la gracia y también la gloria;
resucitó muertos, sordos,
y a los pobres, de miseria
liberó, liberó.
22. Cantemos aires gozosos
a la Reina de la gloria.
En todo lugar y tiempo;
en los cielos y la tierra:
¡Victoria! ¡Victoria!

CÁNTICO 105
LLAMADA DE JESÚS AL PECADOR
PARA QUE APROVECHE LA GRACIA DE LA MISIÓN

1. Mira qué gracias el Señor te brinda
durante la misión;
pecador, no te obstines en la culpa,
no pierdas tal favor.
¡Qué! Si el Dios de los cielos te ama tanto,
¿perderá tanto esfuerzo?
¡Qué! Si el Dios de los cielos te ama tanto,
¿se ha de perder su sangre?

2. Dios te viene a buscar en esta islita
durante la misión;
sé, pues, dócil, humilde y penitente,
y hallarás el perdón.
¡Qué!...

3. Si su gesto de amor llega a moverte
es inmenso su amor,
respóndele que tú también le pagas
tanto amor con amor.
¡Qué!...

4. Es Padre amorosísimo, es buen médico;
no hay ninguno mejor.
Pecador, te es preciso convertirte
para no perecer.
¡Qué!...

5. A la voz que te llama con apremio,
abre el corazón.
No cierres el oído, cual rebelde
con tu Dios y Señor.
¡Qué!...

6. ¡Opta... y escoge bien! Es importante;
¡escoge el bien o el mal!
a tu alcance se encuentran vida y muerte:
Dios pide todo o nada.
¡Qué!...
7. Escoge paz o guerra, cara o sello.
¡Cuidado! ¡Elige bien!
Escoge cielo o tierra. Está en tu mano.
Dios te invita a escoger.
¡Qué!...
8. ¡Señor! ¡Qué cruel venganza se avecina
después de tantos dones,
si por la penitencia y conversión
no quieres su amistad!
¡Qué!...
9. Derrama, vierte lágrimas copiosas,
gime de corazón.
Dios romperá las armas y la guerra,
y saldrás vencedor.
¡Qué!...
10. Es el tiempo propicio, el de la gracia.
¡Acéptalo mejor!
Aun al más culpable, Dios concede
su gracia y su perdón.
¡Qué!...

Respuesta:

¡Ay! Si el Dios de los cielos me ama tanto
¡no perderá su esfuerzo!
¡Ah! Si el Dios de los cielos me ama tanto,
¡no va a perder su sangre!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 106
LA CONDENACIÓN DEL MUNDO
Cántico dialogado

JESÚS:

1. Es preciso, cristianos,
que me escuchen,
o escuchen al mundo;
escojan de los dos uno.
¿Me escuchan? Responda cada uno.
¡Yo enseño a bien obrar!
El mundo, a obrar mal.

2. Es preciso, cristianos,
que me crean, o crean al mundo.
Escojan de los dos uno.
¿Me creen a mí? Responda cada uno;
¡yo jamás engaño!
El mundo les engaña.

3. Es preciso, cristianos,
que me sigan a mí, o al mundo;
Escojan de los dos uno,
¿Me siguen a mí? Responda cada uno;
¡Yo nunca cambio!
El mundo sí cambia.

4. Es preciso, cristianos,
Que me sirvan a mí, o al mundo;
escojan de los dos uno.
¿Me sirven a mí? Responda cada uno;
¡yo nunca paso!
El mundo sí pasa.

5. Si siguen al mundo detestable,
lo juro ahora,
les haré para siempre miserables.
¿Siguen al mundo, o me siguen a mí?
Que cada uno responda.

RESPUESTA:

6. 1. Yo quiero escucharte;
te quiero escuchar.
2. Yo quiero en todo creerte;
te quiero creer.
3. Yo quiero siempre seguirte;
te quiero seguir.

EL GRUPO:

7. Todos a una decimos: ¡fuera!
Abajo el mundo presente.
¡Creemos en ti, Verdad suprema!
Te escuchamos por ende,
escucharte queremos.
8. Te serviremos, Monarca supremo;
te escuchamos por ende,
escucharte queremos.
9. Sólo tú eres la Verdad, la Vida
y nuestro Buen Pastor;
háblanos pues, todos esperan;
todos te escuchan en paz,
todos te escuchan.
10. Háblanos, Maestro, al corazón;
háblanos, Maestro Bueno.

JESÚS:

11. Miren la Cruz que los llama;
el mundo los engaña.
Él remeda mi eterna Palabra,
él muerde escondido. ¡Cuidado!
A escondidas ataca.

EL MUNDO:

12. Vivamos, amigos, cantemos, la vida gocemos,
de lado fastidios dejemos,
jóvenes somos, la cita aceptemos.

EL ÁNGEL:

13. Es la voz del mundo,
del mundo que grita.

EL GRUPO:

14. Cállate, cállate, mundo engañoso,
en el Señor creemos todos;
¡desdichados los que confían en ti!
¡Felices los que viven de la fe!
Las leyes de tu imperio condenamos,
lo que acabas de decir lo detestamos.

JESÚS:

15. Preciso es hacerse violencia
para ser mis amigos.
Preciso perecer, o hacer penitencia.

EL ÁNGEL:

16. Es Dios el que nos habla,
Dios nos habla.

EL CRISTIANO:

17. Te creo, Jesús, mi Maestro,
acepto tu ley.
Malvado traidor es el mundo,
defiéndeme, aumenta mi fe.

EL GRUPO:

18. Todos te creemos, Maestro Bueno,
abrazamos tu ley;
malvado traidor es el mundo,
ayúdanos pues, aumenta la fe.

EL MUNDO:

19. Tenemos que danzar y reír, comer y beber,
Dios no lo prohíbe;
a gente escrupulosa no hay que creer.

EL ÁNGEL:

Es la voz del mundo,
es la voz del mundo.

EL GRUPO:

20. Cállate, cállate, mundo engañoso,
en el Señor creemos todos...

JESÚS:

21. Si alguien dice que me honra y me ama,
que me siga,
llevando su cruz, renunciando a sí mismo.

EL ÁNGEL:

Es Dios el que nos habla,
Dios nos habla.

EL CRISTIANO:

Te creo, Jesús, mi Maestro,
y acepto tu ley,...

EL GRUPO:

Todos en ti creemos, Maestro Bueno,
abrazamos tu ley...

EL MUNDO:

22. Para salvarse al final de la vida,
pequé, basta decir;
no tengamos melancolía.

EL ÁNGEL:

Es la voz del mundo,
del mundo que grita.

EL GRUPO: Cállate, cállate...

JESÚS:

23. No retardes tu penitencia,
o morirás maldito,
inflado de vana esperanza.

EL ÁNGEL:
Es Dios el que les habla,...

EL CRISTIANO: Te creo, Jesús,...

EL GRUPO: Todos en ti creemos,...

EL MUNDO:

24. ¡Sin escrúpulos, divirtámonos, hermanos!
¡El Señor es tan bueno!
Su indulgencia plenaria tendremos.

EL ÁNGEL: Es la voz del mundo,...

EL GRUPO....

JESÚS:

25. ¿Acaso por ser bueno me tienen que ofender?
¡Oh, razón injusta!
Espero, aguardo de la venganza el día.

EL ÁNGEL:
Es Dios el que nos habla,
Dios nos habla.

EL CRISTIANO:...

EL GRUPO:...

EL MUNDO:

26. Busquemos más bienes, salgamos del polvo,
ahí está el capital;
es el medio para comer bien.

EL ÁNGEL:

JESÚS:

27. Busquen el cielo, guarden su inocencia,
es lo principal,
de lo demás tendrán abundancia.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

28. Ascender siempre, hacerse necesarios,
es señal de ingenio.
Quien no lo sepa hacer es un gran necio.

EL ÁNGEL: Es la voz del mundo,...

JESÚS:

29. Humíllense para subir a mi gloria;
yo exalto a los pequeños,
y confundo a quien presume vanagloria.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

30. Frecuenten a los grandes para tener fortuna,
y hacerse como ellos,
pues ¿qué ganan viviendo sin fama alguna?

EL ÁNGEL:

JESÚS:

31. Si quieren tener amigos verdaderos,
que los conduzcan al cielo,
gánense el corazón de pobres y pordioseros.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

32. Sean bien apuestos, siguiendo en todo la moda,
arréglense con gusto,
de lo contrario, su presencia incomoda.

EL ÁNGEL: Es la voz del mundo,...

JESÚS:

33. Guarden siempre la dignidad cristiana,
es el mejor adorno;
pero cuídense siempre de la moda mundana.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

34. Ser devoto y santurrón es lo mismo;
eviten esa fama,
si quieren de veras que los ame el mundo.

EL ÁNGEL:

JESÚS:

35. Un devoto verdadero es siempre agradable;
merezcan pues tal nombre,
siendo mansos, humildes, amables.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

36. ¿Qué pasa? ¿Dejan tan bellas compañías?
¿Qué dirán los demás?
Reirán todos de su santurronería.

EL ÁNGEL:

JESÚS:

37. Queridas ovejas, quédense en el redil
para evitar el lobo,
para escucharme y hablar confiados.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

38. ¿Quién los vuelve tan bárbaros y rústicos?
Son las devociones.
Dejen, dejen esos rostros melancólicos.

EL ÁNGEL:

JESÚS:

39. Sean devotos, sin ninguna hipocresía,
frecuenten la oración,
estén siempre gozosos, libres de inmodestias.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

40. ¿Tal vez ya no soportan alguna creatura?
Tomen pronta venganza;
de lo contrario sufrirán nuevas injurias.

EL ÁNGEL:

JESÚS:

41. Sopórtense todos, sin hacerle daño a nadie,
es mi nuevo mandamiento;
y perdonen a los demás, como yo los perdono.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

42. Guárdense bien de dejarse conducir
y tratar como niños;
las personas de bien se les podrían reír.

EL ÁNGEL:

JESÚS:

43. Para imitarme y poder cantar victoria,
sean obedientes;
háganse como niños; entrarán en la gloria.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

44. Ah, cuánto tiempo pierden ustedes en bagatelas,
observando reglamentos
que no son de verdad cosas tan necesarias.

EL ÁNGEL:

JESÚS:

45. Sus reglamentos, pequeños en apariencia,
a mis ojos son importantes;
dedíquense por tanto a su total observancia.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

46. Dios les prohíbe sepultar en la tierra
sus dones y sus talentos,
demuestren pues todas sus destrezas.

EL ÁNGEL:

JESÚS:

47. Practiquen mi profunda humildad,
ocúltense con prudencia,
huyan el ruido y el honor del mundo actual.

EL ÁNGEL:

EL MUNDO:

48. Sean siempre elegantes y bien habladas
conservando su rango,
pues ustedes no son simples criadas.

EL ÁNGEL:

EL GRUPO:

49. Cállate, cállate, mundo engañoso;
en el Señor creemos todos,
¡desdichados los que confían en ti!
¡Felices los que viven de la fe!
50. Las leyes de tu imperio condenamos,
lo que acabas de decir lo detestamos.
¡Maldición al mundo y a su impiedad!
¡Alabanza al Dios de la verdad!

Así sea.

CÁNTICO 107
ADIÓS AL MUNDO INSENSATO
Cántico Nuevo

1. Adiós, mundo engañoso,
anatema te digo
con Dios mi Salvador,
a quien amo y sirvo.
Ministro de Satanás,
Dios te maldijo, te maldijo en la tierra;
yo también quiero imitarlo,
y declararte la guerra.
2. Es Satanás quien te enseña
tu astucia y tu malicia,
contra el Todopoderoso.
Tú haces reinar el vicio,
y le resistes en todo.
El quiere sanar, quiere salvar las almas,
tú las seduces y las corrompes,
tú las envuelves en llamas.
3. Sufran, dice Jesucristo
cuando los persigan,
si los maldicen algunos,
los maltratan o rechazan.
Esos, dices tú, son locos.
Blandos, cobardes, organicen la venganza;
si les queda corazón y honor,
¡venguen tanta insolencia!
4. Dios repite mil veces:
dichosos los que lloran.
Hay que cargar sus cruces
vencerse a toda hora.
¡Cargar la cruz, dices tú,
llorar, sufrir, causarse mal, es locura!
¡Reír, danzar, beber, comer,
eso es vivir la vida!

5. Dichosos los inocentes
que sufren indigencia.
Los malvados son infelices
y viven la abundancia.
No fallemos, dices tú,
hay que ser sabios, salir del polvo.
La dicha es la riqueza
y disfrutar buena mesa.
6. Para tu prójimo tienes
un corazón despiadado,
sólo ofreces desdenes
al pobre y despojado:
si algo quiere pedirte
tú le respondes: "Vete, pillito, trabaja;
¡qué gente tan importuna!,
no tengo plata de sobra".
7. Oh, mundo, respóndeme:
no es acaso cierto,
Dios o tú, ¡alguien es loco!,
mas, ay, ¡cuánto lo siento!,
tu mal no tiene cura,
pero el diablo, que te instruye y anima
te tiene ciego, sordo,
ha desviado tu vida.
8. Tu estilo es ostentoso,
tienes buena apariencia,
quieres reducir a todos
a tu servil reverencia.
Tú prometes, sin cumplir.
Todo lo seduces con astucia y sutileza,
haciendo morir y perecer
a quien brindas tus caricias.
9. Tus sonrisas son mortales,
tus bienes, imaginarios,
tus placeres son carnales

y tus gozos, impuros.
Los que mejor te sirvieron
al final cosecharán pesares,
y para siempre jamás
el infierno será su parte.

10. El dinero es tu rey,
el demonio, tu padre,
los placeres son tu ley,
y la carne, tu madre.
Mas ¿qué te queda para ti?
Vanidad, iniquidad y crimen.
Quienes obran con finura
más merecen tu estima.
11. El pecado sólo es, dices tú,
simple galantería,
tú tratas la virtud
de necia beatería.
Para ti, la mansedumbre
es cobardía; la humildad, bajeza;
orar, rusticidad;
temor del infierno, flaqueza.
12. Tu palacio llamas
a Babilonia la infame;
en ella tú proclamas
al demonio como padre.
Allí tu 'qué dirán',
tus manjares, falsos placeres, tu gloria,
tus juegos, tu vino, tu plata,
te hacen cantar victoria.
13. Levántate, gran Dios,
toma, toma las armas
para combatir con nosotros
al mundo y sus audacias.
Ten confianza, hijo mío,
yo lo vencí; lo vencerás tú también;

si él me odió y te odia,
acuérdate que te amo.

14. Vengan todos conmigo
contra ese detestable.
Es Satanás travestido
para tornarse agradable.
Prudencia, mis hermanos,
yo aborrezco las grandezas de que se ufana.
Amen, busquen lo contrario
de lo que él les presenta.
15. Ay, mundanos, ¿hasta cuándo
amarán al ruin mundo
que pasa tan rápido?
Huyan, aunque les ruja,
es serpiente disfrazada;
huyan, o morirán, hermanos,
sus apariencias agradan, mas tarde o temprano
Matará el dulce veneno.
16. Queremos, oh Señor,
seguir tus enseñanzas
contra este encantador
aunque nos ruja y gruña.
¡Oh, cuán glorioso,
oh, qué dulce y delicioso, Maestro bueno,
tenerte como jefe
para vencer al artero!
17. Adiós, mundo desdichado,
más malo que los ateos
que no tienen fe ni Dios;
más cambiante que Proteo,
más astuto que serpiente;
¡adiós, maldito, adiós, maldito, impío!
Despreciamos, detestamos,
condenamos tu desvarío.

CÁNTICO 108
LOS TESOROS DE LA POBREZA
CÁNTICO NUEVO

LOS POBRES:

1. ¡Enseñanos, oh Jesús!
¡Cállense mundo y pecado,
que a ti solo escucharemos!
¿En dónde se halla la dicha,
en dineros o pobreza?
¿Vale un pobre verdadero
más que un rico en su soberbia
con su oro y sus caprichos?

JESÚS:

2. Vengan todos a escucharme,
que me gusta hablar a ustedes
porque aceptan mis palabras.
Vengan, porción elegida,
los primeros de mi casa.
Por ustedes he venido
y recibiré de ustedes
mayor gloria y alabanza.
3. Yo amo, aprecio y prefiero
a los que este mundo mire
como gentes miserables.
Los que parecen los últimos
son ante mi los primeros
los pequeños, los mendigos,
son mis amigos mejores,
pues se parecen a mí.

LOS POBRES:

4. Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos los malhechores
que nadan en oro y plata!
¡Felices los inocentes
que padecen indigencia
entre cruces y trabajos!

JESÚS:

5. Me escondo al rico y al sabio,
me muestro al pobre ignorante
y al que es humilde en verdad.
Los pobres viven contentos
descontentos los avaros;
cuanto más tienen, más quieren;
cuanto más saben, más buscan;
su apetito es insaciable...

LOS POBRES:

Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos, etc.

JESÚS:

6. En la pobreza yo encuentro
tanto brillo y majestad,
que la elegí por esposa.
Estimo como basura
los haberes de este mundo
aborrezco sus grandezas,
sus honores, sus tesoros
y su gloria fulgurante.

LOS POBRES:

Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos, etc.

JESÚS:

7. Pues la divina pobreza
es la dicha verdadera
de los hijos de la luz.
Es signo de salvación,
prenda y clave de los cielos,
esposa del Rey de reyes,
compañera de su cruz,
hija de su corazón.

LOS POBRES:

Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos, etc.

LOS POBRES:

8. Hoy se mira la pobreza,
Señor, como una tortura
y como el mal de los males.
El mundo corre incansable
tras la fama y el dinero
mientras trata a los mendigos
como a gentes miserables,
indignas de ser amadas.

JESÚS:

9. El mundo, mi opositor,
me hace siempre la contraria
con sus máximas y normas;
bendice a quienes maldigo,
y a quienes bendigo, maldice.
¡Pobre del que va tras él!
Porque es tramposo y conduce
directamente al infierno.

LOS POBRES:

Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos, etc.

LOS POBRES:

10. ¿De dónde, Señor, procede
que impíos y pecadores
se enriquezcan y prosperen?
¡Disfrutan de sus placeres!
¡Hacen siempre su capricho...!
mientras que los inocentes
hambread, sufren y lloran
y quedan en la miseria

JESÚS:

11. Déjenlos que se enriquezcan;
sus bienes son pasajeros
y ellos son su recompensa.
Al justo le envío quebrantos,

lo abandono a sus fatigas
para que se purifique
y consiga merecer
un peso eterno de gloria.

LOS POBRES:
Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos, etc.

JESÚS:

12. Amigos, haré a ustedes
señores del paraíso
y auténticos soberanos.
Yo cambiaré para siempre
su choza en rico palacio;
sus harapos, en dorados
vestidos, y su penuria,
en tesoros fulgurantes.

LOS POBRES:
Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos, etc.

JESÚS:

13. Ricos, aúllen por sus males
su risa cambiaré en llanto;
su gloria, en humo y neblina
sus palacios, en prisiones;
sus amigos, en demonios
y su rica vestimenta
en vestidura de fuego.
¡Qué destino tan amargo!

LOS POBRES:
Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos, etc.

LOS POBRES:

14. ¿Se salvan todos los pobres?
¿Todo rico se condena?

¡Respóndenos, oh Maestro!
Hay tantos pobres que sufren,
pero no tienen paciencia;
hay tantos ricos malvados,
pero los hay inocentes
como perfectos cristianos...

JESÚS:

15. No acepto por hijo mío
sino al de espíritu pobre
que padece con paciencia;
el rico bueno se salva
el pobre malo perece.
Doy mi paraíso a todos;
a los grandes y pequeños
doy la justa recompensa.

LOS POBRES:

Gritemos a voz en cuello:
¡Malditos, etc.

JESÚS:

16. Acepten, amigos pobres,
la pobreza en que les pongo,
y me lo agradecerán;
padezcan sin murmurar,
trabajen sin fatigarse.
¡Fuera tristeza y quebranto!
¡Fuera la envidia ambiciosa!
¡Vengan en mi seguimiento!

LOS POBRES:

17. ¡Nuestros males son tesoros
por los que te damos gracias
y queremos bendecirte!
¡Qué riqueza es poseerte!
¡Hierde, pues, danos pobreza!
Mas, sin ti, nada podemos;
¡ayúdanos, oh Señor!
Amén.

CÁNTICO 109 LOS PRINCIPALES MISTERIOS DE LA FE

1. DE LA UNIDAD DE DIOS Y DE LA SANTA TRINIDAD

Escucha, alma cristiana,
lo que la fe te enseña.
Para que lo aprendas,
cántalo bien devota:
Creo en un solo Dios
Padre bondadoso,
omnipotente, infinito
y Creador poderoso
de la tierra y del cielo.

2. En Dios hay tres personas:
Padre, Hijo, Espíritu Santo.
Las tres son buenas todas,
lo creo porque Dios dijo.
Las tres un Dios mismo,
pues tienen igual esencia.
El Padre es Dios, y Dios el Hijo
e igual el Espíritu divino;
en todos misma sustancia.

3. DE LA ENCARNACIÓN Y REDENCIÓN:

Adán, por su ofensa
a todos nos afectó;
pero Dios, en su clemencia
a todos nos rescató.
En el seno de María
el Hijo se encarnó
tomando nuestro cuerpo
para rescatarnos a todos
y devolvernos la vida.

4. El Salvador adorable
cuyo nombre es Jesucristo
nació en un pobre establo
de la noche en el silencio.
Siempre vivió por nosotros,
sometido al sufrimiento,
dándonos toda su sangre,
muriendo en cruz afrentosa
por un amor inmenso.
5. La Iglesia nos ordena
creer que en Jesucristo
hay una sola persona,
es decir: la del Hijo.
Ella cree, sin embargo,
en su doble naturaleza,
es decir: su divinidad
unida a la humanidad,
y en las dos sólo pureza.
6. No tiene otro padre
fuera del Padre eterno,
y María es su Madre
como hombre verdadero
que el Espíritu formó
sin mancha alguna,
y de su Madre nació
como de virgen pura.
7. DE LOS SACRAMENTOS

Como la Iglesia misma,
creo en siete sacramentos,
es decir: el Bautismo
necesario en todo tiempo;
Penitencia, Eucaristía,
Orden, Confirmación,
Matrimonio y Unción
para el final de la vida.

8. DEL BAUTISMO

Sólo el Bautismo borra
el pecado original,
y la gracia nos otorga
con la patria celestial.
Hijos de Dios nos hace
y de la Iglesia también.
No se justifica nadie,
y tampoco nadie sin él
se salva, oíganlo bien.

9. DE LA CONFIRMACIÓN

El sacramento cuyo nombre
es la Confirmación
llena el alma del hombre
de fuerza y de valor.
Le da el Espíritu Santo
y con él lo fortalece
para confesar en constancia
lo que la fe nos enseña,
así la vida nos cueste.

10. DE LA PENITENCIA

La penitencia limpia
los pecados actuales,
dándonos con la gracia
los bienes espirituales.
Los tres actos principales
de la Penitencia son:
contrición y confesión
más la satisfacción.
Ellos su esencia son.

11. DE LA EUCARISTÍA

La santa Eucaristía
contiene de verdad

el cuerpo, la sangre, la vida,
el ser y divinidad
de Jesucristo, oculto
bajo las apariencias
de pan y vino solos;
lo que creo gozoso,
a pesar de mis repugnancias.

12. DE LA EXTREMA UNCIÓN

La Iglesia nos alivia
con la sagrada Unción,
cuando al final de la vida
nos acecha el tentador.
Nos ayuda a bien morir
o nos sana las heridas;
borrando nuestros pecados
aún no perdonados
ella nos santifica.

13. DEL ORDEN

El Orden del sacerdocio
hace a los hombres mortales
de la Iglesia ministros,
ministros de los altares.
En el cuerpo del Salvador
el sacerdote tiene poder
para abrir y cerrar el cielo
...²
de la Penitencia el valor.

14. DEL MATRIMONIO

El fin del Matrimonio
y su espíritu propio
es el vínculo indiviso
de la mujer y el marido,

² Falta un verso en el manuscrito.

para tener descendientes
y hacerlos muy conscientes
de amar y servir a Cristo.
Este objetivo y espíritu
le son indispensables.

15. DE LOS SACRAMENTOS EN GENERAL

Es un signo sensible
que cada sacramento
da la gracia invisible
al que obtiene sus efectos.
Jesucristo los hizo
para colmarnos de gracias;
a fin de santificarnos
y con su fuerza ayudarnos
a seguir sobre sus trazas.

16. DEL PECADO ORIGINAL Y ACTUAL

Ya desde el nacimiento
el pecado existe en nosotros.
Adán por desobediente
en él nos incluyó a todos.
Se comete libremente,
con pleno consentimiento,
el que se llama actual,
sea mortal, o bien venial,
después del santo Bautismo.

17. DEL PECADO MORTAL Y VENIAL

Se pierde siempre la gracia
por un pecado mortal,
incurriendo en la desgracia
del Dios justo, inmortal.
Se hace uno digno también
de las penas eternas.
El venial en cambio enfría
la caridad del Espíritu,
y su pena es temporal.

18. DE LOS CUATRO FINES ULTIMOS:

LA MUERTE Y EL JUICIO

La sola experiencia
me enseña que moriré.
Esa hora avanza,
pero el cuándo no lo sé.
El alma al salir del cuerpo
se presenta ante Dios
a recibir la sentencia
de condena sempiterna,
o de feliz recompensa.

19. DEL PARAÍSO

Es un lugar de delicias
el celestial paraíso
que Dios en su justicia
da a todos sus amigos.
A él ha de llevar
a quienes mueren en gracia.
Allí por siempre estarán,
lo verán y alabarán
de Dios mismo la cara.

20. DEL INFIERNO

Es un lugar de suplicio
el infierno riguroso
para castigar la malicia
del pecador desdichado.
Allí van los que mueren
sin penitencia y perdón,
para estar allí por siempre.
arderán y sufrirán
sin esperanza ninguna.

21. DE NUESTRO FIN ÚLTIMO

Dios sólo me dio la vida
por beneplácito suyo
a fin de que le conozca
y le ame sirviéndolo.
Es mi único objetivo,
lo demás son bagatelas.
Si le sirvo bien ahora
seré feliz para siempre
en la heredad de su gloria.

22. DEL NOMBRE Y CALIDAD DE CRISTIANO

Yo alabo y glorifico
a Dios por quien soy cristiano,
y le doy mi agradecimiento
por ser él mi bien supremo.
Todo aquel que en la Iglesia
ha recibido el Bautismo,
que hace y cree lo que enseña,
es un cristiano de veras
y de Dios, hijo adoptivo.

23. DE LA SEÑAL DEL CRISTIANO

La cruz, signo adorable,
es, si se hace bien,
la marca indeleble
del cristiano fiel.
Esta señal poderosa
pone en fuga a Satanás.
Ella nos forma y conforma,
ella nos guarda y orienta
y nos merece la vida.

24. ACTO DE FE

Yo creo como fiel
lo que dice la Iglesia,

pues Dios mismo, por ella,
nos habla y nos enseña.
Dios no puede engañarnos,
ni tampoco la Iglesia misma.
Al seguirla, seguros vamos;
al dejarla nos extraviamos
por una senda perdida.

25. ACTO DE ESPERANZA

Yo espero, en mi flaqueza,
encontrar en ti, Señor,
según tu propia promesa,
tu gracia y tu favor.
En ti, dulce Salvador,
tengo la firme esperanza
de encontrar el auxilio
y de tenerte a ti mismo
como feliz recompensa.

26. ACTO DE CONTRICIÓN

Perdón, Amor supremo,
perdón, por mi pecado;
por el amor de ti mismo,
estoy, Señor, enojado.
Perdón, por tu amado Hijo
y por tu dulce ternura,
por tu gracia, en adelante
jamás volveré a pecar;
lo prometo con tu ayuda.

27. ACTO DE CARIDAD

Dios mío, yo te amo
con todo mi corazón,
por amor a ti mismo
y como mi gozo mejor.
También amo a mi prójimo
pues es mi hermano querido,

y el templo del Espíritu,
 ...³
 y su Padre es el mismo Dios.

28. DE LOS SIETE PECADOS CAPITALES

Se distinguen y nombran
 siete pecados capitales,
 los cuales al hombre causan
 toda suerte de males,
 a saber: orgullo, envidia,
 ira, gula, avaricia,
 pereza e impureza.
 Dios por toda eternidad
 castigará su malicia.

29. COSAS NECESARIAS PARA RECIBIR
 LA PENITENCIA

El examen de conciencia,
 contrición de los pecados,
 confesión de los hallados
 y cumplida penitencia,
 haciendo el firme propósito
 de enmienda hasta la muerte.

30. SÍMBOLO DE LOS APÓSTOLES

Creo lo que la fe enseña
 en Dios Creador, poderoso.
 Creo en Dios Padre
 y en su Hijo Jesucristo,
 verdadero Dios concebido
 por el Espíritu Santo,
 de madre virgen nacido.
 muerto en la cruz por amor,
 sepultado el mismo día;
 que a los infiernos bajó
 a llevar luz y alegría.

³ Falta un verso en el manuscrito.

31. Tres días después el Dios fuerte
resucitó, de la muerte
reportando la victoria;
volvió a subir al cielo
junto a su Padre eterno,
de quien tiene misma gloria.
De allí el amable Salvador
vendrá con poder, vencedor,
a juzgar vivos y muertos.
Es lo que quiero creer.
32. Creo en el Espíritu Santo,
y en la Iglesia universal.
Creo en la comunión de los bienes
entre santos y cristianos,
entre cada uno de los fieles;
en la remisión de los pecados
detestados, bien confesados;
en la resurrección de los cuerpos
y en la vida perdurable. Amen.
33. LOS MANDAMIENTOS DE DIOS
- Adora un solo Dios poderoso,
ámalo de modo perfecto,
pues es tu Padre amoroso.
No jures su nombre en vano;
no hagas mal a tu prójimo,
honra a tu padre, a tu madre;
guarda fiel el día del Señor,
sé casto de cuerpo y alma,
no mientas ni seas ladrón,
ni busques el mal de nadie.
34. LOS MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA
- Asiste a la Misa, y santifica
las fiestas y domingos completos.
Haz tu confesión y comulga
por tiempo de Pascua al menos.

En Cuatro Témporas y Cuaresma
y en las vigiliás, ayunarás.
Los Viernes y los Sábados
de toda carne te privarás.

35. EL PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que del cielo
reinas en las alturas,
reina también aquí abajo
donde todos te veneran;
como arriba, hazte obedecer
aquí sobre la tierra;
a todos danos hoy
el pan que necesitamos.

36. Como de corazón perdonamos,
perdónanos tú también;
líbranos de ofender, Señor,
tu suprema bondad;
para que no nos rindamos
al demonio tentador,
dígnate siempre ayudarnos
con tu gracia y tu poder.

37. EL PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que en el cielo
reinas potente y glorioso,
que te amen y bendigan todos.
Danos parte, como amigos,
de tu santo Paraíso,
séenos a todos propicio.
Reina sobre nosotros y el mundo
para que reinemos contigo.
Que en la tierra tu voluntad
se cumpla como en el cielo.

38. Como Padre bueno al hijo,
danos en este día
el pan que necesitamos.
Señor, perdónanos también,
como perdonamos al enemigo,
porque eres Dios bondadoso.
no permitas al demonio
que nos venza en tentación,
guárdanos siempre del mal,
con tu paternal protección.

39. EL AVE MARIA

Yo te saludo, María,
espejo de pureza,
Virgen toda llena
de bondad y de gracia.
El Señor está contigo entre todas las mujeres,
tu nombre es santo y bendito;
que Jesús, tu Hijo, igual lo sea,
y que sólo él en nosotros reine.

40. Tú eres Madre nuestra,
digna Madre de Dios;
socorre nuestra miseria,
en todo tiempo y lugar;
ruega por nosotros pecadores,
bajo tu amparo protégenos.
Sé nuestra ayuda en la tierra;
danos una buena muerte
y la gloria sempiterna.

CÁNTICO 110 ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA

1. Ángel de mi guarda, quiero agradecerte
tu amable cuidado y ayuda solícita;
no me desampares, por favor, te pido
hasta que la muerte me venga a buscar.
2. Mi súplica humilde presenta al Señor,
conduce mis pasos por buenos caminos,
sabes que soy débil; tenme compasión,
y cuando combato, sostén mi valor.
3. Hazme compañía en todo momento,
vence con tu fuerza a mis enemigos,
para que vivamos unidos por siempre
cuando llegue el día de la eternidad.

CÁNTICO 111 ORACIÓN A JESÚS, QUE VIVE EN MARÍA

1. Ven, ¡oh Jesús!, que vives en María;
ven a vivir y reinar en mí,
que tu vida se exprese en nuestra vida
para vivir tan sólo para ti.
2. Forja en nuestra alma, ¡oh Cristo!,
tus virtudes, tu Espíritu divino y santidad,
tus máximas perfectas y tus normas
y el ardor de tu eterna caridad.
3. Danos parte, Señor, en tus misterios
para que te podamos imitar;
tú que eres Luz de Luz, danos tus luces,
y en pos de ti podremos caminar.

4. Sobre el demonio y la naturaleza,
reina, Cristo, en nosotros por tu Madre,
en virtud de tu nombre soberano,
para gloria de Dios Padre.
Amén.

CÁNTICO 112 ANHELOS DE LA SAGRADA COMUNIÓN

1. Mi corazón te busca una y mil veces
¿cuándo vendrás a mí, Jesús amado?
¡Estar sin ti, Señor, es un martirio!
¡Ven, pues, a mí, Esposo celestial!
2. Una aguda tristeza me domina
Amor, sin ti, día y noche desfallezco.
¿No quieres que mi amor te manifieste?
¡Ven, oh Jesús, incéndiame en tus llamas!
3. Yo soy, Señor, la oveja descarriada.
¡Oh buen Jesús!, defiéndeme del lobo,
que, si tú no me ayudas, me devora.
¡Ven, búscame y condúceme al redil!
4. ¡Oh Pan de vida! ¡Cuánto te deseo!
¡No lo quiero dejar para mañana!
Quiero comerte, muero de ansiedad;
mi hambre se acrece, deja que te coma.
5. Llego hasta ti sin fuerza y sin aliento
para embriagarme en tu divina cena;
busco el agua del pozo de Jacob,
mi sed se acrece, deja que te beba.
6. Siento, Señor, mi alma torpe y fría;
fuego del cielo sobre mí descienda;
inflama mi alma en tus divinas llamas:
el frío se acrece, dame tu calor.

7. Soy un ciego que grita en el camino:
 “¡Piedad de mi, Señor, misericordia!”
 Hijo de Dios e Hijo de María,
 haz que yo viva, aumenta en mi la fe.
8. Señor, soy un enfermo sin remedio,
 mas tu palabra sanará mis llagas:
 sin ti, Jesús, mi médico piadoso,
 todo acabó, la muerte me devora.
9. Señor Jesús, golpeo ante la puerta;
 necesitado, muero en mi pobreza:
 con suave y firme voz clamo y reclamo:
 “¡Dame una chispa, al menos, de tu amor!”
10. Indigno soy, Señor, yo no merezco
 acercarme a la santa comunión;
 una palabra tuya me hará digno,
 entra pronto en mi casa, es tu palacio.
11. Ven a mi casa, amigo verdadero,
 tesoro santo, mi única delicia;
 sin ti, Señor, soy sólo un miserable.
 ¡Ven, pues, a mí; entra en mi corazón”.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 113
 EL CALVARIO DE PONTCHÂTEAU
 (Fragmento)

Oh, cuántas maravillas se verán allí,
 cuántas conversiones,
 curaciones y gracias sin iguales!
 Hagamos,...

¡Oh, cuánta gente de visita allí vendrá,
 qué de peregrinaciones!

CÁNTICO 114
LAS MISERIAS DE ESTA VIDA
Y LA CONFIANZA EN DIOS

1. Dios mío, cuando pienso en mi flaqueza,
en el poder de todos mis enemigos,
en su número, su fuerza, su agudeza,
en verdad, yo tiemblo, me estremezco.
2. Yo navego en un mar borrascoso
donde mil muertes me amenazan;
el temporal es tan fuerte, tan furioso,
que muy pocos seguro puerto alcanzan.
3. Este mar es un mar de precipicios,
de amigos falsos y espumas de ilusión,
que muy fácil ofrecen sus servicios
llevando ingenuos al mar de perdición.
4. El demonio astuto, disfrazando su rabia,
me presenta placeres temporales;
en su esclavitud quiere que caiga
y en el fuego eterno de sus fauces.
5. El mundo con sus costumbres y modas,
su "toque de honor" y su "qué dirán",
parece de mi parte, sonriente se acomoda,
hasta engañarme con su trampa mortal.
6. Para eso se cubre de bella apariencia
y dice: "soy tu humilde servidor";
simulando ponerse en mi defensa
con su puñal me atraviesa el corazón.
7. Yo siento que la muerte me sigue y acecha
con paso silencioso; se viste de incógnito,
por instantes se aproxima discreta
y quiere sorprenderme al improvisito.

8. Sin embargo nada tengo que me cubra
de sus asaltos y terribles leyes;
ni la guardia potente del Louvre
podrá defender los nobles reyes.
9. A cada instante la eternidad avanza,
con su fuego ardiente y sus ríos de paz
sin saber dónde encontrar las estancias
a donde iré por siempre jamás.
10. Pero mi enemigo el más temible,
que siempre sostengo y conmigo llevo,
soy yo mismo, pecador abominable,
con quien una guerra librar tengo.
11. En mi alma sólo cultivo ignorancia,
sólo iniquidad, sólo flaqueza;
en mi corazón sólo hay concupiscencia,
nada más que enfermedad, sólo pobreza.
12. En mí siento la carne alborotada
que consume mis fuerzas cada día;
mi pobre alma casi derrotada
a punto está de ceder a su osadía.
13. ¡Ah, qué hará este gusano de tierra
que por sí mismo sólo es crimen y vacío,
si no tuviera en tan terrible guerra
tu brazo poderoso, Jesús mío!
14. ¿Acaso no hubiera mil veces naufragado,
si no fueras tú timonel de mi navío,
y su piloto en el mar tan agitado
que sólo muerte me ofrece y desvarío?
15. Después de Jesús, Virgen Santísima,
siempre en ti seguro apoyo encuentro.
Es verdad para todos sapientísima:
mil veces sin María hubiera muerto.

16. En ti he puesto toda mi esperanza,
mi socorro todo y mi consolación;
bajo tu amparo venzo la asechanza
de la carne, del mundo y del demonio.

17. Con los dos confío fiel permanecer
en los combates del destierro odioso,
hasta la corona eterna merecer,
que sólo ganan soldados valerosos.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 115 LA MISIÓN

1. La misión está abierta, cristianos;
vamos a ella, dejándolo todo,
que perderla sería una desgracia,
imposible poder repararla.

Aceptemos el tiempo propicio.
Va pasando, y no vuelve después.
Aceptemos el tiempo propicio,
porque pasa con gran rapidez.

2. Mujer, hombre..., ¿ser sabios anhelan?
Dejen, dejen las cosas terrenas:
la familia, el trabajo del día...
y busquemos las cosas eternas.

Lo queremos con todas las fuerzas,
gracias mil, gracias mil, gracias mil.
Lo queremos con todas las fuerzas,
gracias mil a Jesús salvador.

3. Yo les juró no perderán nada,
ganarán hasta el ciento por uno,
y por algo que vale muy poco,
del Dios vivo la gracia hallarán.
Aceptemos... o Lo queremos...
4. El Dios vivo nos habla en el templo
por la boca de un hombre ordinario,
nos enseña lo que hemos de hacer
si la vida queremos salvar.
Quien nos habla, nos habla, nos habla;
es el mismo Jesús salvador
es el mismo Jesús salvador
que habla amante a nuestro corazón.
5. Escuchemos, amigos queridos,
y guardemos en el corazón
la Palabra que da vida eterna
y nos trae la paz y el amor.
Aceptemos... o Lo queremos...
6. Lejos, lejos la crítica odiosa,
que maltrata y ofende al amor;
lejos, lejos también la herejía,
que combate la eterna verdad.
Aceptemos... o Lo queremos...
7. Detestemos el mal cometido;
conversión, penitencia y dolor;
revisemos la vida y conciencia,
confesemos las culpas a Dios.
Aceptemos...o Lo queremos...
8. Detestemos con odio infinito
el pecado mortal y su sombra
y evitemos aún la presencia
del más leve pecado venial.
Aceptemos... o Lo queremos...

9. Adoremos a Dios, nuestro Padre,
y mostrémosle amor sin fronteras,
dialoguemos con él santamente
noche y día al orar con fervor.
Aceptemos... o Lo queremos...
10. Desarmemos su cólera santa
con ayunos y férvidas preces
y alcancemos sus luces divinas
aceptando la predicación.
Aceptemos... o Lo queremos...
11. Detestemos también la blasfemia
y el jurar por el nombre de Dios,
no digamos jamás “por Dios”,
ni tampoco “lo juro” repitamos
Aceptemos... o Lo queremos...
12. Asistamos fervientes a misa,
vamos juegos y bailes a evitar,
a confesarnos pronto sin tardar
y al Señor oremos sin cesar.
Aceptemos... o Lo queremos...
13. El rosario, admirable plegaria,
nos ofrece una ayuda segura
y nos sana incurables heridas;
recitémoslo, pues, con fervor.
Aceptemos... o Lo queremos...
14. Lo único que es necesario:
servir bien al Señor y salvarnos.
Ese es nuestro único oficio
a trabajar, pues, sin cansarnos.
Aceptemos... o Lo queremos...
15. Olvidemos lo que es pasajero,
que vacía los corazones;

lo que nos vuelve mejores
sólo en la gracia busquemos,
Aceptemos... o Lo queremos...

16. Superando nuestra naturaleza
de la fe siempre vivamos.
Amando a Dios sin medida
toda ley así cumplamos.
Aceptemos... o Lo queremos...

CÁNTICO 116 LOS GOZOS DEL PARAISO

1. Cuando los ojos levanto
hacia mi patria querida
desdichado me siento
de estar en esta vida.
No siga yo desterrado;
deja, Dios, que te lo pida.
2. Tus bellezas, oh Paraíso,
son todas encantadoras,
tus placeres, sin gemidos;
inocentes tus dulzuras,
tus días siempre lúcidos
con resplandores de aurora.
3. No hay aquí ya trabajos,
ni enojos, ni tristezas;
se disfrutan los gozos
inundados de alegrías.
Los placeres siempre nuevos
jamás agotan la vida.

4. ¿Quién habrá de comprender
lo que es la gloria inmensa?
¿O quién llegará a entender
el don de la Omnipotencia
que da el divino poder
en completa recompensa?
5. Dios, qué dulzores,
teniendo por compañía
los mártires, confesores,
y la bondad de María;
con tan dulces resplandores,
¿quién podrá sentir envidia?
6. Los santos son embriagados
de un gozo tan admirable,
de un torrente voluptuoso
y de una paz inefable,
siendo en Dios sólo abismados.
¡Oh, qué abismo insondable!
7. Se ve a Dios con claridad,
tal cual es, cara a cara.
Se alaba en eternidad
al supremo Monarca.
¡Santo, oh Dios poderoso,
al Santo gloria y hosanna!
8. ¡Oh feliz estadía,
oh primavera agradable
donde el puro amor reina!,
¡oh lugar tan deseable!
Fuera de ti languidezco
en mi cuerpo miserable.
9. ¿Por qué no puedo volar?
¡Ah, si tuviera alas
para poder contemplar
tus hermosuras y galas!

Ven, oh Dios, a liberar
este mortal de sus penas.

10. ¿Querré acaso para siempre,
por una ruin bagatela,
perder la paz perenne
y la gloria sempiterna?
¡Dios mío, yo quiero serte
el más leal de tus fieles!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 117
EL SALMO 13:
ALABEN, SIERVOS DEL SEÑOR
Cántico del alma predestinada que quiere ir al cielo

1. Alma mía, cantemos con alborozo
un cántico agradable,
alabemos al Dios poderoso
y su nombre inefable.
Que todos alaben gozosos
al Señor siempre adorable.
2. Su nombre es digno de honor
en la tierra y el océano,
pues supera en grandor
a las naciones del mundo.
¡Sobre los cielos se extiende,
su gloria no tiene igual.
3. ¿Qué puede tener semejante
este gran Dios, nuestro Padre?
El reina con esplendor
en los cielos, en la luz
y ve con ojos benignos
en la tierra al ser mortal.

4. ¡Oh, qué bueno es siempre
a favor de su creatura!
El saca los indigentes
del fondo de la basura,
los hace grandes, potentes.
¡Oh, qué bondad sin medida!

5. Este Dios de majestad
ilumina la pupila,
otorga fertilidad
a la mujer infecunda;
sostiene la flaqueza
del deficiente y del débil.

6. Todos en un mismo acuerdo
amemos al Dios supremo.
Sea gloria al Padre eterno,
gloria a su Hijo divino,
honor, Espíritu sempiterno,
adoración y cariño.

7. Te ofrecemos, Dios Salvador,
del alma nuestro homenaje,
guarda bien nuestro corazón,
es demasiado voluble.
Jamás lo reclamaremos,
por ningún motivo,
para que siempre cante:
¡Viva por siempre Jesús!
¡Viva su santa Madre!

CÁNTICO 118 LOS SUSPIROS DE LOS CONDENADOS

1. Infeliz alma en condena,
¿quién al fuego te lanzó?
¿quién en prisión tenebrosa,
desdichada, te encerró?

2. EL CONDENADO:
Ah, fue mi sola malicia
que aquí me precipitó,
para probar la justicia
y la venganza de Dios.

3. EL CONDENADO:
Mi pérdida es total:
sin Dios todo es perdido;
sin Dios el pobre mortal
por nadie será oído.

4. Lección:
Hombre mortal, sé prudente,
y hazlo por tu cuenta:
si no escuchas su lenguaje,
soportarás sus tormentos.

5. Respuesta:
¡Oh, qué desgracia, qué lenguaje!
Me estremezco consternado.
Sí, yo quiero ser prudente,
quiero evitar el pecado.

6. EL CONDENADO:
¡Ah, me siento miserable!
No puedo amar a Dios.
¡Oh, desgracia insoportable
que comprendo sólo aquí!

Lección: Hombre mortal...

7. EL CONDENADO:
Dios ya no es mi padre,
sino mi juez irritado,
que en justa cólera arde
mi iniquidad castigando.

Lección: Hombre mortal...

8. Como siempre fui contrario
a ese Dios santo y potente,
Él me declara adversario
y me somete inclemente.

Lección: Hombre mortal...

9. Por una ruin bagatela,
por el placer de un instante
perdí la vida eterna;
qué rabia tan aberrante.

Lección: Hombre mortal...

10. ¡Oh infeliz vida pasada
con su recuerdo tan cruel!
Siento mi alma devorada
por una pena inmortal.

Lección: Hombre mortal...

11. Hoy gimo sin penitencia,
ardiendo sin extinción
sufro sin esperanza,
me arrepiento sin amor.

Lección: Hombre mortal...

12. No respiro más que llamas
desde fuera y desde dentro;
el fuego penetra mi alma,
soy mero carbón ardiendo.

Lección: Hombre mortal...

13. En aquello que me rodea
encuentro nuevo tormento;
y sufro sin que yo sienta
de alivio el menor efecto.

Lección: Hombre mortal...

14. Los demonios me atormentan,
los diablos son mis verdugos,
crueles tiranos inventan
cada vez tormentos nuevos.

Lección: Hombre mortal...

15. El desespero y la rabia
y los crujidos de dientes
son el único lenguaje
en medio de mis dolores.

Lección: Hombre mortal...

16. Me muerdo y me despedazo,
de despecho y maldigo,
pues mi tormento es extraño
y mis males infinitos.

Lección: Hombre mortal...

17. Una pena que me abate
es la larga eternidad:
¡ese “jamás” sin remate!
¡esa terrible verdad!

Lección: Hombre mortal...

18. Para siempre con los diablos,
condenados y serpientes;
en el fuego del infierno
y en prisiones pestilentes.

Lección: Hombre mortal...

19. ¡Para siempre esta morada!
¡Para siempre condenado!
¡Desgraciada, maldita hora
en la cual yo fui engendrado!

Lección: Hombre mortal...

20. Rabio, desespero, blasfemo
porque siempre he de sufrir,
pues siempre será lo mismo,
¡sin jamás poder morir!

Lección: Hombre mortal...

21. Te espero, maldito padre,
que me hiciste ofender a Dios,
te espero, maldito hermano
que me hiciste ofender a Dios.
te espero, maldita madre
que me hiciste ofender a Dios.
Ven, que te haré la guerra
por siempre jamás, sin fin.

22. *Respuesta:*
¡Oh, qué desgracia, qué lenguaje!
Me estremezco consternado.
Sí, yo quiero ser prudente,
quiero evitar el pecado.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 119
LOS LAMENTOS DE LAS ALMAS
DEL PURGATORIO

1. Mortales, escúchenos,
oígannos, caros hermanos.
De la miseria en que vivimos
desde el fondo suspiramos.
¡Cuántos dolores sufrimos
nadie puede comprender!
¡Pues lloramos y clamamos
sin hacernos entender!
2. Somos parientes queridos,
sus padres somos y madres,
caros amigos e hijos,
escuchen nuestras plegarias.
Si la sangre y el amor
no los dejan insensibles,
alivien nuestro dolor
y sufrimientos terribles.
3. Ustedes se divierten
viviendo cómodamente.
Por favor, no nos dejen
en este suplicio ardiente.
Ustedes dinero gastan
en inútiles dispendios
mientras, si quieren, pudieran
aliviar nuestro suplicio.
4. Y tú, dulcísimo Señor,
nos haces dura guerra.
Ah, ¿cuándo suspenderás
estas penas tan severas?
¡Por más que en tu bondad
te nos revelas amable,

nuestra propia iniquidad
te hace ver detestable!

5. Amigos, ese Dios vengador
provoca nuestro suplicio,
pues sentimos el rigor
de toda su justicia.
Cierto es que lo amamos
como a nuestro Padre bueno,
mas también lo tomamos
como juez duro y severo.
6. Él nos permite entrever
sus bellezas soberanas
y como en un espejo ver
lo que aumenta nuestras penas;
pues para ver un instante
sus bellezas infinitas
no nos será bastante
consagrarle mil vidas.
7. ¡Cúidense de pecar,
lo mismo que de creer
que bien poco es llegar
al Purgatorio y arder!
No hay pecado menor
ni menos falta ligera
que no la castigue Dios
en su cólera severa.
8. Qué terrible fuego ardiente
que devora nuestras almas,
las penetra y las convierte
en carbón envuelto en llamas.
Ante estos fuegos tan vivos
con sus llamas tan puras,
sus fuegos, los más activos,
no son más que figuras.

9. Aquí modo no tenemos
de atender nuestras quejas
pues ya nada merecemos
en nuestras penas extremas.
Mortales, si así quisieran,
fácil les quedaría
y por poco que pudieran
muy útil resultaría.
10. Sáquennos de este fuego,
lo desea Dios mismo,
pues llevándonos al cielo
fortalecen su imperio.
Así lo glorificarán
con nueva gloria de veras,
y con ello procurarán
nuestra propia gloria eterna,
11. Si ustedes nos liberan
o su ayuda nos brindan,
en nosotros encuentran
gratitud sin medida.
Si con su auxilio obtenemos
nuestra completa victoria
también nos dedicaremos
a llevarlos a la gloria.
12. Si de sus bienes menores
un vaso de agua alguien da,
Dios, su gloria y corona
como premio le dará.
Oh, qué premio superior
Dios dará a su limosna,
si por un amargo dolor
un trono se nos otorga.
13. Si por el contrario desoyen
nuestra justa plegaria,

que el Señor nos los apoye
en la tierra mientras vivan.
A todos los medirán
con igual medida dura
y les habrán de llevar
a igual lugar de tortura.

14. Sáquennos de prisión
por todas sus justicias,
pagando la redención
con sus santos sacrificios.
¿Escuchan nuestros clamores?
En nuestra ayuda llamamos;
suavicen estos ardores;
socorro, ayuda, esperamos.

15. Oración a Jesús y María:
Señor, calma, por favor,
con estas pobres víctimas,
venga en nosotros, mejor,
la gravedad de sus crímenes.
Sácalos ya del fuego
y llévalos a la gloria,
afirmando en tierra y cielo
tu más plena victoria.

16. Rueda por los parientes,
Santa Virgen María,
son tus hijos dolientes,
míralos con ternura,
muéstrales tú, Señora,
que de verdad eres Madre,
calmando la justa cólera
de Dios poderoso Padre.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 120
LA DESESPERACIÓN DEL PECADOR
A LA HORA DE LA MUERTE

1. ¿Es acaso preciso que yo muera
y deje todos mis bienes?
¡Oh, cruel y maldita hora,
que me arrebatara y detiene!
2. Oh, muerte amarga y terrible,
que me separa de todo,
hazte a mis gritos sensible
y retarda tu golpe un poco.
3. ¡Ay!, cómo caí en la trampa
que Satanás había velado,
mis sacrilegios ahora
percibo en tantos pecados.
4. ¡Cuántas gracias despreciadas!
¡Qué consejos rechazados!
¡Qué horas mal empleadas!
¡Cuánto don pisoteado!
5. Oh Jesús, misericordia
para este vil pecador;
Madre de misericordia,
ruega por mí al Salvador.
6. JESÚS:
Tú burlaste, miserable,
las señales de mi amor:
hoy es justo y razonable
reírme de tu clamor.
7. Me río de tus alarmas
y falso arrepentimiento,

me burlo de tus lágrimas,
has de morir sin remedio.

8. MARÍA:

Te convenía en la vida
suplicarme y enmendarte:
ya es muy tarde para orar,
pues ya no quiero ayudarte.

9. EL MORIBUNDO:

¡Infeliz!, no tengo padre,
Dios mi juez está enfadado.
¡Ay de mí!, no tengo madre,
por todos soy rechazado.

10. Mis enemigos me asaltan,
mi cuerpo se debilita,
nadie viene en mi ayuda,
ninguno de mí se apiada.

11. ¿Es acaso preciso que yo muera
para ser por siempre condenado?
¡Desgraciada, maldita hora
en que nací yo desdichado!

12. Demasiado tarde, mundo impío,
veo tu funesta ceguera:
tu engaño reconozco
mas, ¡ay, ya no hay espera!

13. Adiós, maldito esqueleto,
adiós, de gusanos comida,
iré a esperarte primero
al infierno que te espera.

14. Ah, si te hubiera domado,
mi muerte sería un placer.
Pero he sólo adulado
al que me hace perecer.

15. Te veo, maldito diablo,
que asechas junto a mi lecho.
Contigo llévame condenado,
pues sedujiste mi espíritu.
16. Me siento desollado en pedazos
y muero en contra de mi deseo;
es sin duda mi rechazo
el fruto de mis pecados.
17. Muero en la impenitencia
por haber hasta la muerte
dejado mi penitencia.
Pecador, no sigas mi suerte.
18. Aquel sólo es prudente
que con tiempo se prepara
a tan terrible trance.
Aprovecha de mi experiencia.
19. Vive mejor que yo, te suplico,
para tener mejor suerte.
Como la vida hayas vivido,
igual será tu propia muerte.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 121 EN HONOR DEL ÁNGEL DE LA GUARDA

1. Estoy contento, en verdad,
por tener siempre a mi lado
a mi ángel tutelar.
Es un príncipe del cielo
un gran amigo de Dios,
terror de mis enemigos
espíritu celestial,
en quien todo es del Señor.

2. Muy extenso es su poder;
su rostro, resplandeciente,
infinito, su saber;
es sutil y muy activo,
y, aún siendo tan perfecto,
quiere hacerse mi guardián
comprendiendo mi flaqueza
para ayudarme a triunfar.

3. Quiero, buen ángel guardián,
en el diálogo contigo
mis delicias colocar.
Gracias por tu protección,
por tu ayuda y tu bondad.
Contigo supero yo
la insolencia del maligno,
que busca mi perdición.

4. A todo instante me guarda
de penosos accidentes
que ni logro imaginar.
Con su dulce inspiración
despierta mi devoción.
Por él venzo a Satanás
y su fina tentación
que me ayuda a superar.

5. Mas, ¿de quién se ocupa tanto?
Pues sólo será el guardián
de un pobre gusano,
de un pecador inane
que por tantos bienes
su gratitud le niega
e ignora su presencia
ocultando signos de agrado.

6. Quiero, buen ángel de mi guarda,
acoger los cuidados de tu ayuda,

en tus manos poner mi complacencia
y agradecerte el honor
de recibir tu favor.
Venceré siempre al tentador
siendo tú mi protector
contra toda su insolencia.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 122
EN HONOR DE SAN JOSÉ
ESPOSO DE MARÍA

1. Entonemos un canto en honor
de San José, el protector
y Esposo de María.
José es humilde y menos conocido.
Nadie en la tierra lo ha visto;
sin embargo a los santos cautiva.
Que cielos y tierra le canten,
y todos lo glorifiquen. (*bis*)
2. Oh, gran José, sólo a ti Dios
digno esposo te encontró
de su Madre admirable.
Esposo de la Reina del cielo.
Maravilloso privilegio;
eres testigo de santidad,
y de su pureza guardián.
Oh, qué gloria incomparable! (*bis*)
3. El Padre eterno te quiso
para cuidar a su hijo,
para tomar su puesto.
Tú llevaste en tu regazo
a tu Rey y soberano;

por muy singular designio
fuieste el padre nutricio
de tu Padre supremo.

4. ¡Quién lo viera acariciarte
sonreírte y abrazarte
con amor tan tierno!
Su sonrisa fundía tu corazón
llenándolo de dulzura,
mientras tú encendido en amor,
le decías con ternura:
hijo mío, te quiero.
5. Si las palabras de María
pudieron santificar
a Juan y su madre misma,
¡qué no habrá logrado en ti
su trato santo y feliz!
Su palabra te encantaba,
su presencia te llenaba
de toda su luz y gracia.
6. Tu sin igual humildad
te condujo a guardar
un silencio constante;
a vivir como discreto
y modesto carpintero,
a pasar por ignorante,
por incapaz, sin talante
sin figura de gran juicio.
7. Cuanto más te rebajaste,
tanto más de Dios lograste
los honores de su gloria.
Tus méritos nos sorprenden,
tus privilegios son grandes.
El cielo exalta tus fulgores,
el mundo goza de tus favores
hasta en horas de Purgatorio.

8. Nunca nadie te ruega en vano,
tu patrocinio es soberano
como Teresa asegura.
Tu Hijo es Dios de gloria,
tu Esposa del cielo Reina,
tu plegaria, para ellos ley,
deseo hecho mandato.
Tu poder es sin medida.
9. SAN JOSÉ:
Procura ser el último en todo,
oculto, discreto a mi modo;
¡vive en Jesús y en María!
busca lo que el mundo no quiere,
huye cuanto él persigue.
Camina sólo en la fe
para ser en verdad feliz
por la imitación de mi vida.
10. ORACIÓN:
¡Sé tú, José, mi patrono
para obtener por regalo
de Dios la Sabiduría!
Para ensalzar al Salvador
y convertir al pecador,
ayudar los desposeídos
y derribar los enemigos.
La caridad será tu guía.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 123 LOS TESOROS DE LA CRUZ

VOZ DEL ALMA

1. ¡Oh Jesús, mi adorable Maestro!,
hazme ver el camino del cielo,
hazme ver si es mejor ser un rico
o no tener nada en este suelo,
será mejor reinar o servir,
vivir a sus anchas, gozar o sufrir.

VOZ DE JESÚS

2. Alma fiel y querida:
yo que soy Dios poderoso
amé tanto los oprobios
y vi la cruz con tanto gozo,
que, a fin de unirme con ella,
de los cielos he bajado
y carne humana he tomado.
3. Hallo, en mi sabiduría,
tesoros en la pobreza,
esplendor en la humildad
y en la abyección la grandeza.
Yo desdeño abiertamente
los bienes y el esplendor
y la fama sin valor.
4. He vivido en obediencia,
me he sometido a servir;
entre miseria y dolor
quise nacer y vivir.
¿Quieres tú reinar conmigo?
El ejemplo que te he dado
es la ley con que he triunfado.

VOZ DEL ALMA

5. Oh Señor, mi modelo perfecto,
este mundo apetece riquezas
y tú obras en todo al contrario
y no quieres honor ni grandezas....
Dominar y oprimir es su encanto,
pues nunca en su historia ha aprendido
obediencia y jamás la ha vivido.

VOZ DE JESÚS

6. Date cuenta de que aprecio
lo que este mundo persigue;
que va derecho al abismo...
¡Pobre de aquel que lo sigue!
Maldigo a los que él bendice,
bendigo a los que maldice
y declara infortunados.
7. Miro siempre con agrado
a los pobres y afligidos,
si padecen con paciencia
el ser pobres y oprimidos
a ellos doy mis favores
y en el cielo les preparo
grandeza y dones mayores.
8. ¿Quieres honrar a mi Padre
con grandeza y perfección?
Ama el dolor, sufre bien,
ama y busca la aflicción,
hazte humilde servidor,
y vendrá a morar en ti
mi Espíritu de amor.
9. Dame gracias por las cruces
que te envió amablemente
como mi mejor regalo:

la cruz crece refulgente,
en virtud, en gracia y paz,
y producirá en el cielo
alegrías sin final.

10. ¿Nadie hace caso de ti?
¿Es escondida tu vida?
¿Vives en humilde estado?
¡Consuélate, alma querida!
Tu estado conforme al mío
es inequívoco signo
del amor con que te guío.
11. ¿Te desprecian y calumnian?
¿Sufres males corporales
interiores o exteriores
o te envidian tus rivales?
¡Te doy felicitaciones!
¡porque a todos mis amigos
enseño tales lecciones!

VOZ DEL ALMA

12. ¡Oh María! ¡Oh Madre afligida!
Dame parte en tu amargo dolor
dame parte en tu llanto, Señora,
que me lave y aumente mi amor.
Ni la cruz, oh Madre, sin ti ni Jesús;
ni Jesús ni tú, dulce María,
si no se halla presente la cruz.

VOZ DE MARÍA

13. La cruz es mi árbol de vida;
soy de los vivientes madre
y doy cruces a mis hijos.
¿Quieres alguna ganarte?
Cruces y dones valiosos
tengo y los doy solamente
a mis hijos más preciosos.

VOZ DEL ALMA

14. Con placer, ¡oh mi Madre afligida!,
participo en tu amargo dolor,
si entre tanta dulzura la cruz
se confita y se mezcla de amor.
Ni la cruz...
15. ¡Oh Jesús! Gracias, una y mil veces,
por tu amable y divina lección!
Yo te ruego que tú me perdones,
pues no sigo tus huellas, Señor.
¡Desde hoy, mi mayor alegría
será siempre amoldarme a tu voz!
16. Si tu dulce, eternal providencia
me da parte en tu cruz sacrosanta
es honor para mí demasiado.
Mas sostenme, porque es tanta
mi pequeñez. ¡Recorta y humilla!
¡Soy dichoso, Señor, con tu ayuda!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 124 DESEOS DE ALCANZAR LA SABIDURÍA

1. Ven, oh Sabiduría, un pobre te llama;
ven ya, que por la sangre de Jesús
y las dulces entrañas de María
no quedaremos nunca confundidos.
2. ¿Por qué alargar mi pena y mi martirio,
si yo te estoy buscando noche y día?
¡Ven, por ti suspiro y desfallezco!
¡Ven, que por ti de amores peno y muero!

3. ¡Ábreme, Amor, que llamo! ¡Abre la puerta!
Mira que no soy desconocido;
mira que te amo y busco locamente
y en ti tan sólo encuentro mi descanso.
4. Pero si tú no quieres que sea tuyo,
déjame importunarte una y mil veces,
déjame padecer la amarga pena
de buscarte y buscarte y no encontrarte.
5. Ante tus pies me postro humildemente,
y si acaso no quieres ni mirarme,
deja que implore una limosna, al menos,
para los pobres que con fe te imploran.
6. Temo que una desgracia me sorprenda;
es la de ser cobarde y negligente,
es la de no tener esa fe viva
que locamente me conduzca a amarte.
7. Madre de Dios, ¡oh Virgen fiel y pura!
dame parte en tu fe sin condiciones;
que la Sabiduría obtendré por ella,
y con ésta vendrán todos los bienes.
8. Ven, ven y ven por la fe de María;
tú no fuiste capaz de resistirle;
Ella te dio la vida al encarnarte,
Ella te hizo nacer entre los hombres.
9. ¡Creo, Señor; nada es imposible,
que la Sabiduría vendrá hasta mí!
El Dios que es infalible lo promete;
el que pide con fe recibirá,
le abrirán al que con fe golpea,
y el que busca con fe encontrará.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 125

BUSCANDO LA SABIDURÍA

1. No imitemos a los hombres
ni a este mundo traicionero;
vamos, aunque somos pobres,
tras el gozo verdadero.
A pesar de los engaños,
de burlas y mezquindad,
de ídolos y vanidades,
vamos en pos de la verdad.
2. Buscad la Sabiduría,
que es un tesoro escondido.
Busquémosla sin descanso,
con afán y con delirio.
Recorramos todo el orbe,
la tierra, el cielo y el mar;
suframos, sin ahorrar nada,
por un bien tan singular.
3. La Sabiduría busquemos,
que por fin la encontraremos;
busquémosla sin descanso,
que al final la alcanzaremos.
Subamos a las montañas,
corramos campos y valles;
en los bosques penetremos,
y en escondites y calles.
4. Sigamos este camino
que Ella pasó por acá;
quien cree, tarde o temprano,
sin duda la alcanzará.
No ahorremos esfuerzos,
que su belleza infinita
vale muchísimo más.
Vamos ya, vamos de prisa.

5. Saltemos alegremente
y creamos sin dudar,
que así la Sabiduría
obtendremos sin tardar;
que el alma que tiene fe
llegará de un solo vuelo
al lugar donde ella habita.
Creamos, pues, ¡Oh consuelo!

6. Golpeemos a la puerta
del Dios lleno de bondad,
ya que él mismo nos exhorta
a la importunidad.
Repitamos nuestro ruego,
aumentemos nuestro don
y en transportes sacrosantos
griremos con fuerte voz.

7. Eres, divina María,
la única que has encontrado
la Sabiduría infinita
en ese Verbo encarnado.
Que el amor te obligue ahora
a enviarlo hasta nosotros,
porque a todos nos enseña
y que nos socorra a todos...

8. Divina Sabiduría,
Manantial de la verdad
¡cómo te desprecia el mundo,
que sigue la vanidad!
Nosotros, con fe muy viva
- suceda lo que suceda -,
te anhelamos y buscamos;
¡muéstrate, divina Reina!

9. ¡Oh Sabiduría, que asistes
ante la divinidad!,

aquí estamos a la espera
de admirarte en tu beldad.
Si tú nos lo prometiste,
¿por qué quieres demorar
tanto el favor que pedimos?
¡Ven, entonces, sin tardar!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 126 ORACIÓN A LA SABIDURÍA Y SUS AMORES

1. Sabiduría divina, te amo ardientemente.
¡Eres mi única Dueña: yo soy tu tierno amante!
A ti sola en el mundo busco, requiero y amo;
tienes tales encantos
que por ti me hallo fuera de mí mismo.
2. ¡Dime, dime quién eres, que vago entre tinieblas!
¿Por qué, por qué te escondes a este tu pobre amigo?
Con un amor muy puro amo a mi bienamada;
muéstrate plenamente,
sin tardar, a mi alma entristecida.
3. Dime, Sabiduría: ¿en dónde está tu casa?
¡Volaré allá en seguida; mi ley es el amor!
¿Hay que surcar los mares, o recorrer la sierra
o cernerse en los aires?
¡Esto es poco! ¡Estoy dispuesto a todo!
4. Si eres tú, Reina mía, la que me hiere el alma
amo tan honda pena cual mi mayor solaz,
porque en sufrir tus dardos encuentro yo la gloria
pero me desespero
al sufrir los que lanzan las creaturas.

5. ¡Ah! ¡Qué hermosa te encuentro en Cristo, el amor mío!
¡Yo juro serte fiel por siempre, noche y día!
Nuestro amor es muy puro, es fruto del milagro;
más fuerte es que las rocas,
ni la muerte podrá desintegrarlo.

6. Tú sabes que, al amarte, yo amo a Jesucristo
El se halla todo en ti y es quien te dirige.
Que no me exija nadie amar a las creaturas;
conozco tus encantos,
que son los de una virgen santa y pura.

7. Yo, mundo, te detesto, con tus amores falsos.
Mi amor viene del cielo y es rico de grandezas
tú sólo amas de paso carroñas asquerosas;
yo amo eternamente,
con santo amor, bellezas soberanas.

8. Que no tengamos juntos sino un alma en dos cuerpos,
el mismo ardiente fuego, los mismos arrebatos;
tengamos por fin único a Jesús y su gloria,
y acallando al maligno
proclamemos doquiera nuestro triunfo.

9. Sin ti, Sabiduría, todo se halla perdido.
ven, todos te llamamos; acude a socorrernos.
Para extender doquiera tu imperio soberano.
ven, como Dios que eres,
que, si no, todo, todo está perdido.

DIOS SÓLO.

10. Tú eres la justicia, hieres... ¡Ya es el momento!
Mas, porque eres clemencia, perdona al penitente.
Hieres a los orgullosos que en no creer se obstinan.
Mas concede tu gracia
a los fieles que honores te tributan.

11. ¡Oh! Victoria cantemos a Cristo en cruz clavado;
honor, gloria, alabanza al que es Rey de los reyes.
Ya es el tiempo y momento de que llegue su Reino;
su cruz saldrá triunfante, lo creo firmemente.
¡Que todos los creyentes me sigan sin demora!

DIOS SÓLO

CÁNTICO 127
EL ALMA ABANDONADA Y LIBERADA
DEL PURGATORIO
POR LAS ORACIONES DE LOS POBRES
Y LOS NIÑOS

Especie de Misterio cuyo texto, melodías e indicaciones escénicas dejó San Luis M.

Cántico dialogado.

ADVERTENCIA

Para cantar este diálogo de manera agradable a Dios, edificante al prójimo y útil a las almas del Purgatorio, es preciso:

- 1º. Comenzar por el *Ven Espíritu Creador*, luego, *Salve Estrella de la Mar*.
- 2º. Tener un grupo de 20 personas, es decir:

Dios Padre	El alma abandonada
Dios Hijo	4 almas sufrientes
Dios Espíritu Santo	4 almas vivientes
La Santísima Virgen	Genoveva, Catalina
El Ángel Guardián	Inés, Francisca
El demonio	Amelia

Además los ángeles alrededor del trono de Dios y los pobres que oran a una voz.

- 3°. Cada personaje aprende de memoria sus pasajes y los canta pausadamente, siguiendo las ceremonias correspondientes.

Habrán 5 sillas para Dios Padre (más alta), Jesús, Espíritu Santo, María, el alma.

LAS ALMAS:

1. Escúchenos, mortales,
escúchenos, hermanos,
los suspiros fraternales,
de corazón les enviamos.
¡Oh Dios, cuánto sufrimos!
¿Quién podrá comprender?
Lloramos y clamamos
por hacernos entender.

Las cuatro almas
comienzan
juntas, con aire
lánguido y tranquilo,
escondidas y un poco
distantes:

GENOVEVA:

2. Oh, qué gritos lastimeros,
mi corazón se estremece.
¿Quiénes son los prisioneros
que aquí tanto padecen?
Compañeros muy queridos,
esa voz entrecortada
¿de quién es? Y los suspiros
¿qué mártires los exhalan?

Genoveva sale de su
sitio y volviéndose a
sus compañeras,
con los gestos
convenientes, les dice:

INÉS:

3. Los gritos, es de creerlo,
son de nuestros parientes
llegados al Purgatorio
entre suplicios dolientes.
Escuchemos sus lamentos
del fondo del calabozo;
con profundos sentimientos
¡percibamos sus sollozos!

Inés avanza un paso y
volviéndose a
Genoveva, le dice:

CATALINA:

4. ¿No es acaso un engaño
que yo quiero descubrir?
Déjenme, se lo ruego,
por un momento salir.

Catalina sale de su
sitio, volviéndose a los
vivientes dice:

LOS VIVIENTES:

5. ¡Sal pues en buena hora!
¡Un gran placer nos darás,
muéstranos su morada
donde siempre vivirán!

Los vivientes le
responden:

CATALINA:

6. Almas, dígannos ¿quiénes son?
¿dónde viven, cuánto sufren?
Dejen su secreta prisión.
Háblennos apareciendo,
¡pidan calma a su dolor!

Catalina va al lado
donde están
las almas y grita
cuanto puede:

LAS ALMAS:

7. Somos sus familiares,
sus padres y madres somos,
sus amigos, descendientes,
sus hermanas, sus hermanos.
Si el amor o la sangre
los hacen ser más sensibles,
alivien penas tan graves
que sufrimos y terribles.

CATALINA:

8. Yo me siento inconsolable,
esa voz yo la conozco:
es mi padre siempre amable;
lo ofendí, lo reconozco.
De verdad enternecida
con piedad lo vi morir,
mas también me divertía
¡mientras él debía sufrir!

Catalina, volviéndose a
sus compañeras, les
dice golpeando su
pecho con tono triste:

LOS VIVIENTES:

9. 1º Es la voz de mi padre,
¡mi corazón se estremece!
2º Esa voz es de mi madre,
¡sus clamores me enternecen!
3º ¡Es mi hermana o hermano!
4º ¡Es mi difunto marido!
5º ¡Por Dios, es el sollozo
de mi mejor amigo!

Los vivientes dicen
lentamente
uno tras otro:

EL ALMA ABANDONADA:

10. Estoy ardiendo en fuego
ya más de un año acá.
De los hombres y Dios mismo
he quedado abandonada.
No es posible que yo muera
en tan amargos dolores.
Socórranme mientras puedan
con sus santas oraciones.

Grita desde el sitio
donde está:

GENOVEVA:

11. ¡Mira, dulce Salvador,
a quién libras de cadenas!
¡Mírame, Buen Pastor,
son de tu oveja las penas!
¡Dulce Jesús, del fuego sácame
y al cielo mándame!

Deja su lugar, se pone
de rodillas ante Jesús y
le dice:

TODOS A LA VEZ:

12. ¡Dulce Jesús, del fuego sácalos
y al cielo mándalos!

INÉS:

13. ¿Cuál es su martirio?
¿Almas, quieren hablar?
Aquí están para decirlo,
por todas vamos a rogar.

Poniéndose en medio
grita:

LAS ALMAS:

14. De un hueco profundo
venimos suplicantes
para buscar en el mundo
unos alivios calmantes.

Las cuatro almas salen
con calma de un lugar
oculto y al llegar con el
rostro cubierto dicen:

LAS ALMAS:

15. Estamos en este sitio
infestado y sin luz,
dormimos sobre el fuego
de la cólera de Dios.
Los demonios son verdugos
que nos causan muchos males,
quemándonos, abrumándonos
con su furia inexplicable.

Un poco después
siguen gritando sin
alzar la cara.

LOS POBRES:

16. ¡Apiádate, Señor,
de estas pobres víctimas!
¡De sus crímenes el error
en nosotros castiga!
Sácalos ya del fuego
llevándolos a la gloria,
dales a nuestros ruegos
la más plena victoria.

De rodillas, con las
manos juntas y el
rostro en tierra:

EL ALMA ABANDONADA:

17. Ustedes se divierten
viviendo cómodamente,
y me dejan insensibles
en este horno ardiente.
Mis tesoros los meten
en estúpidas bodegas,
cuando fácilmente pueden
aliviar mis duras penas.

Sin aparecer, grita:

INÉS:

18. Oh buen Dios, vuelve tus ojos
a esta alma desgraciada.

Se arrodilla ante Dios
Padre y le dice
humildemente:

Abre este lugar tenebroso
a la luz tan deseada.
¡Oh Jesús, líbrala del fuego
y llévala a tu cielo! (*bis*)

UN GRUPO DE NIÑOS:

19. Mira, Rey de la gloria,
a tu hijo encadenado,
ardiendo en el Purgatorio,
tristemente abandonado.
Concede, Padre bueno,
el perdón a su pecado.
Tu corazón tan sereno
no puede estar enojado.

De rodillas ante el
Padre:

DIOS PADRE:

20. Soy la Belleza sin mancha,
la perfecta Santidad,
esta alma aún no santa
ofende mi Majestad.

Sin pararse, dice en
tono grave:

EL ÁNGEL GUARDIÁN:

21. Consuélate, bienamada,
los hombres ruegan por ti,
pronto serás librada,
¡muy pronto serás feliz!

Dice al alma
abandonada:

22. Cálmate, Jesús bueno,
esta pobre sufriente
que te busca como Esposo
es tu querida amante,
dulce Jesús,...

Genoveva arrodillada
ante Jesús dice:

LOS POBRES:

23. Perdona, Maestro bueno,
estos tus pobres amigos
y dígnate llevarlos
a tu feliz Paraíso.
Nuestros santos sacrificios,

las limosnas y los votos,
y las obras de justicia,
¡los conduzcan a tu cielo!

Dios Hijo:

24. Sus peticiones me agradan,
llamen y encontrarán
respuesta a sus demandas;
den y recibirán.

LAS ALMAS:

25. El nuestro es fuego vivo,
es un lugar de tortura,
los suyos, por más activos,
sólo son una figura.
Es fuego devorador
que penetrando las almas
las consume en su calor
con el ardor de las llamas.

INÉS:

26. Espíritu Santo, consolador,
ésta es tu creatura,
sé tú su liberador
de los tormentos que sufra.
Espíritu Santo, sácala del fuego (*bis*)
y condúcela al cielo.

De rodillas ante el
Espíritu Santo dice:

UN GRUPO DE NIÑOS:

27. Escúchanos, Padre de las luces,
atiende la voz de tus hijos,
oye sus humildes peticiones,
¡socorre a parientes y amigos!
Espíritu Santo...

EL ESPÍRITU SANTO:

28. Si dejo sufrir sus almas,
es que mucho resistieron;
despreciaron mis llamas,
mi caridad desoyeron.

LAS ALMAS:

29. ¡Qué malo ofender a Dios,
y qué error el creer
que no será gran dolor
en el Purgatorio arder!
No hay pecado menor
ni menos falta ligera,
pues todo castiga Dios
en su cólera severa.

EL ALMA ABANDONADA:

30. Mi alma en este sitio
a Dios sin cesar anhela,
y Dios en el olvido
pareciera que la deja.
Jamás el hombre mortal
ha imaginado tal pena;
aquí mi martirio es tal
que más parece condena.

GENOVEVA:

31. Muéstrate, caro amigo,
a esta alma que te ama;
haz sentir ahora mismo
del amor la llama.
Dulce Jesús...

De rodillas.

LOS POBRES:

32. Por nuestros padres ruega,
Santa Virgen María,
de tus caros hijos cuida
a lo largo de su vida,
mostrándoles con gozo
que tú eres su Madre.
Calma al Todopoderoso
en su justicia de Padre.

De rodillas ante María.

EL ÁNGEL GUARDIÁN:

33. Consuélate, bienamada,
María intercede por ti,
pronto serás liberada,
muy pronto serás feliz.

LAS ALMAS:

34. Un Dios santo y potente
causa nuestro suplicio,
pues sentimos apremiante
el peso de su justicia.
Es verdad que lo amamos
como nuestro Padre bueno,
pero todos lo miramos
como juez muy severo.

INÉS:

35. Oh buen Jesús, cálmate
ante tan pobres víctimas;
pero si quieres vengarte,
castíganos por sus crímenes.
Dulce Jesús...

LOS POBRES:

36. Dios de amor, Bondad suprema,
que llenas cielo e infierno,
muéstrate en nuestras penas,
aliviando las cadenas.

EL ALMA ABANDONADA:

37. Dios me deja entrever
sus bellezas soberanas,
y al pensar en su placer,
se multiplican mis penas.
Pues para ver un instante
las bellezas infinitas
yo quisiera justamente
disponer de muchas vidas.

LAS ALMAS:

38. Amado, dulce Señor,
Tú nos eres contrario.
¡Ah, cuándo te hemos de ver
como Dios y como Padre!
¡Oh, cuánto en tu beldad,
Tú nos pareces amable!
¡Mas, ay, nuestra iniquidad
Te hace ver detestable!

Las cuatro se arrodillan
delante de Dios Padre
para decir:

39. ¡Oh Padre, tú nos amas
como verdaderos hijos,
y a veces nos olvidas
como menos dignos!
¡Oh Dios de caridad,
perdón, misericordia!
Oh Dios de gran bondad,
condúcenos a tu gloria.

DIOS PADRE:

40. Misericordia ninguna,
pues su tiempo ya pasó.
Sólo será oportuna
a quien sus deudas pagó.
41. Soy el Dios de las venganzas,
sentado en mi trono estoy
y en medio de sus penas
igual el Señor yo soy.
42. Sufre, sufre, creatura,
no tengo piedad de ti
pues no eres aún tan pura
para ser digna de mí.
43. Te amo, verdad, te amo
porque eres imagen mía,
mas de tibieza el pecado
en ti deshizo mi vida.

LAS ALMAS:

44. Muy amado Jesús,
aplaca a tu Padre Dios.
¿Acaso dejas de amarnos
por su severo rigor?
Tanto te hemos costado,
no abandones tu heredad,
ven a liberarnos,
¡sigue actuando con bondad!

Las cuatro dicen ante
Jesús:

JESÚS:

45. Yo les amo sin medida,
mas limpias al cielo van.
Cuando estén purificadas
del fuego se librarán.

Sin pararse les dice:

LAS ALMAS:

46. Madre nuestra, Madre buena,
¿nos puedes acaso ver
sin que nuestra miseria
te deje de conmoverte?
En tu cruento dolor
calma a tu Hijo enojado
que tu seno ha llevado,
por tu pecho alimentado.

Las cuatro almas de
rodillas ante la
santísima Virgen.

MARÍA:

47. Hijos Míos, yo los quiero
con amor cariñoso.
Como Madre suya imploro
calmando a Dios poderoso.

Sin levantarse les dice:

LAS ALMAS:

48. ¿Quieren también Ustedes,
habitantes de la tierra,
de nosotros olvidarse,
haciéndonos la guerra?
Tengan piedad de nosotros,
amigos caritativos,

Van a decir a los
vivientes:

se lo suplicamos todos
con lamentos y gemidos.

EL ALMA ABANDONADA:

49. Vengan en mi auxilio,
el mismo Dios lo desea;
será pues complacerlo
el aceptar lo que quiera.
Así lo glorificarán
con una gloria nueva,
si nos quieren procurar
a todos la gloria eterna.

FRANCISCA:

50. Oh Jesús, cordero bondadoso,
saca del fuego a nuestros padres.
¡Son tu fruto precioso!
Mas ¡ay, qué guerra les haces!
Tu preciosa sangre costaron,
Señor, admítelos en el cielo.

De rodillas ante
Jesús.

51. Dulce Jesús, sus almas te aman,
dulce Jesús, concédeles paz,
perdónales con bondad,
pues su dolor es total,
¡concédeles con bondad
descanso por siempre jamás!

LOS POBRES:

52. Tú socorres los cuervos que te piden
y a todos colmas generosamente;
¿olvidarás a los pobres que a ti acuden,
a los que tú has comprado con tu sangre?
No, tu corazón es con todos compasivo.

De rodillas.

LAS ALMAS:

53. Si tú nos liberas
o nos socorres,
te seremos de veras

De rodillas.

gratos por siempre;
 habiendo logrado
 tu entera victoria,
 seguiremos pidiendo
 por todos la gloria.

EL ALMA ABANDONADA:

54. Aquí no tengo forma
 de ayudarme yo mismo,
 ya no merezco nada
 en mi dolor extremo;
 amigo, si tú quieres,
 muy fácil te será;
 lo poco que tú hicieras
 muy útil me vendrá.

FRANCISCA:

55. Socorre, Virgen María,
 a tus hijos, a tus siervos,
 al verlos en sufrimiento
 te sentirás conmovida,
 ante su dolor tan vivo
 calma el rigor divino.
- De rodillas.

MARÍA:

56. Hijo mío, me conmueves,
 mi corazón de amor gime,
 yo hablo a Jesús a porfía
 por todos noche y día.
- De rodillas.

LOS POBRES:

57. Dulcísimo Jesús, detente,
 los pobres te suplican,
 a tu cólera se opone
 tu Santa Madre María;
 por su seno que te llevó,
 por sus dulces pechos,
 muestra en el cielo tu amor
 a tus fieles siervos.

EL ÁNGEL GUARDIÁN:

58. Consuélate, alma mía,
los pobres ruegan a Dios por ti,
muy pronto serás feliz.
- Dice al alma.

EL ALMA ABANDONADA:

59. ¡Oh mi fiel Ángel Guardián,
tú me consuelas a mí!
¡Qué buena noticia feliz
que tú me traes aquí!
¡Yo entraré a la gloria,
a Dios he de poseer!
¡Yo cantaré victoria,
desde abajo lo haré!
- De rodillas.

LAS ALMAS:

60. Si los bienes más pequeños,
un vaso de agua donado,
ante Dios tienen su premio,
gloria y corona de cielo,
qué mayor premio, Dios bueno,
recibirán tus limosnas,
¡si por un lecho de fuego
un trono tú nos otorgas!
- De rodillas.

LAS ALMAS:

61. Si no quieren escuchar
nuestra justa plegaria,
en este encierro el Señor
les dará su recompensa,
y a todos les medirán
con una medida igual
pagando su indiferencia
con la tortura del mal.
- De rodillas.

EL ALMA ABANDONADA:

62. Sáquenme de prisión
por su amor a la justicia,
pagando mi redención
con sus santos sacrificios.
- De rodillas.

¿Escuchan mis clamores?
Estoy pidiendo auxilio,
no desechen mis voces,
¡socorro, auxilio, socorro!

AMELIA:

63. Esta humilde creatura
prosternada de rodillas,
a ti, Señor, te conjura:
escucha nuestras plegarias.
Estas almas rescatadas
con tu sangre preciosa
sean por siempre coronadas
en el cielo con tu gloria.

Arrodillada ante Jesús.

64. Yo soy tu servidora,
ten compasión de mí;
en esta alma sufrida
tu amor será la ley.
Aunque yo sea indigna
de pedirte cualquier cosa,
por una insigne gracia
a mí tu piedad otorga.

65. Esposo mío, te pido
para el alma libertad.
Concédele tu ser vivo
por toda la eternidad.
Escucha mi plegaria,
por tu corazón bueno,
por tu Madre santa,
por los pobres huérfanos.

MARÍA:

66. Fíjate en tu Madre,
Niño Jesús divino;
te lo pido suplicante
por un pobre dolorido.

De rodillas ante Jesús.

Concédele su gracia
por sus pobres hijos.
Los cielos abran su casa
a uno de sus amigos.

JESÚS A SU MADRE:

67. Tú lo dices, Madre mía,
está bien como quieras,
sin necesidad que lo pidas
da tus órdenes, tú mandas.

Levantándose y
mirándola.

(JESÚS) A SU PADRE:

68. A ti te suplico, Padre,
que escuches de inmediato
la plegaria de mi Madre
y de mi sangre el precio.

Volviéndose hacia él.

LOS POBRES:

69. Señor, te ruego escuchar,
a tu Hijo Unigénito,
no le podrás negar
de su sangre los méritos,
pues no puedes desechar
a Madre tan admirable
ni tampoco rechazar
a un pobre miserable.

Ante el Padre.

DIOS PADRE:

70. Sí, por fuerza he de escuchar.
Es mi Hijo verdadero.
No, no le puedo rehusar
ni su sangre ni sus ruegos.
Pues no puedo desechar
a Madre tan admirable,
ni tampoco rechazar
a un pobre miserable.

Teniendo a los pobres
delante de sí.

71. Desciende rápidamente,
 Ángel, al Purgatorio
 para traer al instante
 esa alma hasta mi gloria.
 La quiero ver como yo,
 portando una corona
 gloriosa y rica de rey.
 Es su Padre que la otorga.

Viene un ángel a quien
 dice Dios:

EL ÁNGEL AL ALMA:

72. Lánzate prontamente,
 remonta el firmamento,
 el Señor te requiere
 para darte el premio
 y coronarte de veras
 en la gloria eterna.

EL ÁNGEL AL DEMONIO:

73. Retírate, Satanás.
 Obedece al gran Rey.
 A los abismos te vas;
 en el fuego has de arder.
 mientras el alma, del cielo
 los esplendores verá.

EL DEMONIO:

74. La furia me desgarró,
 al fuego me precipito,
 la heredad de esta alma
 es el cielo que he perdido.
 Desgraciado, desgraciado,
 al fuego soy arrojado.

Golpeándose al
 retirarse.

EL ALMA LIBERADA:

75. Como un pájaro volamos
 con las alas recibidas
 hasta el trono del cordero,
 hasta eternos esplendores.
 A ti llego para amarte,

Conducida de la mano
 por el ángel y
 avanzando hacia el
 trono de Dios:

¡Oh Monarca supremo!
Para disfrutar al verte
por siempre bendecido.

DIOS:

76. Deseaba ardientemente
poseerte, amada mía.
Acércate dulcemente
sin el temor que existía.

Colocándola
amablemente
sobre un trono.

77. Todo me entrego a ti
con el reino de mi gloria.
Entra pues toda en mí,
por siempre canta victoria.

TODOS LOS ÁNGELES:

78. El cielo entero se regocija;
un alma entra entre los santos.
¡Santo Dios, que te bendigan
por la gran obra de tus manos!
Los hombres y ángeles todos
canten himnos muy gozosos:
nuestro hermano está en el cielo, (*bis*)
¡gloria y honor a Dios sólo!

Cantando juntos al
alma en su trono.

LOS POBRES:

79. Bendigamos por siempre
al Señor en sus dones.
Un alma abandonada
que ardía en el fuego,
ha subido al cielo
y ha sido coronada.
Bendigamos por siempre
al Señor en sus dones.

Todos juntos.

CÁNTICO NUEVO PARA TODOS LOS DÍAS
DE LA SEMANA
SOBRE EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

CÁNTICO 128
PARA EL DOMINGO

1. Fuera estoy de mí mismo,
al ver cuánto se humilla,
en este Sacramento,
la majestad divina;
veo al Dios verdadero,
sin brillo y sin figura,
oculto en el sagrario.
¿Quién osará creerlo?
2. Aquel manso cordero
se pone en tal estado,
para ser ante el Padre
nuestro amable abogado.
Allí está noche y día
en su santa presencia.
Para apagar su enojo,
va a herir al culpable
que lo irrita y ofende.
3. En hostia allí se cambia
por contener su ira,
sin cesar le suplica
nos mire con piedad.
Allí le rinde a Dios
toda honra y homenaje,
es nuestro suplemento,
lo ama infinitamente.
¿Podía hacer algo más?

4. Se encuentra en su presencia,
en santa adoración,
de reverencia lleno
y amor ante su nombre.
Allí en todo momento,
su corazón anhela
plenamente exaltar
al Señor, y que todo
se someta a su imperio.

5. Por él todos los ángeles
y bienaventurados,
tributan mil honores
al Dios del paraíso.
Lo que hacen en los cielos
podemos aquí hacerlo:
Cristo está con nosotros
y es todo para todos,
como nuestro modelo.

6. Y si Jesús se humilla
en amor sin fronteras,
paguemos ese amor
con amor sin medida,
corramos a sus plantas
en este gran misterio,
diciendo “Amén” día y noche,
para honrar a su Padre.

7. Jesús amabilísimo,
seremos todos tuyos,
tú te has dado a nosotros:
hoy nos damos a ti,
ven y reina, Señor,
como en tu santo templo,
para adorarlo humildes
y amarlo santamente
y nosotros contigo.

8. Dale como tú haces,
en este nuestro altar
perfectas alabanzas
al Amor inmortal;
Sagrado Corazón,
entona el canto excelso,
que cantas sólo tú,
y exultarán los cielos
de dicha incontenible.

CÁNTICO 129 PARA EL LUNES

1. Aquel cuya hermosura encanta siempre
y anuncian cielo y tierra
descansa en los altares,
oculto en el copón.
El Dios omnipotente en su grandeza,
igual a Dios su Padre,
por robarnos el alma,
vive en tan gran misterio.
2. Aquí en la Eucaristía en verdad guarda,
plenitudes de amor
plenitudes de vida;
es tesoro infinito;
él es Sabiduría, Amor del Padre;
mas su luz no decae,
aunque hasta nuestro mundo
se digna descender.
3. Allí ahorrar no quiere don alguno:
se entrega sin reservas,
todo a todos, al punto
que no puede dar más:

lo entrega y brinda a todos uno a uno,
sin exceptuar a nadie;
dar es su mayor gloria,
su dicha y su contento.

4. ¿Quién contarnos pudiera, quién decirnos
lo que el divino Esposo, hace gustar aquí
a sus fieles amantes?
Es un vino abundante y delicioso
como no hay ningún otro.
Es perfume precioso
y néctar agradable.
5. Es allí do se entrega todo a todos:
tal es su caridad;
es nuestro tierno Esposo,
nuestro Dios verdadero;
nuestro médico santo y dulce dueño,
nuestro amigo y hermano,
nuestra senda y camino
y nuestra luz amable.
6. En su Corazón guarda sus tesoros,
ése es su tabernáculo;
y los da con dulzura,
si obstáculos no encuentra;
su Corazón anhela ardientemente
brindar y compartir;
nos llama sin descanso.
¿Habrá alguien que lo escuche?
7. Vengan, amigos míos, vengan todos,
nos pide el buen Maestro,
a gustar su dulzura,
a amarlo y conocerlo;
quiero darles mi carne en alimento,
coman, que yo los amo;
beban a grandes tragos,
embriáguense en mi sangre generosa.

8. Jesús nos ama, amémoslo nosotros,
¿no es razonable acaso?
Acérquense sin miedo,
porque es todo dulzura.
¿Le queremos amar ardientemente
como en el mismo cielo?
Corramos al Sagrario.

9. ¡Oh divino Jesús!, vierte a raudales
tu gracia en nuestros pechos,
ya no resistiremos
tus incendios de amor.
Por favor, haz que sea nuestro pecho
valiente y generoso,
y fija en nuestras almas
tu mirada de amor.
Amén.

CÁNTICO 130 PARA EL MARTES

1. Maravillosa escuela
que enseña en corto tiempo,
sin palabras ni esfuerzos,
la ciencia y la virtud,
es el gran Sacramento.
¡Oh divino saber!
El Maestro es Jesús que dulcemente
predica sin cesar.

2. Maestro sin igual,
que ilumina las almas,
y como sol divino
las calienta e inflama;
él en este misterio,
se hace modelo santo,
practicando en secreto noche y día
lo que a hacer nos enseña.

3. Cuando baja al altar
lo hace por obediencia,
sin resistencia acude
a la voz de un mortal;
su Corazón sagrado
se inflama en caridad,
viene para salvar al pecador,
lo despierta y lo llama.

4. La humildad que tanto ama,
lo hace bajar del cielo
para ocultar su gloria
en un pobre ciborio;
allí nos proporciona
su mejor enseñanza:
aprendan mi bondad y mi dulzura,
yo soy manso cordero.

5. Por más que el pecador
con su habitual orgullo,
insulte su grandeza,
aquí en la Eucaristía
no es posible pensar,
qué grande es su paciencia:
todo lo excusa y calla y nunca quiere
mostrar ira o venganza.

6. Allí está siempre muerto
a las cosas del mundo,
sin usar los sentidos
y en infinita paz
su pecho es la dulzura,
que es su virtud más grata,
al soportar sin ira al pecador
ni mostrarle su cólera.

7. Misterio que es de amor
o el amor mismo;

Cristo en él noche y día
nos grita que nos ama;
como amigo muy fiel,
nos dice y nos reclama,
le amemos y busquemos en su pecho
la vida verdadera.

8. ¿Cuál es su amor por Dios?
Es un amor sin límites,
porque él aquí lo ama
cuanto Dios se merece
y todas las virtudes
tienen su única fuente
en el Corazón Santo de Jesús:
sólo él las comunica.
9. Amigos, visitemos
a este rey soberano,
que quiere con nosotros,
quedarse por amor:
hallaremos secretos
que nos den la victoria,
medios de perfección y santidad
e ingreso al paraíso.
10. ¡Oh Jesús!, ilumínanos,
tú eres luz infinita,
sólo en ti encontraremos
las palabras de vida:
regálanos, Señor,
tus virtudes e imagen,
y nunca más haremos resistencia
a tu acción celestial.

CÁNTICO 131 PARA EL MIÉRCOLES

1. Que mi lengua publique en todas partes
y mi vida pregone sin descanso
las sublimes grandezas del Santísimo.
Vengan a ver al Salvador del mundo,
vengan a ver su Corazón Sagrado,
que arde en amor divino:
es una sola llama, un solo incendio.
2. Es un refugio abierto a toda hora,
para ser por amor nuestra morada;
nuestro asilo seguro y fortaleza
y para todos, roca inexpugnable,
donde jamás penetra el enemigo;
es un reino de paz,
donde nada nos puede derrotar.
3. En este corazón jamás Dios Padre,
deja sentir su cólera y enojo;
a aquél que pecador allí se esconde,
el corazón lo oculta y lo protege,
lo oculta con su amor y su bondad
para calmar al Padre.
¡Oh caridad!, ¡Amor!, ¡amor paterno!
4. ¡Oh cristianos, aléjense del mundo,
vengan al Corazón de los tesoros,
al augusto y divino Sacramento!
Vengan, gusten en este Corazón
más dulzuras, más goces y alegrías,
de los que andan buscando.
¿Temen? No teman nada, que él les ama.
5. Ven, pecador, ven que en la Eucaristía,
encontrarás la vida verdadera,

y los mejores y apreciados bienes;
ven, escóndete aquí, estarás seguro;
en medio a mi Sagrado Corazón,
el dolor hallarás
y también el perdón de tus pecados.

6. Almas fervientes, digan ¿por qué tardan
en gustar la dulzura que cautiva
y en mi Sagrado Corazón ofrezco?
Vengan, descansen y en silencio aprendan
el lenguaje feliz del amor santo,
para hablar de él, después
con santo amor y humilde reverencia.
7. Mi Corazón Sagrado es todo a todos,
para el alma que en él llega a morar:
da sin medida y nunca se empobrece,
enriquece y ayuda y brinda aliento,
defiende sin cesar e instruye y ama,
abrsa y guía al tiempo
y es todo para todos sin reserva.
8. De en medio del ruido y del tumulto,
de en medio del desprecio y las injurias,
vengan que en mí hallarán dicha y consuelo.
¿Sus enemigos quieren acabarlos?
Aquí en mi corazón tienen refugio,
aquí podrán vencerlos,
y ellos, entonces, quedarán burlados.
9. Alma pura, que guardas la inocencia,
ven a verme, abandona las criaturas,
te espero en el divino Sacramento,
entra en mi Corazón, es tu refugio,
escóndete y no temas, que es tu casa,
gusta cuán bueno soy,
gústalo y saboréalo, amada mía.

10. ¡Oh buen Jesús!, ante tu amor me rindo,
¡qué fuerte es! y ¡qué tierno y paternal!
Albégame en tu santo Corazón
que así tendré segura la victoria,
sobre todos mis otros enemigos;
sea él mi único cielo,
donde te ame por siempre el pecho mío.

CÁNTICO 132 PARA EL JUEVES

1. En verdad, buen Jesús, tú me pareces,
pródigo de ti mismo por amor,
pues no contento con pasar la vida
en medio de trabajos y tormentos,
en exceso de amor quieres quedarte
con nosotros y darte todo a todos.
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
Amémosle, sirvámosle, adorémosle...
2. Nos ama hasta el extremo, sin fronteras,
pues para abrir y darnos libre entrada
a su presencia, esconde su deidad,
brillo y grandeza en apariencia ruin;
olvida su poder, conquista a todos,
ganando por amor los corazones.
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
¡Su amor y caridad son infinitos!
3. Dios nos ama y consiente con ternura,
hasta agotarse en este Sacramento.
¿Quién lo podrá creer? Da sin reserva
su carne en alimento, y en bebida
su propia sangre y alma y ser eternos,
con el fin de cambiarnos en él mismo.
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
¡Digno de toda gloria y alabanza!

4. Si su poder prodigios noche y día
realiza trastornando hasta sus leyes,
su amor es aún más grande y más sublime,
pues lo une desde ahora a su criatura:
Jesús y el alma son un solo ser.
Todo es común entre ellos.
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
¡El ama y ama a todos sin medida!
5. Pecadores, venid, venid a mí,
os dice el Salvador amablemente,
venid, hombres, mujeres, yo soy fuego
y deseo abrasaros en mis llamas.
He bajado del cielo porque anhele
abrasar en mi incendio todo el orbe.
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
¡Su Corazón es una sola llama!
6. Si queréis incendiaros en mi fuego,
reside en mi divino Corazón:
allí fue do los santos se inflamaron:
inflamaos en él, yo os lo regalo;
Basta con que pidáis, que yo consiento,
en darlo con largueza a cuantos pidan.
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
¡Su caridad a todos nos apremia!
7. Soy vuestro salvador, tal quise hacerme,
os escribí en mi pecho en letras santas,
porque todos seáis hijos de mi Padre,
abierto está para albergar a todos,
para acoger, guardar y consolar.
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
¡Qué misterio tan grande y tan sublime!
8. Cristianos, devolvamos santamente,
sí, todos, con amor, amor paguemos,
que el Señor lo merece; el agua inmunda
de nuestras propias faltas no ha podido

poner fin a su amor ni a sus bondades;
¡Ay, pobre pecador!, que amar no puedes,
al dulce Salvador de nuestras almas.
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
Desde hoy, para siempre, eternamente.

9. Repitamos con voz enternecida:
¡Oh Corazón!, inflámanos, incéndianos,
en tus llamas de amor, divina hoguera,
consúmenos, Señor, aquí nos tienes;
colócanos al pie de tus altares,
haz que seamos hostias agradables,
y que cantar podamos noche y día,
esta dulce canción de amor sagrado:
¡Bendito y alabado sea el Santísimo!
Porque él y sólo él es nuestra vida. Amén.

CÁNTICO 133 PARA EL VIERNES

1. Escuchen mi justa queja
los que aman al Salvador,
voy a exponer sin temores
lo que siente el corazón:
que se olvida y abandona
al Sacramento de amor,
donde casi nadie acude,
lo digo con desazón.
2. Las mansiones están llenas
de gentes a reventar,
cuya queja y dolor es
perder su tiempo no más;
pero la iglesia está sola,
ir allá es cosa aburrida,
una hora parece un año.
¡Ojos, llorad, noche y día!

3. ¿Cómo ver al rey del cielo,
triste y solo en el altar,
borrado de la memoria
de tanto y tanto mortal?
El que cautiva a los ángeles,
con su gloria y su poder,
recibe crueles desprecios.
¡Corred, lágrimas, corred!
4. A menudo, el Adorable
es pobremente alojado,
y sucia y sin ornamentos
la iglesia es como un establo:
mientras los grandes del mundo,
en casa lo tienen todo
muy bien y no falta nada.
¡Todo brilla y es de oro!
5. Reina un silencio absoluto
en las cámaras reales,
las palabras son mandatos,
la presencia es deseable:
en la iglesia el hombre impío
puede irrespetar a Dios
y en su inmodesta actitud,
menospreciar su mansión.
6. A este Señor de señores,
después de entregarlo,
mil traidores lo traicionan
y lo burlan de mil modos,
pues le ofrecen por morada
la del mismo Satanás,
donde su Corazón sufre
angustia y dolor mortal.
7. Hemos visto a los herejes,
nuestros templos derribar,

y a pesar de los católicos
la hostia santa pisotear;
mira cómo ofende el hombre
a su amable bienhechor;
tiemblo y con sólo pensarlo
se me rompe el corazón.

8. ¿Podremos ser insensibles
a tan horribles abusos?
¡No, no, jamás! No se puede.
¡Lloremos al buen Jesús!
Visitémoslo a menudo...
a nombre de los cristianos;
su corazón nos implora,
sus tesoros quiere darnos.
9. Reparemos tantas culpas,
con un amor sin fronteras,
rindámosle mil honores,
hagámosle compañía;
vayamos en desagravio
a su amor menospreciado,
a su Corazón amante,
por nosotros inmolado.
10. Reina doquiera, Señor,
aun en este Sacramento;
haz que te reconozcamos,
¿no ha llegado acaso el tiempo?
Impide que se te acerquen
para injuriarte o venderte,
y a las almas quebrantadas,
misericordia concede.
11. Si nuestros bienes son tuyos,
pues de ti los recibimos,
que caigan sobre nosotros,
siendo nuestros tus desprecios;

por reparar tanto crimen,
toma nuestro corazón,
que sea víctima propicia,
ante tu altar, oh Señor. Amén.

CÁNTICO 134 PARA EL SÁBADO

1. Jesús no puede nunca separarse
-¡tanto la ama!- del lado de María;
y por ella, poco antes de la muerte,
inventó la divina Eucaristía,
con el fin de ser siempre su consuelo,
aún después de subir feliz al cielo.
2. Tras gozar complacencias celestiales,
en su morada virgen nueve meses,
quiere volver a hallar sus complacencias,
en su pecho de amor una y mil veces
y ofrecerse cual víctima a su Padre
desde el altar sagrado de su Madre.
3. Desterrado de tantos corazones,
en este Corazón halla morada,
allí recibe amor, dicha y refugio,
la gloria que le fuera arrebatada,
en tan dulce y bellísimo cantar
que él sólo a perfección sabe entonar.
4. Un descanso agradable allí recibe
en el lecho feliz de su pureza
y de gozo inefable a gozar llega
de su amor en el fuego y su belleza.
Y mucho más que todo, su humildad
lo atrae a ella y cautiva su amistad.

5. Y Jesús rebosando gratitud,
parte en su amor y dones le ofreció,
la nutre con su Cuerpo y con su Sangre,
que ella misma en la infancia alimentó.
La leche de su seno virginal,
hoy cambia por su sangre divinal.
6. ¡Qué delicias, placeres y caricias
no recibe en tan cálido momento!
Al fin tiene en sus brazos a su Hijo,
que es su amor, es su Dios y es su contento.
Su santo Corazón salta de amor
por Jesús su divino Salvador.
7. Su santo Corazón es un incendio,
una hoguera inflamada en fuego ardiente,
que sólo en el Señor encuentra vida
y en él sustento y de existencia fuente.
Arde sin consumirse noche y día,
porque no puede amar en demasía.
8. Parece que el amor sus corazones
funde, en este misterio, en solo uno;
todo el Hijo en la Madre está escondido,
todo es común entre ambos, todo es mutuo:
en la Madre se ve ya solamente,
a su amor Jesús, eternamente.
9. Entonces con sus súplicas confiadas
ella alcanza del dulce Salvador,
perdón para los pobres pecadores.
Son el Hijo y la Madre un solo amor:
Su casto Seno y Corazón sagrado,
hacen caer las armas y el pecado.
10. ¡Oh cristiano!, la Virgen, Madre amada,
nos brinda en la sagrada comunión,
santas disposiciones como ejemplo:

imitemos toda esa perfección,
y al Santo Sacramento tributemos
la adoración y amor que le debemos.

11. De ti, Virgen amante recibimos
ese cuerpo y la sangre que vertida,
a tan sublime sitio nos elevan
que causamos del ángel santa envidia.
¡Bendita tú en todo sitio y toda gente
por darnos tan bellissimo presente!
12. Vierte, Madre admirable, en nuestras almas
tus virtudes, tus gracias, tu mirada,
con el fin de que Cristo tu Hijo amado
pueda poner en ellas su morada.
¡Vierte, Madre, en nosotros tu amor santo
y así a Jesús amemos siempre tanto!
13. ¡Oh Jesús!, en tu Madre hallamos siempre
perfecto y adecuado suplemento;
ven a unirnos al Padre eternamente,
óyenos, ¡oh Jesús!, ven al momento,
o mejor, a su pecho sin demora
que nos ha de suplir hora tras hora. Amén.

CÁNTICO 135 CÁNTICO NUEVO SOBRE EL AMOR DE DIOS

1. ¡Qué dulce es cantar día y noche,
el canto del bello amor!
A ti solo amo en la vida,
¡a ti solo, mi Señor!
Nadie sabe cuanta dicha
es amar al Salvador.
Cristianos, amo a Jesús,
griten qué dulce es su amor.

2. ¿No tengo razón acaso
de amar a tan buen Señor?
El único en ser amable,
la belleza sin rubor.
Es muy rico y generoso,
bueno sin mezcla de mal.
¿No es lo justo y razonable
amarlo cada vez más?

3. Mi corazón no es feliz
sino dándole su amor;
todo es prisión e inquietud,
todo amargo y sin sabor.
Sólo el amor me libera
y me lleva a confesar:
tu yugo, Señor, no pesa;
a ti dulzura es amar.

4. Si el buen Dios nos amó tanto
¿cómo no amarlo también?
¿Su amor eterno es en vano
y el brindarnos gracia y bien?
¡No!, al pecador anatema
pues le niega el corazón!
El amor nos guía, hermanos,
hagámosle eterno don.

5. Dios de amor, ardiente fuego,
divino conquistador,
incéndianos en tus llamas,
vive en nuestro corazón.
Perdón, caridad divina,
por haberte resistido.
Reina desde hoy en nosotros,
noche y día oye nuestra voz:
¡amor, amor y siempre amor!
Amén.

Jesús, María
A la mayor gloria de Dios.

CÁNTICO 136
ACTO DE REPARACIÓN
EN HONOR DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

1. Suspiremos, gimamos, lloremos tristemente:
 Cristo es abandonado en su gran Sacramento,
 se le olvida e insulta en su amor sin medida,
 se le ataca y ultraja hasta en su mismo templo.

2. Todo es confort y brillo en la casa del cura;
 mas, la iglesia, olvidada, y el altar, expoliado;
 hundido el pavimento; el techo, sin techumbre;
 las paredes manchadas; los muros, desplomados.

3. El crucifijo, roto; los cuadros polvorientos;
 los lienzos carcomidos; las casullas, grasientas;
 destrozados los libros y apagada la lámpara;
 todo es presa del polvo, del descuido y la prisa.

4. El ciborio se halla roto, y ennegrecido el cáliz:
 la custodia de estaño o latón, enmohecida;
 todo desde la entrada hasta la sacristía dice y grita
 desprecio y delata ignominia.

5. ¿Quién a escupir se atreve en un templo pagano?
 Mas en los nuestros, ladra una horda de perros,
 que corren y hacen ruido, rompen y ensucian todo,
 sin que nada procure vengar tales desprecios.

 ¿Hay algo limpio en la casa del Amado?
 ¡Sí!, la sede de la dama o del señor del lugar.
 En la pared grasienta su escudo han pintado.
 ¡Si eres creyente la razón me darás!

7. En el sitio asignado al Señor de los cielos,
 luce el escudo de armas del señor gamonal;
 el cura y el pollino ostentan sus blasones,
 que honran, uno en el templo y el otro en su portal.

8. ¡Cuántas gentes se agolpan para honrar a los grandes
o acuden noche y día donde su damisela!
Mas, vacía está la iglesia; los altares, desiertos;
y una misa muy corta parece un año entero.
9. Vean al cura muy pulcro o al feliz libertino,
al entrar en la iglesia con su porte altanero:
se arrodilla en un banco... mira, saluda y habla,
y a sus anchas camina, como en casa de juegos.
10. Y, ¡cosa abominable!, toma rapé a su gusto,
lo toma y lo recoge por aquí y por allá;
pagado de sí mismo y su porte galano,
ya se mueve, hace muecas o ademanes de orar.
11. De ordinario no llega a adorar al Señor,
sino a rendirle culto a la Venus pagana;
pues a alguna criatura sacrifica gustoso
su mirada y deseos, su postura y palabras.
12. Miren, pero llorando, miren, en otra parte,
a esa mujer ligera, inflada en sus brocados,
con sus lindos zapatos, su cresta de tres pisos,
que a ostentar su figura se llega al lugar santo.
13. Tan lindo personaje se acerca muchas veces
al pie del altar mismo donde vive el Dios vivo,
o hace pose en un banco a fin de que la vean,
que la miren y admiren o que aplaudan sus giros.
14. ¡Tan satánico engendro viene a hacer competencia
al Señor de las huestes de la tierra y el cielo!
¡Jesús queda opacado por sus galas y adornos
y el altar eclipsado por sus joyas y velos!
15. Su perro, su abanico, su aderezo y sus guantes,
muchas veces su Adonis... allí matan el tiempo,
en ocasiones lee... pero busca impaciente
si hay alguien que la mire y admire su atuendo.

16. ¡Hierre, oh Dios, a esas gentes tan ingratas y fatuas!
¡Que si amarte no quieren, por lo menos te teman!
Tu justicia conjuga con tu paciencia santa
y en temor su atavío cambiará la insolencia.
17. Uno roba tu gloria, otro empaña tu nombre
o te ofende insolente... ¡Infinito pecado!
Mas, detiene tu ira que al pecado superan
el amor que nos tienes, la bondad, los cuidados...
18. Perdón, oh Jesús mío, por ellos y nosotros;
misericordia imploro por ellos y por ti;
que podamos nosotros reparar tanto ultraje,
con tu sangre preciosa y nuestro amor sin fin...
19. Aquí estamos rendidos al pie de tus altares;
bien puedes castigarnos, pues somos pecadores;
pero, si acaso escuchas tu amor y nuestro llanto,
escucharás propicio nuestro amor y canciones...

CÁNTICO 137
CÁNTICO NUEVO EN HONOR DEL CALVARIO
(ASE 167-180...)

1. ¡Queridos amigos, saltemos alegres!
¡Hermanos, tenemos en casa el Calvario!
¡Corramos, en alas de amor generosos,
a Cristo inmolado para darnos la vida!
2. A quien cree le basta con este Calvario,
en él contemplamos de un Dios el amor;
un Dios que en cruz muere y calma a su Padre,
un Dios que en cruz muere y salva a los hombres.
3. A un Dios contemplemos que pierde la vida
a manos de gentes ingratas y pérfidas;
aquí contemplamos su gloria deshecha
al ver que lo cuentan con los malhechores.

4. Aquí contemplamos el sol apagado,
los mismos peñascos se parten de angustia,
se abren las tumbas, los muertos despiertan
y tiemblan de espanto la tierra y el mar.
5. Un Dios que así ha muerto nos da a comprender
lo grave que son los pecados del mundo,
la noble grandeza de Dios, al que ofenden,
y qué significa infierno sin fin.
6. Aquí es donde vemos la humilde obediencia
triunfar del orgullo y darnos la paz;
aquí es donde hemos nacido a la vida
muriendo al pecado y muerte eternal.
7. Aquí es donde un Dios muriendo encadena
a su cruz amada infiernos y muerte;
aquí es do a sí mismo eleva y atrae
el cielo, la tierra, los montes y el mar.
8. Aquí se condensan los grandes portentos
y a extremos se eleva el amor de Jesús;
aquí se resumen sus grandes oráculos;
aquí, sus promesas y todo su amor.
9. Aquí es donde hallamos remedio infalible
que cura por siempre dolores y angustias,
aquí donde hallamos el firme argumento
que anula y resuelve la humana ansiedad.
10. Si sufres o llevas alguna tortura,
contempla el Calvario y toma la cruz;
verás así, en este espejo sagrado,
que todos los males son cosa de nada.
11. Aquí es donde hallamos perdón e indulgencia,
aquí es donde mana la paz verdadera,
aquí es donde empiezan la dulce bonanza,
la paz y el consuelo que nunca terminan.

12. Amenos, hermanos, al Dios que nos salva,
cubierto de oprobios, de amor traspasado;
venid adoremos la cruz adorable;
besemos, a un tiempo, sus clavos y pies.
13. Sed santos, sed santos, porque este Calvario
se muestra terrible al que anda en el vicio;
aquí es preciso que seamos sensibles
y un alma tengamos que llora y comprende.
14. Aquí todo dice y grita en su lengua:
"Por ti que has pecado, Dios muere de amor."
"Ya es tiempo que llores tu vida y pecados,
ya es tiempo de que ames también a tu Dios."
15. ¡Lejos de aquí el hombre, que es todo tierra!
¡Lejos de aquí el hombre, que es todo de carne!
¡Lejos de aquí el hombre, que engendra la guerra!
¡Lejos los secuaces del mal y el averno!
16. ¡Venid afligidos! ¡Este es vuestro asilo!
¡Venid, penitentes! ¡Esta es vuestra puerta!
Vosotros los pobres, esta es vuestra casa.
¡Aquí es donde hallamos los dones de Dios!
17. Dejemos ahora amores y ofrendas,
la cruz abracemos, que en ella alcanzamos
lo que hemos venido por Dios a implorar
a fin de que al cielo podamos subir. Amén.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 138 CÁNTICO EN HONOR DEL CALVARIO

1. Dios mío, te quiero amar. (*bis*)
La caridad me apremia
y me comienza a inflamar,
y tú mismo a encantar.
Déjenme todos amar,
que todo se me conceda.

2. Sometido a tu ley, (*bis*)
de París hasta Roma,
yo te acojo por mi rey,
en ti proclamo mi fe,
para serte siempre fiel.
Que ninguno se oponga.

3. Amarte quiero, mi Dios, (*bis*)
como al amor supremo
aunque me quieran burlar,
aunque me digan adiós,
o me inviten a dejar,
dejar mi amor eterno.

4. El infierno está enojado, (*bis*)
removiendo cielo y tierra,
a pesar, oh Dios, de lobos,
si me ayudan otros
les haré la guerra a todos
a todos haré la guerra.

5. Ánimo cristianos, no cobardes, (*bis*)
amemos con gran valor,
venzamos hasta con cantos
al mundo con sus abortos,
al mismo infierno y demonio,
amemos más, sí amemos,
amemos de corazón.

6. Amemos a Dios con gozo, (*bis*)
sin tener miedo a ninguno.
Sufrimos en estos sitios
muchos golpes envidiosos,
mas la corona del cielo
Será merecido triunfo.
Así sea.

CÁNTICO 139 REGLAMENTO DE UN CONVERTIDO EN LA MISIÓN

1. Gran Dios, Señor adorable,
¿permitirás al pecador
tener el título honorable
de tu humilde servidor?
Que tu misericordia
me lo conceda y otorgue,
para decir al universo
que te amo y te sirvo.
2. EXCELENCIA Y CALIDAD DEL SERVICIO DE DIOS.

Servir a Dios, grandeza suma,
es ser más que emperador.
Señor, yo no soy digno
de ser tu servidor.
Más tú lo quieres, Dios supremo,
trataré pues de serlo,
diciendo a todo el universo
que te amo y te sirvo.
3. Yo he recibido tu luz,
tu gracia y mi perdón,
en la última misión,
al escuchar el sermón.
He tomado prácticas santas
en cánticos transformadas;

sirvo a Dios de corazón,
para mi gloria y honor.

4. Sirvo a Dios cuando lo adoro
en espíritu y verdad,
y para lograrlo yo imploro
el aval de su bondad;
pues su gracia es necesaria
para obrar con eficacia.
Sirvo a Dios de corazón
para mi gloria y honor.

5. Con espíritu indiviso,
sin ninguna mezquindad;
quien limita su servicio
no practica santidad.
Con fervor y sin pereza,
con gozo y sin tristeza,
sirvo a Dios de corazón
para mi gloria y honor.

6. En verdad, sin fingimiento,
sin areros cumplimientos,
sin temor y sin apremio,
con sincero corazón.
Sin la vergüenza del mundo
que nos adula gruñendo,
sirvo a Dios de corazón
para mi gloria y honor.

7. REGLAMENTO DEL DÍA:

Tan pronto me despierto,
alzo a Dios mi corazón:
en la vigilia y el sueño
soy todo tuyo, Señor;
dispuesto siempre en hacer
todas las cosas por tu placer.
Sirvo a Dios...

8. Orando a Dios, yo me visto,
con el signo de la Cruz,
y en nada inútil pienso,
ni jamás alzo la voz;
sin acciones inmodestas
que choquen oídos o vistas.
Sirvo a Dios...
9. Me arreglo y me acomodo
con modesta propiedad,
mas no rendido a la moda
ni al lujo o la vanidad,
con honor y con decencia,
a tiempo y con templanza.
Sirvo a Dios...
10. Me dedico luego a la oración,
de rodillas, con modestia,
sin hablar, sin distracción
alguna voluntaria,
con piedad, sin pereza,
con gozo, sin tristeza.
Sirvo a Dios...
11. Medito en su presencia
en la muerte y en el juicio,
en el cielo o recompensa,
el infierno y sus castigos,
la eternidad del paraíso,
la eternidad del suplicio.
Sirvo a Dios...
12. Pongo en orden mi casa,
luego de hablar con Dios,
o realizo otra cosa
según el tiempo y lugar,
por Dios sólo en su presencia
y sin personal complacencia.
Sirvo a Dios...

13. Cada día mi jornada
se regula con medida,
con horas bien ordenadas
incluidas las comidas:
dando tiempo al ejercicio,
y también al sacrificio.
Sirvo a Dios...
14. A cada momento y hora
levanto la vista al cielo
y me digo: es la morada
de mi descanso eterno.
Pon atención, alma mía,
todo pasa, Dios te mira.
Sirvo a Dios...
15. Leo, escribo, rezo
trabajando sin descanso.
Mi vida por Dios empleo
sin perder un solo instante.
El tiempo es invaluable,
su pérdida, irreparable.
Sirvo a Dios...
16. Para sentarme a la mesa
pido a Dios su bendición,
observando en mis maneras
sobriedad, moderación,
modesta continencia,
silenciosa alegría.
Sirvo a Dios...
17. Doy gracias con devoción
al final del alimento.
En el mundo esto es ficción
y a menudo sólo gestos.
Mesa lenta, breve rezo;
yo lo contrario prefiero.
Sirvo a Dios...

-
18. Cuando puedo, voy a Misa
cada día, con devoción,
dejando para seguirla
lo demás con prontitud.
Luego de esto, todo el resto
vale menos ante Dios.
Sirvo a Dios...
19. Hago oración mental
sin falta todos los días,
sin descuidar la vocal,
pues ambas son grandes vías
para servir sin reserva
y para amarnos de veras.
Sirvo a Dios...
20. Cada día digo un rosario
o siquiera unas decenas.
Es un acto voluntario,
pero es devoción perfecta
que hace feliz nuestra vida
y nuestra muerte preciosa.
Sirvo a Dios...
21. Para ser fiel y justo
vivo en todo de la fe,
a ella mi vida ajusto,
es mi guía y es mi ley.
Cuando la fe se practica
con la vida se replica.
Sirvo a Dios...
22. Cada mes voy de ordinario
a recibir los Sacramentos,
y además, si es necesario,
según lugares y tiempos.
cuanto más yo comulgo
de mayor vida disfruto.
Sirvo a Dios...

23. No me dispenso jamás
del examen de conciencia,
al menos al terminar
mis deberes cada día.
Y al corregir mis ofensas
cumpló algunas penitencias.
Sirvo a Dios...
24. Cumplidas mis oraciones
santamente me acuesto
sin palabras indiscretas,
sin retardar el descanso,
en espíritu de obediencia
y también de penitencia.
Sirvo a Dios...
25. Al acostarme adopto
la postura de los muertos,
y en tal posición absorto
pensando en Dios yo me duermo.
Señor, contigo reposo
y en mi corazón yo velo.
Sirvo a Dios...
26. REGLAMENTO PARA LOS BIENES TEMPORALES:

No siendo mi fin la tierra
sino la vida inmortal,
no pongo empeño ni guerra
en pro de lo temporal.
Lo que tengo con justicia
lo guardo sin avaricia.
Sirvo a Dios...
27. Que me despojen prefiero
de mi abrigo y del manto,
más que luchar lo mío
apelando al abogado.
El servidor de Dios cede
pues Dios litigios no quiere.
Sirvo a Dios...

28. En pro de Iglesia y tutela
se podría pleitear,
si el bien ajeno desvela
nos puede así condenar,
si la caridad no es pura,
sin acritud, sin injuria.
Sirvo a Dios...
29. Yo pago pronto mis deudas,
de buen grado, con gozo,
sin buscar escapatorias
para eludir compromisos,
sin alguacil ni presiones,
sin escapes ni ficciones.
Sirvo a Dios...
30. Por Dios sólo doy limosna,
para procurar amigos,
por ganar cetro y corona
en el real Paraíso;
mas mi limosna es secreta,
pronta gozosa, perfecta.
Sirvo a Dios...
31. Con sabiduría y prudencia
yo de mis bienes dispongo
y los uso con largueza,
con espíritu cristiano,
sin alarde o despilfarro,
sin excesos en los gastos.
Sirvo a Dios...
32. Sin pompa en el equipaje,
ni lujos en el vestido,
sin alarde en el menaje,
ni muebles de altos precios,
ya que desde el bautismo
del mundo me he desprendido.
Sirvo a Dios...

33. En la ciudad y en el campo,
en casa o en despoblado,
cuando pierdo y cuando gano,
mi corazón es calmado,
sin protesta y sin enojo
y sin gozo extraordinario.
Sirvo a Dios...

34. PARA LOS HONORES Y ALABANZAS:

Jamás he ambicionado
la alabanza o el honor;
y si algunos me lo han dado,
yo lo refiero al Señor.
El hombre con su lenguaje
ni locos ni sabios hace.
Sirvo a Dios...

35. Otras veces, en silencio,
me miro ya en el infierno,
sin sentirme complacido
por los aplausos terrenos;
pues hablar contra sí mismo
puede ser orgullo extremo.
Sirvo a Dios...

36. Muy contento de mi suerte
no aspiro a sitio mejor;
por más que esta sea corriente,
la encuentro muy superior.
Mi única gloria suprema
en mí mismo se genera.
Sirvo a Dios...

37. Ay del sabio en su sapiencia,
si no es sabio en el Señor,
ay del noble en su nobleza,
si no es noble el corazón,
si no perdona la injuria
sin venganza ni amargura.
Sirvo a Dios...

-
38. Encuentro mi mayor gloria
en rebajarme sufriendo,
y juzgo sólo victoria
el vencerme perdonando,
el honor sin complacencia,
la afrenta sin venganza.
Sirvo a Dios...
39. En la afrenta más extraña
me digo: Dios sea bendito,
sin desear la venganza
ni del contrario el castigo.
De corazón le perdono
sin quejarme de ninguno.
Sirvo a Dios...
40. Para los placeres:
Yo condeno y detesto
los placeres prohibidos,
consciente que por tal peste
muchos santos se han perdido;
más aún, yo me modero
en placeres necesarios.
Sirvo a Dios...
41. Preciso es crucificarme
para ser de Jesucristo.
Me gusta mortificarme
en el cuerpo y el espíritu
cuando coma y cuando beba,
sin que nadie se dé cuenta.
Sirvo a Dios...
42. Por Dios me sacrifico
en los mejores manjares,
de las noticias me abstengo,
de rarezas y lugares,
para conservar en mi alma
la pureza que la inflama.
Sirvo a Dios...

43. Mis palabras son cortas,
mis deseos suspensos;
a veces de risas frívolas
y otros placeres me abstengo:
de una agudeza o mirada,
de una pequeña chanza.
Sirvo a Dios...
44. No hablo de silicios,
ni cadenas, ni flagelos,
ni dolores voluntarios
en mi cuerpo sufridos;
quiero sólo penitencias
regidas por la obediencia.
Sirvo a Dios...
45. REGLAMENTO PARA LO QUE SE DEBE EVITAR:
- Detesto con odio extremo
hasta el pecado venial
pues ofende a Dios mismo
y el cielo puede cerrar.
Evito las apariencias,
en todas las circunstancias.
Sirvo a Dios...
46. Al pecado juro guerra
por salvar al pecador.
No temo más en la tierra
que tan terrible horror.
El infierno detestable,
sin pecado es casi amable.
Sirvo a Dios...
47. Huyo del gran mundo bello,
por ser tan pernicioso.
Si grita y gruñe por ello,
yo me siento más dichoso.
Si salvaje le parezco,
más prudente yo me siento.
Sirvo a Dios...

-
48. Dios me guarde de encontrarme
en cabarets y birlongas,
prefiero perseguir lobas
o los lobos más salvajes.
Tales sitios son odiosos,
temibles, escandalosos.
Sirvo a Dios...
49. Por un asunto apremiante
en circunstancias de viaje,
si por fuerza hay que hospedarse,
allí se come y se bebe,
pero no con mira impía
de licor y mala vida.
Sirvo a Dios...
50. Adiós bailes y danzas
donde el diablo es autor;
en sus necias cadencias
¡mucho se ofende al Señor!
Es el gran aprendizaje
del mayor libertinaje.
Sirvo a Dios...
51. Adiós juegos deshonestos
y demás juegos de azar,
que profanan tantas fiestas,
donde se impone Satán;
que esconden tanta malicia
bajo la dicha ficticia.
Sirvo a Dios...
52. Lejos de mí asambleas
y fiestas patronales
que por abuso se cambian
en horribles bacanales.
Condeno tales veladas
que tanto manchan las almas.
Sirvo a Dios...

53. También condeno, detesto
cuentos necios y novelas
que pululan como peste
y pierden a las personas.
Me abstengo de leerlos;
quemarlos quiero y romperlos.
Sirvo a Dios...
54. Muy lejos de mí figuras
en que domina el demonio,
desnudeces y pinturas
que galardonan los locos.
Las despedazo y derribo,
las borro, las atravieso.
Sirvo a Dios...
55. Lejos de mí los herejes
que la Iglesia ha condenado,
con sus prácticas libres
y sus libros refinados.
Lejos de mí el calvinismo,
lejos de mí el jansenismo.
Sirvo a Dios...
56. Además de la Escritura
leo libros de piedad
cuya doctrina sea pura
y llena de caridad;
no por gusto literario,
mas por anhelos más sabios.
Sirvo a Dios...
57. En el vestido y la espada
cuántos usos perniciosos,
con que se peca y defrauda
bajo pretextos gloriosos,
pero que lanzan las almas
del infierno a las llamas.
Sirvo a Dios...

-
58. Cuando el mundo me propone
una ganancia, un empleo,
me pregunto si es conforme
de mi Señor al deseo;
¿si puedo hacer tal oficio
y seguir en su servicio!
Sirvo a Dios...
59. Igual evito, aborrezco
cuanto conduce al pecado,
pues qué difícil encuentro
guardarme de sus efectos
con la malicia dañina
de la carne corrompida.
Sirvo a Dios....
60. REGLAMENTO PARA VARIAS DEVOCIONES:
- Mi devoción primera:
el Santísimo Sacramento,
dedico una hora entera
cada mes, con cumplimiento,
es el sol del alma mía
que la inflama y le da vida.
Sirvo a Dios...
61. Devoto soy de María
que es mi vida y sostén;
es la gloria de mi vida
y después de Dios, mi bien.
Para ser fiel a Dios
todo por ella lo doy.
Sirvo a Dios...
62. Ella es mi Reina y Princesa,
yo soy su servidor.
Ella es mi Madre y Señora,
yo su hijo de corazón.
Yo de verdad la sigo,
pues la honro y la imito.
Sirvo a Dios...

63. Mucha confianza tengo
en el arcángel Miguel
cuya prudencia y celo
del cielo echó a Lucifer;
que pesa a todas las almas
para el cielo o las llamas.
Sirvo a Dios...
64. Conservo la gratitud
al Ángel de mi guarda.
con su apoyo y su luz
le imploro su confianza.
Yo respeto su presencia
imitando su inocencia.
Sirvo a Dios...
65. Por las almas del Purgatorio
intercedo cada día
ofreciendo el santo oficio
por el logro de su dicha.
es un dulce ejercicio
ofrecerles mis servicios.
Sirvo a Dios....
66. Soy modesto en la Iglesia
sin faltar al silencio,
lleno de fe sumisa
y de gran recogimiento,
con mucho amor y confianza,
con temor y reverencia.
Sirvo a Dios...
67. Yo corrijo con prudencia
al que jura por su Dios,
a quien no usa reverencia
en el templo del Señor.
Y si no hacen penitencia,
la hago yo en su presencia.
Sirvo a Dios...

68. Por seguridad personal
elijo un buen director,
y en forma confidencial
le descubro el corazón.
Oigo yo sus oráculos
como mis grandes milagros.
Sirvo a Dios...
69. Una práctica perfecta
es el retiro cerrado
que gran apoyo me presta
varios días cada año.
En él le habla Dios al alma,
la purifica y la inflama.
Sirvo a Dios...
70. Lo pasajero desprecio
como indigno al corazón,
sólo las gracias aprecio
y el amor del Salvador.
Que el mundo cante y dance,
nada en él me complace.
Sirvo a Dios...
71. Bienes que espero del mundo
son cruces de gran valor:
burlas, rugidos de algunos,
desprecios y mal humor,
ataques que con malicia
me empobrecen y rebajan.
Sirvo a Dios...

CÁNTICO 140 EL PECADOR CONVERTIDO

1. He perdido a Dios por mi pecado.
¡Ah! ¡Mi corazón está amargado!
Es cierto que bien está manchado,
mas también está enfadado.
2. Traicionar al Rey como un ingrato,
combatir a su abogado,
ofender a Dios, ¡oh, qué atentado!
Llorad, ángeles, mi estado.
3. ¿No podré inmolar mil corazones?
¿Ni una fuente de lágrimas verter
para deplorar todos mis errores?
¡Me siento desmayar, quiero morir!
4. Gran Dios, ni infierno ni demonio
me dejan implorar perdón,
sólo tú tienes la razón:
pues sólo tú eres mi amigo.
5. Yo adoro de corazón y espíritu
las razones que te hayan afligido,
mas perdona mi corazón contrito
que bañaste con tu sangre, Jesucristo.
6. Jamás tantos siglos habían visto,
y ni siquiera habían oído
que junto a tu sangre rendido
un corazón contrito se ha perdido.
7. Mira, gran Dios, mira, gran Rey,
a tu Hijo frente a mí.
Si su sangre no es para ti ley,
yo pierdo la esperanza y la fe.

8. He merecido de verdad
el infierno por toda eternidad;
mas yo bien sé que tu bondad
supera por amor mi iniquidad.
9. Perdona pues, oh buen Señor,
a este miserable pecador,
por amor a la Madre de Jesús,
por la sangre de su corazón.
10. Con el corazón henchido de pesar,
Señor, te pido yo la paz
y prometo contrito de verdad,
no volver a ofenderte jamás.
...Inconcluso

CÁNTICO 141 INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

1. Ven, ¡oh Padre de las luces!;
ven, ¡oh Dios de caridad!;
forja en mí tu plegaria,
enséñame la verdad,
haz descender a mi alma
una chispa de tu fuego
que la inflame y la penetre
con la presencia de Dios.
2. Ven, Espíritu, que formas
mártires y confesores,
apóstoles y profetas,
héroes y grandes almas.
Conducido por ti mismo,
vivió Jesús, mi Señor;
a fin de que yo lo imite,
condúceme como a Él.

3. Tú que realizas milagros
por personas limitadas
y das mensajes de vida
por personas no estudiadas,
dame fuerza con tu gracia
- fuerza que desfallezco -,
habla en el fondo de mi alma
y de mi alma funde el hielo.
4. Aléjame de la moda
camino tan frecuentado,
ese fantasma cómodo
y muy lleno de pecado.
Enséñame Tú el camino
que es por tantos ignorado
y que conduce seguro
hasta el Cielo añorado.
5. De gracia, abre mis oídos
a las palabras de la fe,
para hacer las maravillas
de tu santa y divina ley,
para escuchar al mismo Dios
en cada predicador,
para gritar el anatema
ante el mundo engañador.
6. Habla, que son tus palabras
las que busco noche y día.
Habla, y los ídolos aplastas
que te combaten a porfía.
Habla, para cantar victoria
contra todos mis enemigos.
Habla para tener la gloria
de haberlos sometido.
7. Habla, Espíritu, y mi pecho
será fuente de agua viva;
de agua que a los pecadores
salve, acoja y refrigere.

Sana al más incurable
abriendo los ojos al ciego
y perdona al más culpable
llevándolo pronto al cielo.

8. Más que la Magdalena
y que Lázaro en la tumba
y hasta la Samaritana
te pido de esta agua,
quiero beberla, te lo pido,
pues conozco el don precioso;
y cuanto más favor me haces
tanto más serás glorioso.
9. Sostén mi incapacidad,
soy una caña vacilante,
corrige tú mi inconstancia
que el cambio asuma y supere.
Disipa en mi la ignorancia
ciego soy de nacimiento.
Calma mi concupiscencia
para no ser condenado.
10. Mi alma, sin ti, está desierta,
sin virtudes ni poder;
sin ti, camino al fracaso
y todo me hace caer;
no puedo nada, Dios mío,
ni pensar, ni hablar, ni actuar,
a no ser que tú me ayudes
siempre y en todo lugar.
11. Dame tu sabiduría
para gustar la verdad,
dame tu amor que impulse
sin forzar la libertad,
dame tu gracia fecunda
tu poderosa atracción,
dame tu ayuda potente,
tu excelsa paz y tu unción.

12. Haz que te ame intensamente,
y entonces sí te amaré;
conviérteme del pecado,
y yo me convertiré;
si a la atracción de tu gracia
me opuse más de una vez,
hoy me someto a tu imperio
para amarte sin doblez

13. Nunca pretendes violentar
mi rebelde voluntad
y por ello es que más le temo
a mi propia libertad.
A tu gracia seductora
siempre opongo resistencia;
me rindo, ocupa tu lugar
con entera autoridad.

14. Gran Dios, sé Tú el Maestro
de mi corazón para amar,
de mi mente para conocer.
de mi lengua para atraer,
de sentidos y poderes
para obrar o para sufrir,
de mis bienes y dolores
y de todo para servirte.

15. Mi pecho sea tu santuario;
sea mi lengua un instrumento,
para hablar con elocuencia
y dar a todos ejemplo.
Por Jesús y por María,
reina en mí con tu poder,
y por siempre glorifique
a Dios con mi proceder.

16. Esposa fiel del Espíritu,
amada Virgen María,

en humilde contrición
transforma mi rebeldía;
haz dócil mi corazón,
que sea fiel a tu mensaje,
que viva el Evangelio,
su ley y consejos.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 142
LAS RESOLUCIONES DE UN PECADOR
CONVERTIDO EN LA MISIÓN
Para dejar el mundo y las ocasiones de pecado

1. Por fin tu gracia, Señor,
triunfa en mi corazón.
Veo mis faltas, mi gran error.
Dejemos el mundo
engañoso y furibundo;
dejemos el mundo, es un traidor.
2. Ya comienzo a ver en forma clara
el mundo y su ceguera.
¡Ay! Yo lloro mi amargura.
Dejemos el mundo
engañoso y traicionero;
dejemos el mundo en paz y dulzura.
3. La luz de la verdad
me mostró mi iniquidad
y me dio la libertad.
Adiós al mundo
que mancha nauseabundo,
adiós al mundo que sabe adular.

4. Adiós a los juegos y festines
y a los amigos libertinos,
adiós respetos humanos.
Adiós al mundo
que adula rugiendo,
adiós al mundo y a todos los mundanos.
5. Adiós placeres; adiós grandezas,
adiós los bienes que embelesan,
que a tantos corazones maravillan.
Adiós al mundo
que encanta gruñendo,
adiós al mundo y a todos sus colegas.
6. Adiós al mundo y sus estruendos,
adiós parejas, adiós enredos.
Para preparar mi deceso,
dejemos el mundo
que turba confuso,
salgamos del mundo perverso.
7. Adiós novedades de la corte,
de la armada y del amor,
adiós a la ciudad y su rumor.
Dejemos el mundo
que mancha nauseabundo,
dejemos el mundo por siempre jamás.
8. Me llamarán beato,
salvaje, falso devoto;
cuando me tilden de tonto.
Dejemos el mundo
que ruja en burlesco,
salgamos del mundo muy pronto.
9. Adiós al mundo, adiós temporal.
Mi corazón es inmortal,
hecho para eternidad.
Salgamos del mundo

que pasa gruñendo,
salgamos del mundo, vayamos al cielo.

10. ¡Cuántas vanas diversiones
y tontas entreteniciones!
¡Qué nefastas mutaciones!
Salgamos del mundo
que cambia rugiendo,
salgamos del mundo, ya es tiempo.
11. Los servidores más sumisos
mañana serán los enemigos,
a pesar de sus propósitos.
Adiós al mundo
que cambia gruñendo,
adiós al mundo, adiós amigos.
12. ¿Cuánto querría el oro y la plata,
pedazos de tierra que atrapan,
botín de los que roban o maltratan?
Salgamos del mundo
que cambia rugiendo,
salgamos del mundo traidor y engañoso.
13. A pesar del fuego y de la espada,
a pesar de las lágrimas humanas,
a pesar del infierno y de su rabia,
adiós al mundo
que encanta rugiendo,
adiós al mundo, el cielo nos llama.
14. Dejemos que el mundo pase,
que los mundanos de él se cansen,
que los locos amenacen.
Salgamos del mundo
que pasa rugiendo,
salgamos del mundo, salgamos de prisa.

15. Señor, después que te sirvo,
miro casi todo el universo
hundido en los infiernos.
Salgamos del mundo
que pierde rugiendo
salgamos del mundo, al desierto.
16. Prefiero el canto de las aves
y el grito de tantos animales
antes que del mundo los fragores.
Salgamos del mundo
que canta rugiendo,
salgamos del mundo henchido de males.
17. El mundo todo lleva a pecar;
por eso yo me voy a buscar
el bosque y la oscura soledad.
Adiós al mundo
que peca riñendo,
adiós al mundo, lo voy a dejar.
18. Aquí están los bosques y colinas,
los arroyos de aguas cristalinas,
las cabañas, algunas aldeas.
Déjame, mundo,
que turbas rugiendo;
déjame, mundo, que en paz yo viva.
19. ¡Oh, qué secreta delicia,
oh, qué paz dulce, tranquila,
gusta mi corazón en estas selvas!
Déjame, mundo,
que pecas gruñendo,
déjame, mundo. Te dejo de veras.
20. Solo contigo, amado Jesús,
te quiero a ti, a nadie más quiero.
Adiós al mundo y sus abusos.
Déjame, mundo,

que pasas rugiendo,
déjame, vivir con Jesús.

21. Vete, mundo, sin buscarme más;
soy un solitario recluso,
con María y con Jesús.
Maldito mundo,
que engañas rugiendo,
maldito, mundo. Viva Jesús.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 143
CÁNTICO SOBRE LA CONVERSIÓN
DE UNA MUNDANA: Benigna Pagé.

CON OCASIÓN DE SU ENTRADA A LAS CLARISAS
LUEGO DE 25 AÑOS DE VIDA MUNDANA

1. ¡Gloria al Señor!
El mundo te pierde, Benigna,
¡gloria al Señor!
a pesar de su ambiente encantador.
Es efecto de una insigne gracia
de la cual te crearás indigna.
¡Gloria al Señor!
2. ¡Cuántos combates
para alcanzar la victoria!
¡Cuántos combates
entre la gracia y tus donaires!
Tú sola tienes memoria,
pero sólo a Dios la gloria.
¡Cuántos combates!

3. ¡Yo alcanzo a ver
amantes volubles que te asedian!
¡Yo alcanzo a ver
locos ansiosos de placer!,
mas te hemos visto a todos abatir:
al ídolo, al idólatra también.
Yo alcanzo a ver.

4. Sin que contemos
el sacrificio del cabello;
sin que contemos,
aunque grande hasta el extremo.
En vez del peinado de tu pelo
en su lugar se impuso el velo.
No lo contemos.

5. ¿Dónde están tus ojos
con su brillo encantador?
¿Dónde están tus ojos
con sus guiños victoriosos?
Por fortuna cambiaron su fulgor:
su atractivo en lágrimas cambió.
¿Dónde están tus ojos?

6. ¿Dónde tu apariencia,
esos juegos, ese espíritu, esa gracia?
¿Dónde tu apariencia
que todos admiraban?
Tus modales de Iglesia ya reemplazan
esa vanidad tan baja;
¿Qué hiciste tu apariencia?

7. No se ven ya más
tus movimientos de galantería,
no se ven ya más
tus adornos y sortijas.
¡Adiós al baile, adiós a la comedia,
honor a tu modestia!
¡No más a lo demás!

8. Antes se te veía
como triste y alegre espectáculo;
antes se te veía
por unos buscada, por otros rehuída.
Ahora, a pesar de los obstáculos,
todos al verte pregonan: ¡milagro!,
que antes no veían.
9. ¡Qué gran cambio!
Cintas trocadas en silicios;
¡qué gran cambio
en un temperamento manso!
Los bienes, la gloria, las delicias,
son para ti sólo suplicios.
¡Qué gran cambio!
10. ¡Todo está a tus pies:
parientes, los amigos fieles,
todo a tus pies,
cosas anheladas y placeres!
Los locos te creen loca o cruel;
para el cielo eres bella, eres feliz.
Todo está a tus pies.
11. Corazón inmortal,
¡el mundo es ahora funesto!
Corazón inmortal,
nada para ti es ya un mortal.
Ama sólo tu Esposo del cielo,
siendo insensible al resto,
Corazón inmortal.
12. ¡Llora para siempre,
muy ilustre penitente!
¡Llora para siempre
tu amor, tus vanidades!
Sé dama fuerte y ferviente,
para que un día seas triunfante,
llora para siempre.

13. ¡O todo, o nada!
Tienes que ser mundana o clarisa:
¡o todo, o nada!
Un corazón grande, lo grande ansía:
los conventos de arriba,
las victorias más dignas.
¡O todo, o nada!
14. Hábito austero,
cómo brillas con tu gris,
hábito austero,
tú vales más que el mundo entero.
Mas, ¿quién te podrá comprender,
sino el valor de quien te lleva?,
hábito austero.
15. ¡Cúdate, por favor!
Admiro y temo tu conjunto.
¡Cúdate, por favor!
El mundo está lleno de ladrones,
hasta las rocas pone en movimiento;
que no te engañe, pues yo tiemblo.
¡Cúdate, por favor!
16. Si tú cambias,
¡qué golpe fatal, golpe traidor!
Si tú cambias,
¡a qué males te confías!
Dios pisoteado, el mundo por señor.
¿Harás eso? ¡Quizá! ¡Qué dolor,
si cambias, por favor!
17. Ya eres mayor,
ya nada tienes de tu infancia,
ya eres mayor,
y obras dueña de tu acción;
mas tu mejor garantía
es tu humilde desconfianza.
Ya eres mayor.

18. Oculta en Dios,
huye el veneno de la reja,
oculta en Dios,
el mundo allí enciende su fulgor.
Muerte a la ciudad y parentela,
todo por Dios y el Evangelio,
oculta en Dios
19. Dada a la oración,
dedícate a fundir tus hielos.
Dada a la oración,
ármate como un erizo:
consuélate en tus desgracias,
y te enriquecerás de gracias,
dada a la oración.
20. ¿Los otros qué dirán?
Desprecia siempre tal fantasma:
¿los otros qué dirán?
Tan fino demonio has de derribar,
pisa con tus pies la tierra humana,
ante Dios lo demás es nada.
¿Los otros qué dirán?
21. Para guardarte,
imita a la Virgen fiel;
para guardarte,
debes siempre en ella fijarte.
Confía todo a su tutela,
yendo siempre a Dios por ella,
para guardarte.
22. Acata siempre
la regla y la mínima observancia,
acata siempre,
¡y hasta el fin de tu existencia!;
pues todo tiene su importancia,
hasta del silencio la norma,
acátala siempre.

23. ¡Ciegamente
obedece como en tu infancia!,
¡ciegamente,
sin decir cómo, ni por qué!
¡Sin pretender preferencias,
ni extorsión, ni indulgencia,
ciegamente!
24. Vive la pobreza
en la más profunda humildad,
vive la pobreza
con toda su austeridad,
en la caridad más fecunda:
tendrás todo en este mundo,
vive la pobreza.
25. No más arrogancia:
rebájate, polvo y ceniza,
no más arrogancia,
¡bajo un hábito de pobreza!
El humilde Francisco es tu padre,
ante Dios que muere en el Calvario.
¡No más arrogancia!
26. Saborea y gusta
la pobreza en sus riquezas,
saborea y gusta
su austeridad y dulzura;
gusta a Jesús en sus ternuras,
gusta el amor en sus caricias.
Saborea y gusta.
27. En pos de los perfumes
corran, corran las mundanas,
en pos de los perfumes
que en verdad no son comunes.
Huyan, dejen, rompan las cadenas
para hacerse Magdalenas,
en pos de los perfumes.

28. ¡Si bien supieran
de la soledad la dulzura,
si bien supieran!
De inmediato la probaran;
mas no, la moda y la costumbre
les uncen bajo yugo fuerte,
¡Si bien supieran!
29. ¿Hasta cuándo pues
seguirán buscando la mentira?
¿Hasta cuándo pues
estarán enceguecidas?
Falsos son sus bienes. Son un sueño
que sólo dejan un gusano rudo.
¿Hasta cuándo pues?
30. El Crucifijo
hasta el hielo todo lo rompió.
El Crucifijo
triunfó venciendo los despojos.
Adiós a la vanidad que pasa,
el Creador tomó su plaza,
el Crucifijo.
31. ¡Gloria al Pastor!
La oveja andaba errante,
¡gloria al Pastor!,
segura está ya en su corazón.
Su gracia le es sobreabundante,
para que otra la disfrute,
¡gloria al Pastor!
32. Persevera siempre
como mujer fuerte y prudente.
Persevera siempre,
vela, ora, canta, sufre;
el paraíso está en la cumbre.
Persevera siempre.

33. ¡Viva Jesús!
Siempre serás su hostia amada,
¡Viva Jesús!
Sólo lo amarás en su cruz;
cántale de Dios enamorada:
¡Viva Francisco! ¡Viva María!
¡Viva Jesús!

34. Perdóname
si te alabo en este canto.
¡Perdóname!
La humildad ley se hace;
sólo por Dios te exalto,
para que él te haga santa.
¡Perdóname! (*bis*)

SU RESPUESTA:

35. Estoy en el puerto,
adiós parientes, adiós fortunas,
estoy en el puerto,
nada perturba mi alborozo.
Vayan y jueguen, morenas
que por desgracia son muy comunes.
Estoy en el puerto.

CÁNTICO 144 EL POBRE SEGÚN EL ESPÍRITU

1. Cuando me voy de viaje,
con mi bastón en mano,
descalzo y sin bagajes
y sin angustia, avanzo.
Camino con gran pompa,
como un rey en su corte,
al son de tromp, y tromp,
y tromp, y tromp, y tromp.
Todo el día grito y canto:
¡Viva el amor de Dios!

2. Avaros de este mundo,
ustedes mis granjeros,
me entregan sus denarios,
sin riñas ni procesos:
Yo, avaros, les engaño:
me llevo lo mejor.
Al son de tromp....
pero sin ser ladrón.

3. Yo corro por el mundo
como un niño perdido,
como un aventurero
mis bienes he vendido.
Yo, avaros, los engaño,
me llevo lo mejor.
Al son de tromp...
pero sin ser ladrón.

4. Sí, mis ventas son muchas
y a precios elevados,
porque valen un cielo
mis recibos de cambio.
Yo, avaros...

5. Manejen bien mis cuentas,
amontonen, hermanos,
estércol de este mundo,
que yo no quiero engaños.
Yo, avaros,...

6. Hagan valer mis fondos,
que yo percibo el fruto;
¡Cuiden bien mis querellas,
que no estoy en su ruido!
Yo, avaros,....

7. Pueden llamarnos locos,
en sus bellas maneras;
pero lo que nos falta,

- ustedes nos lo entregan.
Yo, avaros,...
8. Recibo de unos y otros,
sin vueltas ni revueltas,
al par de los apóstoles,
el pan que me alimenta.
Yo, avaros,...
9. ¡Qué fina es mi prudencia,
pues nada me hace falta!
sin ollas ni bodegas
como y bebo a mis anchas.
Yo, avaros,...
10. Sin granjas ni baldíos,
ni enojosos impuestos,
deudas a plazo fijo,
policías ni sargentos.
Yo, avaros,...
11. En Dios, todo es muy mío...
hasta el cielo y la tierra;
mas cuanto tenga deje
quien conocerme quiera.
Yo, avaros,...
12. Por gracia, Dios me ha dado
cuerpo y alma de rey,
y a todo cuanto pasa
lo miro con desdén.
Yo, avaros,...
13. Disfruto a manos llenas,
sin falsas complacencias,
los bienes que a raudales
me da la Providencia.
Yo, avaros,...

14. Cual pájaro del bosque
vuelo de rama en rama;
ligero de equipaje,
no me desquicia nada.
Yo, avaros,...
15. ¡Qué grande es mi fortuna!
Da envidia al por mayor.
La llevo a todas partes,
cual saco o pantalón.
Yo, avaros,...
16. ¿Creen ustedes que envidio
a tanto ricachón
como hay en todas partes
sin Dios ni religión?
Yo, avaros,...
17. Desprecio y menosprecio
de esos pobres esclavos
los brillos y oropeles,
la angustia y los cuidados.
Yo, avaros,...
18. A cien padres y madres
por dos que dejé, adoro;
cien hermanos y hermanas
son mi mayor tesoro.
Yo, avaros,...
19. Sin violencia ni acosos,
santamente utilizo
lo que las buenas gentes
ponen a mi servicio.
Yo, avaros,...
20. Son mi augusto cortejo
los pobres harapientos:

si hay comida o bebida
yo comparto con ellos.
Yo, avaros,...

21. Si alguien quiere seguirme,
¡le doy la bienvenida!
con tal que sin ganancias
ni rentas vivir quiera.
Yo, avaros,...

22. ¡Que me siga sin pompa
y que cante conmigo!,
al son de tromp, y tromp...
y tromp, y tromp, y tromp...
¡Que viva la pobreza!
¡Que viva la pobreza!

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 145
A NUESTRA SEÑORA DE TODA PACIENCIA

1. Dulce y divina María,
ven en mi ayuda:
gimo y lloro, noche y día,
ven en mi ayuda.
Que mis males te enternezcan:
¡líbrame de ellos!
Mis gritos tu amor merezcan:
¡oye mis ruegos!

2. ¡Dulce Madre de clemencia!,
¡ven en mi ayuda!
Tú que eres luz e indulgencia,
¡ven en mi ayuda!
Dame tu amor y asistencia,
¡oye mi ruego!,
dame tu amor y paciencia,
¡oye mi ruego!

3. Tú que eres omnipotente,
¡habla en mi ayuda!
Y dame salud, clemente,
¡habla en mi ayuda!
Destruye tú mis cadenas,
reina potente,
con tus palabras acalla,
mi pena ingente.

4. Mi miseria es evidente
¡bríndame ayuda!
haz me sane o sea paciente,
¡bríndame ayuda!
En ti espero, oh María,
¡por caridad!
Muestra que eres Madre mía,
¡por caridad!

5. ¿Tú, remedio de incurables ,
ya no eres más?
¿Y refugio de culpables
ya no eres más?
¿Salud de los condenados
ya no eres más?
¿Y fuerza de abandonados
ya no eres más?
6. El enemigo me tienta,
¡hiere y azota!
¡rompe, Señora, y revienta!
¡hiere y azota!
Tú con tu mano sagrada,
¡hiere y azota!
pon al diablo en desbandada,
¡hiere y azota!
7. ¿Moriré hoy en mi indigencia,
ante tus ojos?
¿y caeré en mi impotencia
ante tus ojos?
No, que ponga mi esperanza,
ante tus ojos
en ti mi dulce abundancia,
ante tus ojos.

CÁNTICO 146

CÁNTICO NUEVO. LAS BODAS CRISTIANAS

1. Que se cante y se pregone
que una vez el Señor
a las Bodas de Caná
en persona acudió.
A esta sagrada fiesta
supliquémosle venir.
Al son de trom ton ton
ton ton ton ton trompeta, *(bis)*
y a todos bendecir. *(bis)*
2. ¡Hermoso banquete,
felices desposados,
do Jesús y su Madre
fueron convidados!
A esta sagrada fiesta,
invitemos a los dos
al son de trom,...
y brindemos en su honor. *(bis)*
3. Su santa compañía
nada tenía de mal.
La modestia se veía
en la danza y en el vals.
Lejos, lejos de esta fiesta
los placeres de Baco,
al son de trom...
y de Venus los juegos.
4. En su santa presencia
¡qué sobriedad!,
¡qué casta inocencia!,
¡qué felicidad!
A esta sagrada fiesta invitemos la virtud,
al son de trom...
para tener a Jesús. *(bis)*

5. María está muy atenta
a la boda y al festín,
y su dulce voz alerta:
¡Hijo, el vino se acabó!
Llamemos en esta fiesta,
llamemos todos los días
al son de trom...
¡Que nos socorra María.!
6. ¡Oh milagro, oh maravilla!,
el agua cambiada en vino,
sin que jamás la botella
tuviera algo tan divino.
¡Milagro de nuestra fiesta!
Le pedimos al Señor
al son de trom...
que nos cambie el corazón. (*bis*)
7. ¡Adiós, bodas carnales
de los Turcos y paganos!
¡Que las nuestras sean iguales
a la que recordamos!
Los votos en la fiesta
y su banquete inocente
al son de trom...
hacían a Dios presente.
8. Lejos de aquí la malicia
del mundo y de Satanás,
cada cual se regocija
con los hijos de Abrahán.
¡Reine Dios en esta fiesta
sin pecado, sin maldad!
Al son de trom...
el Señor y nada más. (*bis*)
9. Oh gran Dios, por tu gracia,
haz de los dos uno solo,
que uniendo juntos su vida
la salven para su gozo.

Nuestros corazones en fiesta
 únelos tan fuertemente
 al son de trom...
 que ya nada los perturbe. (*bis*)

10. En nuestro matrimonio
 danos el don de los hijos;
 guárdanos del naufragio
 y de todos los peligros.
 Todo clama en esta fiesta,
 con los dos esposos:
 al son de trom...
 el Señor bendiga a todos. (*bis*)

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 147
CÁNTICO NUEVO EN HONOR DE SAN PÍOV
 Canonizado el 12 de Mayo de 1712 por Clemente XI

1. Hoy la tierra se une al cielo
 y proclama el universo entero
 las virtudes del gran Pío.
 Su vida nada tiene pequeño,
 todo es grande, admirable, eximio.
 No alcanzo a comprenderlo,
 mas la Iglesia ha garantizado
 su santidad de vida.
2. Grande desde niño, en su origen,
 más grande por ser hijo de Dios
 que simple hombre.
 Fue grande a lo largo de su vida,
 sin par en su grandeza personal,
 y todo a sus pies se postraba
 al conocer su figura inmortal:
 pontífice de Roma.

3. Vicario de Jesucristo,
ministro de su Espíritu,
oráculo de Dios,
antorcha luminosa y brillante
que encendía el Occidente,
que brillaba hasta el Oriente,
que con luz viva y rutilante
milagros obró.

4. Llevando en la mano su rosario,
derrotó a los Turcos y a Selim
en su santuario.
Como nuevo, maravilloso Moisés
actuó en la tierra y en los cielos
para lanzar tiros certeros
y fulminar aquellos orgullosos,
alcanzando victoria.

5. Miren cuántos barcos fracasados
con los Turcos naufragando
en el golfo de Lepanto.
Miren cuántos barcos prisioneros,
quince mil esclavos rescatados,
¡casi cien mil Turcos vencidos!
Fue San Pío el autor de tales éxitos
por el rosario.

6. Qué hombre de hierro y de fuego:
¡de fuego puro del amor de Dios,
de hierro él mismo!
Era fuego ardiente cuando oraba,
cuando hablaba, cuando actuaba.
Era hierro en su propio sufrimiento
y en la mortificación sumido.
En todo, eximio.

7. Fue un modelo universal
como obispo y cardenal
y Santo Padre.

Los príncipes, religiosos,
pequeños, grandes, jóvenes, viejos,
sólo tienen que volver a él sus ojos
para ver el camino del cielo.
¡Y qué grande!

8. Los religiosos en él encuentran
el desprendimiento y confianza,
humilde obediencia.
Los soberanos, la humildad;
los obispos, una gran caridad;
los cardenales, autoridad,
los papas, fidelidad;
y todos, prudencia.
9. ¿Quieren santos penitentes ver
de la penitencia el poder?
Un Papa llora
postrado ante el Salvador,
transida su alma de dolor,
para hacer a su pueblo vencedor,
para aplacar a Dios en su furor.
Y lo desarma.
10. No temas, mi pobre huérfano.
él es tu pan, él es tu abrigo
desde su trono sublime.
Ciegos, él es su bastón;
prisioneros, su redención;
para los pobres, mansión,
para penitentes, perdón,
si lloran su crimen.
11. En su palacio, fue ordenado
y muy desinteresado
¡en los bienes de Iglesia!
Para reformar las costumbres
¡destruyó muchos errores!
¡Cuántos abusos y horrores

borró en Roma y en corazones!
Dirá la historia.

12. Admiro menos su dignidad
que su profunda humildad
en la suma gloria.
Huyó de la gloria que lo siguió,
nombrado Papa, por temor huyó.
Día y noche en llanto se le vio;
como antorcha ardiente brilló.
Ni él mismo creía.
13. Si pudiéramos abrir su corazón,
reino absoluto del Señor,
rico santuario,
veríamos allí grandes secretos
de paz y dulce sosiego
que Dios comunica a los perfectos,
y sobre todo de Jesús y María los rasgos
veríamos.
14. Gran pastor, por el Señor conducido,
de grandezas mayores ungido,
...⁴
preserva las ovejas de los lobos
disfrazados en medio de nosotros.
Ruega, intercediendo por todos,
para contigo llevarnos
a la gloria donde reinas.

DIOS SÓLO.

⁴ Falta un verso.

CÁNTICO 148 CÁNTICO DE LA CARIDAD

1. Preciso es que yo ame sin medida
a Dios en mi prójimo escondido,
y al Dios que en mí habita;
a ambos los llevo en mi seno.
Yo amo y le digo anatema
al corazón de Dios vacío.
Preciso es que yo ame sin medida
a Dios en mi prójimo escondido.
2. Cuando se ama, se hace todo.
Sin amor nada se puede;
es lo solo necesario,
del bien es el resumen.
Es de carácter divino,
es del cristiano culmen.
Preciso es que yo ame...
3. Cuando el amor es visible,
sincero y de corazón,
es el sello infalible
del amor del Creador.
Uno sin otro: imposible,
negarlo es un gran error.
Preciso es que yo ame...
4. No hay por qué admirarse
que yo ame tanto al prójimo;
toda su persona es grande
y su rescate es divino.
El Señor es su corona,
su principio, su destino.
Preciso es...
5. Dios del prójimo es Padre,
suyos son todos sus rasgos,
tiene a Jesús por hermano

de quien lleva el atractivo;
es el fruto del Calvario
y el fin de sus beneficios.
Preciso es...

6. Si del prójimo alguna ofensa
recibo en mala jugada,
o me da su indiferencia,
sin devolver su mirada,
lo amo con más paciencia
y caridad redoblada.
Preciso es...
7. Que sea santo o culpable,
sea rey o sea humilde,
sea duro o afable,
esté a favor o sea contrario,
siempre es un ser amable
con ojos de fe mirado.
Preciso es ...
8. Amarlo por pura naturaleza
es amarlo como un perro;
por sola razón o fuerza,
amarlo es como un pagano;
por la fe, aunque haya injuria,
es amar por ser cristiano.
Preciso es ...
9. Amar por Dios sólo al hombre
que merece corrección,
que de París hasta Roma
me persigue con furor,
que me mata y acosa,
es amar como ama Dios.
Preciso es ...
10. Esta caridad me lleva
a ser para todos todo.
Cuando se ama no hay penas,

lo más duro se hace gozo.
¡Cuánta gloria en las cadenas,
qué placer en los dolores!
Preciso es...

11. Al mandato de tal reina
me someto yo al instante;
en cosas grandes, pequeñas,
obedezco como infante.
Que los héroes se rindan
a su atractivo triunfante.
Preciso es ...
12. El mercader todo el tiempo
anda afanado de viaje;
el obrero, en su empeño,
le hace todo al que le pague;
pero el alma va sin rumbo,
lo que me deja muy triste.
Preciso es ...
13. Esta alma noble, inmortal
que tanto ha costado a Dios,
esta estrella sin igual
¡se pierde en el pecador!
¿Perecerá sin yo tratar
de evitar su perdición?
Preciso es ...
14. Yo sufriré muchas penas,
soportaré mil rigores,
cargaré duras cadenas,
inmolaré mil corazones
y daré sangre de mis venas
por salvar los pecadores.
Preciso es ...
15. Amemos pues los hermanos
a ejemplo del Salvador,
a pesar de sus desengaños,

miserias y mal humor,
tratando con nuestros ruegos
de ganar a Dios su corazón.
Preciso es ...

16. Alivemos los miserables,
protejamos a los huérfanos,
convirtamos los culpables,
reprimamos los malignos,
consolemos los incurables,
y a todos demos alivio.
Preciso es ...

17. Ante todo amemos las almas
tan expuestas al infierno,
librándolas de las llamas,
rompiendo sus duros hierros,
a pesar de las censuras
y de juicios tan adversos.
Preciso es ...

18. Escucha a Jesús que clama:
¡dejen venir a los niños,
con mi divina palabra
enséñenles mi camino!
¡sin dejar en el olvido
a los pobres sin destino!
Preciso es ...

19. Oh Dios, ¿quién nos podrá impedir
la ley de la caridad,
si por ella quieres venir
a la pobre humanidad?
Rendirme será un placer
a su dulce autoridad.
Preciso es que yo ame sin medida
a Dios en mi prójimo escondido.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 149

LAS HIJAS DE LA SABIDURIA

1. ¡Oh hijas predilectas de la Sabiduría!
Ayuden a los pobres, los lisiados, los tristes;
sirvan a los tullidos y a los marginados;
los que el mundo desprecia serán sus preferidos.
Debo amar a Jesús, oculto en mis hermanos.
2. Fúndense en Dios sólo, sin preocupaciones,
dejando la prudencia de las seguridades,
sin poner la esperanza en las cosas terrenas.
Debo...
3. ¡El Señor es muy hábil! ¡De la nada hizo el mundo!
No tengan, hijas mías, llaves de oro ni de plata
que, contra el Evangelio, den entrada al convento.
Debo...
4. ¿Que esa joven es dócil y de espíritu pobre?
Dejen que en sus riquezas y honores se deleite
si no tiene los dones que exige Jesucristo.
Debo...
5. ¡Sirvan, sirvan a todos! ¡Sin disfraz denlo todo!
Esos son los tesoros que no se agotarán
y recomendaciones que no rehusará nadie.
Debo...
6. Amemos sin fronteras, que el amor no las tiene.
Más aún, que al amor regule la perfecta obediencia,
que, si no, la imprudencia manchará su esplendor.
Debo...
7. Para vencer en pleno y brillar como soles
busquen en Dios al Padre, que orienta y fortalece,
consúltenlo y síganlo en toda circunstancia.
Debo...

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 150 SOBRE LOS DESÓRDENES DE RENNES

1. Adiós, Rennes, Rennes, Rennes,
yo lamento tu destino;
te traerá muchas penas
y morirás en tu ruina,
si no rompes las cadenas
que llevas en tu seno.
Adiós, Rennes, Rennes, Rennes.
2. Cierto que tú dominas,
pero mira las razones,
sin temer a sus espinas:
pues no es por tus mansiones,
ni menos por tus armiños,
sino por tu cruel veneno.
Adiós, Rennes, Rennes, Rennes.
3. Según los locos, tú brillas
y disfrutas de tu tiempo.
Todo es risa, todo es bulla
y agradables pasatiempos;
mas, sabios del Evangelio,
lloren con sentimiento.
Adiós, Rennes...
4. Todos se regocijan;
el señor en el cabaret,
las damas con su pareja,
danzando y jugando naipes;
cada cual en francachela,
y con tranquila conciencia.
Adiós, Rennes...
5. Ahí están los personajes,
para el bien, para el placer.

Los viejos en sus menajes
se piensan enriquecer
y los jóvenes divertirse,
a su gusto y parecer.
Adiós, Rennes...

6. Sólo se ve de ordinario
la doblez de corazón;
cada cual es un misterio,
incluso el fiel servidor
que parece muy sincero
y a menudo es un traidor.
Adiós, Rennes...
7. ¡Cuántas damas infelices
fingiendo felicidad!
¡Cuánta niña escandalosa
que simula santidad!
Hay personas orgullosas
¡que esconden mendicidad!
Adiós, Rennes...
8. ¡Qué de injusticias claman,
disfrazadas de piedad!
¡Cuántas hirientes palabras
con manto de caridad!
¡Cuánto rigor repugnante
vestido de autoridad!
Adiós, Rennes...
9. Miren tantas amazonas
con figura de arlequines,
con hábitos recortados,
luciendo sus borceguíes,
seduciendo con lisonjas
día y noche a los mundanos.
Adiós, Rennes...

10. Todos pasan la jornada
en la calle o en los juegos.
La iglesia está abandonada,
ir a rezar es tedioso,
las horas se hacen eternas.
¡Ah! ¡Lloren todos los ojos!
Adiós, Rennes...
11. Los torrentes de pecados
que inundan el tiempo todo,
arrastran a los abismos
a casi todo el poblado,
llevándolo como víctima
de todos sus desenfrenos.
Adiós, Rennes...
12. Con tu malicia infinita
infectas hasta los justos,
a menos que se refugien
en algún digno convento
no manchado todavía
con tu pestilente aliento.
Adiós, Rennes...
13. Si alguno tiene el coraje
de desafiarte de frente,
tus partidarios salvajes,
lo atacarán cruelmente
y vestirán tus ropajes
para engañarte hábilmente.
Adiós, Rennes...
14. El pobre llama a tu puerta,
mientras al rico rindes honor,
o con disgusto le acercas
migajas al servidor;
así los miembros maltratas
más caros del Salvador.
Adiós, Rennes...

15. ¿Qué vemos en tus iglesias?
A menudo perros, curiosos,
charlatanes y beatas,
libertinos y paganos,
que se sientan en las bancas
entre muy pocos cristianos.
Adiós, Rennes...
16. En tu extraña miseria,
tú duermes con tus amigos:
al temor le das espera
y a tus pecados olvido.
¡Ah! ¡Si de Dios la luz tuvieran
tantos pobres dormidos!
Adiós, Rennes...
17. Tú respondes a quien habla
para mostrar tus errores:
"Dios tendrá misericordia.
en su bondad, no en temores,
nos espera y nos tolera",
ya que "todos son pecadores".
Adiós, Rennes...

CÁNTICO 151
CÁNTICO NUEVO
NUESTRA SEÑORA DE LOS DONES

1. Si alguno quiere ser fiel,
venga a la Madre de los dones.
Todo nos llama a su trono
en estos cantones,
para que todo se renueve
en estas estaciones.

2. Por intermedio suyo, Dios da
sus tesoros y sus dones.
Su misericordia perdona
por sus manos;
lleva al cielo y corona
a los santos.

3. María tiene en su dominio
la plenitud de todo bien.
Por ella viene todo del cielo.
Vamos, cristianos,
ella tiene la abundancia en su reino
para los suyos.

4. Es ella Madre de gracia,
es canal maravilloso;
por ella todo bien pasa,
por su sendero.
Todo sube y todo baja
allá en el cielo.

5. En ella están las cosas todas,
salud, bienes, placer, honores;
ante Dios ella sola dispone
en la verdad.
y cuida siempre, cuida del orbe
con gran bondad.

6. Viñador, ¿quieres que tu viña
dé uvas abundantes?
¿y dé cosecha exquisita
de vino?
María tiene tan insigne gracia
en su mano.

7. ¿Quieren tener abundancia
en sus campos, pobres labradores,
y superar la impudicia
de los ladrones?

Ella es la gran potencia
con sus favores.

8. Es ella dulce esperanza,
para afligidos y tristes.
Recurran a su asistencia
y a sus dones,
pidiéndole gran paciencia
en sus dolores.
9. Pobre pecador, si tú la invocas,
recibirás el mayor don:
la gracia y misericordia,
y el perdón.
Tú sabes que el cielo te lo otorga
por su amor.
10. Párvulos, vengan a sus pechos
a mamar su dulce leche;
descansarán satisfechos
en su regazo.
Vengan todos al amparo
de su fervor.
11. Para obtener sus demandas,
den y recibirán.
Que todos den en ofrenda
lo que son:
sus corazones con la perfecta
consagración.
12. Acerquémonos a María
para obtener beneficios,
y alcanzar en esta vida
el amor y la paz;
para gozar de Dios en la Patria
por siempre jamás.

13. Oh Virgen santa, oh Madre buena,
danos parte de tus favores,
siendo sensible a nuestra miseria
de pecadores.
Acoge humilde nuestras plegarias
y corazones.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 152 EL CAMINO DEL PARAÍSO

1. EL FERVOROSO:
Vamos, caros amigos,
vamos al Paraíso. (bis)
Necesario es proceder,
hay que tratarlo de hacer; (bis)
nada es imposible,
la gracia lo hace factible. (bis)

Variante citada por
Grandet, pág. 261:

*“Vamos, vamos amigos,
vamos al Paraíso; por
mucho que se gane en la
tierra, el cielo es mucho
mejor”*

2. EL PEREZOSO:
¡Cuánta violencia precisa
para tan gran recompensa!
Necesario es proceder,
pero difícil quehacer;
yo no lo puedo hacer.
3. EL FERVOROSO:
Sin que importe a qué precio,
vayamos al Paraíso.
Por males tan diminutos
dan placeres infinitos.
Necesario es proceder,
hay que tratarlo de hacer;
nada es imposible,
la gracia lo hace factible.

4. EL PEREZOSO:

¿Hay acaso que cegarse a creer?
¿Hay que ceder para vencer?
Necesario es proceder,
pero es difícil quehacer
que yo no lo puedo hacer.

EL FERVOROSO: *(sin acabar)*

CÁNTICO 153
CÁNTICO NUEVO
EL SERVICIO DE DIOS EN ESPÍRITU Y VERDAD

1. Sirvamos a Dios sin corazón diviso,
pues un corazón partido está perdido.
"Todo o nada", es el lenguaje divino.
"Un poco basta", dice Satán en cambio.
2. Demos todo, es Dios que lo reclama:
yo soy dueño absoluto de las cosas,
todo el corazón, el espíritu, el alma,
denme todo, o no recibo nada.
3. Dividir me afecta en lo más vivo;
no soporto el corazón maltrecho.
De mi boca al tibio yo vomito,
y jamás acepto malos hechos.
4. Ofrecerle un sacrificio a medias,
dividir en dos el corazón,
es robar con descaró e injusticia,
despreciando la bondad de Dios.
5. ¿Qué es el corazón, mínimo en sí mismo,
que ni los pájaros lo aprecian?
¿Es demasiado para el amor de Dios?
¿Quién al supremo Monarca se lo niega?

6. El buen Dios, por un amor inmenso
da todo, promete todo cuanto es;
demos todo en agradecimiento,
como lo pide Dios por nuestro bien.
7. No se puede, según divino oráculo,
servir a dos señores a la vez,
pues son el uno para el otro obstáculo,
ya que a los dos los rige opuesta ley.
8. Nos perdemos, si tomamos el camino
de mezclar oro y plata con Dios,
de hacer del Evangelio divino
un revuelto funesto sin son.
9. A menudo el Señor nos imita,
siendo santo con quienes son santos.
compartimos: Dios comparte, invita.
Damos todo: él nos da a dos manos.
10. ¿Velamos nosotros?: él no duerme, vigila.
¿Le amamos?: él arde en fuego de amor.
¿Dormimos?: él es frío y dormita.
Lo poco que damos lo obliga a poco dar.
11. Quien comete pecados tan graves,
transgrede los mandamientos,
pierde el cielo y merece
el infierno con sus tormentos.
12. Si tú pecas, la falta es poca cosa,
mas ay de ti que sin ser consciente,
permities tan fatal metamorfosis:
en vez de ser santo, te perviertes.
13. Por nada rebelarte contra Dios,
por nada comprometer su libertad,
con nada equiparar su amor,
es renunciar a su amistad.

14. No se cae en el pecado de repente,
ni tampoco el bueno resulta malvado.
Si de abismo en abismo descendes,
es que sigues del malo los pasos.
15. Parece nada el no ser fiel,
descuidar un pequeño reglamento;
mas poco a poco se llega a ser infiel
y por fin al endurecimiento.
16. Un artículo, un solo punto preciso
descuidado, combatido, rechazado,
ha formado al hereje y al impío
y conducido a tantísimos pecados.
17. Un defecto adulado con apego
es frecuente escollo de los santos,
y a menudo el Señor permite en ello
de salvación los grandes actos.
18. Lejos de nosotros las personas fluctuantes
que se ubican a la vez en los dos lados;
lejos de nosotros las almas negligentes;
ay de los infieles, que se tornan desgraciados.
19. Combatamos esas pasiones malignas,
el mal humor y el pecado dominante,
destruyamos los pilluelos de las viñas
que se vuelven dañinos maleantes.
20. Pongamos gran empeño en conocer
a fondo el corazón, amando ardientemente,
el cuerpo entero, sirviendo al gran Señor,
sin descanso y con ánimo constante.
21. Persevera, siervo fiel:
por ser fiel en lo poco
gozarás de la vida sin fin
recibido por Dios en el cielo.

22. Yo te acojo, fidelísima María,
después de Dios por mi modelo,
que te imite por siempre en mi vida
hasta verte feliz en el cielo
23. Ya no más resistencia,
obedezco a tus caros deseos,
y prometo la fiel obediencia
de un corazón indiviso y sincero.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 154 EL CRISTIANO VERDADERO

1. Un buen cristiano es santo, dice San Pablo,
y no es un hombre como cualquiera.
Cristiano mundano, no eres de los nuestros.
¿Cristiano, tú? Vete fuera, vete fuera.
2. Un cristiano verdadero no vive en este suelo,
su corazón ya está en el cielo.
Cristiano mundano, no eres...
3. Un cristiano verdadero es humilde y bondadoso,
casto, caritativo, sincero y fervoroso.
Cristiano mundano, no eres...
4. ¿Amamos a Dios? ¿Podemos decir que lo amamos
cuando lo ofendemos y ultrajamos?
¿Amas tú a Dios? Mientes, dice San Pablo.
¿Cristiano tú? ¡Quién te creyera cristiano!
5. ¿Se ve algo semejante de París hasta Roma,
algo más brutal? Tú no eres hombre siquiera.
Cristiano mundano...

6. Como los paganos, tú sólo amas el mundo,
y tu amor es igual al ser inmundo.
Cristiano mundano...
7. Como raposa, tú robas con astucia,
como perro, tú ladras con audacia.
Cristiano mundano...
8. Tú pleiteas por una bagatela
y danzas como una ágil gacela.
Cristiano...
9. Pavo orgulloso, sólo buscas vanagloria;
como cerdo glotón sólo piensas en bebida.
Cristiano...
10. Tú hablas mal, mordiendo como víbora;
y te encrespas como león en cólera.
Cristiano...
11. Como sapo sólo amas la tierra;
como dragón te diviertes con la guerra.
Cristiano...
12. Como áspid, tú envenenas a tu hermano,
y a su miseria cierras los ojos y las manos.
Cristiano...
13. Al oír la voz de Dios caminas cual tortuga,
pero si oyes sonar la plata, entonces vuelas.
Cristiano...
14. Lento para el bien, débil para la justicia,
pronto para el mal y prepotente para el vicio.
Cristiano...
15. ¿A quién sigues tú? La costumbre y la moda.
¿Buscando qué? Comodidad a toda hora.
Cristiano...

16. Conformas pues tu conducta al Evangelio,
y hazte dócil, manso y humilde,
y diremos que eres de los nuestros,
de lo contrario, vete, vete, vete.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 155
CÁNTICO NUEVO
EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA
DE LAS SOMBRAS

1. Por María
el cielo nos quiere encantar;
para ser felices la hemos de amar.
Todo nos invita
a quererla en esta vida.
¡Qué dulce es, qué lindo
con su sombra cobijarnos!
2. Bajo sus alas
y a la sombra de su amor
el pecador seguro está.
Los más rebeldes
llegan a ser los más fieles.
Qué dulce es...
3. Que todo espere
bajo la sombra de su nombre santo,
¡bajo su protección y amparo!
Por su plegaria
Dios su enojo calma.
Qué dulce es...
4. Que todo admire
la eclosión de su santidad

bajo la sombra de la humildad.
¿Decir quién podrá
su secreto de autoridad?
Qué dulce es...

5. ¡Qué gran misterio!
Sólo la sombra del Espíritu
formó en ella a Jesucristo
en su casto seno
sin un padre terreno.
Qué dulce es...
6. Su fe brillante
en las sombras, maravillosa,
los astros del cielo sobrepasa.
Todo el cielo cante
que su sombra es poderosa.
Qué dulce es...
7. Aunque morena
como las tiendas de Cedar,
los pabellones del gran César
no tienen la gloria
de la Torre de Marfil.
Qué dulce es...
8. Su santa sombra
hace temblar los demonios,
más que mil batallones.
El infierno se asombra
y jamás la soporta.
Qué dulce es...
9. Al lado de ella
se descansa de trabajos,
de males se está al abrigo.
Que todo fiel
guste su gozo inmortal.
Qué dulce es...

10. ¡Toda esperanza
a la sombra de su manto!
Nunca el infierno, el agua, el fuego,
ninguna potencia
su dulce amparo quebranta.
Qué dulce es...
11. Todo se rinde
a su refugio seguro,
hasta el pecador más duro.
Nada tan tierno.
A ella vamos corriendo.
Qué dulce es...
12. En este bosque,
en sus espacios apacibles,
a la sombra de sus árboles,
¡qué parajes,
qué silencio y qué lenguaje!
Qué dulce es...
13. ¡Qué ternura,
qué dulce frescor,
qué descanso encantador!
¡Qué alegría
junto a tal Princesa!
Qué dulce es...
14. En el silencio,
en la sombra y la oscuridad,
María ocultó su belleza.
El cielo sólo intenta
ponerla en evidencia.
Qué dulce es...
15. Madre de Dios,
vive y reina en mí
en las sombras de tu fe,

para creer y obrar
del Padre la voluntad.
Qué dulce es...

16. Llena de gracias,
por la sombra del Espíritu
forma en mi corazón a Cristo.
Derrite mi frialdad
para que siga tu huellas.
Qué dulce es...
17. Pongo mi confianza
en ti, Reina del cielo,
para vivir a tu sombra
feliz en la esperanza
de tener a Dios por recompensa.
Qué dulce es, qué lindo
a su sombra protegernos.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 156
CÁNTICO NUEVO
LAS VANIDADES DEL MUNDO

1. ¡Vanidad en los bienes del mundo,
vanidad de vanidades!
Sobre tus verdades,
Dios mío, mi corazón se funda.
Vanidad en los bienes del mundo,
vanidad de vanidades.
2. ¿Qué son las creaturas?
No más, como escrito,
que aflicción de espíritu,
que fantasmas y basura.
Vanidad ...

3. ¡Vanidad el hombre y su vida!
La carne es sólo hierba
que nadie necesita.
¿Para qué pues envidiarla?
Vanidad...
4. Sus placeres son basura,
sus bienes: un pedazo de metal,
su descanso: veneno letal,
su gloria: ilusión impura.
Vanidad...
5. Lejos de mí los hombres de tierra,
los hombres de oro y de plata
a quienes el metal arrastra
y los lanza al conflicto de guerra.
Vanidad...
6. Lejos de mí, amantes de la mesa,
que sólo buscan los placeres
siguiendo sus quererres,
que tanto gustan la risa.
Vanidad...
7. Lejos de nosotros, jóvenes mundanas,
ídolos ligeros de beldad,
que sólo por pura vanidad
encantan más que las sirenas.
Vanidad...
8. Poca cosa es el bien perecedero,
nada el bien caduco y mortal
para mi corazón inmortal
que sólo quiere bienes duraderos.
Vanidad...
9. Sólo tú, bondad soberana,
podrás colmar mi corazón;

tú eres para mí felicidad,
sin ti, mi corazón naufraga.
Vanidad...

10. Aunque te juntes en ventaja
con Alejandro, con Sansón,
con Creso y con Salomón,
mucho más el corazón demanda.
Vanidad...
11. Que el mundo entero se desplace
a mi corazón para llenarlo,
el corazón se sentirá vacío
y seguirá diciendo: no me place.
Vanidad en los bienes del mundo,
vanidad de vanidades.

CÁNTICO 157 LA GRUTA DE MERVENT

1. Lejos del mundo, en esta humilde ermita,
nos escondemos por servir a Dios.
¿Dónde encontrar un sitio más propicio
para la gracia que nos da el Señor?
2. SITUACIÓN DEL LUGAR
Por avenida tiene este desierto
bosques que miden una legua o dos,
selvas tupidas, árboles y arbustos,
rocas sin límite al observador.
3. Por tres senderos llego a este retiro:
el grande de los carros, el mejor,
otro que corre por el mismo bosque
y otro al borde del agua, encantador.

4. Hay allí una caverna milenaria,
que enclavada en la roca mira al norte,
otrota era escondite de venados
y la cierva cansada a lo mejor.
5. BELLEZA DEL LUGAR
El frío en verano muy amable,
calma de los calores el rigor;
y a mediodía aún en lo más alto
favorable es de invierno en la estación.
6. En la cumbre se observa una llanura,
iglesias y castillos a montón,
prados y riachuelos que serenan
las penas y refrescan la visión.
7. Abajo, a ras de suelo, corre un río,
que nos hace pensar en el Cedrón,
abundante en pescado, nos recrea
en toda nota, forma y ocasión.
8. Se dilatan sus aguas transparentes
por praderas de frutas en sazón,
para luego cruzando entre colinas,
deslizarse causando gran rumor.
9. Por los lados, tres fuentes cristalinas,
donde el agua que no calla su voz,
ensordece al caer de las alturas
las llanuras colmando de verdor.
10. Todo crece y abunda en este ambiente,
sin esfuerzo de obrero o labrador,
esta tierra que es virgen es fecunda,
gracias sólo a la mano de mi Dios.
11. En esta amable selva no se escuchan
de querellas de hermanos el rumor,
ni el estéril discurso del mundano,
ni luchas ni naufragios ni ambición.

12. Sólo se oye la dulce sinfonía
de las aves, los ecos y su voz,
el gritar de animales, no los gritos
del impío que blasfema contra Dios.
13. Se oye aquí la elocuencia del silencio
de rocas y de bosques el temblor,
que tan sólo pregonan paz y bien
e inocencia respiran, paz y amor.
14. ¿Se percibe el bullicio ciudadano,
o de la iniquidad se oye el fragor,
o de la vanidad las melodías?
No, aquí todo es pureza, paz y unción.
15. No se ve en este agreste territorio
ningún peligro de éstos, la canción
de rocas y de bosques es aquí
de santos y de sabios dulce voz.
16. Las rocas nos predicán la constancia;
fecundidad, el bosque en su rumor;
las aguas, la pureza y todos juntos
proclaman la obediencia y el amor.
17. Allí vemos cruzar por las alturas
las aves en su cita y estación,
a nuestros pies los peces y a los lados,
animales en rica profusión.
18. Se percibe esa mano poderosa
que el universo con amor creó
y se la ve brillar en la inocencia
natural de este yermo acogedor.
19. Y de tantas bellezas naturales
el autor exclusivo es el Señor;
nunca logró poner allí su mano
el hombre criminal y pecador.

20. Si la naturaleza es tan hermosa,
la gracia divina hace otro tanto,
formando cuando un alma es pura y dócil
todo un cielo de gloria y esplendor.
21. ¡Qué dicha, qué placer, ya en esta vida!
¡Qué arrebatos, qué éxtasis de amor!
los que gustar podemos, si en el alma
respiramos la paz del corazón.
22. Para gustar tan sanas alegrías,
ser cristiano sincero es lo mejor;
el necio aquí no entiende ni una letra
y el desierto se le hace aterrador.
23. A Cristo lo encontramos realmente
sólo en la soledad del corazón;
y la felicidad que tanto ansiamos
lograremos gustar sólo en su amor.
24. El retiro es el libro docto y sabio
do en santidad el santo se formó,
en donde los secretos encontramos
para vivir en Dios bien y mejor.
25. El retiro es la escuela poderosa
que a los hombres en santos transformó,
donde sus corazones encontraron
de la santa palabra el tierno don.
26. Es un puerto al reparo de huracanes,
un descanso sin pena o desazón,
una morada llena de atractivos
en donde todo es gran celebración.
27. ¡Feliz, feliz aquel al que el Espíritu
al desierto una vez y otra llevó!
si allí alguno se pierde, en otras partes
uno tras otro el fuego devoró.

28. Yo mismo, dice Dios, conduciré
al retiro al contrito pecador,
yo hablaré en el fondo de su alma
y mi amor ganará su corazón.
29. Huyamos, pues, huyamos cual Pacomio,
como san Pablo o san Hilario huyó,
escapemos de en medio de los hombres
que hizo fracasar la tentación.
30. Dedicemos en estas soledades
nuestro tiempo a la eterna salvación;
y no nos propongamos otra cosa
que es lo único que cuenta, por favor.
31. Al abrigo del mundo y sus problemas,
gustemos del retiro acogedor,
oremos y gustemos sin descanso
en soledad la paz del corazón.
32. Marta, Marta y al tiempo Magdalena,
retírense del mundo, es lo mejor,
y que nada les turbe o les espante,
pues allí no hay pesar ni desazón.
33. Apóstoles, les llama Jesucristo
a descansar un tanto en la labor
a llenarse de vida en la Palabra
y rebosar de plenitud de Dios.
34. ¡Dejemos los cuidados de este mundo
a los locos, se cuentan a montón;
ganémonos el cielo: es nuestra meta,
huyendo a las cavernas sin temor!
35. ¡Aseguremos la feliz eternidad!,
¡el corazón llenemos de valor!,
no importa para nada la pobreza
ni de los enemigos la ambición.

36. Muertos a todo, ocultos en nosotros,
sin que nada distraiga el corazón,
alcancemos los bienes verdaderos,
y obtengamos del cielo la visión.
37. Alma querida, casta tortolilla,
gimiendo en este yermo, con amor,
suspiremos ansiosos por la vida,
por esa vida eterna que da Dios.
Lejos del mundo, en esta humilde ermita,
nos escondemos por servir a Dios.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 158
CÁNTICO NUEVO
AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

1. El Altísimo, Incomprensible,
es contenido en un punto.
Cristianos, no preguntemos:
¿Es acaso posible? (*bis*)
Cállense pues mis sentidos, cállense herejes,
ustedes se engañan,
se pierden todos ustedes.
Sólo el Señor lo dijo
y nunca se contradijo,
el mismo Señor lo ha dicho,
nos basta que lo escuchemos
para creer, sin que dudemos.
2. ¡Qué milagro de poder!
Ni pan ni vino ya existen,
son accidentes suspensos
fuera de la sustancia;(*bis*)
el cuerpo y sangre de un Dios pleno de vida y gloria,

sin ningún cambio,
en todo tiempo,
en todo lugar,
sobre la tierra, en los cielos,
en todo lugar,
siempre gloriosos.
Verdad de Dios sin dudar.

3. ¡Maravillosa obediencia!
por voz del hombre mortal
Dios desciende en el altar
sin resistencia. (*bis*)
Está muerto y está vivo, dócil y triunfador.
es infante
y es triunfante:
seamos sumisos,
entregándonos todos,
seamos sumisos
hasta ser sus esclavos,
ya que Dios por todos se entregó.
4. Miren la gloria hecha nada,
el sol de la verdad
oculto en la oscuridad
de una hostia. (*bis*)
Bajo débil apariencia su luz esconde,
sin hacer ver
ni su poder,
ni su bondad,
ni santidad,
ni su beldad,
ni majestad.
Escóndete tú. Polvo y ceniza eres.
5. Se ve cuánto nos ama Dios,
con qué pasión nos ama
en el sacramento divino,
en exceso de amor. (*bis*)
Al dársenos todo entero, proclama:

toma y come,
soy todo para ti,
en mi pasión;
tuyos son mis tesoros
en mi pasión,
mi sangre y cuerpo.
¿Nos puede acaso amar aún más?

EN LA MISA

6. Este es el perfecto sacrificio
que supera aquellos de la Ley
y que encierra todo en él:
la paz y la justicia. (*bis*)
Un Dios se inmola a Dios como víctima y pontífice
para aplacarlo,
para obligarlo
a dársenos
y perdonarnos,
a dársenos,
y coronarnos
y para rendirle gloria y honor sublimes.

AL SANTO

7. ¡Al tres veces Santo Rey de la gloria!
Gloria a nuestro Dios tres veces santo,
a nuestro Dios tres veces santo
¡gloria y victoria!
Todo está lleno de las grandezas del Dios de los
ejércitos,
¡Qué inmensa
y poderosa
su santidad!
¡su inmensidad!
¡su majestad!
¡su eternidad!
Que le adoren los reyes de la tierra todos.

AL CORDERO

8. Cordero de Dios, misericordia.
Cordero de Dios, oh buen Señor,
misericordia y perdón,
¡misericordia! (*bis*)
Tú que quitas todos los pecados del mundo,
bórralos, Señor,
de mi corazón.
Perdónanos,
perdona a todos,
escúchanos;
por amor a ti
¡danos paz y perdón profundos!

ANTES DE LA COMUNIÓN

9. El hombre justo que comulga
se convierte en otro Cristo,
se llena de su Espíritu
y de su vida. (*bis*)
Comamos el pan vivo, bebamos el vino de los ángeles,
muy frecuentemente,
muy santamente.
Comamos, bebamos
y nos fortalecemos.
Comamos, bebamos
y así viviremos,
rindiendo a Dios alabanza y honor celestiales.
10. Yo muero de amor, yo suspiro
por ti, amable Salvador,
desciende a mi corazón,
si no yo muero. (*bis*)
Estar sin ti un instante, es duro infierno.
Poderoso Rey,
imperas en mí;
esposo casto,
a ti solo acato,
mi querido Esposo,

ven, no tardes tanto,
ven a ser mi felicidad, mi gozo eterno.

EN REPARACIÓN

11. ¡Gran Dios, santo es éste tu templo
porque es tu propia mansión
y tu casa de oración!
Temblemos de miedo. (*bis*)
En este lugar el fiel se salva, el impío se condena;
adoremos a Dios
en esta mansión;
nos condenamos
si la profanamos.
Nos salvaremos,
si en ella rezamos;
escojamos pues la muerte o la vida eterna.
12. Reparemos la afrenta
de Cristo ofendido
hasta en este sitio
con máxima pena. (*bis*)
Combatir en palacio al Monarca supremo,
¡qué atentado
del ingrato!
Ángeles, lloren,
mortales, suspiren,
ángeles, lloren,
lloren, reparen
tantas injurias, excesos extremos.

ANTES DE LA BENDICIÓN

13. Alabanza, amor, honor y gloria
a Jesús sacramentado.
Cuanto más anonadado
mayor fe es necesaria; (*bis*)
si él nos ama hasta el extremo,
amémosle también.
Con amor paguemos,
con amor devuelto;

amemos, alabemos,
 alabemos, honremos,
 amemos, alabemos,
 alabemos, adoremos
 las grandezas de un Dios que nos ama con amor de
 Padre.

14. ¡Acepta, sumo Dios, que a ti lleguemos
 y como pobres pecadores
 te rindamos los honores:
 tu piedad pidiendo! (*bis*)
 Bendícenos, Señor; los óbices aparta.
 Todo lo puedes,
 si tú lo quieres,
 es de un pecador
 que gime el corazón;
 es un pecador,
 perdónalo, Señor.
 perdónalo, bendícelo, escucha al que te aclama.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 159
 CÁNTICO NUEVO
 EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA
 DE TODA CONSOLACIÓN

1. Vouvant, alaba al Señor
 Padre de las luces,
 que te hace gran favor
 y en gracias te bendice.
 En ti la Reina del cielo
 ha puesto su trono
 para vencer enemigos,
 en tu socorro viniendo.

2. Rueguen, pecadores penitentes
a su Mediadora,
invoquen balbucientes
a su Madre y protectora.
Honren buenos servidores,
a tan amable Señora.
Juntos recibamos los favores
con que ella nos apremia.

3. Toda consolación
para el cuerpo y el alma
asegura mi intercesión
a quienquiera la reclama.
Yo soy en todos los males
remedio que no falta:
y en los duros vendavales
mi descanso nunca falla.

4. Soy apoyo poderoso
de pobres y miserables,
y remedio generoso
para males incurables.
Soy seguro asilo,
y doy salud y vida
al pecador perdido
que sólo me lo pida.

5. Implora, pueblo afligido,
mi cariño maternal
y serás siempre atendido
en mi santuario real.
Invócame en tus luchas
y te daré la victoria.
Suplícame mientras vivas,
y te llevaré a la gloria.

6. Oren, pobres explotados,
exprimidos sin medida,

serán todos librados
de sus deudas indebidas.
Vengan, pobres trabajadores,
a disfrutar abundancia.
Y todos los pecadores
obtendrán indulgencia.

7. ¿Tienen miedo que el demonio
les arrebathe la gracia?
Les prometo mi socorro,
para vencer su arrogancia.
Cuando sientan sus cadenas,
yo los liberaré
del infierno y de sus penas
con mi fuerza y mi poder.

A LAS VÍRGENES:

8. Síganme, prudentes doncellas,
vengan conmigo hasta el templo,
yo les daré la ley más sencilla,
la ley de mi propio ejemplo.
Allí les habla el Espíritu
a las vírgenes fieles,
y en ellas formará a Cristo
a la sombra de sus alas.
9. Rehuyan la maldad
y los encantos mundanos.
Su propia fecundidad
es su pureza sin mancha.
Aléjense del peligro
y las causas del pecado
para gustar el placer del Hijo
de Dios y de su Evangelio.
10. ¿Son todas de un alto rango?,
no desciendan a bajezas.
De noble sangre es su Esposo,
manténganse en su nobleza.

Mortifiquen bien su carne,
dedíquense a la plegaria;
escojan el fuego del infierno
o la sangre del calvario.

11. A ti, pequeño rebaño,
el Esposo está preparando
la novedad de su reino
con la gloria sin término,
con el vestido de novias
y la aureola más bella,
que todas recibirán
si se fían de mi palabra.
12. Vírgenes, para todas soy yo
su más perfecto modelo.
Por mi mano las forma Dios
y las sostiene en su anhelo.
De mis entrañas nacieron,
yo las engendré en mi seno,
en mi corazón yo les quiero
con amor fiel y tierno.
13. Quien quiera pertenecerme
y recibir mis bondades
sólo tendrá que seguirme,
amando a Dios tras mis huellas;
pues si alguien quiere amar
sin renunciar al pecado
se podrá precipitar
en el abismo del diablo.
14. En la mañana temprano
levántate, ve al rosario,
mis cadenillas llevando,
vistiendo mi escapulario,
sin tener otro objetivo
que la imitación de mi vida,
para no caer del maligno
en falaz hipocresía

-
15. Para no ser rechazados,
ni sufrir la resistencia,
oren con humildad
y con gran perseverancia.
Busquen, llamen, pidan
según su necesidad,
hasta que el Padre atienda
su plegaria de piedad.

SÚPLICA:

16. Apresúrate, Reina del cielo,
a venir en nuestra ayuda,
míranos con dulces ojos,
danos protección materna.
Tú tienes todo el poder
porque eres Soberana;
te basta sólo querer
para curar nuestras penas.
17. Acuérdate sobre todo,
oh divina María,
que no rehúsas nada
de quien con amor te pida;
que todos nuestros mayores
jamás negaron tal cosa,
pues fiados en tus bondades,
en ti nuestro bien reposa.

DIOS SÓLO.

18. Por mí se forman lo reyes,
de mí reciben corona.
Mi amor les da las leyes,
que a sus reinos otorga.
Mis verdaderos devotos
reciben la gracia todos:
placer, descanso y tesoros
de la gloria como herencia.

1 (*bis*)

De Villiers, caros amigos,
¡den a conocer su gloria!
Proclámenla a gritos,
canten juntos: ¡victoria
a la Reina de Corazones,
a tan augusta Señora!
Y ríndanle mil honores
a través de su tierra toda.

CÁNTICO 160 ALABEN AL SEÑOR TODOS LOS PUEBLOS

1. Cristianos, paganos, pueblos extraños,
alaben al Señor, alábenlo todos,
cantando en lenguas diversas
su misericordia sobre nosotros.
Él sus ternuras confirma
al colmarnos de sus beneficios;
Él es fiel a sus promesas,
su verdad por siempre reina.
2. Gloria a Jesucristo por su Madre
en la tierra y en el cielo,
estando a la derecha de Dios Padre,
y con nosotros en el Santo Sacramento.
Honor, amor, gloria y alabanza
al Padre, al Hijo y al Espíritu
con ángeles y santos en bienaventuranza,
para siempre jamás por Jesucristo.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 161 EL REMEDIO ESPECÍFICO DE LA TIBIEZA

1. La disciplina
es medicina.
Que cada cual se azote los lomos
hasta los huesos. (*bis*)
Cada uno golpee, golpee, golpee
hasta los huesos. (*bis*)
Es el remedio de todo mal.
2. ¡Con tal remedio
cede el infierno!
Azotando tu carne, golpeas
todo el infierno, (*bis*)
golpea, golpea, golpea
todo el infierno, (*bis*)
golpea, para triunfar.
3. La carne te tienta
con insolencia.
Azótala con ambos brazos,
tú vencerás. (*bis*)
Golpea, golpea, golpea,
tú vencerás. (*bis*)
Golpea sin ahorrar.
4. Si tú te duermes,
ella despierta.
Golpea sin que te duermas,
sobre tu espalda, (*bis*)
golpea, golpea, golpea,
sobre tu espalda, (*bis*)
golpea, despertarás.
5. ¿Quieres la gloria
y la victoria?

Azota tu cuerpo con gran esfuerzo,
dale con fuerza. (*bis*)
Golpea, golpea, golpea,
dale bien duro, (*bis*)
azota tu cuerpo muerto.

6. La enfermedad
así curarás.
Golpea para vencer los humores
y los dolores. (*bis*)
Golpea, golpea, golpea,
los dolores. (*bis*)
Que todo cede a sus rigores.

7. Carne blanda,
tú te halagas.
Satán vapulea los perezosos
entre mil fuegos. (*bis*)
Satán azota, azota,
entre mil fuegos, (*bis*)
porque no ha golpeado en ellos.

8. Alma carnal
y criminal,
golpea para vencer el fuego.
Es poca cosa. (*bis*)
Golpea, golpea, golpea.
es poca cosa. (*bis*)
golpea para desarmar a Dios.

9. Que el alma inocente
golpee y cante
el *Miserere* sobre tu dorso
hasta los huesos. (*bis*)
Golpea, golpea, golpea
hasta los huesos; (*bis*)
golpea hasta el último verso.

DIOS SÓLO.

CÁNTICO 162
EL VIAJE SAGRADO
CÁNTICO NUEVO

1. Querida Compañía
que vas alegremente, (*bis*)
que vas tan santamente,
enséñanos, te ruego,
el fin de tus anhelos
que gozosa buscas. (*bis*)
2. Respuesta:
Buscamos la vida,
la gloria y la paz (*bis*)
que duran por siempre.
¿Las quieres también?
Ven con nosotros;
las tendremos todos. (*bis*)
3. Toma tú la guerra,
soldado o sargento, (*bis*)
toma tú el dinero,
hombre de barro.
Nosotros, gozosos,
ganamos el cielo. (*bis*)
4. Mundano a la danza,
borracho al buen vino, (*bis*)
goloso al manjar,
al gozo o francachela.
Nosotros, gozosos,
iremos al cielo. (*bis*)
5. Mercader, a la feria,
trata de ganar,
y sin ahorrar,
para ser rico y beber.
Nosotros, gozosos,
iremos al cielo. (*bis*)

6. Al ejército vayan
gentes de prima fila;
su sangre derramen
por efímera gloria.
Nosotros, gozosos,
iremos al cielo. (*bis*).

7. Busca, bestia inmundada,
según tus deseos,
bienes y placeres,
y honores del mundo.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.

8. Busquen fantasmas
y sueños nocturnos,
sombras fugaces
y átomos mínimos.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.

9. Buscamos la gracia,
el resto no es nada;
ni vale la pena,
engaño es que pasa.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.

10. Agarren, avaros,
y rían vividores,
exáltense, grandes,
los locos no raros.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.

11. La tierra está llena
de locos y locos
que van en carrera,
a ruina de todos.

Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.

12. Busca la hoguera,
siguiendo el humo,
ganar todo el mundo
de nada te sirve
si pierdes tu alma.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.
13. Es pérdida total:
perder al salvador,
perder el bienestar,
perder la vida eterna.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.
14. Nuestra alma inmortal
está para Dios;
la tierra no será
sino un bien fugaz.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.
15. Nuestro solo quehacer
es la salvación.
Será nuestro fin,
nuestra sola ilusión.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.
16. Buscamos a María,
buscamos a Jesús,
a Jesús y nada más.
Es nuestra gloria y vida,
vengan, sígannos
y lo tendremos todo.

17. La cosa más excelsa
es la humildad;
y nuestra pobreza
abundancia da.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.

18. Nuestra sola gloria
es nuestra humildad,
será gran victoria
vivirla en verdad.
Nosotros, gozosos,
buscamos el cielo.

19. Nuestro bien obrar
todo está en la cruz.
Para poder reinar
al Calvario hay que ir.

CÁNTICO 163
CÁNTICO NUEVO
EL AGUIJÓN DEL FERVOR
o Alborada de la misión

QUERIDOS HABITANTES DE SAINT-POMPAIN:

1. Caros parientes, vecinos queridos,
levantémonos temprano,
Dios nos llama a su banquete;
busquemos su gracia,
que nieve o que hiele,
busquemos la gracia y el amor de Dios.

2. A pesar del fuego y los oficios,
a pesar del frío y del invierno,
contra el clamor de la carne,

busquemos la gracia,
en contra del viento, en contra del hielo,
busquemos la gracia, contra el infierno.

3. Todo el conjunto le es contrario,
el demonio grita, la carne dice:
quédate cómodo, sigue durmiendo.
Busquemos la gracia,
y a pesar del hielo y la escarcha,
busquemos la gracia de Jesucristo.
4. Dejemos a Marta sus inquietudes,
dejemos en cama a los delicados,
vamos, el cielo cuenta tus pasos.
Busquemos la gracia,
aunque llueva y haya hielo,
busquemos la gracia, bravos soldados.
5. Deja tus trabajos, labrador,
termina tus procesos, defensor,
renuncia a tus pecados, pecador.
Busca mi gracia,
y aunque llueva y granice,
busca mi gracia, dice el Señor.
6. Pidan, dice Dios, y recibirán;
busquen y encontrarán,
llamen y entrarán,
busquen mi gracia,
y aunque nieve y granice,
busquen mi gracia y la encontrarán.
7. Deja tu madera, carpintero;
deja tus metales, cerrajero,
suspendan sus obras los obreros.
Busquemos la gracia,
y aunque truene y granice,
busquemos la gracia, celador.

8. Vamos, vamos, grandes y pequeños,
no nos dejemos entorpecer,
buscamos bienes infinitos.
Busquemos la gracia,
y aunque llueva y haya escarcha,
busquemos la gracia y el Paraíso.
9. Por el cielo hay que regatear,
el puerto debemos abordar,
el bien tenemos que buscar.
Busquen la gracia,
y aunque hiele con escarcha,
busquemos la gracia sin esperar.
10. Para llegar a tal puerto,
luchemos fuerte, trabajemos duro,
boguemos, rememos con fuerza.
Busquemos la gracia,
y contra el viento y el frío,
busquemos la gracia hasta la muerte.
11. Sacúdanse, gentes indolentes,
a pesar de las distancias locales,
busquemos la gracia con ahínco.
Busquemos la gracia,
y a pesar de la nieve y del frío
busquemos la gracia, compremos el cielo.
12. Despiértense, gentes que duermen,
busquemos, a pesar de los contrarios,
el perdón de los pecados cometidos.
Busquemos la gracia,
y aunque llueva y escarche,
busquemos la gracia, caros amigos.
13. Vamos a escuchar al Salvador
que nos habla en el predicador,
para tocar nuestro corazón.

Busquemos la gracia,
que habla y que pasa,
busquemos la gracia con el bienestar.

14. Vamos a ganar la misión,
para obtener perdón,
a pesar del mundo y del demonio.
Busquemos la gracia,
que habla y que pasa,
busquemos la gracia, oyendo el sermón.
15. Si sufrimos,
por asistir,
el paraíso vale la pena;
amemos a quien lo da.
Busquemos la gracia
que habla y que pasa,
busquemos la gracia que Dios pagará.
16. Busquemos el cielo con apremio,
busquemos su gloria como premio,
subiendo al cielo, al firmamento,
a la corona,
y contra el viento y el trueno,
a la corona eterna subamos.

CÁNTICO 164 EL CALVARIO DE PONTCHÂTEAU

1. Los Turcos por desgracia retienen el Calvario
donde murió Jesús.
Preciso es, cristianos, hacerlo nosotros.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.

2. Tratemos de erigir esta santa colina,
por intervención divina,
en nuestro corazón y en nuestros campos.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
3. Qué no hicieron los grandes de la tierra
para recobrar los santos lugares;
mantengámoslo nosotros sin cruzadas ni guerras.
hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
4. ¿Dejaremos nosotros en la ignominia
a nuestro Señor y Dios,
que por amor nos dio su vida?
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
5. ¿Dejaremos a Jesús postrado en el polvo?
No, no, cristianos fervorosos,
hagamos lo imposible para exaltarlo.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
6. De él se mofaron Judíos y herejes,
turcos y paganos,
y más aún católicos malos.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
7. Los lugares sagrados por su santa presencia
con su sangre rociados,
son despreciados en su omnipotencia.
Hagamos un calvario.
hagámoslo aquí.
8. Rescatémoslo, no por la violencia,
sino por la imitación;

a pesar del tiempo, el esfuerzo y expensas.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.

9. ¡Oh, qué maravillas se verán en este sitio!
Cuántas conversiones,
curaciones y gracias sin iguales.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
10. Oh, cuánta gente vendrá a peregrinar,
cuántas procesiones;
para ver a Jesús y su imagen honrar.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
11. Levantemos su cruz, para recordarnos
su muerte y su pasión,
por nuestro bien y la gloria de Dios.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
12. En esta cruz él aplacará a su Padre,
vencerá al demonio,
recibirá nuestros votos y oraciones.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
13. Plantemos la cruz, cual esposa fiel,
como trono real
del Rey de los reyes, Sabiduría de Dios.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
14. Para los gentiles ella es locura,
para los Judíos, escándalo es.
mas para cristianos, sabiduría y vida.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.

15. Este misterio es nuestro paradigma,
el remedio de todos los males
y el tesoro del cielo y la tierra.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
16. Hace tiempo, Jesús mío, yo deseo
elevarte más alto,
para traer los corazones a tu imperio.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
17. Jesús crucificado, que tu reino venga,
ya es tiempo sobrado,
para que todos te adoren, todos te sigan.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
18. Súbete a la cruz, elévate a ti mismo,
nosotros no podemos,
pero cantaremos tu poder supremo.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
19. Sí, yo lo quiero, en ello está mi gloria,
y desde lo alto de la cruz
en ese lugar santo cantaré victoria.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
20. Yo atraeré los corazones más rebeldes,
todo lo someteré a mi ley
y sanaré las heridas más terribles.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.
21. Todos trabajen, mi poder es inmenso,
con todos yo trabajo

y a todos digo mi reconocimiento.
Hagámoslo aquí,
hagamos un calvario.

(Todos claman a una voz):

22. Trabajemos juntos en obra tan divina,
Dios a todos nos bendiga:
a grandes y pequeños, hombres y mujeres.
Hagamos a Dios un calvario,
hagamos un calvario.

CÁNTICOS ORDEN NUMÉRICO



<i>N^o</i>	<i>Título</i>	<i>pág</i>
1	Utilidad de los cánticos.....	839
2	A los poetas contemporáneos.	844
3	A los predestinados.	850
4	Estima y deseo de la virtud en general.	851
5	La excelencia de la caridad.	858
6	Las luces de la fe.	864
7	La firmeza de la esperanza.	872
8	El fulgor de la humildad.	877
9	Los encantos de la dulzura.	887
10	El mérito de la obediencia.	894
11	La fuerza de la paciencia.	904
12	La belleza de la virginidad.	913
13	La necesidad de la penitencia.	925
14	Las ternuras de la caridad con el prójimo.	937
15	El fulgor de la oración.	948
16	El poder del ayuno.	959
17	El crédito de la limosna.	966
18	Los gritos de los pobres.	978
19	El triunfo de la cruz.	980
20	Los tesoros de la pobreza.	987
21	Las llamas del celo apostólico.	1001
22	Resoluciones y plegarias del buen misionero.	1006
23	La sabiduría del silencio.	1013
24	La práctica santa de la presencia de Dios.	1025
25	El buen olor de la modestia.	1033
26	Los deberes de la gratitud.	1041

27	Acción de gracias por los principales beneficios de Dios.	1047
28	El abandono a la providencia.	1051
29	El desprecio del mundo.	1061
30	Las redes del mundo. Primera red: los juegos de azar.	1079
31	Segunda red: danza y baile.	1083
32	Tercera red: la comedia y los espectáculos. ...	1090
33	Cuarta red: el lujo.	1097
34	Quinta red: El respeto humano.	1112
35	El respeto humano. 2º Cántico.	1118
36	El respeto humano. 3 ^{er} . Cántico.	1123
37	El respeto humano. 4º Cántico.	1129
38	El respeto humano. 5º Cántico.	1133
39	Axiomas del mundo. 6º Cántico.	1136
40	Tesoros infinitos del Corazón de Jesús.	1140
41	Excesos amorosos del Corazón de Jesús.	1145
42	Palabras de Jesucristo que descubren los grandes bienes de la devoción a su sagrado Corazón.	1150
43	Los ultrajes inferidos al Corazón de Jesús.	1155
44	Las prácticas de la devoción al Corazón de Jesús.	1160
45	La escrupulosa convertida.	1162
46	El consuelo de los afligidos.	1167
47	Desagravio al sagrado Corazón.	1173
48	Las religiosas de la Visitación.	1177
49	Nuestra ofrenda a María. Y la de Jesús a su Padre por las manos de María.	1180
50	Las perfecciones divinas.	1181
51	Gloria a Dios en sus obras.	1183
52	Las alabanzas a Dios por sus beneficios.	1185
53	Cántico de la tarde.	1187
54	El enamorado de Jesús.	1187
55	El enamorado de Jesús.	1190
56	El enamorado de Jesús.	1194
57	Villancico de los ángeles.	1197
58	Villancico de los pastores.	1199

59	Villancico de los niños.	1201
60	Villancico de los reyes.	1202
61	Villancico de las almas piadosas.	1205
62	Villancico de las almas apostólicas.	1206
63	Villancico de los hijos de María.	1207
64	Villancico de las almas espirituales.	1209
65	Villancico.	1211
66	Villancico de los escolares.	1214
67	Jesús en su agonía. 1º para el domingo.	1217
68	Jesús flagelado. 2º para el lunes.	1219
69	Jesús coronado de espinas. 3º para el martes.	1222
70	Jesús es condenado. 4º para el miércoles.	1226
71	Jesús cargado con la cruz. 5º para el jueves. ..	1227
72	Jesús crucificado. 6º para el viernes.	1229
73	¡Pecador abominable!	1232
74	María al pie de la Cruz.	1234
75	El devoto interior.	1236
76	El verdadero devoto de María.	1239
77	El devoto esclavo de Jesús en María.	1241
78	Oración para implorar la divina Sabiduría. ..	1244
79	El pecador convertido por intercesión de María.	1244
80	El devoto celoso de María.	1247
81	Cántico concedido por la Virgen santísima al Beato Godric... ..	1249
82	Cántico de un niño a la Virgen María.	1251
83	El <i>Memorare</i>	1252
84	Reina del cielo.	1253
85	El <i>Magnificat</i>	1255
86	Al nombre de María.	1256
87	En honor de Jesús, que vive en María durante la Encarnación.	1258
88	La coronilla de la santísima Virgen.	1260
89	El triunfo del Avemaría.	1264
90	El nuevo Rosario.	1269
91	El buen misionero.	1285
92	Las Hermanas de las terceras órdenes.	1290
93	Los niños buenos.	1297

94	La penitente que ama.	1300
95	El buen soldado.	1303
96	El buen prisionero.	1305
97	La gran lección de los niños.	1306
98	El pecador convertido.	1309
99	La buena pastora.	1313
100	La consolación de los afligidos.	1318
101	La consolación de los afligidos.	1327
102	El triunfo de la Cruz.	1336
103	Deseos de la Sabiduría divina encarnada. O del niño Jesús.	1342
104	Cántico nuevo a nuestra Señora.	1347
105	Llamada de Jesús al pecador para que aproveche la gracia de la misión.	1351
106	La condenación del mundo.	1353
107	Adiós al mundo insensato.	1362
108	Los tesoros de la pobreza.	1366
109	Los principales misterios de la fe.	1371
110	Oración al Ángel de la guarda.	1383
111	Oración a Jesús, que vive en María.	1383
112	Anhelos de la sagrada Comunión.	1384
113	El calvario de Pontchâteau.	1385
114	Las miserias de esta vida y la confianza en Dios.	1386
115	La misión.	1388
116	Los gozos del paraíso.	1391
117	El salmo <i>laudate pueri</i>	1393
118	Los suspiros de los condenados.	1395
119	Los lamentos de las almas del purgatorio.	1399
120	La desesperación del pecador a la hora de la muerte.	1403
121	En honor del Ángel de la guarda.	1405
122	En honor de san José esposo de María.	1407
123	Los tesoros de la Cruz.	1410
124	Deseos de alcanzar la Sabiduría.	1413
125	Buscando la Sabiduría.	1415
126	Oración a la Sabiduría y sus amores.	1417

127	El alma abandonada y liberada del purgatorio.....	1419
128	Para el domingo. En honor del Santísimo Sacramento.	1437
129	Para el lunes. En honor del Santísimo Sacramento.	1439
130	Para el martes. En honor del Santísimo Sacramento.	1441
131	Para el miércoles. En honor del Santísimo Sacramento.	1444
132	Para el jueves. En honor del Santísimo Sacramento.	1446
133	Para el viernes. En honor del Santísimo Sacramento.	1448
134	Para el sábado. En honor del Santísimo Sacramento.	1451
135	Cántico nuevo sobre el amor de Dios.....	1453
136	Acto de reparación en honor del Santísimo Sacramento.	1455
137	Cántico nuevo en honor del Calvario.	1457
138	Cántico en honor del Calvario.....	1460
139	Reglamento de un convertido en la misión. ..	1461
140	El pecador convertido.	1476
141	Invocación al Espíritu Santo.	1477
142	Las resoluciones de un pecador convertido en la misión.	1481
143	Cántico sobre la conversión de una mundana.	1485
144	El pobre según el espíritu.	1492
145	A nuestra Señora de toda paciencia.	1497
146	Las bodas cristianas.....	1499
147	Cántico nuevo en honor de San Pío V.	1501
148	Cántico de la caridad.	1505
149	Las Hijas de la Sabiduría.	1509
150	Sobre los desórdenes de Rennes.....	1510
151	Nuestra señora de los dones.	1513
152	El camino del paraíso.	1516
153	El servicio de Dios en espíritu y verdad.	1517
154	El cristiano verdadero.	1520

155	En honor de nuestra Señora de las sombras.	1522
156	Las vanidades del mundo.	1525
157	La gruta de Mervent.	1527
158	Al Santísimo Sacramento.	1532
159	En honor de nuestra Señora de toda consolación.	1537
160	Alaben al Señor todos los pueblos.	1542
161	El remedio específico de la tibieza.	1543
162	El viaje sagrado.	1545
163	El agujón del fervor.	1548
164	El calvario de Pontchâteau.	1551

CÁNTICOS

ORDEN ALFABÉTICO



Nº	Título	Pág.
2	A los poetas contemporáneos.	844
3	A los predestinados.	850
145	A nuestra Señora de toda paciencia.	1497
27	Acción de gracias por los principales beneficios de Dios.	1047
136	Acto de reparación en honor del Santísimo Sacramento.	1455
107	Adiós al mundo insensato.	1362
86	Al nombre de María.	1256
158	Al Santísimo Sacramento.	1532
160	Alaben al Señor todos los pueblos.	1542
112	Anhelos de la sagrada Comunión.	1384
39	Axiomas del mundo.	1136
125	Buscando la Sabiduría.	1415
81	Cántico concedido por la Virgen santísima al Beato Godric.	1249
148	Cántico de la caridad.	1505
53	Cántico de la tarde.	1187
82	Cántico de un niño a la Virgen María.	1251
138	Cántico en honor del Calvario.	1460
104	Cántico nuevo a nuestra Señora.	1347
147	Cántico nuevo en honor de San Pío V.	1501
137	Cántico nuevo en honor del Calvario.	1457
135	Cántico nuevo sobre el amor de Dios.	1453
143	Cántico sobre la conversión de una mundana.	1485

33	Cuarta red: el lujo.	1097
47	Desagravio al sagrado Corazón.	1173
124	Deseos de alcanzar la Sabiduría.	1413
103	Deseos de la Sabiduría divina encarnada. O del niño Jesús.	1342
28	El abandono a la providencia.	1051
163	El aguijón del fervor.	1548
127	El alma abandonada y liberada del purgatorio por las oraciones de los pobres y los niños.	1419
91	El buen misionero.	1285
25	El buen olor de la modestia.	1033
96	El buen prisionero.	1305
95	El buen soldado.	1303
164	El calvario de Pontchâteau. <i>Fragmento.</i>	1551
113	El calvario de Pontchâteau.	1385
152	El camino del paraíso.	1516
46	El consuelo de los afligidos.	1167
17	El crédito de la limosna.	966
154	El cristiano verdadero.	1520
29	El desprecio del mundo. -Las desgracias del mundo.	1061
80	El devoto celoso de María.	1247
77	El devoto esclavo de Jesús en María.	1241
75	El devoto interior.	1236
54	El enamorado de Jesús.	1187
55	El enamorado de Jesús.	1190
56	El enamorado de Jesús.	1194
8	El fulgor de la humildad.	877
15	El fulgor de la oración.	948
85	El <i>Magnificat.</i>	1255
83	El <i>Memorare</i>	1252
10	El mérito de la obediencia.	894
90	El nuevo Rosario.	1269
79	El pecador convertido por intercesión de María.	1244
140	El pecador convertido.	1476
98	El pecador convertido.	1309
144	El pobre según el espíritu.	1492

16	El poder del ayuno.	959
161	El remedio específico de la tibieza.	1543
35	El respeto humano.	1118
36	El respeto humano.	1123
37	El respeto humano..	1129
38	El respeto humano..	1133
117	El salmo <i>laudate pueri</i>	1393
153	El servicio de Dios en espíritu y verdad.	1517
102	El triunfo de la Cruz.	1336
19	El triunfo de la Cruz..	980
89	El triunfo del Avemaría.	1264
76	El verdadero devoto de María.	1239
162	El viaje sagrado.	1545
87	En honor de Jesús, que vive en María durante la Encarnación.	1258
155	En honor de nuestra Señora de las sombras.	1522
159	En honor de nuestra Señora de toda consolación.	1537
122	En honor de san José esposo de María.	1407
121	En honor del Ángel de la guarda.	1405
4	Estima y deseo de la virtud en general.	851
41	Excesos amorosos del Corazón de Jesús.	1145
51	Gloria a Dios en sus obras.	1183
141	Invocación al Espíritu Santo.	1477
71	Jesús cargado con la cruz. 5° para el jueves. ..	1227
69	Jesús coronado de espinas. 3° para el martes.	1222
72	Jesús crucificado. 6° para el viernes.	1229
67	Jesús en su agonía. 1° para el domingo.	1217
70	Jesús es condenado. 4° Para el miércoles.	1226
68	Jesús flagelado. 2° para el lunes.	1219
12	La belleza de la virginidad.	913
99	La buena pastora.	1313
106	La condenación del mundo.	1353
100	La consolación de los afligidos.	1318
101	La consolación de los afligidos.	1327
88	La coronilla de la santísima Virgen.	1260
120	La desesperación del pecador a la hora de la muerte.	1403

45	La escrupulosa convertida.	1162
5	La excelencia de la caridad.	858
7	La firmeza de la esperanza.	872
11	La fuerza de la paciencia.	904
97	La gran lección de los niños.	1306
157	La gruta de Mervent.	1527
115	La misión.	1388
13	La necesidad de la penitencia.	925
94	La penitente que ama.	1300
24	La práctica santa de la presencia de Dios.	1025
23	La sabiduría del silencio.	1013
52	Las alabanzas a Dios por sus beneficios.	1185
146	Las bodas cristianas.	1499
92	Las Hermanas de las terceras órdenes.	1290
149	Las Hijas de la Sabiduría.	1509
21	Las llamas del celo apostólico.	1001
6	Las luces de la fe.	864
114	Las miserias de esta vida y la confianza en Dios.	1386
50	Las perfecciones divinas.	1181
44	Las prácticas de la devoción al Corazón de Jesús.	1160
30	Las redes del mundo. Primera red: los juegos de azar.	1079
48	Las religiosas de la Visitación.	1177
142	Las resoluciones de un pecador convertido en la misión.	1481
14	Las ternuras de la caridad con el prójimo.	937
156	Las vanidades del mundo.	1525
105	Llamada de Jesús al pecador para que aproveche la gracia de la misión.	1351
26	Los deberes de la gratitud.	1041
9	Los encantos de la dulzura.	887
116	Los gozos del paraíso.	1391
18	Los gritos de los pobres.	978
119	Los lamentos de las almas del purgatorio.	1399
93	Los niños buenos.	1297
109	Los principales misterios de la fe.	1371

118	Los suspiros de los condenados.	1395
123	Los tesoros de la Cruz.	1410
108	Los tesoros de la pobreza.	1366
20	Los tesoros de la pobreza.	987
43	Los ultrajes inferidos al Corazón de Jesús.	1155
74	María al pie de la Cruz.	1234
49	Nuestra ofrenda a María. Y la de Jesús a su Padre por las manos de María.	1180
151	Nuestra Señora de los dones.	1513
111	Oración a Jesús, que vive en María.	1383
126	Oración a la Sabiduría y sus amores.	1417
110	Oración al Ángel de la guarda.	1383
78	Oración para implorar la divina Sabiduría ...	244
42	Palabras de Jesucristo que descubren los grandes bienes de la devoción a su sagrado Corazón.	1150
128	Para el domingo. En honor del Santísimo Sacramento.	1437
132	Para el jueves. En honor del Santísimo Sacramento.	1446
129	Para el lunes. En honor del Santísimo Sacramento.	1439
130	Para el martes. En honor del Santísimo Sacramento.	1441
131	Para el miércoles. En honor del Santísimo Sacramento.	1444
134	Para el sábado. En honor del Santísimo Sacramento.	1451
133	Para el viernes. En honor del Santísimo Sacramento.	1448
73	¡Pecador abominable!	1232
34	Quinta red: El respeto humano.	1112
139	Reglamento de un convertido en la misión. ..	1461
84	Reina del cielo.	1253
22	Resoluciones y plegarias del buen misionero.	1006
31	Segunda red: la danza y el baile.	1083
150	Sobre los desórdenes de Rennes.	1510

32	Tercera red: la comedia y los espectáculos. ...	1090
40	Tesoros infinitos del Corazón de Jesús.	1140
1	Utilidad de los cánticos.	839
62	Villancico de las almas apostólicas.	1206
64	Villancico de las almas espirituales.	1209
61	Villancico de las almas piadosas.	1205
57	Villancico de los ángeles.	1197
66	Villancico de los escolares.	1214
63	Villancico de los hijos de María.	1207
59	Villancico de los niños.	1201
58	Villancico de los pastores.	1199
60	Villancico de los reyes.	1202
65	Villancico.	1211

CÁNTICOS CUADRO ANALÍTICO



Con la numeración correspondiente a la presente edición.

INTRODUCCIÓN: CT 1; 2; 3.

I. DIOS:

- a) *Un Padre que no falla*: CT 28, 50, 51, 52, 53, 114, 117, 135, 160.

- b) *Jesús: Sabiduría del Padre*:
 - Deseo y búsqueda de la Sabiduría: CT 78, 103, 124, 125, 126.

 - La Sabiduría encarnada – Villancicos: CT 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66.

 - La Sabiduría crucificada y la cruz: CT 19, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 102, 113, 123, 137, 164.

 - La Sabiduría eucarística – deseos, Santísimo Sacramento: CT 112, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 136, 158.

 - El Corazón de Jesús – amor que redime: CT 40, 41, 42, 43, 44, 47, 48.

- c) *Dios Espíritu Santo*:
CT 141.

II. LA VIRGEN MARÍA:

A Jesús que vive en María: CT 87, 111.

El devoto de María – el esclavo de Jesús en María: CT 49, 74, 75, 76, 77, 80, 82, 86, 104, 145, 151, 155, 159.

Oraciones marianas – el Avemaría: CT, 83, 84, 85, 88, 89, 90

III. A LOS ÁNGELES Y SANTOS:

CT 110, 121, 122, 147.

IV. OTROS TEMAS DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS:

El misionero y la misión: CT 21, 22, 91, 105, 109, 115, 163.

Conversiones: CT 79, 98, 139, 140, 142, 143.

Situaciones de aflicción: CT 45, 46, 81, 100, 101, (ver 102).

Las realidades escatológicas: CT 116, 118, 119, 120, 127, 152, 162.

Vivir como verdadero cristiano – en cualquier estado de vida: CT 92, 93, 94, 95, 96, 97, 99, 146, 153, 154.

El servicio de los pobres – la pobreza: CT 18, 20, 108, 149.

Las virtudes cristianas: CT. 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 23, 24, 25, 26, 27, 54, 55, 56, 138, 144, 148, 157, 161.

El desprecio del mundo y sus redes: CT 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 106, 107, 150, 156.